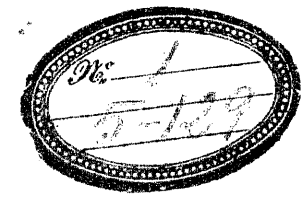


1911  
A  
A  
190



0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17  
18  
19  
20  
21  
22  
23  
24  
25

on  
pr  
mit

R. 1177

ΤΟΥ ΕΝ ΑΓΙΟΙΣ

ΙΩΑΝΝΟΥ

ΤΟΥ ΧΡΥΣΟΣΤΟΜΟΥ

ΠΕΡΙ ΠΕΡΩΣΥΝΗΣ.

ΛΟΓΟΙ 6.



LOS SEIS LIBROS

DE S. JUAN CHRYSOSTOMO

*SOBRE EL SACERDOCIO.*

TRADUCIDOS EN LENGUA VULGAR,

E ILUSTRADOS

CON NOTAS CRITICAS

POR EL PADRE PHELIPE SCIO DE SAN MIGUEL,  
*de las Escuelas Pias.*

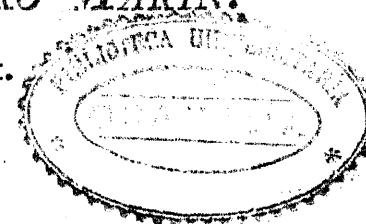
CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

EN MADRID:

---

*EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.*

AÑO DE MDCCLXXIII.



AL SER.<sup>MO</sup> SEÑOR INFANTE

*DON GABRIEL DE BORBON.*

SEÑOR.

*LA dificultad de una buena Traduc-*  
*cion, es conocida solamente de aquellos,*  
a 2 *que*

que saben hacerla. Y como sea muy corto el numero de los que traducen bien, por esto son muy pocos los que no desprecian este genero de aplicacion. V. A. acaba de dar una muestra del ultimo primor en el primero de los Historiadores Latinos, con la que ha manifestado, que conoce la dificultad del traducir, y al mismo tiempo, que aprecia este genero de trabajo. Yo no dejo de conocer la dificultad; pero aspiro aún à la perfeccion: me contemplo en el pie de la subida; y V. A. se halla ya en lo mas encumbrado, vencida toda la aspereza. Por lo que no será

es-

extraño, que yo llegue à V. A. à suplicarle rendido, se digne alargar benignamente su mano, para que pueda subir tan arriba, y poner à sus Reales Pies esta pequeña Traduccion. Con esto no pretendo otra cosa, sino oír sus doctas animadversiones, y dar un público Testimonio de mi ánimo agradecido à las repetidas, y particulares honras que debo à V. A.

SEÑOR,

A L. R. P. de V. A.

Su mas favorecido, y reconocido  
servidor,

*Phelipe Scio de San  
Miguel.*



## ADVERTENCIA.

**L**OS Libros, que escribió San Juan Chrysostomo sobre el Sacerdocio, han sido mirados siempre como la Obra mas sobresaliente entre todas las que nos han quedado suyas, y que no dejan que añadir à los que han tratado despues esta materia. Dispuestos en forma de Dialogo, nos ponen delante las graves razones, y fundamentos que tuvo el Santo, para huír la Dignidad Episcopal: y al mismo tiempo una pintura muy acabada, en que se registra la perfeccion altisima que pide el Estado Sacerdotal, y el gravísimo peso, que ponen sobre sus ombros, los que se encargan del gobierno de las Almas. A la vista, pues, de esta, será sin duda muy grande nuestra confusion, si para poner un velo à nuestros descuidos, pretendemos recurrir, à que el Santo la hizo, siguiendo las trazas de una exageracion Retorica, y sin ser penetrado de los mismos sentimientos. Pero el que atendiere à lo que egecutò despues de promovido al Sacerdocio, y al modo con que desempeñò el ministerio Episcopal, hallará, que sus acciones fueron en todo conformes à lo que dejò escrito, debia practicarse por los buenos Eclesiasticos, y Prelados: y por consiguiente, que no nos queda pretexto alguno, con que poder dar



ban arreglar sus pensamientos, y acciones, tanto los Electores, para que conozcan, y examinen bien las costumbres de los que han de elegir, como los elegidos, para que entren en el conocimiento de sí mismos; y haciendo prueba de sus fuerzas, vean si pueden mantener, ò no, tan grave peso.

De lo que acabo de decir, se comprenderà facilmente, que mi principal designio en traducir, y publicar este tratado, ha sido contribuir, quanto estè de mi parte, à que Dios sea glorificado, y à que todos conozcamos el grave peso de nuestras obligaciones: de lo que resultando la rēforma de nuestras acciones, se derive al Pueblo Christiano el fruto del buen egemplo. He sēguido en esto las pisadas de otros muchos, que movidos de la misma consideracion, lo tradugeron en varias Lenguas, y publicaron separadamente: de lo que para instruccion tuya darè aqui una breve noticia. La primera edicion, que se hizo de solo el texto, fue en Lovaina por el Clenardo, el año 1529. y el de 1544. lo tradujo en Latin Jano Cornario, y publicò en Basilea. El Hoeschelio lo imprimiò en Augusta en 1599. quien despues de

to-

todo el texto, puso la version Latina de Jacobo Ceratino à los dos primeros libros, y la de Germano Brixio à los quatro restantes, añadiendo algunas observaciones. Juan Hugues la diò al público en Cantabrigia el año 1710. enriqueciendo su edicion de algunas disertaciones sobre la Dignidad Sacerdotal; pero con otra version diversa de la del Ceratino, y del Brixio. Esta se renovò en Londres el de 1712. por Styano Thiriby, con una Apologìa de la fuga del Nacianceno. Stutgardo Alberto Bengelio, hizo otra edicion en 1725. acompañada de una nueva interpretacion, y continuas notas. Ricardo le Blanc la tradujò en Francès, è imprimiò en Paris en 1553. y el Lami la publicò en el mismo Idioma el de 1650. Se encuentran tambien varias traducciones Italianas, y ultimamente, la que hizo Miguel Angel Giacomelli, impresa en Roma en 1757. con el texto Griego, y notas muy copiosas. De todas estas, yo solamente he podido tener presentes la Latina de Germano Brixio, la del Montfaucon, que se halla en el cuerpo de todas las Obras de San Juan Chrysostomo, impresas en Paris, y la Italiana del Giacomelli;

b 2

à

à cuya fè dejo las citas que pongo del Bengelio, Hoeschelio, ò algun otro que no he podido registrar, y consultar por mì mismo. Entre las que dejo apuntadas, se encuentra alguna de los Protestantes, que sin duda se propusieron el poder alegar en defensa, y confirmacion de sus errores la autoridad, y patrocinio de nuestro Santo en algunos lugares de este tratado. Por lo que muchos de los Catholicos le han traducido, con la mira tambien de refutar las opiniones de aquellos, y vindicar al Santo en los pasos que torcian à su réprobo sentido: substituyendo otros de sus Obras, en donde no dejando duda de la pureza de su doctrina, ha tratado de proposito la materia. De esto se darà razon en sus respectivos lugares.

En vista, pues, de lo dicho, no puedo yo persuadirme, que será reprehensible en mì, lo que tantos egecutaron con el mayor aplauso; antes bien estoy creyendo, que animados muchos con este egemplo, se empeñaràn en nuevos, y mayores descubrimientos, è ilustraciones. Seria, sin duda, utilissimo, que imitando la aplicacion, è industria de los antiguos Españoles, que apenas dejaron Autor alguno profano, particularmen-

mente Griego, que no tradugesen, se aplicasen à entresacar aquellos lugares, y tratados mas señalados de los primeros Padres, y los ofreciesen al público en un trage, por el que pudiesen ser conocidos de todos, y hacerse familiares aun à los menos instruídos. Pero por quanto parecerà tal vez à alguno de poca consideracion, y aun despreciable semejante especie de trabajo, no será fuera del intento el dar aqui brevemente una idea de la dificultad que en sí encierra. Ya desde luego se descubré esta, por el corto numero de buenas versiones que hay, entre muchas que tenemos de varias Lenguas, al paso que publicandose muchas Obras de invencion propria, son generalmente mas bien recibidas, y aplaudidas. Porque la invencion es hija de un entendimiento fecundo; y la buena version, solo puede provenir de una madurez de juicio consumada: aquella, teniendo muchos caminos que puedas seguir, te dà lugar para la eleccion; pero ésta solo te ofrece uno, de donde no es licito apartarte: por aquella hacemos patentes nuestros pensamientos; por esta descubrimos lo que pensaron otros. Ya se vé la gran diferencia que hay entre manifestar los propios  
sen-

sentimientos , ò penetrar el fondo de los agenos. Crece la dificultad, quando se trata de haver de traducir de lenguas muertas, en donde no nos queda otro recurso , que el consultar los libros , y el cotejo de otros pasos , que puedan tener alguna alusion , con cuyo auxilio podamos revestirnos de los verdaderos pensamientos de su Autor : en lo que ya se deja ver, cuánta fatiga , y cuánto juicio se requiere. A lo que se junta ser esto mas necesario en la Lengua Griega , cuya copia increíble , y expresion muchas veces inexplicable de sus compuestos , adverbios , participios , partículas , &c. ofrece à cada paso dificultades infinitas. Pero todo esto toca en general à la version. ¿Pues qué , si quisieramos poner aquí por menor las calidades que la hacen buena? En ella se han de explicar claramente , y como son en sí , todos los sentimientos del Autor , sin añadir , ni quitar ; pero sin perder de vista el estilo , y aun el numero de las clausulas. ¿ Quién podrá seguir este camino sin tropezar en un extremo ? ¿ Quién atenderà al numero , y estilo , sin añadir , ò quitar à los pensamientos del Autor ? ¿ Y quién explicará bien estos , conservando la igualdad,

har-

harmonía , y pureza en el estilo ? De aqui es, que divididas las inclinaciones de los hombres, unos son admiradores perpetuos de la parafrasis , en donde cabe toda la belleza de las voces, y tornéo , ò numero de las clausulas ; pero estos no pueden menos de reconocer que están sujetas à expresiones inútiles , y à quedar deformadas con muchos pensamientos agenos , y despojadas de los originales , y legitimos. A esta clase puede reducirse la de Germano Brixió , y que por esta causa fue desechada por el Montfaucon. Hay otros , por el contrario , tan escrupulosos , que llegan à hacerse fastidiosos , y viles esclavos de la letra , dejando por esta atencion tan descarnadas sus versiones , que no pueden leerse sin fastidio. Sin embargo , son estas preferibles à las primeras , particularmente quando se trata de traducir de lenguas muertas. Yo , evitando los dos extremos , siento , que la mejor traduccion , es la que mejor explica el sentido del Autor ; y por consiguiente , la que se acerca mas à lo literal , no perdiendo de vista , quanto sea posible , la pureza del estilo. De esta clase son las que admiramos , y que se equivocan con sus originales , de un Villegas , de un

Gon-

Gonzalo Perez , de un Oliva , de un Marinero, à quien parece haver destinado la Divina Providencia para agotar los tesoros de toda la Grecia : finalmente , las de otros infinitos Españoles. He añadido el texto Griego , atendiendo al adelantamiento de los que se aplican al conocimiento nobilísimo , y utilísimo de esta Lengua , para que con sus principios , y con una reflexion atenta, puedan penetrar por sí la fuerza que tienen las voces en su origen : y al mismo tiempo à la satisfaccion de los que la poseen , los quales hallan un gusto particular en poder confrontar las versiones , teniendo à la vista los originales. Havia concebido el designio de publicarla , acompañada de otra version Latina , por parecerme poco ajustadas las que he visto de esta clase : y con esta mira tenia ya traducidos los dos primeros libros ; pero habiendo leído con atencion la que hizo el Montfaucon , me parece que no deja que desear , ni que hacer , porque sin perder de vista la pureza de la frase , se acerca mas à lo literal , y explica con mayor claridad los sentimientos del Santo. Esta consideracion , y la de no abultar demasiado este volumen , me han hecho desistir de mi primer intento. He añadido algunas observaciones

cri-

criticas , que puedan servir de mayor ilustracion, omitiendo el confirmar lo doctrinal con otros lugares de los Padres , por creer que la autoridad del nuestro , sin otro apoyo , es suficiente para confirmacion de lo que enseña ; pero sin pasar por alto algunos puntos de Disciplina , que me han parecido dignos de ponerse en claro , y tambien algunos dogmas combatidos por los Protestantes , que se valieron para esto de la autoridad del Santo. En estas observaciones me aparto , no pocas veces de la interpretacion del Montfaucon : pero no por esto crea alguno que yo pretendo igualar , ni defraudar en la menor parte al merito de un Escritor , por tantos titulos señalado , y recomendable. Y esto es lo que principalmente tenia que avisarte.

Ahora , para conclusion de esta advertencia , quiero que entiendas , que éste , y los demás frutos de mis tareas , se deben unicamente al zelo de mi Catolico , y piadoso Monarca , que con tanto empeño atiende à renovar el buen gusto de las Ciencias , y de las Lenguas mas utiles : y no menos à la aplicacion continua , è infatigable de sus Ministros , para llevar à su perfeccion las plausibles intenciones del Monarca. Pretendo yo,

c

con-

congratulandome de esto con la Nacion Española, sentar desde un rincon una pequeña piedra para la construccion de tan noble, y magestuosa fábrica; pero protestando al mismo tiempo, que hay en mí ciertas esperanzas, de que seràn en gran numero los que concurriran à poner de su parte otras de mayor primor, artificio, y grandeza: y de que veremos prontamente, levantado, y renovado este hermoso edificio, que arrebatara la admiracion de todos los que nos miraban como incultos, y bien hallados, con las heces que nos quedaron de los Arabes, y Godos.

*SANCTI ISIDORI PELUSIOTÆ  
Epist. 156. ad Eustathium de Sacerdotio.*

**E**ΤΩ μὲν τὴν βίβλον, ἣν ἐζήτησας, πέπομφα· ἢ κερπὸν ἐξ αὐτῆς διὰ σὲ περὶ μέλλον, ὃς παρὰ πάντων σωήτως εἰσπράττεται· ἢ γὰρ ὅστιν, ὅδε ἐστὶ καρδία, ἣν ἐπέληθεν ἡ ταύτης ἀνάγνωσις, ἢ πρὸς τὸν θεῖον αὐτὴν ὅδε ἐπρωσεν ἔρωτα· σεπλήν μὲν τὴν ἱερωσύνην ἢ δυσωρόσιτον δείξασα, ἀμέμπως δὲ αὐτὴν μετέρχουσα διδάξασα· ὁ γὰρ τῆς τῆς θεῆς ἀπορρήτων σοφὸς ἔστω φήτης Ἰωάννης, ὁ τῆς ἐν Βυζαντίῳ Ἐκκλησίας, ἢ πάσης ὀφθαλμῶν, οὕτως αὐτὴν λεπῶς ἢ πυκνῶς ἐξηκρίβωσεν, ὥστε πάντας τῆς τε κατὰ Θεὸν ἱερατεύουσι, τῆς τε βασιλικῆς ἱερατικῆς μεταχειρίζουσι, ἐν ταύτῃ τὰ οἰκεία εὕρισκον κατωρθώματα τε ἢ σκώματα.

**E**GO quidem librum, quem à me petiisti, misi: fructumque ex eo per te expecto; qui ab omnibus exigi consuevit. Nullum enim, nullum, inquam, pectus hujus lectio penetravit, quod non Divino amore sauciarit, ut qui augustam quidem ac venerandam rem, accessuque difficilem Sacerdotium esse ostendat, & sine ulla reprehensionis labe consecrandam esse doceat. Siquidem sapiens ille & eruditus arcanorum Dei interpretis Joannes, Byzantinæ Ecclesiæ, atque adeo Ecclesiarum omnium oculus, librum eum ita subtiliter & prudenter atque accurate condidit, ut omnes tam qui, ut Deo gratum est, Sacerdotio funguntur, quam qui negligenter & ignave Sacerdotalem dignitatem administrant, hic & virtutes suas, & offensiones reperiant.

SANC-

SUI-

SUIDAS VERB. Ἰωάννης.

Οὗτος πολλά συγγράφαι λέ-  
γεται, ἀφ' ὧν οἱ περὶ ἱερωσύ-  
νης ὑπερβάλλουσι λόγοι, τῶν τε ὕψι,  
καὶ τῆ φράσει, καὶ τῆ λειότητι, καὶ  
τῶ κάλλει τῶν ὀνομάτων.

Hic multa scripsisse fer-  
tur, in quibus excellunt Ser-  
mones de Sacerdotio, tum  
sublimitate & elocutione, tum  
suavitate & elegancia verbo-  
rum.

*Heronimus in Catal. Scriptor. Ecclesiastic.*

Joannes Antiochenæ Ecclesiæ Presbyter, Eu-  
sebio Emisseni Diodorique Sectator, multa com-  
ponere dicitur, de quibus περὶ ἱερωσύνης tantum legi.

ΤΟΥ ΕΝ ΑΓΙΟΙΣ ΠΑΤΡΟΣ ΗΜΩΝ

ΙΩΑΝΝΟΥ

ΤΟΥ ΧΡΥΣΟΣΤΟΜΟΥ

ΠΕΡΙ ΙΕΡΩΣΥΝΗΣ

ΛΟΓΟΙ 6'.



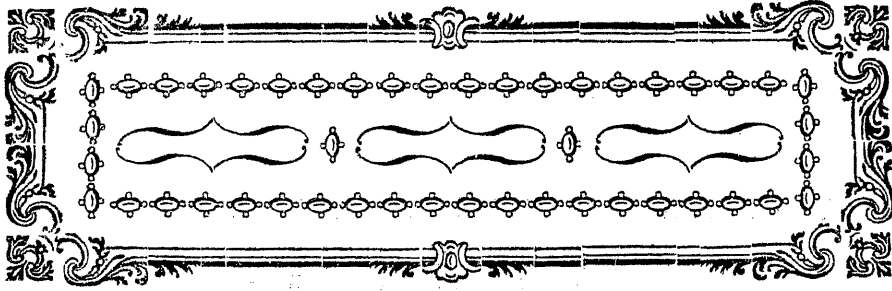
LOS SEIS LIBROS

DEL SACERDOCIO

DE NUESTRO SANTO PADRE

JUAN CHRYSOSTOMO.





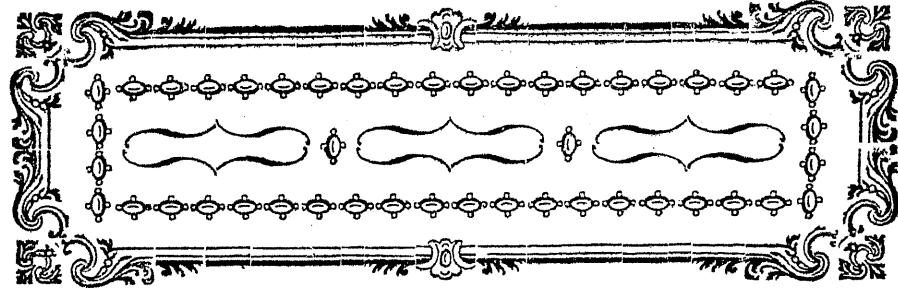
ΤΑΔΕ ΕΝΕΣΤΙΝ ΕΝ ΤΩ Α΄ ΛΟΓΩ.

- α'. Βασίλειος ὁ πάντας ᾧ τοῦ Χρυσοστόμου φίλους ὑπερβαλλόμενος.  
 β'. Ἡ ὁμόνοια Βασιλείου καὶ Χρυσοστόμου, καὶ συζητήσεις περὶ πάντων.  
 γ'. Ὁ ζυγὸς ἀνιστός ἐν τῇ τοῦ μοναστικοῦ βίου μετ' αὐτῶν.  
 δ'. Ἡ πρόθεσις περὶ κοινῆς οἰκισέως ἀμφοτέρων.  
 ε'. Αἱ τῆς μητρὸς ἐπαρταί.  
 ς'. Ἡ ἀπάτη Χρυσοστόμου, ἣ ἐχρήσατο ἐν τῇ χειροτονίᾳ.  
 ζ'. Βασιλείου κατηγορία ἑπιφθικῆς καὶ ἀφελῆς.  
 η'. Χρυσοστόμου ἀπολογία ἀντιληπτική.  
 θ'. Ἀπάτης εὐχαίρου μέγα κέρδος. Θεσις καὶ κοινὸς τύπος.

Π Ε Ρ Ι Ι Ε Ρ Ω Σ Υ Ν Η Σ

Λόγος α΄.

**Κ**ΕΦ. α'. Ἐμοὶ πολλοὶ μὲ ἐγένοντο φίλοι, γνήσιοί τε καὶ ἀληθεῖς, καὶ ᾧ  
 φιλίας νόμους καὶ εἰδότες καὶ φυλάττοντες ἀκριβῶς· εἰς δὲ τις τουτωνὶ τῶν  
 πολλῶν, ἀπαρτὰς αὐτῶν ὑπερβαλλόμενος τῇ ᾠρὸς ἡμᾶς φιλίᾳ, τοσοῦτον  
 ἐφιλονείκησεν ἀφείναι κατόπιν αὐτῶν, ὅσον ἐκείνοι ᾧ ἀπλῶς ᾠρὸς ἡμᾶς  
 ἀφαιρέμενους. Οὐτῶν τῶν ἅπαντά μοι χρονον παρηκολουθηκότων  
 ἦν



ARGUMENTO DEL LIBRO PRIMERO.

- I. *Basilio fue el mayor amigo del Chrysostomo.*  
 II. *Uniformidad de pensamientos entre Basilio, y el Chrysostomo, y mutuas conferencias sobre todas sus cosas.*  
 III. *El peso igual hasta aqui, dexa de serlo, quando tratan de abrazar la vida solitaria.*  
 IV. *Resolucion de ambos en elegir una habitacion comun.*  
 V. *Atractivos de la Madre.*  
 VI. *Engaño, que usò el Chrysostomo en la Ordenacion de Basilio.*  
 VII. *Acusacion modesta, y sencilla de Basilio.*  
 VIII. *Defensa del Chrysostomo junta con reprehension.*  
 IX. *Grande utilidad de un engaño usado à tiempo. Thesis, y lugar comun.*

DEL SACERDOCIO.

LIBRO I.

**C**AP. I. Muchos amigos he tenido sencillos, y verdaderos, que entendieron, y guardan escrupulosamente las leyes de la amistad; pero uno entre estos muchos ha sido, el que señalándose en amarme, ha procurado dejarlos tan atrás, como estos dejaron à los que solo tenian conmigo una vulgar correspondencia. Era éste uno de aquellos, que jamás se apartaron de mi lado: porque haviendonos aplicado à unos mismos Estudios, y tenido

A 2

unos

4 DEL SACERDOCIO. LIB. I. CAP. II. III. y IV.

unos mismos Maestros, era siempre una nuestra inclinacion , y cuidado en las Ciencias à que nos aplicabamos , y no diferente el deseo de ambos, porque procedia de unos mismos principios. Ni durò esto solo aquel tiempo que frequentabamos las Escuelas ; continuò tambien, quando habiendolas dejado, fue necesario deliberar sobre el estado mas conveniente de vida que debiamos abrazar : aun en este lance fueron muy conformes nuestros sentimientos.

II. Fuera de éstas, havia otras muchas causas, por las que se conservaba entre nosotros invariable, y constante esta uniformidad. Ninguno de los dos podia vanagloriarse sobre el otro por la nobleza de su Patria ; ni à mi me sobraban conveniencias, ni èl se veía acosado de una extremada pobreza ; sino que à la proporcion de nuestros haberes correspondia la uniformidad de nuestras voluntades ; era igualmente honrada nuestra familia : finalmente , no havia cosa que no conspirase à formar la union estrecha de nuestros ánimos.

III. Pero quando llegò el tiempo de que aquel hombre feliz abrazase el Instituto Monastico , y siguiese la verdadera Filosofia ; ya desde entonces quedaron desiguales nuestros pesos : su balanza se levantaba en alto , al paso que yo , enredado en los deseos del Siglo , hacia bajar la mia , y la violentaba à que quedase oprimida , cargandola de pensamientos juveniles. Aun entonces permanecia entre nosotros del mismo modo que antes una firme , y constante amistad ; pero debia interrumpirse nuestro trato. ¿ Cómo era posible que pudiesemos mantenerlo continuo , siendo nuestras ocupaciones tan diversas ? Pero luego que comencè yo tambien poco à poco à sacar la cabeza de entre las tempestades de la vida , me recibì en esta ocasion con los brazos abiertos ; pero ni aun asi pudimos conservar nuestra primera igualdad : porque habiendome prevenido en el tiempo , y manifestado un ardor de ánimo increíble , se levantaba todavía sobre mi , llegando à tocar un punto de elevacion muy grande.

IV. Sin embargo, siendo èl de una índole muy buena, y haciendo grande aprecio de mi amistad , abandonò la com-  
pa-

ΠΕΡΙ ΙΕΡΩΣΥΝΗΣ.

5

ἦν · κὶ ᾧ μαθημάτων ἠφάμεθα τῶν αὐτῶν , κὶ διδασκάλοις ἐχρησάμεθα τοῖς αὐτοῖς · κὶ ᾧ ἡμῖν κὶ προθυμία κὶ σπουδὴ ἅφι ὅντων λόγους , οὐκ ἐπονούμεθα , μία · ὁπιθυμία τε ἴση , κὶ ὅτε τῶν αὐτῶν πικτομένη παραμύτων . Οὐ ᾧ ὅτε εἰς διδασκάλους μόνον ἐφοιτῶμεν , ἀλλὰ κὶ ἠνίκα ἐκείθεν ἐξελθόντες βουλευέσθαι ἐχρῆλύ , ὁποῖαν ἐλέσθαι τοῦ βίου βέλπιον ἡμῖν ὁδόν · κὶ ἐντέθεικα ὁμογνωμονούντες ἐφαινόμεθα . Καὶ ἕτερα ᾧ πρὸς τούτοις ἡμῖν τιλὸ ὁμόνοιαν ταύτῃ ἐφύλαπτεν ἀρραγὴ κὶ βεβαία . οὕτε ᾧ ἐπὶ πατριδὶ ἡμεγέθει ἕτερο ἕτερου μάλλον φρενεῖν εἶχεν · οὐτε ἐμοὶ μὲ πλούτος ὑπέρογκο ἦν , ἐκείνῳ δὲ ἐσχάτη σωέζῃ πενία · ἀλλὰ κὶ τὸ δὲ οὐσίας μέτρω τὸ τῆς προσηρίσεως ἰσοστάσιον ἐμιμαίτο . κὶ γένῳ δὲ ἡμῖν ὁμότιμον ἦν , κὶ πᾶν τῆ γνώμη σωέτερον . Ἐπειδὴ δὲ ἐδὴ τὸν μακάριον , τὸ τῶν μοναχῶν μετὰδίωκεν βίον , κὶ τὴν φιλοσοφίαν τιλὸ ἀληθῆ , ὅτε ἐπὶ ἡμῖν ὁ ζυγὸς οὗτος ἴσο ἡμῖν , ἀλλ’ ἢ μὲ ἐκείνου πλάστυξ ἐκουφίζετο μετέωρο · ἐγὼ δὲ ἐπὶ ταῖς τοῦ κόσμου πεπεδημένῳ ὁπιθυμίας , κερταίλιον τὴν ἐμαυτοῦ , κὶ ἐβιαζόμην κάτω μένειν , νεωτερικαῖς αὐτῆς ὁπιβρίθων φαντασίαις . Ἐνταῦθα λοιπὸν ἢ μὲ φιλία βέβαιῳ ἔμενε ἡμῖν , κερτάπερ κὶ πρῶτερον · ἢ δὲ συνουσία διεκόπτετο . οὐ ᾧ κὶ ὅντων μὴ ἅφι τὰ αὐτὰ σπουδάζοντας , κοινὰ ποιεῖσθαι τὰς ἀφελείας . Ὡς δὲ ποιε κὶ αὐτὸς μικρὸν ἀνέκλυφα τοῦ βιωτικῆς κλύδωνῳ , δέχεταί μὲ ἡμῶς ἀμφο τὸ χεῖρε · τιλὸ δὲ ἰσότητι οὐδὲ οὕτοις ἐχύσαμεν φυλάξαι τὴν προτέραν · καὶ ᾧ κὶ τῶ χρόνῳ φθάσαι ἡμῶς , ἐπὶ πολλὴ τὴ σφοδρότητα ὁπειδείξάμεθα , ἀνωτέρω πάλιν ἡμῶς ἐφῆρετο , κὶ εἰς ὑψῳ ἦρετο μέγα . Πιλὸ ἀλλ’ ἀγαθὸς τε ὢν , κὶ πολλοῦ τὴ ἡμετέραν πμῶμυθ φιλίαν , ἀπάντων ἐαυτὸν ἀποστήσας τῶν ἄλλων , ἡμῖν

ἡμῖν ἢ ἄων ἕως χρόνον σωῶν· ἑπιθυμῶν μὲν τούτου καὶ ἄλλοτερον· ὅπερ δὲ ἐφίλω, ὑπὸ δὲ ἡμετέρας κωλυόμενον ῥαθυμίας· οὐ γὰρ ἰδὼν τὸν διακετηρῆσαν παρεδρεύοντα, καὶ παρὶ τὰς ἐν τῇ σκιυῇ τέρψεις ἐπισημαίνον, συγγινώσκῃ πολλάκις τὰ βιβλία παρασηλωμένω, καὶ μηδὲ εἰς ἀγορὰν ἐμβαλόντι ποτέ. Διὰ τοῦτο ἄλλοτερον διεργάμενον, ἔπειδή ποτε ἡμᾶς ἔλαβεν εἰς τὴν αὐτὴν τοῦ βίου κατὰ τὴν ἀδρόως, ἰδὼν πάλαι ὡδινεν ἐπιθυμίαν, ἀπέτεκε τότε, καὶ οὐδὲ τὸ βραχύτατον τῆς ἡμέρας ἡμᾶς ἀπολιμπάνειν ἠνείχετο μέρον· διετέλεθ' ὁμοίως τῶν ἑραυμένων, ἵνα τὴν οἰκίαν ἀφέντες ἐκί-  
 εθῆμεν τὴν ἑαυτοῦ, κοινῶς ἀμφὸς τὴν οἰκίαν ἐχούμεν· καὶ ἔπεισέ γε, καὶ τὸ πρῶτον ἰδὼν ἐν χερσίν.

Κεφ. ε'. Ἀλλά με αἱ συνεχεῖς ἢ μήτηρ ἐσφαιραὶ διεκάλυψαν ταῦ-  
 τῶν ἐμῶν δυνάμι τὴν χάριν, μάλλον ὅ τι ταῦτῶν λαβεῖν παρ' ἐμῶν  
 ἢ δαρεῖν. ἐπειδὴ γὰρ ἦσθε ταῦτα βουλομένοι, λαβοῦσά με ἢ δεξιᾶς,  
 εἰσῆγαγόν εἰς τὸν ἀποτετραμένον οἶκον αὐτῆν· καὶ καθίσασα πλησίον ἐπὶ τῆ  
 εὐνῆς, ἣς ἡμᾶς ὡδινε, πηγᾶς τε ἠφίκα δακρύων, καὶ τῆ δακρύων ἐλεεινότε-  
 ρα προσετίθει τὰ ῥήματα, τοιαῦτα παρὸς ἡμᾶς ἀποδυσμένη. Ἐγὼ, φησὶ,  
 παιδίον, ἢ ἀρετῆς τοῦ πατρὸς τῶ σὺ οὐκ ἀφείδη ἀπολαῦσαι ἐπὶ πολὺ  
 παρ' ἑμῶν τοῦτο δοκῶν· τὰς γὰρ ὡδίνας τὰς ἐπὶ σοὶ δεξιᾶν ἔλαβον ὅ ἡμέ-  
 ρῃς ἐμῶν, σοὶ μὲν ὀρφανίαν, ἔμοι ὅ χρεῖαν ἐπέστησεν ἄωρον, καὶ τὰ  
 ἢ χρεῖας δευρά, ἀ μόναί αἱ παροῦσαι δύνανται ἀν εἰδέναι καλῶς. Λόγῃ  
 γὰρ οὐδεὶς ἀν εἴποιτο τοῦ χερμῆσθ' ἐμῶν καὶ τοῦ κλύδωνθ', ὅν ὑφίσταται  
 κόρη, ἄρτι μὲν ἢ πατρῷας οἰκίας παρελθοῦσα, καὶ παραγγελομένη ἀπει-  
 ρῆται οὔσα· ἐξαίφνης δὲ πένθη τε ἀχέτω βαλλομένη, καὶ ἀναγκαστομένη  
 φροντίδων ἐν τῆς ἡλικίας καὶ ἢ φύσεως ἀνέχεσθαι μειζόνων. Δεῖ γὰρ, οἶμαι,  
 καὶ

pañia de todos los otros, por pasar en la mia todo el tiempo. Esto es lo que ya mucho tiempo antes vivamente havia deseado : pero por mi desidia, como dixe, havian quedado burlados sus deseos. ¿ Cómo podia yo , asistiendo continuamente à los Tribunales, y andando à caza de diversiones en el Teatro, tener gusto en conversar familiarmente con aquel , cuyo pensamiento estaba fixo sobre los libros, y que no se dejaba ver jamás en público ? De aqui es , que habiendo estado hasta entonces separados, luego que me admitió al mismo genero, y método de vida, sin perder un instante de tiempo , me descubrió aquel deseo , que muy anticipadamente havia concebido : y no apartandose de mi lado ni una brevisima parte del dia , me exhortaba sin cesar , à que dejando cada uno su casa particular, eligiesemos una habitacion comun. Llegò à persuadirme , y quedamos determinados à ponerlo ya en egecucion.

V. Pero los continuos alhagos de mi madre, fueron causa de que yo no le concediese esta gracia ; mejor dirè , que no recibiese de èl este beneficio. Luego que ésta llegò à entender la deliberacion que yo queria tomar , asiendome de la mano, me introdujo en un quarto retirado de la casa , y haciendome sentar junto à la cama, en donde me havia parido, prorrumpiò en un mar de lagrimas, y añadiendo palabras , que movian mas que su llanto, comenzò à lamentarse de esta suerte: Hijo mio, dijo, no me fue permitido disfrutar largamente las virtudes de tu padre, porque Dios asi lo dispuso : à los dolores que yo tuve quando te parì, sucediò su muerte, dejandote à ti huermano, y à mi viuda antes de tiempo, y entre los males, y trabajos de una viudèz, que solo pueden comprehender las que los han experimentado. ¿ Què palabras pueden bastar para explicar aquella tempestad , y turbacion que sufre una muger joven, quando apenas salida de la casa de su padre , y sin experiencia alguna de las cosas, repentinamente se halla en medio de un dolor insoportable , y se vè obligada à entrar en pen-  
 sa-

El Eruditísimo Rollin en el tratado de la Eloquencia de los Predicadores , propone , y con razon, el presente Capitulo , por modelo de una perfecta Eloquencia.

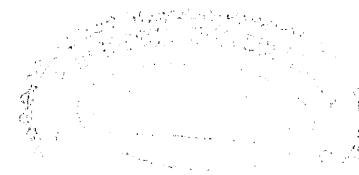
samientos superiores à su sexo , y à su edad ? Porque debe , segun yo pienso , atender à corregir el descuido de los domesticos , observando sus malos procederes , haciendo frente à las asechanzas de los parientes , y soportando con generosidad de ánimo las molestias de aquellos que administran los intereses del público , y su dureza en exigir los tributos. Y si el que ha muerto deja sucesion , si es femenina , aun así , deja un cuidado no pequeño à la madre ; pero libre de gasto , y de temores : mas si es varonil , cada dia la aumenta nuevos sobresaltos , y mayores cuidados. Dejo à un lado el consumo de dinero que se necesita hacer , si desea que tenga una educacion correspondiente à su estado. Con todo , ninguna de estas cosas ha podido inducirme à que yo abrazase un segundo matrimonio , y que introdugese otro esposo en la casa de tu padre ; sino que he permanecido en esta tempestad , y torbellino , y no he reusado el trabajoso ardor de la viudèz , asistida principalmente de la gracia del Señor : ni contribuyò poco para esto el grande consuelo que recibia , viendo continuamente tu semblante , en donde registraba vivamente copiada la imagen de tu difunto padre. De aqui es , que siendo tû niño , y que no sabias aun articular las palabras , que es quando mas gusto reciben los padres de los hijos , yo tenia en tî un grandisimo consuelo. Ni tû podràs decirme , ò culparme con verdad , que aunque generosamente haya soportado la viudèz , no obstante por las incomodidades de ésta , te he disminuido el patrimonio , como sè que ha sucedido à muchos , que han tenido la desgracia de quedar huérfanos como tû. Pues yo te he conservado intacto todo lo que era tuyo ; ni he perdonado à gastos en todo lo que pertenecia à tu decóro , gastando de lo que era mio , y de lo que tenia quando salî de la casa de mi padre. Ni te persuadas que te digo esto por sacarte los colores à la cara : solamente si te pido por todo esto una gracia ; y es , que no me embuelvas en una segunda viudèz , despertandome un dolor , que està ya enteramente adormecido ; sino que esperes mi muerte , que tal vez ya no tardará. Los juvenes se puede esperar que lleguen à una larga vejèz ; pero nosotros , que hemos comenzado ya à envejecer , solo podemos esperar la muerte. Luego que me ha-

yas

ἢ ῥαθυμίας τε οἰκετῶν ὄπισθρέφειν , καὶ κατοικίας ὀψιμήτειν , συγκλινδὲν ἀποκρούεσθαι ὀπιβουλάς , τῶν δὲ τὰ δημόσια εἰσπρακτιόντων τὰς ἐπιπείρας , καὶ τὴν ἀπηνειαν ἐν ταῖς τῶν εἰσφορῶν καταβολαῖς φέρειν γηναίως . Εἰ δὲ καὶ παθίον καταλιπὼν ὁ τετηνηκὼς ἀπέληθη , ἡ γὰρ μὲν ὄν , πολλὴν καὶ οὐτως παρέξει τῇ μητρὶ τὴν φροντίδα , ὅμως δὲ καὶ ἀναλωμάτων καὶ δέουσι ἀπιπληαγμένον . ὁ δὲ υἱὸς μυρίων αὐτὴν φόβων κατ' ἐκάστῳ ἐμπύπλοισι τῆς ἡμέρας , καὶ πλείονων φροντιδῶν . τὴν δὲ τῶν χρημάτων ἐὰν δαπάνῃ , ὅσῳ ὑπομένειν ἀναγκάζεται , ἐλευθερίως αὐτὸν ἀνατρέφει ὀπιθυμοῦσα . Αλλ' ὅμως οὐδὲν με τούτων ἔπεισε δεύτερις ὁμιλήσει γάμοις , οὐδὲ ἕτερον ἐπεισογαγεῖν νυμφίον τῇ τοῦ πατρὸς οἰκίᾳ τοῦ σου ἄλλ' ἐμδρον ἐν τῇ ζάλη καὶ τῇ θορύβῳ , ἐτὶ δὲ σιδιρῶν τὴν χρείαν οὐκ ἔφυγον κάμνον . παρῶτον μὲν ὑπὸ τῆς ἀνωθεν βοηθουμένη ῥοπή . ἔφερε δὲ μοι ὀψιμότητι οὐ μικρὰν τῶν δεινῶν ἐκείνων , ἐτὶ τὸ συνεχεὲς εἰς τὴν σὴν ὄψιν ὄρεῖν , καὶ εἰκόνα μοι τοῦ τετελευτηκότου φυλάσσεσθαι ἔμφυχον , καὶ πρὸς ἐκείνον ἀπηκλεισμένην καλῶς . Διὰ τοι τοῦτο καὶ ἐπι νήπιου ὄν , καὶ μηδὲ φθέγεσθαι πω μαιῶν , ὅτε μάλιστα τέρπουσι σὺν τεκνίᾳ οἱ παῖδες , πολλὴν μοι παρέιχες τὴν παράκλησιν . Καὶ μὴ οὐδὲ ἐκείνῳ ἂν ἔλθοις εἰπεῖν καὶ ἀιτιάσεσθαι , ὅτι τὴν μὲν χρείαν γηναίως ἠνέγκαιμεν , τὴν δὲ οὐσίαν σοι τὴν πατρῶαν ἠλαττώσαμεν , διὰ τὴν τὴν χρείαν ἀνάγκην . ὅπερ πολλοὺς τῶν ὀρφανῶν δυστυχισάντων οἶδα παθόντας ἐγώ . Καὶ ἥδ' ἐταῦτις ἀκέραιον ἐφύλαξα πᾶσαν καὶ τῶν ὀφειλόντων εἰς τὴν εὐδοκίμισον δαπανηθῆναι τὴν σὴν , ἐνέλπιον οὐδὲν , οἷα τῶν ἐμαυτῆς , καὶ ὅν ἤλθον οἴκοθεν ἔχουσα δαπανώσα χρημάτων . Καὶ μή τοι νομίσης ὀνειδίξουσαν με ταῦτα λέγειν νῦν . ἀλλ' ἀντι πάντων σε τούτων μίαν αἰτῶν χάριν , μή με δεύτερα χρεῖα πεσεῖν , μηδὲ τὸ κοιμηθὲν ἠδὲ πένθη ἀνάσαι πάλιν . ἀλλὰ φείμενον τὴν ἐμὴν τελευτήν . ἴσως μὲν μικρὸν ἀπελεύσομαι χρόνον . τοὺς μὲν ἡδὲ νέους ἐλπὶς καὶ εἰς γῆρας ἤξειν μακρόν . οἱ δὲ γενησομένους ἡμεῖς οὐδὲν ἕτερον ἢ τὴν γῆρας ἀναμένομεν . Ὅσον οὖν με τῇ γῆρας ὀψιμότης , ἐτὶ τοῖς ὄψεσι τοῦ πα-

B

πρὸς



πρός αναμίξις τοῦ σοῦ, ἄλλου μακρὰς ἀποδημίας, ἔπειθ ἴατα τὰν  
 ἰὺ ἀν' ἐθέλης. τότε ὁ κωλύων οὐδεὶς. ἕως δ' ἀν' ἐμπνέωμεν, ἀνάχου  
 ἢ μετ' ἡμῶν ὄκησιν. μὴ δὲ παρσκευούσης τῷ Θεῷ μάτλι ἐ' εἰκῆ,  
 ποσοῦτοις ἡμᾶς περιβάλλον κακίαι, ἡδικοκότητας οὐδέεν. Εἰ μὲν ἢ ἔχεις  
 ἐργαλειῶν, ὅτι σε εἰς βιωτικὰς παειέλκω φροντίδας, καὶ τῶν παργμάτων  
 ἀναγκάζω παρστῆσαι τῶν σῶν. μὴ εἴδ' ἔ φύσεως νόμους, μὴ ἔ' ἀνα-  
 ἰεροφίλῶν, μὴ ἔ' σιωπήσειαν, μηδὲ ἄλλο μηδὲν ἀιδεοθήης, ἀλλ' ὡς ἔπιβούλους  
 φεύγε καὶ πολεμίους. εἰ ἔ' ἀπάντα παράτημι, ὥτε πολλὴ σοὶ παρ-  
 σκευάσαι χαλίῳ εἰς ἔ' τοῦ βίου τούτου πορεία. εἰ ἔ' μηδὲν ἔτερον,  
 οὔτ' οὖν κατεχέτω σε παρ' ἡμῶν ὁ δεσμός. Καὶ ἢ μύριους σε λέ-  
 γης φιλεῖν, οὐδεὶς σοὶ παρέξει ποσώντης ἀπολαύσαι ἐλευθερίας. ἐπειδή  
 μηδὲ ἐπ' ἐπισ, ὅτ' ἄλλο μὲν ἔ' σῆς εὐδοκίμησης ἐξ ἴσης ἐμοί. Ταῦτα  
 μὲν καὶ τὰ τούτων πλείονα πρὸς ἐμὲ μ' ἢ μήτηρ, ἐγὼ ἔ' παρὸς τ' ἡμῶν  
 ἔλεπον ἐκείνων. ὁ δὲ οὐ μόνον οὐκ ἐδυσωπεῖτο τοῖς βήμασι τούτοις, ἀλλὰ  
 ἔ' πλῆρον ἐπέκειτο, τὰ αὐτὰ ἀπατῶν, ἄπερ ἔ' παρότερον.

Κεφ. ε'. Ἐν τούτῳ ἔ' ἡμῶν ὄντων, καὶ τοῦ μ' συνεχῶς ἰκετεύον-  
 τῶν, ἐμοῦ δὲ οὐκ ἐπινεύοντ' ἔ' ἀφ' ἁπάντων φήμι διατάρα-  
 ξεν ἀμφοτέρους. ἢ ἔ' φήμι ἰὺ, εἰς τὸ ἔ' ἐπισκοπῆς ἡμᾶς ἀξίωμα μέλ-  
 λειν παρόγαται. Ἐγὼ μ' οὖν, ἄμα παρ' ἔ' λόγον ἀκοῦσαι τούτων, δ' ἐ-  
 τε καὶ ἀπορία συνειχόμενοι. δ' ἐμ' ἢ, μὴ ποτε ἔ' αἰων ἀλῶ. ἀπορία  
 ἔ', ζήτῶν παλλάται, παρὸς ἐπέληθε τοῖς ἀνδράσι ἐκείνοις ἐνηυμηθῆναι  
 π' τοιοῦτο παρ' ἡμῶν. εἰς ἔ' ἐμαυτὸν ἀφορῶν, οὐδέεν ἐβυσσον ἐχόντα ἔ'  
 πῶς ἀξιον ἐκείνης. Ὁ ἔ' ἡμῶν οὐτοσι παρσελθῶν μευ κατ' ἰδίαν, ἔ'  
 κενωσάμενον παρ' ἰούτων ὡς ἀνηκῶς γε ὄντι ἔ' φήμι, ἐδ' εἶτο, κενάουθα  
 ἔ' παρόντας καὶ βουλομένους ὁφθῆναι τὰ αὐτὰ, κατὰπερ καὶ παρότερον.  
 ἔ' παρὸς ἢ αὐτὸν ἐτοίμως ἡμῶν, κατ' ὅποτέραν ἀν' ἡγάμεθα τῶν ὁδῶν,  
 εἴτε

yas enterrado, y puesto mis huesos junto à los de tu padre, pue-  
 des emprender largas peregrinaciones; entra en el mar que qui-  
 sieres, pues no tendràs alguno que te lo impida; pero mientras  
 que yo respiro, sufre el vivir en mi compañía. No quieras teme-  
 rariamente, y sin consejo ofender à Dios, poniendome en tan  
 grandes trabajos, sin que de mi parte hayas tenido motivo para  
 ello. Y si tū puedes culparme de que yo te arrastro à los cuida-  
 dos de la vida, y de que te obligo à atender à tus cosas, niegate  
 enhorabuena à las leyes de la naturaleza, à la educacion que te  
 he dado, à la compañía, y à todos los otros motivos: huye de mì,  
 como de un enemigo que te pone asechanzas. Pero si no omito  
 diligencia, para que te sea mas facil, y llevadero el camino de  
 esta vida, ya que no otro respeto, à lo menos este lazo te detenga  
 junto à mì. Pues aunque tū digas ser infinitos aquellos que te aman;  
 ninguno podrá hacer que goces de una libertad como esta: porque  
 ninguno hay que estime tu decóro como yo. Estas, y otras cosas  
 me dijo mi madre, y yo se las repetí à aquel generoso varon,  
 que no solo no se movió de semejante discurso, sino que insistió  
 con mayor tesón en su primera resolición, è instancia.

VI. Hallandonos, pues, en estos terminos, è instandome èl  
 continuamente à que condescendiese con sus súplicas, pero sin  
 acabar yo de resolverme, nos puso à los dos en confusion un ru-  
 mur que se esparció por la Ciudad. Era éste, que seriamos pro-  
 movidos à la Dignidad Episcopal. Luego que yo oí semejante  
 voz, quedè sorprendido de temor, y perplegidad: de temor, por-  
 que no me obligasen à abrazar contra mi voluntad aquel estado:  
 y de perplegidad, porque no acababa de entender, cómo pudo  
 venir al pensamiento de aquellos varones el resolver una cosa  
 como ésta de mi persona: pues bolviendo à mirar sobre mì mismo,  
 no encontraba en mì cosa que fuese digna de tal honor. Por lo  
 que toca à aquel Joven valeroso, vino à buscarme à solas: me  
 dió parte de las voces que corrian; y creyendo que yo las igno-  
 rase, me rogaba, que en esta ocasion, como en todas las antece-  
 dentes, se viesese que nuestras acciones, y deliberaciones eran  
 unas: que èl por su parte estaba dispuesto à seguir con pron-  
 titud de ánimo, qualquier camino que yo le mostrase; ya con-

viniese reusar, ya abrazar aquel estado. Viendo, pues, una resolución tan noble, y creyendo que podría causar no pequeño daño à todo el Comun de la Iglesia, si por mi debilidad privaba al rebaño de Jesu-Christo de un Joven tan bueno, y tan util para el gobierno de los hombres, no le descubrí lo que sentia de estas cosas; aunque hasta entonces, jamás havia podido sufrir el ocultarle alguno de mis sentimientos. Y añadiendole ser muy conveniente dejar para otro tiempo (por no ser cosa que instase mucho) el resolver sobre este negocio, le persuadí sin dificultad, à que dejase por entonces este pensamiento, y à que confiase, que si llegaba el caso de abrazar aquel estado, yo le acompañaria en la determinacion. Pero no se pasó mucho tiempo, quando llegò allí el que nos havia de ordenar: yo me ocultè, y èl ignorante de lo que pasaba, fue con otro pretexto conducido à recibir el yugo, esperando, por lo que yo le havia prometido, que sin dificultad le seguiria, ò que tal vez era èl el que me seguia. Pues algunos de los que se hallaban presentes, (a) viendole inquieto por esta especie de violencia, le engañaron, diciendo, ser cosa indigna, que aquel à quien todos tenian por atrevido, (señalandome à mi) huviese cedido con tanta sumision al juicio de los Padres; y que el que era mas modesto, y prudente, se mostrase sobervio, y amigo de vanagloria, reusando, repugnando, y contradiciendo. Haviendo cedido à estas razones, luego que supo que yo me havia ocultado, fue à buscarme; y entrando en mi quarto con un ayre de semblante muy triste, se sienta junto à mi: queria decir alguna cosa; pero impedido de la angustia, no podia manifestar con las palabras la violencia que padecia: luego que abria los labios para proferir alguna, la opresion interna se la cortaba antes que pasase de los labios. Viendole tan afligido, y tan lleno de turbacion, y sabiendo yo la causa, no pude dejar de prorrumpir en risa por el grande gusto que sentia; y cogiendole de la mano, me arrojaba à abrazarle, glorificando à Dios, de que mis artificios huviesen tenido el feliz suceso que yo siempre havia deseado. Luego que advertiò en mi una alegría tan

ex-

(a) Esto es de los Electores.

εἴτε φεύγειν, εἴτε ἐλέει δέοι. Αἰσθόμενον τοῖνυν αὐτοῦ τὴν παρρησίαν ἐγὼ, ἔζημιαν ἡγοσάμενον οἴσειν παντὶ παρ' αὐτῶν τὴν ἐπιτηδεύουσαν, εἰ νέου οὕτως ἀγαθοῦ, καὶ πρὸς τὴν τῆς ἀνθρώπων ὀφεισάμενον ἔπιτηδεύουσαν, ἀποπεροίω τοῦ Χριστοῦ τὴν ἀγγελίαν διὰ τὴν ἀσθένειαν τὴν ἐμαυτοῦ. Οὐκ ἀπεκάλυφα τὴν γνώμην, ἣν εἶχον περὶ τούτων ἐκείνων· καὶ τοι γὰρ μηδέποτε πρότερον ἀνασχομένη λαθεῖν τι τῆς βουλεύματων αὐτῶν ἐμῶν. ἀλλ' εἰπὼν δέειν τὴν ὑπὸ τούτων βουλήν εἰς ἕτερον ἀναβέβηκεν χαρῶν, (οὐ γὰρ νῦν τοῦτο κατεπεύγειν) ἔπεισά τε εὐθιῶς, μηδὲν ὑπὲρ τούτων φρονιζέειν· καὶ ὑπὸ ἐμαυτοῦ παρέχον θάρρειν, ὡς ὁμογνωμονήσονται, εἴ ποτέ τι τοιοῦτον συμβαίη παθεῖν. Χρόνου ὃ παρελθόντος οὐ πολλοῦ, καὶ τοῦ μέλλοντος ἡμᾶς χειροτονήσιν ἐλθόντος, καὶ κρυπτομένου μου, αὐτὸς μηδὲν τούτων εἰδώς, ἀγεται μὲν ὡς ἐφ' ἑτέρα παρρησίᾳ· δέχεται δὲ τὴν ζυγὸν, ἐλπίζων, ἐξ ὧν ὑπεχημένος ἦμινα αὐτῶν, καὶ ἡμᾶς πάντως ἐφέει, μάλλον δὲ νομίζων ἡμῖν ἀκολουθεῖν. Καὶ γὰρ πινες τῆς ἐκείνου παρόντων ἀρχάλλωντα πρὸς τὴν σύλληψιν ὁρώντες, ἠπάτησαν βοῶντες· ὡς ἀτοπον εἶη, τὴν μὲν θρασύτερον ἐπιδοκῶντα παρὰ πάντων, ἐμὲ λέγοντες, μὴ πολλῆς τὴν ὑπεκρίσεως εἶχαι τῆς τῆς πατέρων κρίσει· ἐκείνους ὃ τὴν πολλὴν σωετώτερον, ἔπιπαιεότερον, θρασύτερον καὶ κενδοθεῖν, σκιρτῶντα ἔπι ἀποπηδῶντα καὶ ἀντιλέγοντα. Τούτοις εἶχας τοῖς ῥήμασιν, ἐπειδὴ ἠκούσεν ὅτι διέφυγον, εἰσελθὼν πρὸς με μὴ πολλῆς τὴν κατηφείας, κατήζετο πηλοῖον μὲν, καὶ ἐβούλετο μὲν τι ἔπι εἰπεῖν, ὑπὸ ὃ τὴν ἀπορίας κατεχόει, καὶ λόγῳ παρρησίᾳ τὴν εἰσάμενον, ἣν ὑπέμενε, οὐκ ἔχων, ἀμα τῷ χῆματι, ἐκάλυπτο φθέρουσαν, ὑπὸ τὴν ἀθυμίαν, πρὶν ἢ εἰδὼν ὁδόντιαν ὑπὸ βίβην, ἀνακοπίουσης τὴν λόγον. Ὁρῶν τοῖνυν ἐγὼ περὶ δακρυῶν ὄντα, καὶ πολλῆς πεπληρωμένον τὴν ταραχήν, ἔπι τὴν αἰτίαν εἰδώς· ἐγγέλων τε ὑπὸ πολλῆς τὴν ἡδονῆς· καὶ τὴν δεξιᾶν κατέχων, ἐβιαζόμενον καταφιλεῖν· καὶ τὴν Θεὸν ἐδόξαζον, ὅτι μοι τὰ τῆς μηχανῆς τέλος εἶχε καλὸν ἔπι οἶον ἡυχομένη αἰεὶ. Ὡς ὃ εἶδε περὶ χαρῆς τε ὄντα καὶ φαιδρῶν· καὶ πρόπι-

εν

εν ἡπατημένος ὑφ' ἡμῶν ἦσθετο, καὶ μάλλον ἐδάκνετο καὶ ἐδυχεραϊνε.

Κεφ. δ'. Καὶ ποτε μικρὸν ἀπ' ἐκείνου καταστάς τοῦ θρόνου  
καὶ ψυχῆς, ἀλλ' εἰ καὶ τὸ ἡμέτερον, φησί, μέρος διέπυσας, καὶ λόγον  
ἡμῶν ἔχεις οὐδένα λοιπὸν· ὡς ἔγωγε οὐκ οἶδα ἀπ' ὅτου· καὶ γοῦν ὑπο-  
λήψεως ἔδει σε φροντίσαι καὶ σῆς. Νῦν ὃ τὰ πάντων ἠνέφξας τό-  
ματα, καὶ δόξης σε ἐράωντα κενῆς καὶ λειτουργίᾳ ταύτῃ παρητημένος  
λέγουσιν ἅπαντες· ὁ ὃ ἐξαίρησόμενός σε κατηγρίας ταύτης, οὐκ  
ἔστιν. Ἐμοὶ δὲ οὐδὲ εἰς ἀγροῦν ἐμβαλεῖν ἀνεκτόν· τοσοῦτοι οἱ προ-  
σιόντες ἡμῖν, καὶ καθ' ἑκάστῳ ἐγκαλοῦντες τὴν ἡμέραν. ὅτ' ἂν ᾗ  
ἴδωσί που φανέντα καὶ πόλεως, λαβόντες κατὰ νόμον ὅσοι πρὸς ἡμᾶς  
οἰκείως ἔχουσι, τῷ πλείονί με κατηγρίας ὑποβάλλουσι μέρος.  
Εἰδόντα ᾗ αὐτοῦ τὴν γνώμην, φασίν, (οὐδὲ ᾗ ἂν τί σε ἐλάβαντο  
κατὰ ἐκείνου) οὐκ ἔδει ἀποκρύψασθαι, ἀλλ' ἡμῖν ἀνακοινώσασθαι ἔχρη·  
καὶ πάντως οὐκ ἂν ἠπορήσαμεν πρὸς τὴν ἀγροῦν μηχανῆς. Ἐγὼ ὃ,  
ὅτι μὲν σε οὐκ ἤδην ἐκ πολλοῦ ταῦτα βουλομένον, αἰχύνομαι καὶ  
ἐρυθρίω πρὸς ἐκείνους εἰπεῖν, μήποτε καὶ ὑποκρίσῃ τὴν ἡμέτεραν  
ἐπὶ νομίσει φιλίαν. Εἰ ᾗ καὶ ἔστιν, ὡς περ οὖν καὶ ἔστιν, καὶ οὐδὲ  
ἂν αὐτὸς ἀρνηθῆις, ἐξ ὧν εἰς ἡμᾶς ἐπαραξας νῦν· ἀλλὰ σὺ ἐξω-  
θεν καὶ μείριαν γροῦν κατὰ ἡμῶν ἔχειας δόξαι, καλὸν τὰ ἡμέτερα κρύπτειν  
κατὰ. Εἰπεῖν μὲ οὖν πρὸς αὐτὸν ἀληθῆς, καὶ ὡς ἐχρὶ τὰ καθ'  
ἡμᾶς, οὐκ ἂν ἀναγκάζομαι ὃ λοιπὸν σιωπᾶν, καὶ κρύπτειν εἰς γῆν,  
καὶ σὺ ἀπαυτῶντας ἐκτρέπεσθαι, καὶ ἀποπιδεῖν. Καὶ ᾗ τὴν προ-  
τέρην ἐκφύγω κατάγνωσιν, ψεύδους ἀνάγκη με κρίνεσθαι λοιπὸν· οὐδὲ  
ᾗ ἐθελήσουσί μοι πιτεῖν ποτε, ὅτι καὶ Βασίλειον μὲ καὶ τῶν ἄλλων  
ἐταξας, οἷς οὐ θέμις εἰδέναι τὰ σά. Ἀλλὰ τούτων μὲ οὐ πολὺς μοι  
λόγος, εἰπεῖν σοι τοῦτο γέγονεν ἡδύ. Τῶν ὃ λοιπῶν πῶς οἴσομαι  
αἰχύνειν; οἱ μὲ ᾗ ἀπονοίας, οἱ δὲ φιλοδοξίας σε γράφοντα· ὅσοι δὲ

extraordinaria, conociendo que yo hasta entonces le havia en-  
gañado, ta to mas se inquietaba, y lo sentia.

VII. Finalmente, bolviendo algun tanto sobre sí de aquella  
turbacion de ánimo: Ya que tú, dijo, enteramente has abando-  
nado mis intereses, y que tan poco caso haces de mí, sin que yo  
pueda entender el motivo, debias, à lo menos, atender à tu re-  
putacion. Tú al presente has abierto la boca à todos, y todos à  
una voz dicen, que llevado de el amor de una gloria vana,  
has reusado este ministerio; ni hay alguno que te libre de este  
cargo. Yo no-me atrevo à presentarme en público: tantos son  
los que vienen à encontrarme, y los que cada dia me acusan.  
Luego que llegan à descubrirme en qualquier parte de la Ciu-  
dad, tomandome separadamente los que tienen alguna fami-  
liaridad con nosotros, cargan sobre mí la mayor parte de esta  
culpa. Sabiendo, me dicen, el ánimo de éste, (pues te eran pa-  
tentes sus secretos) no convenia que nos le huvieses ocultado,  
sino que debias haverlo comunicado con nosotros; pues no nos  
huviera faltado modo de cogerle en sus mismas redes. Yo por  
mi parte no me atrevo, antes me averguenzo de responderles,  
que he ignorado la resolucion, que tú ya mucho antes havias  
tomado, porque no crean que es una pura ficcion nuestra amis-  
tad. Pues aunque ello sea asi, como verdaderamente lo es, lo  
que tú mismo no podràs negar, por lo que acabas de hacer con-  
migo; con todo, es bueno que se oculten nuestras faltas à los de  
afuera, que tienen de nosotros un mediano concepto. Yo no tengo  
cara para descubrirles la verdad del hecho, ni el estado de nues-  
tras cosas; por lo que no me queda otro recurso, sino callar, fijar  
la vista en el suelo, y evitar, retirandome, el encuentro de los  
que me pueden preguntar. Y aun dado caso que pueda librarme  
de la primera acusacion, con todo es necesario que me conven-  
zan de embuterero. ¿Cómo podrán darme credito, quando me  
oygan decir, que tú has puesto à Basilio en el numero de aque-  
llos à quienes conviene ocultar tus cosas? Pero sobre esto no  
quiero alargarme mas, porque tú asi lo has querido. Paso à  
otras cosas, que de ningun modo podremos sufrir sin verguenza,  
porque unos te acusan de arrogante, otros de vanaglorioso, y los  
que



que no son tan moderados en la censura, nos culpan de uno, y otro; y añaden al mismo tiempo injurias contra los que nos han hecho este honor, diciendo que les està muy bien, aunque por nuestra causa tuvieran mas que sufrir: porque habiendo despreciado à tales, y à tantos varones, han promovido de repente à una dignidad de tanto honor, que ni aun por sueños la huvieran podido esperar, à unos jovencillos, que no hace dos dias que se hallaban embueルトos en los cuidados de la vida; porque de poco tiempo à esta parte comenzaron à arrugar la frente, à vestir de negro, y à fingir tristeza en su semblante. Y que los que se han egercitado en la vida ascetica desde sus primeros años hasta la edad mas decrepita, se ven obligados à obedecer, y à que los manden sus mismos hijos, que ignoran las leyes con que se debe administrar este empleo. Estas, y otras muchas cosas oygo continuamente de los que se acercan à mí. Ahora yo no sè què he de responder à todos estos cargos: por lo que te ruego me sugieras alguna cosa. Pues yo no me puedo persuadir, que temerariamente, y sin consejo hayas hecho esta fuga, y queridote grangear una enemistad tan grande con varones tan esclarecidos; sino que esto lo has hecho con toda reflexion, y movido de alguna razon particular: por lo que congerúro, que tú las tendrás muy prontas para la defensa. Dime, pues, ¿què excusa justa podremos dàr à los que nos acusan? De lo que tú me has ofendido no pido satisfaccion, ni de que me has engañado, ni de haverme vendido, ni tampoco del bien que has disfrutado en el tiempo pasado. Yo por mi parte, por decirlo así, he llevado, y puesto mi alma en tus manos: tú has usado conmigo de la misma cautela, que pudieras con aquellos enemigos, de quienes debieras guardarte. Si sabías que era util este tu consejo, no debias reusar la utilidad que de èl resultase; y si por el contrario lo conocias nocivo, podias librar tambien del daño, à quien siempre decias estimabas sobre los otros. Pero tú todo lo has dispuesto para que yo cayese en el lazo. ¿Necesitabas tú usar de engaños, ni de ficciones, con aquel que ha acostumbrado decir, y hacer todas sus cosas sin recelarse de tí, y con la mayor sencillez? Pero de nada de esto,

είσιν ἀφιδέσσει τῆς αἰτιωμένων, ταύτῃ ἡμῖν ἐγκαλοῦσιν ἀμφοτέρω ὁμοῦ, καὶ περιθιάσι τὴν εἰς σὺν τετιμικότητα ὑβριν· δίκαια πεπονημένοι λέγοντες αὐτοῦ, καὶ εἰ μείζονα τούτων ἀτιμασθέντες· ἔτυχον παρ' ἡμῶν· ὅτι ποσούτους καὶ τηλικούτους ἀφέντες ἄνδρας, μεираκια χθές καὶ πρώην ἐπι ταῖς τοῦ βίου μερίμναις ἐγκαλινδούμεθα (ἵνα χρόνον βραχὺν τὰς ὀφρῦς συσάγῃωσι, καὶ φαῖα περιβάλλοντα, καὶ κατήφειαν ὑποκρίνωμεθα) ἐξαίφνης εἰς ποσαύτιον ἤγαγον τιμὴν, ὅσῳ οὐδὲ ὄναρ λήψασθαι παροσέδοκισαν· καὶ οἱ μὲν ἐν πρώτης ἡλικίας εἰς ἑκατον γῆρας τὴν εαυτῶν σκτείναντες ἀσκησιν, ἐν τοῖς ἀρχουμένοις εἰσίν· ἀρχουσι δὲ αὐτῶν οἱ παῖδες αὐτῶν, καὶ μηδὲ σὺ νόμους ἀκηκόετες, καθ' οὓς ταύτιον δεῖ διοικεῖν τὴν ἀρχήν. Ταῦτα καὶ πλείονα τούτων λέγοντες συσχεῖς ἡμῖν ὑπιφύονται· Ἐγὼ δὲ ὅ, τι μὲν ἀπολογήσομαι πρὸς ταῦτα, οὐκ ἔχω· δέομαι δὲ σου φράσαι μοι· Οὐδὲ γὰρ ἀπλῶς οὐδὲ εἰκῆ ταύτιον οἰμαί σε φυγεῖν τὴν φυγὴν, ἐπεὶ πρὸς ἄνδρας οὕτω μεγάλους ποσαύτιον ἀναδέξασθαι ἢ ἔχθησαν, ἀλλὰ μετὰ τινος λογισμοῦ καὶ σκέψας ἐπὶ τοῦτο ἐλθεῖν· ὅθεν ἐπεὶ λόγον ἔτοιμον εἶναι σοι πρὸς ἀπολογίαν σοχάζομαι· εἰπέ οὖν εἴ τινα πρὸς φασιν δικάσαι πρὸς σὺν ἐγκαλοῦντας διωησόμεθα λέγειν· ὡς γὰρ αὐτὸς ἠδίκημαι παρὰ σοῦ, οὐδένα ἀπαίτῳ λόγον, οὐχ ὡς ἠπάτησας, οὐχ ὡς παροῦδωκας, οὐχ ὡς ἀπέλαυσας παρ' ἡμῶν ἀπαντα τὰ ἐμπαροσθεν χρόνον· Ἡμεῖς μὲν γὰρ καὶ τὴν ψυχὴν τὴν ἡμετέραν (ὡς εἰπέειν) φέροντες, ἐνεθήκαμεν σου ταῖς χερσί· σὺ δὲ ποσαύτη πρὸς ἡμᾶς ἐχρήσω τῇ πανουργίᾳ, ὅσην ἂν εἰ πολεμίους σοὶ τινὰς φυλάξασθαι προῦκειτο· Καὶ τοὶ γὰρ ἐχθρῶν, εἰ μὲν ἀφέλιμον ταύτιον ἠδεις οὔσαι τὴν γνώμην, μηδὲ αὐτῆς τὸ κέρδιον φυγεῖν· εἰ δὲ ὑπιβλάσῃ, καὶ ἡμᾶς, οὓς ἀπάντων ἀεὶ παροστιμᾶν ἔλεγες, ἀπαλλάξαι τὴν ζημίαν· σὺ δὲ καὶ ὅπως ἐμπεσοῦμεθα, ἀπαντα ἐπαράξας· καὶ δόλου σοὶ καὶ ὑποκρίσεως ἐδέησεν οὐδὲν, πρὸς τὴν ἀδύνατον καὶ ἀπλῶς ἀπαντα ἐπεὶ λέγειν καὶ πρὸς τὴν εἰωθότα πρὸς σέ· Ἀλλ' ὅμως,

C

ὅπερ



ἔπειτα ἔφω, οὐδὲν τούτων ἐγκαλῶ νῦν, οὐδὲ ὀνειδίζω ἢ ἐρημίαν, εἰς ἣν  
κατέστησας ἡμᾶς, τὰς συνοδούς ἀγαθόφας ἐκείνας, ἐξ ὧν καὶ ἡδονὴν  
καὶ ἀφέλειαν οὐ τὴν τυχοῦσαν ἐκαρπώσαμεθα πολλάκις. Ἀλλὰ  
πάντα ταῦτα ἀφήμι, καὶ φέρο σιγῇ ἔστω ἡμῶν. οὐκ ἔπειδή ἔστω  
εἰς ἡμᾶς ἐπιλημμέλησας. ἀλλ' ἔπειδή τούτων ἔθηκα ἑμαυτῶ τὸν νό-  
μον, ἀπὸ τῆς ἡμέρας ἐκείνης, ἧς τὴν φιλίαν ἔσπεξα τὴν σὴν, ἵνα  
ὡς ἂν ἡμᾶς θέλῃς λυπεῖν, μηδέ ποτέ σε εἰς ἀπολογίας ἀνάγκη  
καθίσταν. Ἐπει ὅτι γε οὐ μικρὰν ἢ ζημίαν ἡμῖν ἐσθλάσας, οἶδα  
καὶ αὐτός. εἴγε μέμνησαι τῶν ῥημάτων, καὶ τῶν παρὰ τῶν ἔξωθεν ἄφρι  
ἡμῶν, καὶ τῶν ὑφ' ἡμῶν λεγόμενων αἰ. ταῦτα ὅτι ἦν, ὅτι πολὺ κέρδιον  
ἡμῖν ὁμοφύχους εἶναι τε καὶ φράττεσθαι τῇ πρὸς ἀλλήλους φιλίᾳ. Καί  
οἱ μὲν ἄλλοι πάντες ἔλεγον, καὶ ἑτέροις πολλοῖς οὐ μικρὰν ἀφέλειαν τὴν  
ἡμετέραν οἴσεν ὁμόνοιαν. ἐγὼ ὅτι ἀφέλειαν μὲν οὐδέποτε ἐνεόκησα,  
τότε εἰς ἐμὲ ἦκον, παρέξεν τισίν. ἔλεγον δὲ, ὅτι τούτο γὰρ ἀπὸ  
αὐτῆς κερδανοῦμεν κέρδιον οὐ μικρὸν, τὸ δουχεῖραι τοῖς  
καταγωνίσοις βουλομένοις ἡμᾶς. Καὶ ταῦτά σε ἕσπομινησκων οὐκ  
ἐπαυσάμην ποτέ. χαλεπὸς ὁ χαρὸς. οἱ ὅτι βουλευόντες πολλοί. τὸ  
τῆς ἀγάπης γνήσιον ἀπόλωλεν. ἀντιστήκται δὲ ὁ τῆς βασιλείας ὄλε-  
θρον. ἐν μέσῳ παγίδων ἀβαίνομεν, καὶ ἐπὶ ἐπάλλεσιν πόλεων  
ἀριστατοῦμεν. οἱ μὲν ἔτοιμοι τοῖς ἡμετέροις ἐφισθῆναι κακοῖς, εἴ ποτέ  
πὶ συμβαίῃ, πολλοὶ ἔτι πολλὰ χόρη ἐφεστήκασιν. ὁ ὅτι συναλγήσαν  
οὐδεὶς, ἢ καὶ εὐαρίθμητοι λίαν. ὅρα μὴ ἀφίσταντες ποτέ, πολὺν τὸν  
γέλωτα ἐφλήσωμεν, ἔτι τοῦ γέλωτος μείζονα τὴν ζημίαν. Ἀδελφὸς  
ὑπὸ ἀδελφοῦ βοηθούμενος ὡς πόλις ὄχυρά, καὶ ὡς μεμοχλωμένη βα-  
σιλεία. μὴ δὴ ἀγαλῶσθαι ταύτην ἢ γνησιότητα, μηδὲ ἀγαλῶσθαι τὴν  
μοχλόν. ταῦτα ἔτι τὰ τούτων πλείονα ἔλεγον συνοχῶς. οὐδὲν μὲν  
ποτέ ἕσπομινησκων ποιούτων, ἀλλὰ καὶ πάντι σε τὰ πρὸς ἡμᾶς ὑγαί-  
νειν νομίζων, ἐν παρρησίᾳ ὅτι ἔτι ὑγαίνοντα θεραπέυειν βουλόμενος.  
ἐλάν-

como ya te he dicho, te acuso al presente, ni te doy en cara  
con la soledad en que me has dejado, habiendo cortado aque-  
llos ratos de conversacion, de que sacabamos tan grande utili-  
dad, y entretenimiento. Dejo todo esto, y lo sufro con silencio,  
y con paciencia, no porque tú hayas faltado levemente contra  
mí; sino porque desde aquel día en que comencé à frequentar tu  
amistad, me puse la ley de no ponerte en obligacion de respon-  
der, ni defenderte de aquellas cosas, en que quisieras causarme  
sentimiento. Que no ha sido pequeño el que me has dado, tú  
mismo lo puedes conocer, si es que tienes presentes los discursos  
que frecuentemente hacian de nosotros los estraños, y los que  
pasaban tambien entre los dos. Estos se reducian, à que nos  
sería muy util el permanecer unidos de voluntades, y defen-  
didos con una mutua amistad. Todos los otros decian, que la  
concordia de nuestros animos, traería no pequeña utilidad à otros  
muchos. Yo, por lo que toca à mí, estaba persuadido, que de  
ningun modo podria ser util à alguno; pero decia que nos re-  
sultaria no pequeña ganancia de una tal concordia; esto es, la  
dificultad con que nos podrian vencer los que intentasen comba-  
tirnos. Yo no cesaba de traerte continuamente à la memoria es-  
tas cosas: ser los tiempos trabajosos: crecido el numero de los  
que nos ponen asechanzas: haverse perdido la sinceridad en el  
amor, y haver entrado en su lugar la peste de la embidia: ca-  
minar nosotros en medio de los lazos, y pasearnos sobre las al-  
menas de las Ciudades: ser muchos, y de muchos lugares los  
que estaban prevenidos para alegrarse de nuestros males, si nos  
acaecia alguna cosa contraria: ninguno, ò muy pocos los que se  
compadeciesen de nosotros. Mira, pues, no sea que nuestra des-  
union cause la risa de muchos, ò algun mal mayor todavia  
que la risa: (a) *Un hermano asistido por otro, es como una Ciudad  
fuerte, y como un Reyno bien pertrechado.* No quieras deshacer  
la sinceridad de esta hermandad, ni romper esta firmeza. Estas,  
y otras muchas cosas te decia yo continuamente, no sospechando  
de tí una cosa semejante; sino que creyendo enteramente que tú me  
tuvieses un ánimo sincero, yo por un exceso de amor, queria

cu-

(a) Prov. 18. c.

curarte, aun estando sano; pero no reparaba, como he visto por experiencia, que aplicaba medicinas à un enfermo. Ni aun así, ¡miserable de mí! he adelantado cosa alguna, ni he sacado algun fruto de esta tan exquisita providencia. Porque tú, desechando enteramente todo esto, y no queriendo darle entrada en tu ánimo, me has entregado à un mar inmenso, como un navio sin lastre, y sin considerar la furia de las olas, que necesariamente havia de padecer. Y si en lo succesivo acaeciere que muevan contra mí una calumnia, ò que me hagan alguna burla, afrenta, ò algun otro daño (pues es necesario que sucedan estas cosas muchas veces) ¿à quièn he de recurrir? ¿Con quièn comunicarè yo mis turbaciones de ánimo? ¿Quièn querrà defenderme? ¿Quièn podrá contener à los que me dén que sentir; ò harà que no lo hagan en lo succesivo? ¿Quièn me darà consuelo, ò me preparará para sufrir con paciencia las insolencias de otros? Ninguno por cierto, haviendote apartado tú tan lejos de esta tan peligrosa guerra, que no podràs jamás oír, ni aun mis clamores. ¿Sabes tú, por ventura, el grande mal que has hecho? ¿Conoces siquiera, despues de haverme herido, què herida tan mortal es la que me has dado? Pero de-gemos estas cosas, (pues no es posible deshacer lo que ya està hecho, ni hallar camino para lo que no le tiene) ¿què dirèmos à los estraños? ¿què responderèmos à sus acusaciones?

VIII. Tèn buen ánimo, le digo yo, porque no solo estoy dispuesto à darte cuenta de estas cosas, sino que procurarè defenderme, en quanto pueda, de todas aquellas de que tú has querido dejarme libre. Y si lo quieres así, de la defensa de estas darè principio à mis razones; pues sería un hombre muy necio, y sin consideracion, si haciendo caso de la opinion de los estraños, y no omitiendo diligencia para que dejasen de acusarme, no pudiera tambien persuadir, que en nada he ofendido al que entre todos estimo, y que conmigo usa tal respeto, que ni aun quiere acusarme de las ofensas que dice haver recibido de mí: y que descuidando enteramente de sus intereses, solo atiende à los míos; y al mismo tiempo, si se viese que yo he tenido con él mas descuido, que él ha manifestado cuidado de mí. ¿Què es, pues, en lo que yo te he ofendido? porque he de-

ἐλάττωσον δὲ, ὡς εἰσέ, ἰοσοῦντι τὰ φάρμακα ὅπτιθεις. Καὶ οὐδὲ οὕτως ὁ δέλωμαθ ὤνησα, οὐδὲ γέρονέ μοι τι πλέον ἐκ ταυτησι ἢ ἄγαλ παρρηθείας. Πάντα ἦδ ἐκείνα ρίψας ἀθρόως, καὶ οὐδὲ εἰς νοδὸν βαλλόμεθα, ὡσπερ ἀνερμάτινον πλοῖον εἰς πέλαγοθ ἡμᾶς ἀπει-  
ρον ἀφῆκας, οὐδὲν τῆσ ἀγρίων ἐκείνων ἐννοήσας κυμάτων, ἄπερ ἡμᾶς ὑπομένειν ἀνάγκη. Εἰ γάρ ποτε συμβαίη σκαφαντίαν, ἢ χλωδασίαν, ἢ ἑ ἄλλω τιὰ ὑβριν, καὶ ἐπήρειαν ἡμῖν ἐπενεχθῆναί παθεν, (πολλάκις ὃ συμβαίνειν τὰ ποιαῦτα ἀνάγκη, ) πρὸς τίνα κατὰφύξομεθα; τίνι κωνασόμεθα τὰς ἡμετέρας ἀθυμίας; τίς ἡμῖν ἀμύναι θελήσῃ; καὶ σὺ μὲν λυποῦνθιας ἀνακόψῃ, καὶ ποιήσει μικέτι λυπεῖν. ἡμᾶς ὃ πρὸς ἀμυγήσειαι ἑ πρὸς σικεῦσας τὰς ἑτέραν φέρειν ἀπαυδασίας; οὐκ ἔστι οὐδέτις, σὺ πρὸς ῥωθην ἐσηκότος τῶ δεινῶ ἰούτῃ πολέμου, καὶ μηδὲ κραυγῆν ἀκούσαι δηναμένου ποτέ. Ἄρα οἶδας ὅσον ἔργασαί σοι κακόν; ἄρα ἴδῃ γῶν μὲν τὸ πλῆξαι, ὅπτιθνας, ὡς χειρίαν ἡμῖν ἔδεκας ἢ πληγῆν; Ἄλλὰ ταῦτα μὲν ἀφείδω (οὐδὲ γάρ ἔστι τὰ γιόμενα ἀναλδοσαι λοιπόν, οὐδὲ πόρον ποῖς ἀπόρσις εὐρεῖν. ) τί πρὸς σὺν ἔξωθεν ἔρῃον; τί πρὸς τὰς αἰτίας ἀπολογισόμεθα τὰς ἐκείνων;

Κεφ. η'. Θάρσει, ἔφλω ἐγώ. Οὐ ἦδ ὑπὸ πύτων εἰμι μόνον ἔτοιμοθ εὐθύνας ὑπέχων. ἀλλὰ καὶ ὦν ἀδύθονους ἡμᾶς ἀφῆκας, καὶ ταύτων πειράσομαί σοι δῶνα λόγον, ὡς ἂν οἶός τε ὦ. καὶ, εἰ βούληγε, ἀπ' αὐτῆσ πρῶτον ἢ ἀπολογίας τῆσ λόγων ποιήσομαι τὴν ἀρχήν. Καὶ ἦδ ἂν εἶλω ἀποσθ καὶ λίαν ἀγνώμων, εἰ ἢ παρὰ τῆσ ἔξωθεν δόξης φροντίζων, καὶ ὅπως παύσωνται ἡμῖν ἐγκαλῶντες, πάντα ποιωῶν, ἢ ἀπάντων μοι φίλτατον, καὶ τοσαύτη πρὸς ἡμᾶς αἰδοῖ κε-  
ρημένον, ὡς μηδὲ ὑπὸ ὦν ἠδυνῆσθαι φησιν, ἐγκαλέσαι θελήσει, ἀλλὰ παρ' οὐδὲν τὰ αὐτῶ θέρων, ἔτι τῆσ ἡμετέρας φροντίζων. μὴ δυναί-  
μιου, ὡς οὐκ ἀδικῶ, πειῖσαι, ἀλλὰ μείζονι πρὶ αὐτὸν φαινοίμιου κερη-  
μένοθ ῥαθυμίας, ἢς αὐτὸς πρὶ ἡμᾶς ἐπεδείξατο πωουδῆς. Τί ποτέ σε ἠδικήσαμεν; ἐπειδὴ καὶ ἐντεδθεν ἐγκλήμαθ εἰς τὸ ἢ ἀπολογίας ἀφείναι

ἀφείναι πέλαγῳ· ἄρα ὅτι σε παρεκρουσάμεθα, καὶ τὴν ἡμετέραν  
 ἐκρύψαμεν γνώμην; ἀλλ' ἐπὶ κέρδει καὶ τῷ ἀπατηθέντι σὺ, ἔ-  
 φεις ἀπατήσαντές σε παροιδώσαμεν. Εἰ μὲν γὰρ δι' ὅλου τὸ ἦ κλοπῆς  
 κακὸν, καὶ οὐκ ἔστιν εἰς δέον αὐτῷ χρησασθαι ποτε, δεῖναι ἔτοιμοι  
 δίκην ἡμεῖς, ἢν ἂν αὐτὸς ἐθέλῃς· μάλλον δὲ σὺ μὲν οὐδέποτε παρ'  
 ἡμῶν ἀνέξῃ δίκην λαβεῖν, ἡμεῖς δὲ ἑαυτῶν καταγνωσόμεθα παρὰ  
 αὐτῶν ἀδικούντων οἱ δικάζοντες, ὅταν αὐτοῦ ἔλοσιν οἱ κατήγοροι. εἰ  
 γὰρ οὐκ αἰεὶ τὸ πρᾶγμα ἐπιβλαβές, ἀλλὰ παρὰ τὴν τῶν χρωμένων  
 παρὰίρεσιν γίνεσθαι φάλλον ἢ καλὸν, ἀφείς ἐγχελεῖν τὸ ἡπατήσασθαι,  
 δεῖξον ἐπὶ κακῷ τῷ τεχνασσάμενους· ὡς ἔως ἂν τῷ ἀπῶν, μὴ  
 ὅτι μέμφεις καὶ αἰτίας ἐπάγειν, ἀλλὰ καὶ ἀποδέχεσθαι τὸ ἀπατῶναι,  
 δίχαμον ἂν εἴη τοὺς γε ἐγνωμόνως ἀφαιεῖσθαι βουλομένους. Τοσοῦτον γὰρ  
 ἔχει κέρδῳ εὐχαρῶν ἀπάτη, ἔτι μᾶλλον δὲ ὁρθῆς γινομένη διανοίας, ὡς  
 πολλοὺς, ὅτι μὴ παρεκρούσαντο, καὶ δίκην δεῖναι πολλάκις. Καὶ  
 εἰ βούλη γὰρ τῶν στρατηγῶν σὺν ἐξ αἰῶνῳ εὐδοκίμησάντας ἐξετάσαι,  
 τὰ πλείονα αὐτῶν τρόπαια, ἢ ἀπάτης εὐρήσῃς ὄντα καταργήματα, καὶ  
 μάλλον τούτους ἐπαινουμένους, ἢ σὺν οἷς τὸ φανερόν κερτοδύνας.  
 Οἱ μὲν γὰρ μᾶλλον πλείοντα ἢ δαπάνης, καὶ ἢ τῶν χρημάτων, καὶ ἢ  
 τῶν σωμάτων, καταργήσασθαι πολέμους· ὡς μηδὲν αὐτοῖς πλέον  
 ἀπὸ τῆς νίκης γίνεσθαι, ἀλλὰ παρ' ἑδὲν ἦσαν τῶν ἡττημένων σὺν  
 κερτοδύνας δυσχεῖν, ἔτι τῶν στρατοδύμων ἀνηλωμένων, καὶ τῶν  
 παμείων κεκονωμένων. πρὸς δὲ τούτοις, ἔδὲ ἢ ἐπὶ τῇ νίκῃ δόξης  
 αὐτοῦ ἀφισῶν ἀπολαῦσαι πάσης· μέρῳ γὰρ αὐτῆς ἢ μικρὸν συμ-  
 βαίνει καὶ σὺν πεπλοκότας καρπύσασθαι, διὰ τὸ ταῖς ψυχαῖς νικῶντας  
 τοῖς σώμασιν ἡττηθῆναι μόνοις· ὡς, εἰ γὰρ ἐνὶ βυλομένους μὴ πίπτειν,  
 μηδὲ ὁ θάνατῳ ἐπεληθῶν αὐτοῦ ἐπαυσε, ἔτι ἂν ἔφησαν τῆς παρ-  
 θυμίας ποτέ. Οἱ δὲ ἀπάτην κερτοδύσαι δυνατοί, ἢ συμφορᾶ μόνον,  
 ἀλλὰ ἔτι γέλωτι περιβάλλει σὺν πολεμίους. ἢ γὰρ ὡσαύτῃ σὺν  
 ἐπαί-

determinado entrar desde aqui en el pielago de mi defensa. ¿Es  
 acaso porque te he engañado, y te he ocultado mi determina-  
 cion? pero esto lo he hecho atendiendo à tu utilidad, que has  
 sido el engañado, y à la de aquellos en cuyas manos te he pues-  
 to, engañandote. Y si, universalmente hablando, es malo todo  
 engaño, y no es permitido usar de él alguna vez para una cosa  
 util, yo estoy pronto à sufrir la pena que tú quisieras darme;  
 ò mejor diré, (pues no tendràs valor para tomar satisfaccion de  
 mí,) yo mismo me condenarè à aquellas penas à que condenan  
 los Jueces à los malhechores, quando sus acusadores los con-  
 vencen de algun delito; pero si este no es siempre dañoso, sino  
 que viene à ser bueno, ò malo, segun el fin, è intencion de quien  
 lo usa; dexando à un lado el que yo te haya engañado, me has  
 de probar que lo haya hecho con fin malo; y si nada de  
 esto hay, justa cosa serà, que los que pretenden parecer rectos  
 en sus juicios, no solamente no muevan acusaciones, y cargos,  
 sino que alaben al que usa semejantes artificios. Es tan grande  
 la utilidad que resulta de un engaño de estos, hecho à tiempo,  
 y con rectitud de intencion, que muchos, por no haverlo usado,  
 frequentemente han pagado la pena. Y si quieres buscar con di-  
 ligencia los Capitanes que han florecido en todos los siglos,  
 hallaràs que la mayor parte de sus trofeos son frutos de un ar-  
 did, y que han merecido mayor alabanza, que los que vencie-  
 ron en Campo abierto. Pues estos dan fin à las guerras con ma-  
 yor dispendio de hombres, y de dinero: de modo, que no les  
 queda alguna utilidad de la victoria, padeciendo los vencedo-  
 res no menor pérdida que los vencidos, destruida la gente, y  
 agotados los Erarios. Fuera de esto, los vencidos no les dejan  
 disfrutar enteramente de la gloria de la victoria, no siendo pe-  
 queña la parte que toca à los que cayeron en el Campo; porque  
 quedando vencedores en los animos, solo fueron vencidos en los  
 cuerpos: de suerte, que si huviera estado en su mano el no ser  
 muertos, y la muerte que sobrevino no los huviera hecho cesar  
 de su ardor, de ningun modo huvieran desistido de él. Pero  
 aquel que ha podido vencer por alguna astucia, no solamente  
 embuelve à sus enemigos en la miseria; sino que los expone à la  
 risa

risa del mundo. Pero asi como en el primer caso no llevan los unos, y los otros iguales alabanzas por su fortaleza, asi tambien aqui por su prudencia, sino que todo el premio es de los vencedores; y lo que no es menos apreciable que lo dicho, conservan entero à sus Ciudades todo el gusto que resulta de la victoria. Ni pueden compararse de algun modo la abundancia de dineros, ò el numero de los cuerpos con la prudencia del ánimo; porque aquellos, al paso que sin cesar se consumen en la guerra, se apuran, y faltan à sus poseedores; pero esta, quanto mas se egercita, tanto mas se aumenta naturalmente. Y no solamente en la guerra, sino tambien en la paz se encontrará muy necesario; y conveniente el uso de los engaños: lo es en los negocios públicos, y en los domesticos; al marido respecto de la muger, à la muger respecto del marido; al padre con su hijo, al amigo con el amigo, y aun à los hijos con su mismo padre. La hija de Saül (a) no huviera podido librar de otra suerte à su marido (b) de las manos de Saül, sino engañando à su padre. Ni el hermano de ésta, (c) que ya le havia librado, viendole en peligro nuevamente, y queriendole salvar, usò de otras armas, que de las que se valiò la muger. (d)

IX. Pero nada de esto me toca à mì, dijo Basilio, pues yo no soy enemigo oculto, ni declarado, ni de aquellos que intentan ofender à otro, sino todo lo contrario; pues he dejado siempre à tu arbitrio todas mis cosas, habiendo seguido por aquel camino, por donde tù me has mandado. Juan. Por lo mismo, ò varon bueno, y admirable, con prevencion te he dicho, que no solamente en la guerra, y con los enemigos, sino en la paz, y con los mas amigos, es bueno usar de la astucia. Y en prueba de que esta sea util, no solo à los que engañan, sino tambien à los engañados, acercate à algunos de los Medicos, y preguntales cómo curan à los enfermos, y te diràn, que no se contentan solamente con el arte, sino que hay ocasiones, en que valiendose

(a) Esta fue Michol. (b) David. (c) Jonatàs hermano de Michol. (d) Michol muger de David. Esta Historia se halla en el lib. 1. de los Reyes en los cap. 19. y 20.

ἐπαίνους ἐξ ἴσης ἀποφέρονται ἀμφοτέροι σὺν ἐπὶ τῇ βώμῃ, οὕτω καὶ ἐν ταῦθα σὺν ἐπὶ τῇ φρονήσει· ἀλλ' ὅλον τῶν νικούντων ἐστὶ τὸ βραβεῖον· καὶ τὸ τούτων ἔκλειπτον, τὴν ἀπὸ τῆς νίκης ἡδονὴν ἀκέραιον τῇ πόλει φυλάττειν. Οὐ γὰρ ὅστιν ὡσαύτως ὁ τῶν χρημάτων πλεῖστος, καὶ τὸ τῶν σωμάτων πλεῖστος, ἢ τῆς ψυχῆς φρόνησις· ἀλλ' ἐκείνη μὲν, ὅταν τις τοῖς ἐν αὐτοῖς πολέμοις ζῆται συνεχῶς, διαπαντὸς συμβαίνει καὶ ἀπολείπειν σὺν ἔχοντι· αὕτη δ', ὅσα ὡσαύτως αὐτὴν ἀνακινή, ποσῶτα μᾶλλον αὐξεσθαι πέφυκεν. Οὐκ ἐν τοῖς πολέμοις δ' ἴσους, ἀλλὰ ἐν εἰρήνῃ πολλὴν καὶ ἀναγκαίαν εὕρει τις ἐν τῇ ἀπάτῃ τὴν χρεῖαν· καὶ ἔτι πρὸς τὰ τῆς πόλεως παράγματα μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐν οἴκῳ πρὸς γυναικῶν ἀνδρῶν, καὶ πρὸς ἀνδρῶν γυναικῶν, καὶ πατρὶ πρὸς υἱόν, καὶ πρὸς φίλον φίλων, ἢ δὴ καὶ πρὸς πατέρας πατέρων. Καὶ ἢ τῶν τῶν Σαούλ χειρῶν ἢ τῶν Σαούλ θυγάτηρ ἔκλειπτον ἐν ἐτέρως ἐξελέσθαι τὸν ἀνδρῶν τὸ αὐτῆς, ἀλλ' ἢ μὲν τῶν ὡσαύτως ἀπολαύσασθαι τὸν πατέρα. ὁ ταύτης δ' ἀδελφὸς τὸ ὑπὸ ἐκείνης ἀπολαύσασθαι βελόμην κινδυνεύοντα, πάλιν τοῖς αὐτοῖς ὅπλοις ἐχρήσατο, οἷς ὡσαύτως ἐν τῇ γυνή.

Κεφ. γ'. Καὶ ὁ Βασίλειος, ἀλλ' ἔδεν τούτων πρὸς ἐμέ φησιν. Ἐδὲ ἢ ἐχθρὸς ἐγὼ καὶ πολέμιος, οὐτε τῶν ἀδικεῖν ἔπιχειρούντων, ἀλλὰ πᾶν τῶν ἀντιῶν· τῇ δ' ὅτι σὴ γνάμη τὰ ἐμαυτῶν πάντα ἔπιπτεφας αἰεὶ, ταύτη εἰπόμην, ἢ ἢ ἢ ἐκείνου. ΙΩ. Ἀλλ', ὡς θαυμάσιε ἐν ἀγαθώτατε, διὰ τῶν ἢ ἐν αὐτῶν φθάσας εἶπον, ὅτι ἔκλειπτον ἐν πολέμῳ μόνον, ἔδ' ἐπὶ σὺν ἐχθροῖς, ἀλλὰ καὶ ἐν εἰρήνῃ ἐπὶ σὺν φιλότατος ταύτη χρῆσασθαι καλόν. Ὅτι ἢ ἐν τοῖς ἀπατῶσι μόνον, ἀλλὰ ἐν ταῖς ἀπατωμένοις τῶν χρησίμων, πρὸς ἐλπίαν πνι τῶν ἰατρῶν ἐρώτησον, πῶς ἀπαλλάττει τῆς νόσος σὺν κάμωνιαις καὶ ἀκῆσι πρὸς αὐτῶν, ὅτι ἔκλειπτον ἀρκούντων τῇ τέχνῃ μόνῃ, ἀλλ' ἐστὶν ὅτι καὶ τὴν ἀπάτην ὡσαύτως ἀβόντες, καὶ τῆς πρὸς αὐτῆς βοήθειαν κα-

ἑμίξαντες, οὕτως ἐπὶ τῇ ὑγίαια τοὺς ἀοθενῶνας ἐπαυήσαν. Ὅτι  
 ἐν ᾧ τὸ δυσάρεστον τῶν ἀρρώστων, καὶ τὸ νόσον δὲ αὐτῆς τὸ δυσά-  
 πελον μὴ παύσῃται τὰς τῶν ἰατρῶν συμβουλὰς, τότε τὸ τὴν ἀπάτης  
 ὑποδύναμι παρῶσπεῖον ἀνάγκη· ἵνα ὡσπερ ἐπὶ τῆς σιλῆς, τὴν τῆς  
 γηομένων ἀλήθειαν κρύψαι δυναθῶσιν. Εἰ ὅ βέλει, καὶ ἐγὼ σοι διηγή-  
 σομαι δόλον ἕνα ἐν πολλῶν, ὧν ἤκιστα κατασιδάζων ἰατρῶν πα-  
 ρας. Ἐπέπεσε ποτὲ τινι πυρετὸς ἀθρόως μὲν πολλῆς τὴν σφοδρότητι,  
 καὶ ἡ φλόξ ἤρετο· καὶ τὰ μὲν δυνάμεια σβέσαι τὸ πῦρ, ἀπεσφύετο  
 ὁ νοσῶν· ἐπεθύμει δὲ, καὶ πολὺς ἐπέκειτο, ὅσῳ εἰσιόντας πρὸς αὐτὸν  
 ἀπαντας ᾤοντο, ἀκράτον ὀρέξαι πολὺν, καὶ ᾤοντο ἐμφορηθῆναι  
 τὴν ὀλεθρὴν ταύτης ἑπιθυμίας. Οὐδὲ τὸ πυρετὸν ἐκείνου μόνον ἐμελλεν,  
 ἀλλὰ καὶ ᾤοντο πληξίαν ᾤοντο δαίμονα, εἰ πρὸς αὐτὸν πρὸς ταύτην  
 εἶξε τὴν χάριν. Ἐνταῦθα τὴν τέχνης ἀπορραμένης, καὶ ἐδεμίαν ἐχούσης  
 μηχανῆν, ἀλλὰ παντελῶς ἐκβεβλημένης· εἰσελθούσα τοσαύτην ἐπε-  
 δείξατο τὴν αὐτῆς δύναμιν ἢ ἀπάτη, ὅσῳ αὐτίκα παρ' ἡμῶν  
 αἰούση. Ὁ δὲ ἰατρὸς ἄρτι ἀπὸ τῆς κελύφης παρῶσπεῖον ἀγῆθαι ὀφράκι  
 λαβῶν, καὶ βάλανος οἴω πολλῶν, εἶτα ἀνασάσας κενὸν, καὶ πλήσας  
 ὑδατίῳ, κελεύει τὸ δωματίον, ἐνθα κατέκειτο ὁ νοσῶν, συσκιάσαι  
 ᾤοντο πετάσμασι πολλοῖς, ἵνα μὴ τὸ φῶς ἐλέγξῃ τὸ δόλον· ἔδιδωσιν  
 ἐκπιεῖν ὡς ἀκράτη πεπληρωμένον. Ὁ δὲ πρὶν εἰς τὰς χεῖρας λαβεῖν,  
 ὑπὸ τῆς ὀσμῆς παρῶσπεῖον εὐθέως ἀπατηθεὶς, ἐδὲ πολυπραγμονεῖν  
 ἠνέχετο τὸ δούλον· ἀλλὰ ταύτην περιτόμην, καὶ πρὸ σκότι κλαυεῖς,  
 ὑπὸ τε τῆς ἑπιθυμίας ἐπειγόμενθαι, ἔσασε τῆς δούλον μὲν πολλῆς  
 τὴν παρῶσπεῖον, καὶ ἐμφορηθεὶς ἀπεπινάξατο τὸ πνίγθαι εὐθέως, ἔτι  
 ἑπιπέμνον ἐξέφυγε κίνδυνον. εἶδες τὴν ἀπάτης τὸ κέρδιον; ἔτι εἰ  
 πάντας βάλαιτό τις τῶν ἰατρῶν κατέλεγειν ὅσῳ δόλους, εἰς ἀπειρον  
 ἐκπιεῖται μῆκος ὁ λόγος. Οὐ μόνον δὲ ὅσῳ τὰ σώματα παρῶ-  
 πείοντας, ἀλλὰ ἔτι ὅσῳ τῆς ψυχικῶν νοσημάτων ἐπιμελομένους, εὐρεῖ τις ἐν  
 συνεχῶς τούτω κερημένους πρὸ φαρμάκων. Οὕτω τὰς πολλὰς μ-  
 ειά-

del engaño, y acompañando su socorro, restituyen por este  
 medio la salud à los enfermos. Quando el hastio de estos, y la  
 gravedad de la dolencia no dan lugar à los consejos de los  
 Medicos, es necesario en tal caso ponerse la mascara del en-  
 gaño, para poder ocultar, como sucede en una Scena, la  
 verdad del hecho. Y si quieres, yo te contarè uno de los  
 muchos que acostumbran usar. Se viò uno en cierta ocasion  
 acometido de calentura muy ardiente: crecia el ardor, y el  
 enfermo reusaba tomar todo aquello que pudiese mitigar el fue-  
 go, y por el contrario apetecia, y hacia grandes instancias, pi-  
 diendo à todos los que entraban à visitarle, que le alargasen  
 vino puro con abundancia, y le diesen con que saciar este  
 mortal deseo. No hay duda que si alguno huviera condes-  
 cendido con su gusto, lejos de mitigarle el ardor, huviera puesto  
 fuera de sentido à aquel desgraciado. Viendose, pues, el arte  
 perplexo, y no encontrando algun otro medio, y quedando  
 enteramente inutil, entrò en su lugar el engaño, y diò tales  
 pruebas de su virtud, y eficacia, como oiràs ahora de mì.  
 Tomando, pues, el Medico una vasija de tierra que acababa  
 de salir del horno, y haviendola puesto en una buena canti-  
 dad de vino hasta empaparse, la sacò vacia, y llenandola de  
 agua, mandò que obscureciesen el quarto donde yacia el en-  
 fermo, poniendo muchas cortinas para que la luz no descu-  
 briese el artificio, y se la alargò para que bebiese, como si  
 estuviera llena de vino puro. El enfermo antes de tomarla en  
 las manos, engañado luego del olor que salia del vaso, no se  
 detuvo à indagar curiosamente, què era lo que se le havia dado,  
 sino que persuadido del olor, y deslumbrado por la obscu-  
 ridad, agitado del deseo, tragò con grande ansia lo que le  
 havian presentado, y saciandose, apagò en el punto aquel ar-  
 dor, y evitò el peligro que le amenazaba. ¿No vès la utilidad  
 de un engaño? y si quisiera alguno reducir à numero todas  
 las astucias que usan los Medicos, alargaria infinitamente su  
 discurso. Se hallarà tambien, que no solamente los que curan  
 los cuerpos, sino tambien los que atienden à las enfermedades  
 del alma, han aplicado frequentemente esta medicina De este

modo reduxo (a) el Apostol San Pablo aquellos tantos millares de Judios. Con este fin circuncidò à Timoteo, (b) el mismo que amenazò à los Galatas, (c) que Christo nada aprovecharía à los que se circuncidasen. Por esto permanecia bajo del yugo de la Ley; bien, que juzgaba demerito, despues de la Fè en Jesu-Christo, (d) la justificacion que proviene de la Ley. Grande es la fuerza de un engaño, como este no sea con fin dañado. Ni se puede esto llamar engaño, sino una cierta economia, una sabiduría, y arte propria, para buscar camino donde no le hay, y para corregir los vicios del alma. Ni podrè yo llamar homicida à Phinees, aunque de un solo golpe matò à dos: (e) ni tampoco à Elias despues de los cien Soldados (f) con sus Oficiales, y despues de aquel abundante arroyo de sangre, (g) que hizo correr con la muerte de aquellos que se havian consagrado à los demonios. Si esto concedieramos, y pretendieramos examinar las cosas en sì mismas, y desnudas del fin, è intencion de los que las egecutaron, podria cada uno, sin dificultad condenar à Abraham de parricidio, (h) y del mismo modo acusarà à su nieto, y bisnieto de malicia, y engaño. Pues aquel se usurpò la primogenitura, (i) y el otro (k) pasò al Campo de los Israelitas las riquezas de los Egypcios. Pero no es esto así, no. No permita Dios semejante atrevimiento. Pues no solo no culpamos à estos tales, sino que por el contrario los admiramos por semejantes hechos: pues ellos por los mismos merecieron la aprobacion divina. Aquel serà digno de ser llamado engañador, que use del engaño con fin torcido: muchas veces es necesario usar de la astucia, y por medio de este artificio ocasionar grandisimo bien. Aquel, pues, que camina sin esta cautela, ocasiona gravisimos daños à quien no ha querido engañar.

#### FIN DEL LIBRO PRIMERO.

(a) Act. XXI. 26. (b) Act. 16. 3. (c) Galat. 5. 2. it. Act. 15. 1. (d) Philip. 3. 7. (e) A Zambri, y à Gozbi, por haverse mezclado con los Madianitas contra el precepto de Dios. Numer. 25. 8. (f) Que le havia embiado Ococias, y que hizo morir con fuego bajado del Cielo. IV. Reg. 1. 10. (g) Fueron 850. los falsos Profetas que mandò matar Elias. III. Reg. 18. 40. (h) Obdeciendo à Dios, que le mandò sacrificar à su hijo. Genes. 22. 3. (i) Jacob, hijo de Isaac, à quien su hermano Esau vendiò la primogenitura por un plato de lentejas. Genes. 27. 19. (k) Moysès. Exod. 11. 2.

ειάδας ἐκείνας τῆς Ἰουδαίων ὁ μακάριος παροσηγάγετο Παῦλον. μὴ ταύτης τῆς παροσηγάγετος ἐπιείκεμε τὸ Τιμόθεον ὁ Γαλάταις ἀπειλῶν, ὅτι Χριστὸς ἐδὲν ἀφελήσῃ σὺν ὁμιτιμομένοις. διὰ τῆτο ὑπὸ νόμον ἐγένετο, ὁ ζημίαν ἠγάγετο μὴ τὴν εἰς Χριστὸν πίστιν τὴν ἀπὸ τῆς νόμου δικαιοσύνης. Πολλὴ γὰρ ἡ τῆς ἀπάτης ἰσχὺς, μόνον μὴ μὴ δουλεῖας παροσηγάγετος τῆς παροσηγάγετος. μάλλον ὅ ἐδὲ ἀπάτην τὸ τοῖστον δεῖ κρατεῖν, ἀλλ' οἰκονομίαν πινά, καὶ σοφίαν, καὶ τέχνην ἰσχυρῶν πολλοὺς πόρους ἐν τοῖς ἀπορίαις εὐρεῖν, καὶ πλημμελείας ἐπανορθῶσαι ψυχῆς. Οὐδὲ γὰρ τὸν Φινεὲς ἀνδρεςφόνον εἴποιμι ἂν ἐγώγε, καὶ τοῖ γε μὴ πληγῆ δύο σώματα ἀνείλεν. ὡσπερ ἐδὲ τὸν Ἡλίον μὴ σὺν ἑκατὸν στρατιώταις, ἐπὶ σὺν τέτταρον ἠγεμόνας, καὶ τὴν πολλὴν τῆς αἱμάτων χειμάρρην, ὅν ἐν τῆς ἱερομένων τοῖς δαίμοσιν ἐποίησε βεῦσαι σφαγῆς. Εἰ γὰρ τῆτο συγχωρήσαιμι, ἐπὶ τὰ πράγματα πῖς τῶν πεποιθητότων τῆς παροσηγάγετος γυμνάσαις ἐξετάζοι καθ' ἑαυτά. καὶ τὴν Ἀβραάμ παροσηγάγετος ὁ βυλόμοσιν κρατεῖ. καὶ τὴν ἐγόνον τὸν ἐκείν, καὶ τὴν ἀπόρονον κρατεργίας ἐπὶ δόξα γράψοι. οὕτω γὰρ ὁ μὲν τῆς τῆ φύσεως ἐκράτησε παροσηγάγετος. ὁ ὅ τῆς Αἰγυπτίων πλῆστον εἰς τὴν τῆς Ἰσραηλιτῶν μετήνεγκε στρατόν. ἀλλ' ἔν ἐστὶ ταῦτα, ἐκ ἐστὶν. ἀπαγε τῆς τόλμης. ὅ γὰρ μόνον αὐτῶν αἰτίας ἀφίετο, ἀλλὰ καὶ θαυμάζοιμι διὰ ταῦτα. ἐπεὶ καὶ ὁ Θεὸς αὐτῶν διὰ ταῦτα ἐπήνεσεν. Καὶ γὰρ ἀπατεῶν ἐκείν, ἂν εἴη κρατεῖται δίκαιος, ὁ τῆς πράγματι κρατερῶν ἀδίκως. καὶ πολλὰς ἀπατῆσαι δέον, καὶ τὰ μέγιστα διὰ ταύτης ἀφελῆσαι τῆς τέχνης. ὁ ὅ ἐξ εὐθείας παροσηγάγετος, καὶ μεγάλα τὸν οὐκ ἀπατηθέντα εἰργάσατο.

Τέλος τῆς ἀ λόγου.



ΤΑΔΕ ΕΝΕΣΤΙΝ ΕΝ ΤΩ Β'. ΛΟΓΩ.

- α'. "Οτι μέγιστον ἢ ἱερωσύνη τεκμήριον τῆ εἰς τὸν Χριστὸν ἀγάπης.  
 β'. "Οτι ἡ ταύτης ὑπηρεσία τῆς ἄλλων μεΐζων.  
 γ'. "Οτι μεγάλης δέιται ψυχῆς καὶ θαυμαστῆς.  
 δ'. "Οτι πολλῆς τὸ πρᾶγμα δυσκολίας γέμει, καὶ κινδύνων.  
 ε'. "Οτι τῆ εἰς Χριστὸν ἀγάπης ἕνεκεν τὸ πρᾶγμα ἐφύρομεν.  
 ς'. Ἀπόδειξις τῆ ἀρετῆς τῶ βασιλείᾳ καὶ τῆ ἀγάπης τῆς σφοδρᾶς.  
 ζ'. "Οτι ἔχ ὑβρίσαι βασιλεῖς οὐκ ἠμφισαμένους, ἐφύρομεν τὴν χειροτονίαν.  
 η'. "Οτι καὶ μέμφως αὐτοὺς ἀπιλλάξαμεν διὰ τῆ φυγῆς.

Π Ε Ρ Ι Ι Ε Ρ Ω Σ Υ Ν Η Σ

Λόγος β'.

**Κ**ΕΦ. α'. "Οτι μὲν οὖν ὅτι καὶ ἐπὶ καλῶ τῆ τῆ ἀπάτης κεχρησθῆται δυνάμει, μᾶλλον δὲ, ὅτι μηδὲ ἀπάτῃ δεῖ τὸ ποῖστον κελεῖν, ἀλλ' οἰκονομίαν πινὰ θαυμαστῆν, ἐνὴν μὲν καὶ πλείονα λέγειν. ἐπειδὴ ὁ καὶ τὰ εἰρημένα πρὸς ἀπόδειξιν ἰκανὰ γέρονε· φορτικὸν καὶ ἐπαχθὲς, πειστικὸν τῶ λόγῳ πρᾶξιθεναι μῆκρο. Σὸν δὲ ἂν εἴη δεικνύναι λοιπὸν, εἰ μὴ τῶ πρᾶγματι τέτρω πρὸς τὸ κέρδιον ἐχρησάμεθα τὸ σόν. Καὶ ὁ βασιλεῖς· καὶ ποῖον ἡμῖν κέρδιον, φησὶν, ἐν ταύτης γέρονε τῆ οἰκονομίας, ἢ σοφίας, ἢ ὅπως ἂν αὐτὴν χαίρης κελᾶν· ἵνα πεισθῶμεν, ὅτι ἔχ ἠπατήμεθα πρὸς σὺ; ἸΩ. Καὶ τῆ τέτρω κέρδιος, ἐφίω, ἂν γένοιτο μεΐζων, ἢ τὸ ταῦτα φαίνεσθαι πρᾶξιτοντας, ἄπρ δείγμαται τῆς εἰς τὸν Χριστὸν ἀγάπης, αὐτὸς ἐφησεν ἔτι ὁ Χριστός; πρὸς ᾧ τ



ARGUMENTO DEL LIBRO SEGUNDO.

- I. *Que el Sacerdocio es la mayor prueba de amor ácia Christo.*  
 II. *Que el ministerio del Sacerdocio es el mayor de todos.*  
 III. *Que pide un ánimo grande, y excelso.*  
 IV. *Que está lleno de grande dificultad, y peligros.*  
 V. *Que hemos buido este ministerio por amor ácia Christo.*  
 VI. *Se muestra la virtud de Basilio, y la fuerza de su amor.*  
 VII. *No hemos buido la Ordenacion, pretendiendo con esto ultrajar á los que hicieron la eleccion.*  
 VIII. *Que con esta fuga los hemos librado de ser vituperados.*

DEL SACERDOCIO.

LIBRO II.

**C**AP I. Pudiera detenerme à probar mas largamente, que se puede usar para un fin honesto de la eficacia de la astucia; y que esta no debe llamarse engaño, sino una cierta admirable economia. Pero bastando lo expuesto hasta aqui para demostrarlo, sería una cosa molesta, y enfadosa alargar superfluamente mi discurso. A tí sí que tocaria ahora el hacerme ver, que yo no he usado de ésta, atendiendo unicamente à tu provecho. A esto respondiò Basilio: ¿Y què utilidad me ha venido de esta tu economia, sabiduria, ò como quieras llamarla? ¿Pretendes acaso persuadirme con esto, que no me has engañado? *Juan.* Pues què utilidad mayor, le dixé yo, que practicar aquellas cosas, que el mismo Christo dijo ser las pruebas del amor ácia sí.



Hablando, pues, al Principe de los Apostoles, *Pedro*, le dijo, *me amas?* (a) Y habiendo éste confesado que sí, añade: *Si tu me amas, apacienta mis Ovejas*. El Maestro pregunta al Discipulo si le amaba; no para saberlo: ¿què necesidad tenia de esto, quien penetra los corazones de todos? sino para manifestarnos quàn grande es el cuidado que tiene, de que se apacienten estos rebaños. Lo qual, siendo por sí tan claro, igualmente lo será tambien ser grande, è inefable, aquel premio, que està reservado para los que trabajan en aquellas cosas, que tanto aprecia Jesu-Christo. Y si nosotros, quando vemos que algunos miran con cariño à nuestros domesticos, ò bestias, confiamos este cuidado, como un testimonio del amor que nos tienen, aunque todas ellas sean cosas que se adquieren por dinero: el que no por dinero, ni por cosa semejante, sino que con su misma muerte comprò este rebaño, dando por precio de èl su misma sangre, ¿què dones no tendrá preparados para los que se emplean en apacientarlo? De aqui es, que respondiendo el Discipulo: *Tu sabes, Señor, que yo te amo*, y poniendo por testigo de su amor al mismo que amaba: no se parò aquí el Salvador, sino que añadió la prueba del amor. No queria manifestar entonces, quàn to era lo que Pedro le amaba; (porque esto ya se havia conocido en muchos lances) sino que quiso, que Pedro, y todos nosotros supiesemos quàn to era lo que èl amaba à su Iglesia, para que nos aplicasemos à esto con el mayor esmero. ¿Y quál fue la causa de no haver perdonado Dios à su Hijo Unigenito, (b) sino que aun siendo unico le entregò? Para reconciliarse aquellos que eran sus enemigos, y formarse un Pueblo escogido. ¿Y por què derramò su Sangre? para tener la posesion de aquellas Ovejas, que encomendò à Pedro, y à todos sus sucesores. Justamente decia Christo: (c) *¿Què es el Siervo fiel, y prudente, à quien el Señor ha puesto para governar su Casa?* He aqui segunda vez palabras de uno que duda: y el que hablaba, las proferia sin dudar. Si no que como

(a) Joann. XXI. 15. (b) Rom. VIII. 32. Joan. III. 16. Rom. V. 16. tit. II. 14. (c) Mat. XXIV. 45.

κερυφαῖον τῆς ἀποστόλων ἀγαλεόμνος. Πέτρε, φησὶν, φιλεῖς με; τῶτε ὁ ὁμολογήσαντος, ἔπιλέγει· εἰ φιλεῖς με, ποιμαίνει τὰ πρόβατά μου. Ἐρωτᾷ τὸν μαθητὴν ὁ διδάσκαλος, εἰ φιλοῖτο παρ' αὐτοῦ, ἔχ' ἵνα αὐτὸς μάθῃ· πῶς γὰρ, ὁ τὰς ἀπάντων ἐμβατεύων καρδίας; ἀλλ' ἵνα ἡμᾶς διδάξῃ· ὅσον αὐτῷ μέλει τῆς ποιμνίων ἑπιστάσις τῶτων. Τῶτε δὲ ὄνιθ' δῆλα, κἀκείνο ὁμοίως ἔσται φανερόν, ὅτι πολλὸς καὶ ἀφαιθ' ἀποκίσειται μοῦθός τῳ ἑπὶ ταῦτα ποιημένῳ, ἀ πολλῶ πμᾶται ὁ Χειτός. Εἰ γὰρ ἡμεῖς, ὅτ' ἂν ἴδωμεν τῆς οἰκετῶν ἢ τῆς οἰκείων, τῆς θρεμμάτων τῶν ἡμετέρων ἑπιμελόμενοι, πινὰς, τῆς ἑπὶ ἡμᾶς ἀγάπης, τὴν εἰς ἐκείνα ἀσθένειαν σημεῖον, καὶ τοῖ γε ταῦτα πάντα χρημάτων ἔσιν ὠνητά· ὁ μὴ χρημάτων, μηδὲ ἄλλας πινὸς τοῦτε, ἀλλ' ἰδίῳ θανάτῳ τὸ ποιμνιον περιέμενον τῶτο, ἔ' πμῆν τ' ἀγέλης τὸ αἷμα δούς τὸ ἑαυτοῦ, πόση σὺν ποιμαίνοντι αὐτὸ ἀμελείᾳ δώρεα; διὰ τοι τῶτο εἰπὸς τ' μαθητῶ· σὺ οἶδας, Κύριε, ὅτι φιλοῦ σε, καὶ μάρτυρα τ' ἀγάπης αὐτ' τ' ἀγαπώμενον χαλέσαντος. ἔκ' ἔσθ' ἕως μέρη τούτε ὁ Σωτὴρ, ἀλλὰ καὶ τὸ τ' ἀγάπης προσέθηκε σημεῖον. Οὐ γὰρ ὅσον ὁ Πέτροθ' αὐτὸν ἐφιλεῖ, τότε ἑπιδείξαι ἐβούλετο (καὶ γὰρ ἔκ' πολλῶν τῶτο ἤδη ἡμῖν γέρονε δῆλον·) ἀλλ' ὅσον αὐτὸς τ' ἐκκλησίαν ἀγαπᾷ τὴν ἑαυτοῦ, καὶ Πέτρον καὶ πάντας ἡμᾶς μαθεῖν ἠθέλησεν, ἵνα καὶ ἡμεῖς πολλὴν ἑπὶ αὐτὰ εἰσφέρωμεν τ' ἀσθένειαν. Διὰ τί γὰρ υἱὸς καὶ μονογενὴς ἔκ' ἐφείσατο ὁ Θεός, ἀλλ' ὄν μόνον εἶχεν, ἐξέδωκεν; ἵνα σὺν ἐχθραδῶς παρὸς αὐτὸν ἀγακόμενος ἑαυτῷ κατὰλλάξῃ, καὶ ποιήσῃ λαὸν ἁγίον. Διὰ τί καὶ τὸ αἷμα ἐξέχεεν; ἵνα τὰ πρόβατα κλήσῃται ταῦτα, ἀ τῳ Πέτρῳ καὶ τοῖς μετ' ἐκείνου ἐνεχείρισεν. Εἰκότως ἄρα ἔλεγον ὁ Χειτός· τίς ἄρα ὁ πιστὸς δούλος καὶ φρόνιμος, ὃν κατέστησεν ὁ κύριος αὐτῷ ἐπὶ τ' οἰκίαν αὐτοῦ; πάλιν τὰ μὲν ῥήματα ἀπορῶντος· ὁ ὃ φθεγγόμενος αὐτὰ ἔκ' ἀπορῶν ἐφθέγγετο· ἀλλ' ὡσπερ τ' Πέτρον ἐρωτῶν, εἰ φιλοῖτο, καὶ μαθεῖν δέομεν τῶ μαθητῶ

E

τ'



τὸ πόθον, ἠρώτα, ἀλλὰ δεῖξαι βεβλόμενον τὴν οἰκείας ἀγάπης τὴν ὑπερβολὴν· οὕτω καὶ νῦν λέγων· Τίς ἄρα ὁ πιστὸς δούλος καὶ φρόνιμος; καὶ τὸ πιστὸν ἐφρόνιμον ἀγνοῶν ἔλεγχον· ἀλλὰ ὡς ἐστὶν ἡμεῖς τὸ τὸ παράγματος ἀπάνιον, καὶ τὸ ἀρχῆς ταύτης τὸ μέγεθος· Ὅρα γὰρ καὶ τὸ ἑπαύλιον ὅσον· ἐπὶ πᾶσι τοῖς ὑπάρχουσιν αὐτῷ κατεστῆσθαι αὐτόν· Ἐπι οὖν ἀμφισβητήσεις ἡμῖν τὸ μὴ χαλῶς ἠπαύσθαι, πᾶσι μέλλων ἐπιτηθεῖσθαι τῷ Θεῷ τοῖς ὑπάρχουσιν, καὶ ταῦτα παράττων, ἀ καὶ τὸ Πέτρον ποιῶν ἐφῆκε διωθήσεσθαι, καὶ τῶν ἀποστόλων ὑπερβαλόντων αὐτὸν· Πέτρον γάρ, φησι, φιλεῖς με πλεῖον τούτων; ποιμαίνει τὰ πρόβατά μου· καὶ τοῖ γ' ἐνὶ εἰπεῖν πρὸς αὐτόν, εἰ φιλεῖς με, νηστειῶν ἄσκει, χριστεύειαν, ἀργυρνιακὰ σωλόνια, περιεστῆσθαι τῶν ἀδικημάτων· γίνεσθαι ὀρφανοῖς ὡς πατήρ, ἐναντὶ ἀνδρὸς τῆ μητρὸς αὐτῶν· νῦν δὲ πάντες ἑαυτὰ ἀφείς, τί φησι; ποιμαίνει τὰ πρόβατά μου.

Κεφ. β'. Ἐκεῖνα μὲν ἦν, ἀπερεῖπον, καὶ τῶν ἀρχαίων πολλοὶ δύναιντ' ἂν ἐπιτελεῖν βραδύως, ἔκ ἀνδρες μόνον, ἀλλὰ καὶ γυναικες· ὅταν δὲ ἐκκλησίαις περὶ τῆς δέξαι, καὶ ψυχῶν ἐπιμελίαν πιστεύουσαν ποσῶτων, πᾶσα μὲν ἡ γυναικεία φύσις ὡς ἡμεῖς ἔχοντες τὸ μέγεθος τῶν παραγμάτων, καὶ ἀνδρῶν δὲ τὸ πλεον· ἀγαθῶσαν δὲ εἰς μέσον οἱ πολλοὶ τῶν μέτρων πλεονεκτοῦντες ἀπάντων, καὶ ποσῶτων ἐπιμελίαν τῶν ἄλλων μᾶλλον τὴν τῆς ψυχῆς ὄντες ἀρετὴν, ὅσον τὸ πᾶντος ἔθνος Ἑβραίων καὶ τὸ τῶν σώματι μέγεθος ὁ Σαούλ, μᾶλλον δὲ ἐπι πολλῶ πλεον· Μὴ γὰρ μοι μόνον ὑπερβαλόντος ἐπιταύτης ζητεῖσθαι μέτρων, ἀλλ' ὅση πρὸς τὰ ἄλλα τῶν λογικῶν ἀνθρώπων ἡ ἀξιοφορὰ, ποσῶτων τῶν ποιμένων ἐπι τῶν ποιμαίνοντων ἔστω τὸ μέσον, ἵνα μὴ καὶ πλεον τι εἴπω· καὶ ἦν πρὸ πολλῶν μειζύων ὁ κίνδυνος· Ὅ μὲν ἦν πρόβατα ἀπολλύς, ἢ λύκων ἀρπασάντων, ἢ ληστῶν ἐπιπείσαντων, ἢ λοιμῶν πινόντων, ἢ ἐπι ἄλλῃ συμπίεματος ἐπιπείσαντες, τύχει μὲν ἀν πινος ἐπι συγγνώμης παρὰ τῆ κυρίας τῆ ποιμένης· εἰ δὲ καὶ δίκλιον ἀπαιτοῖτο, μέχει τῶν ληστῶν ἢ ζημια· ὁ δὲ ἀνδρῶν πινόντων

φείς,

quando preguntando à Pedro, *si le amaba*, no lo preguntaba porque necesitase saber el amor del Discipulo, sino porque queria manifestar el exceso de su amor: asi en nuestro caso, quando dice: *¿ Quien es el Siervo fiel, y prudente?* no dijo esto porque ignorase, quien es este Siervo fiel, y prudente, sino que queria manifestar lo raro del ministerio, y la grandeza de este grado. Observa ahora quàn grande es el premio: *le pondrà en la administracion de todos sus bienes*. Querràs acaso porfiar aun, que yo no he hecho bien en engañarte, debiendo de ser puesto en la administracion de los bienes de Dios, y practicar aquellas cosas, que practicando Pedro, afirmó el Señor, havia de sobresalir entre los demás Apostoles, diciendole: *Pedro, ¿ me amas mas que estos? apacienta mis Ovejas*. Podia muy bien hablarle de esta suerte: si me amas, ayuna, duerme sobre la tierra desnuda, vela sin cesar, asiste à los que padecen injustamente, sè Padre de los huérfanos, y sirve de marido à la madre de estos. Ahora, pues, dejadas à un lado todas estas cosas, que es lo que dice: *Apacienta mis Ovejas*.

II. Todas las cosas, que acabo de decir, pueden facilmente practicar muchos de aquellos que son subditos, y no solamente los hombres, sino tambien las mugeres; pero quando se trata de gobernar la Iglesia, y de tomar à su cargo el cuidado de tantas almas, sepárese de la grandeza de este ministerio todo el sexo de aquellas, y la mayor parte de los hombres, y sean presentados aquellos, que sobresalen entre todos con exceso, y que son tanto mas altos que los otros en la virtud del animo, quanto lo era Saul sobre toda la Nacion de los Hebreos en la altura del cuerpo, y aun mucho mas. Ni se busque aqui solamente la medida de la estatura, sino que quanta es la diferencia que hay de los brutos à las criaturas racionales, otra tanta distancia ha de haver entre el Pastor, y las Ovejas, por no decir, que ha de ser aun mayor, pues el peligro es de cosas mucho mayores. Porque aquel que perdió las Ovejas, ò porque las cogieron los lobos, ò asaltaron los ladrones, ò las sorprendió la peste, ò alguna otra desgracia de estas, podrá tal vez esperar algun disimulo del dueño del ganado; y quando éste quiera pedirle satisfaccion, el daño se recompensa con dinero. Pero aquel à quien están confiados los

hombres, que son el rebaño racional de Christo, padece en primer lugar el daño, no en el dinero, sino en su misma alma por la pérdida de las Ovejas. Le queda demás de esto una hacienda mayor, y mas difícil: no son lobos à los que ha de hacer frente, ni tiene que recelarse de ladrones, ni que procurar apartar el contagio del rebaño. ¿Pues con quièn tiene esta guerra? ¿Con quièn debe pelear? Oye al bienaventurado Pablo, que dice: (a) *Nosotros no tenemos guerra con la sangre, y con la carne, sino con los Principados, y con las Potestades: con los mundanos rectores de las tinieblas de este Siglo, contra las espirituales malignas en las partes celestiales.* ¿No has visto la terrible muchedumbre de enemigos, los atroces escuadrones, no armados de hierro, sino que en lugar de toda la armadura, tienen bastante con su propia naturaleza? ¿Quieres ver aùn otro exercito cruel, y fiero, que pone asechanzas à este rebaño? Este le veràs desde la misma atalaya. El mismo que habló de aquellas cosas, nos muestra estos mismos enemigos, hablando de esta suerte: (b) *Son manifestas las obras de la carne, las cuales son, la fornicacion, el adulterio, la impureza, la deshonestidad, la idolatria, los maleficios, las enemistades, las riñas, los zelos, las iras, las contiendas, las detracciones, los chismes, las bichazonas de ánimo, las sediciones, y otras muchas cosas: porque no las redujo todas à numero, sino que dejó que de estas se comprehendiesen las demás.* Y por lo que toca al pastor de los irracionales, los que quieren destruir el rebaño, si vèn que huye el que le cuida, no se detienen à combatir con èl, sino que se contentan con llevarse el ganado; pero en nuestro caso, aun despues de haver cogido todo el ganado, no dejan al que lo apacienta, sino que lo acometen con mayor furia, y toman mayor ardor, no desistiendo de su empresa, hasta haverle derribado, ò quedar ellos vencidos. Se junta à todo esto, que las enfermedades de las bestias se conocen facilmente: ya sea hambre, ya peste, ya herida, ò qualquiera otra cosa que las infeste; lo que no sirve de poco alivio para librarlas de los males que las molestan. Y aun se encuentra otra mayor ventaja que esta,

la

(a) Ephes. 6. 12. (b) Galat. 5. 19. 2. Cor. 12. 20.

θεις, τὸ λογικὸν τῷ Χριστῷ ποιμνιον, πρῶτον μὲν οὐκ εἰς χρήματα, ἀλλ' εἰς τὴν ἑαυτῷ ψυχὴν τὴν ζῆμίαν ὑφίσταται ὑπὲρ τῶν πωμάτων ἀπωλείας. Ἐπειτα καὶ τὴν ἀγάνα πολλῶν μείζονα ἔχει χαλεπώτερον ἔχει. Ἐὰν αὐτῷ πρὸς λύκος ἢ μάχη, ἔδωκε ὑπὲρ ληστῶν δίδουκεν, ἔδωκε ἵνα λοιμὸν ἀπελάσῃ τὴν ποιμνίαν φροντίζουσα. ἀλλὰ πρὸς τίνας ὁ πόλεμος; καὶ μὴ τίνων ἢ μάχη; Ἄκουε τῆς μακαρίας Παύλου λέγοντος· ἔκ ἐστιν ἡμῶν ἢ πάλιν πρὸς αἷμα ἢ σάρκα, ἀλλὰ πρὸς τὰς ἀρχάς, πρὸς τὰς ἐξουσίας, πρὸς τὸν κοσμοκράτορα καὶ σκότους τῷ αἰῶνος τῶν αἰώνων, πρὸς τὰ πνευματικὰ τὴν πονηρίας, ἐν τοῖς ἐπερανοῖς. Εἶδες πολεμίαν πληθύνουσαν δεινὸν, καὶ φάλαγγας ἀγρίας, καὶ σιδηρῶν πεφραγμένας, ἀλλ' ἀντὶ πάσης πανοπτίας ἀρκεμένας τῇ φύσει; βάλει καὶ ἕτερον στρατόπεδον ἰδεῖν ἀπηνές ἢ ὤμιον, ταύτην προσεδρεῦον τῇ ποιμνίᾳ; καὶ τίς ἀπὸ τῆς αὐτῆς ὄψει πειρασμῶν; ὁ γὰρ ὑπὲρ ἐκείνων ἡμῶν ἀλαλεχθεὶς, ἕτος ἢ τῶν ἡμῶν ὑποδείκνυσι τὸν ἐχθρὸν, ὡς πρὸς λέγων· Φανερά δὲ ὅτι τὰ τῆς σαρκὸς ἔργα, ἅτινά ὅτι, πορνεία, μοιχεία, ἀκαθαρσία, ἀσελγεία, εἰδωλολατρεία, φαρμακεία, ἐχθραὶ, ἔρις, ζῆλοι, θυμοὶ, ἐριθείαι, καὶ καταλαλαί, ψιθυρισμοὶ, φησισμοὶ, ἀκαταστασίαι, καὶ ἕτερα τούτων πλείονα. Ἐὰν πάντα κατέλεξεν, ἀλλ' ἐν τῶν ἀφῆκεν εἰδέναι ἢ τὰ λοιπὰ. Καὶ ἐπὶ μὲν τῷ ποιμένῳ τῶν ἀλόγων, οἱ βεβλόμενοι ἀφαιρῆναι τὴν ἀγέλην, ὅταν ἴδωσι τὴν ἐφεσώτα φεύγοντα, καὶ πρὸς ἐκείνον μάχην ἀφέντες, ἀρκύνται τῇ τῶν θρεμμάτων ἀρπαγῇ· ἐνταῦθα ὅ, καὶν ἅπασαν λάβωσι τὴν ποιμνίαν, ἔδωκε οὕτω τῷ ποιμαίνοντος ἀφίστανται, ἀλλὰ μάλλον ἐφεσθήσασιν, καὶ πλέον στραφύονται, καὶ ἔτι πρῶτον παύονται, ἕως ἂν ἢ καταβάλωσιν ἐκείνον, ἢ νικηθῶσιν αὐτοὶ. Πρὸς ὅ τῶν τῶν θρεμμάτων νοσήματα κατέστηκε φανερά, καὶν λιμὸς ἢ, καὶν λοιμὸς, καὶν τραῦμα, καὶν ὅτι διηποτοῦν ἕτερον ἢ τὸ λυθῶν. Ἐ μικρὸν δὲ τοῦτο δύναιτ' ἂν πρὸς τὴν τῶν ἐνοχλοῦντων ἀπαλλαγὴν. Ἐνὶ δὲ πᾶσι ἢ ἕτερον τούτων μείζον, τὸ ποιῶν ταχέως τῆς ἀρρώστιας ἐκείνης τὴν λύσιν. τίς ὅ

τῶν

τοῦτο ἔστι; μὴ πολλῆς ἢ ἐξυσίας καταναγκάζουσι τὰ κρόβατα οἱ ποι-  
μένες δέχεσθαι τὴν ἰατροίαν, ὅτ' ἂν ἐκόντες μὴ ὑπομένῃ. καὶ ἦδ'  
δῆσασιν εὐκόλον, ὅτ' ἂν κούσασιν δέη καὶ τεμεῖν· καὶ φυλάξασιν ἐνδον ἐπὶ  
χρόνον πολὺν, ἢνίκα ἂν τῆτο συμφέρη· καὶ ἑτέραν ὃ ἀνθ' ἑτέρας  
προσαγαγεῖν τρυφὴν, καὶ ἀποκαλύψασιν ναμάτων· καὶ τὰ ἄλλα ὃ πάντα,  
ὅσα ἂν δοκιμάσωσι πρὸς τὴν ἐκείνων ὑγίειαν συμβαλέσθαι μὴ  
πολλῆς προσάξουσι ἢ εὐκολίας. Τὰς ὃ τῶν ἀνθρώπων ἀρρώστιας  
κρότων μὲν ἔκ' ἐστὶν ἀνθρώπων ῥάδιον ἰδεῖν· ἕδεις ἦδ' οἶδε τὰ τῶν ἀν-  
θρώπων, εἰ μὴ τὸ πνεῦμα τῶν ἀνθρώπων τὸ ἐν αὐτοῖς.

Κεφ. γ'. Πῶς οὖν τις προσαιγάρι ἢ νόσος τὸ φάρμακον, ἢς ἢ  
τρόπον ἔκ' οἶδε· πολλάκις ὃ μὴ εἰ τυγχάνοι νοσῶν διυμάδην ἢ  
συνιδεῖν; εἰδὲν ὃ καὶ καταφανῆς γένηται, τότε πλείονα αὐτῷ πα-  
ρέχει ἢ δυσχέρειαν. Οὐ γάρ ἔστι μὴ ποσούτης ἐξυσίας ἀπαίτας ἱε-  
ρατεῦεν ἀνθρώπους, μεθ' ὅσης τὸ κρόβατον ὁ ποιμήν. ἔστι μὲν ἦδ' καὶ  
ἐνταῦθα ἔ' δῆσασιν, καὶ τρυφῆς ἀπειρῆσαι, ἔ' κούσασιν, ἔ' τεμεῖν· ἀλλ'  
ἢ ἐξυσία ἢ δέξασθαι ἢ ἰατροίαν, ἔκ' ἐν τῷ προσάγειν τὸ φάρ-  
μακον, ἀλλ' ἢ ἐν τῷ κάμνοντι κείται. τῆτο ἦδ' ἔ' ὁ θαυμάσιος  
ἐκεῖνος ἀνὴρ σινεδῶς, Κορινθίοις ἔλεγεν· Οὐ ἦδ' κυριεύουμι ὑμῶν  
ἢ πίστεως, ἀλλὰ σινεργῶν ἐσμὴν ἢ χειρᾶς ὑμῶν. Μάλιστα μὲν ἦδ'  
ἀπάντων Χριστιανοῖς ἔκ' ἐφείτῃται πρὸς βίαν ἐπαγορῆν τὰ τῶν ἀμαρ-  
τανόντων πταίσματα. Ἀλλ' οἱ μὲν ἔξωθεν δικασαὶ σὺν κερύρασι, ὅταν  
ὑπὸ τοῖς νόμοις λάβωσι, πολλὴν ὀπιδεῖνυται τὴν ἐξυσίαν, καὶ  
ἀκονίας τοῖς τρόποις κωλύσει χρῆσθαι τοῖς αὐτοῖς· ἐνταῦθα ὃ ἔ'  
βιαζόμενον, ἀλλὰ πείθοντα δεῖ ποιεῖν ἀμείνω ἢ ποιῆτον. Οὐτε ἦδ'  
ἡμῖν ἐξυσία ποσούτη παρὰ τῶν νόμων δέδοται πρὸς τὸ κωλύειν σὺν  
ἀμαρτανονίας· οὐτε, εἰ ἔ' ἔδωκεν, εἴχομεν ὅπου καὶ χρῆσάμεθα τῇ  
δυνάμει· ἔ' σὺν ἀνάγκῃ ἢ κενίας ἀπεχομένους, ἀλλὰ σὺν προαίρεσει  
ταύτης ἀπεχομένους σεφανῶν ἢ τῶ Θεῷ. Διὰ τῆτο πολλῆς χρῆσις ἢ  
μηχανῆς, ἵνα πεισθῶσιν ἐκόντες ἑαυτοῦν ὑπέχθαι ταῖς παρὰ τῶν ἱερέων

la que hace que se apresure la curacion del mal. ¿Y qual es?  
Que los Pastores, con grande potestad, obligan à las Ovejas à  
recibir la curacion, quando de buena voluntad no la admiten:  
pues sin dificultad las atan quando conviene aplicar el fuego,  
ò el hierro; y las tinen cerradas mucho tiempo, y las condu-  
cen de un pasto à otro, y alejan de las aguas, quando todo esto  
les es conducente. Del mismo modo sin el menor trabajo aplican  
todas las otras cosas, que creen pueden conducir para su curacion.

III. Pero por lo que respeta à las enfermedades de los hom-  
bres, no es facil al principio que un hombre las conozca: (a) Por-  
que ninguno conoce las cosas del hombre, sino el espiritu del  
hombre que està dentro de el. ¿Cómo, pues, podrá uno aplicar  
el remedio à una enfermedad, cuya condicion no conoce, y  
que muchas veces, ni aun puede saber si està enfermo aquel à  
quien lo aplica? y aun quando el mal se manifiesta, no es por  
eso menor la dificultad. Porque no se pueden curar todos los  
hombres, con la misma facilidad con que cura el Pastor las  
Ovejas. Se puede muy bien atar aqui, apartar del pasto, usar  
del hierro, y del cauterio; (b) pero la libertad de recibir la  
curacion, està, no en quien aplica la medicina, sino en el enfer-  
mo. Conociendo esto aquel varon admirable, decia à los de  
Corinto: (c) *Nosotros no dominamos vuestra fe, sino que somos  
cooperadores de vuestro gozo.* Y principalmente à los Christia-  
nos, es à quien entre todos es menos permitido el corregir con  
la fuerza las caídas de los pecadores. Los Jueces externos, (d)  
quando cogen à los delinquentes que han faltado contra las le-  
yes, egercitan su gran poder, y por fuerza los obligan à mudar  
de costumbres. Pero en nuestro caso, las persuasiones, y no la  
fuerza son las que han de mejorar à este hombre. Porque ni las  
leyes nos han dado facultad tan grande para reprimir à los de-  
linquentes; y aunque nos la huvieran dado, no tendríamos oca-  
sion en que emplear esta autoridad; porque Dios corona à  
aquellos que se abstienen del pecado por eleccion, y no por  
ne-

(a) I. Cor. 2. 11. (b) Estas palabras se explican mas abajo, y no perjudican à  
lo que sienta poco despues. (c) 2. Cor. I. 23. (d) Esto es, Seculares.

necesidad. De aquí es, que se necesita una grande habilidad, para que los que están enfermos puedan ser persuadidos à que voluntariamente se sujeten à la curacion de los Sacerdotes; y no solamente esto, sino que conozcan la gracia que reciben en curarlos. Y si alguno, estando atado, èl mismo se golpea, (pues està en su mano el hacerlo) harà el mal mas incurable; y si no hiciere caso de las palabras que cortan à semejanza de cuchillo, con este desprecio añadirà otra herida, y la ocasion de la cura vendrà à ser materia de enfermedad mas difícil; pues no ha y alguno que le obligue, ni que pueda contra su voluntad curarle.

IV. ¿Qué es, pues, lo que aquí se puede hacer? Si te portas con demasiada blandura con aquel que necesita de mucho rigor, y no dieres el corte profundo à quien tiene necesidad de esto, cortaràs una parte de la herida, y dejaràs otra: y si dieres sin misericordia un corte justo, sucederà muchas veces, que exasperado aquel del dolor, arrojandolo todo inconsideradamente, la medicina, y la ligadura, se precipitarà à sí mismo, haciendo pedazos el yugo, y rompiendo las ataduras. Pudiera contarte aquí muchos que llegaron à los ultimos males, por haberles aplicado las penas que merecian sus delitos; porque no se debe aplicar sin consejo el castigo à proporcion de las culpas, sino que es necesario explorar primero el ánimo de los que pecan, no sea que queriendo reparar lo que està roto, lo hagas mas irreparable, y queriendo levantar lo caído, dès ocasion à otra mayor caída. Los que son débiles, y relajados, y que por la mayor parte se hallan entregados à los placeres del mundo, y que pueden blasonar no poco por su nobleza, y poder, reduciendolos blandamente, y poco à poco, à que reconozcan sus pecados, podrán, ya que no en todo, à lo menos en parte, librarse de los males que los aprisionan: pero si alguno sin medida aplicare la correccion, los privarà aun de aquella menor enmienda. El ánimo, pues, quando una vez ha sido obligado à pasar los límites de la vergüenza, cae en la indolencia, y despues no cede à razones suaves, ni se dobla por amenazas, ò mueve con los beneficios, sino que viene à hacerse peor que aquella Ciudad, à quien reprobando el Profeta, de-

cia:

θεραπείας οἱ κάμνοντες. Ἐὐὐ τῷτο μόνον, ἀλλ' ἵνα ἔχῃ χῆρον εἰδῶσι ἡ ἰατρίας αὐτοῖς. Ἄν τε γάρ τις σιρπτήση δεθρῆς (κῶριθ γάρ ὅρι τῆτε,) χῆρον εἰργάσατο τὸ δευόν. Ἄν τε ὅτῃ σιδήρη τέμνοντας δῆλυ πῶδραπέμῃται λόγος, πρῶσθήκη διὰ ἡ καταφρονήσεως τραῦμα ἕτερον, καὶ γέρονεν ἡ ἡθεραπείας πρῶφασις, νόσος χαλεπωτέρας ὑπόθεσις. Οἱ ἡδ καταναγκάζων ἔκῃ ἀκοντα θεραπεύσαι δυνάμηνθῃ ἔκῃ ἔσι.

Κεφ. Ν. Τί οὖν ἂν τις ποιήσει; ἔκῃ ἡδ ἂν πρῶότερον πρῶσπνεχθῆς πῶ πολλῆς ἀποτομίας δεομένῳ, ἔκῃ μῆ δῶς βαθεῖαν τὴν τομὴν πῶ τοιαύτης χῆριαν ἔχοντι. τὸ μὲν πρῶέκθῃς, τὸ ἡ ἀφῆκῃς τῷ τραῦμαθῃ. καὶν ἀφειδῶς τὴν ὀφειλομένῃν ἐπαγάγῃς τομὴν, πολλῆς ἀπογνοῦς πρῶς τὰς ἀλγηδόνας ἐκείνθῃ, ἀθρῶως πάντα ἀπορρίψῃς, ἔκῃ τὸ φάρμακον, ἔκῃ ἡ ἐπίδεσμον, φέρων ἑαυτὸν κρετεκρήμισε, σιρπτήρῃς ἡ ζυγόν, ἔκῃ ἀθρῶξῃς τὸν δεσμὸν. ἔκῃ πολλοὺς ἂν ἔχῃμι λέγειν, ὅτῃ εἰς ἔκατα ἐξοκέιλανθῃς κακῆ, διὰ τὸ δῆλυ ἀπαιτηθῆναι τῷ ἀμαρτημάτων ἀξίαν. Οὐ ἡδ ἀπλῶς πρῶς τὸ τῷ πρῶσπῃσμάτων μέτερον δεῖ ἔκῃ τὴν ὀπιτιμίαν ἐπάγειν, ἀλλὰ ἔκῃ ἡ τῷ ἀμαρτανόντων πρῶξῃσεως πρῶσπῃσεως. μῆ ποτε ράψῃ τὸ διερῶγὸς βυλόμηνθῃ, χῆριαν τὸ χῆσιμα ποιήσης. ἔκῃ ἀνορθῶσαι τὸ καταπεπλωκὸς πρῶδῃζων, μείζονα εἰργάση τὴν πῃδσιν. Οἱ ἡδ ἀθρῃεῖς ἔκῃ ἀθρῃεχρῃμένοι, ἔκῃ τὸ πλέον τῇ τῷ κόσμῳ πρῶσπδεδεμένοι πρῃφῃ, ἐπὶ ἡ ἔκῃ ἐπὶ γένῃ ἔκῃ δῃσῃσεῖς μέγα φρῃνεῖν ἔχοντες, ἡρέμα μὲν ἔκῃ κῃ μῃκρὸν, ἐν οἷς ἂν ἀμαρτανῶσιν, ὀπιτρεφόμενοι δύναιντ' ἂν, εἰ ἔκῃ μῆ τέλεον, ἀλλὰ γῃν ἐκ μέρῃς τῷ κρετεχόντων αὐσῃ ἀπαλλαγῆναι κρεκῶν. ἂν δὲ ἀθρῶαν τις ἐπαγάγη ἡ πῃδῃσιν, ἔκῃ ἡ ἐλάτῃονθῃ αὐσῃ ἀπεσῃρησε διορθῶσεως. Ψυχῃ ἡδ ἐπρῃδῃν εἰς ἀπαξ ἀπερῃρηῃσαι βῃσῃθῃ, εἰς ἀναλῃγσίαν ἐκπῃπῃει, ἔκῃ οὔτε πρῶσπῃσιον εἰκῃ λόγῃς λοιπὸν, οὔτε ἀπρῃελαῖς κάμπῃεται, οὔτε εὔερῃσιαις πρῶσπῃπέλαι. ἀλλὰ γῃνεται πολὺ χῆριων ἡ πῶλεως ἐκείνης, ἡν ὀ πρῶφῃτης κρεκῃζων ἔλεγχῃ. Ὅμῃς

F

πῶρ-

πόρνης ἐγένετό σοι, ἀπηναιχύντησας πρὸς πάντα. Διὰ τὸ πολλῆς δεῖ τῆς σιωπῆσός τῶ ποιμένι, καὶ μυρίων ὀφθαλμῶν, πρὸς τὸ περισοπεῖν πάντοθεν τὴν τῆ ψυχῆς ἔξιν. Ὡσαύτως ἡ εἰς ἀπόνοιαν αἰετοῦ πολλοὶ καὶ εἰς ἀπόγνωσιν τῆ ἑαυτῆς καταπίπτουσι σωτηρίας, ἀπὸ τῆ μὴ διωκτῆσαι πικρῶν ἀναχέουσι φαρμάκων· οὕτως εἰσὶ πινες, οἱ διὰ τὸ μὴ δοῦναι πτωρίαν τῆς ἀμαρτημάτων ἀντίρροπον, εἰς ὀλιγορίαν ἐκτρέπονται, ἐπὶ πολλῶ γίνονται χεῖρες, καὶ πρὸς τὸ μείζονα ἀμαρτάνειν προεργάζονται. Χρὴ τοίνυν μηδὲν τέτων ἀνεξέταστον ἀφεῖναι· ἀλλὰ πάντα διερωτησάμενοι ἀκριβῶς, καταλλήλως τὰ παρ' ἑαυτῶν προσάγειν τῷ ἱεραμένον, ἵνα μὴ μάταιον αὐτῶ γίνηται ἢ ἀσέδη. Οὐκ ἐν τέτῳ ἢ μόνῳ, ἀλλὰ καὶ ἐν τῶ τὰ ἀπερρηγμένα τῆ ἐκκλησίας μέλη σιωπάειν, πολλὰ ἴδοι τις ἀν' αὐτὸν ἔχοντα πρᾶγματα. Οἱ μὲν ἡδὲ τῆς προβάτων ποιμῆν ἔχει τὸ ποιμνιον ἐπόμυρον, ἢ ἄν ἡγῆται· εἰ δὲ καὶ ἐκτρέποιτό πνα τῆ εὐθείας ὁδοῦ, καὶ τῆ ἀγαθῆν ἀφιέντα νομῆν, λεπτόγεια καὶ ἀπόκημα βόσκειτο χωρία, ἀρκεῖ βοήσαντα σφοδρῶτερον σιωπάσαι πάλιν, καὶ εἰς τὴν ποιμνίω ἐπαναγαγεῖν τὸ χωροῦν· εἰ ἢ ἀνθρωπῶ τῆ εὐθείας ἀποπλανηθεῖν πίστεως, πολλῆς δεῖ τῶ ποιμένι τῆ πρᾶγματείας, τῆ καρτερίας, τῆ ὑπομονῆς. Οὐ ἡδὲ ἐλκῦσαι πρὸς βίαν ἔστιν, ἔδὲ ἀναγκάσαι φόβῳ· πείσαιτε ἢ δεῖ πάλιν πρὸς τὴν ἀλήθειαν ἀγαγεῖν, ὅθεν ἐξέπεσε τῆ ἀρχῆν. Γενναίως οὖν δεῖ ψυχῆς, ἵνα μὴ περικουῆ, ἵνα μὴ ἀποσινάσκη τὴν τῆς πλανομένων σωτηρίαν, ἵνα συνεχῶς ἐκείνο καὶ λογίζηται καὶ λέγη· μήποτε δῶ αὐτοῖς ὁ Θεὸς μετανοίαν εἰς ἐπίγνωσιν ἀληθείας, καὶ ἀνανήψασιν ἐν τῆ τῆς ἀβόλας παγίδῳ. Διὰ ταῦτα τοῖς μαθηταῖς ὁ κύριος ἀβόλοισι εἶπε· τίς ἄρα ὁ πιστὸς δούλος καὶ φρόνιμος; Οἱ μὲν ἡδὲ ἑαυτὸν ἀσκήσας, εἰς ἑαυτὸν μόνον περιέσχησι τῆ ἀφέλξαν· τὸ δὲ τῆ ποιμαντικῆς κέρδιον, εἰς ἅπαντα ἀββαίνει τὸν λαόν· καὶ ὁ μὲν ἡγήματα ἀγαθῶν τοῖς δεομένοις, ἢ ἐπὶ ἑτέρως πῶς ἀδικουμένοις ἀμύμων, ὡνη-

cia: (a) *Te has hecho semejante à una ramera; has perdido con todos la verguenza.* De aqui es, que el Pastor necesita de mucha prudencia, y de mil ojos, para considerar por todas partes el estado de una alma; porque assi como muchos se inquietan hasta el extremo de una locura, y caen en una desesperacion de su salud, por no poder sufrir los remedios asperos; asi tambien hay otros, que, por no haver pagado el castigo correspondiente à sus delitos, se entregan al desprecio, y descuido, y se hacen mucho peores, y son como llevados por la mano à cometer mayores excesos. Conviene, pues, no dejar cosa alguna de estas sin examen: despues de haverlas considerado todas con la mayor atencion, ha de aplicar todo quanto estè de su parte el Sacerdote, para que su cuidado no le salga inutil: y no solamente para esto, sino para reunir los miembros que estàn separados de la Iglesia, conocerà qualquiera que tiene mucho que hacer; porque un Pastor de Ovejas tiene su rebaño, que le sigue por qualquiera parte que lo guie: y si algunas se extraviaren del camino recto, y dejados los pastos buenos, se apacientan en lugares esteriles, y escabrosos, le basta gritar con fuerza para reducir de nuevo, y hacer volver al rebaño la que se havia separado. Pero si un hombre se apartare de la verdadera creencia, necesita el Pastor de mucha industria, constancia, y paciencia; porque no podemos traerle por fuerza, ni obligarle con el temor, sino que es necesario con persuasiones hacer que vuelva à la verdad, de donde desde el principio se havia extraviado. Se requiere, por tanto, un ánimo generoso, para no desfallecer, ni desesperar de la salud de los que andan perdidos; de suerte, que continuamente vayan rumiando, y diciendo aquello: (b) *Mira no sea que Dios les de arrepentimiento, para que conozcan la verdad, y queden libres de los lazos del demonio.* Por esto mismo, hablando el Señor con sus Discipulos, les dijo: (c) *¿Quièn es el Siervo fiel, y prudente?* Porque aquel que atiende à perfeccionarse à si mismo, reduce solamente à si toda la utilidad; pero el provecho del ministerio pastoral se estiende à todo el Pueblo. Y aquel que distribuye el dinero à los necesi-

(a) Jerem. 3. 3. (b) 2. Tim. 2. 25. (c) Mat. 24. 45.

sitados, y que por otra parte defiende à los que padecen injustamente, en la realidad no deja de aprovechar à sus progimos, pero tanto menos que un Sacerdote, quanta es la distancia que hay entre el cuerpo, y el alma. Justamente dijo el Señor, que el cuidado de su rebaño es una señal de amor ácia él. ¿Pues què, tù no amas à Christo? dijo Basilio. *Juan.* Yo le amo, y nunca dejarè de amarle; pero temo enojar al mismo que amo. *Bas.* ¿Y què enigma mas obscuro que éste? porque si Christo ha ordenado que apaciente sus Ovejas aquel que le ama, ¿cómo dices que tù no las apacientas, porque amas al mismo que manda esto? *Juan.* No es enigma, respondi, este modo de hablar, sino muy claro, y sencillo. Porque si yo, hallandome con las fuerzas suficientes que Christo pide para administrar este cargo, con todo lo reusase, podias, en tal caso, dudar de lo que digo; pero haciendome inutil para tal ministerio la debilidad de mi ánimo, ¿què duda puede quedar de mis palabras? Temo, pues, no suceda, que recibiendo el rebaño de Christo, grueso, y bien alimentado, por mi falta de experiencia lo eche à perder, irritando contra mì à un Dios, que lo ama con tanto extremo, que se dió à sì mismo por precio de su salud, y redencion. *Basilio.* ¿Te burlas quando dices esto? porque si hablas de veras, yo no sè verdaderamente, con què otras razones podrias probar mejor ser justo mi sentimiento, que con las que has procurado apartar de mì esta tristeza; porque yo, aunque desde el principio he visto muy bien que he sido engañado, y vendido por ti; pero ahora que has querido dar satisfaccion à mis cargos, conozco, y entiendo mucho mas claramente en què abismo de males me has metido; porque si tù has huído de este ministerio por el conocimiento que tenias, de que tu ánimo no podria sufrir el peso de este cargo, debias haverme librado de él à mì el primero; y esto, aun en el caso de haver yo manifestado mucho deseo de alcanzarlo, y no en el de haver puesto en tus manos todas mis deliberaciones. Pero ahora veo, que atendiendo solo à tu comodidad, has olvidado enteramente la mia: y ojalà fuera solo haverla olvidado; yo me daría por contento: me has puesto asechanzas,

pa-

ἄνησε μὲν πὶ καὶ ἔτι οὖν πλησίον • ποσὸν ὃ ἔλαττον τῷ ἱερέως, ὅσω τὸ μέσον σώματι πρὸς ψυχὴν. Εἰκότως ἄρα τὸ εἰς αὐτὸν ἀγάπης ἢ πρὸς τὰ ποίμνια παροξύνω ὁ κύριος ἔφησεν ἔξ σημείων. ΒΑΣ. Σὺ δὲ, φησιν, ἔ φιλεῖς τὸ Χριστόν; ΙΩ. Καὶ φιλοῦ, καὶ φιλοῦν ἔ παύσομαι ποτε • δέδοικα δὲ, μὴ παροξύνω τὸ φιλέμενον ὑπὸ ἐμῶ. Καὶ τί τούτῃ γένοιτ' ἂν ἀνίγμια φησιν, ἀσαφίστερον; εἰ ὁ μὲν Χριστὸς τὸ φιλοῦν αὐτὸν ποιμαίνειν παροξύνω αὐτῷ τὰ πρόβατα • σὺ ὃ διὰ τῆτο φῆς ἔ ποιμαίνεις, ἐπειδὴ τὸ τῆτο παροξύνω φιλεῖς. ΧΡΥ. Οὐκ ἔστιν ἀνίγμια, ἔφω, ὁ λόγος, ἀλλὰ καὶ λίαν σαφὴς καὶ ἀπλῆς. Εἰ μὲν ἦν ἰκανῶς ἔχων διοικῆσαι τὴν ἀρχὴν ταύτην, κατὰ ὃ Χριστὸς ἤθελεν, εἶτα ἀπέφυγον, ἔδει πρὸς τὸ παρ' ἐμῶ λεγόμενον ἀπορεῖν • ἐπειδὴ ὃ ἀρχηγὸν με πρὸς τὴν διακονίαν ταύτην ἢ τὴ ψυχῆς ἀσθένεια κατὰφισσι, πῶς ζητήσεως ἄξιον τὸ λεγόμενον; καὶ ἦν δέδοικα, μὴ τὴν ἀγγέλιον τῷ Χριστῷ σφειδάσαι καὶ εὐτραφῆ πρὸ λαβῶν, εἶτα ὑπὸ τῆς ἀπειρίας λυμηνάμενος, παροξύνω κατ' ἐμαυτῶ τὸν οὕτως αὐτὴν ἀγαπήσαντα Θεόν, ὡς ἑαυτὸν ἐκδῆναι διὰ τὴ ταύτης σωτηρίαν τε ἔπι μὴν. ΒΑΣ. Παίζων λέγεις ταῦτα, φησὶν • εἰ ἦν παροξύνω, ἔκ οἶδα πῶς ἂν ἑτέρως μᾶλλον ἡμᾶς ἀπέδειξας δικαίως ἀληθεύοντας, ἢ διὰ τῶν ῥημάτων τούτων, δι' ὧν ἀποκρυβύσασθαι τὴν ἀθυμίαν ἐσώδασας. Ἐγὼ ἦν καὶ πρότερον εἰδὼς ὅτι, με ἠπάτησας καὶ φοροῦδωκας • νῦν ὃ πολλῶ πλέον, ὅτε καὶ τὰ ἐγγλήματα ἀποδύσασθαι ἐπεχείρησας, τῆτο μαθήνα καὶ σιωπῆμι καλῶς, οἱ τῶν κειῶν με ἤγαγες. Εἰ ἦν διὰ τῆτο σαυτὸν ὑπεξήγαγες τῆς ποιότητος λειτουργίας, σιωπῆδως ἔκ ἀρχῆσάν σε τὴν ψυχὴν πρὸς τὸ τῷ πράγματι ὄγκον, ἐμὲ πρότερον ἐξελέσθαι ἐρεῖν, καὶ εἰ πολλὴν πρὸς τῆτο ἔχων τὸ ὅτι θυμίαν ἐτύγχανον, μὴ ὅτι καὶ πᾶσαν τὴν ὑπὸ τούτων ἐπέτρεψά σοι βελήν. Νῦν ὃ τὸ σαυτῶ μόνον ἰδὼν, τὸ ἡμέτερον παρεῖδες • εἴθε μὲν οὖν παρεῖδες, καὶ ἀγαπητὸν ἂν ἦν • σὺ δὲ καὶ ὅπως εὐχείρωτοι γλώμεθα τοῖς βελομένοισι λαβεῖν, ἐπεβέβλωσας. Οὐδὲ ἦν εἰς ἐκείνο

κα-

καταφυγεῖν ἔχοις ἀν, ὅτι ἡ τῆς πολλῶν δόξα ἠπάτησέ σε, καὶ με-  
γάλα τινα καὶ θαυμαστά περὶ ἡμῶν ὑποπαύειν ἔπεισεν· οὔτε γὰρ  
τῆς θαυμαζομένων καὶ ἐπισημῶν ἡμεῖς· οὔτε, εἰ ἔτι τῆτο οὕτως ἔχον  
ἐτύγχανε, ἢ τῆς πολλῶν δόξαν ἀληθείας προτιμῆσαι ἐχρῆν. Εἰ  
μὲν γὰρ μηδέποτε σοι πέτρην ἢ ἡμετέρας ἐδοκίμη σωσσίας, ἐδόκη τις  
εἶναι σοι ἀρόφασις εὐλογῶ, ἀπὸ τῆς τῆς πολλῶν φήμης φέρωντι τὴν  
ψῆφον· εἰ ὅ ἐδείς οὕτω τὰ ἡμέτερα οἶδεν, ἀλλὰ καὶ τῆς γεγεννη-  
κότων ἔτι ἀρεταμένων αὐτῶν ἢ ἡμετέραν μᾶλλον ἐπίσταται ψυχὴν· τίς  
οὕτως ἔσται σοι λόγῳ πιθάνος, ὡς διωτηθῆναι πείσασαι ἑστὶ ἀκόντας,  
ὅτι ἔχον ἑκὼν ἡμᾶς εἰς τῆτον ὥσας ἢ κίνδυνον; ἀλλὰ γὰρ ταῦτα  
ἀφείδω νῦν· ἔδὲ γὰρ ὑπὸ τούτων σὲ ἀναγκάζομεν κρίνεσθαι. τί  
ἀρὸς ἑστὶ ἐγκαλοῦντας ἀπολογισόμεθα, λέγει. ΙΩ. Ἄλλ' ἔδὲ αὐτὸς  
ἀρότερον, ἔφην, ἐπὶ σκείνα πορεύσομαι, ἕως ἀν ἀφελύσωμαι τὰ ἀρὸς  
σὲ, καὶ μνηστῆρας αὐτὸς ἡμᾶς τῆς ἐγκλημάτων ἐθέλης ἀπολύειν. Σὺ  
μὲν γὰρ ἔφης, ἢ ἀγνοίαν ἡμῶν φέρειν συγγνώμην καὶ πάσης ἀν ἡμᾶς  
ἀφείδω κατηγορίας, εἰ μηδὲν τῆς σῶν εἰδότες, εἰτά σε εἰς τὰ πα-  
ρόντα ἠγάγημεν· ἐπειδὴ ὅ ἐκ ἀγνοῦντας προδύναμι, ἀλλ' ἀκλειβῶς  
ἐπισημαμένους τὰ σά, διὰ τῆτο πᾶσαι ἡμῶν ἀρόφασιν εὐλογον, καὶ  
ἀπολογίαν ἀνηρῆσθαι δικαίαν. Ἐγὼ ὅ πᾶν τῆναντίον φημί. διὰ τίς  
ὅτι τὰ τοιαῦτα πολλῆς δεῖται τῆς ἐξετάσεως· καὶ ἢ μέλλοντα προ-  
δύναμι ἢ εἰς ἱεροσύνην ἐπιτήδειον, ἔδὲ τῆ τῆς πολλῶν ἀρεῖσθαι  
φήμη μόνον, ἀλλὰ μετ' ἐκείνης ἔτι αὐτὸν μάλιστα πάντων καὶ ἀρὸ  
πάντων ἐξητακέναι τὰ σκείνα. Καὶ γὰρ ὁ μακάριος Παῦλος εἶπὼν,  
δεῖ ὅ αὐτὸν ἔτι μαρτυρίαν ἔχον καλὴν ἀπὸ τῆς ἔξωθεν, ἔκ ἀναίρει  
τὴν ἀκλειβῆ καὶ βεβαιωσισμένῳ ἔρῶναι, ἔδ' ὡς προσηγόμενον τεκ-  
μήριον τῆτο τίθησι τῆ τῶν τοιούτων δοκιμασίας. Καὶ γὰρ πολλα ἀρό-  
τερον ἀφελχθεῖς, ὕστερον τῆτο προσηγήκει· δεικνύς, ὡς οὐκ ἀν  
αὐτῶ

para que con mayor facilidad me pudiesen coger los que quisie-  
ran hacerlo. Ni tienes que recurrir à la disculpa de haver sido  
engañado del concepto de muchos, por el qual quedaste persua-  
dido de algunas grandes, y admirables prerrogativas, que en mi  
hayan hallado: porque yo no puedo entrar en el numero de los  
que pueden ser admirados, ò llamarse ilustres; y aunque todo  
esto fuera asi, debia prevalecer en tu estimacion la verdad à la  
opinion del vulgo. Si yo nunca te huviera dado pruebas de lo  
mismo, por mi trato, podia quedarte algun pretexto razonable,  
para haver sentenciado, siguiendo la opinion del vulgo; pero si  
ninguno ha sabido tan bien todas mis cosas, antes bien tenias co-  
nocido mi ánimo, mejor aún que los mismos que me engendraron,  
y criaron, ¿què razon probable podràs dar, con que puedas per-  
suadir à los que te oigan, que tū involuntariamente me has puesto  
en este peligro? Pero dejemos à un lado todo esto, porque yo  
no intento obligarte à responder sobre ello. Dime solamente,  
¿què excusa hemos de dar à los que nos culpan? Yo no pasarè  
antes, le respondì, à hablar de estas cosas, sin que primero dè  
satisfaccion à las que pertenecen à ti, aunque tū mil veces quie-  
ras librarme de responder à tus cargos. Tū dices, que por  
la ignorancia podia tener algun perdon, y aun quedar libre de  
todo cargo, si ignorante de tus cosas, te huviera reducido à es-  
tos terminos; pero que por haverte entregado, no ignorante,  
sino bien informado de todas ellas, no me queda algun pretexto  
razonable con que defenderme justamente. Pues yo digo todo lo  
contrario. ¿Y por què? porque semejantes cosas necesitan de  
mucha consideracion; y aquel, que debe dar un sugeto idoneo  
para el Sacerdocio, no ha de atender solo à la fama, y opinion  
del Pueblo, sino que juntamente con ella, se debe, sobre todo,  
informar del modo de portarse de aquel sugeto. Diciendo el bien-  
aventurado San Pablo: (a) *Conviene que tenga tambien un buen  
testimonio de aquellos que son de fuera*, no quita el diligente, y  
cuidadoso examen, ni lo pone como principal indicio de seme-  
jante pesquisa; porque haviendo apuntado antes otras muchas

cir-

(a) I. Tim. III.



circunstancias, añade por ultimo ésta, manifestando, que no le debe bastar ésta sola para tales elecciones, sino que necesita acompañarla con las otras; porque sucede, no pocas veces, ser falsa la opinion del vulgo: pero quando han precedido unas pruebas diligentes, no queda que temer para lo succesivo algun peligro por aquella. De aqui es, que despues de otras muchas calidades, añade el testimonio de los estraños; porque no dijo simplemente, *conviene que tenga un buen testimonio*, sino que insertò la voz, *tambien*, queriendo significar, que antes de la opinion de los estraños, se debe hacer una inquisicion diligente de su persona. Justamente, pues, por esto; esto es, por saber yo todas tus cosas, mejor aún que los mismos que te engendraron, como tú mismo has confesado, sería justo que yo quedase libre de toda culpa. *Bas.* Justamente por esto, dijo Basilio, no podràs ser absuelto si alguno quisiere acusarte. ¿No te acuerdas, y no me has oído decir frecuentemente, y por las mismas obras has podido conocer quàn poca es la fortaleza que se halla en mi alma? ¿No me has burlado continuamente como à hombre de poco espíritu, porque yo, facilmente, al menor contratiempo perdía el ánimo? *Juan.* Bien me acuerdo, respondi yo, haber te oído muchas veces semejantes discursos, ni yo lo negaría: pero si alguna vez me he burlado de tí, ha sido por chanza, y no seriamente.

V. Al presente no es mi ánimo altercar contigo sobre este punto: te pido sí, que uses conmigo de igual sinceridad, quando yo quiera hacer memoria de alguna de las cosas buenas que en tí se hallan; porque aunque tú pretendas redarguirme de que falto à la verdad, no me detendré en demostrar, que tú mas hablas así por modestia, que por hacerla obsequio: y para confirmacion de lo dicho, no me valdrè de otro testimonio, que del de tus mismas palabras, y de tus hechos. Quiero, en primer lugar, que me respondas à esto: ¿sabes bien qual es la fuerza del amor? Sabete, pues, que Christo, dejados à un lado todos los milagros que debian ser obrados por los Apostoles: (a) *En esto,*  
di-

(a) Joan. 13. 35.

αὐτῷ μόνον ἀρκεῖσθαι δεῖ πρὸς τὰς ποιούτας αἱρέσεις, ἀλλὰ καὶ τῶν ἄλλων ἐν αὐτῷ ὡθελαμβάνειν χεῖρ. Συμβαίνει γὰρ πολλάκις, καὶ τῶν πολλῶν ψεύδεσσι φήμι. καὶ ὁ ἀκριβὲς ἐξετάσεως ἠγασαμένης, ἔδεινα ἐκ ταύτης κινδυνῶν ἔστιν ὑποπιεῦσαι λοιπόν; διὰ τῆτο, καὶ τὰ ἄλλα, τὰ παρὰ τῶν ἕξωθεν αὐτὸ τίησιν. ἔ γὰρ ἀπλῶς ἔφησε, δεῖ δὲ αὐτὸν μαρτυρίαν ἔχειν καλὴν. ἀλλὰ τὸ καὶ παρενέβαλε, δηλοῦσαι βυλόμην, ὅτι πρὸς τὸ ἕξωθεν φήμις, πρὸς ἀκριβείαν αὐτὸν διερωτήσασθαι δεῖ. Ἐπεὶ οὖν ἐν αὐτῷ ἤδη τὰ σὰ τῶν γα- γνηκῶτων μάλλον, ὡς καὶ αὐτὸς ὁμολόγησας. διὰ τῆτο δίχως ἀν- εἶλω πάσης ἀφείδης αἰτίας. ΒΑΣ. Δι' αὐτὸ μὲν οὖν τοῦτο, φησὶν, ἐκ ἀπέφυγες, εἴ τις σε γράφεσσι ἤθελεν. ἢ ἔ μέμνησαι καὶ παρ' ἡμῶν ἀκίσεας, καὶ πολλάκις καὶ διὰ τῶν ἔργων αὐτῶν διδαχθεῖς, τὸ τῆς ψυχῆς ἀρηνὲς καὶ ἐμῆς; ἔ διὰ τοῦτο εἰς μικροψυχίαν ἡμῶς διετέλεις σκόπιον αἰ, ὅτι καὶ ταῖς τυχέσεσι φροντίσι κατὰπίπτομεν εὐκόλως; ΙΩ. Μέμνημαι μὲν καὶ ταῦτα πολλάκις, ἔφλω, ἀκίσεας παρὰ σοῦ τὰ ῥήματα, καὶ ἐκ ἀν ἀρνηθεῖλω. ἐγὼ δὲ σε εἴ ποτε ἔσκαπτον. παίζων, ἐκ ἀληθεύων, τοῦτο ἐποίησιν.

Κεφ. ε'. Ἄλλ' ὁμοίως ἔδεν ὑπὸ τούτων φιλονεικῶ νῦν. ἀξιά δὲ καὶ σεαυτὸν τὴν ἴστω μοι ὡθελαμβάνειν εὐγνωμοσύλω, ὅτι ἀν θελήσῃς πρὸς ἑπιμνησθῆναι τῶν σοι παρετόντων ἀγαθῶν. καὶ γὰρ ἑπιχειρήσεως ἡμῶς ἀπελέγξαι ψυδομένους, ἔ φειτόμεθα. ἀλλ' ἀποδείξομεν με- τριάζοντά σε μάλλον, ἢ πρὸς ἀλήθειαν ταῦτα φηγγόμενον. ἑτέρως μὲν ἔδεν, τοῖς ὁ λόγος τοῖς σοῖς ἐν ταῖς πράξεσι μάρτυσι κερη- μένοι πρὸς τὸ τῶν λεγομένων ἀλήθειαν. Πρῶτον δὲ σε ἐκεῖνο ἔρεσσι βύλομαι. οἶδα πόση καὶ ἀγάπης ἢ δύναμις; Ὁ μὲν γὰρ Χριστὸς τὰ παράσια πάντα ἀφείσ, ἀπερ ἐμελλεν ὑπὸ τῶν ἀποστόλων τε- λείσθαι. ἐν τούτῳ, φησὶν, γνώσκονται οἱ ἄνθρωποι, ὅτι ἐμοὶ ἔφε

G

μαι-



μαθηταί, ἐὰν ἀγαπᾶτε ἀλλήλους. Ὁ ὅ Παῦλος πλήρωμα τῆ νόμου φησὶν αὐτὴν ἔῃ· καὶ ταύτης ἀπόψεως, ἔδδεν τῶν χειρισμάτων ὄφελος. Τοῦτο δὴ τὸ ἐξαιρετικὸν ἀγαθόν, τὸ γνώρισμα τῶν τοῦ Χριστοῦ μαθητῶν, τὸ τῶν χειρισμάτων ἀνωτέρω κείμενον, εἶδον γυναικίως ἐν τῇ σῆ πεφυτωμένον ψυχῇ, καὶ πολλὰ ἔβουον τὰ καρπῶ. Καὶ ὁ ΒΑΣ. ὅτι μὲν πολλή μοι, φησὶ, ἔπραγματῶ ἢ φροντίς, καὶ μεγάλῳ ποιῶμαι τὴν ἀσθενῆ ὑπὸ ταύτης τῆ ἐπιτολῆς, καὶ αὐτὸς ὁμολογῶ· ὅτι ὁ ἔδδεν ἐξ ἡμισείας αὐτὴν διλυύσαι μεν, ἔαυτὸς ἂν μοι μαρτυρήσεις, εἰ τὸ πρὸς χάριν λέγειν ἀφείς, πηῖσαι τάλιητες βεληθείης.

Κεφ. 7. ΙΩ. Οὐκ ἔν ἐπὶ σὺν ἐλέγχως τρέφομαι, ἔφω· καὶ ὅπερ ἠπέλιπσα, ποιήσω νῦν, μετριάζην μᾶλλον ἢ ἀληθεύειν βελομυον ἀποδείξας. ἔρω ὁ πρῶτον ἀρπὶ συμβεβηκός, ἵνα μή τις ὑποπτεύσῃ, τὰ παλαιὰ με διηγέμενον, τὰ πλήθει ἔχοντα τάλιητες ἔπισηκιάζειν ἔπιχειρεῖν, τῆς ἀληθείας ἐκ ἀφείσεως ἔπισηκίηται τι τοῖς πρὸς χάριν λεγόμενοις πρὸς ἡμῶν. Ὅτε ἔδδεν τῶν ἔπισηκίηται τις τῶν ἡμετέρων, ἔω ἐγκλήμασιν ὑβρεως καὶ ἀπονοίας σκεφανηθείς, πρὶ τῶν ἐχάτων ἐκινδύνωσε· τότε οὔτε ἐγκαλῶντός σοί πινος, οὔτε ἐκείνης τῆ κινδυνεύειν μέλλοντος δειχθέντος, εἰς μέσως σαυτὸν ἔρριψας σὺν κινδύνως. Καὶ τὸ μὲν ἔργον τῆτο ἦν. ἵνα δέ σε καὶ ἀπὸ τῶν ῥημάτων ἐλέγξωμεν, καὶ αὐτῶν τῶν εἰρημένων σοι μνημονεύσωμεν. ἔπειδὴ ἔδδεν τὴν πρῶτημίαν ταύτην οἱ μὲν ἐκ ἀπεδέχοντο, οἱ ὅ ἐπὶ ἡμῶν καὶ ἐθαύμαζον· καὶ τί πάθω; πρὸς σὺν ἐγκαλοῦντας ἔφης· ἐτέρως ἔδδεν ἐκ οἶδα φιλεῖν, ἀλλ' ἢ μὲν τῆ καὶ τῆ ψυχὴν ἐκιδιδόναμ ἔμαυτῆ, ἡνίκα ἂν πινὰ τῶν ἔπισηκίηται κινδυνεύοντα ἀφασῶσαι δέη. ῥήμασι μὲν ἐτέροις, ἀφανοία ὅ τῇ αὐτῇ, τὰ τῆ Χριστοῦ φηγεγόμενον, ἀ πρὸς σὺν μαθητῶν ἔλεγε, τῆς τελείας ἀγάπης σὺν ὅρουσ πιθείς. μείζονα ἔδδεν ταύτης ἀγάπῳ ἔδειξ ἔχει, φησὶν, ἢ ἵνα τις τὴν ψυχὴν αὐτῆ τῆ ὑπὸ

dijo, *conocerán los hombres, que vosotros sois mis Discipulos, en que os amais mutuamente.* Y Pablo dice: (a) *Que el cumplimiento de la ley es el amor; y que faltando éste, son inutiles todos los dones de Dios.* Este singular bien, este distintivo de los Discipulos de Christo, y que se pone sobre todos los dones divinos, lo he visto fuertemente plantado en tu alma, y brotar frutos muy copiosos. Yo confieso, respondió Basilio, que no es pequeño el cuidado que tengo sobre este punto; y confieso tambien, que pongo la mayor atencion en este mandamiento; pero que yo, ni aun la mitad de él haya cumplido, tú mismo podràs ser buen testigo, si dejando à un lado toda lisonja, quisieres hacer honor à la verdad.

VI. Juan. Con que me bolverè, dije, à los argumentos, y cumplirè ahora lo que te tengo amenazado, manifestando, que tú mas das à la modestia, que à la verdad. Contarè un caso que sucediò poco tiempo ha, para que ninguno tenga que sospechar, que trayendo aqui cuentos viejos, intento, por el mucho tiempo que ha pasado, obscurecer la verdad; no permitiendo ésta, que yo añada alguna cosa aun à lo que digese solo por gusto. Quando uno de nuestros confidentes fue, por calumnia, acusado de ultrage, y de soberbia, se viò en el ultimo peligro: tú entonces, sin que ninguno te llamase à la causa, y sin que te lo rogase el mismo que havia de peligrar, tú mismo te arrojaste enmedio de los peligros. El hecho fue de esta suerte: y para convencerte con tus mismas palabras, harè tambien aqui memoria de lo que tú digiste. Porque no faltando unos que desaprobaban aquel ardor tuyo, y otros, que por el contrario lo alabasen, y admirasen: ¿ Què otra cosa, pues, debo yo haer? Digiste à los que reprendian tu conducta; yo no sè amar de otra suerte, sino es ofreciendo mi vida, quando fuere necesario, para salvar alguno de mis amigos: repitiendo, aunque con diferentes palabras, pero en el mismo sentido, lo que Christo dijo à sus Discipulos, queriendo señalar los terminos de un perfecto amor: (b) *Ninguno tiene, dijo, mayor caridad que*

(a) I. Cor. 13. 3. (b) Joan. 15. 3.

que ésta; que es poner su propria vida por sus amigos. Pues si no se puede encontrar mayor que ésta, llegaste ya al termino de ella, y por lo que egecutaste, y digiste, has llegado ya à la cumbre. Este es el motivo que he tenido para haverte vendido, y por esto he urdido aquel engaño. ¿Quedas ahora persuadido, que ni por mala voluntad, ni por querer ponerte en peligro, sino por saber que serias muy util, te hemos traído à este estadio? *Basilio.* ¿Y piensas tú, dijo, que pueda ser bastante la fuerza del amor para la correccion de los progimos? *Juan.* Sin duda, respondi, que puede éste contribuir en mucha parte para esto; y si quieres que yo produzca aqui tambien pruebas de tu prudencia, pasemos à hablar de ésta, y manifestemos, que eres aun mas prudente que amante. *Basilio.* Sonrojandose al oír estas razones, y cubierto su rostro de verguenza: degense, dijo, ahora à un lado nuestras cosas, porque yo ya desde el principio no te he pedido cuenta de ellas. Si tienes alguna causa razonable con que poder responder à los de fuera, de ésta te oiría hablar con mucho gusto. Por lo que omitido este inutil contraste, dime que defensa podrè yo alegar à los otros, tanto à los que nos han hecho este honor, como à los que se compadecen de ellos, como ultrajados por nosotros?

VII. *Juan.* Yo ya, respondi, me apresuraba à llegar à esto; porque concludido el discurso por lo que pertenece à ti, facilmente me bolverè tambien à esta parte de defensa. ¿Que es, pues, en lo que estos nos acusan, y quáles son los delitos? *Basilio.* Dicen que nosotros los hemos injuriado, y que han recibido un ultrage muy grave, porque no hemos aceptado la honra que nos han querido hacer. *Juan.* Pues yo, lo primero que digo, es, que no se debe hacer caso de la injuria que resulta à los hombres, quando por conservarles el honor, nos vemos obligados à ofender à Dios. Ni puedo tampoco creer, que puedan, sin peligro, indignarse los que llevan esto mal; antes bien estoy persuadido, que encierra en sí un gravissimo daño: Porque aquellos que están dedicados à Dios, y que miran à èl solo en todas sus acciones, deben estar tan religiosamente dispuestos, que no cuenten por injuria una cosa de esta cla-

ὑπὸ τῆς φίλων αἰσῆς. εἰ τοίνυν μείζονα ταύτης ἔτι εἶναι εὐρείν, ἐπὶ τὸ τέλος αὐτῆς ἐφθασας. καὶ δι' ὧν ἐπαρξασ, ἔτι δι' ὧν εἴπας, καὶ κορυφῆς ἐπέβης αὐτῆς. Διὰ τούτο σε παρ' ἐδάχαμην. διὰ τούτο καὶ δόλον ἐρράδαμην σκεῖνον. ἄρα σε πείθω, ὅτι οὔτε ἐν κεραιοῖαι, οὔτε εἰς κίνδυνον ἐμβαλεῖν βελομένοι, ἀλλὰ χρησίμων ἔσεσθαι εἰδότες, εἰς τὸ σάδιον εἰληθῆναι τούτο; ΒΑΣ. Εἶτα ἀρκεῖν οἴη, φησί, πρὸς τὴν τῆς πλησίων διόρθωσιν, τὴν καὶ ἀγάπης δύναμιν; ΙΩ. Μάλιστα μὲν πολὺ μέρθ, ἐφίλω, πρὸς τούτο συμβαλλέσθαι δύναται ἄν. εἰ ὅ βέλαι καὶ τὸ φρονήσεως ἡμᾶς καὶ σῆς δείγματι ἐξεργεῖν, καὶ ἐπὶ ταύτῃ βαδίζεμεθα, καὶ δείξομεν σωτὸν ὄντα μᾶλλον ἢ φιλόσοφον. ΒΑΣ. Ἐπὶ τούτῳ ἐρυθείασας σκεῖνθαι ἔτι φοιχηθεῖς. τὰ μὲν ἡμέτερά, φησί, παρεῖσθαι ἡν. ἔδὲ ἢ παρὰ τὴν ἀρχὴν σε τὸν ὑπὸ τούτων λόγον ἀπαήπειω. Εἰ δὲ τι πρὸς σὺν ἔξωθεν δίχασον ἔχεις εἰπεῖν, ἡδέως ἂν σὺν ὑπὸ τούτων ἀκούοιμι λόγους. Διὸ τὴν σιαμαχίαν ταύτῃ ἀφείας, εἰπέ, τί πρὸς σὺν λοιποὺς ἀπολογισόμεθα, καὶ σὺν τετρακισίας, καὶ σὺν ὑπὸ σκεῖνων ὡς ὑβελομένων ἀλγύντας; ΙΩ. Καὶ αὐτὸς λοιπὸν, ἐφίλω, πρὸς τούτο ἐπιείρημαι.

Κεφ. ζ'. Ἐπειδὴ ἢ ὁ πρὸς σέ μοι δίνουσαι λόγθ, εὐκόλως, καὶ ἐπὶ τούτο τρέφομαι καὶ ἀπολογίας τὸ μέρθ. τίς οὖν ἢ τούτων κατηγορία, καὶ τίνα τὰ ἐγκλήματα; ΒΑΣ. Ὑβρίσθαι φασιν ὑπὸ ἡμῶν, καὶ δευὰ πεποιθέναι, ὅτι τὴν τιμὴν, ἣν τιμῆσαι ἠθέλησαν, ἔτι ἐδέξαμεθα. ΙΩ. Ἐγὼ ὅ παρῶτον μὲν σκεῖνό φημι, ὅτι ἐδέξα λόγον ποιείσθαι δεῖ καὶ εἰς ἀνθρώπους ὑβρεως, ὅτι ἂν διὰ καὶ εἰς σκεῖνας τιμῆς ἀναγκάζόμεθα παροτρύνειν Θεῶ. ἔδὲ ἢ τοῖς ἀνακαλίξιν αὐτοῖς τὸ δυσχεραίνειν ἐπὶ τούτοις ἀκίνδυνον, φαίτω ἂν. ἀλλὰ καὶ πολλὴν ἔχει τὴν ζημίαν. Δεῖ ἢ οἴμαι σὺν ἀνακειμένους Θεῶ, καὶ πρὸς αὐτὸν βλέποντας μόνον, οὔτω ἀφειδίσθαι εὐλαβῶς, ὡς μηδὲ ὑβρεῖν τὸ τοῖτο ἡγεῖσθαι, καὶ

εἰ μωείακίς ἠτίμωμένοι τυγχάνοιεν . Ὅτι δὲ ἔδὲ μέγχι ἐνοίας τε-  
 τολμηταί πι ποῖστον ἐμοί, δῆλον ἐκείθεν . εἰ μὲν γὰρ ἀπονοία κὲ φι-  
 λοδοξία, ὡς παλλάκις ἐφης τινὰς ἀφβάλλειν, ἐπὶ τῷτο ἦλθον ἐγὼ,  
 ψιφίσασθαι τοῖς κρηγόροις τῶν τὰ μέγιστα ἠδικηκότων ἀν εἴλω, ἀνδρῶν  
 κρηφροήσας θαυμαστῶν ἐ μεγάλων, κὲ παρὸς τούτοις εὐεργετῶν . Εἰ  
 γὰρ τὸ σὺν μηδὲν ἠδικηκότας ἀδικεῖν, κολάσεως ἀξίον . σὺν πιμῆσαι  
 παρολομένους ἀφ' ἐαυτῶν, ( ἔδὲ γὰρ τούτο ἔχει πῖς ἀν εἰπεῖν, ὅτι  
 εὖ παθόντες ἢ μωρόν ἢ μέγα παρ' ἐμοῦ, τῶν εὐεργεσιῶν ἐκείνων  
 ἐξέπισαν τὰς ἀμειβὰς . ) πόσης οὖν ἐκ ἀν εἴη τιμωρίας ἀξίον, τοῖς  
 ἐναντίοις ἀμειβεσθαι; εἰ δὲ τούτο μὲν ἔδὲ εἰς νοῦν ἐβαλομέθ' α  
 ποτε, μεθ' ἐτέροις ὃ παρομέσεως τὸ βαρὺ φορτίον ἐξεκλίναμεν . τί  
 παρέντες συγνώσκην, εἰ γὰρ ἀποδέχεσθαι μὴ βέλαιντο, ἐγκαλοῦσιν ὅτι  
 τὸ ἐαυτῶν ἐφεισάμεθα ψυχῆς; ἐγὼ γὰρ ποσῶτον ἀπέχον εἰς σὺν ἀν-  
 δρας ὑβρίσαι ἐκείνας, ὅτι κὲ τελιμηκέναι αὐτοῦ φαίλω ἀν τῇ παροι-  
 τήσῃ . κὲ μὴ θαυμάσης, εἰ παρὰδοξον τὸ λεγόμενον . Ἐχέϊαν γὰρ ἐ  
 τούτῃ τὴν λύσιν ἐπάξομεν . Γότε μὲν γὰρ, εἰ ἐ μὴ πάντες, ἀλλ'  
 οἷς τὸ κρηῶς ἀηρεύην ἠδὲ, πολλὰ ἀν εἶχον κὲ ὑποπτεῦσαι ἐ εἰ-  
 πεῖν παρὶ τε τῶν κρητονηθέντων ἐμοῦ, παρὶ τε τῶν ἐλομένων ἐκείνων .  
 Οἷον, ὅτι παρὸς πλῆστον βλέπεσιν, ὅτι λαμπαρότητα γένους θαυμάζουσιν,  
 ὅτι κολακωθέντες ὑφ' ἡμῶν εἰς τούτο ἡμᾶς παρήγαγον . εἰ ὃ κὲ ὅτι  
 κρημασι πεισθέντες, ἐκ ἔχω λέγειν, εἰ πῖς ἐ τούτο ὑποπτεῦσαν  
 ἦν . κὲ ὁ μὲν κρητὸς ἀλιεῖς ἐ σκίμοποιούς κὲ τελῶνας ἐπὶ ταύτῃ  
 ἐμάλεσε τὴν ἀρχὴν . Ἔτοι δὲ σὺν μὲν ἀπὸ τῶν ἐργασίας τῶν κρημερῶν  
 τρεφομένους ἀφπύουσιν . εἰ δὲ πῖς λόγων ἀφαιτο τῶν ἐξωθεν, ἐ  
 ἀργῶν τρέφοιτο, τούτον ἀποδέχονται κὲ θαυμάζουσι . τί γὰρ δῆποτε  
 σὺν μὲν μωρίς ἀναχομένους ἰδρωτας εἰς τὰς τῆς ἐκκλησίας κρησίας,  
 παρεῖδον . τὸν ὃ ἔδὲποτε ποῖστον γούσάμενον πόνων, πᾶσαι δὲ τὴν  
 ἡλι-

clase; y esto, aunque mil veces fueran ultrajados. Pero que yo,  
 ni aun por pensamiento, haya tenido semejante atrevimiento, lo  
 puedes conocer de lo que dirè: Si yo por soberbia, ò por vana-  
 gloria, ( de lo que tũ has dicho, que con frecuencia nos calum-  
 nian muchos ) huviera venido à esto, seria, sintiendo con mis  
 acusadores, uno de los que huvieran faltado mas gravemente,  
 por haver despreciado à unos varones grandes, y admirables,  
 y sobre todo nuestros bienhechores. Y si es digno de castigo el  
 ofender à aquel que no te ha ofendido, ¿ quanta pena merecerà  
 el corresponder con obras contrarias, à los que por sî mismos  
 se movieron à honrarnos? ni alegue alguno, que por haver re-  
 cibido de mî algun beneficio, ò grande, ò pequeño, han queri-  
 do premiar este servicio. Ni aun en tiempo alguno nos ha pa-  
 sado semejante cosa por el pensamiento; antes bien, hemos huì-  
 do tan grave carga por otro fin muy diverso; ¿ por què, ya que  
 no nos perdonan, no quieren aprobar mi hecho? sino que nos  
 acusan de que hemos mirado por nuestra alma. Yo, pues, he  
 estado tan distante de injuriar à tales varones, que por el con-  
 trario, estoy por decir, que han recibido de mî un grande ho-  
 nor, con reusar el que me hacian; y no te admires, si te parece  
 alguna paradoxa lo que digo: oiràs muy prontamente la razon  
 de todo esto. En este caso, ya que no todos, à lo menos,  
 algunos que encuentran su gusto en maldecir, huvieran tenido  
 ocasion de sospechar, y de hablar muchas cosas de mî, que era  
 el Ordenado, y tambien de los que me havian elegido. Dirìan,  
 que atendiendo à las riquezas, y admirando la nobleza de la  
 cuna, y lisongeados por mî, me havian promovido à este  
 grado; y no me atrevo à asegurar, si se hallaria tal vez alguno,  
 que sospechase haver sido inducidos por dinero. Christo, aña-  
 dirian, ha llamado à esta dignidad pescadores, artifices de  
 tiendas, y publicanos; pero estos no se dignan admitir à los que  
 se mantienen con su trabajo quotidiano: y si encuentran alguno  
 que se haya aplicado à las Letras Humanas, y que pase en ocio  
 toda la vida, à este alaban, y à este admiran. ¿ Por què, pues,  
 desprecian à los que han sufrido innumerables sudores en utilidad  
 de la Iglesia, y en un punto han elevado à semejante honor,  
 al

al que ni aun ligeramente ha gustado jamás alguno de estos trabajos, sino que ha gastado toda su vida en la vana aplicacion à las ciencias profanas?

VIII. Estas, y otras muchas cosas huvieran podido decir, si huvieramos admitido esta dignidad, pero no al presente; pues con esto se les ha cortado todo pretexto de maldecir. Ni pueden acusarme de adulacion, ni tampoco à aquellos de haver recibido regalos, sino es que haya algunos, que voluntariamente quieran dar en semejante mania. ¿Cómo puede componerse, que el que sigue la adulacion, y gasta el dinero por llegar à un puesto de honor quando està à punto de conseguirlo, lo ceda à los otros? Esto seria lo mismo, que si un hombre despues de haver tolerado muchos trabajos en cultivar la tierra, para que la mies viniese cargada de mucho fruto, y el vino rebose en los lagares, despues de innumerables fatigas, y excesivo gasto de dineros; quando llegase el tiempo de segar, y de recoger la uva, dejase à los otros la cosecha de los frutos. ¿Ves como en este caso, aunque sus discursos fueran muy distantes de la verdad, con todo quedaba algun pretexto à los que quisieran calumniarlos de haver hecho la eleccion sin un recto discernimiento de razon? pero ahora no les hemos dejado lugar para respirar, ni aun para abrir simplemente la boca. Estas, y otras cosas mucho mayores huvieran dicho en el principio; pero despues de haver comenzado à egercitar el ministerio, no huvieramos bastado à defendernos cada dia de los acusadores; y esto, aunque en todo nos huvieramos portado irreprehensiblemente, ¿què seria quando por la poca experiencia, y por la corta edad nos huvieramos visto obligados à errar en muchas cosas? En nuestro caso los hemos librado de este cargo; y en el otro, los huvieramos expuesto à innumerables oprobrios. Quièn en tal caso no hubiera dicho: han fiado à muchachos sin juicio cosas grandes, y maravillosas: han destruido el rebaño de Dios. ¿Las cosas de los Christianos, se han convertido en juegos de niños, y en irrision? Pero ahora (a) toda la iniquidad cerrará su

bo-

(a) Ps. 106. 42.

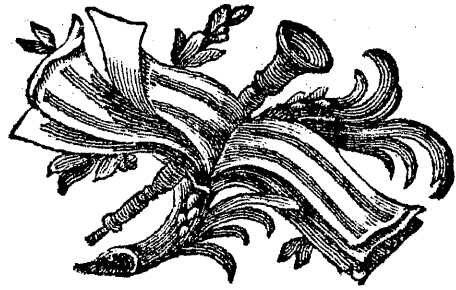
ἡλικίαν ἐν τῇ τῆς ἕξωθεν λόγων ματαιοπονίᾳ καταλάσαντα, ἐξαίφνης εἰς ταῦτις εἰλκυσαν τὴν πλὴν; Ταῦτα ἔτι πλείονα τούτων λέγειν εἶχον ἂν, δεξαμένων ἡμεῖς τὴν ἀρχὴν, ἀλλ' ἔτι νῦν. πᾶσα γὰρ αὐτοῖς κατηγορίας ἐκείνοισι παρέφασι· ἔτι οὔτε ἐμοὶ κολακείαν, οὔτε μισαρτίαν ἐκείνοισι ἔχουσιν ἐγκαλεῖν, πλὴν εἴ τις ἀπλῶς μαίνεσθαι βύλοιντο; Πῶς γὰρ ὁ κολακεύων ἐξ ἡμεῶν ἀναλίσκων, ἵνα τύχη τῆς πλὴν, ἡνίκα ἔδρα τυχεῖν, ἐτέροις ἂν ἀφῆκεν αὐτήν; ὅμοιον γὰρ ἂν εἴη τῆτο, ὡσαύτως ἂν εἴ τις πολλοὺς περὶ τῆς γῆν ἀναχόμενον πόνους, ἵνα βερίηται μὲν αὐτῶν τὸ λήιον πολλῶν τῶν καρπῶν, οἴω ὅτι ὑπεβλύζωσιν οἱ λινοὶ. μὴ σὺν μυρίαις ἰδρωτάς ἔτι τὴν πολλὴν τῆς χρημάτων διαπάνω, ἡνίκα ἂν καταμάσθῃς ἔτι τρυγᾶν δέη, τιμωρεῖσθαι ἐτέροις τῆς καρπῶν ἐκείνη φορᾶς. Ὅρα, ὅτι τότε μὲν εἰ ἔτι πόρρω τῆς ἀληθείας ἦν τὰ λεγόμενα, ἀλλ' ὅμως εἶχον παρέφασι οἱ βυλόμενοι διαβάλλειν αὐτοῦ, ὡς ἐκ ὀρθῆς κρίσει λογισμῶν τὴν αἴρεσιν πεποιημένους; ἡμεῖς δὲ αὐτοῖς νῦν ἔδρα χάρις, ἔδρα ἀπλῶς διαραῖ τὸ στόμα σιωπηρήσαμεν. ἔτι τὰ μὲν παρὰ τὴν ἀρχὴν λεγόμενα, ταῦτα ἂν ἦν, ἔτι τῶν πλείονα. Μετὰ δὲ τὸ τῆς διακονίας ἀφίστασθαι, ἔτι ἂν ἠκρέσαμεν κατ' ἐκείνην ἡμέραν τοῖς ἐγκαλεῖσιν ἀπολογούμενοι, εἰ ἔτι πάντες ἡμῖν ἀναμαρτήτως ἐπράττετο· μὴ ὅτι ἔτι πολλὰ διαμαρτεῖν ὑπὸ τε τῆς ἀπειρίας ἔτι τῆς ἡλικίας ἠναγκάσθημεν ἂν· νῦν ὅτι ἔτι ταύτης αὐτοῦ τῆς κατηγορίας ἀπηλλάξασθαι, τότε δὲ μυρίοις ἂν αὐτοῦ παρεβάλλομεν ὀνειδέσι. Τίς γὰρ ἔκτι ἂν εἶπε; παισὶν ἀνοήτοις παράματτα οὔτω θαυματὰ ἔτι μεγάλα ἐπέτρεψαν· ἐλυμήναντο τῆς Θεοῦ τὸ ποίμιον· παίγματα ἔτι γέλωτος γέροντες τὰ χειρῶν. ἀλλὰ νῦν πᾶσα ἀνομία

H

ἐμ-

ἐμφράξει τὸ στόμα αὐτῆς· εἰ γὰρ ἢ διὰ σέ ταῦτα λέγειεν, ἀλλὰ  
 ἄχρως αὐτῶν διδάξεις διὰ τῶν ἔργων, ὅτι ἢ ἡλικίᾳ ἢ συνέσει ἢ ηλικίᾳ  
 κρίνεν, ἔδὲ τὴν πρεσβυτίᾳ ἀπὸ τῆς πολιᾶς δοκιμάζειν, ἔδὲ τὴν νέον  
 πάντως ἀπείργεν τῆς τοιαύτης λειτουργίας, ἀλλὰ τὸν νεόφυτον· πολὺ  
 δὲ ἀμφοτέρων τὸ μέσον.

Τέλος τῆς β' λόγου.



*boca.* Y si por lo que toca à ti digeren todas estas cosas, prontamente los haràs conocer por las obras, que ni la prudencia se mide por la edad, ni se hace prueba por las canas de la vejez; ni se debe apartar enteramente al joven de tal ministerio, sino solo al que es neophito, habiendo entre uno, y otro grandisima diferencia.

FIN DEL LIBRO SEGUNDO.



ARGUMENTO DEL LIBRO TERCEOR.

- I. Que los que han sospechado haverme yo negado por soberbia, han ofendido à su misma reputacion.
- II. Que no he buido por vanagloria.
- III. Que si fuera ambicioso de gloria, mas antes buviera aceptado este ministerio.
- IV. Que es tremenda cosa el Sacerdocio, y que el nuevo causa mayor horror que el antiguo.
- V. Que es grande la potestad, y honor de los Sacerdotes.
- VI. Que los Sacerdotes son Ministros dispensadores de los mas grandes dones de Dios.
- VII. Que San Pablo estaba muy temeroso con la consideracion de la grandeza de tal potestad.
- VIII. Que el que entra à tratar este oficio, muchas veces es inducido à pecar, si no es hombre de ánimo muy generoso.
- IX. Que queda esclavo de la vanagloria, y de los males que la acompañan.
- X. Que el Sacerdocio no es causa de esto, sino nuestra desidia.
- XI. Deberse desterrar del ánimo del Sacerdote el deseo de dominar.
- XII. Que el Sacerdote debe estar dotado de grandisima sabiduria.
- XIII. Que además de una suma abstinencia, se piden otras cosas en el ánimo del Sacerdote.
- XIV. Que ninguna cosa ofende tanto la pureza, y agudeza del entendimiento como la ira desordenada.
- XV. Muestra el Chrysostomo otra especie de contienda muy pernicioso.
- XVI. Que hombre tan grande, ha de ser el que debe hacer frente à tempestades tan grandes.
- XVII. Quàn grande sea el temor en el gobierno de las Virgenes.

DEL

ΤΑΔΕ ΕΝΕΣΤΙΝ ΕΝ ΤΩ Γ'. ΛΟΓΩ.

- α'. "Οτι οί ὑπονοήσαντες δι' ἀπόνοιαν παρητήθησαν ἡμᾶς, τὴν ἐσώ-  
των ὑπόληψιν ἐβλάψαν.
- β'. "Οτι ἐδὲ διὰ κενοδοξίαν ἐφύρομεν.
- γ'. "Οτι εἰ δόξης ἐπεθυμέμεν, ἐλέσθαι μᾶλλον τὸ πρᾶγμα ἐχρήν.
- δ'. "Οτι φεικτὸν ἢ ἱερωσύνη, ἔτι πολὺ τῆ παλαιᾶς λατρείας ἢ κερνή  
φρικωδετέρες.
- ε'. "Οτι πολλὴ τῶν ἱερέων ἢ ἐξουσία ἔτι ἢ τιμή.
- ς'. "Οτι τῶν παρὰ τῷ Θεῷ μεγίστων δωρεῶν εἰσιν διακονίαι.
- ζ'. "Οτι ἔτι Παῦλῳ πειθεὶς ἦν, πρὸς τὸ μέγαθον τῆς ἀρχῆς  
ὄρων.
- η'. "Οτι πολλάκις ἀμαρτάνειν προβάλλεται, εἰς τὸ μέσον ἔλθων, ἐν  
μὴ σφόδρα γλαυῖθ' ἢ.
- θ'. "Οτι κενοδοξία ἔτι τοῖς ταύτης ἀλίσκεται δεινοῖς.
- ι'. "Οτι ἔχ' ἢ ἱερωσύνη τούτων αἰτία, ἀλλ' ἢ ἡμετέρας ῥαθυμίας.
- ιά. "Οτι τὴν ἐπιθυμίαν τῆ φιλαρχίας ἐμβεβλήθησαν δεῖ τῆς τῷ ἱε-  
ρέως ψυχῆς.

ΠΕΡΙ

## ΠΕΡΙ ΙΕΡΩΣΥΝΗΣ

Λόγος γ'.

**Κ**ΕΦ. α'. Τῆς μὲν οὖν ἕβρεως ἕνεκεν ἡ εἰς αὐτὸν τιμητικότητα, καὶ ὅτι αὐτῶν ἡ καὶ λαχῶνα βυλόμενοι ταύτην ἐφύγησαν ἢ πικρῶν, ταῦτα ἂν ἐχρησθῆναι λέγειν, ἅπερ εἰρήκαμεν ὅτι δὲ ἕδὲ ὑπὸ ἀπονοίας πρὸς φουσηθέντες, καὶ τοῦτο νῦν εἰς δύναμιν τὴν ἐμὴν περιάσομαι σοὶ ποιήσασθαι φανερόν. Εἰ μὲν γὰρ στρατηγίας ἡμῶν ἢ βασιλείας αἵρεσις περιέκειτο, εἰ ταύτην εἶχον ἢ γνώμην, εἰκότως ἂν τις τῆτο ὑπέλαβεν ὅτι τότε μὲν ἀπονοίας ἕδεις, ἀνοίας δὲ πάντες ἂν ἡμᾶς ἔκειραν. ἱερουσλήμης ὅτι περιεμένης, ἢ τοσούτον ἀνωτέρω βασιλείας ἔσκεν, ὅσον πνεύματι καὶ σαρκὸς τὸ μέσον, πολήσῃ τις ἡμᾶς ὑπερφίας γραφείσθαι; καὶ πῶς ἔκ ἀποπνι, αὐτὸ μὲν τὰ μικρὰ ἀφαιρούσας, ὡς ὑπερπαίοντας αἰτιάσθαι. αὐτὸ δὲ ἐπὶ τῆς ἀγαθῆς ὑπερέχοντων τῶν παιδῶν, τῆς μὲν τῆς ὑπερπαίοντος ἐγκλημάτων ἐξαίρειν, ταῖς δὲ ὑπερφανίας ὑποβάλλειν αἰτίαις; ὡς περ ἂν εἰ τις ἢ ἀγγέλης βοᾶν καταφρονούντα, καὶ μὴ βυλόμενον εἶναι βυκόλον, εἰς ὑπερφανίαν μὲν ἕδαμωδῶς, εἰς δὲ φρονῶν ἕκαστον αἰτιώμενον, τὸν ἀπάσης ἢ οἰκόμενης τὴν βασιλείαν, καὶ τὸ γνέσθαι κύριον τῶν ἀπανταχῶν στρατοπέδων, μὴ δεχόμενον, ἀντὶ τῆς μαίνεσθαι, πετυφῶσθαι φαίη. Ἄλλ' ἔκ ἐστὶ ταῦτα, ἔκ ἐστιν ὅτι ἕδὲ ἡμᾶς μάλλον, ἢ ἑαυτῶν, οἱ ταῦτα λέγοντες ἀφαιβάλλουσι. Τὸ γὰρ ἐννοῆσαι μόνον, ὅτι δυνατὸν ἀνθρωπεία φύσει τῆς ἀξίας ὑπερφρονῆσαι ἐκείνης, δεῖγμα κατ' αὐτῶν τῆς ἐκπερότων ἐστίν, ἥς ἔχουσι περὶ τῆς ἀφαιγματιῆς δόξης. εἰ γὰρ μὴ τῆς τυχόντων αὐτῶν, καὶ ἂν ἔτι πολὺς ὁ λόγος, ἐνόμισον εἶναι, ἕδ' ἂν ὑποπτεῖσθαι τῆτο ἐπὶ ἡλθεν αὐτοῖς. Διὰ τί γὰρ περὶ τῆς ἀγγέλων ἀξίας ἕδεις ἐτύλμησέ τι τοῦτον ὑποπτεῖσθαι ποτε ἔειπεν, ὅτι ἐστὶν ἀνθρωπίνου

ψ-

## DEL SACERDOCIO.

LIBRO III.

**C**AP. I. Para probar que no hemos reusado este honor con ánimo de injuriar à los que nos han honrado, ni pretendiendo por esto hacerles algun ultrage, pudieramos alegar lo que dejamos dicho. Pero que tampoco lo hemos reusado, arrebatados de alguna especie de sobervia, procurarè ahora, en quanto me sea posible, hacerlo tambien patente; porque si se dejára à mi eleccion el aceptar un Gobierno Militar, ò un Reyno, y yo abrazára este sentimiento, con razon podria alguno sospechar esto de mi; ò en tal caso, ninguno me culparia de sobervia, sino que todos me tendrian por un loco. Pero proponiendoseme el Sacerdocio, que es tanto mas excelente que un Reyno, quanta es la distancia que hay entre el espiritu, y la carne; ¿tendrà alguno el atrevimiento de acusarme de sobervia? ¿No es, pues, una cosa absurda, tratar, y acusar como à locos à los que desprecian cosas de poca monta, y à los que hacen esto con otras de mucho mayor consideracion, absolviendolos de locura, acusarlos de sobervia? Esto es lo mismo que tratar, no como à sobervio, sino como à hombre privado de sentido, à aquel que reusára gobernar una torada, y que no quisiera ser Vaquero; y que del que se negase à recibir el Imperio de todo el mundo, y el mando de todos los Egercitos de la tierra, se asegurase, no que estaba loco, sino poseido de sobervia. Pero no, no es esto asi: los que hablan de este modo, se desacreditan mas à si mismos, que à nosotros; porque el pensar solamente que la naturaleza humana pueda despreciar tan grande dignidad, es un indicio suficiente de la opinion que tienen de ella, los que profirieron esto: porque si no la tuvieran por una cosa de poca consideracion, y monta, de ningun modo les huviera venido al pensamiento una sospecha semejante. ¿Qual es, pues, la causa, de que ninguno jamàs ha tenido el atrevimiento de formar semejante pensamiento sobre la naturaleza de los Angeles, y de de-

decir, que hay una alma humana, que por soberbia no se dignaria de aspirar à la dignidad de aquella naturaleza? Son grandes las cosas que nos figuramos de aquellas potestades; y esto no nos permite creer, que pudiese el hombre pensar cosa mayor que aquel honor: por tanto, con mas razon pudiera alguno acusar de soberbia à nuestros mismos acusadores; porque no podrian sospechar de los otros una cosa como esta, si ellos primero no la despreciasen como de ningun valor.

II. Si despues dicen que hemos hecho esto, atendiendo à la gloria, se manifestaràn repugnantes, y que se contradicen à sí mismos. A la verdad, yo no sè què otras razones mas eficaces que estas podrian alegar, si quisieran defendernos de ser acusados de vanagloria. Si huviera entrado en mi ánimo semejante deseo, debia yo antes haverlo aceptado, que reusado; ¿y por què? porque de esto me huviera resultado mucha gloria. Porque hallandome en tal edad, y que poco hà apartè de mì los pensamientos del siglo, si de repente huviera comparecido para con todos tan admirable, que pudiese ser preferido à los que han cõsumido toda su vida en tan grandes fatigas, y huviese tenido mas votos que ellos, ¿no huviera sido ésta una cosa, que à todos los huviera movido à pensar, que en mì se hallaban prerogativas tan grandes, y admirables, y que me huviera grangado el respeto, y veneracion de todos? Pero ahora, à excepcion de algunos pocos, la mayor parte de la Iglesia no me conoce, ni aun por el nombre; de modo, que no todos saben, sino algunos pocos, que yo lo haya reusado; y de estos, no creo que todos sepan la verdad del hecho. Y aun es verisimil, que muchos se persuadiràn, que, ò no hemos sido elegidos, ò que despues de la eleccion, se nos ha removido por havernos juzgado incapaces, y no que voluntariamente nos hemos retirado.

III. *Basilio.* Bien està esto: pero aquellos que estàn informados de la verdad, no podràn menos de admirarse. *Juan.* Pero estos, tu decias, que nos acusaban de vanagloria, y de soberbia. ¿De dónde, pues, podemos prometernos alabanzas? ¿del vulgo? éste no sabe bien la verdad del hecho. ¿De algunos pocos? pero aun en este caso nos ha salido todo al contrario.

Ni

ψυχῇ, δι' ἀπόνοιαν ἐκ ἀνεχομένη ἐπὶ τὸ ἴ φύσεως ἐκείνης ἀξίωμα ἐλθεῖν; μεγάλα γάρ τινα φανταζόμεθα ἑπὶ τῆς δυνάμεων ἐκείνων· καὶ τῆτο ἡμᾶς ἐκ ἀπίστοι πιθεύσαι, ὅτι δύναται ἂν ἀνθρώπων ἴ τιμῆς φρονῆσαι τι μεῖζον ἐκείνης. Ὡσε αὐτῶν μᾶλλον δικαίως ἂν τις χεράφαιτο ἀπονοίας αὐτῶν ἡμῶν τῆτο κατηγοροῦντας· ἔ ἦν ἂν ποτε ἑτέρων τῆτο ὑπέλαβον, εἰ μὴ ἑρότερον αὐτοὶ τῆ ἑράγ-  
μαίῳ, ὡς ἕδενός ὄνῳ, κατέγνωσαν.

Κεφ. β'. Εἰ ὁ ἑρός δόξαν ὀρώντας τοῦτο πεποιηκέναι φασί, ἑπι-  
πίπτοντες ἑαυτοῖς ἐλεγχθήσονται, καὶ μαχόμενοι φανερώς. ἕδὲ ἦν οἶδα,  
ποῖος ἂν ἑτέρος ἑρό τῆτων ἐζήτησαι λόγος, εἰ τῆς ἴ κενοδοξίας  
ἡμᾶς ἠθέλησαι ἀπαλλάξαι ἐγκλημάτων. Εἰ ἦν ἕτός μέ ποτε εἰσηλ-  
θεν ὁ ἑρος, κατὰδέξαομαι μᾶλλον ἐχρῆν, ἢ φυγεῖν· διὰ τί; ὅτι  
πολλὴν ἡμῖν τῆτο τὴν δόξαν ἠνεγκεν ἂν. τὸ ἦν ἐν τῆτω ἴ ἡλι-  
κίας ὄνῳ, καὶ ἑρό βεσχεός ἀποστάνῳ τῆς βιωτικῶν φροντιδῶν,  
ἐξαίφνης οὕτω δόξαι παρὰ πᾶσιν ἕθ ἡαματῶν, ὡσε τῆς ἴ ἑπαιῳ  
χερόνον ἐν τοῖς τοῖστοῖς ἐξαναλλωθέντων πόνοις ἑροτιμηῆναι, καὶ πλείονας  
ψήφους πάντων ἐκείνων λαβεῖν, ἡαματᾶ τινα καὶ μεγάλα ἑπὶ ἡμῶν  
πάντας ἂν ἑποπίευσεν ἑσπεισε, καὶ σεμνοῦς ἂν ἡμᾶς καὶ ἑπιβλέπεις  
κατέστρε. Νῦν δὲ, πλὴν ὀλίγων, τὸ πλέον ἴ ἐκκλησίας μίρῳ,  
ἕδὲ ἐξ ὀνόμαίῳ ἡμᾶς ἴσαισιν· ὡς τε ἕδὲ, ὅτι παρητήμεθα, πᾶσιν  
ἑθῆ φανερόν, ἀλλ' ὀλίγοις τισίν, οὗς ἕδὲ αὐτῶν ἁμαί τὸ σαφές  
εἶδῆναι πάντας· εἰκός δὲ, ἑ τούτων πολλοὺς ἢ μηδὲλως ἡμᾶς ἡρῶα  
νομίσαι· ἢ ἑαρεαῳ μῆ ἴ αἶρεσιν, ἀνεπιτηδεῖς ἕθ δόξαισας, ἕχ  
ἐκόλιας φυγεῖν.

Κεφ. γ'. ΒΑΣ. Ἄλλ' οἱ τάληγες εἰδότες ἡαματῶν. ΙΩ. Καὶ  
μὴν τούτως, ἑρης, ὡς κενოდόξος καὶ ἑποφάνος ἀβεβάλλειν ἡμᾶς.  
Πίθην οὖν ἑθῆν ἐλπῆσαι ἴ ἑπαινον; ἀπὸ τῆς πολλῶν; ἀλλ' ἐκ  
ἴσαισιν τὸ σαφές. ἀλλ' ἐκ τῆς ὀλίγων; ἀλλὰ κᾶνταῦθαι ἡμῖν εἰς  
τῶναντίον τὸ ἑράγμα ἑπιτέτερεπλαι· ἕδὲ ἦν ἑτέρος τινὸς ἑνεκεν ἐηθάδα

I

εί-



εἰσῆλθες νῦν, ἀλλ' ἵνα μάθῃς, τί πρὸς σκείνης ἀπολογήσαις δέοι. Καί τί τούτων ἔνεκεν ἀκριβολογῆμαι νῦν; ὅτι ἦν, εἰ καὶ πάντες ἤδεσαν τὰ ληθῆς, ἔδ' ἐ οὕτως ἡμᾶς ἀπονοίας ἢ φιλοδοξίας ἔδει κρίνειν, μικρὸν ἀνάμνητον, ἢ τῆτο εἶση σαφῶς· καὶ πρὸς τούτῳ πάλιν σκείνο, ὅτι ἔ ποῖς παύτῳ πολυῶσι ἢ τόλμῳ μόνον, εἴπερ τίς ἔστιν ἀνθρώπων, ἔ ἦν ἔγωγε πείθομαι, ἀλλὰ ἢ τοῖς πρὶ ἑτέρων ὑποπτεύσει, κίνδυνον ὅπταισεται ἔ μικρός.

Κεφ. δ'. Η' ἦν Ἱερωσύνη τελεῖται μὲν ἐπὶ γῆς, τάξιν ὃ ἔπαρσιον ἔχει ταγματῶν. καὶ μάλα γε εἰκότως. ἔ ἦν ἀνθρώπων, ἔκ ἀγγέλων ἔκ ἀρχαγγέλων, ἔκ ἄλλῃ πῖς κλιση δύναμις· ἀλλ' αὐτὸς ὁ Παράκλητος, παύτῳ διετάξατο τὴν ἀκολουθίαν, καὶ ἐπὶ μένοιαις ἐν σαρκὶ ἢ τῶν ἀγγέλων ἔπεισε φαντάζεσθαι ἀφανίαι. διὸ καὶ ἢ Ἱερωμένον ἄπαρ ἐν αὐτοῖς ἔσῳτα τοῖς ἔρανοῖς μετὰ τῶν δυνάμεων σκείνων οὕτως ἔῃ καθερὸν. φοβερά μὲν ἦν ἢ φεικωδέστατα καὶ τὰ πρὸς τὸ χαλεπὸν, οἷον οἱ κώδωνες, οἱ ῥοῖσκοι, οἱ λίθοι οἱ ἐπὶ τῆς τήτης, οἱ τῆς ἐπωμιδῆ, ἢ μίτρα, ἢ κίδαρις, ὁ ποδῆρης, τὸ πῆταλον τὸ χρυσοῦν, τὰ ἄλλα τῶν ἁγίων, ἢ πολλὰ τῶν ἔνδον ἡρεμία· ἀλλ' εἰ πῖς τὰ τὸ χαλεπὸν ἔξετάσει, μικρὰ ὄντα εὐρήσει τὰ φοβερά καὶ φεικωδέστατα σκείνα, καὶ τὸ πρὶ τῆ νόμου λεχθὲν κἀνταῦθα ἀληθῆς ὄν· ὅτι ἔ δεδόξασται τὸ δεδόξασμένον ἐν τούτῳ πῶ μέρει, ἔνεκεν τῆς ὑπεβαλλύσης δόξης. Οὐτῶν ἦν ἴδῃς τὸν Κύριον πεθυμένον, καὶ κείμνον, καὶ τὸν ἱερέα ἔφεσῳτα πῶ ἡύματι καὶ ἔπῳχόμενον, καὶ πάντας σκείνων πῶ πῖμῳ φοινισομένους αἵματι· ἄρα ἔτι μῆ ἀνθρώπων ἔῃ νομίσεις καὶ ἐπὶ γῆς ἔσῳται; ἀλλ' ἔκ εὐθέως ἐπὶ σῶν ἔρανοῖς μετανίστασαι, καὶ

Ni tú por otro motivo has entrado en este discurso, sino por saber que podríamos responder à estos. ¿Mas por qué trato estas cosas con tanta sutileza? Aunque todos supiesen la verdad, quiero que esperes un poco, y que conozcas claramente, que ni aun así debíamos ser condenados de soberbia, ò de vanagloria. Fuera de esto, verás tambien claramente, que no es pequeño el peligro que amenaza, no solo à los que tengan semejante atrevimiento, si es que se encuentra alguno, que no me lo puedo persuadir, sino tambien à los que tienen esta sospecha de los otros.

IV. Porque el Sacerdocio se egercita en la tierra, pero tiene la clase de las cosas celestiales, y con razon; porque no ha sido algun hombre, ni Angel, ni Arcangel, ni alguna otra potestad criada, sino el mismo Paraclito el que ha instituido este ministerio, y el que nos ha persuadido, à que permaneciendo aun en la carne, concibiesemos en el ánimo el ministerio de los Angeles. De aqui resulta, que el Sacerdote debe ser tan puro, como si estuviera en los mismos Cielos entre aquellas Potestades. Terribles à la verdad, y llenas de horror eran las cosas que precedieron el tiempo de la gracia, como las campanillas, (a) las granadas, las piedras preciosas en el pecho, y en el humeral, la Mitra, la Cidarís, ò Tiara, el vestido talar, la lamina de oro, el Sancta Sanctorum, y la grande soledad (b) que se observaba en lo interior de él. Pero si alguno atentamente considerase las cosas del Nuevo Testamento, hallará, que en su comparacion son pequeñas aquellas tan terribles, y llenas de horror, y que se verifica aqui lo que se dijo de la ley: (c) *Que no ha sido glorificado el que lo ha sido en esta parte por la gloria excelente.* Porque quando tú vés al Señor sacrificado, y humilde, y el Sacerdote que está orando sobre la víctima, y à todos teñidos de aquella preciosa sangre; ¿por ventura crees hallarte aun en la tierra entre los hom-

(a) Exod. 28. Vease la misteriosa explicacion de todos estos ornamentos en Agustin Calmet, y en el *Tabernaculum fœderis* de Bernardo Lamy. (b) Solo el Sumo Sacerdote entraba una vez al año en lo interno del Santuario, en la Fiesta de la Expiacion. (c) II. Cor. III. 10.

hombres, y no penetras inmediatamente sobre los Cielos, y apartado de tu alma todo pensamiento carnal, con una alma desnuda, y con un pensamiento puro no registrar las cosas que hay en el Cielo? ¡O maravilla! ¡ò benignidad de Dios para con los hombres! ¿Aquél que està sentado en el Cielo juntamente con el Padre, en aquella hora es manoseado de todos, y se dà à sí mismo à todos los que quieren, para que lo estrechen, y abracen? y esto lo hacen todos con los ojos de la fé: ¿Te parecen, por ventura, dignas de desprecio estas cosas, ò ser tales, que alguno pueda levantarse contra ellas? ¿Quieres tambien por otra maravilla conocer la excelencia de este Sacrificio? Ponme delante de los ojos à un Elias, (a) y una innumerable muchedumbre que le cerca, la Víctima puesta sobre las piedras, y à todos los otros en una grande quietud, y silencio, y solo al Profeta en Oracion: despues, en un punto, el fuego que se desprende de los Cielos sobre la Víctima: maravillosas son estas cosas, y llenas de pasmo. Pasa despues de allí à las que se hacen al presente, y las encontraràs, no solo maravillosas, sino que exceden todo asombro. Se presenta, pues, el Sacerdote, no haciendo bajar fuego del Cielo, sino al Espiritu Santo; y permanece en Oracion, no para que consuma las cosas propuestas una llama encendida en lo alto, sino para que descendiendo la gracia sobre la Víctima, por medio de ella se enciendan los animos de todos, y queden mas brillantes que la plata purificada en el fuego. ¿Quièn, pues, podrá despreciar este tremendo mysterio, si no es que sea enteramente furioso, ò que estuviere fuera de sí? ¿Ignoras, acaso, que el alma humana no pudiera sufrir aquel fuego del sacrificio, sino que todos serian enteramente destruidos sin un fuerte auxilio de la Divina Gracia?

V. Porque si alguno considerase atentamente lo que en sí es, el que un hombre embuelto aun en la carne, y en la sangre, pueda acercarse à aquella feliz, è inmortal naturaleza; se veria bien entonces, quàn grande es el honor que ha hecho à los Sacerdotes la gracia del Espiritu Santo. Por medio, pues, de

(a) 3. Reg. 18. f.

ὃ καὶ πᾶσαν σαρκικὴν διάνοιαν τῆ ψυχῆς ἐμβαλὼν γυμνῇ τῇ ψυχῇ καὶ τῷ νῷ καθαρῶ ἀειβλέπεις τὰ ἐν ἔρανοῖς; ὃ τῷ θαιμαλίῳ! ὃ τῷ Θεῷ φιλανθρωπίας! ὁ μὲν τῷ Πατρὸς ἄνω καθήμενος, καὶ τὴν ὄραν ἐκείνῳ ταῖς ἀπάντων κατέχει χειρὶ. καὶ δίδασιν αὐτὸν τοῖς βαλομένοις ἀειπύξασθαι καὶ περιλαβεῖν, ποῦσι δὲ πῦτο πάντες διὰ τῆς ὀφθαλμῶν τῆ πίστεως. Ἄρα σοι τῷ καταφρονεῖσθαι ταῦτα ἄξια καταφαίνεται; ἢ ταῦτα εἶ, ὡς διωκθῆναι τινα εἰ ἐπαρθῆναι κατ' αὐτῶν; Βλέπει καὶ ἐξ ἑτέρου θαιμαλίῳ τῷ ἀγιασίας ταύτης ἰδεῖν τὴν ὑπερφυσίαν; ὑπόχρησθόν με τῷ Ἡλίῳ τοῖς ὀφθαλμοῖς, καὶ τῷ ἀπειρον ἔχον ἀειεσώτα, καὶ τὴν θυσίαν ἐπὶ τῶν λίθων κειμένῳ, καὶ πάντας μὲν ἐν ἡσυχίᾳ οὐδ' λοιπούς καὶ πολλῇ τῇ σιγῇ, μόνον ὃ τὸν προσφύτων εὐχόμενον· εἶτα ἐξαίφνης τῷ φλόγα ἐκ τῶν ἔρανων ἐπὶ τὸ ἱερεῖον ῥιπτεμένῳ. θαυμαστὰ ταῦτα καὶ πάσης ἐκπλήξεως γέμοντα. μετὰ βῆθι τοίνυν ἐκείθεν ἐπὶ τὰ νῦν τελέμενα, εἰ τῷ θαυμαστὰ ὄψει μόνον, ἀλλὰ καὶ πᾶσαν ἐκπλήξιν ὑπερβαίνοντα. Ἐστῆκε γὰρ ὁ ἱερεὺς, καὶ πῦρ καταφέρων, ἀλλὰ τὸ Πνεῦμα τὸ ἅγιον· καὶ τὴν ἰκετηρίαν ἐπὶ πολὺ ποιῶται, ἔχ' ἵνα τις λαμπρὰς ἀνοήεν ἀφθεῖσαι χαλιναλάση τὰ προσκέμενα, ἀλλ' ἵνα ἡ χάρις ὑπεπεσῶσα τῇ θυσίᾳ, δι' ἐκείνης τὰς ἀπάντων ἀνάληψις ψυχῶν, καὶ ἀργυρῶν λαμπροτέρως ἀποδείξει πεπερωμένον. Ταύτης οὖν τῷ φεικωδέστατης τελετῆς, τίς μὴ σφόδρα θαυμάσιον, μηδὲ ἐξεσττικῶς, ὑπερφρονῆσαι διωθήσεται; ἢ ἀγνοεῖς, ἔτι ἐκ ἂν πίπτε ἀνθρωπίνῃ ψυχῇ τὸ πῦρ ἐκεῖνο τῷ θυσίας ἐβάστασεν, ἀλλ' ἀρδίῳ ἂν ἀπαυτεῖς ἠφανίσθησαν, εἰ μὴ πολλῇ τῷ Θεῷ χάριτι ἦν ἡ βοήθεια;

Κεφ. ε'. Εἰ γὰρ τις εἰνοῦσεν, ὅσον ἐστίν, ἀνθρώπων ὄντα καὶ ἐτι σαρκὶ καὶ αἵματι πεπερωμένον, τῷ μακαρίας καὶ ἀκηράτης φύσεως ἐκείνης ἐγγὺς διωκθῆναι θέσθαι· τότε ἄψεται χαλῶς, ὅσης οὐδ' ἱερεῖς τιμῆς ἢ τῷ Πνεύματι ἠξίωσε χάρις. Διὰ γὰρ ἐκείνων καὶ

ταῦ-

ταῦτα τελείται, καὶ ἕτερα τῶν ἑδὲν ἀποδέοντα, καὶ εἰς ἀξιώματι  
καὶ εἰς σωτηρίας τῆς ἡμετέρας λόγον. Οἱ γὰρ τὴν γῆν οἰκῶντες, καὶ  
ἐν ταύτῃ παύμενοι τὴν ἀφαιρέθην, τὰ ἐν ἕρηνόις διοικεῖν ἐπιρά-  
πησαν, καὶ ἐξουσίαν ἔλαβον, ἣν οὔτε ἀγγέλοις οὔτε ἀρχαγγέλοις ἔδα-  
κεν ὁ Θεός. Οὐ γὰρ πρὸς ἐκείνους εἶρηται. Ὅσα ἂν δῆσητε ἐπὶ τῆ  
γῆς, ἔσται δεδεμένα ἔν τῳ ἕρανῳ· καὶ ὅσα ἂν λύσητε, ἔσται λε-  
λυμένα. Ἐχέσι μὲν γὰρ ἔν οἱ κρατῶντες ἐπὶ τῆ γῆς τὴν τῆ δεσμεῖν  
ἐξουσίαν, ἀλλὰ σωμάτων μόνον· ἔτι ὅ ὁ δεσμός αὐτῆς ἀπείλει  
τῆ ψυχῆς, ἔν ἀφαιρέθην ἕρανός· καὶ ἄπερ ἂν ἐργάσωνται κάτω  
οἱ ἱερεῖς, ταῦτα ὁ Θεός ἄνω κερσῆ, καὶ τὴν τῆ δόλων γνώμῳ ὁ  
δεσπότης βεβαιόι. Καὶ τί γὰρ ἄλλ' ἢ πᾶσαν αὐτοῖς τῆ ἕρανιον ἔδωκεν  
ἐξουσίαν; ὧν γὰρ ἂν φησιν ἀφῆτε τὰς ἁμαρτίας, ἀφίανται. καὶ ὧν  
ἂν κρατῆτε, κρατῶνται. Τίς ἂν γένοιτο ταύτης ἐξουσία μείζων,  
πᾶσαν τῆ κρίσιν ἔδωκεν ὁ πατήρ τῳ υἱῳ· ὅρα δὲ πᾶσαν αὐτὴν  
τῆ ἐγγχειροσθέντας ὑπὸ τῆ υἱῆ. ὡσπερ γὰρ εἰς οὐρανοὺς ἦδη με-  
τατεθέντες, καὶ τὴν ἀνθρωπείαν ὑπερβάντες φύσιν, ἔν τῆ ἡμετέρων  
ἀπαλλαγέντες παθῶν, οὕτως εἰς τοσαύτῳ ἠχθησαν τῆ ἀρχῆν. Εἶτα  
ἂν μὲν βασιλεὺς τινὶ τῆ ὑπ' αὐτὸν ὄντων ταύτης μεταδώ τῆ τιμῆς,  
ὡσε ἐμβάλλεν εἰς δεσμοθήριον οὐς ἂν ἐθέλῃ, καὶ ἀφίαναι πάλιν,  
ζηλωτὸς καὶ περίβλεπθῆ παρὰ πᾶσιν ἔτι· ὁ ὅ παρὰ Θεῶ πο-  
σῆτω μείζονα ἐξουσίαν λαβὼν, ὅσα γῆς τιμώτερο οὐρανός, καὶ ἑ-  
μάτων ψυχῆ· οὕτω μικρὰν τισιν ἔδωκεν εἰληφέναι τιμὴν, ὡς διωκη-  
θῆναι καὶ ἐνοῶσαι, ὅτι τῆ ταῦτα πεισθέντων τίς καὶ ὑπερρε-  
νήσει τῆ δωρεῆς. ἀπαγε τῆ μανίας, μανία γὰρ πεισθῆς, ὑπερρε-  
τῆ τοσαύτης ἀρχῆς, ἥς ἂν οὔτε ἑωτηρίας, οὔτε τῆ ἐπηγε-  
μένων ἡμῖν ἐστὶ τυχεῖν ἀγαθῶν. Εἰ γὰρ οὐ δύναται τίς εἰσελθεῖν εἰς  
τὴν βασιλείαν τῶν οὐρανῶν, ἐὰν μὴ δι' ὑδατίθ καὶ πνεύματιθ ἀνα-  
γεννηθῆ· καὶ ὁ μὴ τρώγων τὴν σάρκα τῆ Κυρίου, ἔν τὸ αἷμα αὐτοῦ  
πί-

estos, se egercen estas cosas, y otras tambien nada inferiores, y  
que tocan à nuestra dignidad, y à nuestra salud. Los que ha-  
bitan en la tierra, y hacen en ella su mansion, tienen el encargo  
de administrar las cosas celestiales, y han recibido una potestad  
que no concediò Dios à los Angeles, ni à los Arcangeles; por-  
que no fue à estos à quienes se dijo: (a) *Lo que atáreis sobre la  
tierra, quedará tambien atado en el Cielo, y lo que desatáreis,  
quedará desatado.* Los que dominan en la tierra, tienen tambien  
la potestad de atar, pero solamente los cuerpos; mas la atadura  
de que hablamos, toca à la misma alma, y penetra los Cielos; y  
las cosas que hicieren acá en la tierra los Sacerdotes, las ratifica  
Dios allá en el Cielo, y el Señor confirma la sentencia de sus  
Siervos. ¿Y què otra cosa les ha dado, sino toda la potestad ce-  
lestial? (b) *De quien perdonáreis, dice, los pecados, le son perdo-  
nados, y de quien los retuviereis, les son retenidos.* ¿Què potestad  
puede darse mayor que ésta? (c) *El Padre ha dado al Hijo todo el  
juicio.* Pero veo que toda esta potestad la ha puesto el Hijo en  
manos de estos: porque como si huvieran sido ya trasladados à  
los Cielos, y levantandose sobre la humana naturaleza, y libres  
de nuestras pasiones, asi han sido ensalzados à tan grande poder.  
Fuera de esto, si un Rey hiciese tal honra à uno de sus subditos,  
que à su voluntad encarcelase, ò por el contrario librase de las  
prisiones à todos los que quisiese, ¿no sería éste mirado como  
feliz, y con respeto por todos? ¿Y el que ha recibido de Dios  
tanto mayor potestad, quanto es mas precioso el Cielo que la  
tierra, y las almas que los cuerpos, podrá parecer à algunos que  
ha recibido una honra de tan poca consideracion, que pueda, ni  
aun pasarles por el pensamiento, que à quien se confiaron es-  
tas cosas, pueda despreciar el beneficio? O! vaya fuera seme-  
jante locura. Lo sería, sin duda, manifiesta el despreciar una  
dignidad tan grande, sin la qual no podemos conseguir, ni la  
salud, ni los bienes que nos están propuestos. (d) *Porque ningun-  
no puede entrar en el Reyno de los Cielos, si no fuere reengendrado  
por el agua, y por el espíritu.* (e) *Y aquel que no come la carne  
del*

(a) Mat. 18. 18. (b) Joan. 20. 23. (c) Jo. V. 22. (d) Joan. 3. 5. (e) Jo. 4. 52.

del Señor, y no bebe su Sangre, es excludido de la vida eterna. Ni todas estas cosas se hacen por medio de algun otro, solo por aquellas santas manos; quiero decir, por las del Sacerdote. ¿Cómo, pues, podrá alguno, sin estos, escapar del fuego del Infierno, ò llegar al lógro de las coronas que están reservadas? Estos pues son, estos, à quienes están confiados los partos espirituales, y encomendados los hijos que nacen por el Bautismo. Por estos nos vestimos de Christo, y nos unimos con el Hijo de Dios, haciendonos miembros de aquella bienaventurada Cabeza; de modo, que para nosotros, justamente han de ser mas respetables, no solo que los Potentados, y que los Reyes, sino aún que los mismos padres; porque estos nos han engendrado de la sangre, y de la voluntad de la carne, pero aquellos nos son Autores del Nacimiento de Dios, y de aquella dichosa regeneracion, de la verdadera libertad, y de la adopcion de hijos segun la gracia.

VI. Los Sacerdotes (a) de los Judios tenian potestad de curar la lepra del cuerpo, mejor dirè, no de librar, sino de aprobar solamente los que estaban libres: y no ignoras con qué empeño era apeteçido entonces el estado Sacerdotal; pero estos han recibido la potestad de curar, no la lepra del cuerpo, sino la inmundicia del alma; no de aprobar la que està limpia, sino de limpiarla enteramente. De modo, que los que à estos desprecian, son mucho mas execrables, y merecen mayor castigo que Dathan, y los que le siguieron. (b) Porque aquellos, aunque pretendian una dignidad que no les correspondia, pero al mismo tiempo tenian de ella una opinion maravillosa, lo que manifestaron con el mismo hecho de desearla tan ardientemente. Pero estos, en el tiempo en que el Sacerdocio se halla en un grado de tanto honor, y ha tomado tan grande incremento, han manifestado un atrevimiento mucho mayor que aquellos, aunque de diverso modo: Porque no es lo mismo, por lo que toca à razon de desprecio, el desear un honor que no te

con-

(a) Lev. 14. (b) Numer. 16. Estos fueron Core, y Abiron, los quales movieron una sedicion contra Moysès, y Aaron, pretendiendo serles iguales; pero la tierra, que se abrió bajo de sus pies, y los tragò vivos, castigò su soberbia.

πίνων, ἐμβέβηται ἢ αἰώνια ζωῆς. πάντα ὃ ταῦτα δι' ἐτέρω μὲν οὐδενός, μόνον ὃ διὰ τῶν ἁγίων ἐκείνων ὅτι τελεῖται χειρῶν, τῶν ἢ ἱερέως λέγω. πῶς ἂν τις τούτων ἐκτός, ἢ τὸ ἢ γενένης ἐκφυγῆν διωθήσεται πῦρ, ἢ τῶν ἀποκειμένων φεφάνων τυχεῖν; Οὗτοι γάρ εἰσι, ἔτσι, οἱ τὰς πνευματικὰς πιτῶντες ὠδῖνας, ἢ ἢ διὰ τῶ βαπτί-  
σματι ὅτι τραπέντες τόκον. διὰ τούτων ἐνδύμεθα τὸν Χριστὸν, ἢ σωματικῶς τῶ υἱῷ τῶ Θεῷ, μέλη γινόμεθα ἢ μακαρίας ἐκείνης κεφαλῆς. ὥστε ἡμῖν οὐκ ἀρχόντων μόνον, οὐδὲ βασιλέων φοβερώτεροι, ἀλλὰ ἢ πατέρων τιμώτεροι δικαίως ἂν εἶεν. οἱ μὲν ἢ ἐξ αἱμάτων ἢ ἐκ θελήματι Ἐκείνου ἐγέννησαν. οἱ ὃ ἢ ἐκ τῶ Θεῷ γνήσεως ἡμῖν εἰσι αἴτιοι, ἢ μακαρίας παλιγγυσεῖας ἐκείνης, ἢ ἐλευθερίας τῆς ἀλη-  
θῆς, ἢ ἢ χεῖ χάρι υἱοθεσίας.

Κεφ. γ'. Λέωσαν σώματι ἀπαλλάττειν, μᾶλλον ὃ ἀπαλλάττειν μὲν οὐδαμῶς, σὺν δὲ ἀπαλλαγέντας δοκιμάζειν μόνον, εἶχον ἐξουσίαν οἱ τῶν Ἰσραηλίων ἱερεῖς. ἢ οἶδα πῶς περιμέλητον ἦν τὸ τῶν ἱερέων τότε. ἔτσι δὲ οὐ λέωσαν σώματι, ἀλλ' ἀκαθαρσίαν ψυχῆς, οὐκ ἀπαλλαγῆσαν δοκιμάζων, ἀλλ' ἀπαλλάττειν παντελῶς ἔλαβον ἐξου-  
σίαν. ὥστε οἱ τούτων ὑποφωρῶντες πολὺ ἢ τῶν ἐπὶ Δαθὰν εἶεν ἐναγέτεροι, ἢ μείζονα ἄξιοι τιμαρίας. οἱ μὲν ἢ εἰ ἢ μὴ περι-  
σηκῆσι αὐτοῖς ἀντεποιῶντο ἢ ἀρχῆς, ἀλλ' ὅμως θαυμαστὴν ἴνα ἐπὶ αὐτῆς εἶχον δόξαν, ἢ τῶτο πῶ μὴ πολλῆς ἐρίεσται σαρδῆς ἔδειξαν. ἔτσι δὲ ὅτε ἐπὶ τὸ κρείττον διεκρομήτη, ἢ ποσούτω ἔλαβεν ἐπίδοσιν τὸ ἀράγμα. τότε ἐξ ἐναντίας μὲν ἐκείνοις, πολλῶ δὲ ἐκείνων μείζονα πετολήχασιν. οὐδὲ ἢ ἴσον εἰς ἀκαθαρτήσεως λόγον, ἐφίεσται μὴ περισηκῆσι ἴμης, ἢ ὑπερῶν. ἀλλὰ ποσούτω μείζον ἐκείν τῶτο,

K

ὅσα

ὅσω τῷ ἀγαπῶντι ἔταυμάζειν τὸ μέσον ἐστὶ. Τίς οὖν ἕτως ἀθλία ψυχὴ, ὡς τοσούτων ὑπερδεδῆν ἀγαθῶν; οὐκ ἂν ποτε φαίλω ἐγὼ, πλὴν εἰ μὴ τις οἶστρον ὑπομείνειεν δαιμονικόν. Ἀλλὰ ἢ ἐπὶ ἀνείμι πάλιν, ὅθεν ἐξέβη. οὐ ἢ ἐν τῷ κλάζειν μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐν τῷ ποιεῖν αὐτῷ, μείζονα τοῖς ἱερεῦσιν ἔδωκε δύναμιν τῶν φυσικῶν ἡνθρώπων ὁ Θεός. καὶ τοσούτων ἀμφοτέρων τὸ διάφορον, ὅσον τῷ παύσειν ἔτι τῆς μελλύσης ζωῆς. Οἱ μὲν ἢ εἰς ταύτην, οἱ δὲ εἰς ἐκείνην ἤλυσαν. καὶ κείνοι μὲν οὐδὲ τὸ σωματικὸν αὐτοῖς δύνανται ἂν ἀμύνασθαι θάνατον, οὔτε νόσον ἐπινεχθεῖσαν ἀποκρῦσαι. ἔτσι ἢ ἔκκαμνον καὶ ἀπολλυσθαι μέλλουσιν τὴν ψυχὴν πολλάκις ἔσωσαν. τοῖς μὲν τραυτέρων τὴν κόλασιν ἐργασάμενοι, οὐδὲ παρὰ τὴν ἀρχὴν ἀφέντες ἐμπεσεῖν, οὐ τῷ διδάσκειν μόνον καὶ νεφετεῖν, ἀλλὰ ἔτι διὰ εὐχῶν βοηθεῖν. Οὐ ἢ ὅτι ἂν ἡμᾶς ἀναγκάσει μόνον, ἀλλὰ ἔτι τὰ μὲν ταῦτα συγχερεῖν ἔχουσιν ἐξουσίαν ἀμαρτήματα. Ἀσθενεῖ γὰρ τις, φησὶν, ἐν ἡμῖν; προσκαλεσάσθω οὐδὲν τραυτέρων τῷ ἐκκλησίας, καὶ προσεύξασθωσαν ὑπὲρ αὐτῶν, ἀλείψαντες αὐτὸν ἐλαίῳ, ἐν τῷ ὀνόματι τοῦ Κυρίου. καὶ ἡ εὐχὴ τῷ πίστεως σώσει τὸ κάμνοντα, καὶ ἐγερεῖ αὐτὸν ὁ Κύριος. καὶ ἀμαρτίας ἢ πεποιηκῶς, ἀφεθήσονται αὐτῷ. Ἐπειτα οἱ μὲν φυσικοὶ ἡνθρώποι, εἰ μὲν ὡς ποιοὶ τῶν ὑπερῶν καὶ μεγάλα δυναμένων προσευξάσθωσαν οἱ παῖδες, ἔδεν αὐτοῖς ἔχουσιν ἀφελεῖν. οἱ ἢ ἱερεῖς ἔκκαμνοντας, ἔδεν βασιλεῖς, ἀλλ' αὐτὸν αὐτοῖς πολλάκις ὀργισθέντα κληθήσονται τὸ Θεόν. Ἐπὶ οὖν ἡμᾶς μὲν ταῦτα πολήσει τίς ἀπονοίας κρίνειν; ἐγὼ μὲν ἢ ἐκ τῶν εἰρημένων τοσαύτην εὐλάβειαν οἶμαι τὰς τῶν ἀκρόντων καταχεῖν ψυχὰς, ὡς μικροῖσι οὐδὲν φεύγοντας, ἀλλὰ οὐδὲν ἀφ' ἑαυτῶν προσιώντας ἔτι προσάζοντας ταύτην ἑαυτοῖς κλήσασθαι πμὴν, ἀπονοίας ἔτι τολμῆσαι κρίνειν. Εἰ ἢ οἱ τὰς τῶν πόλεων ἀρχὰς πιστευθέντες, ἔτι ἂν μὴ συνετοὶ καὶ λίαν ὀξεῖς τυγχάνωσιν ὄντες, καὶ τὰς πόλεις ἀνέ-

conviene, ὁ el despreciarlo; sino que esto es tanto peor que aquello, quanta es la diferencia que hay entre el despreciar una cosa, y admirarla. ¿Cuál es, pues, aquella alma desgraciada, que desprecie bienes tan grandes? yo no diré que hay alguna, sino es que fuere agitada de un furor diabólico; pero nuevamente vuelvo al lugar de donde salí. No solamente por lo que toca a castigar, sino tambien para beneficiar, dió Dios mayor potestad a los Sacerdotes, que a los padres naturales. Y hay entre unos, y otros tan grande diferencia, quanta es la que hay entre la vida presente, y la venidera; porque aquellos nos engendran para ésta, y estos para aquella. Aquellos no pueden librar a sus hijos de la muerte corporal, ni defenderlos de una enfermedad que los asalte; pero estos han sanado muchas veces nuestra alma enferma, y vecina a perderse, haciendo a unos la pena mas llevadera, y preservando a otros desde el principio para que no cayesen; y no solamente enseñandoles, y amonestandoles, sino tambien socorriéndoles con oraciones. Y esto, no solo quando nos buelven a engendrar, sino aun despues de esta generacion, tienen tambien la potestad de perdonarnos los pecados. (a) ¿Enferma alguno entre vosotros? llame a los ancianos de la Iglesia, y estos rueguen sobre él, ungiéndole con oleo en el nombre del Señor, y la Oracion de la Fe salvarà al enfermo, y el Señor le aliviarà; y si buviere hecho pecados, le seràn perdonados. Fuera de esto, los padres naturales, si sus hijos ofenden a algun gran Principe, ὁ Potentado, en nada los pueden favorecer: pero los Sacerdotes los han reconciliado, no con los Principes, ὁ con los Reyes, sino con el mismo Dios enojado. ¿Y havrà alguno, despues de todas estas cosas, que se atreva a acusarnos de soberbia? Porque yo creo que, por lo que dejo dicho, quedaràn las almas de los que me escuchen tan ocupadas de religioso temor, que no condenaràn de soberbia, ὁ atrevimiento a aquellos que huyen, sino a los que por sí mismos se apresuran a procurar este honor. Porque si aquellos a quienes se encomendò el gobierno de las Ciudades, quando no se han portado con la

ma-

(a) Jacob. V. 14.

mayor prudencia, y cautela, las arruinaron, y se perdieron à sí mismos, ¿quánta virtud te parece que necesita para no errar, tanto propria, como sobrenatural, aquel à quien tocò por suerte el adornar la Esposa de Christo?

VII. Ninguno amò mas à Christo que San Pablo, ninguno diò muestras de mayor cuidado que èl, ninguno fue hecho digno de mayor gracia. Con todo, despues de tantas prerrogativas, teme aún, y tiembla por esta potestad, y por aquellos que le estàn encomendados. (a) *Temo*, dice, *no sea que como la serpiente engañò à Eva con su astucia, así se aparten vuestros pensamientos de aquella simplicidad que teniais para con Christo. Y en otro lugar: (b) He estado con grande temor, y temblor por lo que toca à vosotros.* Un hombre arrebatado al tercer Cielo, y hecho participante de los Arcanos de Dios, y que sufrió tantas muertes, como días vivió despues de su Conversion: un hombre, que no quiso usar de la potestad que havia recibido de Christo, porque no se escandalizase alguno de los Fieles: si éste, que aun se excedia en la custodia de los Divinos Mandamientos, y que de ningun modo buscaba lo que era suyo, sino el bien de sus subditos, estaba siempre con tanto temor, quando bolvia la consideracion à la grandeza de este ministerio, ¿què serà de nosotros, que frecuentemente solo buscamos nuestros intereses, que no solo no sobrepasamos los Divinos Mandamientos, sino que por la mayor parte no los cumplimos? (c) *¿Quién, dice èl, enferma, y yo no enfermo? ¿quién se escandaliza, y yo no me siento abrasar?* Tal necesariamente ha de ser el Sacerdote, y no solamente así; porque estas cosas son de poca, ò de ninguna consideracion, respecto de las que dirè: *¿Y quales son estas?* (d) *Yo deseaba*, dice, *ser anathema de Christo por mis hermanos unidos à mí segun la carne.* Si alguno puede proferrir semejante palabra, si alguno tiene una alma que toque en este deseo, merece justamente ser reprehendido, si es que huye. Pero si alguno se halla tan necesitado de esta virtud como yo me hallò, justo es que sea abominado, no quando huye, sino quan-

(a) 2. ad Cor. 12. 2. (b) 1. Cor. 2. 5. (c) 2. Cor. 11. g. (d) Rom. 9. 3.

ἀνέτρεψαν ἢ ἑαυτῶν προσαπάλεσαν· ὁ τῷ Χριστῷ ἢ νύμφῳ κατακοσμεῖν λαχὼν, πόσης σοι δοκεῖ δεῖσθαι δυνάμεως, ἢ τῷ παρ' αὐτῶν, ἢ τῷ ἀνωθεν πρὸς τὸ μὴ ἀφαιμαρτεῖν;

Κεφ. ζ'. Οὐδεὶς μᾶλλον Παύλος ἢ Χριστὸν ἠγάπησεν, ἔδει μείζονα ἐκείνῳ πρὸς τὸν ἐπεδείξατο, ἔδει πλείονος ἡξιώθη χάριτος· ἀλλ' ὅμως μὴ τοσαῦτα πλεονεκτήματα δέδωκεν ἐπὶ ἢ τρέμει πρὸς ταύτης τῆς ἀρχῆς, ἢ τῆς ἀρχαίων ὑπὸ αὐτῶν. Φοβῶμαι γάρ, φησὶν, μή πως, ὡς ὁ ὄφις Εὐάν ἐξηπάτησεν ἐν τῇ πανουργίᾳ αὐτῆς οὕτω φθάρῃ τὰ νοήματα ὑμῶν ἀπὸ τῆς ἀπλοτηρίας τῆς εἰς τὸν Χριστόν. Καὶ πάλιν· ἐν φόβῳ ἢ ἐν τρόμῳ πολλῷ ἐγρόμην πρὸς ὑμᾶς. ἀνθρώπων εἰς τρίτον ἀρπαγὴς ἔρανον, ἢ ἀπορήτων κεινωήσας Θεῷ, ἢ ποσούτους ὑπομείνας θανάτους, ὅσας μὴ τὸ πιστεῦσαι ἔζησεν ἡμέρας· ἀνθρώπων μὴδὲ τῆς δοθείσης παρὰ Χριστοῦ χηρῶν ἐξασία βλαηθεῖς, ἵνα μή τις τῶν πιστῶν ἀδελφῶν σκανδαλιθῇ. εἰ ποῖνις ὁ τὰ προτάγματα ὑπερβαίνων τῷ Θεῷ, ἢ μηδαμῶς τὸ ἑαυτῷ ζητῶν, ἀλλὰ τὸ τῶν ἀρχαίων, οὕτως ἐμφανῶς ἦν αἰεὶ, πρὸς τὸ τῆς ἀρχῆς μέγεθος ἀφορῶν· τί σπειρόμεθα ἡμεῖς οἱ πολλαχῶς τὰ ἑαυτῶν ζητοῦντες, οἱ τὰς ἐντολὰς τοῦ Χριστοῦ ἢ μόνον ἔχοντες ὑπερβαίνοντες, ἀλλὰ ἢ ἐκ πλείονος ὑπερβαίνοντες μοίρας; τίς κἀθενεῖ, φησὶ, ἢ ἐκ ἀσθενείας; τίς σκανδαλίζεται, ἢ ἐκ ἐγὼ πυρῶμαι; ποῖτον εἴη δεῖ τὸν ἱερέα, μᾶλλον ἢ ἐκ ποῖτον μόνον· μικρὰ γὰρ ταῦτα, ἢ τὸ μηδὲν, πρὸς ὃ μέλλω λέγειν. τί ἢ τῷ ὄντι; κυχόμην, φησὶν, ἀνάθεμα εἴη ἀπὸ τοῦ Χριστοῦ, ὑπὸ τῶν ἀδελφῶν μου, τῶν συγγενῶν μου τῶν κατὰ σάρκα. εἴ τις δύναται ταύτῳ ἀφεῖναι τὴν φωνὴν, εἴ τις ἔχει τὴν ψυχὴν ταύτης ἐφικυμένῳ τῷ εὐχῆς, ἐγκαλειῶσαι δίχαιτον ἂν εἴη φεύγων· εἰ δὲ τις ἀποδέοι τῆς ἀρετῆς ἐκείνης ποσούτων, ὅσον ἡμεῖς, ἔχοντες ὅταν φεύγῃ, ἀλλ' ὅταν δέχηται, μισεῖται δίχαιτον.

Οὐδὲ

Οὐδὲ γὰρ, εἴ τις στρατιωτικῆς ἀξίας αἵρεσις παύσκειτο, εἴτα χαλκοτύπον, ἢ σκυτοτόμον, ἢ πῦρ τοῦτων δημοκράτων, ἐλλύσαντες εἰς τὸ μέσον οἱ δοῦναι κύριοι τῆ πῦρ, ἐνεχέειζον τὸ στρατόν· ἐπαίνεσα ἂν τὸ δαίλαμον ἐκείνον ἐφύργατο καὶ πάντα ποιεῖν, ὥστε μὴ εἰς παροργισμὸν ἑαυτὸν ἐμβαλεῖν χαλκόν. Εἰ μὲν γὰρ ἀπλάως τὸ κληθῆναι πομπῆ, ἐμπαχέρισα τὸ πρῶτον, ὡς ἔτυχεν, ἀρχεῖ, καὶ κίνδυνος ἔδειξεν, ἐγκαλεῖται κενοδοξίας ἡμῶν ὁ βελόδιμος· εἰ δὲ πολλὴν μὲν σύνεσιν, πολλὴν δὲ παρὰ τὴν κρίσιν τῆς Θεῆς χάριν, καὶ τρόπων ὀρθότητα, καὶ καθαρότητα βίης, καὶ μείζονα ἢ κατ' ἀνθρώπου ἔχειν δεῖ τὴν ἀρετὴν, τὸ ταῦτις ἀναδεχόμενος τὴν φροντίδα· μή με ἀποτερήσης συγκρίσεως, μάστιγ ἀπολείψαι μὴ βελόδιμον καὶ εἰκῆ. Καὶ γὰρ εἰ μὲν εὐαγγέλιον πῦρ ὁλοκράδα ἄγων, πεπληρωμένῳ ἔρετων, καὶ φορτίων γίμνασαν πολυτελεῶν· εἴτα ἐπὶ τῆς οἰκίας καθίσας ἐκέλευε περᾶν τὸ Ἀγαῶν ἢ τὸ Τυρρηνικὸν πέλαγος· ἐκ παύσης ἂν ἀπεπέδησα τὸ φωνῆς· καὶ εἴ τις ἤρετο, διὰ τί; ἵνα μὴ καταδύσω τὸ πλοῖον, εἶπον ἂν.

Κεφ. η'. Εἴτα ἔνθα μὲν εἰς χεῖματᾶ ἢ ζημίᾶ, καὶ ὁ κίνδυνος σαματικῶς μέγρι θανάτου, ἔδειξεν ἐγκαλεῖται πολλῇ κεραιμένοις παροργισμῶν ὅπως ὁ τοῖς ναυαγῶσιν ἔκ εἰς τὸ πέλαγος τῆτος, ἀλλ' εἰς τὴν ἀβυσσον τῆ πυρὸς ἀποκείλαι πεσεῖν, ἐθ' θάνατος αὐτῶν ἔχ' ὁ τὸ ψυχὴν ἀπὸ τῆ σώματος διαρῶν, ἀλλ' ὁ ταῦτις μετ' ἐκείνης εἰς κόλασιν παροργισμῶν αἰώνιον ἐκδέχεται, ἐνλαῦθα ὅτι μὴ παροργισμῶς εἰς ποσῶτον ἑαυτῶν ἐθ' ἰσχυρῶν χαλκόν, ὀργεῖσθε καὶ μισήσετε; μὴ, δέομαι ἐθ' ἀντιβολῶ. Οἶδα τὴν ἑμαυτῆ ψυχὴν, τὴν ἀσθενῆ ταῦτις καὶ μικρᾶν, οἶδα τὸ ἀσθενείας ἐκείνης τὸ μέγεθος, καὶ τὸ πολλὴν τῆ παροργισμῶν δυσκολίαν. Πλείονα γὰρ τῆ τὴν θάλατταν παροργισμῶν πινδύματων χεῖματᾶ καὶ τῆ ἱερωμένῶν ψυχὴν.

Κεφ. θ'. Καὶ παρῶτον ἀπάντων, ὁ δεινότατος τὸ κενοδοξίας σκόπελος, χαλεπώτερος ἂν ἔπερ μυσσοποιοὶ τερατεύοντα. Τῆτος γὰρ πολλοὶ μὲν

quando accepta. Porque si se propusiese la eleccion para una Dignidad Militar, y los que huvieran de conceder este honor, poniendo enmedio un Herrero, ò un Zapatero, ò otro artesano de esta clase, le confiasen el mando del Egercito, yo no albaria à este infeliz, si no huía, y hacia quanto estuviera de su parte, para no caer en una ruina inevitable; porque si basta simplemente el ser llamado pastor, y desempeñar de qualquier modo que sea, este ministerio, ni en este se encuentra peligro alguno, puede enhorabuena acusarnos de vanagloria todo aquel que quisiere. Pero si el que toma sobre sí este cuidado, necesita tener una grande prudencia, y aun mas que ésta, una gracia muy grande de Dios, rectitud de costumbres, pureza de vida, y mayor virtud, que la que puede hallarse en un hombre, ¿me negarás el perdon, porque no he querido sin consejo, y temerariamente perderme? Porque si uno, conduciendo una Nave mercantil, bien pertrechada de remeros, y colmada de inmensas riquezas, y haciendome sentar junto al timon, me mandase doblar el Mar Egéo, ò Tirreno; yo, al oír la primera palabra, reusaria semejante comision; y si alguno me preguntase, por qué; le responderia, que por no echar à pique el Navio.

VIII. Pues si donde la pérdida se estiende tan solamente à las riquezas, y el peligro à la muerte corporal, ninguno puede acusar à los que usen de la mayor cautela, quando à los que naufragan, les espera no caer en este mar, sino en un abismo de fuego, y les aguarda una muerte, no la que separa el alma del cuerpo, sino la que embia la una juntamente con el otro à una pena eterna: te enojarias conmigo, y me aborrecerías, porque precipitadamente no me havia arrojado à tan grande ruina: no así, te ruego, y suplico. Conozco bien este ánimo débil, y enfermo; conozco la grandeza de aquel ministerio, y la dificultad grande que encierra en sí este negocio. Son, pues, en mucho mayor numero las olas que combaten con tempestades el ánimo del Sacerdote, que los vientos que inquietan el mar.

IX. Y sobre todos los males, aquel terribilísimo escollo de la vanagloria, mas peligroso que los prodigios que fingen los



Poetas. Muchos, en la realidad, pudieron, navegando, pasar éste sin recibir daño alguno; pero à mí me parece tan peligroso, que aun ahora, quando ninguna necesidad me arrebatara à semejante abismo, apenas puedo verme libre de este mal. Si alguno pusiese en mis manos semejante carga, sería lo mismo que si me atase las manos atrás, y me diese por presa à las bestias que habitan en aquel escollo, para que cada dia me despedazasen. ¿Y cuáles son estas bestias? La ira, la tristeza, la envidia, la altercacion, las calumnias, las acusaciones, la mentira, la simulacion, las asechanzas, las imprecaciones contra los que no han hecho mal alguno, la alegría en los trabajos de los Ministros, la tristeza por su buen porte en el cumplimiento de su obligacion, el amor de las alabanzas, el deseo de honra (que es lo que sobre todas cosas precipita el ánimo humano,) las doctrinas acomodadas al gusto de los oyentes, las viles adulaciones, las lisonjas bajas, el desprecio de los pobres, los obsequios à los ricos, los honores inconsiderados, y las gracias dañosas, que igualmente son peligrosas à los que las hacen, y à los que las reciben; el temor servil, y que solamente conviene à los esclavos mas viles; el no tener libertad para hablar; una humildad toda aparente, pero ninguna en la realidad; el no aplicar las reprehensiones, y el castigo, ò tal vez emplearlas sin medida contra personas humildes, no habiendo quien se atreva, ni aun à abrir la boca contra aquellos que tienen el gobierno. Estas son las bestias, y otras aun mayores, que mantiene en su seno aquel escollo; de las quales, los que una vez llegaron à ser sorprendidos, caen por necesidad en una esclavitud tan grande, que no pocas veces hacen à gusto de las mugeres muchas cosas, que tengo por conveniente no explicar. (a) La Ley Divina las ha excluido de este ministerio; pero ellas procuran con el mayor tesón introducirse en él; y ya que por sí mismas nada pueden, lo hacen todo por medio de otros, y es tan grande el poder que se han arrogado, que à su voluntad aprueban, ò excluyen los Sacerdotes. No se ve bien cumplido aqui lo que

se

(a) 1. Cor. 14. 34.

μὲν ἴχυσαν ἀφ' ἀπλεύσαντες ἀφ' ἀφυγῆν ἀσινεῖς. ἐμοὶ δὲ οὕτω τῷτο χαλεπὸν, ὡς μηδὲ νῦν, ὅτε ἐδὲ μία μὲ πῖς ἀνάγκη πρὸς ἐκείνῳ ὄψῃ τὸ βάρβαρον, δύνασθ' ἀφ' ἀφύειν τῷ δεινῷ. εἰ ὅ κ' ἔ' ὅπτι-  
 ρασίαν τις ἐγχειρίζοι ταύτῃ, μονονεχί δ' ἴσας ὅπτισω τῷ χεῖρε, ὡς δ' ὄσφ  
 τοῖς ἐν ἐκείνῳ πρὸ σκοπέλω καποικῆσι θηρίοις, καθ' ἐκάστῳ με πα-  
 ράτην ἔ' ἡμέραν. τίνα δὲ ὄβη τὰ θηρία; θυμὸς, ἀθυμία, φθονῶ,  
 ἔρις, ἀφ' ἀβολαί, κατηρηρία, ψῦδος, ὑπόκεισις, ὅπιβλαί, εὐχαί  
 κ' ἔ' ἡδικηκότων ἔδεν, ἡδοναί ἐπὶ ταῖς τῷ λειτεργέντων ἀχι-  
 μοσύνας. πένθη ἐπὶ ταῖς εὐημερίας, ἐπαίνων ἔρος, τιμῆς πόνθη.  
 (τῷτο δὲ τὸ μάλιστα πάντων τὴν ἀνθρωπείαν ἐκτραχλίζον ψυχὴν,)  
 διδασκαλίαν πρὸς ἡδονήν, ἀνελεύθεροι κολακείαι, θωπείαι ἀφ' ἀφύειν, κατ-  
 φρονησεις πεινήτων, θεραπεῖαι πλάσιων, ἀλόγοι τιμαί, κ' ὅπιβλαβεῖς χά-  
 ειτες, κίνδυνον φέρουσαι κ' τοῖς παρὰ χεῖρας κ' τοῖς δεχομένοις αὐτάς, φόβῳ  
 δ' ἀλοφροσύνης, κ' τοῖς φανλοτάτοις τῷ ἀνδραπόδων φροσύνων μόνοις,  
 παρρησίας ἀναίρεσις, ἀπεινοφροσύνης τὸ μὲν χῆμα πολὺ, ἢ ἀλήθεια  
 ὅ ἔδαμῶ, ἔλεγχαι δὲ ἐκ πρὸν ἐ' ὅπιτιμήσεις, μᾶλλον ὅ κ' μὲν  
 τῷ ἀπεινοῦν, κ' πέρα τῷ μέτρῳ, ἐπὶ δὲ τῷ δ' ὀφείλειαν ἀφ' ἀφύειν  
 ὀφείλων ἐδὲ διαραί πῖς τὰ χεῖλη πολμῶ. Ταῦτα ἄπαντα κ' τὰ  
 τούτων πλείονα ὁ σκοπέλω ἐκείνῳ τρέφει θηρία, οἷς ὄπτι ἀπαξ  
 ἀλόγους εἰς ποσῶτον ἀνάγκη κατ' ἀφύειν δ' ἀφύειν, ὡς κ' εἰς γυναικῶν  
 ἀρέσκειαν φράττειν πολλὰ πολλάκις, ἀ μηδὲ εἰπεῖν χαλόν. Ὁ μὲν  
 ἄφ' ἀφύειν νόμος αὐτάς ταύτης ἐξέωσε τ' λειτεργίας, ἐκείνῳ ὅ ἑαυτάς  
 εἴσω θείναι βιάζονται. κ' ἐπειδὴ δι' ἑαυτῶν ἰχύουσιν ἔδεν, δι' ἑτέρων  
 φράττεισιν ἄπαντα. κ' ποσαύτῳ πειβεβλίωται δύναμιν, ὡς τῶν  
 ἱερέων κ' ἐγκρίνεν ἐ' ἐκβάλλειν οὐς ἀν' ἐθέλωσι. κ' τὰ ἀνω κάτω

L

(τῷτο



(τῆτο δὴ τὸ ἴ παρρησίας ἐστὶν ἰδεῖν γυγνόμενον, ) ὅτι ἀρχόντας ἀγασιν οἱ ἀρχόμενοι, καὶ εἴθε μὲν ἄνδρες, ἀλλ' αἰς ἕδὲ διδάσκων ἔπιτέτραπται· τί λέγω διδάσκων; ἕδὲ λαλεῖν μὲν οὖν αὐταῖς ἐν ἐκκλησίᾳ σιωπῶν οὐκ ἐπιτρέψεται. ἐγὼ δὲ πινος ἤκουσα λέγοντος, ὅτι ἔτι ποσούτης αὐταῖς μετέδωκε παρρησίας, ὡς καὶ ἔπιτιμῶν τοῖς τῶν ἐκκλησιῶν πρεσβυτέροις, καὶ κατὰ τὴν ἐπιτέτραπται πικρότερον ἐκείνων, ἢ τῶν ἰδίων οἰκετῶν οἱ δεσπότες. Καὶ μή μὲ τις οἰέσθω πάντας ταῖς εἰρημέναις ὑποβάλλειν αἰτίαις. εἰσὶ γὰρ, εἰσὶ πολλοὶ οἱ τούτων ὑποβληθέντες τῶν δικτύων, ἔτι τῶν ἀλόγων πλείους.

Κεφ. ι'. Ἀλλ' ἕδὲ τὴν ἱερωσύνην αἰτιάσασθαι ἐν τούτων τῶν κακῶν· μή ποτε οὕτω μανείω ἐγώ. οὔτε γὰρ τὸν σίδηρον τῶν φόνων, οὔτε τὸν οἶνον τῆς μέθης, οὔτε τὴν βόμην τῆς ὑβρείας, οὔτε τὴν ἀνδρείαν τῆς ἀλόγου τόλμης· ἀλλὰ ὅτι ἐκ εἰς δέον χρωμένους ταῖς παρὰ τῆς θεῆς δεδομέναις δωρεαῖς, ἅπαντες οἱ γὰρ ἔχοντες αἰτίαις εἶναι φασι, καὶ κολάζουσιν· ἐπεὶ ἡ γὰρ ἱερωσύνη ἔτι ἐγκαλέσει δικαίως ἡμῖν, ἐκ ὁρῶν αὐτὴν μετὰ χειρὶς. ἕδὲ αὐτὴ τῆς εἰρημένων ἡμῖν αἰτία κακῶν· ἀλλ' ἡμεῖς αὐτὴν ποσούτοις, τό γὰρ εἰς ἡμᾶς ἦκον, κατεργασθέντων ἀναμῶν μολυσμαῖς, ἀνθρώποις τοῖς τυχεῖσιν ἐγκατερίζοντες αὐτὴν. οἱ δὲ οὔτε τὰς ἑαυτῶν ἑσπέρους κατὰ μαθόντες ψυχὰς, οὔτε εἰς τὴν τῆς παράματι ὄγκον ἀποβλέψαστες, δέχοντες μὲν παρὰ τὸν δόμον, ἡνίκα δ' ἐν εἰς τὸ παράπειρον ἔλθωσιν, ὑπὸ τῆς ἀπειρίας σκοπέμενοι, μυρίων ἐμπιπλάσι κακῶν, οὓς ἔπιτεύθησαν λαός. Τοῦτο δὴ, τῆτο, ὅπερ καὶ ἐφ' ἡμῶν μικρῶν δεῖν ἐμελλε γίνεσθαι, εἰ μὴ ἰσχυρῶς ἡμᾶς ὁ θεὸς τῶν κινδύνων ἐκείνων ἐξείλκυσε, καὶ τῆς ἐκκλησίας τῆς αὐτῆς ἔτι ἡμετέρας φειδέμενος ψυχῆς. ἐπεὶ πόθεν, εἰπέ μοι, νομίζεις τὰς ποσούτας ἐν ταῖς ἐκκλησίαις τίθεισθαι ἀρχάς; ἐγὼ μὲν γὰρ ἕδὲ ἄλλοθεν ποθεν, οἶμαι, ἢ ἐκ τῆς τῆς πρεσβυτέρων αἰρέσεως καὶ ἐκλογῆς ἀπλάως, ἔτι ὡς ἐτυχε γίνεσθαι. Τὴν γὰρ κεφαλὴν ἰσχυροτάτην ἐπὶ ἔχον, ἵνα ὅτι ἐκ τῆς λοιπῆς σώματι ἀπάτωται

πεμ-

se dice proverbialmente el mundo al revés: (a) los subditos guían a los superiores; y ojalá fueran hombres, y no aquellas a quienes no se ha permitido el enseñar, ¿y qué digo el enseñar? (b) ni aun hablar en la Iglesia las permitió San Pablo. Yo he oído contar a alguno, que se han tomado tanta libertad, que reprehendían a los Prelados de las Iglesias, y los gritaban mas asperamente que los Señores hacen con sus propios esclavos. Ni crea alguno, que yo pretendo comprehender a todos en los cargos que acabo de decir; porque hay muchos, si, muchos hay que se libraron de estas redes, y son en mucho mayor numero, que los que han quedado aprisionados en ellas.

X. Ni tampoco podría acusar al Sacerdocio de estos males: no sería yo tan desatinado. Porque todos aquellos que tienen juicio, no culpan del homicidio al puñal, ni al vino de la embriaguez, ni a la fuerza de la injuria, ni a la fortaleza de un atrevimiento inconsiderado, sino a los que abusan de los dones que recibieron de Dios: a estos son a quienes castigan; porque el Sacerdocio justamente nos acusará, que no le tratamos con rectitud. No es este causa de los males que dejamos dichos, sino nosotros, que en quanto está de nuestra parte, lo afeamos con tantas manchas, confiandolo a qualesquiera personas. Estos, pues, sin entrar primero en el conocimiento de sus propias almas, y sin atender a la gravedad del negocio, reciben alegremente lo que se les dá; pero quando llegan a la práctica, deslumbrados de su poca experiencia, embuelven en mil males a los Pueblos que les han sido confiados. Esto, pues, esto es lo que ha faltado poco para sucederme a mí, si Dios prontamente no me huviera preservado de tales peligros, mirando por su Iglesia, y por mi alma. ¿De dónde, dime, juzgas que nacen tan grandes inquietudes en las Iglesias? yo creo que no proceden de otra parte, sino de hacerse sin consejo, y sin reparo las elecciones de los Prelados; porque es necesario que sea muy robusta la cabeza, para que pueda regir, y poner en orden los malos vapores que suben de la parte inferior de lo restante del cuer-

(a) 1. Tim. 2. 12. (b) 1. Cor. 14. 34.

cuerpo; pero si por sí misma es débil, y enferma, y que no puede desechar aquellos insultos de que se engendran las enfermedades, se debilita de día en día mas y mas, y juntamente consigo pierde lo restante del cuerpo: para que no sucediese esto al presente, me ha conservado Dios en el orden de los pies, que por suerte me tocò desde el principio. Otras muchas cosas hay, ¡ò Basilio! otras muchas cosas hay además de las dichas, que deben hallarse en el Sacerdote, y que nosotros no tenemos; y la primera de todas es, que ha de tener el alma enteramente pura del deseo de este grado: porque si se inclina con un afecto desordenado à semejante Dignidad, despues de haverla conseguido, enciende una llama mucho mas vehemente; y dejandose llevar de la fuerza, à trueque de hacersela estable, se ve obligado à incurrir en infinitos males, ya siguiendo la adulacion, ya sufriendo cosas indignas, y serviles, ya derramando, y consumiendo mucho dinero. Y porque no parezca talvez à algunos que cuento cosas increíbles, paso ahora en silencio, que muchos peleando por esta Dignidad, han cubierto de cadaveres las Iglesias, y han dejado desiertas las Ciudades. Debía, pues, segun yo pienso, mirarse con tanta religion este ministerio, que debria reusarse al principio como carga; y despues de hallarse en ella, no esperar los juicios de los otros, si acaeciese incurrir en algun delito que mereciese la deposicion, sino previniendolo, eximirse por sí mismo de esta Dignidad; porque asi es probable, que se inclinaria Dios à misericordia. Pero el retener con obstinacion esta Dignidad contra lo conveniente, es privarse de todo perdon, es irritar mas la ira de Dios, añadiendo al primer pecado otro mayor: pero no, no havrà alguno tan obstinado. Porque mala cosa es sin duda, mala, el apetecer esta Dignidad. Ni yo me opongo, diciendo esto, à lo que escribe San Pablo; antes entiendo, que voy enteramente conforme con sus palabras. ¿ Què es, pues, lo que dice? (a) *Si alguno desea el Obispado, desea una buena obra.* No digo que es malo el desear la obra, sino el apetecer la autoridad, la dominacion.

Es-

(a) 1. Tim. 3. a.

πεμπομένους ἀτμούςσ πονηρούς διοικεῖν καὶ εἰς τὸ θεῖον καθίσταν δύνηται, ὅτι ἂν καὶ καθ' αὐτὴν ἀσθενὴς οὔσα τύχη, τὰς νοσοποιούσ ἐκείνας προσβολὰς ἀποκευσαοθαι μὴ δυναμένη, αὐτὴ τε ἀσθενεστέρα μάλλον, ἢ πέρ ὅστι, καθίσταται, καὶ τὸ λοιπὸν μεθ' ἑαυτῆς προσπαύλλουσι σάμα. ὅπερ ἵνα μὴ εἴ νῦν γένηται, ἐν τῇ τάξει τῆσ ποδῶν ἡμῶσ ἐφύλαξεν ὁ Θεὸς, ἢ ἢ πέρ καὶ ἐλάχρμυ ἐξ ἀρχῆσ. Πολλὰ γάρ ὅστιν, ὡ Βασίλειε, πρὸς πῶσ εἰρημένοισ, πολλὰ ἔτερεσ, ἀ τ' ἱερωμένοσ ἔχειν χεῖρ, ἢ μείσ ὅ ἐκ ἔχρμυ, καὶ πρὸ γε τῆσ ἄλλων ἐκείνοσ. πᾶσ ἄσ χόθειν αὐτῶ τ' τῶ πρᾶγμαλθ ὅππυμίας καθαρύειν δεῖ τὴν ψυχήν. ὡσ ἂν πρᾶσπᾶσ πρὸς ταύτῃσ ἀκακίμυθ τύχη τ' ἀρχὴν γρῶ μυθ ἐπ' αὐτῆσ ἰχυεστέρασ ἀνάπει τ' φλόγα, καὶ κτ' κρᾶτθ ὀλοῦσ, ὡσ τῶ βεβαίαν ἔχειν αὐτὴν, μυρία ὑπομένει δεινὰ, καὶ κολακεῦσαι δέη, καὶ ἀγνέσ π καὶ ἀνάξιον ὑπομεῖναι, καὶ κτ' χεῖματᾶ ἀναλῶσαι πολλά. ὅτι ἢ καὶ φόνων τὰσ ἐκκλησίασ ἐπέπλησάν πινεσ, καὶ πόλεισ ἀνασάτῃσ ἐποίησαν, ὡσ τῶ ταύτῃσ μαχόμυοι τ' ἀρχῆσ, παρήμυ νῦν, μὴ καὶ ἄπεισ δόξα λέγειν πσίν. Ἐχρῆν δέ, οἰμυ, πᾶσπῃσ τ' πρᾶγμαλθ ἔχειν εὐλάβειαν, ὡσ εἴ τῆσ ἀρχῆσ ἐκφυγεῖν τ' ὄγκον. καὶ μὴ τὸ γνέσθ ἐν αὐτῇ μὴ πειμένειν τὰσ ἐτέρων κρίσῃσ, εἴ ποτε συμβαίη καθάρεισιν ἱκανὸν ἐργάσαιθαι ἀμάρτημα, ἀλλὰ πρᾶ λαβόντᾶ ἐκβάλλῃ ἑαυτὸν τ' ἀρχῆσ. οὔτω μὲν ἢ καὶ ἔλεον ὅππᾶσπᾶσπ πρᾶ τῶ Θεῶ εἰκόσ ἦν. τὸ δέ ἀντέχεσθαι πρᾶ τὸ πρέπον τῆσ ἀξίασ, πᾶσῃσ ἑαυτὸν ἀποσπερεῖν συγγνώμῃσ ἐστῖ, καὶ μάλλον ἐκείναισ τῶ Θεῶ τὴν ὀργήν, δεύτερον χαλεπώτερον πρᾶσθέντα πλημμέλημα. ἀλλ' ἔδεισ ἐπέξεται ποτε. δεινὸν ἢ ἀληθῶσ, δεινὸν τὸ ταύτῃσ γλίχεσθαι τ' πμῆσ. Καὶ ἔ μαχόμυοσ πᾶσ μακαρίῳ Παύλῳ λέγω, ἀλλὰ καὶ πᾶσ σιυάδων αὐτῶ πῶσ ρήμασι. τί ἢ ἐκείνὸσ φησιν; εἴ τῖσ ὅππυοπῆσ ὀρέγεται, καλῶ ἔργα ὅππυμεί. Ἐγὼ δέ ἔ τῶ ἔργα, τῆσ δέ αὐθῆντίας καὶ δυνασείασ ὅππυμείν, εἴπων εἶναι δεινόν.

Κεφ.

Κεφ. ια'. Καὶ τὸτον οἶμα δεῖν τὸ πῶτον πάση παρὰ δὲ τὸ ψυχῆς ἐξωθεῖν, καὶ μηδὲ τὴν ἀρχὴν καταχερῆσαι αὐτὴν ὑπὸ αὐτῆς Συγκωρεῖν, ἵνα μετ' ἐλευθερίας ἀπαντα αὐτῆς παράπειν ἐξῆ. Ὁ γὰρ ἐκ ἑπιθυμίας ἐπὶ ταύτης δειχθῆναι τὸ ἐξουσίας, ἐδὲ τὸ καταίρεισιν αὐτῆς δέδουκεν. Ἐ δέδουκεν δὲ, μὲν τῆς προσηκούσης Χριστιανοῖς ἐλευθερίας, πάντα παράπειν δύναται ἂν. Ὡς οἱ γε φοβέμενοι καὶ τρέμοντες καταχερῆσαι ἐκείνην, πικρὰν ὑπομένουσι δακρυῖαν, καὶ πολλὰν γέμισσαν τῆς κακῶν, καὶ ἀνθρώποις καὶ Θεῷ προσκρῖναι ἀναγκάζονται πολλάκις. Δεῖ δὲ ἐκ οὕτω ἀφαιεῖσθαι τὴν ψυχὴν, ἀλλ' ὡσπερ ἐν τοῖς πολέμοις σὺν θηναῖς τῆς στρατιῶν ὁρῶμεν καὶ πολεμοῦντας παρὰ θυμῶν, καὶ πείσθησιν ἀνδρείας, οὕτω καὶ σὺν ἐπὶ ταύτῃ ἡθελῶν τὸ οἰκονομίαν, ἢ ἱεράσθαι καὶ τῶν λυεῖσθαι τὸ ἀρχῆς, ὡς Χριστιανοῖς ἐστὶ προσηκούσιν ἀνδράσιν, εἰδύτας, ὡς ἡ τοιαύτη καταίρεισις ἐκ ἐλάτθονα φέρει τὸ ἀρχῆς τὸν φέφανον. Ὅταν γὰρ τις, ὑπὸ τῆς μηδὲν ἀπορῖπες μὴδ' ἀνάξιόν τι τῆς ἀξίας ὑπομεῖναι ἐκείνης, πάθῃ τι τοῖστο. καὶ τοῖς ἀδίκως καταχερῆσαι τὴν κόλασιν, καὶ αὐτῆς μείζονα προσξενεῖ τὸ μῖθον. Μικαίλοι γὰρ, φησὶν, ἐστε, ὅταν οὐκ εἰδῶσι ἢ διώξωσιν ὑμᾶς, ἢ εἴπωσι πᾶν πονηρὸν κατ' ὑμῶν, ψυδόμενοι, ἕνεκεν ἐμοῦ. χαίρετε καὶ ἀγαλλιᾶσθε, ὅτι πολὺς ἔστιν ὁ μισθὸς ὑμῶν ἐν τοῖς ἔθρονοις. Καὶ ταῦτα μὲν ὅταν ὑπὸ τῆς ὁμοιωγῶν, ἢ διὰ φθόνου, ἢ πρὸς ἐτέρων χάριν, ἢ πρὸς ἀπέχθειαν, ἢ ἐτέρω πᾶν μὴ ὀρθῶν τις ἐμβάλλῃ λογισμῶν. Ὅταν δὲ καὶ ὑπὸ τῆς ἐναντίων τῶν πάθων συμβαίῃ, ἐδὲ λόγος δεῖν οἶμα πρὸς τὸ δεῖξαι τὸ κέρδιον, ὅσον αὐτῶν διὰ τὸ ἑαυτῶν συλλέγειν πονηρίας ἐκείνοι. Τῶτον οὖν δεῖ πανταχοῦθεν προσηκούειν ἢ ἀκλειβῶς διερευνεῖσθαι, μὴ πᾶσι πονηρῶν τὸ ἐπιθυμίας ἐκείνης ἐντυφόμενοι λάθῃ. Ἀγαπητὸν γὰρ καὶ σὺν ἐξ ἀρχῆς καταχερῆσαι τῶν πάθων, ἡνίκα ἂν ἐμπέσωσιν εἰς τὴν ἀρχὴν, δυναθῆναι τῶν ἀφαιεῖν. εἰ δὲ τις καὶ πρὶν ἢ τυχεῖν τὸ πῶτον, τρέφει παρ' ἑαυτῆς τὸ δεινὸν καὶ ἀπληρῶς τῶτον

XI. Este es aquel deseo, que juzgo yo se debe desterrar del ánimo con el mayor cuidado, procurando no dar lugar desde el principio, à que quede ocupado de este deseo, para poder obrar con libertad en todas las cosas. Aquel que no se deja arrastrar de alguna ambicion de manifestarse brillante con esta ptestad, tampoco teme el dejarla; y no temiendo, puede obrar en todo con aquella libertad que conviene à los Christianos. Pero los que estàn rezelosos, y temen el ser removidos, sufren una esclavitud amarga, y llena de muchos males, y se ven obligados frequentemente à ofender à Dios, y à los hombres. Conviene, pues, que no tengamos un ánimo dispuesto de esta suerte; sino que asi como en las guerras vemos combatir con denuedo, y morir con fortaleza à los Soldados valerosos, del mismo modo los que entran en este ministerio, deben estar dispuestos à egercer los empleos del Sacerdocio, y à dejar la Dignidad, como corresponde à hombres Christianos, y que saben, que semejante dejacion, no trae consigo menor corona que el mismo ministerio; porque quando uno sufre, y padece un caso semejante, por no incurrir en una cosa indecente, è indigna de aquella Dignidad, atrae mayor castigo à los que injustamente le han depuesto, y para si consigue un premio mas colmado: (a) Vosotros sois bienaventurados, dice la Escritura, quando os ultrajaren, y persiguieren, y digeren todo mal contra vosotros; mintiendo por ocasion mia. Alegraos, y regocijaos, porque vuestro premio es grande en los Cielos. Y esto quando sea depuesto por los de su mismo Orden, ò por envidia, ò por congraciarse con otros, ò por odio, ò por otro motivo poco justo; pero quando sucede sufrir esto de los contrarios, creo que no se necesitan palabras, para demostrar la utilidad que les ocasionan con su malicia. Lo que conviene, pues, observar por todas partes con la mayor atencion, es, que no quede escondida alguna centella de este deseo. No serà poco de estimar, que los que desde el principio tienen pura el alma de esta pasion, puedan librase de ella quando lleguen à este grado: pero si alguno, aun antes de conseguirle, alimenta dentro

(a) Mat. V. 11.

tro de sí esta cruel, y terrible fiera, no te podré explicar en qué incendio se arroja tan grande, despues de haverlo conseguido. Nosotros, pues, (ni creas que por modestia quiero en modo alguno disimularte la verdad) tenemos el alma muy poseída de este deseo; y este es el motivo, que no nos ha espantado menos que todos los otros, y que nos ha dado ocasion para esta fuga. Porque asi como los que aman los cuerpos mientras pueden estar cerca de las personas amadas, sufren su pasion con mayor impaciencia; pero quando les sucede estar apartados, quanto les es posible, de los objetos de su cariño, destierran al mismo tiempo aquella mania; del mismo modo los que apetecen este grado, quando se acercan à él, se les hace un mal insoportable; pero quando han depuesto la esperanza, juntamente con ella han apartado de sí el deseo. Esta, pues, es una causa no despreciable, la que aunque fuera sola, bastaría por sí misma para tenernos lejos de esta Dignidad.

XII. Pero se añade otra, que no es menor. ¿Quàl es esta? Es necesario que el Sacerdote sea vigilante, (a) perspicaz, y que por todas partes tenga innumerables ojos, como aquel que no vive para sí solo, sino tambien para tan grande muchedumbre. Ahora bien, tú mismo confesaràs, que yo soy perezoso, omiso, y que apenas bastó para procurar mi salud; aunque por el amor que me tienes, procuras, mas que todos, ocultar mis defectos. No me tienes que alegar aqui el ayuno, las vigiliass, el dormir sobre la tierra desnuda, ni otras austeridades, y maceraciones del cuerpo; porque sabes muy bien, quàn lejos estoy yo de todas estas virtudes; y aunque con diligencia las practicára, ni aun asi por esta lentitud me podrian aprovechar cosa alguna para este ministerio. No hay duda, que podrian ser muy utiles à un hombre, que metido en su aposento, atendiese, y cuidase solamente de sus cosas; pero respecto de aquel que està dividido para atender à tan grande muchedumbre, y que tiene sus particulares cuidados sobre cada uno de sus subditos, ¿què utilidad de alguna consideracion pueden traer para el provecho

(a) 1. Tim. 3. 2.

τῆτο θηρίον, ἔδὲ ἔστιν εἰπεῖν, εἰς ὅσω ἑαυτὸν ἐμβαλεῖ κάμνον μετὰ τὸ τυχεῖν. Ἡμεῖς δὲ (ὃ καὶ μὴ τοι νομίσης μετεμάζοντας ἡμᾶς ἐθελῆσαι ἂν ποτε ψύσασθαι πρὸς σέ,) πολλὴν ταύτην κεκτῆμεθα τὴν ἔπιθυμίαν· καὶ μὴ τῆς ἄλλων ἀπάντων, ἔχῃ ἡτῆον ἡμᾶς καὶ τῆτο ἐφόβησε, καὶ πρὸς ταύτην ἔτρεψε τὴν φύσιν. Καθάπερ ἦδ οἱ σωματίων ἐρώντες, ἕως μὲν ἂν πλησίον εἴη τῆς ἐρωμένων ἐξῆ, χαλεπωτέραν τῆ πάσης ἢ βάσανον ἔχουσι· ὅταν δὲ ὡς πρῶτάτω τῆς ποθημένων ἑαυτῶν ἀπαγάγῃσι, ἔτι ἢ μανίαν ἀπήλασαν· οὕτω καὶ τοῖς ταύτης ἔπιθυμοῖσι τὸ ἀρχῆς, ὅταν μὲν πλησίον αὐτῆς γένωται, ἀφόρητον γίγνεται τὸ κερκόν· ὅταν ὁ ἀπελπίσωσι, καὶ τὴν ἔπιθυμίαν μετὰ τὸ παροδοκίας ἔσβεσαν. Μία μὲν οὖν αὕτη πρόφασις ἔμικρά· ἀλλὰ καὶ εἰ μόνη κατ' ἑαυτὴν οὔσα ἐτύγχανεν, ἰκανὴ ταύτης ἡμᾶς ἀπειρῆσαι τὴ ἀξίας.

Κεφ. ιβ'. Νῦν ὁ καὶ ἑτέρα ταύτης ἔχῃ ἡτῆον παροτρέχεται· τίς δὲ ἔστιν αὕτη; νηφάλιον εἴη δεῖ τὸ ἱερέα, ἔτι διορατικόν, ἔτι μωρίς πανταχόθεν κεκτῆσθαι ὄφθαλμούς, ὡς ἔχῃ ἑαυτῷ μόνον, ἀλλὰ ἔτι πλήθει ζῶντα ποσάτω. Ἡμεῖς ὁ ὅτι κωθεῖ καὶ παρειμένοι, καὶ πρὸς ἑαυτῶν μόλις ἀρκῦντες ζωτηρίαν, καὶ αὐτὸς ἂν ὁμολογήσας, ὁ μάλιστα πάντων τὰ ἡμέτερα, διὰ τὸ φιλεῖν, κρύπτειν παρδάζων κερκά. Μὴ γάρ μοι νητεῖαν ἐνταῦθα εἴπῃς, μηδὲ ἀγρυπνίαν, μηδὲ χριμεισίαν καὶ τὴν λοιπὴν τῆ σωμαλίῳ σκληραγωγίαν· καὶ τῆτων μὲν ἦδ ὅσον ἀπέχουμι, οἶδας· εἰ δὲ καὶ εἰς ἀκρίβειαν ἡμῖν κατόρθωτο, ἔδὲ οὕτως μὴ τὸ παρῆσις νωθρότητι ἔχουσι ἂν τι πρὸς τὴν ἔπιθυσίαν ἡμᾶς ταῦτα ἀφελῆσαι ἐκείνῳ. Ἀνθρώπων μὲν ἦδ εἰς οἰκίσκον πινὰ κατὰ κλειδίον, καὶ τὰ αὐτῶν μεμνημένῳ μόνον, πολλὴν ἂν ταῦτα παράχοι ἢ ἀφέλειαν· εἰς ὃ ποσάτον χιζομένῳ πλήθῳ, καὶ κατ' ἕκαστον τῆς ἀρχομένων ἰδίας κεκτῆμένῳ φροντίδας, τί δύναται ἂν πρὸς ἑκείνων ἐπίδοσον ἀξιόπιστον συμβάλλεσθαι κέρδι, εἰ μὴ

M

ψ-

ψυχὴν εὐτονον καὶ ἰχυροτάτῃ ἔχον τύχη;

Κεφ. ιγ'. Καὶ μὴ θαυμάσις, εἰ μὲν ποσαύτης καρτερίας ἐτέραν βάσανον ζητῶ ἢ ἐν τῇ ψυχῇ ἀνδρείας. Τὸ μὲν γὰρ σίτων καὶ ποτῶν καὶ φρωμῆς καὶ φρεσίνων ἀπαλῆς, πολλοῖς ἔδὲ ἔργον ὀρώμενον ὄν, καὶ μάλιστα γὰρ τοῖς ἀγροικότερον ἀφαιμένοις, καὶ οὕτως ἐκ πρώτης τραφεῖσι ἢ ἡλικίας, καὶ πολλοῖς ἢ ἐτέροις, ἢ τε τῷ σώματι καὶ κατασκώης καὶ ἢ σωτηρίας ἐξέδωμαιζέσης ἢ ἐν ἐκείνοις τοῖς πόνοις τραχύτητα. Ὑπερ ἢ, καὶ ἐπήρειαν, καὶ λόγον φοβικόν, καὶ τὰ παρὰ τῆς ἐλαττόνων ἐκώματα, τὰ τε ἀπλῶς καὶ τὰ ἐν δίκῃ λεγόμενα, καὶ μέμφεις τὰς εἰκῆ καὶ μάτῃ παρὰ τῶν ἀρχόντων καὶ παρὰ τῆς ἀρχομένων γινόμενας, ἢ τὴν πολλῶν ἐνεργεῖν, ἀλλ' ἐνός περ καὶ δούτερος. Ἐἴδοι τις ἂν σὺν ἐν ἐκείνοις ἰχυροὺς παρὰ ταῦτα οὕτως ἰληγιδόντας, ὡς μᾶλλον τῆς χαλεπωτάτων ἀρξαινεῖν θηρίων. σὺν δὲ ποιέτας μάλιστα τῆς ἰερωσύνης ἀπειρξομένην περὶ βόλων. Τὸ μὲν γὰρ μήτε παρὰ τὰ σίτα ἀπηγχοῦσθαι, μήτε ἀνυπόδοτον εἶναι τὴν περὶ τῶν, ἔδὲν ἂν βλάφειε τὸ κρινόν ἢ ἐκκλησίας. θυμὸς δὲ ἀγροῦ, εἰς τε τὴν κεκτημένον εἰς τε σὺν πλησίον μεγάλας ἐργάζεσθαι συμφοράς. καὶ τοῖς μὲν ἐκεῖνα μὴ ποιῶσιν, ἔδεμία ἀπειλή παρὰ τῆς Θεοῦ κείτομ. τοῖς ἢ ἀπλῶς ὀργιζομένοις, γέεννα, καὶ τὸ ἢ γέεννης ἠπειλήται πῦρ. Ὡς περ οὖν ὁ δόξῃς ἐρῶν κείνης, ὅταν ἢ τῆς πολλῶν ἀρχῆς ἐπιλάβηται, μείζονα παρὰ πύρι παρέχει τὴν ὑλλῷ. οὕτως ὁ κατ' ἑαυτὸν, καὶ ἐν ταῖς παρὰ ὀλίγας ὀμλίαις κρατεῖν ὀργῆς μὴ διωάμῃ, ἀλλ' ἐκφερούμῃ εὐχερῶς. ὅταν πληθῆς ὅλας περὶ σίτων ἐμπιστάσῃ, κατὰπερ τι θηρίον πανταχόθεν καὶ ὑπὸ μυρίων κεντῆρων, οὐτε αὐτὸς ἐν ἰσυχίᾳ δύναται ἂν ποτε διάγειν, καὶ σὺν ἐμπιστάσῃς αὐτῷ μυρία ἀγαθήσιν κακῶν.

Κεφ. ιδ'. Οὐδὲν γὰρ οὕτω καρτερότητε ἔσθ, καὶ τὸ διειδὲς θολοῖ τῆς φρεσίνων, ὡς θυμὸς ἀτακίῃ καὶ κατὰ πολλῆς φερόμενον τῆς ῥύμης.

de estos, si no tiene un ánimo muy fuerte, y varonil?

XIII. Y no te admires, si juntamente con tan grande tolerancia, pido yo en el alma otra prueba de valor. Vemos, à la verdad, que muchos, sin dificultad, desprecian los manjares, las bebidas, la cama blanda, y particularmente, aquellos que tienen una naturaleza un poco agreste, y que se han criado así desde sus primeros años; y à otros muchos tambien, à quienes por la disposicion del cuerpo, y por la costumbre es facil, y llevadera la aspereza que se encuentra en estos trabajos; pero el sufrir una injuria, un daño, una palabra molesta, los dicterios de los inferiores, vengan, ò no vengan al caso, las quejas vanas, è inconsideradas, tanto de los superiores, como de los subditos, no es de muchos, sino de uno, ò otro. Y veràs, que aquellos que se manifiestan fuertes en aquellas cosas, padecen en éstas tales vahidos, que se enfurecen mucho mas aún que las bestias mas feroces. A este genero de sugetos, los tendremos principalmente apartados del Sacerdocio. Porque de que un Obispo no sea inclinado à la abstinencia de las viandas, ni à caminar descalzo, no por esto dañará al comun de la Iglesia; pero una ira desordenada, ocasiona grandes males al que es poseido de ella, y à los progimos. Contra los que no egercitan aquellas cosas, no hay amenaza alguna de parte de Dios; pero à los que inconsideradamente se dejan llevar de la ira, se les amenaza con el Infierno, (a) y con el fuego del Infierno. Y asi como el que ama la vanagloria quando llega à tener la dominacion de muchos, subministra al fuego mayor materia, del mismo modo el que ni consigo mismo, ni en una conversacion de pocos puede dominar la ira, sino que facilmente se deja transportar de ella; quando llega el caso de que se le fia el gobierno de todo un Pueblo, como una bestia fiera, acosada por todas partes de innumerables personas, no podrá jamás vivir en quietud, y ocasionará males infinitos à los que estàn confiados à su fé.

XIV. Ninguna cosa, pues, impide tanto la pureza del ánimo, ni embota la perspicacia del entendimiento, como una ira des-

(a) Matth. 5. 22.

desordenada, y que se transporta con grande impetu. *Porque ésta*, dice la Escritura, (a) *pierde à los prudentes*. Del mismo modo que en una batalla dada de parte de noche, ofuscada la vista del alma, no sabe distinguir los amigos de los enemigos, ni à los que tienen honor de los que no le tienen, sino que los trata à todos sin diferencia alguna; y aunque deba recibir algun mal, todo lo sufre facilmente por saciar el placer del ánimo. Es el ardor de la ira un cierto placer, que tiraniza al alma con mas rigor que el mismo deleyte, turbando enteramente toda la tranquilidad de su constitucion; porque con facilidad la levanta à la soberbia, y la excita à enemistades fuera de proposito, y à un odio inconsiderado; y con frecuencia la dispone à hacer ofensas temerariamente, y sin juicio, y la obliga à executar, y decir otras cosas semejantes; siendo, entretanto, el alma arrastrada de la furia de la pasion, sin tener donde, apoyando su fuerza, pueda resistir à un impetu tan fuerte. *Basilio*. No puedo sufrirte ya mas tiempo que hables con tal disimulo. ¿Quièn es, pues, dime, el que ignora, quàn ageno estàs de semejante enfermedad? ¿Què quieres, respondi yo, ¡ò feliz varon! ponerme cerca de la llama, è irritar una fiera que se està quieta? ¿Ignoras, acaso, que no me ha sucedido esto por virtud propria, sino por el amor que tengo à la quietud, y à la soledad? El que se siente tocado de este achaque, podrá librarse de aquel incendio, permaneciendo en soledad, y frequentando el trato de uno, ù otro amigo solamente; pero no si se mete en un abismo de tantos cuidados. En este caso, no solo arrastra à si mismo al precipicio de la perdicion, sino à otros muchos tambien en su compañia, y los hace que atiendan menos à cultivar la mansedumbre. Sucede, pues, naturalmente, que el vulgo de los que deben obedecer, se miren frequentemente como en un egemplar original en las costumbres de los que los gobiernan, procurando asemejarse à ellos. ¿Cómo podrá uno que padece tumores, hacer cesar las inflamaciones en los subditos? ¿y quàm serà en un Pueblo, el que desearà moderar prontamente los impetus de la ira, viendo al superior iracun-

(a) Prov. XV. 1.

ἔτιθ γάρ, φησιν, ἀπόλλυσι καὶ φρονίμους. Καθάπερ γὰρ ἐν τινι νυκτομαχίᾳ σκοπωθεὶς ὁ τῆς ψυχῆς ὀφθαλμὸς, ἔρχεται εὐρίσκει διακρίναι σὺν φίλοις καὶ πλεμίων, ἔδὲ σὺν ἀτίμους τῶν ἐντίμων· ἀλλὰ πᾶσιν ἐφεξῆς ἐνὶ κέχρηται τρόπῳ, καὶ λαβεῖν τι δὲν κακὸν, ἀπαυτῶ εὐκόλως ὑπομένων, ὑπὸ τῆς πληρῶσαι τὴν τῆς ψυχῆς ἡδονῆν. Ἡ δὲ γὰρ τίς ἔστιν ἢ τῆς θυμῶς πύρωσις, ἢ ἡδονῆς χαλεπώτερον τυραννεῖ τῆς ψυχῆν, πᾶσαι αὐτῆς τῆς ὑγιᾶς κατὰστασιν ἄνω καὶ κάτω ταρατήσασα. Καὶ γὰρ πρὸς ἀπόνοιαν αἶρει βραδύως, ἢ ἔχθρας ἀκαίρους, καὶ μίσθ ἄλογον, ἢ παρορμητικὰ ἀπλῶς, καὶ εἰκὴ παρορμῆσαι ὀφθαλμοδύσει σωεχῶς, καὶ πολλὰ ἕτερα ποιοῦται καὶ λέγειν καὶ ταρατῆν βιάζεται, πολλῶν παρὰ ροίῳ τῆς πάθους τῆς ψυχῆς ὑποσυρμένης, καὶ ἐκ ἐχθρῶς ὅπως τὴν αὐτῆς ἐρείσασα δύναμιν ἀντιτίθεται πρὸς τοσαύτῳ ὀργῆν. ΒΑΣ. Ἄλλ' ἐκ ἐπι σὲ εἰρωνόδομον ἀνέξομαι περαιτέρω· τίς γὰρ ἐκ οἰδὲ φησιν, ὅσον ταύτης ἀπέχεις τῆς νόσος; ΧΡΥΣ. τί οὖν, ἐφίλω, ὡς κακάριε, βέλει πλησίον με τῆς πυρᾶς ἀγαγεῖν, καὶ παρορμῆσαι τὸ θηρίον ἡρεμαῖν; ἢ ἀγνοεῖς, ὡς ἐκ οἰκείᾳ τῆς καταρτήσασα ἀρετῆ, ἀλλ' ἐκ τοῦ τὴν ἡσυχίαν ἀγαπᾶν; τὸν δὲ οὕτω διακρίμενον, ἀγαπητὸν ἐφ' ἑαυτοῦ μένοντα, καὶ ἐνὶ μόνῳ ἢ δεύτερῳ χρώμενον φίλω, διωκτῆναι τὸν ἐκείθεν διαφυγεῖν ἐμπαρησμον, μὴ ὅτι εἰς τῆς ἀβυσσῶν τῶν πασῶν ἐμπεσόντα φροντῖδαν. Τότε γὰρ ἔρχεται ἑαυτὸν μόνον, ἀλλὰ καὶ ἕτερος πολλοὺς ὀπισθῆρα μετ' ἑαυτοῦ πρὸς τῆς ἀπαλείας κρημνὸν, καὶ πρὸς τὴν τῆς ὀπιεικείας ὀπιμελείαν ἀργότερος καθίστησι. Πέφυκε γὰρ, ὡς τὰ πολλὰ, τὸ τῶν ἀρχομένων πλῆθος, ὡς εἰς ἀρχέτυπὸν πινα εἰκόνα σὺν τῶν ἀρχόντων τρόπος ὄραν, ἢ πρὸς ἐκείνους ἐξομολογεῖν ἑαυτοῦς. Πᾶς οὖν ἂν τις τὰς ἐκείνων παύσει φλεγμονὰς, οἰδαίνων αὐτοῦς; τίς δ' ἂν ὀπιθυμήσει τυχέως τῶν πολλῶν γνέσθαι μέλειθ, τὸν ἀρχοντα ὀργίλον ὄραν; ἢ γὰρ ἔστιν, ἐκ ἐπι τὰ τῶν ἱερέων κρύπτεσθαι ἐλατή-

ἐλαττώματα· ἀλλὰ καὶ τὰ μικρότατα ταχέως κατὰδηλα γίνεται. Καὶ ἢ ἀθλητῆς, ἕως μὲν ἂν οἴησι μὲνη καὶ μηδενὶ συμπλέκηται, δύναται ἂν λαθεῖν, καὶ ἀσθενέσεια ὡν τύχη· ὅταν ὁ ἀποδύσῃαι πρὸς σὺν ἀγῶνας, ῥαδίως ἐλέγχεται. καὶ τῶν ἀνθρώπων τῶν οἱ μὲν τὴν ἰδιωτικὸν τοῦτον καὶ ἀπαράγμονα βιοῦντες βίον, ἔχουσι πᾶσι πρὸς τὰς ἰδίων ἀμαρτημάτων τὴν μὲνωσιν· εἰς ὃ τὸ μέσον ἀχθέντες, κατὰ τὸ ἴδιον ἰμάτιον τὴν ἡρεμίαν ἀποδύσαι ἀναγκάζονται, καὶ πᾶσι γυμνάσι ἐπιδειξομαι τὰς ψυχὰς διὰ τὴν ἐξώθεν κινήσεων. Ὡς περ οὖν αὐτῶν τὰ καπορθώματα πολλοὺς ὤνησε, πρὸς τὴν ἴσων πρὸς ἀλλήλους ζήλον· οὕτω καὶ τὰ πλημμελήματα ῥαθυμοτέρως κατέστησε πρὸς τὴν ἀρετῆς ἐργασίαν, καὶ βλαπέειν πρὸς σὺν ἑαυτῶν τῶν ἀγαθῶν παρεσεύασε πόνους. Διὸ καὶ πάντοθεν αὐτῶν τὸ κάλλος ἀποτίλλειν τὴν ψυχῆς, ἵνα καὶ εὐφραίνειν ἅμα καὶ φωτίζειν δύνηται τὰς τῶν ὀρώντων ψυχὰς. Τὰ μὲν ἢ τῶν τυχόντων ἀμαρτημάτων, ὡς περ ἔν τινι σιότῳ τραπήμηναι, σὺν ἐργαζομένους ἀπώλεσε μόνους· ἀνδρὸς ὁ ἐπιφανῆς καὶ πολλοῖς γνωρίμῳ πλημμελεία, κοινήν ἅπασιν φέρει τὴν βλάβην, σὺν μὲν ἀναπεπλωκότας πρὸς σὺν ἑαυτῶν τῶν ἀγαθῶν ἰδρωτάς ὑπνωτέρας ποιῶσαι, σὺν ὁ πρὸς ἑαυτοῖς βυλομένους ἐρεθίζουσαι πρὸς ἀπώνοισιν. Χωρὶς ὁ τούτων, τὰ μὲν τῶν εὐτελεῶν πρὸς ἀπώνοισιν, καὶ εἰς τὸ μέσον ἔλθῃ, ἕδνεα ἐπληξεν ἀξιόλογον πληγὴν· οἱ δὲ ἐν τῇ κερυφῇ ταύτης κατὰδηλοὶ τὴν πῆξιν, πρῶτον μὲν πᾶσιν εἰσι κατὰδηλοὶ ἐπιπέτα, καὶ ἐν τοῖς μικροτάτοις σφαλῶσι, μεγάλα τὰ μικρὰ τοῖς ἄλλοις φαίνεται· ἔτι ἢ πρὸς μέτρῳ τῆς γνησιότητος, ἀλλὰ τῇ τῆς ἀμαρτημάτων ἀξία τὴν ἀμαρτίαν μετῆσον ἀπαιτες. Καὶ δεῖ τὴν ἱερέα κατὰ τὸν πῶν ἀδαμαντίνους ὅπλοις, πεφράχθαι τῇ τε σιωπῶν ἀσθενῆ, καὶ τῇ διλωκεῖ πρὸς τὴν βίον νήψει, πάντοθεν τε πρὸς ἀπώνοισιν, μὴ πρὸς τις γυμνὸν εὐρὸν τόπον ἐκ πρὸς ἀμαρτημένων, πλήξῃ κατὰ τὴν πληγὴν. Πάντες ἢ πρὸς ἀπώνοισιν, τρῶσαι ἑτοιμοὶ καὶ κατὰβαλεῖν, ἔτι τῶν ἐχθρῶν

μό-

cundo? Porque no es posible, no, que estén ocultos los defectos de los Sacerdotes; antes bien, aun los mas pequeños, se hacen publicos prontamente. El Atleta puede à la verdad ocultarse, aunque sea muy débil, mientras se està quieto en casa sin entrar en lucha con alguno; pero quando despojandose descende al combate, facilmente se descubre lo que es. Igualmente, pues, aquellos hombres que pasan una vida privada, y libre de negocios, tienen en la soledad un velo, que cubre sus defectos; pero si se presentan en público, se ven obligados à despojarse de la soledad, que les servia como de vestido, y à manifestar à todos desnudas sus almas, por los movimientos externos: y asi como sus buenas acciones son à muchos de grande utilidad, combidandolos à una igual imitacion, asi tambien sus delitos los hacen mas perezosos en la práctica de la virtud, y los disponen à que se entorpezcan en las fatigas de las buenas obras. De todo lo qual resulta ser necesario, que por todas partes brille la hermosura de su alma, para que pueda alegrar, è iluminar las de aquellos, que los miran: porque los pecados de la gente ínfima, hechos como à lo obscuro, sirven de ruina solamente à los que los cometen; pero el de un hombre de consideracion, y conocido de muchos, trae un daño comun à todos, haciendo que los que han caído, sean mas remisos en los sudores de las cosas buenas, y excitan à soberbia à los que quieren atender à si mismos. Fuera de esto, las caídas de la gente ínfima, aunque lleguen à publicarse, à ninguno ocasionan una herida tan profunda; pero los que se hallan puestos en lo alto de este grado, están, en primer lugar, patentes à todos, y despues, aunque sean muy tenues las cosas en que faltan, se descubren estas muy grandes à los otros; porque no miden el pecado por la grandeza del hecho, sino por la dignidad de aquel que lo ha cometido. Se necesita, pues, que el Sacerdote esté pertrechado de un grande cuidado, y de una perpetua vigilancia sobre su vida, como de unas armas de diamante, y que véle con la mayor atencion, para que no haya alguno, que encontrando algun lado descubierto, y abandonado, le dè una herida mortal. Porque todos le cercan dispuestos à herirle, y derribarle; y no solo toda



toda suerte de enemigos, sino muchos tambien de aquellos que se le venden por amigos. Es por tanto necesario que sean elegidas tales almas, como en otro tiempo manifestó la gracia de Dios fueron los cuerpos de aquellos Santos en el Horno de Babilonia. (a) No es el sarmiento, ni la pez, ò la estopa alimento de este fuego, sino otro mucho mas nocivo. Porque no es lo que tienen debajo, aquel fuego sensible; sino que es la llama de la embidia, la que los cerca, y la que consumiendolo todo, se levanta por todas partes, y los asalta, escudriñando su vida con mas diligencia, que hizo entonces el fuego con los cuerpos de aquellos niños. Luego que encuentra una pequeña porcion de estopa, inmediatamente se pega; y no solo consume aquella parte débil, y viciada, sino que abrasa, y obscurece con aquel humo toda la restante estructura, aunque fuera mas resplandeciente que los rayos del Sol. Siempre que la vida del Sacerdote estuviere por todas partes bien compuesta, no podrá ser cogida por asechanzas; pero si tuviere el menor descuido, por pequeño que sea, (como es creíble que sucederá à un hombre que pasa este mar de la vida lleno de tantos extravios) nada le aprovechan todas las otras buenas acciones para poder librarse de las lenguas de sus acusadores: por el contrario, aquella pequeña falta basta para obscurecer todo lo restante; y todos quieren juzgar al Sacerdote, no como à hombre vestido de carne, y à quien ha tocado una naturaleza de hombre, sino como à un Angel libre de toda otra enfermedad; y asi como todos temen, y lisonjean à un Tyrano mientras se mantiene en el dominio, porque no pueden derribarle de aquel puesto; pero quando ven que sus intereses toman otro semblante contrario, dejada la mascara de aquel fingido honor, los que poco antes se manifestaban sus amigos, se le convierten de repente en contrarios, y enemigos declarados, y registrando qual es el lado que tiene mas flaco, le embisten, y privan del Imperio: asi con los Sacerdotes, aquellos que poco antes, y quando se hablaba sobre el candelero, le honraban, y respetaban; luego que encuentran un minimo pretexto, se preparan fuertemente para der-

(a) Daniel. 3. c.

μόνον ἔ' πολέμιων, ἀλλὰ καὶ αὐτῶν πολλοὶ τῶν παροισμένων φί-  
λίων. Τοιαύτας οὖν ἐπιλέγεσθαι δεῖ ψυχὰς, οἷα τὰ τῶν ἁγίων  
ἐκείνων ἀπέδειξε Ἰώμαθα ἢ τῷ Θεῷ χάρις, ἐν τῇ Βαβυλωνίᾳ  
καμίνῳ ποτέ. Οὐ γὰρ κληματὶς καὶ πίσσα καὶ τυπώειον ἢ τῷ πυρὸς  
τέτρα τεσφῆ, ἀλλὰ πολὺ τέτρων χαλεπώτερα. ἐπεὶ μηδὲ πῦρ τὸ  
αἰσθητὸν ὑπόκειται ἐκείνῳ· ἀλλ' ἢ παμφάγῳ αὐτῶν τῆ βασιλείας  
περιφίχεται φλόξ, πανταχόθεν αἰετούμενη, ἔ' ἀκλιβέστερον αὐτῶν  
ἔπιπυσα ἔ' διερευνημένη τὸ βίον, ἢ τὸ πῦρ τότε τῶν παίδων ἐκείνων  
τὰ Ἰώματα. ὅταν οὖν εὖρη καλάμῳ ἴχνη μικρὸν, πασσαλέκλια  
ταχέως, καὶ τὸ μὲν σαθρὸν ἐκείνο κατέκαυσε μέρος, τὸ δὲ λοιπὸν  
ἄπασαν οἰκοδομήν, καὶ τῶν ἡλιακῶν ἀκλίτων οὐσα λαμπρότερα τύχη,  
ἐπ' ἐκείνῳ καπνῷ πασέφλεξε ἔ' ἡμαύρωσεν ἄπασαν. Ἔως μὲν  
γὰρ ἂν πανταχόθεν ἡρμωσμένῳ ἢ καλῶς ὁ τῷ ἱερέως βίῳ, ἀνάλω-  
θῶ γίνεσθαι ταῖς ἐπιβλααῖς· ἂν ὃ τύχη μικρὸν τι παλαιῶν, οἷα  
εἰκὸς ἀνθρώπων ὄντα, καὶ τὸ πολυπλανὲς τῷ βίῳ τούτῳ περαίνοντα πέλα-  
γῶ· ἐδὲν αὐτῶν τῶ λοιπῶν καπορωμάτων ὀφελῶ, πρὸς τὸ διω-  
θῆναι τὰ τῶν κατηγόρων ἰώματα διαφυγεῖν· ἀλλ' ἐπισημαίνει πάντι  
τῶ λοιπῶ τὸ μικρὸν ἐκείνο παράπτωμα· ἔ' ἔχ' ὡς σάρκα περικε-  
μένῳ, ἐδὲ ἀνθρωπείῳ λαχόντι φύσιν, ἀλλ' ὡς ἀγγέλω, καὶ τῶ λοι-  
πῆς ἀσθελείας ἀπηλλαγμένῳ, δικάζειν ἄπαντες ἐθέλῃσι τῶ ἱερεῖ. Καὶ  
καθ' ἅπερ τύραννον, ἔως μὲν ἂν κρατῆ, ἄπαντες πεφρίκῃσι, καὶ κα-  
λακεύῃσι, διὰ τὸ μὴ δύνασθαι καθελεῖν· ὅταν ὃ ἴδωσιν εἰς τῶναντίον  
παροφθῆναι ἐκείνῳ τὰ πράγματα, τὴν μετ' ὑποκρίσεως ἀφέντες πρὸν,  
οἱ πρὸ μικρῶ φίλοι, γεγονόσιν ἐξαίφνης ἐχθροὶ καὶ πολέμοι· ἔ' πάντα αὐτῶ  
τὰ σαθρὰ καταμαθόντες ἐπιτίθειναι καὶ παρὰλύσει τῶ ἀρχῆς· οὕτω δὲ  
καὶ ἐπὶ τῶ ἱερέων, οἱ πρὸ βασιλέῳ, καὶ ἡνίκα ἐκράτει, πρῶτον ἔ'  
θεροπύοντες, ὅταν μικρὸν εὖρωσι λαβὴν, παρὰσικιάζονται σφοδρῶς,  
N ἔχ



ἔχ' ὡς τύραννοι μόνον, ἀλλὰ καὶ πὶ τῆς χαλεπώτερον καθαιρήσειν μέλλοντες. Καὶ ὡς περ ἐμείνω ὅτι τῆς (ὡμαί) φύλακας δέδικται· οὕτω καὶ ἔτι ὅτι πλησίον καὶ συλλειτουργούντας αὐτῶν μάλα πάντων τρέμει· οὐτε γὰρ ἕτεροι τινες οὕτω τῆς ἀρχῆς ὁπιθυμῶσι τῆς ἐμείνω, καὶ τὰ ἐμείνω μάλα πάντων ἴσασιν, ὡς ἔπει· ἐγγύθεν γὰρ ὄντες, εἴ τι συμβαίη ποιῆσαι, πρὸ τῆς ἄλλων αἰσθάνονται, καὶ δύνανται ἂν εὐχερῶς καὶ ἀβελβήσαντες πειθῆναι, καὶ τὰ μικρὰ μεγαλά ποιῶντες τὸ σκεφαντέμνον ἐλεῖν· τὸ γὰρ ἀποστολικὸν ἐμείνω ῥῆμα ἀντίγραπτον· καὶ εἴ τι πάσχει ἐν μέλῳ, συχαίρει πάντα τὰ μέλη· καὶ εἰ δοξάζεται ἐν μέλῳ, πάσχει πάντα τὰ μέλη· πλὴν εἴ τις εὐλαβεία πολλὴ πρὸς ἅπαντα τῆναι διωθηθή. Εἰς ποσῶτον οὖν ἡμᾶς ἐκπέμπεις πόλεμον; ἔτι πρὸς μήλι οὕτω ποικίλῃ ἔτι πολυειδῆ καὶ ἡμετέραν ἐνόμισαι ἀρκέσειν ψυχῆν; πόθεν ἔτι παρὰ τίνος μαθῶν; εἰ μὲν γὰρ ὁ Θεὸς τῆτο ἐμφανίσαιτο, ἐπίδειξον τὸ χρισμὸν, καὶ πείθουμαι· εἰ δὲ ἔτι ἔχεις, ἀλλ' ἀπὸ δόξης ἀνθρωπίνης φέρεις τὸ ψῆφον, ἀπαλάγητι ποτε ἐξαπατάμενος. Ὑπερ γὰρ τῆς ἡμετέρας ἡμῶν μάλλον, ἢ ἕτεροι πείθουσι δίκαιον· ἐπειδὴ τὰ τῶν ἀνθρώπων ἔδει οἶδεν, εἰ μὴ τὸ πνεῦμα τῶν ἀνθρώπων τὸ ὄν ἐν αὐτῶν. Ὅτι γὰρ καὶ ἡμᾶς αὐτοὶ καὶ ὅτι ἐλομένους κατὰ γέλαστος ἂν ἐποιήσαιμι, ταύτῃ δεξάμενοι τὴν ἀρχὴν, καὶ μὴ πολλῆς τῆς ζημίας εἰς ταύτῃ ἂν ἐπαλήθημι τῆς βίης τὴν κατὰ σαρκα, ἐν ἣ καὶ νῦν ἐσμεν, εἰ καὶ μὴ πρότερον, ἀλλὰ νῦν σὲ τῆτοις οἶμαι πεπεκέναι τοῖς ῥήμασιν. Οὐδὲ γὰρ βασκανία μόνον, ἀλλὰ πολλῶ καὶ τῆς βασκανίας σφοδρότερον, ἢ τῆς ἀρχῆς ταύτης ὁπιθυμία ὅτι πολλοὺς ὀπλίξεν εἴωθε καὶ τῆς ταύτῃ ἐχολίῳ. Καὶ καθάπερ οἱ φυλάργυροι τῶν παιδῶν βαρύνονται τὸ τῶν πατέρων γῆρας· οὕτω καὶ τῆτων πινές, ὅτι ἂν ἴδωσιν εἰς μακρὸν πρὸς ἄφρονισαν

τὴν

derribarlo, no solo como à Tyrano, sino como à una cosa peor aùn que Tyrano. Y así como aquel teme principalmente à los que le hacen guardia à sus costados; así éste teme tambien, mas que à todos, à los que le sirven en el ministerio; porque ningun otro desea tanto su dignidad, ni sabe sus cosas tan bien como estos: estando à su lado, si sucede alguna cosa de éstas, la saben antes que los otros, y pueden facilmente ser creídos; aunque sea calumniandolos, y haciendo grandes las cosas de poco cuerpo, pueden cogérle sorprendido con este engaño: en donde se verifica en contrario sentido el dicho del Apostol: (a) Si padece algun miembro, se alegran todos los miembros; y si es honrado un miembro, padecen todos los miembros; à no ser que alguno de señalada piedad pueda mantenerse fuerte contra todas estas cosas. ¿Y es posible que nos embies à una guerra tan grande? ¿Has juzgado, acaso, que mi ánimo bastará para mantener una batalla tan varia, y de tan diferentes especies? ¿De dónde, y de quièn lo supiste? Porque si Dios te lo ha revelado, muéstrame el Oraculo, y obedezco; y si no puedes mostrarmelo, sino que das tu voto siguiendo el concepto de los hombres, aparta tu ánimo de semejante error; porque por lo que toca à nuestras cosas, es justo que sigamos antes nuestro juicio, que el de los otros: (b) Pues ninguno conoce las cosas de un hombre, sino el espiritu que està dentro de él. Que nosotros nos huvieramos hecho ridiculos à nosotros mismos, y à los que nos huvieran elegido, en el caso de haver aceptado esta Dignidad, y que con grande daño huvieramos tenido que bolvernos à este estado de vida, en que al presente nos hallamos, ya que no antes, à lo menos al presente, creo que quedaràs persuadido por estos discursos. Porque no solamente la embidia, sino otra cosa mas terrible aùn que la embidia, suele armar à muchos contra aquel que la tiene. Porque así como los hijos codiciosos de dinero no pueden sufrir la larga vejèz de sus padres; así

al-

(a) I. Cor. 12. 26. Las palabras del Apostol son estas: *Et si ve patitur unum membrum, compatiuntur omnia membra: si ve glorificatur unum membrum, congaudent omnia membra.* (b) I. Cor. 2. 11.

algunos de estos tales, quando ven que el Sacerdocio dura mucho tiempo, ya que el matarlo no, porque esto sería una iniquidad, procuran derribarlo de aquel grado, deseando todos entrar en su lugar, y esperando cada uno, que recaerá en él el ministerio.

XV. ¿Quieres que te muestre otro genero de esta contienda llena de mil peligros? Vè, pues, y atiende à las fiestas públicas, en que se acostumbran hacer las elecciones de los Prelados de la Iglesia, y verás al Sacerdote acosado de tantas acusaciones, quanto es el numero de aquellos à quienes preside. Todos los que tienen parte en la colacion de esta Dignidad, se dividen en esta ocasion en muchos partidos, sin que alguno pueda ver aquel congreso de Presbyteros, ni concordar entre sí, ni con aquel que ha obtenido el Obispado; sino que cada uno forma su partido, queriendo uno à este, y el otro al otro. La causa de esto, es, el que no miran todos à una cosa, que es à la que solo debian mirar; esto es, à la virtud del ánimo: sino que se mezclan otros motivos, por los que se confiere esta Dignidad. Como por exemplo: uno dice, elijase éste, porque es de ilustre nacimiento: el otro, porque posee inmensas riquezas, y no tendrá necesidad para mantenerse, de las rentas de la Iglesia: otro, porque del partido de los enemigos ha pasado al nuestro. Quien procura adelantar su amigo à los otros, quien al pariente, quien al lisonjero, y ninguno quiere atender al que es idoneo, ni hacer la prueba de la virtud del ánimo. Ahora, estoy yo tan lejos de creer, que son estas causas suficientes para la prueba de los Sacerdotes, que ni aun si se encontrara alguno adornado de una grande piedad, que sin duda no conduce poco para este ministerio, ni aun à éste me atreveria à elegir inconsideradamente, por solo este titulo, si no juntaba à la piedad una prudencia consumada: porque yo he conocido à muchos, que habiendose macerado, y afligido con ayunos, mientras han podido permanecer en la soledad, y atender à sus cosas solamente, merecieron la Divina aceptacion, y añadieron cada dia à aquella Filosofia una porcion no pequeña; pero despues que entraron à gobernar un Pueblo, y se vieron obli-

τὴν ἱερωσύνην ῥεόνον, ἐπειδὴ ἀνελεῖν ἐκ εὐαγείας, καὶ ἀπολύσαι ἀπει-  
θεῖσιν αὐτὸν ἢ ἀρχῆς· πάντες αὐτ' ἐκείνους ἠθέλησαν ἑπιθυμοῦντες, καὶ  
εἰς ἑαυτὸν ἕκαστος μετέπεσεῖσθαι τὴν ἀρχὴν προσδοκῶντες.

Κεφ. ιε'. Βλέπει σοι καὶ ἕτερον ἑπιδείξω ταύτης ἢ μάχης εἶδθ',  
μυρίων ἐμπεπλησμένον κινδύνων; ἴθι δὴ, ἕ' διάκωπον εἰς τὰς δημο-  
τελεῖς ἑορτάς, ἐν αἷς μάλιστα τῶν ἐκκλησιαστικῶν ἀρχῶν τὰς αἱρέσεις  
ποιεῖσθαι νόμος· καὶ ποσούταις ὄψει κατηγορίας τ' ἱερέα βαλλόμενον,  
ὅσον τῶν ἀρχομένων τὸ πλήθος ἔστι. Πάντες γὰρ οἱ δοῦναι κύριοι τὴν  
πιμῆν, εἰς πολλὰ τότε χρίζονται μέρη· καὶ οὔτε πρὸς ἀλλήλους, οὔτε  
πρὸς αὐτὸν τ' λαχόντες τὴν ἐπισκοπήν, τὸ τῶν πρεσβυτέρων σωθέριον  
ὁμογνωμονῶν ἴδοι τις ἂν, ἀλλ' ἕκαστος καθ' ἑαυτὸν ἐτήκεσιν, ὁ μὲν  
τῆστον, ὁ δὲ ἐκείνον αἰρέσει. Τὸ δὲ αἶπιον, ἐκ εἰς ἐν πάντες ὀρώσιν,  
εἰς ὁ μόνον ὄραν ἔχον, ἢ ψυχῆς τὴν ἀρετὴν· ἀλλ' εἰσὶ καὶ ἕτεροι  
προφάσεις αἱ ταύτης πρὸξενοὶ ἢ πμῆς. οἷον, ὁ μὲν, ὅτι γένεσ  
ἔστι λαμπρῶν, ἐγκλημέσθαι φησὶν· ὁ δὲ, ὅτι πλεῖστον περιβέβληται  
πολὺν, καὶ ἐκ ἂν δέοιτο πρέφασθαι ἐκ τῶν ἢ ἐκκλησίας προσόδων·  
ὁ δὲ, ὅτι παρὰ τῶν ἐχθρῶν ὑπομόλησε· καὶ ὁ μὲν τ' οἰκείως πρὸς  
αὐτὸν ἀγακόμενον, ὁ δὲ τ' γένει προσήκοντα, ὁ δὲ τ' κολακεύοντα  
μᾶλλον τῶν ἄλλων περιμῶν πρὸξενῶσιν· εἰς δὲ τὸν ἑπιτήδειον  
ἔδει ὄραν βέλεται, ἔδὲ ψυχῆς πινὰ ποιεῖσθαι βάσανον. Ἐγὼ δὲ  
ποσῶτα δέω, ταύτας ἠγεῖσθαι τὰς αἰτίας ἀξιοπίστους ἔη πρὸς τὴν τῶν  
ἱερέων δοκιμασίαν, ὡς μηδὲ εἴ τις πολλὴν εὐλάβειαν ἑπιδείξαιτο, ἢ  
ἢ μικρὸν ἡμῖν πρὸς τ' ἀρχὴν σωλιελῶσαν ἐκείνῳ, μηδὲ τῆστον ἀπὸ  
ταύτης εὐθέως ἐγκρίνειν πολμῶν, εἰ μὴ μῆ τ' εὐλαβείας πολλὴν καὶ  
τ' σύνεσιν ἔχων τύχει. Καὶ γὰρ οἶδα πολλοὺς ἐγὼ τῶν ἀπαντα χρόνον  
κατηρξάντων ἑαυστῶν, καὶ νηθείαις διαπαντηθέντων· ὅτι ἕως μὲν αὐτοῖς  
μόνοις ἔη ἔχον, καὶ τὰ αὐτῶν μεμνῶν, εὐδοκίμην παρὰ Θεῶν, καὶ  
καθ' ἑκάστῳ ἡμέραν ἐκείνη προσετίθεσαν τῇ φιλοσοφίᾳ μέρθ' ἢ  
μικρὸν· ἐπειδὴ δὲ εἰς τὸ πλήθος ἦλθον, καὶ τὰς τῶν πολλῶν ἀμα-  
θίας

θίας ἐπανορθῶν ἠναγκάσθαι, οἱ μὲν ἔδὲ τὴν ἀρχὴν ἤρκεσαν πρὸς  
 τὴν ποσούτῳ πραγματεία· οἱ δὲ βιασθέντες ὀπιμῆναι, τὴν περὶ  
 ἀκρίβειαν ῥίψαντες, ἑαυτοὺς τε ἐζημίωσαν τὰ μέγιστα καὶ ἑτέρας  
 ὄνησαν ἔδην. Ἄλλ' ἔδὲ εἴ τις τὴν ἀσάλα χρόνον ἀνάλωσεν ἐν τῇ  
 ἐσχάτῃ τῆς λειτουργίας τάξει μένων, καὶ εἰς ἑχάτον ἤλασε γῆρας,  
 τῆτον ἀπλάως διὰ τὴν ἡλικίαν αἰδεσθέντες, ἐπὶ τὴν ἀρχὴν οἴσομεν  
 τὴν ἀνωτέρω. τί γὰρ, εἰ καὶ μὴ τὴν ἡλικίαν ἐκείνῳ ἀνεπιτήδειον ὦν  
 μένοι; καὶ ἔτι τὴν πολλὰν ἀτιμάσαι βεβλόμενοι, ἔδὲ νομοθετῶν οὐκ ἀπὸ  
 χροῦ μοναζόντων ἠκούσας, πάντως ἀπείργεσθαι τῆς ποιότητος ὀπισθοστίας,  
 ταῦτα εἶπον νῦν· (συνέβη γὰρ πολλοὺς ἔξ ἐκείνης ἐλθόντας τῆς ἀγέλης,  
 εἰς ταῦτα διαλάμβαι τὴν ἀρχὴν·) ἀλλ' οὐκ εἶναι δεῖξαι πεισθάζων,  
 ὅτι εἰ μήτε εὐλάβεια κατὰ ἑαυτὴν, μήτε γῆρας μακρὸν, ἰκανὰ γέ-  
 νοιτ' ἂν δεῖξαι τὴν κεκλιμένον ἱερωσύνης ἀξίον ὄντα, πολλῆ γ' ἂν αἰ  
 περιεργημένην περὶ φάσεις τῆτον ἐργάσασιντο· οἱ δὲ καὶ ἑτέρας περὶ-  
 θέασιν ἀποπωτέρας. Καὶ γὰρ οἱ μὲν, ἵνα μὴ μὴ τῆς ἐναντίων τά-  
 ξωσιν ἑαυτοῦ, εἰς τὴν τῆς κλήρος κατὰ λέγειν τάξιν· οἱ δὲ διὰ πο-  
 νηρίαν, καὶ ἵνα μὴ παροφθέντες μεγάλα ἐργάσωνται κακά. Ἄρα γέ-  
 νοιτ' ἂν πᾶσι τῆτον ὑπερνομώτερον; ὅτι ἂν ἄνθρωποι μοχθηροὶ, καὶ  
 μυρίων γέμοντες κακῶν, διὰ ταῦτα θεραπεύονται δι' αὐτὴν καλὰ ἔσθαι  
 ἔδει· καὶ ὦν ἕνεκεν μηδὲ τὸν ἔδον τῆς ἐκκλησίας ὑπερβαίνειν ἐρεθίσιν,  
 ὑπερὶ τῆτον καὶ εἰς τὴν ἱερατικὴν ἀναβαίνουσαν ἀξίαν; ἐπὶ οὖν ζητή-  
 σομεν, εἰπέ μοι, τῆτον Θεὸς τῆς ὀργῆς τὴν αἰτίαν, πράγματα οὕτως  
 ἄγλα καὶ φεικωδέστατα ἀνθρώποις τοῖς μὲν πονηροῖς, τοῖς δὲ ἔδενος  
 ἀξίοις λυμαίνεσθαι παρέχοντες; ὅτι ἂν γὰρ οἱ μὲν τῆτον μηδὲν αὐτοῖς  
 περιουσιῶν, οἱ δὲ τῆτον πολλὰ μείζονων τῆς οἰκείας δυνάμεως περὶ-  
 σίας ἐμπιπύωσιν, ἔδην Εὐρίπυ τῆς ἐκκλησίας διαφέρειν ποιῶσιν.  
 Ἐγὼ δὲ πρότερον τῆτον ἔξωθεν ἀρχόντων κατεγέλων, ὅτι τὰς τῆτον π-  
 μῆτον διανομῶς, ἔκ ἀπὸ τῆς ἀρετῆς τῆς ἐν ταῖς ψυχαῖς, ἀλλ' ἀπὸ

ἄση-

obligados à corregir las ignorancias del Vulgo, los unos no  
 pudieron, ni aun à los principios, mantenerse en el ministe-  
 rio, y los otros obligados à permanecer en èl, luego que aban-  
 donaron aquella primera diligencia, y austeridad, ocasiona-  
 ron à sî mismos un gravísimo daño, y à los otros no sirvie-  
 ron de algun provecho. Pero ni aunque uno huviera perma-  
 necido toda la vida en el infimo grado de este ministerio, y  
 huviera llegado asi à la ultima vejez, no promoveriamos à  
 éste inconsideradamente à un grado mas alto por respeto de sus  
 años. ¿Pues què, si pasada ya toda esta edad, permanece aun  
 menos apto? Ni yo digo esto, pretendiendo defraudar las can-  
 nas del honor que les es debido, ni tampoco establecer una  
 ley, por la que enteramente sean removidos de este ministe-  
 rio los que vienen del orden solitario, habiendo havido mu-  
 chos venidos de èl, que resplandecieron en esta Dignidad; lo  
 que intento demostrar, es, que si ni la piedad por sî sola,  
 ni una larga vejez son suficientes para hacer digno del Sacer-  
 docio al que las posee, mucho menos podrán los motivos que  
 dejamos dichos. Pero no faltan algunos, que proponen otros  
 mas absurdos: porque unos son alistados en el Orden Cle-  
 rical, porque no se inclinen al partido de los contrarios; y otros  
 por su misma iniquidad, para que olvidados, no ocasionen ma-  
 yores males. ¿Puede darse cosa mas iniqua que ésta, que unos  
 hombres malvados, y llenos de mil vicios sean honrados por  
 aquellas mismas cosas, por las quales debrian ser castigados,  
 y que por las que ni aun podrian atravesar los umbrales de la  
 Iglesia, por estas mismas suban à la Dignidad Sacerdotal? ¿Y  
 buscamos aun, dime por tu vida, qual sea la causa de la Di-  
 vina indignacion, quando confiamos las cosas mas santas, y  
 mas tremendas à hombres iniquos, y de ningun valor, para  
 que todas las trastornen? Porque quando han llegado à la ad-  
 ministracion de cosas, que de ningun modo convienen à unos,  
 ò son muy superiores à las fuerzas de los otros, hacen que la  
 Iglesia en nada difiera del Euripo. Yo, à la verdad, me reia  
 antes de los Principes seculares, porque hacen la distribucion  
 de los empleos, no en atencion à la virtud, y dotes del ánimo,  
 sino

sino à proporcion de las riquezas, del numero de los años, ò patrocínio de los hombres; pero despues que he oído haverse introducido tambien en nuestras cosas el mismo modo irracional, no he tenido ya por tan grande este desorden. ¿Qué maravilla, pues, que se vean cometer estos errores por unos hombres entregados à los placeres de la vida, amigos de reputacion para con la muchedumbre, y que todo lo hacen con el fin de amontonar riquezas? Quando aquellos que fingen vivir libres de todo esto, no se hallan mas bien dispuestos, sino que altercando por las cosas celestiales, como si se deliberase sobre algunas yugadas de tierra, ò otra cosa semejante, eligiendo temerariamente à hombres de ninguna consideracion, los ponen en el gobierno de unas cosas, por las que el Unigenito Hijo de Dios no reusò evacuar su gloria, (a) hacerse hombre, tomar la forma de siervo, ser afeado con salivas, ser azotado, y sufrir, segun la carne, una muerte la mas ignominiosa. Y no paran en esto, sino que añaden otros absurdos mucho mayores: porque no solamente admiten à los indignos, si no que excluyen à los que son utiles. Y como si se debiese arruinar por las dos partes la firmeza de la Iglesia, ò como sino bastase la primera causa para irritar la Divina indignacion, así añaden esta segunda, que no es menos grave. Porque yo juzgo ser igualmente malo el tener apartadas à las personas utiles, que el introducir à las inutiles. Y esto se hace para que el baño de Christo no pueda por parte alguna hallar algun consuelo, ni aun siquiera respirar. ¿No son estas cosas dignas de mil rayos? ¿No merecen un infierno mucho mas terrible que el que nos està amenazado? ¿Y con todo, sufre, y tolera estos males aquel que no quiere la muerte del pecador, (b) sino que se convierta, y viva? ¿Quièn podrá admirar bastantemente su bondad, y amor para con los hombres? ¿Cómo no quedará pasmado de su misericordia? Las personas dedicadas à Christo, destruyen la heredad de Christo mucho mas aún que sus mismos contrarios, y enemigos: y el buen Señor usa aún de cle-

(a) Mat. 26. 67. Philip. 11. 7. (b) Ezech. 18. 23. y 23. 33.

ρημάτων ἔπι πλήθους ἐταῶν καὶ ἀνθρωπίνης ποιῆναι πρῶτασι· ἐπεὶ ὁ ἕκαστος, ὅτι αὐτῆ ἢ ἀλογία καὶ εἰς τὰ ἡμέτερα εἰσεκώμασεν, ἐκ ἐστὶ ὁμοίως ἐποικίμω τὸ πρῶτον δεινόν· τί γὰρ θαυμαστὸν, ἀνθρώπους βιωλικούς, καὶ δόξης ἢ παρὰ τῆς πολλῶν ἐρῶντας, καὶ κλημάτων ἕνεκα πάντας πρῶτασι, ἀμαρτάνειν τοιαῦτα· ὅτι οἱ πάντων ἀπηνάχθησαν πρῶτασι μὲν τῶν, ἔδεν ἀμεινον σκείνων διάκεινται· ἀλλ' ἔπειτα τῆς ἕσθιας ἢ ἀγῶνα ἔχοντες, ὡς πρὸ πλέθρων γῆς, ἢ ἑτέρας πινὸς τοῖσιν, ἢ βυλῆς αὐτοῖς πρῶτασι, ἀπλῶς ἀνθρώπους ἀγελαίους λαβόντες ἐφίπασιν πρῶτασι τοῖσιν, ἔπειτα ὡν καὶ τὴν ἑαυτῶν κενώσαι δόξω, καὶ ἀνθρωπῶν γνέσθαι, καὶ δόξα μορφὴν λαβεῖν, καὶ ἐμπυοθῆναι, ἔπειτα πρῶτασι, καὶ θάνατον ἢ ἐποικίμω ἀποθανεῖν διὰ τὸ σαρκῶς, ἢ πρῶτασι ὁ μονογενῆς τῶ Θεῷ παῖς. Καὶ ἔδεν μέλει τῶν ἴσονται μόνον, ἀλλὰ καὶ ἑτέρας πρῶτασι ἀποπώτερας· ἔπειτα γὰρ ὅτι ἀναξίους ἐγκρίναι μόνον, ἀλλὰ καὶ ὅτι ἐπιτηδείους ἐμβάλλωσιν. Ὡσαύτως γὰρ δέον ἀμφοτέρωθεν λυμῆνασθαι ἢ ἐκκλησίας ἢ ἀσφάλειαν, ἢ ὡσαύτως ἐκ ἀρκύσης ἢ πρῶτασι πρῶτασι πρῶτασι, ἐκασταῖς τῶ Θεῷ ἢ ὀργῆν, οὕτως ἢ δούτερας σωθῆναι, ἔχ ἢ τὸν οὖσαν χαλεπήν· καὶ γὰρ ἐξ ἴσης οἰμα ἔστι δεινόν, τό, πε ὅτι κλησίμω ἀπειργεν, καὶ τὸ ὅτι ἀχρείους εἰσωθῆν· ἔπειτα δὴ γίνεται, ἵνα μηδαμῶθεν πρῶτασι εὐρεῖν, μηδὲ ἀναπνεῦσαι διωθῆν τῶ Χριστῶ τὸ ποίμνιον. Ταῦτα ἔπειτα μύριον ἀξία σιχηπῶν; ταῦτα ἔπειτα γέννης σφοδρότερας, ἢ ταῦτης μόνον ἢ ἠπειλημένης ἡμῖν; ἀλλ' ὅμως ἀνέχεται καὶ φέρει τὰ τοιαῦτα κακὰ, ὁ μὴ βυλόυτῃ ἢ θάνατον ἢ ἀμαρτωλῶν, ὡς τὸ ἐπιπρῆσαι αὐτὸν καὶ ζῆν. Πῶς ἂν τις αὐτῶ ἢ φιλανθρωπίαν θαυμάσει; πῶς ἂν ἐπιπλαγῆν ἢ ἔλεον; οἱ τῶ Χριστῶ τὰ τῶ Χριστῶ ἀφαιρήσιν ἐχθρῶν καὶ πολεμίων μάλλον· ὁ ὅτι ἀγαθὸς ἐπι κλητεύεται, ἔπειτα εἰς μετάνοιαν καλεῖ. Δόξα σοί, Κύριε, δόξα σοί.

○

σοί.

σοί. Πόσις φιλανθρωπίας ἀβυσσῶ παρὰ σοί! πόσις ἀνεξικακίας  
 πλῆθος! οἱ διὰ τὸ ὄνομα τὸ σὸν, ἐξ εὐτελεῶν καὶ ἀτίμων ἔνπιμοι  
 καὶ ἀφίβλεπτοι γερονότες, τῇ τιμῇ καὶ τῷ τετιμμηκότῳ κέχρηται,  
 καὶ πολυμάσι τὰ ἀτόλμητα, καὶ ἐνυβρίζουσιν εἰς τὰ ἄγια, σὺν ἁσ-  
 δαίαις ἀπωθέμενοι καὶ ἐμβάλλοντες, ἵνα ἐν ἡμερία πολλῇ, καὶ μὴ ἀδύ-  
 τῆ ἐχάτης, οἱ πονηροὶ πάντα, ὅσαπερ ἂν ἐθέλωσιν, ἀνατρέπωσι.  
 Καὶ τῆς δὲ τῶ δεινῆ τὰς αἰτίας εἰ θέλεις μαθεῖν, ὁμοίαι ταῖς  
 παρτέραις εὐρήσεις, τὴν μὲν ἦν ρίζαν, καὶ ὡς ἂν τις εἴποι, μητέρα  
 μίαν ἔχουσι, τὴν βασιανίαν· αὐταὶ δὲ ἔμιας εἰσιν ἰδέας, ἀλλὰ  
 διεστῆκασι· Ὁ μὲν ἦν, ἐπειδὴ νέτῳ ἐστίν, ἐμβάλλεσθαι, φησίν·  
 ὁ δὲ, ἐπειδὴ κολακεύειν ἔκ οἶδεν· ὁ δὲ, ἐπειδὴ παρὰ δεινῆ παρσέ-  
 κρυσεν· καὶ ὁ μὲν, ἵνα μὴ ὁ δεινῆ λυπηῖται, τὸ μὲν ὑπὸ αὐτῆς δο-  
 θεῖται ἀποδοκιμασθέντα, τῶτον δὲ ἐγκεκλιμένον ὄρων· ὁ δὲ, ἐπειδὴ  
 χρηστός ὄσι καὶ ἔπιεικός· ὁ δὲ, ἐπειδὴ τοῖς ἀμαρτάνουσι φοβερός· ὁ  
 δὲ, δι' ἄλλω αἰτίαν τοιαύτῳ· ἔδὲ ἦν ἀπορῆσι παρσάσεων, ὅσων  
 ἂν ἐθέλωσιν· ἀλλὰ καὶ τὸ πλῆθος τῶν ὄντων ἐστίν αὐτοῖς αἰ-  
 πῶσθαι, ὅτι ἂν μηδὲν ἔχουσιν ἔτερον· ἀλλὰ καὶ τὸ μὴ δεῖν ἀδρόως εἰς  
 ταύτῳ ἀνάγειν τὴν τιμὴν, ἀλλ' ἡρέμα καὶ κατὰ μικρόν· καὶ ἔτερας,  
 ὅσας ἂν βάλωνται, δύνανται ἂν αἰτίας εὐρεῖν· Ἐγὼ δὲ σε ἠδέως  
 ἐνταῦθα ἐρήσομαι, τί οὖν δεῖ τὸ ἐπίσιον ποιεῖν τοσούτοις μαχό-  
 μενον πνεύμασι; πῶς παρὰ τοσαῦτα γήσεται κύματα; πῶς πάσας  
 ταύτας ἀπώσεται τὰς παρσβολάς; ἂν μὲν ἦν ὀρθῶ λογισμῶ τὸ  
 παρσγμα διασθῆται, ἐχθροὶ καὶ πολέμοι καὶ αὐτῶ ἔτι τοῖς αἰρεθεῖσιν  
 ἀπαντες· καὶ παρὰ φιλονεικίαν τὴν ἐκείνῃ παρσπίσιν ἀσπῶντα, φάσεις  
 κατὰ ἐκάστῳ ἐμβάλλοντες τὴν ἡμέραν, καὶ σκόμματα μυρία τοῖς αἰ-  
 ρεθεῖσιν ἔπιπθῆντες, ἕως ἂν ἢ τῆς ἐμβάλων, ἢ σὺν αὐτῶ εἰ-  
 σαγάωσιν· καὶ γίγνεται ὡς πλῆσιον, οἷον ἂν εἴ τις κυβερνήτης ἔδον  
 ἐν τῇ νηὶ τῇ πλεύσει πειρατὰς ἔχει συμπλέοντας, καὶ αὐτῶ ἔτι τοῖς  
 ναύταις καὶ τοῖς ἔπιβάταις συνεχῶς καὶ κατὰ ἐκάστῳ ἔπιβλέουσι  
 ὥραν.

clemencia, y combida al arrepentimiento. Gloria à ti, ¡ò Se-  
 ñor! gloria à ti. ¡Què abismo hay en ti de amor para con el  
 hombre! ¡què inmensidad de paciencia! Aquellos que por tu  
 nombre, de hombres viles, y oscuros llegaron à los hono-  
 res, y se hicieron respetables, y visibles, se sirven de este  
 honor contra el mismo que los honrò: tienen atrevimiento de  
 egecutar las cosas mas indignas, desacreditan las cosas santas,  
 dejando à un lado, y excluyendo à los buenos, para que los  
 malvados puedan, sin estorvo, y con la mayor seguridad trastor-  
 narlo todo à su placer. Y si quieres saber las causas de este mal,  
 las encontraràs semejantes à las primeras; pero que tienen por  
 raiz, ò digamoslo asi, por unica madre, à la envidia. Estas, à la  
 verdad, no son de una misma suerte, sino que difieren entre si;  
 porque uno dice se deseche aquel, porque es joven; el otro,  
 porque no sabe adular: otro, porque ha ofendido à fulano: el  
 uno, porque fulano no se disguste, viendo reprobado el que èl  
 ha propuesto, y elegido éste: el otro, porque es moderado,  
 y de costumbres apacibles: el otro, porque es terrible à los  
 que obran mal; y otro por otras causas semejantes, porque  
 no les faltan pretextos, quantos quieran. Y aun, quando no ten-  
 gan otro, traen el de que son en gran numero los Sacerdotes,  
 y que no conviene conferir esta Dignidad inconsideradamente,  
 sino poco à poco, y por sus grados. Tampoco les falta modo de  
 hallar otros motivos, quantos quisieren. Ahora, yo aqui blanda-  
 mente quiero preguntarte: ¿Què harà el Obispo, combatiendo  
 con tantos vientos? ¿Cómo podrá mantenerse fuerte contra olas  
 tan furiosas? ¿Cómo rechazará todos estos ataques? Porque si  
 dispone la cosa ajustado à las reglas de la recta razon, todos se  
 buelven enemigos, y contrarios suyos, y tambien de los que  
 han sido elegidos; y todo lo hacen con el fin de mantener su  
 tesòn contra èl, excitando sediciones cada dia, è imponiendo  
 mil cosas injuriosas à los que han sido elegidos, hasta con-  
 seguir excluirlos, ò introducir à los suyos. Sucede aqui casi  
 lo mismo, que como quando un Piloto de un Navio lleva na-  
 vegando en su compañia Piratas, que continuamente, y à  
 cada hora ponen asechanzas à su vida, à la de los Marine-  
 ros,

ros, y à la de los pasajeros. Porque si recibiendo gente que no debía admitir, hace mas caso de su favor, que de la propia salud, tendrá, en lugar de aquellos, à Dios por enemigo: que cosa puede haver mas terrible que esta? y le daràn que hacer mucho mas aùn que antes, ayudandose todos mutuamente, y haciendose con la union mucho mas fuertes. Porque asi como quando soplan de partes contrarias vientos furiosos, el mar que hasta entonces permanecia tranquilo, en un punto se embravece, y se encrespa, sumergiendo à los navegantes; del mismo modo la tranquilidad de la Iglesia, recibiendo en sî hombres pestilenciales, se llena de tempestades, y de naufragios.

XVI. Piensa, pues, qual debe ser aquel que ha de resistir à tempestad tan grande, y templar de modo tales cosas, que no impidan la pública utilidad. Porque es necesario que se muestre grave, pero sin fausto; rígido, pero humano; entero, pero afable con todos, sin aceptación de personas, pero oficioso; humilde, y no servil; de espíritu vehemente, pero blando, para poder combatir facilmente contra todas estas cosas, y promover con toda libertad al que es idoneo, aun quando todos lo resistan; y con la misma, no admitir al que no es tal, aunque todos juntos conspiran à que se admita, y no atender à otra cosa, que à la edificacion de la Iglesia, y no hacer nada por odio, ò por favor. ¿Te parece que con razon hemos reusado este ministerio? Pues aùn no te lo he expuesto todo, porque tengo otras muchas cosas que decirte. Pretendo que no te sea molesto el sufrir à un amigo sincero, y fiel, que quiere persuadirte se halla fuera de todos aquellos cargos que le hacias. Esto te será muy util, no solo para nuestra defensa, sino tambien para quando llegares, como sucederà brevemente, à la administracion de este empleo; porque es necesario, que el que ha de pisar este camino de vida, no ponga las manos sobre tal ministerio, sin haverlo primero examinado todo con la mayor madurez. ¿Y por que esto? porque ya que no sea otra cosa, hallandose informado de todo, tendrá la ventaja, de que nada se le hará nuevo, quando ocurrieren estas cosas. ¿Quiere-

ἄρα. Ἀντὶ τὴν ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν προσημύνην ἢ αὐτῶν σωτηρίας, δεξιάου οὐκ ἔκ' ἔδει, ἔξ' ἡ μὲν τὸ Θεὸν ἀντὶ ἑαυτῶν ἐχθρὸν· ἢ τί γένοιτ' ἂν χαλεπότερον; καὶ τὰ ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν ἢ αὐτῶν δυσκολώτερον ἢ ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν, πάντων συμπερατήτων ἀλλήλοις, καὶ τῶν μαλλον ἰχυρῶν γυγνομένων· ὡς περὶ τῶν ἀγρίων ἀνέμων ἐξ ἐναντίας προσημύνητων, τὸ τῶν ἡσυχάζον πέλαγθ' μαίνεται ἐξαιφνης ἐκ κορυφῆται, καὶ οὐκ ἐμπλέοντα ἀπόλλυσιν· οὕτω ἐπὶ ἢ τὸ ἐκκλησίας γαλήνη, δεξιάου φθόρου ἀνθρώπων, ζάλης καὶ ναυαγίων πληρῆται πολλῶν.

Κεφ. 10'. Ἐννόησον οὖν, ὅποῖόν τινα εἶναι ἡγεῖται τὸν ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν μέλλοντα ἀντιέξαι χειμῶνα, καὶ τοσαῦτα κωλύματα τῶν κεινῶν συμπερόντων ἀφαιρήσειν χαλῶς. Καὶ ἡδὲ ἐπεμὸν, καὶ ἀτυφον, καὶ φοβερὸν, ἐπεπεσιμῆ, καὶ ἀρχικόν, ἐπεκωνικόν, καὶ ἀδέκαστον, καὶ θεοπαύτικόν, καὶ ἑσπαιόν, ἐπεἀδέλωτον, καὶ σφοδρὸν καὶ ἡμερον ἐπὶ δεῖ· ἵνα ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν ταῦτα εὐκόλως μάχεσθαι δύνηται, καὶ τὸ ἐπιτιθέειον μὴ πολλῆς ἢ ἐξουσίας, καὶ ἀπαντες ἀντιπίπτωσι, παράγειν. καὶ τὸ ἐπιτιθεειον μὴ τὸ αὐτῆς ἐξουσίας, καὶ ἀπαντες συμπνέωσι, μὴ ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν, ἀλλ' εἰς ἕν μόνον ὄρατ', ἢ ἐκκλησίας τὴν οἰκοδομὴν, καὶ μηδὲν ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν ἀπέχθειν ἢ χάριν ποιεῖν. Ἀρὰ σοι δοκῶν εἰκότως παρητηῶς τῶν ἀνάγκαι· τῶν τὴν ἀφαιρήσειν; καὶ τοι γὰρ οὕτω πάντα διήλθον ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν, ἔχω ἡδὲ καὶ ἑτέρα λέγειν· ἀλλὰ μὴ ἀποκάμης ἀνδρὸς φίλος καὶ γνησίος, βυλομένε σε πείθειν, ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν ἡμερῶν ἐγκαλεῖς, ἀνεχόμενον. Οὐδὲ ἡδὲ ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν ἀπολογία σοὶ τὸ ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν ἡμερῶν ταῦτα ἡγεῖται μόνον, ἀλλὰ καὶ ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν τῶν ἀνάγκαι τὸ διώκισιν τάχα ἢ μικρὸν συμβαλεῖται κέρδθ'. Καὶ ἡδὲ ἀναγκαῖον, τὸ μέλλοντα ἐπὶ ταῦτα ἐρχεσθαι τὸ βίαι τὴν ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν, ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν ἀφαιρήσειν τῆς ἀφαιρήσειν· τί δήποτε; ἐπὶ εἰ καὶ μηδὲν ἄλλο, τὸ γὰρ μὴ ξυνοπαθεῖν, ἡγεῖται ἀντὶ ταῦτα ἑπὶ τὸν ἑαυτοῦ χάριν, ἀφαιρήσειν τῶν πάντων εἰδότε σαφῶς. Βέλη οὖν ἐπὶ τὴν τῶν χηρῶν πο-

φασίαν ἰωμῶν πρότερον, ἢ τὴν τῶν παρθένων κηδεμονίαν, ἢ τῶν δι-  
 καστικῶν μέρους ἢ δυσχέρειαν; Ἐἴ ποτε ἐφ' ἑκάστῃ τῶν διαφορῶν ἡ φρο-  
 νίς, καὶ ἡ φροντίδῳ μίξων ὁ φόβος. Καὶ πρῶτον, ἵνα ἀπὸ τῶν  
 τῶν ἄλλων εὐτελεστέρας δοκῶνται εἶναι ποιησάμεθα τὴν ἀρχὴν, ἢ τῶν  
 χηρῶν δευτερεύουσα, δοκεῖ μὲν μέγιστος τῶν χρημάτων δαπάνης τοῖς  
 ὑπεμελεσμένοις αὐτῶν παρέχων φροντίδα. τὸ δ' ἔστι τοῦτον ὅτιν, ἀλλὰ  
 πολλῆς δεῖ κἀνταῦθα ἡ ἐξετάσεως, ὅτι ἂν αὐτὰς καταλέγειν δεῖ.  
 ὡς τὸ γε ἀπλῶς καὶ ὡς ἔτυχεν αὐτὰς ἐγγράφεισθαι, μυρία εἰργάσατο  
 δευρά. Καὶ ἴδωμεν οἴκους διεφθεירים, καὶ γάμους διεσπασσέναι, Ἐπὶ κλοπαῖς  
 πολλῶν καὶ κληρονομίας, Ἐἴ ἕτερα τοιαῦτα ἀρχιμονῶσαι ἐάλωσαν. τὸ  
 δ' ἔστι τὰς τοιαύτας ἀπὸ τῶν τῶν ἐκκλησιαστικῶν πρεσβυτέρων χρημάτων, καὶ παρὰ  
 Θεῶν πτωρίαν, καὶ παρὰ ἀνθρώπων φέρει τὴν ἐσχάτην κατάγνωσιν, καὶ  
 οὐκ εὖ ποιεῖν βεβηλωμένους οὐκ ἐπιεικέστερας κατήχησι. τίς ποτε ἂν ἐλοιτό  
 ποτε, ἀπὸ τῶν Χριστῶν προσετάχθη δοῦναι χρήματα, ταῦτα ἀνα-  
 λίσκειν εἰς οὐκ ἔστι τὸ τῶν Χριστῶν ἀβυσθάλου ὄνομα; Διὰ ταῦτα  
 πολλὴν δεῖ καὶ ἀκριβῆ ποιεῖσθαι τὴν ἐξέτασιν, ὥστε μὴ μόνον τὰς  
 εἰρημένους, ἀλλὰ μηδὲ τὰς ἑαυταῖς ἐπαρκεῖν δυναμένας τὴν τῶν ἀδου-  
 νάτων λυμαίνεσθαι τρέπεσθαι. Μετὰ δὲ τὴν ἐξέτασιν αὐτῶν, ἕτερα  
 ἀφ' ἑαυτῶν φροντίς ἔχει μὲν, ἵνα αὐταῖς τὰ τῶν ἱερῶν ἀθρόως, ὡς περ  
 οὐκ πηγῶν, ὑπερρέει καὶ μὴ ἀφαιμπίαν ποτέ. Καὶ ἴδωμεν ἀκόρετον  
 πως κακὸν ἢ ἀκρίστον πτωρία, καὶ μεμψίμοισον, καὶ ἀχάριστον. καὶ  
 δεῖ πολλῆς μὲν τῆς σωτέως, πολλῆς δ' ἡ σπουδῆς, ὥστε αὐτῶν ἐμ-  
 φράττειν τὰ φόμα, πᾶσαν ἐξαμρύντα πρόφασιν. Οἱ μὲν οὖν  
 πολλοὶ, ὅτι ἂν πῶς ἴδωσι χρημάτων κρείττονα, εὐθὺς αὐτῶν ὑπε-  
 τήδον εἶναι πρὸς αὐτῶν ἀποφαινοῦσθαι ἢ οἰκονομίαν. ἐγὼ δὲ ἔχ-  
 ῃ ἡγῶμαι ποτε ταύτῃ αὐτῶν ἢ μεγαλοψυχίαν ἀρκεῖν μόνον, ἀλλὰ  
 δεῖ μὲν αὐτὴν πρὸ τῶν ἄλλων, ἔχειν. χωρὶς ποτε αὐτῆς λυμῶν ἂν εἴη μάλλον  
 ἢ πρὸς αὐτῆς, καὶ λύκῳ ἀντὶ ποιμένῳ. μὴ δ' αὐτῆς καὶ ἕτερα  
 ζῆ-

res, pues, que vengamos à tratar primero de la presidencia  
 de las viudas, ò del cuidado de las virgenes, ò de la difi-  
 cultad de la parte judiciaria? porque sobre cada una de es-  
 tas se pide diverso cuidado, y mayor temor aùn que cuida-  
 do. Y para dar principio de aquello, que entre todo parece  
 lo mas facil, el cuidado de las viudas parece que no trae otro  
 pensamiento à los que estàn encargados de ellas, que el con-  
 sumo del dinero: pero no es asi, sino que se requiere tambien  
 aqui mucha diligencia, quando se llegare al caso de ponerlas  
 en lista; porque de elegir las sin consideracion, y como vienen,  
 se han originado males infinitos, habiendo entre estas, quienes  
 han corrompido las familias, han causado divisiones en los ma-  
 trimonios, y frequentemente han sido cogidas en hurtos, y en  
 otras feas ganancias, y han practicado otros tratos poco de-  
 centes. Ahora bien: el alimentar con dinero de la Iglesia se-  
 mejantes mugeres, atrae sobre si el castigo de la parte de  
 Dios, y de parte de los hombres, el que sea en gran manera  
 blasfemado, y desalienta à aquellos que estàn bien dispuestos  
 para hacer bien. Porque, ¿quien querrà, que el dinero que ha  
 mandado se ofrezca à Christo, se emplee, y consuma con aque-  
 llos que afean, y calumnian el nombre de Christo? Por esto  
 es necesario un diligente examen, para que no consuman la  
 mesa de las que se hallan imposibilitadas, no solamente las  
 que dejamos dichas, sino tambien aquellas, que pueden sus-  
 tentarse con el trabajo de sus manos. Despues de este dili-  
 gente examen, se sigue otro cuidado no pequeño; esto es, que  
 los alimentos nunca falten, sino que corran como de una fuente  
 abundantemente. Es un mal en cierta manera insaciable la po-  
 breza involuntaria, lleno de quejas, y de desagrado; y se  
 requiere mucha prudencia, mucha atencion para cerrarle  
 la boca, quitandole todo motivo de queja. Muchos hay, que  
 quando ven à alguno superior à todo interès, sin otro examen  
 lo califican por idoneo para este empleo: pero yo juzgo que  
 no le basta por si sola, esta superioridad de animo; bien, que  
 es necesario ver, si tiene ésta antes que las otras; porque sin  
 ella sería un disipador, y no un tutor, un lobo en vez de pas-  
 tor;



tor; ò si juntamente con ésta, posee tambien otra. Esta es la que à los hombres ocasiona todos los bienes; quiero decir, la paciencia, que conduce el animo, y lo guia como à un puerto tranquilo: porque son una casta de gente las viudas, que por su pobreza, por su edad, y por su sexo usan de una libertad de hablar (porque es mejor decirlo asi) sin medida: gritan sin venir al caso, y se quejan fuera de proposito, lamentandose sobre aquellas mismas cosas, de que debrian mostrar agradecimiento, y reprehendiendo lo mismo que debrian alabar. Y à todo esto conviene, que el que las tiene à su cargo, no se mueva por sus rumores intempestivos, ni por sus quejas sin razon. En atencion à su infelicidad, es justo que sea compadecido este genero de personas, y que de ningun modo sean injuriadas; porque el insultar sus calamidades, y añadir la injuria al trabajo que tienen por su pobreza, seria tocar en lo ultimo de la crueldad. Por esto un varon muy sabio, atendiendo à la condicion, y soberbia de la humana naturaleza, y teniendo bien conocida la indole de la pobreza, capaz de acobardar el ánimo mas generoso, è inducirlo à despojarse de la verguenza, y arrojarlo à pedir muchas veces unas mismas cosas; para que ninguno que se vè acosado de los pobres, se mueva à ira, y quien debe socorrerlos, irritado de verse continuamente vestido de ellos, no se haga su enemigo; lo dispone à ser apacible, y de facil entrada à los necesitados, diciendo: (a) *Inclina de buena gana tus orejas al pobre, y respondele con mansedumbre palabras de paz.* Y dejando à un lado à aquel, que puede ser ocasion de impaciencia, (porque, ¿qué se puede decir à un infeliz, que yace en la miseria?) habla solo con el que puede soportar su enfermedad, exhortandole, à que antes de darle nada, lo alivie con el agrado de su semblante, y con la mansedumbre de las palabras. Si huviere, pues, alguno que no usurpe lo que està destinado para el sustento de las viudas; pero que las injurie, y se irrite contra ellas, cargandolas de afrentas; no solamente no alivia con su libe-

ra-

ζητεῖν, εἰ κεκτημένῳ τυγχάνοι. Αὕτη δὲ ὄσιν ἡ πάντων αἰτία ἀνθρώποις τῆς ἀγαθῶν, ἀνεξικακία, ὡσπερ εἰς πῖνα εὐδίων λιμένα ὀρμίζουσα καὶ ᾤδραπέμωσσαι τὴν ψυχὴν. Τὸ γὰρ τῆς χηρῶν γένῳ, εἰ διὰ τῆς πενίας, καὶ διὰ τὴν ἡλικίαν, καὶ διὰ τὴν φύσιν ἀμίττω πῖνι κέχρηται παρρησία, (οὕτω γὰρ ἄμενον εἶπεῖν) καὶ βοᾶσιν ἀχαίρων, εἰ αἰτιῶνται μάττω, καὶ ἀποδύονται ὑπὲρ ὧν χάλεν εἰδέναι ἐχρῆν, καὶ κατήρησαν ὑπὲρ ὧν ἀποδέχουτο ἔδη. καὶ δεῖ τὸ παρεστῶτα ἀσπασθε φέρειν γηναίως, καὶ μήτε πρὸς τὰς ἀχαίρων ἐνοχλήσεις, μήτε πρὸς τὰς ἀλόγους παροξύνουσαι μέμφεις. Ἐλεείδου γὰρ ἐκεῖνο τὸ γένῳ, ὑπὲρ ὧν δυσυχῶσιν, ἐχ ὑβρίζουσαι, δίχαμον. ὡς τότε ἐπεμβαίνειν αὐτῶν παῖς ζυμφοραῖς, καὶ τῆ διὰ τὴν πονίαν ὀδύνη τὴν ἀπὸ τῆς ὑβρείας παροξύνουσαι, τῆ ἐχάτης ὀμότητι ἂν εἴη. Διὰ τῆτο καὶ πῖς ἀνὴρ σοφώτατος, εἰς τε τὸ φιλοκερδὲς καὶ τὸ ὑποποτικὸν τῆ ἀνθρώπινης φύσεως ἀπιδῶν, καὶ τῆς πενίας τῆ φύσιν κατὰμαθῶν, δευρὴν οὕσαν εἰ τὴν γηναμοτάτω ψυχὴν κατὰβαλεῖν, καὶ πείσαι ᾤρη τῆς αὐτῶν ἀναχωλεῖν πολλάκις. ἵνα μή πῖς αἰτῶνται παρ' αὐτῶν ὀργίζηται, μηδὲ τὰς σωχεῖ τῆ ἐνλεύξεως παροξυθεῖς πολέμιος, ὁ βοηθεῖν ὀφείλων, γένηται. ᾤδρασιδάζει παροξυθεῖ τε αὐτὸν καὶ εὐπρόσιτον εἶη τὰς δεομένῳ, λέγων. Κλιῖνον πτωχῶ ἀλύπτως τὸ οὖσσε, εἰ ἀποκρίθητι αὐτῶ ἐν παροξυθεῖ εἰρηνικά. καὶ τὸ παροξυθοντα ἀφείς, τί γὰρ ἂν πῖς τὰς κειμένῳ λέγει; τὰς δυναμένῳ τῆ ἐκείνου φέρειν ἀσθένειαν ἀφάλεγεται, ᾤδρασιδάζων, τὰς τε ἡμέρω τῆ ὄψεως, καὶ τῆς τῆς λόγων παροξυθεῖ πρὸ τῆ δόσεως αὐτὸν ἀνορθῶν. Ἄν δὲ πῖς τὰς μὲν ἐκείνων μὴ λαμβάνη, μυρίοις ὃ αὐτὰς ὀνειδέσει παρὰβάλλη, καὶ ὑβρίζη, εἰ παροξύνηται κατ' αὐτῶν. ἔ μόνον ἐκ ἐπεκρούφισε τὴν ἀπὸ

P

ῆ.

(a) Eccles. 4. v. 8.





tampoco con los pobres, à excepcion de una pequeña cantidad, sino que ocultaba la mayor parte, enterrandola; hasta que sobreviniendo un contratiempo, puso todo aquel dinero en manos de los enemigos. Se necesita, pues, de una grande providencia, para que ni sobren, ni tampoco hagan falta las facultades de la Iglesia: es, pues, necesario, que todas las rentas se repartan prontamente entre los pobres, y conviene tener depositados los tesoros de la Iglesia en la buena voluntad de los subditos. Y por lo que toca al hospedar los peregrinos, y à las curaciones de los enfermos, ¿quánto consumo de dinero crees tú que pide esto, y cuánta diligencia, y prudencia en quien tiene el cuidado? porque aqui el gasto no es inferior al que queda dicho, y muchas veces es mayor; y se necesita, que el que preside, sea un provisor adornado à un tiempo de piedad, y de prudencia, para disponer à los que tienen facultades, à que ofrezcan à porfia, y sin pena lo que poseen, cuidando de no ofender los animos de los bienhechores, al paso que solicita proveer al alivio de los enfermos. Se necesita, pues, que manifieste en esta ocasion una magnanimidad, y atencion mucho mayor; porque los enfermos son en cierto modo una cosa llena de fastidio, y sin accion: y si por todas partes no se aplica una grande diligencia, y cuidado; basta un descuido, aun en lo minimo, para ocasionar gravisimos males à los enfermos.

XVII. Por lo que toca al cuidado de las virgenes, es tanto mayor el temor, quanto es este un bien mas precioso, y el rebaño mas digno de un Rey que los otros: pero habiendose introducido ahora en el coro de estas santas una infinidad de gente llena de innumerables males, el trabajo se hace mas dificil. Pues asi como no es lo mismo el pecado de una doncella noble, que el de su sierva; asi tampoco el de una virgen, y el de una viuda: porque estas tienen por una cosa indiferente el usar de las burlas, el injuriarse mutuamente, el adular, el ser descaradas, el dejarse ver por todas partes, y el andar vagueando por la plaza; pero la virgen se ha impuesto mayores obligaciones: es emuladora de la Filosofia

ce-

λωσε, τὸ δὲ πλεον καταρύξας ἐφύλαττει, ἕως ἢ χειρὸς χαλεπὸς ἔπιπας παρέδωκεν αὐτὰ ταῖς τ' ἐναντίων χερσί. Πολλῆς οὖν δεῖ τ' ὑπομνήσεως, ὡς μὴτε πλεονάζειν, μὴτε ἐλλείπειν τ' ἐκκλησίας τ' ὑπερβολῆς· ἀλλὰ πάντα μὲν σκοπεῖται τυχέως τοῖς δεομένοις τὰ περιζήματα, ἐν ᾗ ταῖς τ' ἀρχομένων ὑπομνήσεσι συνάγειν τ' ἐκκλησίας οὐκ ἴσησιν. Τὰς δὲ τ' ξένων ὑποδοχὰς, καὶ τὰς τ' ἀσθενούντων φροντίδας, πόσις μὲν οἶει δεῖσθαι χρημάτων διαπάνης, πόσις δὲ τ' τ' ὑπομνήσεσιν ἀκρίβειας τε καὶ σωτέρας; καὶ ἢ τ' εἰρημένης ἀναλάσεως ταύτης ἡπτόνα μὲν ἔδαμῶς, πολλάκις δὲ καὶ μείζονα εἶναι ἀνάγκη· καὶ τ' ὑπομνήσεσιν, περιουσίαν πᾶσι μετ' εὐλαβείας καὶ φρονήσεως, ὡς ὑπομνήσεσιν καὶ φιλοτίμως καὶ ἀλύπτως διδόναι οὐκ ἐκτεταμένους τὰ παρ' αὐτῶν, ἵνα μὴ τ' ἀσθενούντων ἀναπαύσεως ὑπομνήσεσιν, τὰς τ' ὑπομνήσεσιν πλήτη ψυχὰς. Τὴν δὲ μακροθυμίαν καὶ τὴν σωδὴν πολὺ πλεονα ἐνταῦθα ὑπομνήσεσιν δεῖ, δυσάρεστον γὰρ πῶς οἱ νοσοῦντες χρημα καὶ ῥάθυμον· καὶ μὴ πολλὴ ὑπομνήσεσιν εἰσφέρηται ἀκρίβεια ἔφροντις, ἀρκεῖ καὶ τὸ μικρὸν ἐκείνο ὑπομνήσεσιν μεγάλα ἐργάσασθαι παρ' νοσοῦντι κακά.

Κεφ. ιζ'. Ἐπὶ δὲ τῆς τ' ὑπομνήσεσιν ὑπομνήσεσιν ποσὸν μείζονα ὁ φόβος, ὅσῳ καὶ τὸ κῆμα τιμιώτερον, καὶ βασιλικώτερα αὐτῆ τ' ἄλλων ἢ ἀγέλη· ἡδὴ ἢ εἰς τ' τῶν ἀγίων τῶν χερῶν μυρία, μυρίων γέμισσαι κακῶν, εἰσεκάμασαν· μείζονα δὲ ἐνταῦθα τὸ πένθος. Καὶ κατὰπερ' ἐκ ἴσον, κόβιου τε ἐλευθέρων, καὶ τ' ταύτης φροντίδας ἀμαρτεῖν· οὕτως ἔδὲ ὑπομνήσεσιν ἔφροντις. ταῖς μὲν ἢ καὶ λιρεῖν, καὶ λοιδορεῖσθαι πρὸς ἀλλήλους, ἔφροντις, καὶ ἀναίχουτεῖν, καὶ ὑπομνήσεσιν φαίνεσθαι, καὶ τὸ ὑπομνήσεσιν τὴν ἀγρῶν, γέρονται ἀδιάφορον· ἢ δὲ ὑπομνήσεσιν ἐπὶ μείζονα ἀπεδύσατο, καὶ τ' ἀνωτάτω φιλοσοφίαν ἐξήλωσε, καὶ τὴν τ' ἀγγέλων πολιτείαν δεῖσθαι ἐπὶ γῆς ἐπαγγέλλεται,

καὶ

καὶ μὲν τὸ σαρκὸς ταύτης τὰ τῶν ἀσωμάτων αὐτῇ διωόμεον κατο-  
 ρῶσαι φρονεῖται· ἔσπευτε παροδὸς περὶ τῆς ποιεῖσθαι καὶ πολλάς  
 δεῖ, οὔτε ῥήματα αὐτῇ φηγήσεται εἰκὴ καὶ μάττω ἐφείται· λοιδορίας  
 ὅ καὶ κολακείας ἐδὲ τὸν ὄνομα εἰδέναι ῥῆσι· Διὰ τὸ ἀσφαλεστέως φυ-  
 λακῆς, ἔπλειον δὲ δέχεται τὴν συμμαχίας· Οἱ τε γὰρ τῆς ἀγασύνης  
 ἐχθρὸς αἰεὶ καὶ μάλλον αὐταῖς ἐφέστηκε, ἔσπευσε δὲ, καὶ ἀπειρῶν ἔτοιμος,  
 εἴπερ τις ἐξολοθήσεται ἔσπευσε· ἀνθρώπων τε οἱ ἔπιβλεπόντες  
 πολλοί, καὶ μὲν τῶν ἀπάντων ἢ τὴν φύσεως μακία· ἔσπευσε παρὸς  
 διπλῶν τὴν πόλεμον ἢ παράταξις αὐτῇ, τὴν μὲν ἐξώθησε παροδὸς ἀλλοῦ,  
 τὴν δὲ ἔσωθεν ἐνοχλοῦντα· Διὰ ταῦτα παρὸς γὰρ ἔπιβλεπόντι πολλὸς μὲν  
 ὁ φόβος, μείζων δὲ ὁ κίνδυνος, καὶ ἡ ὀδύνη, εἴπερ τὸ ἀβελήτων  
 (ὃ μὴ γένοιτο) συμβαίη ποτέ· Εἰ γὰρ πατρὶ θυγάτηρ ἀπόκρυφθῆ  
 ἀγρυπνία, καὶ ἡ μέριμνα αὐτῆς ἀφίπτοι ὑπνοῦ· ὅπερ παρὸς τῶν τει-  
 ρωθῆναι ἢ παροδὸς κινεῖσθαι ἢ μισηθῆναι ποσὸν δέσθαι, τί πείσεται ὁ  
 τῶν μὲν ἐδὲν, ἔσπευσε ὅ τῶν πολλῶν μείζονα μεριμνῶν; ἔσπευσε  
 ἀνὴρ ἐνταῦθα ὁ ἀφειδέτης, ἀλλ' αὐτὸς ὁ Χριστός· ἐδὲ μὲν οὐκ οὐκ οὐκ  
 ἢ τειρωσις, ἀλλ' εἰς ἀπώλειαν ψυχῆς τελούσθαι τὸ δεινόν· πᾶν γὰρ  
 δένδρον, φησὶ, μὴ ποιεῖν καρπὸν καλόν, ἐκκόπεται, καὶ εἰς πῦρ βάλλ-  
 λεται· καὶ μισηθῆσθαι ὅ παρὰ τῶν θυμῶν, ἔσπευσε ἀρκεῖ λαβεῖν ἀποστα-  
 σίς βιβλίον, καὶ ἀπελθεῖν, ἀλλὰ κλάσιν αἰώνιον τῶν μίσους δίδωσι τὴν  
 τιμωρίαν· Καὶ ὁ μὲν χεῖρ σάρκα πατὴρ πολλὰ ἔχει τὰ ποιεῖσθαι  
 αὐτῇ τὴν φυλακὴν εὐκολον τὴν θυγατρὸς· καὶ γὰρ καὶ μήτηρ, καὶ τρυφὸς,  
 καὶ θεοσπαινῶν πλήθος, καὶ οἰκίας ἀσφάλεια σωματικὰ μὲν ἀνεταίη παρὸς  
 γνησιμῶν παρὸς τὴν τὴν πατρὸς τήρησιν· οὔτε γὰρ εἰς ἀγορὰν αὐτῆν  
 ἐμβάλλειν ἐφίεται συνεχῶς· οὔτε, ἢνίκα ἂν ἐμβάλλη, φαίνοσθαι

τινι

celestial, y hace profesion de representar en la tierra el modo  
 de vivir de los Angeles; y su proposito es, hacer, vestida  
 de esta carne, aquello que hacen las Potestades incorporeas:  
 no le conviene hacer frequentes, è inutiles salidas de casa; ni  
 se le permite emplearse en discursos vanos, y fuera de pro-  
 posito, debiendo ignorar aun el nombre de las villanias, y  
 de la adulacion. Por esto tiene necesidad de una guardia muy  
 segura, y de mayor atencion: porque el enemigo de la santidad  
 està siempre alerta, y las pone asechanzas, pronto à devorarlas,  
 si acaso desliza alguna, ò cae: y muchos hombres procuran  
 seducirlas, juntandose à todos estos el furor de la naturaleza:  
 y por decirlo en una palabra, tiene que estàr preparada à sos-  
 tener dos guerras; una que la asalta exteriormente, y otra que  
 la turba por la parte interior. Por esto, grande debe de ser  
 el temor de quien tiene sobre si este cuidado, esperandole mayor  
 peligro, y dolor, si acaeciese (lo que jamàs suceda) alguna  
 cosa que no se quiere: (a) porque si una hija escondida, ocasiona  
 vigilia à un padre, y el cuidado que tiene de ella, aparta el  
 sueño de sus ojos; siendo tan grande su temor, ò de que sea  
 esteril, ò de que se le pase la edad de poderse casar, ò de que  
 pueda ser odiada de su marido: ¿què padecerà aquel, que no  
 tiene el pensamiento puesto sobre alguna de estas cosas, sino  
 de otras mucho mayores? Porque aqui no se trata del des-  
 precio de un marido, sino del que se hace al mismo Christo:  
 ni la esterilidad se reduce solamente à oprobrios, sino que el  
 mal và à terminar en la perdicion del alma. (b) Porque todo  
 arbol, dice la Escritura, que no dà buen fruto, es cortado, y  
 se arroja al fuego. Y à la que es aborrecida por el Esposo, no  
 basta tomar libelo de repudio, y retirarse; si no que la dan  
 por pena del odio un eterno castigo. Y el padre natural tiene  
 muchas cosas, que le hacen facil la custodia de la hija; por-  
 que la madre, la ama, la multitud de los criados, y la segu-  
 ridad de la casa, sirven al padre de socorro, para guardarla  
 mas facilmente la virgen. Ni se le permite salir en público.

de

(a) Eccl. 42. 9. (b) Matth. 3. 10.

de continuo, ni quando sale tiene necesidad de hacerse ver de todos los que la encuentran; siendo cierto, que no menos la obscuridad de la tarde, que los muros de la casa, pueden ocultar à la que no quiere dejarse ver. Fuera de que no tiene pretexto alguno, por el que estè obligada à comparecer delante de los hombres. Porque ni el pensamiento de las cosas necesarias, ni los ultrages de los hombres injuriosos, ni alguna otra causa semejante, la pone en necesidad de tal encuentro, sirviendole el padre por todos. A ella solo le queda un cuidado, que es no hacer, ni decir cosa, que sea indigna de su persona, ni de la honestidad que la conviene. Pero aqui son muchas las cosas, que hacen al padre espiritual dificil, ò tal vez imposible la custodia; porque ni puede tenerla consigo dentro de casa, por no serle decente, ni sin peligro semejante cohabitacion: y aun quando de aqui no sintiesen daño, y guardasen constantemente una sincera santidad, debrian, no obstante, dár cuenta de aquellas almas que havian escandalizado, del mismo modo que si entre si huvieran pecado. Ahora, siendo esto imposible, no se pueden facilmente conocer los movimientos del alma, ni cercenar las cosas que brotan superfluamente, ni cultivar mejor las que estàn en buen orden, y proporcion, reduciendolas à mejor estado: ni es facil tampoco indagar las salidas de casa; porque la pobreza, y el desamparo en que se halla, no le permiten inquirir sutilmente la honestidad que la conviene. Estando obligada à hacer por si todas las cosas, tiene con esto muchos pretextos de salir de casa, si no quiere vivir honestamente. Y es necesario, que el que la manda, estè continuamente dentro de ella, y corte estas ocasiones, atendiendo à proveerlas de todo lo necesario, y de una muger, que la sirva en estas cosas. Es necesario tenerla lejos de los funerales, y de las vigiliass nocturnas; porque sabe aquella astutissima serpiente, sabe sembrar su veneno por medio aun de las obras buenas. Y se necesita, que la virgen por todas partes estè cercada de un muro, y que salga pocas veces de casa en todo el año, y solamente quando la obliguen motivos inevitables, y forzosos. Y si alguno digere, que ninguna de estas

CO -

τινι τῆς ἐντυγχανόντων ἀναγκάζεται. τῶ σιότητι δὲ ἐσπέρας ἔχῃ ἥτιον τῆς οἰκίας τοίχων καλύπτοντο ἢ φανῆναι μὴ βυλομένῳ. χωρὶς δὲ τῶτων, πάσης αἰτίας ἀπήλλακται, ὡς μὴ ἂν ποτε εἰς ἀνδρῶν ὄψιν βιασθῆναι ἐλθεῖν. οὔτε γὰρ ἡ τῆς ἀναγκάων φροντίς, οὔτε αἱ τῆς ἀδικούντων ἐπήρεια, οὔτε ἄλλο τοῖστον ἔδῃν εἰς ἀνάγκην αὐτὴν τοιαύτης σωτηρίας κατήσθισιν, ἀντὶ πάντων αὐτῇ γνωμένῃ τῶ πατρὸς. αὐτῇ δὲ μίαν ἔχει φροντίδα μόνον, τὸ μηδὲν ἀνάξιον μήτε παρῆξει μήτε εἰπεῖν τῆς αὐτῇ προσκομίσσης κοσμιότητι. Ἐνταῦθα δὲ πολλὰ τὰ ποῖσθαι τῷ πατρὶ δύσκολον, μᾶλλον δὲ καὶ ἀδύνατον, ἢ φυλακὴν. οὔτε γὰρ ἔνδον ἔχεν αὐτὴν μεθ' ἑαυτῆς δύναται ἂν. οὔτε γὰρ εὐχήμων, οὔτε ἀκίνδυνον ἢ τοιαύτη σωτοίησις. καὶ γὰρ μηδὲν αὐτοὶ ζημιωθῶσιν, ἀλλ' ἀκεραία μείνωσι τὴν ἀγασύλῳ φυλάσσοντες. ἐκ ἐλάττονα δώσουσι λόγον, ὑπὲρ ὧν ἐσιμαδάλισαν ψυχῶν, ἢ εἰ εἰς ἀλλήλους ἀμαρτάνοντες ἔτυχον. τῶτα δὲ ἐκ ὄντι δυνάται, οὔτε τὰ κινήματα τῆς ψυχῆς καταμαθεῖν εὔπορον, καὶ τὰ μὲν ἀτάκτως φερόμενα παρικόψαι, τὰ δὲ ἐν τάξει καὶ ῥυθμῷ μᾶλλον ἀσκήσαι, καὶ ἐπὶ τὸ βέλπιον ἀγαγεῖν. οὔτε τὰς ἐξόδους περιεργάζεσθαι ῥάδιον. Ἡ γὰρ πενία, καὶ τὸ ἀπερσάτωτον, ἐκ ἀφίθισιν αὐτὸν ἀκερῆ τῆς ἐμείνη προσκομίσσης εὐκοσμίας γλυέσθαι ἐξετάσθην. ὅταν γὰρ ἑαυτῇ πάντα ἀφαικονεῖν ἀναγκάζεται. πολλὰς, εἰ γὰρ βύλοιο μὴ ζωφρονεῖν, τῆς προσόδων τὰς προσφάσεις ἔχει. καὶ δεῖ τὴν κελεύοντα ἀφαικονεῖν οἶκον μόνον, καὶ ταῦτα παρικόψαι τὰς ἀφορμὰς, καὶ ἢ τῆς ἀναγκάων ἀνάρκειαν παρῆχόντα, καὶ τὴν πρὸς ταῦτα ἀφαικονισαμένῳ αὐτῇ. δεῖ δὲ καὶ ἐκφορῶν καὶ παννυχίδων ἀπείργειν. οἶδε γὰρ, οἶδε δὲ ὁ πολυμήχανον ὄφισ ἐκείνη, καὶ διὰ χρημάτων πράξεων τὴν αὐτῆς παρῆσαι ἰόν. καὶ χρητὴ τὴν παρῆνον πανταχόθεν τειχίζεσθαι, καὶ ὀλιγάκις τῶ παντὸς ἐναιωτῆ προσβαίνειν τῆ οἰκίας, ὅτ' ἂν ἀποδραστήτοι καὶ ἀναγκάων καταπείρωσι προσφάσεις. Εἰ δὲ λέγῃ τις, ἔδῃν ἔθ' τῶτων ἔργον ὀπισκοπῶ μετὰ

Q

χει-

χειρίζειν, εὔϊσω, ὅτι τῶν ἐφ' ἐκάστῳ αἱ φροντίδες καὶ αἱ αἰτίαι εἰς ὁμοῖον ἔχουσι τὴν ἀναφορὰν. Πολλῶν ὃ λυσιτελέτερον αὐτὸν ἀπαντᾶ διακονέμενον ἀπηλλάχθαι ἐγκλημάτων, ἀ διὰ τὰς τῶν ἑτέρων ἀμαρτίας ὑπομένειν ἀνάγκη, ἢ τὴν διακονίας ἀφίμενον, τὰς ὑπὸ ἑαυτοῦ ἐπιπέσειν ἑτέροι, τρέμειν εὐθύνας. ὡρὸς ὃ τέτοις, ὁ μὲν δι' ἑαυτῶν ταῦτα παράπτων, μὴ πολλῆς τὴν εὐκολίας ἀπαντᾶ διεξέρχεται. ὁ δὲ ἀναγκάζομενος, μὴ τῶν πειθεῖν τὰς ἀπάντων γνώμας τῶτο ποιεῖν, ἔπασαύτιον ἔχει τὴν ἀνεσιν ὅτι τῶν αὐτεργίας ἀφείδω, ὅσα παράπτωτα καὶ θορύβους διὰ ὅσων ἀντιπίπτοντας, ἔταῖς αὐτῶν κρίσει μαχομένους. Ἀλλὰ πάσας μὲν ἐκ ἂν διωαίμῳ καταλέγειν τὰς ὑπὸ τῶν παρθέτων φροντίδας, καὶ ἢ ἔ' ὅτ' ἂν αὐτὰς ἐγράφεαὶ δέη, ἔτα τὰ τυχόντα παρέρχουσι παράπτωτα τῶν ταύτων πεπιτωμένων τὴν οἰκονομίαν.

Κεφ. ιή. Τὸ δὲ τῶν κρίσεων μέρος, μυρίας μὲν ἔχει τὰς ἐπαχθείας, πολλὴν δὲ τὴν ἀσχολίαν, καὶ δυσκολίας ποσαύτας, ὅσας ἔδὲ οἱ τοῖς ἔξωθεν δικάζουσι κατήμενοι φέρουσι. καὶ ἢ εὐρεῖν αὐτὸ τὸ δίκαμον, ἔργον. καὶ εὐρόντα μὴ διαφθεῖραι, χαλεπόν. ἐκ ἀσχολίας ὃ μόνον καὶ δυσκολία, ἀλλὰ καὶ κίνδυνος ὁρῶσεν ἔμικρός. ἦδη γὰρ πινες τῶν ἀσθενετέρων παρῶν ἐμπεσόντες, ἐπειδὴ παρῶν ἐκ ἔτυχον, ἐναυάμισαν παρὶ τὴν πίστιν. Πολλοὶ ἢ τῶν ἠδικημένων, ἔχ' ἠπίον τῶν ἠδικηκότων ὅσων μὴ βοηθῶντας μισῶσι. καὶ οὔτε παρῶν ἐμῶν διαφθερῶν, οὔτε παρῶν χαλεπότητα, οὔτε ἱερατικῆς διωαίμῳ μέτερον, οὔτε ἄλλο τοῖσιν ἔδὲν λογιζέσθαι βέλοντα. ἀλλ' εἰσὶν ἀσύνετοι δίκασαι, μίαν ἀπολογίαν εἰδότες, τὴν τῶν συνεχόντων αὐτοῦ κακῶν ἀπαλλαγὴν. ὁ δὲ μὴ διωαίμῳ ταύτων παρῶν, καὶ μυρίας λέγει παρῶν, εἰδέποτε τὴν κατάγνωσιν φεύξεται τὴν παρῶν ὁμοίων. Ἐπειδὴ ὃ παρῶν ἐμνήσθην, φέρε σοι ἔ' ἑτέραν μέμψαν ἀποκαλύψω παρῶν. εἰ ἢ μὴ κατ' ἐκάστῳ ἡμέραν μάλλον τῶν ἀγοραίων παρῶν τὰς οἰκίας ὁ τὴν ὁπισκοπὴν ἔχων, παρῶν

μα-

cosas es obra que debe tratar el Obispo, sepa que en cada una de ellas, los cuidados, y las culpas recaerán sobre él. Es, pues, mejor, que manejandolo por sí todo, se libre de los cargos, que es necesario vengan sobre él por los delitos de los otros; y que dejada à otros la administracion, tenga que temer dar cuenta de lo que otros hicieron. Fuera de esto, el que todo lo maneja por sí, facilmente executa todas las cosas; pero el que es obligado à hacer esto, à fuerza de persuadir los pareceres de todos, no consigue el quedar libre de dár por sí tanto alivio, quantas son las inquietudes, y turbaciones que le ocasionan, los que se le atraviesan, y contrastan sus sentimientos. No podria yo reducir à numero todos los cuidados que se requieren sobre las virgenes; porque aun quando debe hacerse la eleccion de ellas, el que tiene à su cargo este ministerio, no tiene que atender à un negocio de poca consideracion.

La parte que pertenece à los juicios, encierra infinitas molestias, un grandísimo trabajo, y tantas dificultades, quantas no sostienen los Jueces seculares; porque el hallar lo justo, no es pequeña dificultad; y aun despues de hallado, es difícil el no violarlo: y no solamente aqui se encuentra trabajo, y dificultad, sino un peligro no pequeño; porque algunos de los mas enfermos, despues de haverse enredado en pleytos, y negocios, hicieron naufragio en la fé, por no tener quien los socorriese. Muchos tambien de los que recibieron alguna injuria, aborrecen à los que no les dan auxilio, del mismo modo que à los que los injuriaron: ni quieren hacerse cargo del desorden de las cosas, ni de la dificultad de los tiempos, ni de la cortapisa que tiene la potestad Sacerdotal, ni de otra cosa semejante, sino que son Jueces inexorables, y que no entienden de otra defensa, sino de verse libres de los males de que se hallan oprimidos: y aquel que no puede ponerlos en libertad, aunque exponga mil motivos, de ningun modo podrá escapar de que le condenen. Pero supuesto que he hecho mencion de lo que es patrocinio, espera te declararè otra causa que hay de quejas; porque si el que posee un

Obispado no và rodando cada dia por todas las casas, mas aun que los que no tienen otra ocupacion, se le originarán de aqui disgustos increíbles. Y no solo sucede esto con los que están enfermos, sino tambien con los sanos, deseando ser visitados por el Obispo, inducidos, no de algun motivo de religion, sino que por la mayor parte pretenden esto por honor, y por dignidad. Si alguna vez sucede que lo haga con mas frecuencia con alguno de los mas ricos, y poderosos, por pedirlo asi alguna necesidad urgente en utilidad del comun de la Iglesia, sin otra reflexion se le apropria la reputacion de lisongero, y adulador: ¿y que hablo yo de patrocinos, y de visitas? solamente por las saluciones, cargan sobre él un tan grande peso de quejas, que oprimido muchas veces, se ve abatido por la tristeza. Deben dar cuenta aun de sus miradas; porque el vulgo examina con sutileza sus acciones, aun las mas sencillas, y consideran el tono de la voz, y el gesto del semblante, y miden la cantidad de la risa. A fulano, dice alguno, se le ha sonreido, y le ha saludado con un semblante alegre, y en voz alta; pero à mi, solamente de paso, y por encima: y si estando muchos sentados no buelve la vista quando habla à todas partes, reciben esto los demás como un ultrage. ¿Quièn, pues, que no tenga un espiritu muy robusto, podrá resistir à tantos acusadores, ò para quedar libre enteramente de sus cargos, ò para poder desembarazarse de ser culpado? porque es necesario no tener acusadores; y si esto es imposible, conviene dar descargo à los delitos que se le acumulan: y si aun esto no es facil, porque algunos encuentran su gusto en acusar temerariamente, y sin consideracion, se necesita resistir generosamente à la tristeza de sus quejas. El que es acusado justamente, soporta con facilidad al que le acusa; porque no habiendo acusador mas acervo que la misma conciencia, si este nos sorprende primero, que es el mas terrible de todos, sufrimos mas facilmente à los acusadores externos, en quienes se halla mayor suavidad. Pero aquel en quien no se halla conciencia de algun hecho malo, quando es acusado injustamente, se deja llevar con prontitud de la ira, y con facilidad pierde el

μαζα εντεῦθεν ἀμύθητα. Οὐδὲ γὰρ ἀρρώστῳντες μόνον, ἀλλὰ ἔτι υἱαί-  
νοντες ὀπισθοποπεῖσθαι βέλονται, ἢ τὴν εὐλαβείας αὐτῶν ἐπὶ τῷ  
προσκαλυμένῳ, πικρῆς δὲ καὶ ἀξιώματι οἱ πολλοὶ ἀνπιποῖσμένοι  
μᾶλλον. Εἰ δὲ ποτε συμβαίη, πινὰ τῶν πλεονωτέρων καὶ δυνατω-  
τέρων, χρείας πινὸς κατεπειγῶσις, εἰς τὸ κοινὸν τὴν ἐκκλησίας κέρδιον,  
σωεχέστερον ἰδεῖν· εὐθέως εντεῦθεν ἰσχυρίας καὶ κολακείας προσετρίψατο  
δόξα. Καὶ τί λέγω προσετρίψατο, καὶ ὀπισκέψατο; ἀπὸ γὰρ τῶν προ-  
ρήσεων μόνον ποσῶτο φέρουσιν ἐγκλημάτων ἀχθῶν, ὡς ἔτι βαρύνεσθαι  
καὶ καταπίπτειν ὑπὸ τῆς ἀθυμίας πολλῶν. Ἦδη ὅτι καὶ βλέμματι  
εὐθύνας ὑπέχρασι. τὰ γὰρ ἀπλῶς παρ' αὐτῶν γνώριμα βασανίζουσιν  
ἀκρίβως οἱ πολλοὶ, καὶ μέτερον φωνῆς ἐξετάζοντες, καὶ διάθεσιν ὀφθαλμοῦ,  
καὶ ποσότητι γέλωτος. τὸ μὲν δεῖνα, φησὶ, διαψιλῶς ἐπιγελᾶσαι καὶ  
φαιδρῶν τὰ προσώπων καὶ μεγάλην προσεῖπε τῇ φωνῇ· ἐμὲ δὲ ἔλαττον  
ἔτι ὡς ἔτυχε· καὶ ἂν, πολλῶν συγκατημένων, μὴ πανταχῶς περιφέρῃ  
αὐτῶν ὀφθαλμοὺς ἀναλεγόμενον, ὑβριν τὸ πρῶτον φασὶν οἱ λοιποὶ.  
Τίς οὖν μὴ λίαν ἰσχυρὸς ὂν ποσῶτοις ἂν ἀρκέσειε κατηγόροις, ἢ πρὸς  
τὸ μήδ' ὅλως γραφῆναι παρ' αὐτῶν, ἢ πρὸς τὸ ἀναφυγῶν μὴ  
τὴν γραφῆν; δεῖ μὲν γὰρ μηδὲ ἔχειν κατηγόρους· εἰ ὅτι τῷ ἀδύνατον,  
ἀπολύτως τὰ παρ' ἐκείνων ἐγκλήματα. εἰ δὲ ἔδῃ τῷ εὐποροῦν,  
ἀλλὰ τέρπονταί τινες εἰκῆ καὶ ἀπλῶς αἰτιώμενοι, γηναίως πρὸς τὴν  
τῶν μέμνων τῶν ἀθυμίων ἴσασθαι. Οἱ μὲν γὰρ δικαίως ἐγκαλέ-  
μενον, καὶ ἀνάγκη τὴν ἐγκαλοῦντο· ῥαδίως· ἐπειδὴ γὰρ ἔτι ἔστι τις  
πικρότερον τῷ σωειδῶτον κατηγόρου, διὰ τῷ ὅτι ἂν ὑπὸ ἐκείνων  
τῷ χαλεπωτάτω πρῶτον ἀλάμεν, αὐτῶν ἔξωθεν ἡμερωτέρως ὄντας  
εὐκόλως φέρμενον. ὁ ὅτι ἔδῃ ἑαυτῶν σωειδένα πονηρὸν ἔχον, ὅτι ἂν  
ἐγκαλήται μάτην, καὶ πρὸς ὀργὴν ἐκφέρεται ἑαυτοῦ, καὶ πρὸς ἀθυμίων  
καταπίπτει ῥαδίως, ἂν μὴ πρῶτον τύχη μεμελετηκῶς τὰς τῶν  
πολ-

πολλῶν φέρειν ἀνοίας. ἔ γάρ ἔστιν, ἔκ ἐστιν συκοφαντῆμενον εἰκῆ, καὶ  
καθεδραζόμενον μὴ ἀράπτεσθαι καὶ πάσχειν πὶ πρὸς τὴν ποσαύτιν  
ἀλογίαν. Τί ἂν τις λέγει τὰς λύπας, ἄς ὑπομένουσιν, ἡνίκα ἂν  
δέη πινὰ τῆ ἱερωσύνης ἀποκρίσθαι πληρώματι; εἴθε μὲν οὖν μέλει  
λύπης ἴστατο τὸ δεινόν· νῦν ὃ καὶ ὀλεσθῆναι ἔ μικρός. Δέσθαι ἡδὲ μὴ  
ποτε πέρα τῆ δέοντος κολασθεῖς ἐκείνῳ, πάθη τῆτο δὴ τὸ ὑπὸ  
τῆ μακαρίας Παύλου λεχθέν, καὶ ὑπὸ τῆ ἀριστοτέλους λύπης καθε-  
ποθῆ. πλείους οὖν κἀνταῦθα δεῖ ἀκρίβειας, ὥστε μὴ τὴν τῆ ἀφελείας  
ὑπόθεσιν, μείζονθαι αὐτῆ ἡμέρας ζημίας ἀφορμὴν. Ὡς ἡδὲ ἂν  
ἀμαρτία μὴ ἴ ποσαύτιν θρασύτητα ἐκείνῳ, κωνανεῖ τῆ ἐφ' ἑκάστῳ  
τέτων ὀργῆς, ὃ μὴ καλῶς τὸ τραῦμα τεμὼν ἰατρὸς. πόσους οὖν ἡσὴ  
προσδοκῶν πτωχίας, ὅτι ἂν μὴ μόνον, ὑπὸ ὧν αὐτὸς ἕκαστος  
ἐπιλημμέλησεν, ἀπαιτεῖται λόγον, ἀλλὰ καὶ ὑπὸ τῶν ἑτέροις ἀμαρ-  
τηθέντων εἰς τὸν ἕχρατον κερτίζεται κίνδυνον; εἰ ἡδὲ τῶν οἰκείων πλημ-  
μελημάτων εὐθύνας ὑπέχοντες φρίττομεν, ὡς ἔ διωρησόμενοι τὸ πῦρ  
ἐκφυγεῖν ἐκείνο· τί ἡσὴ πείσεσθαι προσδοκῶν, ἢ ὑπὸ τῶν ποσῶν ἀπο-  
λογεῖσθαι μέλλοντα; ὅτι ἡδὲ τῆτο ἔστιν ἀληθές, ἀκρῶν τῆ μακαρίας  
λέγοντῳ Παύλου, μάλλον δὲ ἔκ ἐκείνων, ἀλλὰ τῆ ἐν αὐτῆ λα-  
λῶντος Χριστοῦ. Πείθεσθε τοῖς ἡγεμένοις ὑμῶν, καὶ ὑπακούετε, ὅτι αὐτοὶ  
ἀρτυπησὶν ὑπὸ τῶν ψυχῶν ὑμῶν, ὡς λόγον ἀποδώσοντες. Ἄρα  
μικρός ἔσθαι ὃ τῆ ἀπειλῆς φόβος; ἔκ ἐστιν εἰπεῖν. Ἀλλὰ ἔ σὺν  
σφόδρα ἀπειθεῖς καὶ σκληροὺς, ἱκανὰ ταῦτα πάντα πείσαι, ὡς οὔτε  
φιλοδοξία ἀλόγους, ὑπὸ δὲ ἑαυτῶν δεδδικότες μόνον, καὶ εἰς τῆ  
πράγματι ὄγκον ἀποβλέψαντες, ταύτιν ἐφύρομεν τὴν φυγὴν.

Τέλοθ τῆ γ' λόγος.

el animo, si por otra parte no està bien preparado de antemano para soportar las manias del vulgo. Porque no es posible, no, que deje de inquietarse aquel que es temerariamente calumniado, y condenado, y que no sienta en sí algun movimiento à la vista de una cosa tan poco razonable. ¿Y quièn podrá contar los dolores que padecen, quando es necesario separar à alguno del cuerpo de la Iglesia? ¡Ojalà el mal se quedase solo en dolor! pero al presente se experimenta una ruina no pequeña. Hay, pues, que temer, no sea que castigado mas de lo justo, no padezca lo que dejó dicho San Pablo; esto es, que quede anegado de la abundancia del dolor. Extremada diligencia se necesita aqui tambien, para que no se le convierta en ocasion de mayor daño, lo que havia de ser motivo de su alivio: porque el Medico que no huviere cortado bien la herida, tendrá parte en la ira que corresponde à cada uno de los pecados que cometiere aquel, despues de semejante curacion. ¿Quántos castigos no puede temer, quando se le pida cuenta, no solamente de los pecados en que por sí mismo ha incurrido, sino quando se vea puesto en el ultimo riesgo por los que hicieron los otros? Y si tememos por la cuenta que hemos de dar por nuestros propios pecados, como que no podremos escapar de aquel fuego, ¿què no podrá temer ha de sufrir, aquel que tenga que defenderse de tantas cosas? En confirmacion de esta verdad, oye à San Pablo, ò mejor dirè, al mismo Christo, que hablaba en èl: *Obedeced à vuestros superiores, y estadles sujetos, porque ellos velan sobre vuestras almas, como que ban de dar cuenta de ellas.* ¿Te parece de poca consideracion el temor que consigo lleva esta amenaza? no es facil decir quan grande sea. Ahora bien: todas estas cosas bastan para persuadir à los mas tercos, y obstinados, que esta hu da la hemos hecho, no sorprendidos de algun motivo de soberbia, ò vanagloria, sino solamente temiendo à nosotros mismos, y atendiendo à la suma gravedad del ministerio.

FIN DEL LIBRO TERCERO.

TA-

AR-





## ARGUMENTO DEL LIBRO CUARTO.

- I. *Que no solo los que solicitan entrar en el Clero, sino tambien los que han entrado por fuerza, son castigados gravemente por los errores que cometieren.*
- II. *Que los que ordenan a los indignos, quedan sujetos a las mismas penas que estos, aunque no tengan conocimiento de los que son ordenados.*
- III. *Que el Sacerdote necesita tener grande eficacia en el hablar.*
- IV. *Que es necesario se halle dispuesto para combatir con todos, con los Gentiles, con los Judios, con los Hereges.*
- V. *Que debe estar muy bien instruido en la Dialectica.*
- VI. *Que San Pablo fue excelente en ésta.*
- VII. *Que fue ilustre, no solamente por los milagros, sino tambien por la facundia.*
- VIII. *Que quiere que nosotros cuidemos de lo mismo.*
- IX. *Que si el Sacerdote no se halla pertrechado de todo esto, los subditos están sujetos necesariamente a gravísimo daño.*

## DEL SACERDOCIO.

### LIBRO IV.

**C**AP. I. Oídas estas cosas por Basilio, y permaneciendo suspenso algun rato, ultimamente dijo: Seria razonable ese temor, si tú huvieras solicitado ambiciosamente esta Dignidad; porque aquel que se juzga idoneo para manejar este empleo, solicitando el obtenerlo, despues que le ha sido confiado, no puede recurrir al pretexto de su ignorancia en lo que errare; por-



## ΤΑΔΕ ΕΝΕΣΤΙΝ ΕΝ ΤΩ Δ΄. ΛΟΓΩΙ.

- α'. "Οτι ἔ μόνον οἱ σπουδάζοντες ἐπὶ κλήρον ἐλθεῖν, ἀλλὰ καὶ οἱ ἀνάγκῃ ὑπομένοντες, ἐν οἷς ἂν ἁμαρτωσί, σφόδρα κολάζονται.
- β'. "Οτι οἱ χειροτονήτες ἀναξίως, καὶ αὐτῆς αὐτοῖς εἰσὶν ὑπεύθυνοι πημάριας, καὶ ἀγνοῶσι οὖν χειροτονούμενους.
- γ'. "Οτι πολλῆς καὶ ἐν τῷ λέγειν δαυάμεως χρεία τῷ ἱερεῖ.
- δ'. "Οτι πρὸς τὰς ἀπάντων μάχας καὶ Ἑλλήνων καὶ Ἰουδαίων καὶ αἰρετικῶν παρασκευάσασθαι χρεῖ.
- ε'. "Οτι σφόδρα ἔμπειρον εἶναι δεῖ τὸν Διαιτητικῆς.
- ς'. "Οτι τῷ μακαρίῳ Παύλῳ μάλιςα τῆτο κατάρθωτο.
- ζ'. "Οτι ἐκ ἀπὸ τῶν σημείων μόνον λαμπαρὸς ἐγένετο, ἀλλὰ καὶ ἀπὸ τῆς λέγειν.
- η'. "Οτι καὶ ἡμᾶς τῆτο βύλεται κατορθῶν.
- θ'. "Οτι τῆτα μὴ παρόντος τῷ ἱερεῖ, πολλὴν ἀνάγκη οὖν ἀρχομένους ζημίαν ὑφίστασθαι.

## ΠΕΡΙ ΙΕΡΩΣΥΝΗΣ

### Λόγος δ΄.

**Κ**ΕΦ. α'. Ταῦτα ὁ ΒΑΣΙΛΕΙΟΣ ἀνέσας, καὶ μικρὸν ἔπιχρών. ἀλλ' εἰ μὲν αὐτὸς ἐσπούδασας, φησί, ταύτῃ κτήσασθαι τὴν ἀρχήν, εἶχεν ἂν σοι λόγον ἕτος ὁ φόβος. Τὸν γὰρ ὁμολογήσαντα ἔπιτιδειον εἶναι πρὸς τὴν τῆς πράγματός διοίκησιν, τῷ σπουδάσαι λαβεῖν, ἐκ ἑστὸ μὴ τὸ πτωθῆναι, ἐν οἷς ἂν σφάλῃται, καταφευγεῖν εἰς ἀπειρίαν.

R

ωρ-



παρελαβὼν ἦδ' αὐτὸς ἑαυτῷ ταύτῃ ἀφείλετο τὴν ἀπολογία, καὶ  
 παρεδραμεῖν, καὶ ἀρπάσαι τὴν ἀφαιρέσειαν, καὶ ἔκ' ἐτ' ἂν δύναίτο λέ-  
 γειν, ὁ ἐκὼν ἔθελονίης ἐπὶ τῷτο ἐλθὼν, ὅτι ἄκων τὸ δεῖνα ἤμαρτον,  
 καὶ ἄκων τὸ δεῖνα διέφθισα. Ἐρεῖ ἦδ' ὑπὸς αὐτὸν ὁ ταύτῃ αὐτῷ  
 τότε δικάζων τὴν δίκην· καὶ τί δήποτε σιωπῶς ἑαυτῷ ποσαύτῃ  
 ἀπειρίαν, καὶ ἔκ' ἔχον διάνοιαν ἰκανὴν ὑπὸς τὸ μεταχειρίσαι τὴν τέχνην  
 ταύτῃ ἀναμαρτήτως, ἑσθλῶς, καὶ ἐτόλμισας μείζονα τῆς οἰκείας  
 δυνάμεως ἀναδέξασθαι πράγματα; τίς ὁ κατ' ἀναγκάσας; τίς ὁ ὑπὸς  
 βίαν ἐλκύσας ἀποπηδῶντα καὶ φεύγοντα; ἀλλ' ἔσ' ἡ σὺ γε τῶτων ἔδεν  
 ἀκέρση ποτέ. Ὅυτε ἦδ' αὐτὸς ἂν ἔχῃς ποιῶτόν τι ἑαυτῷ κατ' ἀναγκάσας·  
 καὶ πᾶσιν ὅβρι καταφανές, ὅτι οὔτε μέγα οὔτε μικρὸν ὑπὸ ταύτης  
 ἐσθλῶς τῆς τιμῆς, ἀλλ' ἑτέρων γέρονε τὸ κατόρθωμα· καὶ ὅπερ  
 οἰκείως ἐν τοῖς ἀμαρτήμασιν ἔκ' ἀφίησιν ἔχον σιγήσῃ, τῷτο σοι  
 πολλὴν παρέχει ὑπὸς ἀπολογία ὑπόθεσιν. ΧΡ. Ὑπὸς ταῦτα ἐγὼ  
 κινήσας τὴν κεφαλὴν, ἔμειδιάσας ἡρέμα, ἐθαύμαζόν τε αὐτὸν τῆ  
 ἀπλότητι, καὶ ὑπὸς αὐτὸν ἔλεγον. Ἐβελόμην ἔσ' αὐτὸς ταῦτα  
 οὕτως ἔχειν, ὡς ἔφης, ὡς πάνταν ἀγαθώτατε σὺ, ἔκ' ἵνα δέξασθαι  
 διωκτῶ τῷτο, ὅπερ ἔφουρον νῦν. εἰ ἦδ' καὶ μηδεμίαν μετ' ἐσθλῶς  
 κόλασιν, ὡς ἔτι καὶ ἀπείρας ἔπιμελεμένῳ τῆς πίμνης τῆς Χειρῆ·  
 ἀλλ' ἐμοὶ πάσης τιμωρίας χειλεσώτερον ἦν αὐτὸ τὸ πισυθέντα πράγ-  
 ματα οὕτω μεγάλα ὑπὸ τῆς πίμνης οὕτω φανῆσαι κακόν. Τίνθ  
 οἶν ἔνεκεν κηχόμεν τῆ δόξαν σε ταύτῃ μὴ ἀφαιρέσειν; ἵνα τοῖς  
 ἀθλίοις ἔσ' ἑλαπίσεις (οὕτω ἦδ' δεῖ καλεῖν ὅσ' ἔκ' εὐρίσιονίης καλῶς  
 ταύτης παρεστῆναι τῆς παραγμάλειας, καὶ μνηστικῶς αἰσθῶν ὑπὸς ἀνάγ-  
 κην ἡχθῶν λέγῃς, καὶ ἀγνοῶντας ἀμαρτήσιν) ἵνα τῷτο ἀφαιρέσειν  
 γένηται τὸ πῦρ ἐκείνο τὸ ἀσβεστον, καὶ τὸ σκότθ τὸ ἐξώτερον, καὶ  
 τὸ σκώληκα τὸ ἀτελεύτητον, ἔσ' τὸ διχοτομηθῆναι, ἔσ' τὸ μὴ τῶν  
 ὑποκριτῶν ἀπολέσθαι. ἀλλὰ τί σοι πάθω; ἔκ' ἐστὶ ταῦτα, ἔκ'  
 ἐστὶ. Καὶ, εἰ βάλει γε, ἀπὸ τῆς βασιλείας πρῶτον, ἦς ἔσ' ποσθθ,  
 ὅσθ

porque anticipandose con el correr precipitadamente à arreba-  
 tar este ministerio, èl mismo se privò de esta defensa. Ni po-  
 drà tampoco alegar, por haverse introducido en èl volunta-  
 riamente, y por su gusto: yo, sin querer, he faltado en  
 esto: involuntariamente he destruido este negocio. Podrà en  
 semejante ocasion replicarle, el que fuere su Juez, sobre este  
 punto: ¿pues cómo, sabiendo tu propria insuficiencia, y no  
 teniendo ciencia bastante para manejar, sin errar, un tal mi-  
 nisterio, te apresuraste, y atreviste à tomar sobre tí cosas tan  
 superiores à tus fuerzas? ¿Quièn te violentò? ¿Quièn por fuerza  
 te arrastrò, resistiendolo tú, y huyendo? Pero tú no podràs  
 oír jamás alguna de estas cosas; porque ni reconoces seme-  
 jante delito, y por otra parte es notorio à todos, que ni poco,  
 ni mucho has solicitado este honor, sino que lo has tenido  
 por la solicitudacion de otros. Ahora bien: lo que impide à aque-  
 llos el tener perdon en lo que pecaren, te dà à tí materia muy  
 cumplida para tu defensa. *Chrys.* Al oír yo estas razones, mo-  
 viendo la cabeza, y sonriendome blandamente, admirè la sen-  
 cillez de este hombre, y le respondí de esta suerte: quisiera  
 yo verdaderamente, ò amigo, à quien entre todos mas estimo,  
 que la cosa pasase como dices; aunque no para poder aceptar este  
 ministerio, que ahora he reusado; porque aunque no me espe-  
 rase castigo alguno por gobernar sin atencion, y sin ciencia  
 el rebaño de Jesu-Christo; con todo, haviendome sido confia-  
 das cosas de tan grande peso, tendria por la pena mas terrible,  
 el haver de comparecer tan indigno à vista de aquel que me  
 lo confió. ¿Por què, pues, te parece que desearia yo, que no  
 fuese falsa esta tu opinion? no por otro motivo, sino para que  
 puedan aquellos infelices, y desgraciados (asi conviene llamar  
 à los que no hallan el modo de administrar bien este empleo,  
 aunque tú digas mil veces, que han sido llevados por fuerza,  
 y que pecan por ignorancia) para que puedan, digo, librarse  
 de aquel fuego inextinguible, de aquellas tinieblas exteriores,  
 del gusano que nunca muere, para que no sean separados de  
 los escogidos, y confundidos con los hypocritas. ¿Pero què  
 quieres que te haga? La cosa no es asi, no. Y si quieres, co-  
 men-

menzarè, para confirmacion de lo que llevo dicho, à probar esto por el Reyno, que en la aceptacion Divina, no es de tanta consideracion como el Sacerdocio. Aquel Saùl, hijo de Cis, no fue hecho Rey porque èl lo solicitase; sino que habiendo salido en busca de unas borricas, se fue al Profeta para preguntarle sobre ellas. Este le introdujo en discursos sobre el Reyno; y ni aun asi, aunque lo oia de la boca de un Profeta, corriò al Reyno ambiciosamente, sino que se retiraba, y lo reusaba, diciendo: ¿Pues quièn soy yo, y què consideracion merece la casa de mi padre? ¿Pues què? despues de haver usado mal del honor que Dios le havia dado, pudieron acaso librarle del enojo, de quien le havia elegido Rey, estas palabras de disculpa, con que podia responder à Samuèl quando le reprehendia: ¿por ventura, he corrido yo por mì al Reyno? ¿acaso he solicitado yo este imperio? Yo queria tener una vida particular, tranquila, y sin cuidados; tù eres el que me has arrastrado à esta dignidad; si yo hubiera permanecido en aquella humildad, me hubiera librado facilmente de estos encuentros, porque siendo uno de tantos, y sin nombre, no hubiera sido embiado à esta empresa, ni Dios me hubiera encomendado la guerra contra los Amalecitas: y no habiendo tenido esta comision, tampoco hubiera incurrido en este pecado. Pero todas estas cosas son débiles para la defensa; y no solamente débiles, sino muy peligrosas, y que encienden mas y mas la indignacion Divina; porque habiendo sido honrado sobre su mèrito, no debia oponer la grandeza del honor recibido por defensa de sus pecados, sino servirse como de motivo para aprovecharse mas y mas del grande favor que Dios le havia hecho. Aquel, pues, que por haver obtenido una dignidad mayor de lo que le convenia, juzgaba que por esto mismo le era licito pecar, daba à entender, que la clemencia Divina era sola la causa de sus pecados: que es lo que acostumbra decir los impios, y los que viven sin cuidado alguno de su salvacion: pero nosotros no debemos tener iguales sentimientos, ni incurrir en la misma locura de estos tales, sino procurar por todas partes poner por obra todo lo que alcanzen nuestras fuerzas; manteniendo igual-

men-

ὅσθ' ἰερωσύνης τῷ Θεῷ λόγθ', παρέξω σοι τέτων, ὧν εἶπον, ἢ πίσιν. Ο' Σαὺλ ἐκείνθ', ὁ τῷ Κεῖς υἱός, ἐκ αὐτὸς πωδῶσαις ἐγένετο βασιλεὺς· ἀλλ' ἀπήλθε μὲν ἐπὶ τὴν τῷ ὄνων ζήτησιν, καὶ ὑπὸ τῶν ἐρωτήσεων τὸν παροφῆτιν ἤρχετο· ὁ ὃ ἀπὸ παρὶ τῷ βασιλείας διελέγετο. καὶ ἐδὲ οὕτως ἐπέδραμε, καὶ τοὶ παρὰ ἀνδρὸς ἀκῶν παροφῆται· ἀλλὰ ἐ' ἀνεδύετο, καὶ παρηλείτο, λέγων. Τίς εἰμι ἐγὼ, καὶ τίς ὁ οἶκθ' ἢ πατρός μου; τί οὖν; ἐπειδὴ κακῶς ἐχρήσατο τῇ παρὰ ἢ Θεῷ δοθείσῃ πμῇ, ἴχυσεν αὐτ' ἐξελέσθαι ταῦτα τὰ ῥήματα ἢ ἢ βασιλεύσαντος ὀργῆς; καίτοι γε ἐνὶν λέγειν παρὸς ἢ Σαμὴλ ἐγκαλῶντα αὐτῷ· μὴ ἢ αὐτὸς ἐπέδραμον τῇ βασιλείας; μὴ ἢ ἐπεπῆδησα ταῦτα τῇ δυναστείας; ἢ τῷ ἰδιωτῶν ἐξελόμην βίον ζῆν ἢ ἀπαράγμονα ἐ' ἡσύχον· σὺ δὲ με ἐπὶ τῷτο εἰλκυσας τὸ ἀξίωμα. ἐν ἐκείνῃ μένων τῇ ταπεινότητι, εὐκόλως ἐν ταῦτα ἐξέκλινα τὰ παροσκήματα. ἐ' ἢ δὴ πῶς τῷ πολλῶν εἰς ὧν καὶ ἀσῆμων, ἐπὶ τῷτο ἐν ἐξεπέμφθην τὸ ἔργον, ἐδ' ἐν ἐμοὶ τὸν παρὸς σῶν Ἀμαληκίτας πόλεμον ἐνεχείρισεν ὁ Θεός. μὴ ἐγκειοθεῖς δὲ, ἐκ ἐν ποτε ταῦτιν ἡμαρτον ἢ ἁμαρτίαν. ἀλλὰ ταῦτα πάντα ἀσθενῆ παρὸς ἀπολογίαν· ἐκ ἀσθενῆ ὃ μόνον, ἀλλὰ καὶ ἔπι κινδύνα, καὶ μᾶλλον ἐκκαίει τῷ Θεῷ τὴν ὀργήν. Τὸν ἢ ὑπὸ τὴν ἀξίαν πμῆθέντα ἐκ εἰς τὴν τῷ ἁμαρτημάτων ἀπολογίαν χερὶ παρβάλλεσθαι ἢ πμῆς τὸ μέγεθθ', ἀλλὰ εἰς μείζονα βελπίσεως παροκοπήν κελῶσθαι τῇ πολλῇ παρὶ αὐτὸν τῷ Θεῷ πωδῶν. Ο' δὲ, διότι κρείττονθ' ἔτυχεν ἀξιώμαθθ', διὰ τῷτο ἁμαρτῶεν αὐτῷ νομίζων ἐξείναι, ἐδ' ἐν ἔτερον ἢ τῷ Θεῷ φιλανθρωπίαν αἰτίαν ἢ οἰκείων ἁμαρτημάτων ἔπιδείξαι ἐσώδασεν· ὅπερ τοῖς ἀσεβέσι καὶ ῥαθύμως ἢ ἑαυτῶν διοικῶσι βίον λέγειν ἔθθ'· αἰεὶ· ἀλλ' ἐχ' ἡμᾶς οὕτω ἀφαιέσθαι χερὶ, ἐδ' εἰς τὴν αὐτὴν ἐκείνοις ἐκπίπεν μανίαν, ἀλλὰ παντοχῶς πωδάζειν τὰ παρ' ἑαυτῶν εἰσφέρειν εἰς δύναμιν ἢ ἡμετέραν, ἐ' εὐφημον καὶ γλαῖψαν

καὶ

καὶ διάνοιαν ἔχειν. Οὐδὲ γὰρ ὁ Ἡλὶ (ἵνα τὴν βασιλείαν ἀφέντες,  
 ἐπὶ τὴν ἱερωσύνην, ὡς ἦν ἡμῶν ὁ λόγος, ἔλθωμεν νῦν) ἐσώδασε  
 κτήσασθαι τὴν ἀρχήν· τί οὖν αὐτὸν τῆτο, ἠνίκα ἤμαρτεν, ὤνησεν;  
 καὶ τί λέγει, κτήσασθαι; ἔδὲ ἀφουγενὴ μὲν οὖν, ἔπερ ἤτελε, διωκτὸν  
 ἦν αὐτῷ, διὰ τὴν ἀνάγκην τῶ νόμου· καὶ γὰρ ἦν τὸ Λαὶ φυλῆς, καὶ  
 τὴν ἀρχὴν διὰ τῶ γένους ἀνωθεν καταβαίνουσαν ἔδει δέξασθαι. ἀλλ'  
 ὁμως καὶ ἔτι τὸ τῶν παίδων παρηνίας ἔδωκε δίκην ἢ μικράν. Τί  
 ὅ αὐτὸς ὁ παρῶν γάμοις τῶν Ἰσραηλιτῶν ἱερεὺς, ὡς ἔτι ποσαῦτα  
 διελέχθη ὁ Θεὸς πρὸς Μωϋσῆϊ, ἐπειδὴ μὴ ἔχουσε μόνος παρὸς τοσούτους  
 πλήθους ἑῆναι μανίαν, ἢ παρὰ μικρὸν ἦλθεν ἀπολέσθαι, εἰ μὴ ἢ  
 τῶ ἀδελφῷ παρῶν ἔλυσεν τῶ Θεῷ τὴν ὀργήν; ἐπειδὴ ὁ Μωϋσῆος  
 ἐμνήσθημεν, καλὸν καὶ ἐκ τῶν ἐκείνων συμβεβηκότων δείξαι τῶ λόγῳ  
 τὴν ἀλήθειαν· αὐτὸς γὰρ ἔτι ὁ μακάριος Μωϋσῆς τοσούτον ἀπέχε-  
 τῶ τὴν παρῶν ἀρπάσσει τῶν Ἰσραηλιτῶν, ὡς καὶ διδομένην παρῶ-  
 τεῖσθαι, καὶ Θεῷ κελεύοντι ἀνανεῦσαι, καὶ ἐπὶ τοσούτον, ὡς καὶ πα-  
 ρῶν τὴν παρῶν. καὶ ἔ τότε μόνον, ἀλλὰ καὶ μὴ ταῦτα γνο-  
 μένῳ ἐπὶ τὴν ἀρχήν, ὡς τὴν ταύτης ἀπαλλαγῆναι ἠδέως ἀν ἀπέθνησκον.  
 ἀπόκτενον γὰρ με, φησὶν, εἰ οὕτω μοι μέλλεις ποιῆναι. Τί οὖν; ἐπειδὴ  
 ἤμαρτεν ἐπὶ τῶ ὕδατι, ἔχουσαν αἱ σιωπαῖς αὐτῶν παρῶν  
 ἀπολογήσασθαι ὡς αὐτῶν, καὶ πείσασθαι τὸν Θεὸν δύναι συγγνώμην; καὶ  
 πόθεν ἄλλοθεν τὴν ἐπιγεγενημένην ἀπεφερεῖτο γῆς; ἔδαμόθεν ἄλλοθεν,  
 ὡς ἄπαντες ἴσμεν, ἀλλ' ἢ διὰ τὴν ἀμαρτίαν ταύτην, δι' ἣν ὁ θαν-  
 ματὸς ἐκείνος ἀνὴρ ἐκ ἔχουσε τῶν αὐτῶν τοῖς ἀρχομένοις τυχεῖν.  
 ἀλλὰ μὴ οὖν πολλοὺς ἀθλῶν καὶ τὰς καταπαρίας, μὴ τὴν πλάνην  
 ἐκείνου τὴν ἀφῶν καὶ οὖν πολέμων καὶ τὰ τρέπαια, ἔξω τὴν γῆς  
 ἀπέθνησκον, ὡς ἦν ποσαῦτα ἐμόχθησε· καὶ τὰ τὴν πελάγους παρῶ-  
 μεί-

mente religiosa nuestra lengua, y nuestro pensamiento. Y de-  
 jando ahora à un lado el Reyno; pasemos al Sacerdocio,  
 que es del que tratamos. Bien cierto es que Helí no procurò  
 obtener esta Dignidad. (a) ¿Pero de què le sirvió esto quando  
 pecò? ¿Y què digo para obtenerla? No podia por la necesi-  
 dad de la ley, reusarla aunque quisiese. Siendo de la Tribu de  
 Levi, necesariamente havia de recibir una potestad que le venia  
 por sucesion de sus mayores. Con todo, no fue pequeño el cas-  
 tigo que experimentò por la insolencia de sus hijos: y aquel  
 que fue el primer Sacerdote de los Hebreos, de quien tuvo Dios  
 con Moysès tantos discursos, despues que no pudo resistir solo  
 al furor de tan grande muchedumbre, ¿no es cierto que estuvo  
 para perderse, si la interposicion de su hermano no huviera mi-  
 tigado la Divina indignacion? Y por quanto hemos hecho aqui  
 memoria de Moysès, no será malo demostrar la verdad de este  
 discurso, por lo que à el le sucedió. (b) Este mismo bienaventu-  
 rado Moysès estuvo tan lejos de pretender el principado de los  
 Judios, que aun haviendoselo dado, lo reusaba; y aun man-  
 dandoselo Dios, lo resistia: y esto fue con tanto extremo, que  
 irritò al mismo, que se lo daba. Y no solamente entonces,  
 sino tambien despues quando se hallaba ya en el Principa-  
 do, huviera con gusto escogido la muerte, por librarse de el:  
 (c) *Matame*, dijo, *supuesto que quieres tratarme asi*. ¿Pues  
 què, despues que pecò al agua, pudieron estas continuadas re-  
 sistencias servirle de defensa, y mover à Dios para que le per-  
 donase? ¿Y por què otro motivo fue privado de la tierra pro-  
 metida? Por ningun otro, como todos sabemos, sino por este  
 pecado, por el que aquel maravilloso Varon no pudo conse-  
 guir lo que lograron sus subditos. Sino que despues de tan-  
 tos trabajos, y calamidades, despues de extravios tan inmen-  
 sos, despues de las guerras, y trofeos, murió lejos de aquella  
 tierra, por la que havia sufrido tantas fatigas; y haviendo

pa-

(a) I. Reg. IV. 18. (b) Exod. IV. 13. (c) Numer. XI. 15. Brixio omite la interpretacion de estas palabras, que tal vez faltarian en el texto que tuvo presente.

pasado los trabajos del mar, no pudo gozar de los bienes del puerto. ¿Ves, pues, como no queda algun lugar de defensa en las cosas en que pecaren, no solamente à los que arrebatan este ministerio, sino à los que llegan à èl por la sollicitacion, y empeño de otros? Porque si aquellos, que aun ordenandolo Dios, lo reusaron muchas veces, fueron castigados con tanto rigor: y si ninguna cosa pudo librar de aquel peligro, ni à (a) Aaron, ni à Heli, ni à aquel bienaventurado Varon, Santo, Profeta, (b) admirable, el mas humano de quantos hombres se hallaban en la tierra, à aquel que como un amigo hablaba con Dios: mucho menos à nosotros, que estamos tan distantes de su virtud, podrá servir de defensa el conocimiento, de que no hemos solicitado esta Dignidad; particularmente viniendo la mayor parte de estas elecciones, no de la gracia de Dios, sino de los empeños de los hombres. (c) Dios eligió à Judas, y le puso en aquel Santo Colegio, dandole juntamente la Dignidad de Apostol: y aun le añadió alguna cosa mas que à los otros; esto es, la administracion del dinero. ¿Pues què, pudo huír el castigo por haver usado mal de uno, y otro, vendiendo al mismo que le havia encargado que le predicase, y administrando mal el dinero que se le havia confiado? No por cierto; antes bien esto mismo fue lo que le fabricò un castigo mas severo, y con justa razon: porque no es justo abusar de los honores recibidos de Dios para ofenderle; sino que se deben emplear en agradecerle mayormente. El que habiendo sido promovido à una honra mayor que su merito, pretende por esto librarse del castigo que merecen sus excesos: es casi lo mismo, que si alguno de los incredulos Judios, escuchando à Christo, que decia: (d) *Si yo no huviera venido, y no les huviera hablado, no tendrian algun pecado: y si yo no huviese hecho entre ellos milagros, que ningun otro ha hecho, no tendrian pecado*: acusáse al Salvador, y Bienhechor, diciendo; ¿por què has venido, y has hablado? por què hiciste milagros? ¿acaso para castigarnos con mas rigor? Pero estas son palabras del ultimo furor, y locura. El

Me-

(a) Numer. XII. 3. (b) Exod. XXXIII. 11. (c) Joan. XII. 6. (d) Joan. XV. 22.

μείνας κακά, τῶν τῶν λιμένθ' ἐκ ἀπήλαυσε ἀγαθῶν. Ὅρας ὡς ἔ' τοῖς ἀρπάξουσι μόνον, ἀλλ' ἔδ' τοῖς ἐκ τῶν ἑτέρων ἀσθενῶν ἐπὶ τῷτο ἔρχομένοις, λείπεται τις, ἐν οἷς ἀν' πλάσωσιν, ἀπολογία; ὅπερ ἦν οἱ, ἢ Θεῶ χειροτονῆσι, παρατησάμενοι πολλάκις, τοσαύτῳ ἔδωκαν δίκην, καὶ ἔδ' ἰχθυον ἐξελέσθ' ἢ κινδύνου τῶν, οὔτε τ' Ἀαρῶν, οὔτε τ' Η'λι, οὔτε τ' μακάριον ἐκείνον ἄνδρα, τ' ἄγιον, τ' πρῶ- φήτην, τ' θαυμαστὸν, τ' ὁρῶν μάλιγα πάντων τῶν ἐπὶ γῆς, τ' ὡς φίλον λαλοῦντα πρὸ Θεῶ. χολῆ γὰρ ἡμῖν, τοῖς τοσούτον ἀπο- δέσει τ' ἀρετῆς τῆς ἐκείνης, διωθήσεται πρὸς ἀπολογία ἀρκέσαι τὸ συσπειρόμενα ἑαυτοῖς μηδὲν ἕσθ' ἑαυτῆς ἐσπυδακίσι τ' ἀρχῆς. καὶ μά- λιγα ὅτε πολλὰ τῶν τῶν χειροτονῶν ἐκ ἀπὸ τ' θείας γίνονται χάριθ', ἀλλὰ καὶ ἀπὸ τ' τῶν ἀνθρώπων ἀσθενῶν. Τὸν Ἰούδα δ' Θεὸς ἐξελέξατο, καὶ εἰς τ' ἄγιον ἐκείνον κατέλεξε χόρον, καὶ τῆ ἀποστολικῆν ἀξίαν μὲν τῶν λοιπῶν ἐνεχείρισεν. ἔδωκε δὲ τι καὶ τῶν ἄλλων πλέον αὐτῷ, τ' τῶν χρημάτων οἰκονομίαν. Τί οὖν; ἐπειδὴ τῶν τοσούτοις ἀμφοτέροις ἐναντίως ἐρρήσατο. Ἐ' δὲ ὅν ἔπιπέθη κηρύττειν πρῶτον ἔδωκε Ἐ' ἀ καλῶς διοικεῖν ἐνεχειρίσθη, ταῦτα ἀνήλωσε κακῶς, ἐξέφυγε ἢ πτωρίαν; δι' αὐτὸ μὲν οὖν τῷτο καὶ χαλεπωτέρων ἑαυτῷ τὴν δίκην εἰργάσατο. Ἐ' μάλα γὰρ εἰκότως. Οὐ ἦν εἰς τὸ πρὸ Θεῶ πρῶτον δεῖ κατὰ κληρονομίαν ταῖς παρὰ τ' Θεῶ δεδομέναις πτωρίαις. ἀλλ' εἰς τὸ μάλλον ἀρέσειεν αὐτῷ. Ο' δὲ, ἐπειδὴ πλέον τετίμηται, διὰ τῷτο ἀξίαν ἀποφυγεῖν, ἐν οἷς ἀν' κολάζεσθαι δέη. πρῶτον πλησίον ποιεῖ, ὡσπερ ἀν' εἰ τις καὶ τῶν ἀπίστων Ἰουδαίων ἀκούσας τ' Χριστῶ λέγονθ', ὅτι εἰ μὴ ἦλθον, Ἐ' ἐλάλησα αὐτοῖς, ἀμαρτίαν ἐκ εἶχον. καὶ, εἰ μὴ τὰ σημεῖα ἐποίησιν ἐν αὐτοῖς, ἀ μὴδεις ἄλλθ' ἐποίησεν, ἀμαρτίαν ἐκ εἶχον. ἐγκαλοῖται πρὸ Σωτῆρι καὶ Εὐεργέτη, λέγων. τί ἦν ἦρχε καὶ ἐλάλει; τί δὲ ἐποίησεν σημεῖα, ἵνα μὴ ζῶντες ἡμᾶς κολάσῃς; ἀλλὰ μανίας τὰ ῥήματα ταῦτα, καὶ τ' ἐχάτης πρῶτον πληξίας. ὁ ἦν ἰατρὸς

S

εχ

ἔχ' ἵνα σε κατακρίνη, μάλλον ἢ ληθε θεραπεύων, ἔχ' ἵνα σε νοσήλια παρίδη, ἀλλ' ἵνα σε ἀπαλλάξῃ τῆ νόσον τέλεον. Ὁ δὲ σάυτον ἐκὼν ἀπεσέρησας τῆς σκείνης χειρῶν· δέχῃ τοίνυ χαλεπωτέραν τὴν τιμωρίαν. Ὡσπερ ἦν εἰ εἴξαι τῆ θεραπείας, καὶ τῆς περτέραν ἀν ἀπιλλάγῃς κακῶν· οὕτως ἐπειδὴ πῶστανόμῃον ἰδὼν ἐφυγες, ἔχ' ἐπι ἀπονήσιας ταῦτα διυήση· μὴ διυάμῃον ὅ, καὶ τέτων δώσεις τῆ τιμωρίαν, καὶ ἀνθ' ὧν αὐτῶ ματαίαν τῆ σασδὴν ἐποίησας, τότε μέγας τὸ σόν. Διὰ ταῦτα ἔχ' ἴσῃν πορὸ τῆ τιμηθῆναι παρὰ τῆ Θεῶ καὶ μὴ τὰς τιμὰς τὴν βίασανον ἔπομένομῃ, ἀλλὰ πολλῶ σφοδρότεραν ἕσπερ. ὁ ἦν μὴδὲ τῶ παθεῖν εὐ γρόμῃον ἀσῃος; πικρότερον δέχῃον ἀν εἶη κολάζεσθαι. Ἐπει οὖν ἀσθενῆς ἡμῖν αὐτῇ ἡ ἀπολογία δέδεικται, καὶ ἔμόνον ἔχ' ἰσῃς ὅσῃ εἰς αὐτὴν καταφεύγοντας, ἀλλὰ καὶ περδίδωσι πλέον, ἕτεροι ἡμῖν ποιετῆρον ἀσφάλεια. ΒΑΣ. Ποίαν δὲ ταύτην; ὡς ἐγὼγε ἔδὲ ἐν ἑμαυτῶ δύναμαι εἶη νῦν· οὕτω με ἔμφοβον καὶ ἔντρομον τοῖς ῥήμασι κατέστησας τέτοις.

Κεφ. β'. ΧΡΥΣ. Μὴ, δέομαι, ἔφην, καὶ ἀντιβολῶ, μὴ ποσῶτον καταβάλλῃς σάυτον. Ἐστὶ γάρ, ὅτιν ἀσφάλεια. τοῖς μὲν ἀσθενέσιν ἡμῖν, τὸ μὴδέποτε ἔμπεσεῖν· ὑμῖν δὲ τοῖς ἰσχυροῖς, τὸ τὰς ἐλπίδας τῆ ζωτηρίας εἰς ἕσπερ μὲν ἀνηρτῆσθαι μὴδὲν, μὴ δὲ τῆ Θεῶ χάριν εἰς τὸ μὴδὲν ἀνάξιον ποράτῃν τῆ δωρεῆς ταύτης καὶ τῆ δωδωκίτῃ αὐτὴν Θεῶ. Μεγίστη μὲν ἦν ἀν εἶεν κολάσεως ἀξιοί, οἱ μὴ τὸ δι οἰκείας σασδῆς ταύτης ὅπιτιχεῖν τῆ ἀρχῆς, ἢ διὰ βίασῃαν ἢ διὰ ποτηρίαν ἢ καὶ δι' ἀπειρίαν κακῶς κεχρημένοι πῶ ποράγματι· ἔ μὴν διὰ τῆτο τοῖς ἔχ' ἐσασδακῃσι καταλείπεται τις σιγῆόμῃ, ἀλλὰ καὶ ἔτοι πῶσῃς ἀπολογίας ἐσέρηνται. Δεῖ ἦν, οἱμεν, κἄν μωριοί κελῶσι, καὶ καταναγκάζωσι, μὴ πορὸς σκείνης ὄραν· ἀλλὰ πορότερον τὴν ἑαυτῶ βασανίσαι ψυχῇν, καὶ πῶσῃ διερευνησάμῃον ἀκειβῶς, οὕτως εἴξαι τοῖς βιαζομένοισι. Νῦν ὅ οἰκίαν οἰκοδομήσασθαι ἔδει ἀν ἔσασχῆσθαι πολμήσῃ τ' ἔχ' ὄντων οἰκοδομητῶν· ἔδὲ ζωμάτων ἀλαεσθαι νεροσικῶτων ὅπι-

Medico no vino para condenarte, sino para curarte: no para desecharte enfermo, sino para librarte enteramente de la enfermedad: tú mismo voluntariamente te has escapado de sus manos. Recibe, pues, un castigo mas grave: y del mismo modo que si te huvieras sujetado à la cura, te huvieras librado aun de los primeros males; asi, porque huiste de èl, teniendole presente, no podràs ya lavar estas culpas; y no pudiendo lavarlas, seràs castigado por esto; y tambien porque quanto estuvo de tu parte; hiciste inutil el trabajo del Medico: por esto no recibiràs igual castigo, sino mucho mayor que antes de haver sido elevado por Dios à tales honores: el que no se mejora con los beneficios recibidos, es justo que sea castigado con mayor rigor. Y por quanto he demostrado, que para nosotros es de poca fuerza esta defensa; y que no solo no salva à los que recurren à ella, sino que los hace mas reos, es necesario buscar otro refugio. Bas. ¿Qual serà éste? yo ya no puedo estàr en mì: tan turbado, y tan lleno de temores me han dejado tus palabras.

II. Chrys. No quieras, respondi, te ruego, y suplico, no quieras abatirte tanto: queda aun, si, algun refugio. Para nosotros que somos débiles, lo es el no entremeternos de modo alguno en semejante Dignidad; y para vosotros fuertes, el de no tener puestas las esperanzas de vuestra salud en otra cosa alguna, sino en no hacer, despues de la gracia de Dios, cosa que sea indigna de este don, ni de Dios, que lo diò. Serian sin duda dignos del mayor castigo, aquellos que habiendo conseguido esta Dignidad por ambicion, y por sollicitacion, abusasen de ella, ò por pereza, ò por malicia, ò por falta de ciencia; pero no por esto queda algun perdon à los que no la solicitaron; antes bien quedan estos privados de todo lugar de defensa. Conviene, pues, segun yo entiendo, que aunque sean millares los que te llamen, y estimulen, no atiendas à lo que te dicen; sino que examinando antes las fuerzas de tu alma, y haciendo de todo un examen diligente, cedas de este modo à los que te hicieren fuerza. Ninguno se atreveria à hacer fabricar una casa sin ser arquitecto; ni otro que ignorase la

medicina, se atrevería à tocar los cuerpos enfermos: y aunque fuesen muchos los que quisiesen obligarle à esto, se excusaria, y no tendria verguenza de confesar su ignorancia. ¿Y el que ha de tomar à su cargo el cuidado de tantas almas, no entrará primero en cuentas consigo mismo? sino que aunque se reconozca el mas inutil de todos, recibirá el ministerio porque fulano lo manda; porque el tal le hace fuerza, y por no ofender à aquel otro. ¿Cómo, pues, no podrá caer juntamente con ellos en una ruina manifiesta? Porque pudiendo conseguir por sí mismo la salud, junta à su propia ruina la de otros: ¿de dónde, pues, puede esperar la salud? ¿dónde hallar el perdón? ¿quienes serán los que intercederán entonces por nosotros? ¿Acaso aquellos que al presente nos violentan, y nos llevan por fuerza? ¿y quièn en este tiempo los salvará à ellos mismos? aun ellos tienen necesidad de otros para escapar del fuego eterno. Ahora, para que veas que yo no te digo esto por espantarte, sino porque en la realidad es asi, oye lo que dice San Pablo à su Discipulo Timotheo, su verdadero, y amado hijo: (a) *No pongas inconsideradamente las manos sobre alguno, porque no tengas parte en los pecados ajenos.* ¿Ves tú de quanta, no digo reprehension, sino castigo, hemos librado, à lo menos quanto estuvo de nuestra parte, à los que querian conducirnos à este grado? Y asi como à los que han sido elegidos, no basta para su defensa el decir: yo no he venido llamado por mí, y no lo he reusado, porque no lo he previsto; asi tampoco puede aprovechar à los Electores la excusa, de que no tenian conocimiento del elegido; antes bien por esto mismo se hace mayor su culpa, porque elevaron à tal grado al que no conocian; y lo que parecia defensa, agrava mucho mas la acusacion. ¿Cómo, pues, no será una cosa absurda, que los que quieren comprar un esclavo, lo hagan vér à los Medicos, pidan fiadores de la venta, pregunten à los vecinos: y aun despues de todo esto no se fian, sino que quieren mucho tiempo para la prueba; y que los que han de destinar

I. Timoth. V. 22.

ἔπιχειρήσειεν ἂν τις τῶν ἰατρεύειν ἐν εἰδότων· ἀλλὰ καὶ πολλοί, οἱ πρὸς βίαν ὠθέντες, ὧσιν, παραιτήσεται, καὶ ἐν ἐρυθείᾳ καὶ ἀγνοίᾳ. Ψυχῶν ὃ ἐπιμέλειαν μέλλων ἐμπιστεύεσθαι ποσῶτων, ἐν ἐξετάσει πρῶτον ἑαυτὸν; ἀλλὰ καὶ ἀπάντων ἀπειρότατον ἢ, δέξεται τὴν ἀλακονίαν, ἐπειδὴ ὁ δεῖνα κελεύει, καὶ ὁ δεῖνα βιάζεται, καὶ ἵνα μὴ προσκρίβηται τῷ δεῖνι; καὶ πῶς ἐν εἰς προσῆτον ἑαυτὸν μετ' ἐκείνων ἐμβαλεῖ κακόν; ἐξὸν ἢ αὐτῷ (ἀζέσθαι κατ') ἑαυτὸν, νῦν καὶ ἕτερος προσπαύσεται μετ' ἑαυτοῦ. Πόθεν γὰρ ἔστιν ἐλπίσαι ζωτήριον; πόθεν συνηώμισι τυχεῖν; τίνας ἡμᾶς ἐξαιτήσουσιν τότε; οἱ βιαζόμενοι νῦν ἴσως καὶ πρὸς ἀνάγκην ἔλκοντες; αὐτῶν ὃ τέρας τίς κατ' ἐκείνων ἀφασώσκει καὶ κερὸν; καὶ ἢ καὶ αὐτοὶ προσδέονται ἕτερον, ἵνα ἀφύγῃσι τὸ πῦρ. Ὅτι ὃ σὲ ἐ δεινότητον ταῦτα λέγω νῦν, ἀλλ' ὡς ἔχει τὸ πρᾶγμα ἀληθείας, ἀκούε τί τῷ μαθητῇ φησιν ὁ μακάριος Παῦλος Τιμοθέω, τῷ γησιῶ τέκνῳ καὶ ἀγαπητῷ· Χεῖρας ἄχέως μηδενὶ ἐπιτίθει, μηδὲ κοινῶν ἀμαρτίαις ἀλλοτριῖαις. Εἶδες ὅσος ὄντι μέλλοντες ἡμᾶς ἐπὶ τῷτο παράγῃ, καὶ μέμφω μόνον, ἀλλὰ καὶ πικρίας, τότε ἡμέτερον ἀπὸ ἀλλήλων μέρῳ; ὡσπερ ἢ τοῖς αἰρεθεῖσιν ἐν αὐταρκείᾳ πρὸς ἐπολογίαν, τὸ λέγειν, ἐν αὐτοκλήθῃ ἦλθον, ἐδὲ προσεδῶς ἐν ἀπέφυγον· οὕτως ἐδὲ ὄντι χειροτονήσας ὠφελῆσαι τι δύναται, εἰ λέροισι καὶ χειροτονηθέντα ἀγνοεῖν. ἀλλὰ διὰ τῷτο καὶ μεῖζον τὸ ἐγκλημα γίνεται, ὅτι ὄν ἡγρόν παρήγαγον· καὶ ἡ δοκῶσα εἶη ἀπολογία αὐξῆσι τὴν κατηγορίαν. Πῶς ἢ ἐν ἀτοπον, ἀνδράποδον μὲν κορῖσσαι βυλομένους καὶ ἰατροῖς ἐπιδεικνύναι, καὶ ἢ πρᾶσεως ἐρητύτας ἀπαιτεῖν, καὶ γελίωνων πωθάνεσθαι, καὶ μετ' αὐτὰ πάντα μηδέπω ἰερέειν, ἀλλὰ καὶ χερόν πολλὴν πρὸς δοκιμασίαν αἰτεῖν. εἰς δὲ τοσαύτῃ λειτεργίαν μέλλοντάς τινα ἐγράφειν, ἀπλῶς καὶ ὡς ἔτυχε, ἂν τῷ δεῖνι

δεῖνι δόξῃ πρὸς χάριν ἢ πρὸς ἀπέχθησαν ἑτέρων μαρτυρῆσαι, ἐγκρίνειν, μηδεμίαν ποιεμένους ἑτέραν ἐξέτασιν; τίς οὖν ἡμᾶς ἐξαίτησεται τότε, τῶν ὀφειλόντων περῆσαι καὶ αὐτῶν περῆστων δεομένων; δεῖ μὲν οὖν καὶ τὸν χειροτονεῖν μέλλοντα, πολλὴν ποιεῖσθαι τὴν ἐρευναν· πολλῶ ὅ πλείονα τέτρα τ' χειροτονέμενον. Εἰ γὰρ καὶ κοινωνοὺς ἔχῃ καὶ κολάσεως οὐκ ἐλομένους, ἐν οἷς ἂν ἀμάρτη· ἀλλ' ὅμως ἔδὲ αὐτοὺς ἀπήλλακται καὶ πικρίας, ἀλλὰ καὶ μείζονα δῶσθαι· μόνον εἰ μὴ διὰ τινα ἀνθρωπίνω αἰτίαι, παρὰ τὸ φανὲν αὐτοῖς εὐλογον ἔπραξαν οἱ ἐλόμενοι. Εἰ γὰρ ἐν τέτρῳ φεραθεῖεν, καὶ τὸν ἀνάξιον εἰδότες, διὰ τινα παρόφασιν αὐτὸν παρήκαρον· ἐξ ἴσης τὰ τῶν κολαστηρίων αὐτοῖς, τάχα καὶ μείζονα τοῖς τὸν ἐκ ὀπιτήθειον καταστήσασιν. ὁ γὰρ τὴν ἐξουσίαν παρὰ τὸν βυλομένω ἀφαιρήσει τὴν ἐκκλησίαν, αὐτὸς ἂν εἴη τῶν ὑπὲρ οὐκίνας πολυμήθεντων αἰτίων. Εἰ ὅ τῶν μὲν ἔδενι γένοιτο ὑπεύθυνος, ἀπὸ δὲ τῆς τῶν πολλῶν ὑπολήψεως ἠπατηθῆσαι λέγοι· ἀτιμώρητος μὲν ἔδὲ οὕτω μὲν, ὀλίγω δὲ ἐλάττωνα τῶν χειροτονηθέντων δίδωσι δίκην. Τί δὴ ποτε; ὅτι οὐκ ἐλομένους εἰκὸς ὑπὸ δόξης ψεύδους ἀπατηθέντας, ἐπὶ τέτρῳ ἐλθεῖν· ὁ δὲ αἰρεθεῖς ἐκ ἐτ' ἂν δύναιτο λέγειν, ὅτι ἠγνόουν ἑμαυτὸν, κατὰ περ αὐτὸν ἕτεροι. Ὡς οὖν βαρύτερον μέλλοντα κολάζεσθαι τῶν παρὰ τὸν γόντων, οὕτως ἀκραιβέτερον αὐτῶν καὶ ποιεῖσθαι τὴν ἑαυτῶ δοκιμασίαν, καὶ ἀγνοῦντες ἔλθουσιν οὐκίνοι, παρὰ τὸν διδάσκων ἀκριβῶς τὰς αἰτίας, δι' ὧν ἠπατημένους παύσθαι, καὶ ἀνάξιον ἑαυτὸν τῆς δοκιμασίας ἀποδείξαι ἐμφύξεται ποσῶν παραγμάτων ὄγκον. Διὰ τί γὰρ παρὰ φρατείας καὶ ἐμπορίας καὶ γεωργίας καὶ τῶν ἄλλων τῶν βιωτικῶν βελῆς περκαίμενης, οὐτε ὁ γεωργὸς ἐλοιτ' ἂν πλεῖν, οὐτε ὁ φρατώτης γεωργεῖν, οὐτε ὁ κυβερνήτης φρατεύεσθαι, καὶ μύρις τις ἀπὸ τῆς θανάτου; ἢ δὴ ἄλλον, ὅτι τὸν ἐκ τῆ ἀσφίρας περκαίμενοι κίνδυνον ἔχουσιν. εἴτα ὅπως μὲν

à alguno à un tan gran ministerio; sin reflexion, y como sale, formen su testimonio, y juicio, segun el favor, ò odio de otros, sin hacer otro examen alguno? ¿Quièn, pues, nos librarà entonces de la pena, si los que debian protegernos, necesitan de patrocinio? Conviene, pues, que el Elector haga un examen muy atento; pero mucho mayor ha de ser el que debe hacer el elegido: porque aunque tenga à los Electores por compañeros en el castigo de los pecados, no por eso quedará èl libre de la pena; antes la tendrá mayor, si no es que aquellos por algun motivo humano huvieren obrado contra su dictamen, y contra la propria razon. Porque si incurrieren en semejante pecado, y conociendo à alguno por indigno, por algun motivo particular le huviesen promovido, serán castigados igualmente los unos, y los otros, y aun con mas severidad aquellos que han promovido à un indigno. Aquel que dà la potestad à uno, que quiere corromper la Iglesia, tendrá la culpa de todos los males que se atreviere à executar: pero si la conciencia no le acusa de alguna de estas cosas, sino que dice haver sido engañado de la opinion del vulgo; no por esto queda libre de la pena, sino que tendrá un castigo algo menor que el elegido. ¿Pues por què esto? porque no es estraño que los Electores, engañados de una falsa opinion, vengán à este paso: pero el que ha sido elegido, no podrá decir: yo no me conocia, como lo pueden decir de èl los otros. Asi como deberá ser castigado mas gravemente que aquellos: asi, es necesario que haga una prueba mas rigorosa de si mismo. Y si aquellos por ignorancia le quieren promover, salgales èl al encuentro, è informeles por menor de todas las causas que puedan sacarles del error, y manifestandose indigno del ministerio, huya el grave peso de negocios tan grandes. ¿Qual es, pues, la causa, de que debiendose deliberar sobre una expedicion militar, sobre el comercio, sobre la agricultura, y otras cosas semejantes que pertenecen à la vida humana, ni el Labrador elegiria el oficio del Marinero, ni el Soldado el del Labrador, ni el Piloto el del Soldado, aunque les amenazasen con mil muertes? No por otra cosa, sino porque cada uno preveria el peligro que sobrevendria por su ignorancia.

Aho-



Ahora bien: donde el daño es de cosas de tan poca monta, usaremos de tanta providencia, y de ningun modo cederemos à la violencia de los que nos quieren hacer fuerza; y donde espera un castigo eterno à los que no saben manejar el Sacerdocio, sin consideracion, y como ocurre, hemos de entrarnos en un peligro tan grande, dando por pretexto la violencia de otros? Pero no lo tolerarà entonces el que nos juzgarà sobre tales cosas. Era debido que mostrásemos mayor atencion en las cosas espirituales, que en las carnales; y ahora se encuentra, que ni aun es igual la que ponemos. Dime ahora por tu vida, si creyendo nosotros que un hombre era arquitecto, no siendolo, le llamásemos à trabajar, y el viniese; y despues tomando en las manos los materiales prevenidos para la fabrica, destruyese las maderas, quebrantase las piedras, y edificase la casa de tal modo, que luego padeciese ruina; ¿le serviría à este de defensa, el haver sido obligado por otros, y el no haver venido por su voluntad? De ningun modo: y con mucha razon, y justicia: porque debía reusarlo, aunque otros le llamasen. Pues ahora bien: si à aquel que destruye las maderas, y las piedras, no le queda alguna defensa para dejar de ser castigado; el que precipitó las almas, y edifica sin atencion alguna, ¿podrà persuadirse, que le basta la violencia agena para evitar el castigo? ¿No es esta una necedad muy grande? no quiero añadir, que ninguno puede ser forzado, sino aquel que quiere serlo. Pero concedase, que haya padecido una inmensa violencia, y artificios tan varios, que haya debido ceder: ¿Acaso esto le librará del castigo? no nos engañemos, por vida nuestra, en una cosa tan grave, y no finjamos ignorar, lo que saben muy bien hasta los mas niños. Nada nos podrá aprovechar al tiempo de dar las cuentas, el fingir esta ignorancia. Tú no solicitaste el conseguir esta dignidad, conociendo tu propria enfermedad. Muy bien està esto: pero se necesitaba, que con el mismo proposito la reusáras, aun quando otros te llamasen. ¿Pues què, quando ninguno te llamaba, eras débil, è inhabil; y ahora que se han hallado los que te confien este honor, de repente te has encontrado fuerte? es cosa ridicula, y digna del mayor casti-

μὲν ἢ ζημία ἐπὶ μικρῶν, ποσάυτη χρησόμεθα παρηγοία, καὶ ἐκ ἀνείξομεν τῇ τῶν βιαζομένων ἀνάγκῃ. ὅπως δὲ ἢ κίλασις αἰώνιου τοῖς ἐκ εἰδόσι μετὰ χεῖρῶν ἱεροσύνῃ, ἀπλῶς καὶ ὡς ἔτυχε ποσῶτον ἀναδέξομεθα κίνδυνον, τὴν ἑτέραν παρβαλλόμενοι βίαν; ἀλλ' ἐκ ἀνέξεται τότε ὁ πάντα κρίνων ἡμᾶς. Ἐδὲ μὲν ἦ καὶ πολλῶν πλείων τῶν σαρκικῶν ἐπὶ τὰ πνευματικὰ τὴν ἀσφάλειαν ἐπιδειξάμεθα. νῦν δ' ἐδὲ ἴσως εὐεισοόμεθα παρεχόμενοι. εἰπέ γάρ μοι, εἴ πνα ὑποπιεύσαντες ἄνδρα εἶδον τεκτονικόν, ἐκ ὄψεα τεκτονικόν, πρὸς τὴν ἐργασίαν κελοῖμεν, ὁ δ' ἐποίητο. εἶπα ἀψάμενθ' ἦ πρὸς τὴν οἰκοδομὴν παρεσκευασμένης ὕλης, ἀφανίζοι μὲν ξύλα, ἀφανίζοι δ' λίθους, ἐργάζοιτο δὲ τὴν οἰκίαν οὕτως, ὡς εὐθέως καταπεσεῖν. ἄρα ἀρκεῖ πρὸς ἀπολογίαν αὐτῷ, τὸ παρ' ἑτέρων ἠναγκάσθαι, καὶ μὴ αὐτεπάγγελτον ἦκεν; ἔδαμῶς. καὶ μάλα γε εἰκότως ἔδικαίως. ἐχρῆν ἦ, καὶ ἑτέραν κελούτων, ἀποπιθῆναι. εἶπα τῷ μὲν ξύλα ἀφανίζοντι καὶ λίθους, ἔδεμία ἔσται καταφυγὴ πρὸς τὸ μὴ δύναι δίκην. ὁ δ' ἦ ψυχὰς ἀπολλύς, ἔοικοδομῆθ' ἀμελῶς, τὴν ἑτέραν ἀνάγκῃ ἀποχρῆν αὐτῷ πρὸς τὸ καταφυγεῖν οἴεται; καὶ πῶς ἔστι λίαν ἔυηθες; οὕτω ἦ παρτίθημι, ὅτι τ' μὴ βυλλόμενον ἔδειξ' ἀναγκάσαι διωθήσεται. ἀλλ' ἔγω μωρίαν αὐτὸν ὑπομεμνημέναι βίαν, καὶ μηχανὰς πολυτρόπους, ὥστε ἐμπεσεῖν. τίπο οὖν αὐτὸν ἐξαιρήσειαι ἢ κολάσεως; μὴ, πῶς καλῶ, μὴ ἐπὶ ποσῶτον ἀπατάμεν αὐτῶς. μηδὲ ὑποκρινόμεθα ἀγνοεῖν, τὰ καὶ τοῖς ἄλλοις παισὶ φανερά. ἔστι δὲ ἡπὶ ἐπὶ τῆς εὐθυμῶν αὐτῆ ἢ ἀγνοίας ἢ παρπαρήσις ἡμᾶς ἀφελῆσαι διωθήσεται. οὐκ ἐσπῆδασις αὐτὸς αὐτῷ δέξασθαι τὴν ἀρχὴν, ἀσθένειαν σεαυτῷ σιωιδῶς; εἴ καὶ καλῶς. ἐχρῆν οὖν μὴ ἢ αὐτῆς παρπαρήσεως, καὶ ἑτέρων κελόντων, ἀποπιθῆναι. ἢ ὅτε μὲν ἔδειξ' ὀκάλει, ἀσθενῆς σὺ ἔστι ἐπιτήδηθ'· ἐπεὶ δ' εὐρέθησαν οἱ δάσυντες ἢ τιμὴν, γέγονας ἐξαιρήσις ἰχυρός; γέλωσ ταῦτα ἔστι λῆρη, καὶ ἢ ἐχάτης ἀξία τιμωρίας. Διὰ ἦν τίπο καὶ ὁ



Κύριε παραίνει, μὴ ἄρῳτερον βάλλεσθαι θεμέλιον, ἢ βυλόμυρον  
 πύργον οἰκοδομεῖν, ὡρὴν ἢ τὴν οἰκίαν λογίσατο δύναμιν· ἵνα μὴ  
 δῶ τοῖς παρῶσι μυρίας ἀφορμὰς χλευασίας ἢ εἰς αὐτόν. ἀλλ'  
 ἐκείνῳ μὲν μέλει τῶ γέλωτι ἢ ζημία· ἐνταῦθα δὲ ἡ κόλασις πῦρ  
 ἀόβετον, ἔσκαλιξ ἀτελεύτητος, καὶ βρυγμὸς ὀδόντων, καὶ σκότος  
 ἐξώτερον, καὶ τὸ διχοτομηθῆναι, καὶ τὸ ταῖναι μὲν τῶν ὑποκειμένων.  
 Ἄλλ' ἔδεν τέτων ἐθέλουσιν ἰδεῖν οἱ κριτηγρόντες ἡμῶν· ἢ ἢ ἂν  
 ἐπαύσαντο μεμφόμενοι ἢ ὅσα ἐθέλοντα ἀπολέσθαι μάστιγι. Οὐκ ἔστιν  
 ἡμῖν ὑπὸ οἰκονομίας πυρὸς ἢ κελῶν, ἔδεν βωδὸν ἔσκαβάντων, ἔδεν  
 ὡρὴν τοῖστων ἄλλων ἢ σκέψις ἢ ἀποκειμένη γυν· ἀλλ' ὑπὸ αὐτῶν  
 τῶ σώματι τῶ Ἰησοῦ. Ἡ δὲ ἐκκλησία τῶ Χριστοῦ, καὶ τὸν μα-  
 κάριον Παῦλον, σῶμά ἐστι τῶ Χριστοῦ· καὶ δεῖ τὸ τῶτο πεπιτυμένον,  
 εἰς εὐεξίαν αὐτὸ πολλὴν, ἔσκαλλε ἀμήχανον ἐξασκεῖν, πανταχῶς  
 ὑπερισκοπῆναι, μὴ περ ἀπὸ τῶ, ἢ ῥυτίς, ἢ πῖς ἄλλος μώμος ἢ  
 ποῖστος ἢ ὄραν ἔσκα τὴν εὐφρέπειαν λυμενόμενον ἐκείνῳ. καὶ τί ἢ  
 ἀλλ' ἢ ἢ ἐπικειμένης αὐτῶ κεφαλῆς ἢ ἀκηράτης ἔσκα μακαρίας, ἀξίον  
 αὐτὸ καὶ δύναμιν ἢ ἀνθρωπείαν ἀπαφάνειν; εἰ ἢ τοῖς ὡρὴν ἢ  
 ἀθλητικὴν εὐεξίαν ἐσκαδακός, καὶ ἰατρῶν ῥηεῖα καὶ παροδτελεῶν, καὶ  
 διαίτηρ ἠκλειβόμενης, καὶ ἀσκήσεως συνεχῆς, καὶ μυρίας ἀποστηρίσεως  
 ἐτέρας (καὶ ἢ καὶ τὸ πυχὸν ἐν αὐτοῖς παροφθῆναι, πάντα ἀνέτριψα  
 ἔσκα βάλειν·) οἱ τὸ σῶμα τῶτο θεραπεύειν λαχόντες, τὸ τὴν  
 ἀθλησιν ἔσκα τὸ σῶμα, ἀλλὰ ὡρὸς τὰς ἀοράτους δυνάμεις ἔχον·  
 πῶς αὐτὸ διωθόνται φυλάττειν ἀκέραιον ἔσκα ἕγες, μὴ πλὴν ἢ ἀν-  
 θρωπίνῳ ὑπὸ βυβαίνοντες ἀρετῆν, ἔσκα πᾶσαν ψυχῆς ἀσφόρεσιν ἐπιτά-  
 μνοι θεραπεύειν; ἢ ἀγνοεῖς, ὅτι ἔσκα πλείοσι ἢ ἡμετέρας σαρκὸς ἔσκα  
 νόσοις καὶ ἐπιβλαῖς τοῦτο ὑπόκειται τὸ σῶμα καὶ ἡστίον αὐτῶ φθίρειαι  
 καὶ χολαῖότερον ὑγαινῆ.

Κεφ. γ'. Καὶ τοῖς μὲν ἐκείνα θεραπεύουσιν τὰ σῶματα, καὶ φαρ-  
 μά-

tigo. Por esto exhorta el Señor à aquel que quiere edificar  
 una torre, que no eche los cimientos, sin haver primero con-  
 siderado las propias facultades, para no dar à los que pasan mil  
 ocasiones de burlarsele. Y aun en esto, el daño solo llega hasta  
 la burla. Pero aqui, el castigo es un fuego inextinguible, un  
 gusano que nunca muere; el rechinar de dientes, las tinieblas  
 exteriores, el ser separado de los escogidos, y puesto en el nu-  
 mero de los hypocritas. Pero ninguna de estas cosas quieren  
 reflexionar aquellos que nos acusan; pues de otra suerte de-  
 jarian de reprehenderme, porque no quise temerariamente con-  
 denarme. No se trata ahora aqui de una administracion de trigo,  
 de cebada, de bueyes, de ovejas, ò de otras cosas semejantes,  
 sino del mismo Cuerpo de Jesu-Christo. La Iglesia de Christo,  
 segun San Pablo, es el Cuerpo de Christo: y el que la tiene à  
 su cargo, necesita reducirla à un buen estado, y à una exce-  
 lente belleza, mirando por todas partes, que no haya en alguna  
 de ella, ni mancha, ni arruga, ni lunar, ni otro vicio seme-  
 jante, que pueda afear su honestidad, y hermosura. ¿Y què otra  
 cosa debe hacer finalmente, sino cuidar quanto alcanzen las  
 fuerzas humanas, que este Cuerpo sea digno de aquella Ca-  
 beza que tiene encima, inmortal, y bienaventurada? Y si los  
 que atienden à la buena complexion para la lucha, tienen nece-  
 sidad de medicos, y de maestros de palestra, de una dieta  
 rigurosa, de un continuo egercicio, y de una atencion inmensa:  
 (porque qualquiera cosa en ellos, por pequeña que sea, descui-  
 dada, puede arruinarlo todo, y echarlo por tierra) aquellos  
 à quien tocò la suerte de curar este cuerpo, que ha de com-  
 batir, no contra los cuerpos, sino contra las potestades invi-  
 sibles, ¿cómo podran conservarlo sano, y entero, si no ex-  
 ceden de mucho la virtud humana, y no saben todos los me-  
 dios utiles, y proporcionados para curar una alma? ¿Ignoras,  
 acaso, que este cuerpo de que hablamos, està sujeto à mas en-  
 fermedades, y asechanzas, que lo està nuestra carne, y que se  
 corrompe mas prontamente que aquella, y recobra la salud con  
 mas lentitud?

III. Por lo que mira à los que curan los cuerpos, se ha en-

contrado variedad de medicinas, y diverso aparato de instrumentos, y alimentos convenientes à los enfermos. Juntase à esto, que sola la qualidad de los ayres ha bastado muchas veces para dar la salud al enfermo: y alguna, el sueño que sobrevino oportunamente, librò al medico de todo trabajo. Pero aqui, ninguna de estas cosas puede pensarse: solamente despues del bien obrar, queda un arte, y modo de curar, que es la doctrina por medio del discurso. Este es el instrumento, éste el alimento, y éste el mejor temperamento de ayre: éste el que hace veces de medicina, de fuego, y de hierro; y si se necesita cauterizar, ò cortar, de éste conviene servirse. Y si éste no tiene alguna fuerza, todo lo demàs es superfluo. Con éste damos aliento à una alma abatida, la contenemos inflamada, cortamos lo superfluo, suplimos lo que falta, y hacemos todas las otras cosas que sirven para la salud del alma. Y à la verdad, para arreglar muy bien tu vida, puede la de otro conducir à una igual imitacion; pero si en el alma ha entrado una enfermedad de doctrinas bastardas, aqui es muy necesario el discurso, no solo para la seguridad de los domesticos, sino tambien para combatir contra los enemigos externos. Porque si alguno tuviese la espada del espiritu, y el escudo de la fè, de tal modo dispuesto, que pudiese hacer milagros, y por medio de prodigios cerrar la boca à los maldicientes, no havria necesidad de valerse del discurso; ò por mejor decir, aun en este caso no serìa inutil la fuerza, y eficacia de la palabra, sino antes bien muy necesaria. Y San Pablo usò de ella, aunque por otra parte fuese admirado por sus prodigios. Y otro del mismo Colegio, exhorta à que se tenga gran cuidado de esta facultad, diciendo: (a) *Estad siempre prontos à defenderos con todo aquel que os pida razon de la esperanza que hay en vosotros.* Y todos, de comun acuerdo, en aquel tiempo no tuvieron otro motivo para encomendar à Estevan, y à sus Compañeros el cuidado de las viudas, sino para atender ellos libremente al ministerio de la palabra. Bien que no debriamos cuidar tanto de éste,

(a) I. Pet. 3. 15.

μάκων ἐξεύρηται πικυλία, καὶ ὀργάνων διάφοροι κατασκευαί, καὶ προσφαί τοῖς νοσῶσι κατάλληλοι. καὶ φύσις ὁ αἴρων πολλάκις ἠρίκεσε μόνη, πρὸς τὴν τῆ κάμωντος ὑγίαι· ἐπὶ ὃ ὅπως εἶ ἔπνευσε πρῶτον εἰς κερὸν, παντὸς πόνου ἀπήλλαξε τὸ ἰατρὸν. Ἐνταῦθα δὲ ἔδεν τῶτων ὅπτινοῦσαι ἔστιν. ἀλλὰ μία τις μὲν τὰ ἔργα δέδοται μηχανὴ καὶ θεραπείας ὁδὸς, ἢ διὰ τῆ λόγου διδασκαλία. τῆτο ὄργανον, τῆτο προσφή, τῆτο αἴρων κρῶσις ἀρήσι· τῆτο ἀντὶ φαρμάκου, τῆτο ἀντὶ πυρός, τῆτο ἀντὶ σιδήρου· καὶ κερῶσαι δὲ καὶ τεμεῖν, τῆτο ῥησασθαι ἀνάγκη· καὶ τῆτο μηδὲν ἰχύσει, πάντα οἴχεται τὰ λοιπά. τῆτο καὶ κερῶσαι ἐγείρειν, καὶ φλεγμαινεσαι κατασκευασθαι τὴ μηχανή, καὶ τὰ φερίτα φερίνοῦσαι, καὶ τὰ λείποντα πληρῶσαι, καὶ τὰ ἄλλα ἀποκατεῖν ἐργαζόμεθα, ἴσα εἰς τὴ τῆ ψυχῆς ἡμῶν ὑγίαιαν σωτηρεί. Πρὸς μὲν ὃ βίβη κατασκευασθαι ἀρίστου, βίβη ἕτερον εἰς τὴ ἴσον ἀν ἐναγέρι ζῆλον· ὅτι ἀν ὃ φερί δόγματι νοσῆ ἢ ψυχῆ τὰ νόση, πολλὴ τῆ λόγου ἐνταῦθα ἢ ῥησία, ἢ πρὸς τὴν τῆ οἰκείων ἀσφάλειαν μόνον, ἀλλὰ καὶ πρὸς τῶν ἐξωθεν πολέμων. Εἰ μὲν ὃ ἔχει τις τὴν μάχην τῆ πνεύματι, καὶ θυρεὸν πίστεως ποσῶτον, ὡς δύνασθαι θαυματουργεῖν, καὶ διὰ τῆ πρῶτων τὰ τῆ ἀναγκύωντων ἐμφράσειν τὸματι, ἔδεν ἀν δέοιτο τῆ ἀπὸ τῆ λόγου βοθηθείς· μάλλον ὃ ἔδεν τότε ἀρχησι ἢ τῆ φύσις, ἀλλὰ καὶ λίαν ἀναγκασία. Καὶ ὃ ὁ μακάριος Παῦλος αὐτὸν μετεχείρισε, καίτοι γε ἀπὸ τῆ σημείων πανταχῶς θαυμαζόμενος. Καὶ ἕτερός τις τῆ ἀπὸ ἐκείνου τῆ χρῶν, παραμνεῖ ταύτης ὅπτιμελεῖσθαι τῆ δυνάμεως, λέγων. Ἐτοιμαί πρὸς ἀπολογία πάντι τῶ αἰτέντι ὑμῶν λόγον φερί τῆ ἐν ὑμῶν ἐλπιδῶ. Καὶ πάντες ὃ ὁμῶ τότε δι ἔδεν ἕτερον τοῖς φερί Στέφανον τῆ τῆ χρῶν ἐπέτρεψαν οἰκονομίαν, ἀλλ' ἢ ἵνα αὐτοὶ τῆ τῆ λόγου χολάζωσι ἀφρονία. Πλὴν ὃ φερί πρῶτων αὐτὸν ἐπιζητήσομεν, τῆ

τὴν ἀπὸ τῶν σημείων ἔχοντες ἰχθύν. εἰ ὃ τὸ μὲν διωάμεως ἐκείνης ἔδῃ ἰχθυὶ ὑπολέλειπται, πολλοὶ δὲ πανταχόθεν ἐφετήκασιν οἱ πολέμοι ἐς σωεχεῖς. τὴν λοιπὸν ἡμᾶς ἀνάγκη φράττεισθαι, καὶ ἵνα μὴ βάλωμεθα τοῖς τῶν ἐχθρῶν βέλεσι, καὶ ἵνα βάλλομεθον ἐκείνης.

Κεφ. δ'. Διὸ πολλὴν ῥητὴν ποιῶσθαι τὴν σωδὴν, ὥστε τὸ λόγον τῆς Χειρὸς ἐν ἡμῖν ἐνοικεῖν πλυσίως. Οὐ γὰρ πρὸς ἓν ἡμῖν εἶδῃ μάχης ἢ πολεμικῆς. ἀλλὰ ποικίλῃ ἔστω ὁ πόλεμος, καὶ ἐκ διαφόρων συγκεστῆμεθον τῶν ἐχθρῶν. οὔτε γὰρ ὅπλοις ἅπαντες ῥηθῶνται τοῖς αὐτοῖς, οὔτε ἐνὶ πρῶτον ἡμῖν μεμελετήκασιν πρὸς τὸν πόλεμον. Καὶ δεῖ τὸ μέλλοντα τὴν πρὸς πάντας ἀναδέχεσθαι μάχην, τὰς ἀπάντων εἰδέμεν τέχνας. καὶ τὸ αὐτὸν ποζότιον τε εἶναι καὶ σφενδονήτιον, καὶ ἀξιόμαχον, καὶ λοχαγόν, καὶ στρατιώτην, καὶ στρατηγόν, καὶ πεζόν καὶ ἵππεα, καὶ ναυμάχην καὶ τευχευμάχην. Ἐπὶ μὲν γὰρ τῶν στρατιωτικῶν πολέμων, οἷον ἕκαστος ἔργον ὑπολαβὼν, τὴν ἑαυτοῦ ὀπίσθιαν ἀμύνεται. ἐνταῦθα ὃ τὸ πρῶτον ὅσον ἐστίν· ἀλλὰ ἂν μὴ πάσας ὀπισθὰς ἡμῖν ἢ τὴν τέχνης τὰς ἰδέας ὁ μέλλον νικᾶν· οἶδεν ὁ διαβολὸς ἐπὶ δὲ ἐνὸς μέρους, ὅτι ἂν ἡμελημένον τύχη, ὅσον πειρατὰς εἰσαγαγὼν ὅσον αὐτῆς, ἀφαιρᾶσαι τὰ πρῶτα· ἀλλ' ἔρχεται, ὅτι ἂν διὰ πάσης ἡκοντα τὸ ὀπισθὸν ἢ ποιμένα αἰσθῆται, καὶ τὰς ὀπισθὰς αὐτῆς κελεύει ὀπισθὰς. Διὸ ῥητὴν κελεύει ἐξ ὅλων φράττεισθαι τῶν μερῶν. καὶ γὰρ πόλις ἕως μὲν ἂν πανταχόθεν περιβεβλημένη τυγχάνη, καταγελά τῶν πολιορκούντων αὐτήν, ἐν ἀσφαλείᾳ μένεται πολλῇ· εἰ δὲ τις πυλίδῃ μόνον μέτρον ἀφαιρήσῃ τὸ τεῖχος, ἔδῃ αὐτῇ λοιπὸν ὄφελος τῆς περιβολῆς γίνεται, καίτοι γε τὸ λοιπὸν παντὸς ἀσφαλῶς ἐσθιότῃ. οὕτως οὖν καὶ ἡ τὸ Θεοῦ πόλις· ὅτι ἂν μὲν αὐτὴν πανταχόθεν ἀντιτεῖχος ἢ τὸ ποιμένῃ ἀγχινοῖα τε καὶ σύνεσις περιβάλλῃ· πάντα εἰς αἰχμήν τε καὶ γέλωτα τοῖς ἐχθροῖς τὰ μηχανήματα τελευτᾶ, καὶ μένεται οἱ κατοικοῦντες ἐνδὸν ἀσινεῖς· ὅταν δὲ τις αὐτὴν ἐκ μέρους καταλύσῃ διωρθῇ, καὶ μὴ πᾶσαν

κα-

éste, si tuvieramos la virtud de hacer milagros. Y si no nos ha quedado ni aun señal de tal virtud, y por otra parte nos oprimen de todos lados continuos enemigos, por necesidad no nos queda otro recurso, sino el de pertrecharnos bien de estas armas, ya para no quedar expuestos à los tiros de los enemigos, ya tambien para poder herirles.

IV. Por esto debemos poner la mayor atencion, en que habite en nosotros abundantemente la palabra de Christo. No es una sola la especie de pelea que nos està preparada; sino que es muy varia esta guerra, y compuesta de diversos enemigos: ni tampoco se sirven todos ellos de las mismas armas, ni pretenden asaltarnos de un mismo modo. Es, pues, necesario, que quien quiera emprender esta batalla contra todos, està bien informado de los artificios que todos usan: y que à un mismo tiempo sea Archero, Hondero, Centurion, Cabo, Soldado, y Capitan, Caballero, y Peon, y práctico en las batallas navales, y en los sitios de las Plazas. En los choques Militares, cada uno en aquel empleo que ha tomado, procura resistir à los que se le oponen; pero aqui no sucede lo mismo. Aquel que pretende vencer, si no està instruido en toda especie de artificios, sabe el Demonio, por sola una parte que encuentre abandonada, introduciendo sus Corsarios, arrebatar las ovejas; pero no asi, quando vè que el Pastor se halla bien pertrechado de toda ciencia, y que conoce muy bien sus asechanzas. De aqui es, que necesita fortificarse bien por todas partes. Una Ciudad, que se halla bien guarnecida de muros por todos lados, se burla de los que la tienen sitiada, estando en gran seguridad; pero si alguno rompe la muralla, aunque no sea mas que el espacio de una puertezuela, de nada le sirve todo el restante contorno de los muros, aunque todo lo demàs tenga la mayor firmeza, y seguridad. Del mismo modo sucede en la Ciudad de Dios. Quando en vez de muro la cerca por todas partes la industria, y prudencia del Pastor, todas las astucias de los enemigos se les convierten en burla, y risa; y los que habitan dentro, permanecen sin recibir daño alguno: pero si alguno por una parte la huviese podido derribar, aunque no la eche toda por tierra;

con

con todo de una parte (por decirlo así) se pierde el todo. ¿Y qué será, si mientras pelea varonilmente contra los Gentiles, la despojan los Judios? ¿y si aun quando ha vencido à estos dos, la saquean los Manicheos? ¿y si aun despues de haver ahuyentado à estos, deguellan las ovejas, que están dentro, aquellos que introducen el Hado? ¿y para qué referir aqui todas las heregías del Diablo? las que si no supiere rebatir bien todas el Pastor, podrá el lobo, por medio de una sola, devorar gran parte de las ovejas. Por lo que toca à los Soldados, es necesario esperar siempre, que seguirá la victoria, ò la pérdida à aquellos que están en pie, ò que combaten. Pero aqui es todo muy al contrario; porque muchas veces la pelea de otros, hizo vencedores, estandose quietos, y sentados, à los que, ni pelearon desde el principio, ni han puesto la menor fatiga. Aquel que no teniendo grande destreza, se traspasa con su propia espada, dà que reir à los amigos, y enemigos. Procuraré poenete claro lo que digo, con un egemplo. Los que son sequaces de las locuras de Valentino, y de Marcion, y los que están tocados de la misma enfermedad, excluyen del Catalogo de las Escrituras Sagradas la Ley que diò Dios à Moyses. Los Judios hacen de ella tanto aprecio, que no obstante la prohibicion del tiempo, procuran con el mayor teson entera su observancia contra la voluntad de Dios. La Iglesia de Dios, huyendo del extremo de unos, y otros, ha tomado el camino medio, y juzga que no debemos someternos al yugo de la Ley: pero no permite que sea blasfemada; antes bien quiere que se alabe, aunque aya cesado, porque fue util allà en su tiempo. Conviene, pues, que el que ha de combatir con unos, y con otros, siga esta misma moderacion: porque si queriendo instruir à los Judios, que ya fuera de tiempo se hallan asidos de la legislacion antigua, comenzàre à reprehenderla sin medida, darà ocasion, no pequeña, à aquellos hereges que quieran vituperarla; y si despues, pretendiendo tapar la boca à estos, la ensalzàre sin termino, y la celebràre, como si al presente fuera necesaria, abrirà la boca à los Judios. Del mismo modo, aquellos que están cogidos del furor de Sabelio, y los que padecen la rabia de

Arrio,

καταβάλη, διὰ τῆς μέρους ἅπαν (ὡς εἶπεν) λυμαίνεσθαι τὸ λοιπόν. Τί γάρ, ὅτ' ἂν πρὸς Ἑλλήνας μὲν ἀγωνίζηται καλῶς, συλῶσι ὁ αὐτὴν οἱ Ἰουδαῖοι; ἢ τῶν μὲν ἀμφοτέρων κατὰ τὴν ἀρπάζωσι ὁ Μανιχαῖοι; ἢ μὲν τὸ περιγέσθαι καὶ τῶν, οἱ τῆς εἰμαρμένῳ εἰσέλθουσιν, ἔδωκεν ἑτάστα τὰ πρὸς ἅπαντες σφάτῃσι; καὶ τί δεῖ πάσας καταλέγειν τῆς ἀβύσσου τὰς αἱρέσεις; ἂς ἂν μὴ πάσας ἀποκρίεσθαι καλῶς ὁ ποιμὴν εἰδείη, δύναται ἂν καὶ διὰ μῆκος τὰ πλείονα τῶν πρὸς ἅπαντες καταφαγεῖν ὁ λύκος. Καὶ ἐπὶ μὲν τῶν γραπωτῶν, ἀπὸ τῶν ἐτάτων καὶ μαχόμενων καὶ τὴν νίκην ἐσεσθαι καὶ τὴν ἡττάν, προσδοκῶν αἰετὶν ἐν ταῦτα ὁ πολὺ τῆναντιον. πολλὰς γὰρ ἢ πρὸς ἑτέρους μάχῃ, οὗτοι ἔδωκε τὴν ἀρχὴν συμβαλόντας, ἔδωκε ποιέσασθαι ὅλους, ἡσυχάζοντας καὶ καθημένους νικῆσαι πεποίηκε. καὶ πρὸ οὐκείῳ ξίφει περιπαρεῖς, ὁ μὴ πολλὴν πρὸς ταῦτα τὴν ἐμπειρίαν ἔχων, καὶ τοῖς φίλοις καὶ τοῖς πολεμίοις καταγέλαστος γίνεσθαι. Οἷον (πρὸς ἅπαντας γὰρ σοὶ καὶ ἐπὶ τῶν δειγμάτων, ὁ λέγω, ποιῆσαι φανερόν) τῆς ὑπὸ τῆς Θεῶν δοθέντα πρὸς Μαυσῆ νόμον οἱ τῆς Οὐαλεντίνου καὶ Μαρκιανῶν ἀδελφῶν φρενοβλάβειαν, καὶ ὅσοι τὰ αὐτὰ νοσῶσιν ἐκείνοις, τῆς καταλόγου τῶν θείων ἐκβάλλουσιν γραφῶν. Ἰουδαῖοι ὁ αὐτὸν οὕτω τιμῶσιν, ὡς καὶ τῆς κερῆ κωλύοντος φιλονεικεῖν ἅπαντας φυλάτῃν, παρὰ τὸ πρὸς Θεῶν δοθέν. ἢ ὁ ἐκκλησία τῆς Θεῶν, τῆς ἀμφοτέρων ἀμετρίαν φυγεῖν, μέσῳ ἐβάδισε, καὶ οὐτε ὑποκείσθαι αὐτῆς πρὸς ζυγῶν πείθεται, οὐτε ἀφβάλλειν αὐτὸν ἀνέχεται, ἀλλὰ καὶ πεπαυμένον ἐπαμνεῖ διὰ τὸ χρησιμεῦσαι ποτε εἰς κερῶν. Δεῖ δὲ τῆς μέλλοντος πρὸς ἀμφοτέρους μάχεσθαι, τὴν συμμετρίαν εἰδέναι ταύτῃ. ἂν τε γὰρ Ἰουδαῖοι διδάξαι βυβλίον, ὡς οὗτοι ἐν κερῶν τῆς παλαιᾶς ἔχοντες νομοθεσίας, ἀρξήσθαι κατηγορεῖν αὐτῆς ἀφειδῶς, ἔδωκε τοῖς ἀφσύρειν βυβλομένοις τῶν αἱρετικῶν λαβὴν ἐν μικρῶν. ἂν τε τῶν ὁμοιωμάτων ἀποδίδων, ἀμέτρως αὐτὸν ἐπαίρη, καὶ ὡς ἀναγκαῖον ἐν πρὸς παρόντι τυγχάνοντος θαυμάζει, τὰ τῶν Ἰουδαίων ἀνέφξε τῶν ὁμοιωμάτων. Πάλιν οἱ τῆς Σαβελλίου μετρίοι μανίαν,

V

καὶ

καὶ οἱ τὰ Ἀρείου λυπῶντες, ἐξ ἀμετρίας ἀμφοτέρω τῆς ὑγιᾶς ἐξέ-  
 πτεσαν πίστεως· καὶ τὸ μὲν ὄνομα Χριστιανῶν ἀμφοτέρω ἐπίκειται· εἰ  
 δὲ τις τὰ δόγματα ἐξετάσει, ὅτ' οὐ μὲν ἕδεν ἀμεινον Ἰουδαίων ἀφ-  
 κειμένους εὐρήσει, πλὴν ὅσον ὑπὸ ὀνομάτων ἀφ' ἑαυτῶν μόνον· ὅτ'  
 δὲ πολλὴν τὴν ἐμφέρειαν πρὸς τὴν αἵρεσιν Παύλου τῆς Σαμοσατέως  
 ἔχοντας· ἀμφοτέρω δὲ τῆ ἀληθείας ὁκτός. Πολλὸς οὖν κἀνταῦθα ὁ  
 κίνδυνος, καὶ σὴν ἡ τεθλιμμένη ἡ ὁδός, ἡ ὑπὸ κρημνῶν ἀμφο-  
 τέρωθεν ἀπειλημμένη· καὶ δέου ἕ μικρὸν, μὴ τ' ἕτερόν τις θέλων  
 βαλεῖν, ὑπὸ θωπεύει πλὴν. ἂν τε ἢ μίαν τις εἴπῃ Θεότητα, πρὸς  
 τ' ἑαυτῶν παράνοια εὐθέως εἰλκυσσε τὴν φωνὴν ὁ Σαβέλλιος. ἂν τε  
 διέλη πάλιν, ἕτερον μὲν τὸν Πατέρα, ἕτερον δὲ τ' ἕ Υἱόν, καὶ τὸ Πνεῦμα  
 δὲ τὸ Ἅγιον ἕτερον λέγων, ἐφέσκει Ἄρειος, εἰς ὁμοφυσίαν ἕσας  
 ἕλκων τὴν ἐν τοῖς πρῶτοις ἀφορμὰν. Δεῖ δὲ καὶ τ' ἀσβεστῆς ἕγ-  
 χισιν ἕκείνους, καὶ τ' μανιῶδη τέττα διαίρεσιν ἀποτρέφου καὶ φεύγειν,  
 τὴν μὲν θεότητα Πατρὸς καὶ ἕ Υἱὸς καὶ ἕ Ἅγιον Πνεῦμα μίαν ὁμο-  
 λογῶντας, πρῶτον ἕ τὰς τρεῖς ὑποστάσεις· οὕτω ἢ ἀποπει-  
 χίσαι δυνήσομεθα τὰς ἀμφοτέρων ἐφόδους. Πολλὰ δὲ ἕ ἕτερας ἐνὶ  
 σοι λέγειν συμπλοκάς· πρὸς ἅς ἂν μὴ ἕθναίως τις καὶ ἀκρίτως μά-  
 χηται, μυρία λαβὰν ἀπεισι πρῶματτα.

Κεφ. ε'. Τί ἂν τις εἴποι τὰς τῶν οἰκείων ἐρεχελίας; ἕ γὰρ εἰσιν  
 ἐλάττους αὐτῶν τῶν ἕξωθεν πρῶσβολῶν, ἀλλὰ ἕ πλείονα πρὸ διδασκοντῶ  
 παρέχουσιν ἕδωτα. Οἱ μὲν ἢ ὑπὸ πολυπραγμοσύνης, ἀπλῶς καὶ  
 εὐκῆ, πρῶεργάζουσι θέλουν, ἕ μήτε μαθόντας ἐστὶ κερδαίνει, μήτε  
 μαθεῖν δυνατὸν. ἕτερον πάλιν τῶν τῶ Θεῶν κειμένων εὐθύναι αὐτὸν  
 ἀπαμῆναι, καὶ τ' ἀβυσσον τὴν πολλὴν ἀναμετρεῖν βιάζονται. Τὰ ἢ  
 κρίματά σου, φησὶν, ἀβυσσὸς πολλή. Καὶ πίστεως μὲν πῶς καὶ πο-  
 λιτείας, ὀλίγους ἂν εὐρεῖς πρῶδάζοντας· ὅτ' οὐ πλείους ταῦτα πρῶε-  
 ραζομένους, ἕ ζητῶντας, ἕ μήτε εὐρεῖν δυνατὸν, ἕ τ' Θεὸν πρῶξύνει  
 ζή-

Arrio, los unos, y los otros se apartaron de la sana creencia por su poca moderacion. Unos, y otros tienen el nombre de Christianos; pero si alguno examináre sus dogmas, hallará que aquellos no son de mejores sentimientos que los Judios, y que difieren solamente en los nombres; y que los ultimos tienen mucha semejanza con la heregia de Paulo de Samosato; pero que todos se hallan fuera del camino de la verdad. Grande peligro hay aqui: angosto, y estrecho es el camino, y amenazado por uno, y otro lado de precipicios; y hay no poco que temer, que queriendo herir al uno, no lo seas del otro. Porque si digeres que es una la Divinidad, luego arrastra Sabelio este tu dicho à su modo loco de pensar; y al contrario, si distingues, diciendo ser uno el Padre, otro el Hijo, otro el Espiritu Santo, llega Arrio, y aplica la distincion de las Personas à la diversidad de la esencia. Es, pues, necesario detestar, y huir la impia confusion de aquel, y la loca division de éste, confesando ser una misma la Divinidad del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo, añadiendo tres Personas; porque de este modo podremos, como oponiendo un muro, rebatir los asaltos del uno, y del otro. Yo podria decirte otros muchos encuentros, en los que, si no combates con todo valor, y cuidado, no podràs retirarte de la pelea, sino despues de haver recibido mil heridas.

V. ¿Y quièn podrà contar las contiendas de los domesticos, que no son inferiores à los asaltos de los externos? Antes bien ocasionan mayor trabajo, y sudor à aquel que enseña; porque algunos, por demasiada curiosidad inconsideradamente, y sin reflexion, quieren indagar aquellas cosas, de que sabidas, no se saca provecho alguno, ni tampoco es posible saberlas. Otros al contrario piden cuenta à Dios de sus juicios, y pretenden medir aquella inmensa profundidad, quando *tus juicios*, dice la Escritura, *son un grande abysmo*. Y encontraràs pocos que cuiden de la fé, y del modo de vivir; y por el contrario, muchos empleados vanamente en escudriñar cosas, que no es

po-

(1) Psal. 35. 6. I. Cor. 11. 6. y 26. cap. 12. 2. cap. 9. 22.

posible encontrar, y que no pueden buscarse sin ofensa de Dios. Porque si pretendieremos saber lo que Dios no ha querido que sepamos, ni lo sabremos: (porque ¿cómo podrá ser esto si Dios no quiere?) y lo que sacarémos de aquí, será solamente el peligro que trae consigo el indagarlo. Pero con todo, siendo esto así, si alguno con su autoridad cerrase la boca à los que se ocupan en escudriñar estas cosas inexplicables, se grangearía un concepto de sobervio, y de ignorante. Por esto conviene usar aquí de una gran prudencia, para que el Prelado pueda apartarlos de cuestiones tan vanas, y se libre de las acusaciones sobredichas. Ahora bien: para todas estas cosas no se ha dado algun otro socorro que el de la palabra: y si alguno careciere de esta facultad, las almas de los que le son subditos, hablo de los mas enfermos, y curiosos, no se hallarán en mejor estado, que los navios agitados continuamente de tempestades. Por esto debe el Sacerdote hacer todo el esfuerzo posible para adquirir esta facultad.

VI. ¿Por qué, pues, dijo Basilio, no se cuidò San Pablo de aplicarse à esta virtud? pues no se averguenza de la pobreza de su eloquencia, sino que confiesa claramente ser un idiota: y esto escribiendo à los de Corinto, que eran admirados por su eloquencia, y que se gloriaban de ella en extremo. *Chrys.* Esto mismo es, esto respondí yo, lo que ha perdido à muchos, y los ha hecho descuidados, para que se instruyesen en la verdadera doctrina; porque no habiendo podido enteramente penetrar la profundidad del sentimiento de San Pablo, ni entender el sentido de las palabras, permanecieron toda su vida sumergidos en el sueño, y en la omision, abrazando esta ignorancia; no ya aquella de que dice San Pablo ser comprehendido, sino otra, de que estuvo tan lejos, como lo puede estàr otro hombre de los que viven debajo de este Cielo. Pero cortemos por un rato este discurso. Yo entretanto digo esto: concedamos que fuese idiota en la parte que estos pretenden; ¿qué tiene esto que hacer con los hombres que al presente conocemos? Porque tuvo otra facultad mucho mas eficaz que la palabra, y capaz de obrar cosas mayores; con solo presentarse,

y

ζητήματα. ὅτ' ἂν ᾗ, ἅπερ αὐτὸς ἡμᾶς οὐκ ἠθέλησεν εἰδέναι, ταῦτα βιαζόμεθα μαθαίνειν, οὔτε εἰσόμεθα (πῶς ᾗ, Θεὸς μὴ βελομένῃ;) καὶ τὸ κινδυνεύειν ἡμῖν ἐκ τῆς ζητεῖν φειδύσθαι μόνον. Ἄλλ' ὁμως καὶ τέτων τοιούτων ὄντων, ὅτ' ἂν τις μὴ αὐθεντίας ὑπερομίζῃ οὐδ' τὰ ἄπορα ταῦτα ἐρδυνῶντας, ἔσποιας τε καὶ ἁμαθίας ἑαυτῶν παρεστῆρατο δόξαν. Διὸ καὶ κἀνταῦθα πολλῇ καλεῖσθαι τῇ συνέσει, ὡς καὶ ἀπάγειν τῆς ἀτόπων ἐρωτήσεων τὰ παρεστῆρα, καὶ τὰς εἰρημίνας ἐκφυγεῖν αἰτίας. Πρὸς ἀποαιεῖ ὃ ταῦτα ἕτερον μὲν ἔδεν, ἢ ὃ τῆς λόγου βοήθεια δέδεται μόνη. καὶν τις ταύτης ἀπεσερημένῃ ἢ τῆς δυναμείας, ἔδεν ἄμενον τῆς χειμαζομένων πλοίων διωκεῖν, αἱ ψυχὰι τῶν ὑπὸ αὐτῶν τεταγμένων ἀνδρῶν ἀγκυροῦνται. τῶν ἀσθενεστέρων καὶ φειδύστερων λέγω. Διὸ καὶ τῆς ἱερέα πάντα ποιεῖν ὑπὸ τῆς ταύτης κτήσεως ἢ ἰχύν.

Κεφ. γ'. Καὶ ὁ ΒΑΣ. τί οὖν ὁ Παῦλος, φησιν, οὐκ ἐσπούδασε ταύτης κατάρθωθαι ἢ ἀρετῆν; ἔδεν ἐγκαλύπτειται ἐπὶ τῇ τῆς λόγου σφραγίδι, ἀλλὰ καὶ ἀκριβῆδιν ὁμολογεῖ, ἰδιώτῃ ἑαυτὸν εἶναι. καὶ ταῦτα Κορινθίοις ὑπεσέλλων, τοῖς ἀπὸ τῆς λέγειν θαυμαζομένοις, καὶ μέγα ἐπὶ τέτῳ φρονέσι. ΧΡΥΣ. Τῆτο ᾗ, ἐφίω, τέτῳ ἔδεν, ὃ οὐδ' πολλὰς ἀπέλεισε, καὶ ῥαθυμοτέρως πρὸς τὴν ἀληθῆ διδασκαλίαν ἐποίησε. Μὴ ᾗ δυναθέντες ἀκρίβως ἐξετάσαι τῶν ἑσπολικῶν φρονῶν τὸ βάθος, μηδὲ σιωπῆσαι τὴν τῶν ῥημάτων διάνοιαν, διετέλεσαν τῆς ἑσπασθῆαι κατόν νυτῶν καὶ χρισμῶν, καὶ τὴν ἁμαθίαν πικρῶν ταύτης, ἔχ' ἢν ὁ Παῦλος φησιν εἶναι ἁμαθίης, ἀλλ' ἢς ποσῶτον ἐπέχειν, ὅσον ἔδεν ἄλλῃ τις τῶν ὑπὸ τῆς ἑσπασθῆαι τῶν ἀνθρώπων. Ἄλλ' ἔδεν μὲν ἡμᾶς εἰς χαρὸν ὃ λόγος μενέτω. τέως ὃ ἐκείνῳ φημι θῶμην αὐτὸν εἶναι ἰδιώτῃ τέτῳ τὸ μέγας, ὅπερ ἔδοι βύλονται. τί οὖν τέτῳ πρὸς οὐδ' ἀνδρας οὐδ' νῦν; ἐκείνῳ μὲν ᾗ εἶχεν ἰχύν πολλῶν τῶν λόγῳ μείζονα, καὶ πλείονα δυναμένῃ κατάρθωθαι. φανόμῃ ᾗ μόνον, καὶ σιγῶν, τοῖς δαίμοσιν ἢ φοβερός. οἱ ὃ νῦν πάντες ὁμῶς

συνε-

συνελθόντες μὲν μυρίων εὐχῶν καὶ δακρύων οὐκ ἂν διωθεῖεν, ὅσα ἴχουσε τὰ σικκινῆτα Παύλου ποτέ. Καὶ Παῦλος μὲν εὐχόμενος γενεῶς ἀνίστη, καὶ ἄλλα θαυματουργεῖ τοιαῦτα, ὡς ἔστι θεὸς νομοθετῆς παρὰ τοῖς ἔξωθεν· καὶ ὡρὴν ἢ τὴν βίβιν μεταστῆναι τέτρα, κατηξιάθη ἀρπαγῆναι ἕως τρίτης ἑρανῆς, καὶ ῥημάτων μεταχεῖν, ὅν ἐ γέμεις ἀνδρωπεῖαν ἀκῆσαι φύσιν. Οἱ ὅ νῦν ὄντες· ἀλλὰ ἔδεν βέλομεν δυχερές εἰπεῖν, ἔδεν βαρὺ· καὶ ἥδ' ἔστι ταῦτα οὐκ ἐπεμβαίνων ἀυτοῖς λέγω νῦν, ἀλλὰ θαυμάζων, ὡς ἐ φρίτῃσιν ἀνδρὶ τηλικύτῳ ὡδὲ βάλλοντες ἑαυτῆς. Εἰ ἥδ' καὶ τὰ θαύματα ἀφέντες, ἐπὶ τῷ βίον ἐλθοῖμεν τῆ μακαρίας, καὶ τὴν πολιτεῖαν ἐξετάσαιμεν αὐτῆς ἢ ἀθλητικῆν, καὶ ἐν ταύτῃ μᾶλλον, ἢ ἐν τοῖς σημείοις, ὅφει νικῶντα τῷ ἀθλητῆν ἢ Χριστῷ. τί ἥδ' ἂν τις εἴποι τῷ ζῆλον, τὴν ὑπερείκειαν, ὅτ' ὡς σωεχεῖς κινδύνας, τὰς ἐπαλλήλους φροντίδας, τὰς ἀδελφείπῃς ὑπὲρ τῶν ἐκκλησιῶν ἀθυμίας, τὸ ὡρὸς ὅτ' ἀσθενεῖς συμπαθῆς, τὰς πολλὰς θλίψεις, ὅτ' ὑποχωροτέρως διωγμούς, ὅτ' ἀκαθήμενους θαυμάτας. τίς ἥδ' ἂν τόσῳ τῷ οἰκυμένῃς, ποῖα ἤπειρο, ποῖα θάλαττα τῆ δικαίας τέτρα ὅτ' ἀθλῆς ἠγνόησεν; ἐκείνον καὶ ἢ ἀοικίῃ ἐγνώ, κινδυνεύοντα δεξαμένη πολλάκις. ὡς ἥδ' εἶδῃ ὑπέμενεν ὑπεβελῆς, ἔστι πάντα πρὸς ἡμῶν ἐπὶ ἡλθε νίκης· καὶ οὔτε ἀγωνιζόμενος, οὔτε φερανόμενος διέλιπέ ποτε. Ἀλλὰ ἥδ' οὐκ οἶδα πῶς ὡρὸς ἡμῶν ὑβρίζειν τῷ ἀνδρῶ. τὰ ἥδ' ἀκατορθώματα αὐτῆς, πάντα μὲν ὑπερβαίνει λόγον· τὸν δὲ ἡμέτερον, τοσούτον, ὅσον ἔστι ἡμῶν οἱ λέγειν εἰδότες. Πλὴν ἀλλὰ καὶ οὕτως (ἔδεν ἥδ' ἀπὸ τῆ ἐκβάσεως, ἀλλ' ἀπὸ τῆ ὡρὸς ἀρέσεως ἡμῶν ὁ μακάριος κενεῖ) οὐκ ἀποστήσομαι, ἕως ἂν εἴπω τέτρα, ὅ ποσούτο τῶν εἰρημένων κρείττον ὅστιν, ἴσον ἀπάντων ἀνθρώπων ἐκείνο. τί οὖν τῆτό ὅστιν; μὲν ποσαῦτα ἀκατορθώματα, μετὰ ὅτ' ὑπομυρίως φεράνας, ἠύξατο εἰς γέενναν ἀπελθεῖν, καὶ αἰώνια ὡδὲ δοθῆναι κολά-

y permanecer en silencio, era terrible à los demonios: y si en el tiempo presente se juntasen todos los hombres con mil oraciones, y lagrimas, no tendrían la eficacia, que en otro tiempo tuvo el ceñidor de San Pablo. Solo con ponerse à orar, resuscitaba los muertos, y obraba tales prodigios, que los Gentiles le tuvieron por un Dios; y antes de salir de esta vida, mereció ser arrebatado hasta el tercer Cielo, y ser participante de palabras, que no es licito oír à la humana naturaleza. Pero los que viven ahora.... No quiero decir cosa que parezca dura, ù odiosa; ni digo estas cosas por insultarles, sino solamente admirado de que no les cause empacho el pretender compararse con un hombre de esta clase. Porque si, dejando à un lado los milagros, pasamos à contemplar la vida de aquel hombre bienaventurado, y busquemos con atención sus angelicas costumbres, conocerás que este Atleta de Christo conseguia mas victorias con esta, que con los milagros. ¿ Quien podrá contar su zelo, su mansedumbre, los continuos peligros, los frecuentes cuidados, y afanes por amor de la Iglesia, la compasion por los enfermos, las muchas tribulaciones, las siempre nuevas persecuciones, las muertes quotidianas? ¿ Y qual es el lugar del mundo habitado, que tierra firme, ò que mar, adonde no haya penetrado la noticia de los combates de aquel hombre justo? Le ha conocido aun la tierra que no se habita, pues le recibió muchas veces en sus peligros: y sufrió todo genero de asechanzas, y por todos caminos llegó à la victoria, no conociendo el fin de combatir, ni de triunfar. Pero yo no sé cómo me he dejado insensiblemente llevar à hacer à tal hombre una injuria como esta, porque sus obras ilustres son sobre toda oracion; y exceden tanto la mia, quanto me exceden los que sobresalen en la eloquencia. Con todo, ni aun por esto (porque aquel hombre no me juzgarà por el buen, ò mal suceso, sino por mi sana intencion) cortarè mi discurso, hasta haver dicho lo que es tanto mayor que todo lo que queda referido, quanto èl es superior à todos los hombres. ¿ Qual, pues, es esto? despues de hechos tan ilustres, despues de mil coronas, deseaba ir al Infierno, y ser entregado à una pena eterna, à trueque de que se salvaran,



y uniesen con Christo los Judios, que muchas veces, quanto estuvo de su parte, le havian apedreado, y dado la muerte. ¿Quièn es el que ha amado de este modo à Jesu-Christo? si es que este debe llamarse amor, y no alguna otra cosa mas excelente que amor. ¿Y nos atreverémos aun à comparar con èl, despues de haver tenido de lo alto tanta gracia? ¿despues de tan grande virtud que manifestò de su parte? ¿Y què cosa puede haver mas temeraria? pero procurarè demostrar tambien aqui, que no fue tan idiota como estos tales pretenden. Llaman estos idiota, no solamente à aquel que no està egercitado en los encantos de la eloquencia del siglo, sino tambien al que no sabe combatir por los dogmas de la verdad. Y piensan bien: pero San Pablo no dice ser idiota en las dos cosas, sino solamente en una. Y para confirmar esto, hizo una cuidadosa distincion, diciendo ser idiota, no en el conocimiento, sino en la palabra. Ahora bien: si yo aqui pidiese la dulzura de Isocrates, la vehemencia de Demosthenes, la gravedad de Thucydides, y la sublimidad de Platon, podrian en tal caso citarme el presente testimonio de San Pablo. Pero yo dejo à un lado todas estas cosas, y el escrupuloso, y buscado ornato de los Paganos: ni me cuido de la frase, ni de la elocucion: y se conceda tambien la pobreza de la oracion, y la composicion sencilla, y desnuda de las voces; solamente no se encuentre algun idiota en el conocimiento exacto de los dogmas, ni tampoco para ocultar su descuido, y omission, quiera defraudar à aquel hombre bienaventurado del mayor de los bienes, y de la principal de sus alabanzas.

VII. ¿Cómo, dime, te ruego, confundió à los Judios que habitaban en Damasco, quando aun no havia comenzado à hacer milagros? ¿cómo abatió el orgullo de los Elenistas? ¿Por què fue desterrado à Tarso? ¿Acaso no sucedió esto por haverlos vencido à fuerza de discurso, y porque los estrechò de tal suerte, que no pudiendo sufrir ser vencidos, se irritaron hasta querer darle muerte? En esta ocasion aun no havia comenzado à hacer milagros; ni alguno podria alegar, que el Pueblo le tuvo por un hombre prodigioso por la fama de sus ma-

λάσει, ὑπὲρ τῶν ὅτων πολλάκις αὐτὸν ἐλιθάσαντες, καὶ ἀνελόντας, τό γε αὐτῷ μέρες, Ἰεραδαίως ἑρωτήσασθαι, καὶ παρὰ Χριστῷ παρελθεῖν. Τίς οὕτως ἐπόθησε τὸ Χριστόν; εἴγε πόθον αὐτὸν δεῖ κρατεῖν, ἀλλ' ἔχει ἕτερον πῦρ πόθου πλέον. Ἐπὶ οὖν ἐαυστῶν ἐκείνων παρὰ βαλῶμεν, μὴ τὸ ποσούτω χάριν, ἣν ἔλαβεν ἀνοήτων; μὴ τὴν ποσούτω ἀρετὴν, ἣν οἴκοθεν ἐπεδείξατο; καὶ τί τὰτα γένοιτ' ἂν πολυμρότερον; ὅτι ὃ ἔδεδε οὕτως ἦν ιδιώτης, ὡς ἔτσι νομίζοις, ἐπὶ τῶτο λοιπὸν σπουδαῖσαι παρὰ σομαί. Οὗτοι μὲν ἦν ἔ μόνον τὸ οὐκ ἠσκημένον τὸ τῶν ἐξωθεν λόγων τεραθραία ιδιώτῳ κρατεῖσθαι, ἀλλὰ ἐπὶ τὸ οὐκ εἰδῶτα μάχραδ ὑπὲρ τῶν τὸ ἀληθείας δογματῶν. καὶ κραδὸς νομίζοισιν. ὁ ὃ Παῦλος οὐκ ἐν ἀμφοτέροις ἐφῆσεν ιδιώτης εἶη, ἀλλ' ἐν θατέρῳ μόνον. καὶ τῶτο ἀσφαλιζόυμῃ, τὸ διορισμὸν ἀκριβῶς πεποήηται, λέγων παρὰ λόγῳ ιδιώτης εἶη, ἀλλ' ἐπὶ τῇ γνώσει. Ἐγὼ ὃ εἰ μὲν τὸ λαϊότηα Ἰσοκράτης ἀπήτην, ἐπὶ τὸ Δημοθένης ὄγκον, καὶ τὸ Θεουδίδου ἑμνότηα, καὶ τὸ Πλάτωνος ἕψος, ἔδει φέρειν εἰς μέσον ταύτω τὸ Παῦλος τὴν μαρτυρίαν. νῦν ὃ ἐκείνα μὲν πάντα ἀρήμι, καὶ τὸ φέρειρον τῶν ἐξωθεν κραλλωπισμῶν, καὶ ἔδεδεν μοι φράσεως, ἔδεδε ἀπαγγελίας μέλει. ἀλλ' ἐξίστω καὶ τῇ λέξει πτωχεύειν, καὶ τὸ σιωθῆκειν τὸ ὀνομάτων ἀπλῆν πτωχεῖν καὶ ἀφελῆ, μόνον μὴ τῇ γνώσει πτωχεῖν καὶ τῇ τὸ δογματῶν ἀκριβεία ιδιώτης ἔστω. μήδ' ἵνα τὴν οἰκείαν ἀργίαν ἔπι-καλύψῃ, τὸ μακάριον ἐκείνον ἀφαιρείστω τὸ μέγιστον τῶν ἀγαθῶν, καὶ τὸ τῶν ἐγκωμίων κεφάλαιον.

Κεφ. ζ'. Πόθον ἦν, εἰπέ μοι, ὅτων Ἰεραδαίως σιωλέγει ὅτων ἐν Δαμασῶν κρατοκῆντας, ἔδεδεπω τῶν σημείων ἀρξάμενον; πόθον ὅτων Ἑλλῆνιστὰς κρατεπάλαισε; διὰ τί ὃ εἰς Ταρσὸν ἐξεπέμπετο; οὐκ ἐπωειδῆ κρατῶ ἐνίκα παρὰ λόγῳ, καὶ εἰς ποσῶτον αὐστῶν ἠλαυσει, ὡς καὶ εἰς φόνον παροξυμῆσθαι, μὴ φέρεισθαι τὸ ἠτίαν; ἐνταῦθα ἦν ἔδεδεπω τῶν θαυματουργεῖν ἤρξατο. Οὐδ' ἂν ἔχει πτωχεῖν, ὅτι ἀπὸ τὸ φέρει ταῖ τεράτια δόξης, θαυμαστῶν αὐτὸν ἦγον οἱ πολλοί, ἐπὶ οἱ

μαχόμενοι πρὸς αὐτὸν ἀπὸ τῆς ὑπολήψεως ἠπηρεάζοντο τῶν ἀνδρῶν. τίως ἦν ἀπὸ τῆς λέγειν μόνον ἐκράτει. Πρὸς ὃ ὁ σὺν ἰσθαίρειν ὅτι χειρῶν ἐν Ἀντιοχείᾳ, πόθεν ἠγωνίζετο καὶ συνεζήτει; ὃ ὃ Ἀρεοπαγίτης ἐκείνῳ, ὃ τῆς δεισιδαιμονεστάτης πόλεως ἐκείνης, οὐκ ἀπὸ δημογραφίας μόνης ἠκολούθησεν αὐτῷ μὲν τῆς Γουαϊκός; ὃ ὃ Εὐτυχοῦ πῶς κατέπεσε ἀπὸ τῆς θυρίδος; οὐκ ἐπειδὴ μέχρι βαθείας νυκτὸς εἰς τὴν τῆς διδασκαλίας αὐτῆς ἀπηχολοίτο λόγον; τί δὲ ἐν Θεσσαλονίκῃ καὶ ἐν Κορίνθῳ; τί ὃ ἐν Ἐφέσῳ, καὶ ἐν αὐτῇ τῇ Ῥώμῃ; ἔχ' ὅλας ἡμέρας καὶ νυκτίας ἀνήλισκεν ἐφεξῆς εἰς τὴν ἐξήγησιν τῶν γραφῶν; τί ἂν τις λέγοι τὰς πρὸς τοὺς Ἐπικουρείους Διαλέξεις καὶ Στωϊκούς; εἰ ἦν ἅπαντα θύλομεν κατὰ λέξιν, εἰς μακρὸν ἐκπεσεῖται μῆκος ὁ λόγος. Ὅτι ἂν οὖν ἔστω τῶν σημείων καὶ ἐν μέσοις αὐτοῖς φαίνεται πολλῶν κεκρημένους πρὸς λόγον. πῶς ἐπὶ πολήσασιν ἰδιώτῃ εἰσεῖν, τὸ καὶ ἀπὸ τῆς Διαλέξεως καὶ δημογραφεῖν μάστιγα θυμασθέντα παρὰ πᾶσι; διὰ τί ἦν Λυκαόνες αὐτὸν ὑπέλαβον εἶναι Ἑρμῆν; τὸ μὲν ἦν Θεοῦ αὐτοῦ νομιεῖσθαι, ἀπὸ τῶν σημείων ἐγένετο. τὸ ὃ τῶν Ἑρμῆν, οὐκ ἐπὶ ἀπὸ ἐκείνων, ἀλλ' ἀπὸ τῆς λόγου. Τίτι ὃ καὶ τῶν ἄλλων ἄποστόλων ἐπληρονέκτησεν ὁ μακάριος ἕτος; καὶ πόθεν ἀνὰ τῆς οἴκου μόνῳ ἅπαντα πολὺς ἐν τοῖς ἀπάντων ἐστὶ φόβου; πόθεν ἔστω ἡμῖν μόνον, ἀλλὰ καὶ παρὰ Ἰουδαίους καὶ Ἑλλησι μάστιγα πάντων θυμαστέται; οὐκ ἀπὸ τῆς ἑπιφολῶν ἀρετῆς; δι' ἧς ἔστω τότε μόνον πιστὸς, ἀλλὰ ἔστω ἐξ ἐκείνων μέχρι τῆς σήμερον γινόμενος, καὶ ὁ σὺν μέλλοντος ὃ ἔστω μέχρι τῆς Χειρῶν παρυσίας ἀφελήσεται καὶ ὠφελήσεται, καὶ ἔστω παύσεται τῶν ποιῶν, ἕως ἂν τὸ τῶν ἀνθρώπων Διαμὴν γένῃ. Ὡσαύτως ἦν τῆς ἀδάμαντιδος κατὰ σκόλασθαι, οὕτω τὰς πανταχῶς τῆς οἰκουμενικῆς ἐκκλησίας τὰ τέσσαρα τειχίζει χεῖματ᾽. καὶ καθάπερ τις ἀειπὸς γυναιότατος ἔστω καὶ νῦν μέσος, ἀχμαλωτίζων πᾶν νόημα εἰς τὸ ὑπακοῆν τῆς Χειρῶν, ἔστω καθαιρῶν λογισμοὺς ἔστω πᾶν ἕψαμα ἐπαίρομενον κατὰ τῆς γνώσεως τῆς Θεοῦ. ταῦτα

ἃ

maravillas, y que los que combatian con él, quedaban oprimidos de la reputacion que tenia; porque hasta entonces sólo vencia con la razon, y el discurso. ¿Y con què armas combatiò, y disputò con los que querian judaizar en Antioquia? ¿Y aquel Areopagita, Ciudadano de aquella Ciudad supersticiosissima, no le siguiò juntamente con su muger, atraídos solamente de un Sermon que le oyeron? ¿Y Eutycho, cómo cayó de la ventana? ¿no fue porque se detuvo hasta muy entrada la noche à escuchar su doctrina, y razonamientos? ¿què dirè yo en Thesalonica, y en Corinto? ¿què en Epheso, y en la misma Ciudad de Roma? ¿no empleò noches, y dias enteros, y continuados en exponer las Escrituras? ¿quién podrá contar sus disputas con los Epicureos, y con los Stoicos? Seria alargar mucho nuestra oracion, si quisieramos referir aqui todas las cosas. Ahora, pues, siendo manifesto que antes de sus milagros, y en medio de ellos se sirviò mucho de la palabra, ¿cómo se atreveràn à llamar idiota à aquel que principalmente fue admirado de todos por sus disputas, y por sus Sermones? ¿Y por què los de Lycaonia creyeron que era Mercurio? El que fuesen juzgados Dioses los Apostoles, lo hicieron los milagros: pero que Pablo fuese creído Mercurio, no fue por los milagros, sino por la eloquencia. ¿Y por què tuvo esta prerogativa entre los demàs este hombre santo? ¿y de dónde viene, que por toda la tierra se halle tan frequentemente en la boca de todos? ¿de dónde, que no solamente de nosotros, sino tambien de los Judios, y Gentiles sea admirado mas que todos? ¿no es esto por la fuerza, y eficacia de sus Cartas? por la que no solo à los Fieles que vivieron entonces, sino tambien à los que han vivido desde aquel tiempo hasta el dia de hoy, y à los que viviràn hasta la venida de Christo, ha traído, y traerá utilidad, y no cesarà de traerla, mientras duràre la generacion de los hombres. Porque así como un muro de diamante, así sus Cartas fortifican todas las Iglesias del mundo: y él, à semejanza de un valerosissimo combatiente, permanece aún firme en medio, esclavizando todo entendimiento à la obediencia de Christo, y destruyendo todos los discursos, y todo lo que quiere levantarse

contra el conocimiento de Dios. Todas estas cosas obra por medio de aquellas Cartas maravillosas, llenas de Divina Sabiduría, que nos ha dejado. Y no solamente nos sirven sus escritos para destruir las doctrinas espurias, y para confirmar las legítimas, sino tambien principalisimamente contribuyen para arreglar bien la vida. Porque aun ahora, valiendose de estas los Prelados de las Iglesias, componen, y forman aquella Virgen casta que él havia adornado para Christo, y la conducen à la espiritual belleza; con estas la preservan de las enfermedades que la asaltan, y la conservan la salud que ha recobrado. Tales medicinas, y de tal eficacia nos dejó aquel idiota, de las quales saben bien la prueba los que las aplican con frecuencia. Y que él en esta parte haya puesto mucha atencion, se verá manifestamente de lo que se sigue.

VIII. Oye, pues, lo que dice escribiendo à su Discipulo:  
 (a) *Atiende à la leccion, à la exhortacion, à la doctrina:* y añade despues el fruto que proviene de esto, diciendo: (b) *Porque haciendolo, te salvaràs à ti mismo, y à los que te escuchan.* Y en otro lugar: *No debe un Siervo del Señor altercar, sino ser apacible con todos, capaz de enseñar, sufrido:* y pasando adelante: (c) *Tu permanece constante en las cosas que has aprendido, y que se han confiado à tu fé, sabiendo de quien las has aprendido, y que desde niño has tenido conocimiento de las Letras Sagradas, que pueden para la salud hacerte docto.* Y en otra parte: (d) *Toda Escritura, dice, ha sido inspirada de Dios, y util para la doctrina, para la reprebension, para la correccion, para la instruccion que està en la justicia, para que sea perfecto el hombre de Dios.* Escucha tambien, quando habla à Tito sobre la creacion de los Obispos, que es lo que añade: (e) *Conviene, dice, que el Obispo sea tenaz de la palabra fiel, que es segun la doctrina, para que pueda convencer à los que contradicen.* ¿Cómo, pues, siendo un idiota, como estos dicen, podrá convencer à los que contradicen, y cerrarles la boca? ¿Què necesidad hay de

ὃ πάντα ἐργάζεται, δι' ὧν ἡμῖν κατέλιπεν ἑπιτολὰν τῆς θυμασιῶν ἐκείνων, καὶ τῆς θείας πεπληρωμένων σοφίας. Οὐ γὰρ δογματικῶν ὁ μόνον νόθων τε ἀνατροπὴν καὶ γνησίων ἐσφάλειαν ἑπιτήδεια ἡμῖν αὐτὰ τὰ χράμματα, ἀλλὰ καὶ πρὸς τὸ βιοῦν εὖ ὄγκ' ἐλάχιστον ἡμῖν σωτελεῖ μέρθ'. Τύτοις γὰρ ἐπὶ καὶ νῦν οἱ πρῶτοι χράμενοι, καὶ ἀγνήνην παρθένον, ἣν ἠρμόσατο παρὰ Χριστῶ, ρυθμίζουσι τε καὶ πλάττεισι, καὶ πρὸς τὸ πνευματικὸν ἀγασσι κάλλθ'. Τύτοις καὶ τὰ ἑπισκήπτοντα αὐτῇ νοσήματα ἀποκρύβονται, καὶ τὴν προσγνωμένῳ ἀνατροπῆσιν ὑγίαν. Τοιαῦτα ἡμῖν ὁ ἰδιώτης κατέλιπε φάρμακα, καὶ ποσαύτῳ ἔχοντα δύναμιν, ὧν ἴσασιν τὴν πείραν καλῶς, οἱ χράμενοι συνεχῶς. Καὶ ὅτι μὲν πολλὴν αὐτὸς ἐποιεῖτο τοῦ μέρους τῆς πρῆξιν, ἐκ τῶν δῆλων.

Κεφ. η'. Ἄκουε δὲ καὶ παρὰ μαθητῆ τί φησιν ἑπιστάλων. Πρόσεχε τῇ ἀναγνώσει, τῇ ᾠδῶν ἀκρόασει, τῇ διδασκαλίᾳ. καὶ τὸν ἀπὸ τῆς καρπὸν προστίθῃσι λέγων. Τοῦτο γὰρ ποιῶν, καὶ σεαυτὸν κρίσεις καὶ ὄντως ἀκούοντάς σε. Καὶ πάλιν. Δοῦλον δὲ Κυρίου εἶ δεῖ μάχεσθαι, ἀλλ' ἠπιον εἶναι πρὸς πάντας, διδασκλὸν, ἀνεξίτητον. Καὶ πρῶτον δὲ φησι. Σὺ ὁ μὲν ἐν οἷς ἔμαθες, καὶ ἐπιστάτης, εἰδὼς παρὰ τίνθ' ἔμαθες, καὶ ὅτι ἀπὸ βρέφους τὰ ἱερά χράμματα εἶδας, τὰ δυνάμενά σε σοφίαι. καὶ πάλιν. Πᾶσα γραφὴ θεόπνευστός, φησι, καὶ ἀφέλιμθ' πρὸς διδασκαλίαν, πρὸς ἔλεγχον, πρὸς ἐπιτιμήσιν, πρὸς παιδείαν καὶ ἐν δικαιοσύνῃ, ἵνα ἀρτιθ' ἢ ὁ τοῦ Θεοῦ ἀνδραποῦς. Ἄκουε ὁ καὶ παρὰ Τίτῳ παρὶ τῆς ἑπιστάλων κατὰστάσεως ἀναλεγόμενος, τί προστίθῃσιν. Δεῖ γάρ, φησιν, εἶθ' ἢ ἐπίσκοπον ἀντεχόμενον καὶ κατὰ τὴν διδασκλὴν πιστοῦ λόγου, ἵνα δυνατὸς ἢ ἐπὶ ἀντιλήροντας ἐλέγχειν. Πῶς οὖν ἰδιώτης τις ὧν, ὡς ἔπειτα φησιν, ὄντως ἀντιλήροντας ἐλέγχειν δύνησεται καὶ ἐπιτιμῆσιν; τίς ὁ χρεία προσέχειν τῇ ἀναγνώσει καὶ ταῖς

χρα-

(a) I. Tim. 4. 13. (b) 2. Tim. 2. 24. (c) 2. Tim. 3. 14. (d) 2. Tim. 3. 16. (e) Tit. 1. 17.



pero no puedo decir, que en nuestro caso lo pueda hacer todo por sí sola.

IX. Quando se mueve una disputa sobre los dogmas, y todos se defienden con las mismas Escrituras, ¿què fuerza podrá tener la vida en esta ocasion? ¿Quàl podrá ser la utilidad de muchos sudores, si despues de tantas fatigas, habiendo caído alguno por grande ignorancia en heregia, fuese cortado del cuerpo de la Iglesia? Esto sè que ha sucedido à muchos. ¿Què provecho puede venir à éste de la paciencia? Ninguno: asi como no es de provecho alguno la fé sana, quando la vida es mala. Por esto, pues, debe tener una grande práctica en todas estas batallas, aquel à quien tocò por suerte el enseñar à los otros; porque aunque èl permaneciere en seguridad, y no reciba daño de los que contradicen; con todo, el vulgo de los mas simples, que le està subordinado, si vè vencido à su Gefe, y que no tiene que responder à los que le contradicen, no carga la culpa de esta pérdida à la debilidad de éste, sino al vicio de los dogmas: y por la ignorancia de uno solo, todo un Pueblo es conducido à la ultima ruina. Porque aunque enteramente no se inclinen al partido de los contrarios; con todo, se vèn obligados à dudar de aquellos, en quienes debian tener puesta su confianza: y no pueden estar atentos con la misma firmeza à aquellos en quienes se havian apoyado con fé entera; antes bien se introduce en sus animos una tempestad tan grande, por haver sido vencido el Maestro: que el mal viene finalmente à terminar en un naufragio. Quánta, pues, sea la perdicion, y quánto aquel fuego que se amontona sobre la cabeza de este infelíz, por cada uno de aquellos que se pierden, tù no tendràs necesidad de aprenderlo de mí, sabiendo tù mismo muy bien todas estas cosas. Dime ahora: ¿se me culparà de soberbia, ò de vanagloria, porque no quise ser causa à tantos de su perdicion, ni procurar à mí mismo un castigo mayor, del que tal vez me està allà reservado? ¿Y quièn podría decir una cosa como ésta? Ninguno; sino es aquel que quie a neciamente acusarme, y hacer del Filosofo en los males ajenos.

FIN DEL LIBRO QUARTO.

AR-

μέρος • ἔδὲ ἢ ἔκει μόνον αὐτὸν τὸ πᾶν κατορθοῦν φαίλω ἂν.

Κεφ. θ'. Ὅταν ὁ ἕως δόγματων ἀγὼν κινήται, ἔ πάντες ἀπὸ τῶ αὐτῶν μάχωνται γραφῶν, ποίαν ἰσχὺν ὁ βίος ἐνταῦθα ὀπι-  
δειῆσαι διωσεται; τί τῶ πολλῶν ὄφελος ἰδρώτων, ὅτ' ἂν μὲ ὄν-  
μόχθους ἐκείνης, ἀπὸ τῆς πολλῆς τις ἀπειρίας εἰς αἴρεσιν ἐπιπεσῶν  
σποχιοθῆ ἢ ζώματος τῆς ἐκκλησίας; ὅπερ οἶδα πολλοὺς παρόντας  
ἐγώ. ποῖον αὐτῶ κέρδος τῆς καρτερίας; ἔδὲν • ὡσαυτὸν ἔδὲ ὑγιῶς  
πίστεως, τῆς πολιτείας διεφθαρμένης. Διὰ δὴ ταῦτα μάλιστα πάντων  
ἐμπειροῦ εἶναι δεῖ πᾶν ποιύτων ἀγῶνων, τὸν διδάσκειν ὄν ἄλλως  
λαχύνει. Εἰ ἢ ἔ αὐτὸς ἔσηκει ἐν ἀσφαλείᾳ, μηδὲν ἕως τῆς ἀν-  
πιλεγοντων βλαπτόμενον • ἀλλὰ τὸ τῆς ἀφελεστέρας πλήθος, τὸ  
ἐκτόμενον ἕως ἐκείνῳ, ὅτ' ἂν ἴδῃ τῶ ἡγέμενον ἠτήρητα, ἔ ἔδὲν  
ἔχοντα πρὸς ὄν ἀντιλήρηνας εἰπεῖν, ἔ τὴν ἀσθένειαν τὴν ἐκείνης τῆς  
ἠτήρης, ἀλλὰ τὴν τῶ δόγματος αἰπιῶνται σαθρότητα • ἔ διὰ τὴν ἢ  
ἐνὸς ἀπειρίαν, ὁ πολὺς λεῶς εἰς ἔχατον ὄλεθρον κατὰφέρεται. Κἂν  
ἢ μὴ πάντῃ γένωνται τῶ ἐναντίων, ἀλλ' ὅμως ἕως ὡν θεορέειν  
εἶχον, ἀμφιβάλλειν ἀναγκάζονται • ἔ οἷς μὲ πίστεως πρὸς τῆσαν  
ἀκλινηῶς, ὄν ἐπὶ μὲ τῶ αὐτῆς δύνανται πρὸς ἔχον τερρότητος • ἀλλὰ  
ποσαύτη ζάλῃ ταῖς ἐκείνων εἰσοικίζεται ψυχῆς ἀπὸ τῶ ἠτήρης τῶ δι-  
δασκάλῳ, ὡς ἔ εἰς ναύγιον τελούτῃσαι τὸ χερκόν. Ὅσος ὁ ὄλε-  
θρος, ἔ ὅσον σωάγεται πῦρ εἰς τὴν ἀγλίαν κεφαλὴν ἐκείνης, κατ'  
ἔχατον τῆς σπολλυμένων τέτων • ἔδὲν δέηση πρὸς ἐμῶ μαθεῖν, αὐτὸς  
ἀπαντα εἰδὼς ἀκείβας. Τῶτο οὖν σπορίας, τῶτο κενοδοξίας, τὸ  
μὴ θελήσαι ποσῶτοις ἀπωλείας αἶπιον ἡμέσῳ, μηδὲ ἐμαυτῶ μείζονα  
πρὸς ἐκείνων πιμαρία τῶ νῦν σποκειμένης ἐκεί; ἔ τίς ἂν ταῦτα φή-  
σειεν; ἔδεις, πλὴν εἰ τις μάτῳ μέμφεσθαι βύλοιτο, ἔ ἐν ταῖς  
ἀλλοτρίαις φιλοσοφεῖν συμφοραῖς.

Τέλει τῶ δ' λόγῳ.

Υ

TA-

## ΤΑΔΕ ΕΝΕΣΤΙΝ ΕΝ ΤΩ Ε΄ ΛΟΓΩ.

- α'. 'Οτι πολλὰ πόνος ἢ σπουδῆς αἱ ἐν ταῖς κεινῶ ὁμιλίαις δέονται.  
 β'. 'Οτι τὸ εἰς τὸ τοῦ πελαγμένου ἢ ἐγκωμίων ὑποφορῶν ῥηθὴ, ἢ δύ-  
 νασθαι λέγειν.  
 γ'. 'Οτι ἂν μὴ ἀμφοτέρω ἔχη, ἀχρηστος ἔσται ταῖς πλήθει.  
 δ'. 'Οτι μάλιστα βασικανίας τῦτον δεῖ καταφευγεῖν.  
 ε'. 'Οτι ὁ λόγος εἰδὸς, πλείονος δεῖται σπουδῆς, ἢ ὁ ἀμαθῆς.  
 ς'. 'Οτι τὸ ἀλόγος τῶν πολλῶν ψήφου, οὔτε πάντη καταφευγεῖν,  
 οὔτε πάντη φροντίζειν δεῖ.  
 ζ'. 'Οτι πρὸς τὸ ταῖς Θεῶν ἀρέσκον μόνον δεῖ σὺν λόγους ῥυθμίζειν.  
 η'. 'Οτι ὁ μὴ καταφευγὼν ἐπαίνων, πολλὰ ὑποστῆσεται δεινά.

## Π Ε Ρ Ι Ι Ε Ρ Ω Σ Υ Ν Η Σ

## Λόγος ε΄.

**Κ**ΕΦ. α'. 'Οσοις μὲν ἐμπειρίας ταῖς διδασκαλίαις δεῖ πρὸς σὺν ὑπο-  
 τῆ ἀληθείας ἀγῶνας, ἱκανῶς ἡμῖν ἀποδέδεικται. 'Εχω δὲ τι ἢ  
 πρὸς τούτοις ἕτερον μυρίων αἰτίων κινδύνων εἰπεῖν· μάλλον δὲ σὺν  
 σκεῖνο εἴποιμι ἂν αἴτιον ἔγωγε, ἀλλὰ σὺν σὺν εἰδόμενος αὐτῶ ῥηθ-  
 σασθαι καλῶς· ἐπεὶ τότε πρῶτον αὐτὸ σωτηρίας τε ἢ πολλῶν  
 γίνεται πρὸς ἀγαθῶν, ὅτ' ἂν σὺν ἀφαινεμένους εὖρη σπουδαίως  
 τε ἀνδρας ἢ ἀγαθῆς. τί οὖν τῦτό ἐστιν; ὁ πολὺς πόνος ὁ πρὸς  
 τὰς ἀφαιρέσεις τὰς κεινῆ πρὸς τὸ λαὸν γινόμενος ἀναλισκόμενος. Πρῶτον  
 μὲν γὰρ τὸ πλέον τῶν ἀρχομένων σὺν ἐθέλεισιν ὡς πρὸς διδασκαλίας  
 ἀφαιρέσθαι σὺν λέγοντας· ἀλλὰ τὸ τῶν μαθητῶν τάξιν ὑποβάντες  
 ἀν-

## ARGUMENTO DEL LIBRO QUINTO.

- I. *Que los Sermones que se hacen al público, piden gran fatiga, y estudio.*  
 II. *Que el que está aplicado à este Oficio, necesita despreciar las alabanzas, y tener facundia en el hablar.*  
 III. *Que si no tiene una, y otra prenda, será inutil al Pueblo.*  
 IV. *Que principalmente ha de despreciar la envidia.*  
 V. *Que el que es Letrado, necesita mayor estudio, que el ignorante.*  
 VI. *Que no debe, ni despreciar enteramente, ni tampoco hacer mucho caso del juicio del vulgo ignorante.*  
 VII. *Que debe formar sus discursos, con la mira sola de agradar à Dios.*  
 VIII. *Que el que no desprecia las alabanzas, está sujeto à muchas molestias.*

## DEL SACERDOCIO.

## LIBRO V.

**C**AP. I. Me parece haver mostrado bastantemente, cuánta es la experiencia que debe tener un Obispo para entrar en los combates por defensa de la verdad. Pero fuera de esto, tengo que añadir otra cosa, la qual es causa de mil peligros; ò por mejor decir, no es esta la causa, sino aquellos que no saben usar bien de ella. De esta resulta la salud, y otros muchos bienes, quando se halla en hombres adornados de bondad, y de diligencia. ¿Quál pues es ésta? es el grande trabajo, y atencion que debe emplearse en los Sermones que se tienen publicamente al Pueblo. Porque en primer lugar, la mayor parte de los subditos, no quieren escuchar à los Predicadores como à Maestros; sino que excediendo la condicion de Discipulos, se

sientan à oírles, como si se sentáran à ver unos espectáculos profanos. Y asi como en aquellos se divide el Pueblo, y quién se inclina à éste, y quién à aquel; asi tambien aqui divididos, unos favorecen à uno, otros à otro, y escuchan el Sermon prevenidos de odio, ò de favor. Ni se encuentra aqui sola esta molestia, sino otra nada inferior; porque si sucede que alguno de los Predicadores entreteje en sus razonamientos alguna cosa que otros han trabajado, tiene que sufrir mas villanías, que los que han robado algun dinero. Y aun no pocas veces sucede, que este tal, no habiendo tomado cosa alguna de otro, sino solamente porque se sospecha de él, que lo hace, le sucede lo mismo, que à los que han cogido con el hurto en las manos. ¿Pero qué hablo yo de lo que otros han trabajado? No le es licito valerse frequentemente de sus propios descubrimientos: porque la mayor parte suele acudir al Sermon, no para aprovecharse de él, sino para divertirse, sentandose à ser como Jueces de unos representantes de Tragedia, ò de unos Musicos de citara. Y aquella fuerza de oracion, que poco antes hemos excluído, es aqui tan deseada, como puede serlo de los mismos Sophistas, quando se ven precisados à disputar entre sí. Por tanto, se necesita tambien en esta parte un animo fuerte, y que exceda en mucho esta flaqueza, para refrenar el desordenado, è inutil gusto de la muchedumbre, y para poder reducir à lo mas util al Auditorio, para que el Pueblo le siga, ceda à sus discursos, y él no se deje llevar, ni se acomode à los caprichos de un vulgo. Pero esto no puede conseguirse sin dos cosas; es à saber, el desprecio de las alabanzas, y la facultad de hablar. Porque si falta la una, es inutil la que queda, por estar separada de la otra.

II. Y si despreciando las alabanzas, no propone la doctrina con gracia, y sazónada de sal, se grangearà el desprecio de la mayor parte, no sacando utilidad alguna de aquella superioridad de ánimo. Y si cumpliendo bien en esta parte, tiene la flaqueza de dejarse llevar de vanagloria por los aplausos, resulta el mismo daño à él, y à quien le escucha, acomodando por ambicion de alabanza el Sermon, mas al paladar, que

ἀντιλαμβάνουσι τὴν τῆς θεατῶν τῶν ἐν τοῖς ἔξωθεν κεραιζομένων ἀγῶσι· καὶ κεραιπερ οὐκ εἶ τὸ πλήθος μερίζεται, ἔ οἱ μὲν τέτρα, οἱ ὃ οὐκ εἶναι παροσμέσιν εἰαυτῶν· οὐτω δὴ καὶ ἐνταῦθα διαμερθέντες, οἱ μὲν μὲν τέτρα, οἱ ὃ μὲν οὐκ εἶναι γίνονται, πρὸς χάριν καὶ πρὸς ἀπέχθειαν ἀκόντες τῆς λερομένων. Καὶ ἔ τῆτο μόνον ἐστὶ τὸ χαλεπὸν, ἀλλὰ καὶ ἕτερον ἔδεν ἔλαττον τέτρα. Ἦν γάρ πνα συμβῆ τὴ λερότων μέρθ π. τῆς ἕτεροις πονηθέντων ἐνυφῆται τοῖς λόγοις αὐτῶν, πλείονα τῆς τὰ κρημάτα κλεπτότων ὑφίσταται οὐκ εἶδη· πολλάκις δὲ ἔδεν λαβῶν παρ' ἔδενος ἔδεν, ἀλλ' ἔποπιδύσει μόνον, τὰ τῆς ἔαλωκότων ἔπαθεν. καὶ τί λέγω τῆς ἕτεροις πεπονημένων; αὐτὸν τοῖς εὐρήμασι τοῖς εἰαυτῶν σιωχῶς κρησαισθαι οὐκ ἐνι. Οὐ γὰρ πρὸς ἀφέλειαν, ἀλλὰ πρὸς τέραν ἀκύνειν εἰθίσασθαι οἱ πολλοί, κεραιπερ τραγῶδῶν ἢ κθααρῶδῶν κεραιθῆμοι δικασαί, καὶ ἢ τῶ λόγῳ δύναιμις, ἢν ἔξεβάλομην νῦν, οὐτως ἐνταῦθα γίνεται ποθενῆ, ὡς ἔδεν τοῖς σοφισαῖς, ὅτ' ἀν πρὸς ἀλλήλους ἀγωνίζεσθαι ἀναγκάζονται. Γενναίας οὐκ εἶ καὶ ἐνταῦθα ψυχῆς, καὶ πολὺ τὴν ἡμετέραν ἔσφοβανύσις σικρυτήτα, ἵνα τὴν ἀτακτον καὶ ἀναφελῆ τῶ πλήθους ἡδονῆν κολάζῃ, καὶ πρὸς τὸ ἀφελιμώτερον μετάρειν δύνηται τὴ ἀκρόασιν· ὡς αὐτῶ τὴ λαὸν ἔπεσθαι ἔ εἶκειν, ἀλλὰ μὴ αὐτὸν παῖς οὐκ εἶναι ἀγροσθαι ἔπιθυμιαίς. Τέτρα ὃ ἔδαμῶς ἔβεν ἔπιτυχεῖν, ἀλλ' ἢ διὰ τέτων τοῖν δυοῖν, τὴ τε τῶν ἐπαίνων ἔσφοβίας, καὶ τὴ ἐν τῶ λέγειν δύναιμις. Καὶ γὰρ τὸ ἕτερον ἀπῆ, τὸ λειπόμδρον ἀκρηστον γίνεται τῆ ἀκρηζεύξει θετέρω.

Κεφ. β'. Ἦν τε γὰρ ἐπαίνων ἔσφοβῶν μὴ παροσφέρῃ διδασκαλίαν τὴ ἐν χάριτι καὶ ἀλατι ἡρτυμένῳ, εὐκτασφορήθητθ ἔπο τῶν ποιλῶν γίνεται, ἔδεν ἀπὸ τὴ μεγαλοψυχίας κερδάνας οὐκ εἶναι· ἂν τε τῆτο κελῶς κεραιθῶσας τὸ μέρθ, τὴ ἀπὸ τῶν κρότων δόξης ἡπιάμενος τύχη, εἰς ταῦτον πάλιν πεισάται τὰ τὴ κρημίας αὐτῶ τε καὶ τοῖς πολλοῖς, πρὸς χάριν τῶν ἀκρότων μάλλον, ἢ πρὸς ἀφέλειαν λέ-



λέγειν μελετῶντι, διὰ τὴν τῶν ἐπαίνων ἔπιθυμίαν. Καὶ κατὰπερ ὁ μήτε πάχων πι πρὸς τὰς εὐφημίας, μήτε λέγειν εἰδῶς, οὔτε εἴκει ταῖς τῆς πλήθους ἡδοναῖς, οὔτε ὠφελεῖν ἀξιόλογόν τινα ὠφέλειαν δύναται, πρὸ μηδὲν ἔχειν εἰπεῖν. οὕτω ἔ' ὁ πρὸ πόθου τῆς ἐγκωμίων ἐλκόμενος, ἔχων ἀμείνους ἐργάσασθαι. ὅτι πολλοὺς, ἀντὶ τέτων παρέχει τὰ τέρψαι διωάμματα μάλλον, τέτων ὅτι ἐν τοῖς κρότοις θορύβους ὠνόμενον.

Κεφ. γ'. Ἀμφοτέρωθεν οὖν ἰχυρόν ἐστι τὸ ἀριστὸν ἀρχοῦσα δεῖ, ἵνα μὴ θειτέρω θάτερον ἀνατρέπηται. Ὅταν γὰρ ἀναστὰς ἐν τῷ μέσῳ, λέγῃ τὰ ὅτι ῥαθύμως ζῶντας ἔπιτιμῆσαι διωάμματα, εἴτα παρρησιαίη καὶ ἀφαιρέσηται, καὶ ὑπὸ τῆς ἐνδείας ἐρυθρίαν ἀναγκάζηται. διεργῆναι τὸ κέρδιον τῶν λεχθέντων εὐθὺς. οἱ γὰρ ἔπιτιμηθέντες, ἀλγῶντες τοῖς εἰρημένοις, καὶ ὅτι ἔχοντες ἐτέρως αὐτὸν ἀμύνασθαι, τοῖς τῆς ἀμαθίας αὐτὸν βάλλασι σκώμμασι, τέτοις οἰόμενοι τὰ ἑαυτῶν συσκιάζουσι οὐκ εἰδῶν. Διὸ καὶ, κατὰπερ τινὰ ἠνίοχον ἄριστον, εἰς ἀκριβείαν τέτων ἀμφοτέρων ἦκειν τῶν καλῶν, ἵνα ἀμφοτέρω πρὸς τὸ δέον αὐτῷ μεταχειρίζουσι ἐξῆ. καὶ γὰρ ὅτι ἐν αὐτὸς ἀνεπίληπτον ἅπασιν γένηται, τότε διωήσεται μετ' ὅσης βύβελαι ἐξουσίας καὶ κολάζειν καὶ ἀνίεναι τοὺς ὑπὸ αὐτῷ τειχομένους ἀπαντας. πρὸ ὅτι τέτοις ὅτι εὐμαρῆς ταῦτα ποιεῖν. τὴν ὅτι μεγαλοψυχίαν ἔ' μέγιστον τῶν ἐπαίνων ὑποφύσας δεικνύσθαι καὶ μόνον, ἀλλὰ καὶ περαιτέρω παρρησιαίη, ἵνα μὴ πάλιν ἀτελὲς ἢ τὸ κέρδιον.

Κεφ. δ'. Τίνος οὖν δεῖ καὶ ἐτέρω κατὰφρονεῖν; βασιλικῆς καὶ φθόνου. Τὰς ὅτι ἀκρίβους κατηγορίας (καὶ γὰρ ἀνάγκη τῆς παρρησιαίης μέμφειν ὑπομένειν ἀλόγως) οὔτε ἀμέτρως δεδουκέναι καὶ τρέμεν, οὔτε ἀπλῶς παρορᾶν καλόν. ἀλλὰ καὶ ἴσως τυγχάσων οὔσαι, καὶ παρὰ τῶν τυχόντων ἡμῶν ἐπάγωνται, πειρᾶσθαι σβεννύουσι τειχέως αὐτάς. ἔδεν γὰρ οὕτως αὖξει φήμι πονηρὰν τε ἔ' ἀγαθὴν,

ὡς

que à la utilidad de sus oyentes. Y asi como aquel à quien no mueven los aplausos, pero que no sabe hablar, no se acomoda al gusto del Pueblo, ni puede traerle, por faltarle la facundia, alguna utilidad considerable; asi aquel à quien arrastra el deseo de ser alabado, aunque tenga con que poder mejorar à sus oyentes, quiere mas en cambio de aquellas alabanzas, ofrecerles cosas que puedan lisongear su gusto, comprando con el precio de estas el estruendo de los aplausos.

III. Es necesario, pues, que el que gobierna un Pueblo, sobresalga en estas dos partes, para que la una no sea destruída de la otra; porque si presentandose en un público, dice cosas, que pueden muy bien contener à los que viven descuidadamente, y despues se queda sin poder proseguir el discurso, y se ve obligado à que su rostro se cubra de verguenza, porque le faltan las palabras, en aquel punto se pierde todo el fruto que podian dar las cosas que ha dicho. Aquellos que han sido reprehendidos, sintiendo lo que oyeron, y no pudiendo vengarse de él de otra suerte, le comienzan à motejar de ignorante, creyendo ocultar de este modo sus oprobrios. Por tanto conviene, que à semejanza de un buen cochero, tenga una práctica muy cumplida de estas dos prendas; de modo que pueda usar de ellas como convenga: porque si su conducta apareciere para con todos irreprehensible, podrá en tal caso, con quanta libertad gustáre, acortar, ò soltar la rienda à los que le están subordinados; pero sin esto, no le será muy facil el hacerlo. Ni basta solamente mostrar aquella superioridad de ánimo hasta el desprecio de las alabanzas, sino que es necesario llevarla mas adelante, para que nuevamente no se pierda el fruto.

IV. ¿Què otra cosa, pues, es la que se ha de despreciar? la envidia. Y supuesto que un Prelado se halla en la necesidad de estar sujeto à sufrir reprehensiones poco razonables, no es bien que sin medida tiemble, y se espante de semejantes calumnias intempestivas; las que ni tampoco debe despreciar inconsideradamente: conviene sí, aun quando sean falsas, y que provengan de gente de poco valer, procurar desvanecerlas prontamente. Verdaderamente, no hay cosa alguna que aumente

tan-

tanto la buena, ò mala fama, como el vulgo descompuesto: acostumbrado éste à oír, y à hablar sin discernimiento, dice sin reflexion todo lo que le viene à la boca, sin cu'darse de si es, ò no verdad. Por tanto, no debe despreciarse la voz del vulgo; antes bien en el principio, y sin perder tiempo, se han de cortar las malas sospechas, persuadiendo à los acusadores, aunque fuesen los mas irracionales de todo el mundo, sin omitir alguna cosa de las que puedan conducir, para destruir la mala opinion. Quando hecho todo esto de nuestra parte, no quieren bolver en si los calumniadores, entonces viene bien el no hacer aprecio de ellos; porque si alguno por semejantes accidentes abatiere su espiritu, no podrá producir cosa que aparezca dimanada de un ánimo generoso, ò digna de admiracion. Porque la tristeza, y el permanecer fijo constantemente con el pensamiento en una cosa, tiene mucha fuerza para abatir el vigor del ánimo, y reducirle à una extrema debilidad. Debe, pues, el Sacerdote portarse con sus subditos, del mismo modo que un padre se portaría con sus hijos, quando son aun muy tiernos. Y asi como no nos movemos considerablemente por sus insolencias, ni quando nos hieren, ò quando lloran, como tampoco recibimos algun placer excesivo de sus risas, ò caricias; asi tambien conviene que no nos envanezcamos oyendo que nos alaban; ni abatirnos por sus calumnias, quando son fuera de proposito. Dificil cosa es esta, ¡ò bienaventurado! ò tal vez imposible, segun yo entiendo; porque dejar de alegrarse un hombre quando oye sus alabanzas, no sè si havrà sucedido à alguno. Aquel, pues, que se alegra de oirlas, es natural que desee tambien gozarlas; y quien desea gozarlas, es necesario por una forzosa consequencia, que se consuma, y entristezca, si no consigue esto. Asi como los que se regocijan con las riquezas, si vienen à caer en pobreza, lo sienten: y los que están acostumbrados à vivir en medio de las delicias, no pueden ajustarse à hacer una vida frugal; asi los que aman ser alabados, no solo quando son reprehendidos sin razon, sino aun quando continuamente no oyen sus elogios, casi como consumidos de una cierta hambre, se destruyen el ánimo;

y

ὡς τὸ πλῆθος τὸ ἀπακτον· ἀβασανίστως ἦν καὶ ἀκέρειν καὶ ἐκλαλεῖν εἰωθὸς, ἀπλῶς τὸ ἐπελθὼν ἅπασαν φθέρησιν, καὶ ἀληθείας ἐδέεσθαι ποιήσασθαι λόγον. Διὰ ταῦτα ἔδει τῶν πολλῶν καταφρονεῖν· ἀλλὰ ἀρχομένης εὐθείας ἐκκόπτειν τὰς ὑποψίας τὰς πονηράς, πείθοντα ὅτι ἐγκαλεῖντας, καὶ ἀλογώτατοι πάντων εἶεν· καὶ μηδὲν ὅλως ἐλλείπειν τῶν δυναμένων ἀφανίσαι δόξαν ὅσα ἀγαθήν· εἰ δὲ, πάντα ποιούντων ἡμῶν, μὴ θέλωσιν οἱ μεμφόμενοι πείθεσθαι, τὸ τῆνικαὺτα καταφρονεῖν· ὡς ἐὰν φθάσῃ τις ὑπερβῆσθαι τοῖς συμπλώμασι τέτοις, καὶ διωθήσεται ποτε γυμναῖον καὶ θαυμαστὸν σποτεκεῖν· ἢ ἢ ἀθυμία καὶ αἱ συνεχεῖς φροντίδες, δευαὶ καταβαλεῖν ψυχῆς δύναμιν, καὶ εἰς ἀσθένειαν καταγαγεῖν τὴν ἐσχάτην. Οὕτως οὖν καὶ τὸ ἱερέα ἀφαιρῶσθαι πρὸς ὅτι ἀρχομένης, ὡσπερ ἂν εἰ πατήρ πρὸς παῖδας ἀγαθὰ νηπίους ἀφαιρέοιτο· καὶ καθάπερ ἐκείνων οὔτε ὑβελζόντων, οὔτε πληθόντων, οὔτε ὀδυμένων ὑπερπεφόμεθα· ἀλλ' ἐδὲ, ἡνίκα ἂν γελῶσι καὶ παροχθαίρωσιν ἡμῶν, μέγα ἐπὶ τέτρω φρονεῖται ποτε, οὔτω ἔτι τέτρω μήτε τοῖς ἐπαίνοισι ἐξοργισθῆσθαι, μήτε καταπίπτειν τοῖς ψόχοις, ὅτι ἂν ἀκρίτως γίνωσιν παρ' αὐτῶν. Καλεπὸν δὲ τέτο, ὡς μακάριε· τάχα δὲ, οἶμα, ἔτι ἀδύνατον. Τὸ ἦν μὴ χαίρειν ἐπαυμένον, ὅσα οἶδα εἰ πῶς ἀνθρώπων ποτὲ κατάρρωσιν· τὸν δὲ χαίρειν, εἰκὸς καὶ ὑπερμεῖν σπολαύειν αὐτῶν· τὸ δὲ σπολαύειν ὑπερμεῖντα, πάντως ἔτι ἐν ταῖς τέτρω σποτυχίαις ἀνιᾶσθαι καὶ ἀλύειν ἀνάγκη. Ὡσπερ ἦν οἱ γαννύμενοι πρὸς πλεῖν, ἡνίκα ἂν καταπέσωσιν εἰς πονίαν, ἀχθονίαν, καὶ οἱ τρυφῶν εἰωθότες, ὅσα ἂν ἀνάχωντο ζῆν εὐτελῶς· οὔτω καὶ οἱ τῶν ἐγναμίων ἐρωήεις, ἔχ' ὅτι ἂν φέρονται μόνον εἰκὴ, ἀλλὰ καὶ ὅτι ἂν μὴ ἐπαυδῶνται συνεχεῶς, καθάπερ λιμῶ πῶς ἀφαιρῶσθαι τὴν ψυχὴν,

Z

καὶ

ἡ μάλιστα ὅτ' ἂν αὐτοῖς ἐπιλαφέντες τύχῃσιν, ἢ ἢ ἑτέροις ἐπαινε-  
μένους ἀκούσῃ. Τὸν δὲ μὲν ταύτης ἢ ἐπιθυμίας εἰς τὸν ἢ διδασκα-  
λίας ἀγῶνα παρελθόντα, πόσα φράγματα ἔ' ἔχουσιν οἷα τὰς  
ἀληθειάς; οὔτε τὴν θάλατταν ὅτι κυμάτων ἄκτος εἶναι ποτε, οὔτε  
ἢ σκίνας ψυχῶν φροντίδων ἔ' λύτης.

Κεφ. ε'. Καὶ ἢ ὅτ' ἂν πολλὴν ἐν τῷ λέγειν δύναμιν ἔ'χει  
(τῷτο ἢ ἐν ὀλίγοις εὔροι τις ἀν·) ἔ'δὲ οὕτω ἢ ποιεῖσθαι διλωκῶς  
ἐπιήλλαλαι. ἐπειδὴ ἢ ἔ' φύσεως, ἀλλὰ μαθήσεως τὸ λέγειν, καὶ  
εἰς ἀκρὸν αὐτῶν τις ἀφίηται, τότε αὐτὸν ἀφίησιν ἔ'ρημον, ἂν μὴ  
συνεχεῖ ἀπεδῆ ἢ γυμνασία ταύτῃ θερραπείῃ τὴν δύναμιν. Ὡστε  
τοῖς σοφωτέροις μᾶλλον, ἢ τοῖς ἀμαθεστέροις, μείζων ὁ πόνος. ἔ'δὲ  
ἢ ἔ'σθ' ἢ αὐτῶν ἢ ζημία ἀμελεῖσθαι τῷτο κακείνοις, ἀλλὰ π-  
σῶτον αὐτῇ πλείων, ὅσον ἢ ἢ κλίσεως ἑκατέρως τὸ μέσον. Κα-  
κείνοις μὲν ἔ'δ' ἂν ἐργαλίσθαι τις, μηδὲν ἄξιον λόγου παρέχουσιν.  
ἔ'στοι ἢ, εἰ μὴ μείζονα ἢ δόξης, ἢς ἀσπίδες ἔ'χουσιν ἔ'σθ' αὐτῶν, ἀεὶ  
προφύρειν, πολλὰ παρὰ πάντων ἔ'πεται τὰ ἐγκλήματα. Πρὸς δὲ  
τῷτο σκίνοι μὲν ἢ ἐπὶ μικροῖς μεγάλων ἂν τύχῃσιν ἐπαινῶν· τὰ  
ἢ ἔ'σθ' αὐτῶν, ἂν μὴ λίαν ἢ θυμαστὰ ἢ ἐκπληκτὰ, ἢ μόνον ἐγκωμίων  
ἔ'σθ' ἔ'ρηται, ἀλλὰ ἢ ἔ'σθ' μεμφομένους ἔ'χει πολλὰς. Οὐ ἢ τοῖς λε-  
γόμενοις, ὡς ταῖς τῷ λέγοντων δόξαις, κάθ' ἑαυτοὺς διακάζοντες οἱ  
ἀκροαταί· ὥστε ὅταν κρατῇ τις ἀπάντων ἐν τῷ λέγειν, τότε μά-  
λιστα πάντων αὐτῷ δεῖ πεπονημένης ἀσπίδος. ἔ'δὲ ἢ τῷτο, ὃ κοινὸν  
ἢ ἀνθρωπείας φύσεως ἔ'στι, τὸ μὴ πάντα ἔ'πιτυγχάνειν ἔ'ξῃσιν σκίνοι  
παθεῖν· ἀλλ', ἂν μὴ δι' ὅλα συμφωνῇ τῷ μεγέθει ἢ ἔ'σθ' ἀπλήφως  
αὐτῶν τὰ λεγόμενα, σκάμματα μυρία ἢ μέμβρις λαβὼν παρὰ τῷ  
πολλῶν ἀπεισι. Καὶ ἔ'δὲ σκίνοι λογίζεται πρὸς αὐτὸν, ὅτι ἢ  
ἀθυμία προσαεῖσθαι, ἢ ἀγωνία, ἢ φροντίς, πολλάκις ἢ ἢ θυμὸς  
ἔ'πεσκέ-

y particularmente si se han criado en medio de ellos, ò si oyen  
alabar à otros en su presencia. Por tanto, aquel que con esie  
deseo pasáre à dar muestras de su doctrina, ¿quántas molestias,  
y quántos dolores crees tú que pasará? Ni el mar pueda ha-  
llarse jamás sin olas, ni tampoco su ánimo dejar de ser agi-  
tado de varios pensamientos, y afanes.

V. Pero aun quando tenga una grande facilidad en el de-  
cir, (lo que à la verdad se encuentra en pocos) no por esto  
queda libre de trabajar continuamente. Siendo la eloquencia  
obra, no de la naturaleza, sino de la doctrina, aun quando  
alguno llegue à lo sumo de ella, si no aplica un continuo es-  
tudio, y egercicio à esta facultad, será abandonado de ella  
facilmente. De modo, que los mas sabios, tienen que trabajar  
mas que los menos doctos: porque no es igual la pérdida de  
los unos, y de los otros, si fueren descuidados en esto; antes  
bien es tanto mayor, quanta es la diferencia que hay entre la  
pericia de los unos, y de los otros. Y si aquellos no ofrecen  
cosa que sea de consideracion, no por esto havrà quien los  
reprehenda; pero si estos no dán de sí siempre cosas superiores  
à aquella opinion que se tiene de ellos, les siguen muchas  
quejas de parte de todos. Fuera de esto, aquellos, aun en co-  
sas de poca monta, pueden conseguir grandes alabanzas; pero  
las de estos, si no fueren hasta lo sumo maravillosas, y es-  
tupendas, no solo quedan privadas de alabanzas, sino que  
encuentran muchos que las reprehenden. Los oyentes se sien-  
tan como Jueces, no tanto de las cosas que dicen los Ora-  
dores, como de la opinion que se tiene de ellos: de modo,  
que si alguno sobresale en eloquencia sobre todos los otros,  
à este le queda que trabajar mucho mas que à todos los  
otros. No le es permitido aparecer sujeto à lo que està la na-  
turaleza humana; esto es, el no poder bastar para todo; antes  
bien, si no corresponde la oracion al concepto que se tiene de  
èl, se retirará de la presencia del Pueblo, despues de haver  
oïdo mil motes, y reprehensiones. Y ninguno entra à pensar  
dentro de sí mismo, que sobreviniendole alguna tristeza, afán,  
ò cuidado, y no pocas veces alguna indignacion, le havrà ofus-

cado la claridad del entendimiento, y no le havrà permitido que se manifestasen sinceros à la luz pública sus partos: y que generalmente hablando, el hombre no puede ser siempre el mismo, ni salir bien en todas las cosas que dice; sino que le es natural el errar alguna vez, y manifestarse inferior à su propria facultad, y virtud. Ninguna de estas cosas, como de dicho, quieren reflexionar estos tales, sino que le acusan del mismo modo que si juzgáran de un Angel. Se junta à todo esto, el ser natural al hombre, el perder de vista las acciones excelentes del progimo, por muchas, y grandes que sean. Pero por el contrario, si se descubre alguna falta, por ligera que sea, y aunque haya acaecido mucho tiempo antes, la advierte prontamente, y la reprehende, teniendola fija en la memoria. Y semejante falta de poquisima consideracion, ha disminuido, no pocas veces, la gloria de muchos, y grandes hombres.

VI. ¡Vés, ò valeroso, cuánto mayor estudio, y con el estudio, quánta mayor paciencia necesita el que sobresale en eloquencia entre los otros, que aquellos de quien antes te hablaba! Son muchos, los que sin motivo alguno, y sin cesar, le asaltan, no teniendo de què acusarle, sino solamente por el sinsabor que experimentan, de què esté tan bien opinado de todos: debiendo él tolerar con un ánimo generoso la aspera embidia de estos tales. Porque no pudiendo ocultar este odio execrable, que sin causa alguna tienen reconcentrado en su corazón, motejan, vituperan, y calumnian escondidamente, manifestando sin rebozo su perversa inclinacion. Ahora, pues, una alma, que por cada una de estas cosas comienza à entristecerse, y à condolerse, no hará otra cosa, sino consumirse de dolor, y de pena. Y no solamente le hacen estos tiros por sí mismos, sino que procuran valerse de otros para hacer lo mismo: y muchas veces escogiendo uno, que le es muy inferior en la eloquencia, le alaban hasta los Cielos, y le admiran sobre sus meritos: haciendo esto unos por solo capricho, y otros por ignorancia, y embidia, para echar por tierra su reputacion, y no precisamente con la mira de que aparezca digno de

ἐπεσιότισε τῷ ᾧ Διανοίας καθαροῦ, καὶ τὰ πικτόμηναι ὅσα ἀφῆκε  
 παρελθεῖν εἰλικρινῆ· καὶ ὅτι ὅλως, ἀνθρωπον ὄντα, ὅσα ἐστὶ διὰ  
 πάντων ἢ τὸν αὐτὸν, ἔδδεν ἐν ἅπασιν εὐημερεῖν· ἀλλ' εἰκὸς ποτε  
 καὶ Διμαρτεῖν, καὶ ἐλάττωντα ᾧ οἰκείας δειχθῆναι διωάμεως. τέτων  
 ἔδδεν, ὅπερ ἐφίω, ἐνοῆσαι βέλονται· ἀλλ' ὡπερ ἀγγέλω δικά-  
 ζοντες, ἐπάγασι τὰς αἰτίας. Καὶ ἄλλως ὃ πέφυκεν ἀνθρωποῦ τὰ  
 μὲν κατορθώματα τῷ πλησίον, καὶ πολλὰ ὄντα καὶ μεγάλα παρῶν.  
 ἢν ὃ ἐλάττωμά πε φανῆ, καὶ τὸ τυχὸν ἢ, καὶ διὰ πολλῶ συμ-  
 βεβηκὸς, καὶ ἐπομαθάνειαι ἔχέως, καὶ ἔπιλαμβάνειαι ἀσχεῖρας, ἔ  
 μέμηται Διπαπτός. καὶ τὸ μικρὸν τῶτο καὶ εὐτελές, ἢ τῶν πολλῶν  
 καὶ μεγάλων ἠλάττωσε δόξαν πολλάκις.

Κεφ. γ'. Ὅρας, ὃ γηναῖε, ὅτι μάλιστα τῷ λέγειν διωαμένω  
 πλείοντα δεῖ ᾧ σαδῆς· ἐπὶ δὲ τῇ σαδῆ καὶ ἀνεξικακίας τοσαύτης,  
 ὅσας ἔδδεν ἅπαντες, ὅσας ἄρῶτερον σοι διήλθον, ἔδδοντο. Πολλοὶ γὰρ  
 αὐτῷ σιωχεῶς ἔπιφύονται μάττω καὶ εἰκῆ, καὶ ἔδδεν ἔχοντες ἐγκα-  
 λειν, πλὴν ὅτι τὸ παρά πᾶσιν εὐδοκίμειν, ἀπεχθάνονται· καὶ δεῖ  
 γηναῖος φέρειν τὴν πικρὰν τέτων βασιαν. Τὸ γὰρ ἐπάρατον τῶτο  
 μῖσθα, ὅπερ εἰκῆ συλλέγασιν, ἔ φέρωντες κρύπτειν· καὶ λοιδορῶνται,  
 καὶ κατὰμέμφονται, καὶ Διβάλλουσι λάθρα, ἔ πονηρεύονται φανερώς.  
 Ψυχὴ ὃ ἀρῶμένη κατ' ἔχασιν τέτων ἀλγεῖν καὶ παρεξύνεσθαι, ὅσα  
 ἀν φθάσειε Διφθαρεῖσαι τῇ λύπη. Καὶ γὰρ ἔ δι' ἑαυτῶν αὐτῶν  
 ἀμύνονται μόνον, ἀλλὰ καὶ δι' ἑτέρων τῶτο ποιεῖν ἔπιχειροῦσι, καὶ  
 πολλάκις πινὰ τῶν ἔδδεν διωαμένων εἰπεῖν ἐκλεξάμενοι, τοῖς ἐπαίνοις  
 ἐπαίρουσι, καὶ θαυμάζουσι ὑπὸ τὴν ἀξίαν· οἱ μὲν μανίαι μόνον, οἱ δὲ  
 καὶ ἀμαθία καὶ φθόω τῶτο ποιῶντες, ἵνα τὴν δόξαν τέτων κατέλωσι,  
 ἔχ ἵνα δεῖξωσι θαυμαστὸν ἢ ὅσα ὄντα τοῖστων. Οὐ ἄρῶς τέτων ὃ

μό-

μόνον ἐκείνῳ τῷ γηναίῳ ὁ ἀγὼν, ἀλλὰ καὶ πρὸς ἀπειρίαν ὅλας δῆμας  
πολλάκις. ἐπειδὴ γὰρ οὐκ ἔστιν ἐξ ἐλλογιμῶν ἀνδρῶν συλλεγεσθαι  
οὐδὲ συερχομένους ἀπαντίας, ἀλλὰ τὸ πλεον ἢ ἐκκλησίας μέρθ  
ἐξ ἰδιώτων συνῆχθαι συμβαίνει. οὐδὲ δὲ λοιπὸς καὶ αὐτοὺς ἐκείνων  
μὲν εἴη σωεπωτέρους, τῶν δὲ λόγους κρίνειν δυναμένων λείπεσθαι πολλῶν  
πλεον, ἢ ὅσοι ἐκείνων οἱ λοιποὶ πάντες. ἕνα δὲ μόνον ἢ δεύτερον  
καθῆσθαι ἢ ταύτῃ κεκτημένον ἢ ἀρετὴν. ἀνάγκη, τὸν ἀμεινον εἰ-  
πόντα ἐλάττωνας ἀπεινεγεσθαι κρότους. ἔστι δὲ ὅτε μηδὲ ἐπαμνεθέντα  
ἀπελθεῖν. Καὶ δεῖ πρὸς ταύτας γηναίως παρεσιδύασθαι τὰς ἀναμα-  
λίαις. καὶ τοῖς μὲν δι' ἀμαθίαν ταύτα πάχιστα συγίνωσκαι. οὐδὲ δὲ  
διὰ φθόνον τῶν ὑπομένωντας διακρύβειν, ὡς ἀθλίους ὄντας καὶ ἐλευθεύς.  
μηδὲ ἑτέρῳ δὲ τῶν ἐλάττων ἢ αὐτῶν νομιζέειν γεγνησθαι δύναμιν.  
Οὐδὲ γὰρ, εἰ ζωγράφθω ὡν ἀειτθ, καὶ πάντων κατὰ τὴν τέχνῃ  
κρεατῶν, τὴν μὲν πολλῆς ἢ ἀπειθείας ἀναγεγραμμένῃ εἰκόνα ὑπὸ  
τῶν δὲ τέχνης ἀπειρών σιωπηρομένῃ εἴρα, εἶδει κατὰπεσεῖν, καὶ τῇ  
κρίσει τῶν οὐκ εἰδόντων φαύλῃ ἀγειν ἢ γεαφῆν. ὡσπερ εἰδὲ τὴν  
ὄντως φαύλῃ, θαυμαστὴν πῖνα καὶ ἐπέρεατον, ἀπὸ τῆς τῶν ἀτέχνων  
ἐκπλήξεως.

Κεφ. ζ'. Οὗ γὰρ ἀειτθ δημισργὸς, αὐτὸς ἔσω καὶ κειτῆς τῶν  
αὐτῶν τεχνημάτων, καὶ καλὰ καὶ φαῦλα ταύτῃ τιθέσθαι τὰ γνόμνα,  
ὅτ' ἂν ὁ τεχνησάμενθ αὐτὰ νῆς, ταύτας φέρῃ τὰς ψήφους. ἢ δὲ  
τῶν ἐξώθεν δόξαν, ἢ πεπλανημένῃ καὶ ἀτεχνον, μηδὲ εἰς νῆν βα-  
λέσθαι ποτέ. Μὴ τοῖσι μῆτε ὁ δὲ διδασκαλίας ἀναδέξάμενθ ἢ  
ἀγάνα, ταῖς τῶν ἐξώθεν εὐφημίας προσεχέτω. μηδὲ ἀπὸ τῶν  
ἢ ἑαυτῶν κατὰβαλλέτω ψυχῆν. ἀλλ' ἐργασζόμενθ οὐδὲ λόγους, ὡς  
ἂν ἀρέσειε τῷ Θεῷ (ἔστθ γὰρ αὐτῶν κανὼν καὶ ὄρθ' ἔσω μόνθ ἢ  
ἀρίστης δημισργίας ἐκείνων, μὴ κρότοι, μηδὲ εὐφημίας.) εἰ μὲν ἐπαμ-  
νοῖτο καὶ παρὰ τῶν ἀνθρώπων, μὴ ἀφρακρέσθαι τὰ ἐγκρίματα. μὴ

πα-

de admiracion el que no lo es. Y este hombre valeroso, no  
solo tiene que combatir con esta casta de gente, sino frequen-  
tamente aun con la ignorancia de todo un Pueblo. No es po-  
sible que todos los que concurren, formen un congreso de hom-  
bres doctos; antes por el contrario, sucede ordinariamente que  
se componga por la mayor parte de gente idiota: y los dem-  
mas, aunque sean mas prudentes que aquellos; con todo, son  
tan inferiores à los que pueden dar su juicio en materia de  
eloquencia, quanto todo el resto de los demas son inferiores à  
ellos: se sientan solamente uno, ò dos, que poseen esta facul-  
tad; de donde resulta, que aquel que dice mejor, lleva los me-  
nores aplausos, y que alguna vez se retire sin recibir alguna  
alabanza. Ahora, pues, conviene prepararse generosamente para  
sufrir todas estas desigualdades, y para perdonar à quien hace  
esto por ignorancia, y compadecer, y llorar à los que lo ha-  
cen movidos de embidia, como desdichados, y dignos de  
compasion; estando persuadido, que su habilidad no ha pa-  
decido disminucion, ni menoscabo por los unos, ni por los otros.  
Un excelente Pintor que sobresale entre todos los otros, aun-  
que vea ser censurada por gente ignorante una figura, que ha  
pintado con el mayor esmero, no por esto debe descaecer de  
ánimo, ni juzgarla mala por el juicio de personas que no lo  
entienden; como tampoco tener por digna de aprecio, y por  
bien hecha, una pintura, que en la realidad lo està mal, por  
la admiracion que excita en los que no lo entienden.

VII. Un artifice excelente, debe ser por sí mismo juez de  
sus obras, y tenerlas por feas, ò por hermosas, quando el  
mismo entendimiento que las produjo lo sentenciare asi; y por  
lo que toca à la opinion erronea de los otros, y à su poca  
pericia en el arte, no debe, ni aun darla asiento en su áni-  
mo. Aquel, pues, que tomò à su cargo el trabajo de enseñar,  
no atienda à las aclamaciones de los otros, ni por faltar estas,  
abata su ánimo; sino que trabajando sus discursos con el fin  
de agradar à Dios: (esto sin duda ha de serle la sola regla, y  
el termino de su mayor atencion en trabajarlas, no las acla-  
maciones, ni los aplausos) si es alabado de los hombres, no des-



ζούσθ μελετῶν, πόσιω ὑποστῆσεται τὴν δυσχέρειαν, πόσον γόρυβον, πόσιω ἄραχῆν, ἵνα πολλῶ τῶ μόχθῳ μικρὸν τι συωαγαγῆν δυνηθῆ; ἂν δέ τις ἢ τῶ μετ' αὐτὸν τεταγμένον, ἢ τὴν ἐλάττω τάξιν λαχόντων ἐν τῶ μέρει τέτῳ μᾶλλον ἐκείνῳ ἀφραῖναι δυνηθῆ· θείας πινὸς δεῖ ψυχῆς ἐνταῦθα, ὥστε μὴ ἀλῶναι βασκανία, μηδὲ ὑπὸ ἀθυμίας κερταπειν. τὸ γὰρ ὑπὸ τῶ ἐλαττόνων παρδου-μερεῖσθαι αὐτὸν ἐν ἀξιώματι κερταπειν μείζονι, ἢ φέρειν θηναίως, ἢ τὴ τυχέσῃ, ἢ δὲ τὴ ἡμετέρας, ἀλλὰ πινθ ἀδαμαντίνης ἐν εἴῃ ψυχῆς. Κῶν μὲν ὄθεικῆς ἢ, ἢ μέτερθ ἀγαν ὁ παρδουκμῆς, φορητὸν ὁπωσῶν γίνεται τὸ πάθῃ· ἂν δὲ ἢ θρασὺς ἢ ἀλαζῶν ἢ φιλόδοξῃ, θάνατον ἐκείνῳ καθ' ἐκάστῳ εὐκτέων ἡμέραν, οὕτως αὐτῷ πικρὰν κερταπῆσει τὴν ζῶν, ἐπεμβαίνων φανερώς, κερταμωκά-μινθ λάθρα, ἢ ἐξουσίας πολλὰ κερτασῶν τὴ ἐκείνῳ, πάντα αὐτὸς εἴθ βυλόμινθ· μέγιστῳ ὃ ἐν ἅπασι τέτοις ἀσφάλειαν ἢ ἐν τῶ λέγειν κέρτησι παρρησίαν, ἢ ἢ τῶ πλήθους κερτῶ αὐτῶ παρδῆν, ἢ τὸ φιλεῖσθ παρὰ τῶ ἀρχομένων ἀπάντων· ἢ οὐκ οἶδας, ὅσος ταῖς τῶ Χερτασῶν ψυχῆς λόγων ἔρωσ εἰσεκώμασε νῦν; ἢ ὅτι μάλιστα πάντων οἱ τέτῃς ἀσπῆντες ἐν πινῆ, ἢ παρὰ τοῖς ἔξωθεν μόνον, ἀλλὰ ἢ παρὰ τοῖς πίσεως οἰκείοις; πῶς οὖν ἂν τις ἐνέγκῃ τοσαύτῳ αἰχύνῳ, ὅτ' ἂν αὐτῶ μὲν φηγεθόμενος πάντες σιγῶσι, ἢ διανοχλεί-σθαι νομίζωσι, ἢ τῶ λόγῳ τὸ τέλθ, ὥσπερ τινα πῶνων ἀνάπαισιν, κερταμῆνῳ· θατέρῳ ὃ ἢ μακρὰ λέγονθ μῆ κερταθυμίας ἀκῆωσιν, ἢ παύσεσθ μέλλονθ, δυσχεραίνωσι, ἢ σιγῶν βυλομένῳ, παροξύνωνται· ταῦτα γὰρ εἰ ἢ μικρὰ σοι δοκεῖ εἴθ νῦν ἢ εὐκερταφρόνητα, διὰ τὸ ἀπείρατον· ἀλλ' ἵκανά γέ ἐστι κερταθυμίας σβέσαι, ἢ ψυχῆς κερταλῦσαι δύναμιν, ἢν μὴ πάντων τις ἐαυτῶ τῶ ἀνθρώπων ἀνασῶ-σας παθῶν, ὁμοίως ταῖς ἀσωμάτοις μελετήσθ ἀφκῆσθαι διωάμ-σιν, αἰ μῆτε φθόνῳ, μῆτε δόξης ἔρωσι, μῆτε ἐτέρῳ πινι τοῖσθ θη-ρῶνται νοσήματι. Εἰ μὲν οὖν τις ὄθῃν ἀνθρώπων τοῖσθ, ὡς δύνασθ

τὸ

cogido cosa alguna, sino que en el mismo tiempo de las dis-putas se ve obligado à meditar; ¿què dificultad no hallarà, quánta inquietud, quánta turbacion, para poder recoger alguna cosa à costa de mucho trabajo? Y si alguno de aquellos que estàn despues de èl, y à quienes cupo un orden inferior, puede brillar mas en esta parte, se requiere un ánimo casi divino, para que no le sorprenda la envidia, y para no caer en tris-teza. El ser vencido de los inferiores, uno que se halla cons-tituído en mayor dignidad, y tolerar esto con un ánimo ge-neroso, no es cosa para un ánimo vulgar, ni para el nuestro, sino para uno hecho de diamante. Y si aquel que le excede en la fama, es un hombre justo, y moderado, es el mal de algun modo tolerable; pero si es atrevido, arrogante, y se-diento de gloria, es cosa de que cada dia desee la muerte: tan amarga le hace la vida, insultandole en público, mofandole en oculto, defraudandole, y aplicandose, quanto puede, de su autoridad: quiere èl solo ser el todo: y para asegurarse mas todas estas cosas, tiene de su parte la libertad en el hablar, el favor del Pueblo, y el amor de todos los subditos. ¿Por ventura, no ves quán grande es el amor de la eloquencia, que vergonzosamente se ha apoderado, al presente, del corazon de los Christianos, y que son honrados sobre todos, aquellos que la cultivan, no solo de los estraños, sino tambien de los do-mesticos de la fé? ¿Cómo, pues, podrá sufrir uno tan grande verguenza, como la de que hablando èl, callan todos, y juz-gan ser molestados, esperando el fin de la oracion como un descanso de su fatiga; y haciendo un discurso su antagonista, por largo que sea, le oyen con gusto: y quando està para con-cluirlo, manifiestan impaciencia: y queriendo callar, se con-mueven, y alteran? Porque estas cosas, aunque ahora, por tu falta de experiencia, te parezcan de poca consideracion, y dig-nas de desprecio; con todo, son bastantes para amortiguar el ardor del ánimo, y relajar su vigor, à no ser que apartando de èl todos los afectos humanos, procure hacerse semejante à las potestades incorporeas; que ni se dejan sorprender de em-bidia, ni del amor de la gloria, ni de otra semejante enfer-

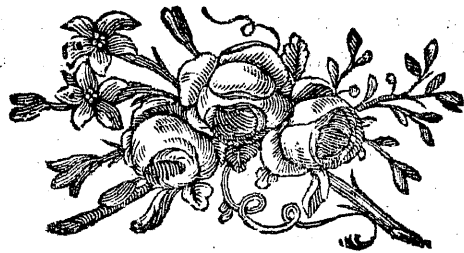
Aa 2

me-



medad. Si hay, pues, entre los hombres alguno de tal calidad, que pueda pisar esta indomita, inexpugnable, y fiera bestia de la gloria popular, y cortar sus muchas cabezas, ò por mejor decir, hacer de modo que no nazcan, éste tal podrá facilmente rechazar estos muchos asaltos, y gozar como de un tranquilo puerto. Pero aquel que no se halla libre de semejante bestia, introduce en su ánimo una guerra muy varia, y un continuo tumulto, y un tropel de tristezas, y de otras pasiones. ¿Pero para qué proseguir, contando las otras dificultades? las quales no podrá referir, ni saber, sino aquel que se huviese hallado en medio de los mismos negocios.

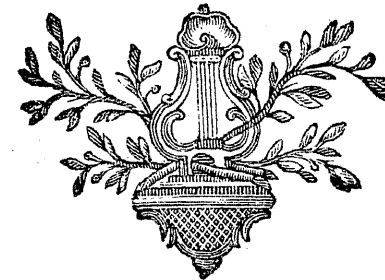
FIN DEL LIBRO QUINTO.



AR-

τὸ δουθήρατον τῶτο ἢ ἀχαιῶνιστον ἔ ἀνήμερον θηρίον, ἢ τ̄ πολλῶν δόξαν, καταπαλεῖν, ἔ τὰς πολλὰς αὐτῆς ἐντέμνειν κεφαλὰς, μᾶλλον ὃ μηδὲ φῦναι ἢ ἀρχὴν συγχερεῖν· διωθήσεται εὐκόλως ἔ τὰς πολλὰς ταύτας ἀποκρίεσθαι πρὸς βοῶν, ἢ εὐδὶς πινὸς ἀπολαύειν λιμένθου. ταύτης ὃ οὐκ ἀππλλαγμένθου, πόλεμόν τινα πολυειδῆ, ἔ θόρυβον συνεχῆ, ἢ ἀθυμίας, ἢ τῶν λοιπῶν παθῶν ἢ ὄχλον κατασκεδάσει ἢ ἑαυτῆ ψυχῆς. τί δεῖ τὰς λοιπὰς καταλέγειν δυσκολίας; ἀς οὔτε εἶπειν, οὔτε μαθεῖν διωθήσεται τις, μὴ ἐπὶ τῶν πραγμάτων γρόμνθου αὐτῶν.

Τέλοθ τῶ ε' λόγῳ.



ΤΑ-



ΤΑΔΕ ΕΝΕΣΤΙΝ ΕΝ ΤΩ 7'. ΛΟΓΩ.

- α'. "Οπι ἡ ταῖς εὐθύνας τῶν ἑτέρων ἀμαρτανομένων ὑπόκεινται οἱ ἱερεῖς.
- β'. "Οπι τῶν μοναζόντων πλείονθ δέονται ἀκλειβείας.
- γ'. "Οπι πλείονθ εὐκολίας ἔπαλαύει ὁ μονάζων, παρὰ τὴν ἐκκλησίας παρεστῶτα.
- δ'. "Οπι τὴν οὐκ ἐκείνην τὴν παρεστῶσαν ἐμπεπίσθεται ὁ ἱερεὺς, ἡ ἕτερα ὑπόματα φεικτά.
- ε'. "Οπι πρὸς πάντα ὀπιτιήθειον ἔθ' ἡρῆ τὸν ἱερέα.
- ς'. "Οπι ἔχ' οὐτω τὸ μονάζειν, ὡς τὸ πλήθ' παρεστῶσαν κελῶς, καρτερίας σημεῖον.
- ζ'. "Οπι ἔχ' ὑπὸ τῶν αὐτῶν, πρὸ τε κατ' ἑαυτὸν ὄντι, ἡ πρὸ ἐν μέσῳ σφερομένων, ἡ ἀσκίσις ἔστιν.
- η'. "Οπι εὐκολώτερον τὴν ἀρετὴν οἱ κατ' ἑαυτὸν ὄντες, ἡ οἱ πολλῶν φροντίζοντες, κελῶσαν.
- θ'. "Οπι ἔθ' ἡ κατ' ἀφροσύνην τῶν πολλῶν ὑπολήφωσαν, κελῶσαν ὑπόσαν τύχη.
- ι'. "Οπι ἔθ' ἡ μέγα σῶσαι ἑαυτὸν.
- ια'. "Οπι πολλῶν χαλεπωτέρα μένει πμωρία τὰ τῶν ἱερέων ἀμαρτανμάτων, ἡ τὰ τῶν ἰδιωτῶν.
- ιβ'. "Εκ τῶν δειγμάτων παρῶσαν ἡ τὴν ὀδύνης, τῆς διὰ τὴν παρεστῶσαν τὴν ἱερωσύνης γνομένης, ἡ τῶν φόβ'.
- ιγ'. "Οπι παντὸς πολέμου χαλεπωτέροθ ὁ τῶν ἀφροσύνη πρὸς ἡμῶσαν.

ΠΕΡΙ



ARGUMENTO DEL LIBRO SEXTO.

- I. Que los Sacerdotes están sujetos à dar cuenta de los pecados ajenos.
- II. Que necesitan de mayor cuidado que los Solitarios.
- III. Que el Solitario tiene mayor facilidad que un Prelado de la Iglesia.
- IV. Que al Sacerdote está encomendada la proteccion del mundo, y otras cosas que traen consigo un grande horror.
- V. Que el Sacerdote necesita ser habil para qualquier cosa.
- VI. Que la vida de los Solitarios no es señal de fortaleza, como lo es el gobernar bien un Pueblo.
- VII. No ser unos mismos los egercicios de quien vive para si solo, y de quien está en medio del mundo.
- VIII. Que cumplen mas facilmente las obligaciones de una vida virtuosa los que viven para si, que los que tienen cuidado de los otros.
- IX. Que no se deben despreciar las sospechas de los otros, aunque sean falsas.
- X. No ser cosa grande salvarse à si mismo.
- XI. Que à los pecados de los Sacerdotes, espera mayor pena que à los pecados de los particulares.
- XII. Demostracion por via de semejanza del dolor, y espanto que proviene del esperar ser promovido al Sacerdocio.
- XIII. Ser la guerra mas grave la que hace el demonio.

DEL

## DEL SACERDOCIO.

## LIBRO VI.

**CAP. I.** Las cosas de la vida presente, pasan de este modo que has oído; pero las de la otra venidera, ¿cómo podremos sufrirlas, quando nos vieremos obligados à dar cuenta por cada uno de aquellos que nos huvieren sido encomendados? porque la pena no se ciñe à la vergüenza, sino que à esta se sigue un castigo eterno. Aquellas palabras: (a) *Obedeced à vuestros Pastores, y estadles sujetos, porque ellos velan por vuestras almas, como los que deben dar cuenta de ellas*; aunque ya las deo tocadas arriba, con todo, no las pasarè ahora en silencio, porque el temor de esta amenaza me perturba el ánimo continuamente. Y verdaderamente, (b) si el que escandaliza à uno, aunque sea de los mas pequeños, es conveniente, que atandole al cuello una piedra de molino sea sumergido en el mar; y si todos los que ofenden la conciencia de sus hermanos, pecan contra el mismo Christo, ¿què padeceràn, y què pena sufriràn aquellos que son causa de la perdicion, no de una, de dos, ò tres personas, sino de tanta muchedumbre? No se puede alegar aqui la excusa de la impericia, ni recurrir à la ignorancia, ni dar por pretexto la necesidad, y la fuerza; mucho mejor podria un subdito, si le fuese permitido, valerse de este efugio en sus propios pecados, que los Prelados en los pecados de los otros. Y por qué esto? porque aquel que està puesto para corregir las ignorancias del progimo, y para avisarle con tiempo, que se acerca la guerra del demonio, no podrá dar por pretexto la ignorancia, ni decir: Yo no he oído la trompeta, yo no he previsto la guerra; pues està sentado, como dice Ezequiel, (c) para tocar la trompeta à los otros, y para advertirles de antemano los desastres que pueden ocurrir. Por lo que será inevitable el castigo, aunque solo sea uno el que se pierda.

Por-

(a) Heb. 13. 17. (b) Mat. 18. 6. (c) Ezuch. 33. 3.

## ΠΕΡΙ ΙΕΡΩΣΥΝΗΣ

Λόγος 4<sup>ος</sup>.

**ΚΕΦ. α'.** Καί τὰ μὲν ἐνταῦθα, τοιαῦτα οἶά περ ἦκυσας· τὰ δὲ ἐκεῖ πᾶσι οἴσομαι, ὅτ' ἂν κατ' ἕκαστον τῶν περὶ δυνάμεων ἀναγκάζομεθα τὰς εὐθύνας ὑπέχειν; ἔ ἦν μέγιστος αἰσχύνῃς ἢ ζημίας, ἀλλὰ καὶ αἰώνιον ἐκδέχεται κόλασιν. Τὸ ἦν, πείθεσθε τοῖς ἡγεμένοις ὑμῶν, καὶ ὑπακούετε, ὅτι αὐτοὶ ἀρξυπέθουσιν ὑμῶν τῶν ψυχῶν ὑμῶν, ὡς λόγον ἀποδώσονται, εἰ καὶ πρότερον εἶπον, ἀλλ' ἔδὲ νῦν σιωπήσομαι. ὁ ἦν φόβος ταύτης τῆς ἀπειλῆς συνεχῶς κατὰσείει με τὴν ψυχὴν. Εἰ ἦν τὰ μόνον ἕνα σκανδαλίζοντι ἔ ἐλάχιστον συμφέροι, ἵνα μὴ ὀνικὸς κρεμασθῆ εἰς τὸ πρᾶχλον αὐτῆς, καὶ καταποντισθῆ εἰς τὴν θάλατταν, καὶ πάντες οἱ τῆς συνειδήσου τῶν ἀδελφῶν τύπτοντες, εἰς αὐτὸν ἀμαρτάνουσι τὸν Χριστόν· οἱ μὴ μόνον ἕνα καὶ δύο καὶ τρεῖς, ἀλλὰ πλήρη ποσῶντα ἀπολλύντες, τί ποτε ἄρα πείσονται, καὶ ποῖα δώσουσι δικίω; ἔδὲ ἦν ἀπειρίαν ἐστὶν αἰτιάσασθαι, ἔδὲ εἰς ἀγνοίαν καταφυγεῖν, ἔδὲ ἀνάγκην πρὸς βαλέσθαι καὶ βίαν· ἀλλὰ θᾶτον αἰ τις τῶν ἀρχόντων, εἴγε ἐνῆν, ἐν ταῖς οἰκείαις ἀμαρτίαις ἐχρησάτω ταύτη τῇ καταφυγῇ, ἢ ἐν τοῖς ἑτέροις οἱ πρὸς τῶν. Τί δή ποτε; ὅτι ὁ θεὸς τὰς τῶν ἄλλων ἀγνοίας ἐσαορῆσεν, καὶ τὸν ἀγαθὸν πολεμὸν πρὸς μὴ εἰσελθόν, ἔ διωθήσεται πρὸς βαλέσθαι τὴν ἀγνοίαν, ἔδὲ εἰπεῖν, ὅτι ἦκυσας τὸ σάλπιγγον, ἔ πρὸς ἰδεῖν τὸν πόλεμον. Ἐπὶ τῷ τῷ ἔκάθισεν, ὡς ὁ Ἰεζεκιὴλ φησιν, ἵνα καὶ τοῖς ἄλλοις σαλπίζῃ, καὶ πρὸς μὴ τὰ μέλλοντα δυσχερῆ, καὶ διὰ τῷ ἀπαραίτητον ἢ κόλασιν, καὶ εἰς ἃν ὁ ἀπολλωλὸς τύχη.

Bb

εἰς

ἐάν ᾗδ ἡ ῥομφαίας ἐρχομένης, μὴ σαλπίσση πρὸ λαῶν, μηδὲ σημάνη, φησὶν, ὁ σκοπὸς, ἢ ἐλθῆσαι ἢ ῥομφαία λάβη ψυχὴν. αὐτὴ μὲν διὰ τὴν ἀνομίαν αὐτῆς ἐλήφθη, τὸ δὲ αἷμα αὐτῆς ἐκ χειρὸς τοῦ σκοποῦ ἐκζητήσω.

Κεφ. β'. Παῦσαι πίνω ὑμᾶς ἀθῶν εἰς οὕτως ἀφυκτον δίκην. ἔδ᾽ ᾗδ ἡ τρεπτική, ἔδ᾽ ἡ βασιλείας ἡμῶν ὁ λόγος, ἀλλ' ἡ παράματι ἀγγελικῆς ἀρετῆς δευμένη. Καὶ ᾗδ τῶν ἀκτίων αὐτῶν καθαρωτέρων πρὸς ἱερεῖ τὴν ψυχὴν ἐῖδ᾽ εἶ, ἵνα μὴ ποτε αὐτὸν ἔρημον καταλιμπάνῃ τὸ Πνεῦμα τὸ ἅγιον, ἵνα δύνηται λέγειν. Ζῶ δὲ, οὐκ ἔτι ἐγὼ, ζῆ δὲ ἐν ἐμοὶ Χριστός. Εἰ ᾗδ οἱ τὴν ἔρημον οἰκόντες, ἢ πόλεως ἐξ ἀγρῶν ἢ τῶν ἐκείθεν ἀπιλλαγμένοι θορύβων, ἢ ἀξοπάντος λιμένων ἢ γαλήνης ἀπολαύοντες, οὐκ ἐθέλωσι θάρρειν τῇ τῆ διαίτης ἐνείνης ὀσφαλείᾳ. ἀλλὰ μυρίας ἑτέρας προσητέας φυλακὰς, πάντοθεν ἐαυστῶν περιφράσσοντες, ἢ μὴ πολλῆς τῆ ἀκείβειας ἐλέγειν ἅπαντα ἢ πράττειν πωδάζοντες, ἵνα μὴ παρρησίας ἢ καθαρότητος εἰλικρινῆς, ὅσον εἰς ἀνθρωπείαν ἢ κε δύναιμι, προσίεναι πρὸς Θεῷ δύνωμαι. πόσις οἶει δεῖν πρὸς ἱερωμένω ἢ διωμέω ἢ βίας, ὅτε διωθῆναι πάντος ἐξαρπάσαι μολυσμῶν τῆ ψυχῆς, ἐπίσινες τὸ πνευματικὸν τηρῆσαι κάλλος; ἢ ᾗδ πολλῶν μείζονος αὐτῶν δὲ καθαρότητος, ἢ ἐκείνοισ. ἢ ᾗδ μείζονος δεῖ, ἔτ᾽ πλείοσιν ἀνάγκης ἐκείνων ὑπέκειται, ταῖς δυναμέναις αὐτὸν ῥυπῶν, ἢ μὴ τῇ διωκεῖ νήφει, ἐπὶ πολλῶν τόνω χρησάμενος, ἄβαστον αὐταῖς ἐργάσται τῆ ψυχῆς. Καὶ ᾗδ προσητέων εὐμορφία, ἢ κινήματων διάθρηψις, ἢ βαδίσεως ὀπιτηδύσις, ἢ φωνῆς διάκλασις, ἢ ὀφθαλμῶν ὑπογραφαί, ἢ παρῶν ὀπιτηματῶν, ἐπὶ πλεγματῶν σύθεσις, ἢ τελεῶν βαφαί, ἢ ἱματίων πολυτέλεια, ἢ χρυσίων ποικιλία, ἢ λίθων κάλλος, ἢ μύρων εὐοδμία, ἢ τ᾽ ἄλλα πάντα, ἢ τὸ γυναικεῖον ὀπιτηδύει γένος, ἢ ικανὰ θορυβῆσαι ψυχὴν, ἢ μὴ πολλῆ τῇ

Porque si viniendo la espada, no se toca al Pueblo la trompeta, y el que està de atalaya (dice el Profeta) no diere la señal; y venida la espada, cogiere una alma por causa de su iniquidad, yo buscarè, y pedirè su sangre de la mano del que debe estàr en vela.

II. Deja, pues, de inducirme à un juicio tan inevitable; pues no se trata aqui de gobernar un Egercito, ni de un Reyno, sino de una cosa que requiere una virtud Angelical. El Sacerdote debe tener una alma mas pura que los mismos rayos del Sol, para que en ninguna ocasion se vea abandonado del Espiritu Santo, y para poder decir: (a) *Vivo yo, ya no yo, sino que vive Christo en mi.* Pues si aquellos que habitan en la soledad, apartados de la Ciudad, de la Plaza, y de los bullicios que aqui se encuentran, y que siempre gozan del puerto, y de la tranquilidad, no quieren fiarse de la seguridad de aquella vida; sino que añaden otras mil cautelas fortificandose por todas partes, y poniendo toda la atencion en decir, y hacer todas las cosas con la mayor exactitud, para poder acercarse à Dios con confianza, y sincera pureza, en quanto lo puedan soportar las fuerzas humanas, ¿quánta virtud, y quánto valor crees tū que necesita el Sacerdote para poder tener libre el alma de qualquiera fealdad, y conservar sin mancha la belleza espiritual? En verdad, que le es necesaria mucho mayor pureza que à aquellos; y el uqe la necesita mayor, està sujeto à mayores necesidades que puedan mancharle, à no ser que haga su alma inaccesible à tales accidentes, usando de una continua vigilancia, y de una atencion de ánimo extraordinaria; porque la bella disposicion del semblante, los movimientos acompasados, el afectado cuidado en el andar, la inflexion de la voz, los ojos pintados, las megillas cubiertas de afeytes, el adorno de los rizos, y compostura de los cabellos, la sumptuosidad de los vestidos, y la variedad de los ornamentos de oro, y la belleza de las piedras preciosas, y la fragancia de los unguentos, y todas las otras cosas que arrebatan la atencion de las

(a) Galat. 2. 20.

las mugeres, pueden turbar el alma, sino es que se haya endurecido por medio de una templanza muy austera. Y el moverse por semejantes cosas, no es maravilla; pero lo que causa un grande espanto, y angustia, es que el demonio pueda herir, y traspasar el alma de los hombres por cosas contrarias à estas.

III. Verdaderamente ha havido algunos, que haviendo escapado de aquellas redes, han sido cogidos de otras cosas muy diferentes. El descuido del semblante, el cabello descompuesto, el vestido sucio, el traje desaliñado, la sencillez de costumbres, el razonar sin doblez, el caminar sin afectacion, la voz sin composicion, el vivir en pobreza, el verse despreciado, y no tener alguno en su defensa, y la soledad misma, movieron al principio à compasion à aquel que las registraba; pero despues le condugeron à la ultima ruina. Y muchos que escaparon de las primeras redes; esto es, de los adornos de oro, de los unguentos, de los vestidos, y de otras cosas que dejo dichas, facilmente han caído en estas, tan diferentes de aquellas, y se han perdido. ¿Quándo, pues, igualmente por la pobreza, como por la opulencia, por el cuidado extremado del traje, y por su descuido, y desaliño, por las costumbres arregladas, y des-arregladas; finalmente, en una palabra, por todo lo que dejo dicho arriba, se enciende en el ánimo de quien las ve una guerra, y le cercan los engaños por todas partes, cómo podrá respirar cercado de tantos lazos? ¿Qué efugio podrá buscar, no digo para librarse de ser cogido à viva fuerza, lo que no es muy difícil, sino para conservar su alma libre de pensamientos impuros? Dejo à un lado los honores, que son ocasion de mil males; porque los que provienen de las mugeres, se debilitan con el vigor de la templanza; aunque muchas veces le abaten, si no sabe estàr siempre vigilante contra semejantes asechanzas. Pero los que provienen de los hombres, si no los recibe con una superior grandeza de ánimo, serà oprimido de dos pasiones contrarias, de una adulacion servil, y de una recia arrogancia: tomando sobre sí la obligacion de sujetarse à los que le honran, y ensoberveciendose con la gente baja por los

ho-

τῆ ἱερωσύνης ἀσχηρότητι ἀπεισληκυῖα τύχη. Ἄλλὰ τὸ μὲν ἐπὶ τέτων ταραχθεῖσθαι, θαυμαστὸν ἔσθ'· τὸ δὲ καὶ διὰ τῶν τέτοις ἐναντίων δύνασθαι βάλλειν τὸν διάβολον καὶ κατατοξεύειν τὰς τῶν ἀνδρῶπων ψυχὰς, τότ' ἔστι τὸ πολλῆς ἐκπλήξεως καὶ σπουδαίας μεσόν.

Κεφ. γ'. Ἦδη γάρ τινες ταῦτα ἐκφυγόντες τὰ θήρατα, τοῖς πολὺ τέτων ἀφετηκόσιν ἐάλωσαν. καὶ ἦν καὶ ἡμελημένη ὄψις, καὶ αὐχμῶσα κόμη, καὶ ῥυτιῶσα γολή, καὶ χῆμα ἀνεπίπλαστον, καὶ ἦθος ἀπλῆν, καὶ ῥῆμα ἀφελές, καὶ βιάσεις ἀνεπίήδουτος, καὶ ἀχρημάτιστος φωνή, καὶ τὸ πενία συζῆν, καὶ τὸ καταφρονεῖσθαι, καὶ τὸ ἀπερσάτωτον, καὶ ἡμόνοιαι, πρῶτον μὲν εἰς ἔλεον τὸ ὀρώνεσθαι, ἀπ' ἐκείνου δὲ εἰς τὸ ἔχατο ἠγαθῶν ὀλεθρον, καὶ πολλοὶ τὰ ὑπὸ τούτοις ἐκφυγόντες δίκτυα, τὰ διὰ τῶν χειρῶν, καὶ τῶν μύρων, καὶ τῶν ἱματίων, καὶ τῶν λοιπῶν ὧν εἶπον συγκεῖμενα. τέτοις τοῖς ποσῶτον αὐτῶν ἀφετηκόσιν εὐκόλως ἐπέπεσαν καὶ ἀπάλοιο. Ὅτ' ἂν οὖν καὶ διὰ πενίας καὶ διὰ πλῆθους, καὶ διὰ καλλωπισμῶν, καὶ διὰ χήματος εἰκῆ κειμένη, καὶ διὰ τρέπον τῶν τε ἔπιτηδούτων καὶ τῶν ἀπλάτων, καὶ διὰ πάντων ἀπλάδων, ὧν ἀπηρεθμισάμενος, ὁ πόλεμος ἀναρρίπιζοι τῆ ἱερωσύνης ψυχῆ, καὶ τὰ μηχανήματα αὐτὸν περιεπιχίζῃ σαταχόσιν· πύθην ἀναπνεῦσαι διωθήσεται, ποσῶτων κύκλω περιεκειμένων παγίδων; ποίαν κατάδυσιν εὐρεῖν; ἔ λέγω πρὸς τὸ μὴ κατὰ κράτος ἀλῶναι· τούτο μὲν ἦν ἔ πάνυ χαλεπὸν, ἀλλὰ καὶ πρὸς τὸ ἀτάραχον τῶν μαρῶν λογισμῶν τὴν αὐτῆς φυλάξαι ψυχῆν; καὶ παρῆμι τὰς πινὰς, τὰς τῶν μυρίων αἰτίας κακῶν· αἱ μὲν ἦν παρὰ τῶν γυμνασίων γινόμεναι πρὸς τὴν ἱερωσύνης λυμαίνονται τόνω· καὶ καταβάλλουσι δὲ πολλάκις, ὅτ' ἂν τις μὴ διαπαντὸς ἀχρηστέων εἶδη πρὸς τὰς ποιούσας ἔπιβυλάς. τὰς δὲ παρὰ τῶν ἀνδρῶν ἦν μὴ μὲν πολλῆς τις δέξεται ἡ μεγαλοψυχίας, δύο ἐναντίοις ἀλίσκεται πάθει, τῆ τε ἱερωσίας δολοπροπειῆς, καὶ τῆ ἱερωσίας ἀλαζονείας ἐνοίας· τοῖς μὲν θεραπέυσιν αὐτὸν ὑποκύπτειν ἀναγκάζομεν, διὰ δὲ τὰς παρὰ ἐκείνων πινὰς καὶ τῶν ἐλατῶνων ἐξογκέμεν, καὶ

εἰς

εἰς τὸ δὲ Σπυνοίας ὠφέλιμον βάρβαρον. Ταῦτα εἴρηται μὲν παρ' ἡμῶν· ὅσῳ δ' ἔχει τὴν βλάβην, ὅσῳ δ' ἂν τις ἀνὸς δὲ πείρας μάθῃ χαλῶς· ἢ ἢ δὴ ταῦτα μόνον, ἀλλὰ καὶ τῶν πολλῶν πλείονα ἔσφαλερώτερα, τοῖς ἐν τῷ μέσῳ τρεφομένοις συμπίπτει ἀνάγκη γίνονται ἂν. Ὁ δὲ ἔρημον φέρων, πάντων μὲν ἔχει τὴν ἀτέλειαν· εἰ δέ ποτε αὐτῷ ἔλογισμός ἀποπῶ ὑπογράψειε τι τοῖσιν· ἀλλ' ἀσθενῆς ἢ φαντασία, καὶ ἄχρως σβεσθῆναι δυναμένη, διὰ τὸ μὴ προσκεῖσθαι ἔξωθεν τὴν ἀπὸ δὲ θεωρίας ὕλην τῆ φλογί. Καὶ ὁ μὲν μοναχὸς ὑπὸ ἑαυτῷ μόνον δίδοικεν· εἰ δὲ καὶ ἑτέρων φροντίζεν ἀναγκασθεῖν, ἀλλ' εὐαρεστημάτων λίαν, εἰ δὲ ἔπλείονες εἴεν, ἀλλὰ τῶν ἐν ταῖς ἐκκλησίαις ἐλάττωσιν τε εἰσὶ, καὶ τὰς ὑπὸ ἑαυτῶν φροντίδας πολλῶν κωφότερας παρέχουσι τῷ προστάτῃ, ἢ διὰ τὴν ὀλιγότητα μόνον, ἀλλ' ὅτι καὶ πάντες τῶν κοσμητικῶν εἰσὶ ἀπληροί, ὡς ἡμεῖς ἔχουσι ματῶν, καὶ οὔτε παῖδας, οὔτε γυναικῶν, οὔτε ἄλλο τι μελετητῶν ἔχουσι τοῖσιν. Τῶν δὲ αὐτῶν λίαν τε εἴη εὐπειθεῖς τοῖς ἡγεμένοις, καὶ τὸ κοινὸν τῶν οἰκιστῶν ἔχειν ἐποίησεν, ὡς δυνατῶν αὐτῶν τὰ πλείονα ἀκλειδῶς συνορᾶν τε καὶ ἐπανορθῆναι, ὅπερ ἔμικρον πρὸς ἀρετῆς ἐπίδοσιν, ὅπως αἰσία διδασκαλῶν διλυκῆς.

Κεφ. δ'. Τῶν δὲ ὑπὸ τῶν ἱερέων τετραγμένων τὸ πλέον βιωτικῶς πεπύδηται φροντίσι, καὶ τῶν ἀργότερος πρὸς τὴν τῶν πνευματικῶν ἐργασίαν κατήσθησιν. ὅθεν ἀνάγκη τῶν διδασκαλῶν ἀπειρεῖν κατ' ἑκάστην, ὡς εἰπεῖν, ἡμέραν, ἵνα τῆ γῆν συνεχῶς δυναθῆ κατηθῆναι παρὰ τοῖς ἀκούουσι δὲ διδασκαλίας ὁ λόγος. Καὶ ἢ πλεῖστον ὑπέρεργητο, καὶ δυναστείας μέγεθος, καὶ ῥαθυμία ἀπὸ τρυφῆς προσγενομένη, καὶ πολλὰ ἕτερα πρὸς τῶν συμπίπτει τὰ κατὰ βαλλόμενα ἀέρματα· πολλάκις δὲ ἢ τῶν ἀκαθῶν πυκνότης, ἢ δὲ μέγιστος ἢ ὁπιφανείας ἀφίησι τὸ σπειρόμενον πεσεῖν· ἢ δὲ καὶ θλίψις ὑπερβολή, καὶ πείρας ἀνάγκη, καὶ ἐπώρεια συνεχῆς, καὶ ἄλλα τοιαῦτα τοῖς προστάταις ἐναντία, ἀπάγει δὲ τῶν τὰ θεῖα ἀσθεῖς. τῶν δὲ ἀμαρτημάτων ἢ δὲ τὸ πολ-

honores que le han hecho, vendrà à caer en lo profundo de la soberbia. Bastan ya las cosas dichas hasta aqui: ninguno puede saber bien, sin experiencia, cuánto daño traen consigo; es necesario que quien se halla en medio, caiga en males mucho mayores, y mas peligrosos. Aquel, pues, que ama la soledad, està libre de todas estas cosas; y si alguna vez, por un pensamiento improprio, se le representa alguna cosa semejante, la fantasía no tiene fuerza: y puede facilmente desecharlo, porque no dà fomento à la llama la vista de las cosas exteriores. Y el Monge, ò Solitario teme por sí solo; y aunque tenga que cuidar de los otros, estos son pocos; y aunque sean muchos, son siempre en menor numero que los que están en las Iglesias, y dan al Prelado un cuidado en sí mucho mas ligero, no solo por su corto numero, sino porque todos se hallan libres de las cosas del mundo, y no tienen que pensar, ni en hijos, ni en muger, ni en otra cosa semejante. Esto los hace muy obedientes à sus Superiores, y el tener una habitacion comun, hace que se puedan notar sus faltas por menor, y corregirse: siendo de no poca ventaja para el adelantamiento en la virtud, la continua vigilancia del Maestro.

IV. Pero los que están subordinados al Sacerdote, se hallan, por la mayor parte, enredados en pensamientos de la vida, y esto los hace mas perezosos para las obras espirituales: de donde es necesario que el Maestro siembre, por decirlo así, quotidianamente, para que à lo menos con la continuacion pueda prevalecer la doctrina en el animo de los oyentes. Porque la abundancia de riquezas, la grandeza del poder, y la desidia que nace de las delicias, y otras cosas fuera de las dichas, ahogan las semillas arrojadas; y frequentemente, la espesura de las espinas, hace que lo que ha sido sembrado, no llegue à tocar ni aun la superficie de la tierra. Al contrario, una excesiva miseria, la necesidad que trae consigo la pobreza, las continuas injurias, y otras cosas semejantes, que son contrarias à las que quedan dichas, divierten el animo de la aplicacion à las cosas Divinas. Y por lo que toca à los pecados de los subditos, no es posible que llegue à su noticia ni una minima parte. ¿Y cómo

podrà saberlos, si à muchos no conoce ni aun por el semblante? Las cosas que tocan al Pueblo encierran una dificultad tan grande; ¿pues què serà, si entramos à considerar las que pertenecen à Dios? se encontrará que aquellas no merecen alguna consideracion: tanto mayor es la diligencia, y cuidado que piden estas. Porque ¿quàl debe ser aquel que es Embajador de toda una Ciudad? ¿pero què digo de una Ciudad? de todo el mundo, y que ruega à Dios se digne mirar con ojos de misericordia los pecados, no solamente de los vivos, sino tambien de los muertos? Yo me persuado, que para una intercesion como esta, no bastaría toda la confianza de un Moysès, ni de un Elias. Del mismo modo que si se le huviera encomendado el cuidado de todo el mundo, y como si fuera Padre universal de todos, asi se acerca à Dios, rogandole que por todas partes cesen las guerras, y los alborotos: que se restituya, y florezca la paz, y prosperidad: que finalmente, todos en comun, y cada uno en particular, se preserven de los males que les amenazan. Conviene, pues, que sus meritos sobresalgan tanto entre los de aquellos por quienes ruega, quanto debe sobresalir el protector entre los protegidos. Pero quando llegamos al punto, de que es èl aquel que invoca al Espiritu Santo, y que celebra aquel Sacrificio sumamente tremendo, y que continuamente està tocando al Señor comun de todos, ¿dónde, dime por tu vida, podrémos colocar à este? ¿Què pureza, què religion pedirémos en èl? Piensa tù ahora un poco, cómo conviene que sean aquellas manos que administran estas cosas: quàl la lengua que pronuncia aquellas palabras: y què alma ha de haver mas pura, y mas santa, que la que ha de recibir un tal Espiritu. En esta ocasion asisten los Angeles al Sacerdote: en este tiempo, todo el Santuario, y el lugar que està al contorno del Altar, se llena de Potestades Celestiales. Esto puede cada uno persuadirselo facilmente, por las mismas cosas que à la sazón se celebran alli. Oí yo contar en cierta ocasion, que un anciano, hombre de grandes meritos, y acostumbrado à tener revelaciones, havia sido digno de tener la siguiente vision; esto es, que al tiempo del tremendo Sacrificio, viò repentinamente, y quanto

es

πολλοτὸν αὐτοῖς μέγθ' δωματὸν ἠνέσται καὶ ἀφανές· πῶς ᾧδ', ὡς οὐ πλείονας ἔδεν ἐν τῷ ἱεροῦ ἴσασιν; καὶ τὰ μὲν πρὸς τὸ λαὸν αὐτῷ τοσαύτῳ ἔχη τὴν ἀμνηστίαν. εἰ δὲ τις τὰ πρὸς τὸ Θεὸν ἐξετάξῃ, ἔδεν ὄντα εὐρήσει πάντα, οὕτω μείζονθ' ἢ ἀκρεβέστερα σκεῖνα δεῖται τὸ σκεῖνος. Τὸν ᾧδ' ὑπὲρ ὅλης πόλεως· καὶ τί λέγω πόλεως; πάσης μὲν οὖν τὴν οἰκισμένην προσεύοντα, καὶ δεόμενον ταῖς ἀπάντων ἀμαρτίαις ἰλεων ἠνέσται τὸ Θεὸν, ἢ τὴν ζώντων μόνον, ἀλλὰ καὶ τὴν ἀπελθόντων, ὁποῖον πῶς ἔβ' ἡ γῆ; ἐγὼ μὲν ᾧδ' καὶ τὴν Μωσέως καὶ τὴν Ἡλίου παρρησίαν, ἔδεν πρὸς τὴν τοσαύτῳ ἱκετηρίαν ἀρχεῖν ἡγήμα. Καὶ ᾧδ' ὡς ἅπαντα κόσμον πεπεσμένθ', καὶ αὐτὸς ὢν ἀπάντων πατήρ, οὕτω πρὸς τὸν Θεὸν, δεόμενθ' οὐδ' ἀπανταρχῶς πολέμους σβεδῆναι, λυθῆναι τὰς παρεσχάς· εἰρήνην, εὐετηρίαν, πάντων τῶν ἐκάστω κακῶν ὀπιτεμένων, καὶ ἰδία καὶ δημοσία, ἱεραία αἰτὰ ἀπαλλαγῆναι. δεῖ τὸ πάντων αὐτὸν, ὑπὲρ ὧν δεῖται, τοσούτο ἀφίρειν ἐν ἅπασιν, ὅσον τὸ πρὸς τὰ τῶν προσευχόμενων εἰκός. Ὅτ' ἂν ᾧδ' καὶ τὸ Πνεῦμα τὸ ἄγιον καλῆ, καὶ τὴν φεικωδέστατον ὀπιτελήθῃ θυσίαν, καὶ τῷ κενῷ πάντων συνεχῶς ἐφάπληται δεσπότης, πῶς τάξομεν αὐτὸν, εἰπέ μοι; πόσῳ δὲ αὐτὸν ἀκαιτήσομεν καὶ ἀκαρότητα, καὶ πόσῳ εὐλάβειαν; ἐνόησον ᾧδ' ὅποιος τὰς ταῦτα ἀφρονεμένας χεῖρας εἶναι γῆ, ὅποιαν τὴν γλῶσσαν τὴν σκεῖνα προσχέσαν τὰ ῥήματα· τίνθ' δὲ ἢ καθαρωτέραν καὶ ἀγιωτέραν τὴν τοσούτο πνεῦμα ὑποδεχομένην ψυχὴν; τότε καὶ ἀγγέλοι παρεστήκησι πρὸ ἱεροῦ, καὶ ἕρανίαν δωματῶν ἅπαντα τὸ βῆμα, καὶ ὁ πρὸ τὸ θυσιαστήριον πληροῦται τότε εἰς πῆλιν τῷ κειμένῳ. Καὶ τῷτο ἱκανὸν μὲν καὶ ἐξ αὐτῶν πεσθῆναι τῷ ὀπιτελόμενων τότε· ἐγὼ δὲ καὶ πινθ' ἡκιστα διηγεμένους ποτὲ, ὅτι αὐτῷ τις προσβύτης, θαυμαστὸς ἀνὴρ, καὶ σπουδαίους ὄραν εἰωθὸς, ἔλεγον ὅπως ἠξιώσθαι τοιαύτης, καὶ κατὰ τὴν κερὰν σκεῖνον ἀφνω πλήθῃ ἀγγέλων ἰδεῖν, ὡς αὐτῷ δωματὸν ἦν,

Cc

fo-



φιλὰς ἀναβεβλημένων λαμπράς, καὶ τὸ θυσιαστήριον κυκλόντων, καὶ  
 κάτω κούνων, ὡς ἂν εἴ τις στρατιώτης παρὸν τοῦ βασιλέως ἐσηκό-  
 τας ἴδῃ. καὶ ἔγωγε πείθομαι. Καὶ ἕτερον δὲ τις ἔμοι διηγήσατο,  
 ἔ παρ' ἑτέρου μαθὼν, ἀλλ' αὐτὸς ἰδεῖν ἀξιώθεις καὶ ἀκῶσαι, ὅτι  
 οὗτο μέλλοντας ἐνθένδε ἀπαίρειν, ἂν τύχῃσι τῶν μυστηρίων μετ' ἀσχόν-  
 τες ἐν χειρὶ σωειδῆσαι, ὅτ' ἂν ὑποπνεῖν μέλλωσι, δρυφορῶντες  
 αὐτοῦ, δι' ὁμοίω τὸ ληφθὲν, ἀπάγασιν ἐνθένδε ἄγγελοι. Σὺ δὲ  
 ἔδέπω φρίτθεις, εἰς οὕτως ἱερὰν τελετὴν, τοιαύτῳ εἰσάγων ψυχὴν, καὶ  
 τὸν τὰ ῥυπαρὰ ἐνδεδυμένον ἱμάτια εἰς τὸ τῶν ἱερῶν ἀναφέρων ἀξίωμα,  
 ὃν καὶ τῶ λοιπῶ τῶν δαιτυμόνων χροῖ ἐξάσσει ὁ Χεῖρός; φωτὸς  
 δίκῃ τ' οἰκισμένῳ κελυγάζοντι, λάμπειν δεῖ τῶ ἱερέως τὴν ψυ-  
 χὴν. ἢ ὅ ἡμετέρα ποσῶτον ἔχει περικείμενον αὐτῇ σκότιον ἐκ τῆ  
 πονηρίας σωειδήσεως, ὡς αἰετὸν κελυγάζου καὶ μηδέποτε δύνασθαι μὲν  
 παρρησίας εἰς τὴν αὐτῆς ἀπεισίαν δεασότι. Οἱ ἱερεῖς τ' ἡγῆσαι εἰσὶν  
 ἄλλες. τὴν ὅ ἡμετέραν ἀνοίαν ἐπὶ τῶ ἐν ἅπασιν ἀπειρίαν τίς ἂν ἐνέγ-  
 κοι ῥαδίως, πλὴν ὑμῶν τῶν κατ' ὑποβολὴν ἡμᾶς ἀγαπᾶν εἰθι-  
 σμένων; ἔ ἤδ' ἄν μόνον κελυγῶν οὕτως, ὡς τηλικαύτης ἡξιασμένον ἀγα-  
 κονίας, ἀλλὰ καὶ λίαν σωετὸν ἐπὶ πολλῶν ἔμπειρον ἔῃ δεῖ. καὶ πάντα  
 μὲν εἰδέναι τὰ βιωτικὰ τῶν ἐν μέσῳ φερομένων ἔχ' ἡτίον. πάντων  
 ὅ ἀπιλλάχθαι μᾶλλον τῶν τὰ ὄρη κατειληφῶτων μοναχῶν. Ἐπειδὴ  
 ἤδ' ἀνδράσιν αὐτὸν ὁμιλεῖν ἀνάγκη, καὶ γυναικῶν ἔχουσι, ἐπὶ παῖδας τρέ-  
 φουσι, καὶ θεράποντας κεκλιμένοις, καὶ πλεῖστον περικειβλημένοις πε-  
 λὸν, καὶ δημόσια πράττειν, καὶ ἐν δυναστείαις οὔσι. πικίλον αὐτὸν  
 ἔῃ δεῖ. πικίλον ὅ λέγω, ἔχ' ὑπερβόλον. ἔδὲ κόλακα καὶ ὑποκλειτὴν.  
 ἀλλὰ πολλῆς μὲν ἐλευθερίας καὶ παρρησίας ἀνάμεσον, εἰδότες ὅ καὶ Συγ-  
 κατίεσθαι ῥησιμῶς, ὅτ' ἂν ἢ τῶν πραγμάτων ὑπόθεσις τῶτο ἀποαιτῆ,  
 καὶ

es permitido à la naturaleza humana, una multitud de Ange-  
 les, vestidos de Estolas blancas, que cercaban el Altar, y  
 estaban en pie con el rostro inclinado, como se ven estar  
 los Soldados en presencia del Rey. Y yo lo creo. Otro me  
 contó tambien, no como que lo havia oído, sino como que  
 havia sido hecho digno de ver, y oír por sí mismo, que los  
 que están para partir de este mundo, si han participado con  
 conciencia pura de los misterios, quando están para espirar,  
 son conducidos por los Angeles, que les acompañan haciendoles  
 guardia, desde aquí hasta el Cielo, por respeto de aquel Se-  
 ñor à quien han recibido. ¿Y tú aún no te estremeces, pre-  
 tendiendo introducir en un misterio tan santo una tal alma, y  
 à un sugeto cubierto de vestiduras inmundas, promoviendo à  
 la Dignidad Sacerdotal, à quien Christo ha arrojado del Coro  
 de los Combidados? El alma del Sacerdote ha de brillar como  
 una luz que ilumina el mundo, siendo así que la mia se halla  
 cercada de tinieblas por la mala conciencia, y que anda so-  
 lícita buscando siempre como esconderse, porque no puede ja-  
 más fijar la vista con confianza en su Señor. Los Sacerdotes  
 son como la sal de la tierra. Pues ahora bien, ¿quién po-  
 drà sufrir con paciencia mi insipidez, y falta de experiencia en  
 todas las cosas, sino vosotros, que estais acostumbrados à  
 manifestarnos un amor excesivo? Se junta à esto, que el Sa-  
 cerdote debe, no solamente ser puro para ser digno de tal mi-  
 nisterio, sino tambien muy prudente, y experimentado en mu-  
 chas cosas, y saber todos los negocios de la vida humana, no  
 menos que los que se hallan en medio de ellos; pero al mismo  
 tiempo, vivir con un animo libre de todos, aun mas que los  
 mismos Monges, que eligieron el habitar los montes. Debiendo  
 tratar con hombres que tienen muger, mantienen hijos, sus-  
 tentan criados, se hallan abundantes de riquezas, y manejan  
 los negocios públicos, hallandose constituídos en los principa-  
 les empleos, conviene que se porte con variedad: digo con va-  
 riedad, y no con doblez; no sirviendo à la adulacion, y disi-  
 mulo, sino obrando con mucha libertad, y confianza: que sepa  
 condescender utilmente, quando lo pida la naturaleza de los ne-

gocios: y ser à un tiempo apacible, y austero. No pueden ser tratados de un mismo modo todos los subditos, como tampoco conviene à los Medicos el portarse de un mismo modo con los enfermos; ni al Piloto el saber un solo camino de combatir con los vientos. Son continuas las tempestades que cercan esta nave; y estas, no solamente asaltan por afuera, sino que se levantan tambien por lo interior, y se necesita de grande condescendencia, y diligencia: y todas estas cosas diferentes miran à un solo punto; esto es, à la gloria de Dios, y à la edificacion de la Iglesia.

V. Grande es el trabajo, y grave la fatiga que tienen los Monges; pero si alguno compara aquellos sudores con los que trae consigo el Sacerdocio, bien administrado, hallará tanta diferencia, quanta es la distancia que hay entre un Rey, y un hombre particular: y aunque en la realidad sea grande la fatiga que se encuentra en aquel genero de vida; con todo, es un trabajo comun al alma, y al cuerpo, y aun la mayor parte se debe à la buena constitucion de éste: el que si no es robusto, la prontitud del animo queda en sí misma, y no tiene cómo producirse al acto; porque el continuo ayunar, el dormir sobre la tierra desnuda, la vigilia, el estar privado de los baños, el sudar mucho, y todas las otras cosas que practican para affligir el cuerpo, todas ellas cesan, quando no es robusto aquel que se havia de castigar. Pero en nuestro caso, el arte està en mantener muy limpia el alma, sin tener necesidad de la buena constitucion del cuerpo para manifestar su virtud. ¿Què aprovecha la robustèz del cuerpo para no ser sobervios, orgullosos, temerarios; pero si vigilantes, templados, moderados, y finalmente, todo aquello en que San Pablo nos dejó una cumplida imagen de un Sacerdote perfecto?

VI. Ni podemos decir lo mismo de la virtud de un Solitario. Y así como los Volatines necesitan de muchos instrumentos, de ruedas, cuerdas, y espadas; y al contrario, un Filosofo, sin tener necesidad de cosa alguna exterior, tiene toda la arte puesta dentro de sí mismo: así el Monge necesita aqui de una salud robusta de cuerpo, y lugares proporcionados para aquel

ge-

ἢ ῥηστὸν ἢ ὁμῶς καὶ αὐστηρὸν. Οὐ γὰρ ἔστιν ἐνὶ πρόσω ῥηῖοσι τοῖς ἀρχομένοις ἅπασιν, ἐπειδὴ μηδὲ ἰατρῶν πασι ἐνὶ νόμῳ τοῖς κάμνυσι πᾶσι προσφέρεσθαι καλὸν. μηδὲ κυβερνήτῃ μίαν ὁδὸν εἰδέναι τῆς πρὸς τὰ πνεύματα μάχης, καὶ ἦδ' ἐπὶ ταύτῃ ἢ ναῦν σωεῖν χεῖς περιχιζόντων χειμῶνες. οἱ δὲ χειμῶνες ἔτι οὐκ ἔξωθεν προσβάλλουσι μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐνδοθεν τίκονται, καὶ πολλῆς ῥεῖας καὶ συγκαθάρσεως καὶ ἀκραιβείας. πάντα ὃ ταῦτα τὰ διάφορα εἰς ἓν τέλος ὄρα, τὸ θεῶν ἢ δόξαν, ἢ ἐκκλησίας τὴν οἰκοδομήν.

Κεφ. ε'. Μέγας ὁ τῆς μοναχῶν ἀγὼν, καὶ πολὺς ὁ μόχθος. ἀλλ' εἴ τις τῇ καλῶς διοικημένῃ ἱερωσύνῃ ὅσῳ ἐκείθεν ἰδρωῖται ὡδύραλοι, ποσῶτον εὐρήσει τὸ διάφορον, ὅσον ἰδιάτω καὶ βασιλέως τὸ μέσον. Ἐκεῖ μὲν ἦδ' εἰ καὶ πολὺς ὁ πόνθος, ἀλλὰ κενὸν τὸ ψυχῆς καὶ τῆς σῶματος τὸ ἀγώνισμα. μάλλον δὲ τὸ πλέον τῇ τῆς σῶματι καθαρῶν κατασκή. καὶ μὴ τῶτο ἰχυρὸν ἢ, μένει καθ' ἑαυτὴν ἢ προσωμία, οὐκ ἔχουσα εἰς ἔργον ἐξελεῖν. καὶ ἦδ' καὶ νηστεία σὺντονθος, καὶ χαμικία, καὶ ἀρχυπία, καὶ ἀλυσία, καὶ ὁ πολὺς ἰδρῶς, καὶ τὰ λοιπὰ, ὅσα πρὸς τὸ σῶμα ἔπιτινδύουσι ἑλασπάρια, πάντα αἴχεται, τὸ κολάζεσθαι μέλλοντος οὐκ ὄντος ἰχυρῆ. Ἐν ταῦτα δὲ καθαριότητις ψυχῆς ἢ τέχνη. καὶ ἔδεν τῆς τῆς σῶματι εὐεξίας προσδοῖται, ὡσεὶ δεῖξαι ἢ αὐτῆς ἀρετὴν. τί ἦδ' ἡμῖν ἢ τῆς σῶματι ἰσχύς συμβάλλεται πρὸς τὸ μήτε αὐθάδεις εἶναι, μήτε ὀργίλους, μήτε προσωπεῖς, ἀλλὰ νηφαλίους, καὶ σώφρονες, καὶ κοσμίους, καὶ τὰλλα πάντα, δι' ὧν ἡμῖν ὁ μακάριος Παῦλος ἢ τῆς ἀρίστης ἱερέως ἀνεπλήρωσεν εἰκόνα;

Κεφ. ς'. Ἄλλ' οὐκ ἐπὶ τῆς μονάζοντος ἀρετῆς ἔχει τις ἀν τῶτο εἰπεῖν. ἀλλὰ καθάπερ τοῖς μὲν θυματοποιοῖς ὀργάνων δεῖ πολλῶν, καὶ τεχνῶν καὶ χοινίων, καὶ μαχαρῶν. ὁ δὲ φιλόσοφος ἅπασαν ἐν τῇ ψυχῇ κειμένῳ ἔχει τὴν τέχνην, τῆς ἔξωθεν ἔδεν δέουτος. οὕτω δὲ καὶ ἐν ταῦτα ὁ μὲν μοναχὸς καὶ τὸ σωματικῆς ευπα-

θείας

θείας παροδεῖται, ἢ τόπων ὁρὸς τὴν ἀφαιρῶν ὀπιτιθεῖων, ἵνα μήτε ἄγαν ἀπακισμένοι ἢ τῶν ἀνθρώπων ὡσιν ὀμιλίας, ἢ ἢ ἀπὸ τῆς ἐρημίας ἔχουσιν ἡσυχίαν, ἐπι δὲ ἢ τῆς ἀρίστης μὴ ἀμελεῖσσι κρᾶσεως τῶν ἄρῶν. ἔδὲν ἢ οὕτως ἀφόρητον τῶν καταπευχόμενων νηθείας, ὡς ἢ τῶν ἀέρων ἀνωμαλία. τῆς δὲ τῶν ἱματίων κατὰσκαδῆς ἢ διαίτης ἔνεκεν, ἔσαι ὁράγματα ἔχει ἀναγκάζονται, πάντα αὐτοργεῖν αὐτοὶ φιλονεικῶντες, ἔδὲν δέομαι λέγειν νῦν. Ὁ δὲ ἱερεὺς ἔδὲνός τε τῶν εἰς τὴν αὐτὴν δέσσεια ἡρεῖαν, ἀλλ' ἀφῆρῆσθαι ἢ κρινός ἐν ἀπασίῳ ἔστι τοῖς ὄσθ' ἔχουσι βλάβῳ, ἢ ὀπιτιθῆμιον ἀπασαν ἐν τοῖς τῆς ψυχῆς ἡσυχασίῳ ἀπολειμένῳ ἔχον. Εἰ δὲ τὸ μένειν ἐφ' ἑαυτῶν ἢ τὰς τῶν πολλῶν ὀμιλίας ἐκτεπέσθαι θαυμάζουσι τις, καρτερίας μὲν τῶτο δειγμά ἐ αὐτὸς ἔῃ φαίῳ ἂν, ἢ μὴν ἀπάσης τῆς ἀνδρείας τῆς ἐν τῆ ψυχῆ τεκμήριον ἱκανόν. Ὁ μὲν ἢ εἴσω λιμένων ἐπὶ τῶν οἰάκων κατῆμιον, οὕτω τῆς τέχνης ἀκρίβῃ δίδουσι βᾶσανον. ἢ δὲ ἐν μέσῳ τῶν πελάγει ἢ τῶν χειμῶν διωκθῆναι ἀφῆσθαι τὸ σκάφῳ, ἔδὲν ὅστις ὄσθ' ἂν ἔῃ φαίῳ κυβερνήτῳ ἄριστον.

Κεφ. ζ'. Οὐ τοίνυν ἡμῖν ἔδὲ τῆς μοναχὸν θαυμαστὸν ἂν εἴη λίαν ἢ μεθ' ὑπερβολῆς, ὅτι μένειν ἐφ' ἑαυτῶν ἢ ἀφῆσθαι, ἔδὲ ἀφῆσθαι πολλὰ ἢ μεγάλα ἀμαρτήματα. ἔδὲ ἢ ἔχει τὰ ὄσθ' κνίζοντα ἢ διεγείροντα τῆς ψυχῆς. ἀλλ' εἴ τις πλήθει ὄλοις ἑαυτὸν ἐκδεδωκώς, ἔ τὰς τῶν πολλῶν φέρειν ἀμαρτίας ἀναγκασθεῖς, ἔμειναι ἀκλινῆς ἢ σερρός, ὡσπερ ἐν γαλήνῃ τῶν χειμῶν τὴν ψυχὴν ἀφῆσθαι βερῶν, ἔτῳ κερτεῖσθαι ἢ θαυμάζεσθαι παρὰ πάντων ἂν εἴη δίκαιον. ἱκανὸν ἢ οἰκείας ἀνδρείας τὴν δοκιμασίαν ἐπεδείξατο. Μὴ τοίνυν μηδὲ αὐτὸς θαυμάσης, ὅτι ἢ ἀφῆρῶν φεύγοντες ἡμεῖς ἢ τὰς τῶν πολλῶν σωσείας, ὄσθ' ἔχουσι ὄσθ' κατηγορεῖς πολλὰς. ἔδὲ ἢ εἰ καθεύδων ἔχ' ἡμάρτανον, ἔδ' εἰ μὴ παλαιῶν ὄσθ' ἐπιπτον, ἔδ' εἰ μὴ μαχόμενοι ὄσθ' ἐβαλλόμενοι, θαυμάζουσι ἔχῆν. Τίς ἢ, εἰπέ, τίς διωθήσεται κατῆμιον ἢ ἀποκαλύψαι τῆς μοχθηρίας τὴν ἐμὴν; ὁ ὄσθ'

φθ

genero de vida; de modo, que viva, ni enteramente separado del comercio de los hombres, ni sin la quietud que se goza en la soledad, ni que tampoco carezca de unas templadas estaciones. No hay cosa mas insoportable para el que se aflige con ayunos, que la desigualdad del ayre. No quiero añadir aqui, cuánto embarazo les ocasiona, lo que tienen que sufrir para buscarse el vestido, y la comida, procurando ganarlo todo con sus propias manos. Pero el Sacerdote no tendrá necesidad de alguna de estas cosas para su uso; sino que hallandose sin estos embarazos, se hace comun con todos, en las cosas que no traen consigo daño alguno, llevando toda la ciencia depositada en los tesoros de su alma. Y si hay alguno que admira en un Sacerdote el estarse solo, y el retirarse de las conversaciones de los hombres, yo mismo confesaré ser éste un indicio de tolerancia; pero no argumento suficiente de toda la fortaleza de ánimo que se necesita: porque aquel que, dentro del Puerto, está sentado para gobernar el timon, aun no dà prueba exacta de su arte. Pero el que en medio del mar, y de la tempestad puede salvar la nave, éste merecerà la opinion de un Piloto habilisimo por la confesion de todos.

VII. Por tanto, no debe ser un Monge el objeto de la mayor, y mas excesiva maravilla; porque permaneciendo en soledad, nadie le inquieta, ni tiene ocasion de cometer muchos, y grandes pecados, por no tener quien le acose, ni quien estimule su ánimo. Pero si alguno, entregandose à la muchedumbre, y obligado à sufrir los pecados del vulgo, permanece firme, y constante, gobernando su ánimo en medio de la tempestad, igualmente que si se hallára en la calma, y serenidad; justamente debe éste tal ser aplaudido, y admirado de todos, porque diò pruebas de su propia fortaleza. De aqui es, que de ningun modo debe causarte maravilla, que haviedo huído del bullicio, y del conversar con la muchedumbre, no tengamos muchos, y grandes acusadores. ¿ Què novedad, dime, podria causar, de que yo, durmiendo, no pecase: ò de que no cayese, no luchando: ò de que no quedase herido, no combatiendo? ¿ Quièn, en este caso, podria acusar, ò quièn



ἢ οἰκονομίαν. Διὰ τῆτο τῆς ἐξ ἐκείνης ἐρχομένων ἢ παλαίστρας εἰς  
 οὗ ἀγῶνας τέτρε, ὀλίγοι ἀφαινοῖται. οἱ ὃ πλείους ἐλέγχονται,  
 ἔ χαλεπίπτεσι, καὶ παράματτα ὑπομένουσιν ἀηδῆ καὶ χαλεπά. καὶ  
 ἔδεν ἀπεικός. ὅτ' ἂν ἦδ μὴ παρὶ τῆς αὐτῶν οἱ τε ἀγῶνες ὡσεὶ καὶ  
 τὰ γυμνάσια, τῆς ἀγυμνάτων ὁ ἀγωνιζόμενος ἔδεν διενήνοχε. Δόξης  
 μάλιτα δεῖ χαλεφρνεῖν ἢ εἰς τῆτο ἐρχόμενον τὸ στάδιον, ὀργῆς ἀνά-  
 τερον ἢ, σωίσεως ἐμπλεων πολλῆς. τέτρω ὃ παρὶ τὴ μόνηρη τέρηνοι  
 βίον ἔδεμία γυμνασίας ὑπόθεσις παρόκεται. οὐτε ἦδ οὗ παρξύνου-  
 τας ἔχει πολλούς, ἵνα μελετήσῃ κολάζειν τῆ θυμῶ τὴν δύναμιν.  
 οὐτε οὗ θαυμάζοντας καὶ κερτῶντας, ἵνα παυδύθῃ οὗ παρὰ τῆς  
 πολλῶν ἀφαιπύειν ὡδε ἐπαίνας. ἢ τε ἐκ ταῖς ἐκκλησίαις ἀπαμειβόμενης  
 σωίσεως, ἔ πολὺς αὐτοῖς λόγῳ. ὅτ' ἂν οὖν ἔλθωσιν εἰς οὗ ἀγῶ-  
 νας, ὡν μὴ μεμελετήσῃ ἢ πείραν. Σπορῶνται, ἱλιγίωσιν, εἰς  
 ἐμμηχαίαι ἐκπίπτεσι, καὶ παρὸς τῆ μηδὲν ἔπιδύναται παρὸς ἀρετῆν, καὶ  
 ἔπερ ἔχοντες ἦλθον πολλοὶ πολλάκις ἀπώλεσαν.

Κεφ. η'. Καὶ ὁ ΒΑΣ. Τί οὖν; οὗ ἐν τῆ μέσῳ σφερομένους, καὶ παρῶ-  
 μάτων φερντίζοντας βιωτικῶν, καὶ τετελιμμένους παρὸς μάχας καὶ λοιδο-  
 ρίας, καὶ μυρίας δφότητος γέμοντας, καὶ πευφῶν εἰδῶτας, ἔπιτῆσομῶν  
 τῆ ἢ ἐκκλησίας οἰκονομία; ΧΡΥΣ. Εὐφήμει, ἔφην, ὦ μακάριε σύ.  
 τέτρε ἦδ ἔδ' εἰς νῆν βάλλεσθαι δεῖ, ὅτ' ἂν ἱερίων ἐξέτασις ἦ.  
 ἀλλ' εἴ τις μῆ τῆ πᾶσιν ὀμιλεῖν καὶ σιωπασπρέφεται δύναται ἢ  
 κατερότητα καὶ τὴν ἀτραξίαν, τὴν τε ἀγασύνην καὶ καρτερίαν καὶ  
 ἦψιν, καὶ τὰ ἄλλα τὰ ποῖς μοναχοῖς παρξόντα ἀγαθὰ, φυλάττειν  
 ἀκέρεια, καὶ ἀπαξασάλυτα, μάλλον τῆς μεμονωμένων ἐκείνων. ὡς  
 ὄγε πολλὰ μὲν ἔχον ἐλαπίώματα, δύναμνος δὲ αὐτὰ τῆ μονώσει

κα-

cion, no se diferencia de una estatua. Por tanto, de los que vi-  
 nieron de aquella palestra à estas contiendas, son pocos los que  
 sobresalen, y brillan; y la mayor parte descubren lo que son,  
 pierden el ánimo, y tienen que sufrir acervos, y graves fasti-  
 dios. Ni esto debe causarnos novedad; porque quando las peleas,  
 y egercicios no se hacen sobre unas mismas materias, el que  
 lucha, en nada es diferente del que no està egercitado. Aquel,  
 pues, que entra en este estadio, debe principalmente despre-  
 ciar la gloria, ser superior à la ira, y hallarse pertrechado de  
 mucha prudencia. Al que ama la vida solitaria, no se le ha  
 ofrecido materia alguna, con que poder egercitarse en estas  
 virtudes; porque ni tiene mucha gente que le inquiete, de modo  
 que pueda egercitarse en reprimir los impetus de la ira, ni  
 quien con admiracion atienda, y aplauda, para poder instruirse  
 en despreciar las alabanzas populares; fuera de que aquella  
 prudencia, que es tan necesaria para gobernar las Iglesias, no  
 es de tanta consideracion entre los Monges. Quando llegan, pues,  
 à aquellas peleas en que no se han egercitado, quedan sor-  
 prendidos, se alucinan, no saben què hacerse; y ademàs de  
 no hacer algun progreso en la virtud, pierden muchas veces,  
 quando llegan à este grado, aquel poco de bondad, y de cau-  
 dal que tenian consigo.

VIII. Bas. ¿Pues què, echarèmos mano para administrar  
 la Iglesia, de los que se hallan en medio del mundo, que solo  
 piensan en los cuidados de la vida, que han hecho ya callos  
 en altercar, y en injuriar à otros, llenos de infinitos artificios,  
 y que solo saben vivir entre las delicias? Chrys. Poco à poco  
 con eso, respondì yo, ò amado amigo, porque de semejantes,  
 ni aun la memoria debe ocurrirnos, quando se trata de hacer la  
 eleccion para el Sacerdocio; solamente sì, quando hay alguno,  
 que tratando, y conversando con todos, puede mejor que los  
 que viven en soledad, conservar enteras, y constantes, la pu-  
 reza, la tranquilidad, la paciencia, la sobriedad, y todos los  
 demàs bienes de ánimo que se hallan en aquellos Solitarios;  
 à estos escogerèmos por Sacerdotes. El que tiene muchos vi-

cios, pudiendo esconderlos en el retiro de la soledad, y hacer que no se reduzcan à obra, no tratando con alguno, quando se ofreciere à la publicidad, solo conseguirà hacerse ridiculo, y exponerse à un peligro mucho mayor; lo que no ha faltado mucho para que me sucediese à mì, si la Providencia Divina no huviese apartado prontamente el fuego de nuestra cabeza. Ni es posible que pueda quedar escondido aquel, que se halla en semejante disposicion, quando se entregàre à tratar con el Pueblo; antes bien en este caso se haràn patentes todas sus cosas: porque asi como el fuego sirve para probar los metales, asi la prueba del Clero sirve para discernir los animos de los hombres: y si por ventura se halla alguno sujeto à la ira, poseído de pusilanimidad, de vanagloria, de arrogancia, ò de qualquier otro vicio, descubre luego todos los defectos, y los manifiesta con toda su propria desnudez; y no solamente los descubre, sino que los hace mas graves, y mas fuertes. Las heridas del cuerpo, si se tocan, y manosean, se hacen mas dificiles de curarse: y las pasiones del ánimo, irritadas, y exasperadas, naturalmente se encrudescen, y se hacen mas rebeldes, è inducen à caer en mayores pecados à los que las tienen; de lo que resulta, que si no se està con la mayor atencion, inclinan el ánimo al amor de la gloria, à la arrogancia, al deseo de las riquezas, y lo arrastran al lujo, à la relajacion, à la desidia, y poco à poco succesivamente à otros males que provienen de estos; pues se encuentran en el mundo muchas cosas, que pueden entibiar la prontitud del ánimo, y cortarle la carrera en el camino derecho que lleva à Dios: pero principalmente, el tratar, y conversar con las mugeres. El Prelado que debe cuidar de todo el rebaño, no puede aplicar su pensamiento à la parte de los hombres, y descuidar de la que toca à las mugeres; en lo que se necesita de la mayor cautela, y atencion, por la propension natural que tienen los hombres al pecado: y aquel à quien tocò por suerte el Obispado, necesita aplicar tambien, ya que no la mayor parte de sus pensamientos, à lo menos, no la menor en procurar su salud. Debe visitarlas en sus

καλύπτειν, ἢ ποιεῖν ἀσφαλεῖα πρὸς μηδενὶ καταμιγνύουσι ἑαυτὸν· ἕτι  
εἰς μέσον ἔλθων, ἕδρην ἕτερον ἢ τὸ καταγέλαστον γνέσθαι κερδαίνει,  
ὅτι κινδυνεύσει μειζρόνως. ὁ μικρὸν δὲ ἐπάσασθαι ἂν ἡμεῖς, εἰ μὴ ἢ  
τῷ θεῷ κινδυνεύσει τὸ πῦρ ἄχρως ἀνάγει τὴν ἡμετέρας κεφαλῆς. Οὐ  
γάρ ἔστι λαθεῖν τὸ οὕτω ἀφαιρέσθαι, ὅτι ἂν ἐν τῷ φανερῷ καταστῆ,  
ἀλλὰ πάντα τότε ἐλέγχεται· καὶ καθάπερ τὰς μεταλλικὰς ὑλας  
δυναμίζει τὸ πῦρ, οὕτω καὶ ἡ τῷ κλήρῳ βίασασθαι τὰς τῶν ἀν-  
θρώπων ἀφαιρῆσαι ψυχὰς, καὶ ὀργίλῃ πρὸς ἡ, καὶ μικροψυχῃ,  
καὶ φιλόδοξῃ, καὶ ἀλαζώνῃ, καὶ ὁ, πὶ δὴποτε ἕτερον, ἀσφαλῶς  
ἐκκαλύπτει καὶ γυμνοῖ ἄχρως τὰ ἐλαττώματα· ἔ γυμνοῖ δὲ μόνον,  
ἀλλὰ καὶ χαλεπώτερα ἢ ἰχυρότερα αὐτὰ καθίστησι. Καὶ ἴδ' τὰ τῷ  
σώματι τσαύματα, πρὸς ἐπιβόμην, δυσίατα γίνονται. καὶ τὰ τῷ  
ψυχῆς πάθη, κινδυνεύουσα ἢ παρεξουσίονα, μάλλον ἀγρυπνεῖται πεί-  
φυκε, καὶ οὐδ' ἔχοντες αὐτὰ πλείονα ἀμαρτάνειν βιάζεται. καὶ ἴδ' εἰς  
ἔρωτα δόξης ἐπαίρει τὸ μὴ πρὸς ἕχοντα, καὶ εἰς ἀλαζονείαν, καὶ εἰς  
πρημάτων ἐπιθυμίαν· ἔσπυρει ἢ καὶ εἰς τρυφὴν ἢ εἰς ἀνεσιν καὶ ῥαθυ-  
μίαν, καὶ κατὰ μικρὸν εἰς τὰ περαιτέρω τέτων, καὶ ἐκ τέτων πικτόμηναι  
κακά. Πολλὰ γάρ ἔστιν ἐν τῷ μέσῳ τὰ δυναμίζουσα ψυχῆς ἀκρί-  
βειαν ἐκλύσαι, καὶ τὸ ἐπ' εὐθείας ἀφαιρῆσαι δρόμον. καὶ πρῶτον  
ἀπάντων αἰ τὸς τὰς γυναῖκας ὁμιλίαι. Οὐδὲ γάρ ἔστι τὸ πρὸς ἄλλα,  
ὅτι πάντος τῷ ποιμνίῳ κινδυνεύουσα, τῷ μὲν τῶν ἀνδρῶν ἐπιμελεῖσθαι  
μέρους, τὸ ἢ τῶν γυναικῶν παρεῖναι, ὁ μάλιστα δεῖται πρὸς πλείονα,  
διὰ τὸ πρὸς τὰς ἀμαρτίας εὐόλιον· ἀλλὰ δεῖ καὶ τὸ τέτων ὑγείας,  
εἰ καὶ μὴ ἐκ πλείονα, ἀλλ' οὖν ἐξ ἴσης φροντίζειν τὴν μοῖραν, τὴν  
λαχόντα τὴν ἐπισκοπὴν διοικεῖν. καὶ ἴδ' ἐπισκοπεῖσθαι αὐτὰς, ἢ ἴδ' ἐν





poco razonable. Verdaderamente era una locura el sospechar tal cosa de aquella alma bienaventurada, y admirable; y con todo, vemos que apartò lejos de sí las ocasiones de semejante sospecha tan absurda, y que solo podia caber en el ánimo de un mentecato: y no despreciò la locura del vulgo, ni tampoco dijo: ¿à quièn podrá venir al pensamiento el sospechar semejante cosa, teniendo todos de mí tan alta estima, y veneracion, ya por mis milagros, ya tambien por la inocencia de mi vida? Pero no fue así, sino que sospechò de sí, y creyò que podia nacer esta mala sospecha, y la arrancò desde las raíces; ò por mejor decir, no permitiò que naciese. ¿Y por què? (a) *Procurèmos*, dice, *cosas honestas, no solo delante de Dios, sino tambien delante de los hombres*: tan grande, y aun mayor cuidado conviene tenerse, no solo para desvanecer en los principios, quando se mueve una fama no buena, sino para prevenir desde lejos, de donde pueda naber; y anticipadamente quitar de delante aquellas ocasiones, de donde puede tener origen, no esperando à que tome fuerzas, y à que vaya de boca en boca por el vulgo, porque entonces no será facil el sofocarla, sino muy difícil, ò por ventura imposible; y aun quando esto se pueda, no podrá hacerse, sino quando muchos hayan sido ya dañados. ¿Pero hasta cuándo proseguirè yo contando aquellas cosas, que no pueden comprehenderse con el pensamiento? El reducir à numero todas las dificultades que alli se encuentran, no es otra cosa, que pretender medir la profundidad del mar. Pues aunque uno se halle libre de toda pasion, lo que no es posible; con todo, para corregir los pecados agenos, se vè obligado à sufrir infinitas, y graves angustias, y trabajos. Y si à esto se juntan las propias pasiones, mira, ¿què abismo será este de trabajos, y de pensamientos? ¿y cuántas cosas no debe sufrir aquel, que quiere pasar sobre sus propios males, y sobre los agenos?

X. ¿Pero al presente, dijo Basilio, te hallas libre de se-

me-

(a) Rom. 12. 17.

ἦν, ποιῶτον ὑποπιεῦσαι τι ἄρι ἢ μακαρίας ἔθαιματῆς ἐκείνης ψυχῆς· ἀλλ' ὅμως ἐδὲν ἦπλον ἐ ταύτης ἢ ὑποφίας, ἢ οὕτως ἀλόγως, ἐ ἦν ἐδέξαι ἂν μὴ ὡφθαλμίων ὑποπίωσει, πόρρωθεν ἀναιρεῖ τὰς αἰτίας. καὶ ἐ διέπυσε ἢ τῶν πολλῶν ἀνοιῶν, ἐδέξαι εἶπε· τίμι ἦν ἂν ἐπέλθοι ποτὲ τοιαῦτα ἄρι ἢ μὴ ὑποπιεῦσαι, καὶ ἀπὸ τῶν σημείων, καὶ ἀπὸ τῆς ἔμπειρίας ἢ ἐν τῷ βίῳ, πάντων ἡμᾶς καὶ πικρῶν καὶ θαιμαζόντων; ἀλλὰ πᾶν τῶν ἀντιῶν καὶ ὡφθαλμίων καὶ ὡφθαλμίων ἐδόκῃσε ταύτῃ τὴν ποιηρῶν ὑπονοῖαι, καὶ πόρρωθεν αὐτὴν ἀνέσπασε, μᾶλλον ὃ ἐδέξαι φῦναι τὴν ἀρχὴν ἀφῆκε. διὰ τί; ὡφθαλμίων γάρ, φησι, καὶ ἐ μόνον ἐνώπιον κυρίως, ἀλλὰ καὶ ἐνώπιον ἀνθρώπων. Τοσαῦτα δεῖ, μᾶλλον ὃ καὶ πλείονι κεχρησῆσθαι ἀφῆκε, ὥστε μὴ μόνον αἰεθμῆνας κατασπῆν καὶ κωλύειν τὰς φήμας τὰς ὡφθαλμίων ἀγαθῶν, ἀλλὰ καὶ πόρρωθεν, ὅθῃ ἂν γένοιτο, ὡφθαλμίων· καὶ τὰς ὡφθαλμίων ἐξ ὧν τίονται ὡφθαλμίων, καὶ μὴ ὡφθαλμίων αὐτὰς συστῆναι, καὶ ἐν τοῖς τῶν πολλῶν ἀφῆκε τῶν ἐθαιματῶν. τῶν καὶ ἦν οὐτε εἶποεν αὐτὰς ἀφαιρῆσαι λοιπὸν, ἀλλὰ καὶ λίαν δυσχερῆς, τάχα ὃ καὶ ἀδύνατον· οὐτε ἀζήμιον, πᾶρ μὲν ἢ τῶν πολλῶν βλάβῃ τῶν γίνεσθαι. Ἀλλὰ ἦν μέγιστον τῶν ἐ τῆσιν δὲ ἀφῆκε ἀφῆκε; τὸ ἦν ἀπάσαι τὰς ἐκείνους δυσχερείας ἀφῆκε, ἐδὲν ἕτερόν ἔστιν, ἢ πᾶσι ἀφῆκε ἀφῆκε. Καὶ ἦν ὅτ' ἂν τις αὐτὸς πᾶσι ἀφῆκε ἀφῆκε, ὃ τῶν ἀφῆκε ἐστίν, ἵνα τὰ τῶν ἀφῆκε ἀφῆκε ἀφῆκε, μῶρτα ὑπομένειν ἀφῆκε ἀφῆκε. ὡφθαλμίων ὃ καὶ τῶν οἰκείων νοσημάτων, ἵνα τὴν ἀφῆκε τῶν πόνων, ἐ τῶν φροντίδων, καὶ ὅσα πᾶσι ἀφῆκε τῶν οἰκείων, ἐ τῶν ἀφῆκε βεβλόμῃ ἀφῆκε ἀφῆκε.

Κεφ. ι'. Καὶ ὁ ΒΑΣ. Νῦν δέ, φησιν, ἐ δεῖ σοι πόνων, ἐδὲ φροντί-

Εε

δα

δας ἔχεις καὶ σαυτόν ὄν; ΧΡΥΣ. Ἐχω μὲν, ἔφω, ἔ νῦν. πῶς γάρ ὄντιν, ἀνθρώπων ὄντα ἔ τ πολύμοχθον τέτον βίοντα βίον, φρο-  
 τίδων ἀπιλλάχθαι ἔ ἀγωνίας; ἀλλ' ὄν ἔσιν ἴσον, εἰς πέλαγθ  
 ἀπειρον ἐμπειῖν, καὶ ποταμὸν ὄντα πλεῖν. ποσῶτο ἦν τέτων κἀκείνων  
 τ φροτιδων τὸ μέσον. Νῦν μὲν ἦν εἰ μὲν διωθειῖν ἔ ἑτέροις  
 γνέωθ ἡρήσιμος, βυλοίμω ἄν ἔ αὐτός, καὶ πολλῆς μετ τέτο ἔργον  
 εὐχῆς· εἰ ὅ ὄν ἔσιν ἑτέρον ὄνῃσαι· ἐμαυτὸν γῆν ἔαν ἐγγένηται ἀφ-  
 σάσαι, καὶ τῶ κλύδωνθ ἐξελεῖν, ἀρκεοῖσμοι τέτω. ΒΑΣ. Εἶπα,  
 τέτο μέγα οἶει, φησὶν ἔη· ὄλωσ ὅ καὶ σωθήσεω νομίζεις, ἑτέρω μι-  
 δένι γνόμενθ ἡρήσιμθ; ΧΡΥΣ. Εὐ καλῶς, ἔφω, εἴρηκας·  
 ἔδδ ἦν αὐτός τέτο πιτεύειν ἔχω, ὅτι σώζεωθ ἔνεσι τ ἔδδεν εἰς τ  
 τῶ πλησίον κἀμνοντα ἑωτηρίαν. ἔδδ ἦν ὄκείνον τὸν δαίλαιον ὄνησέ-  
 πι, τὸ μὴ μῆσαι τὸ τάλαιτον· ἀλλ' ἀπώλεσε, τὸ μὴ πλεονάσαι  
 καὶ διπλῶν ὄρσοενεγκεῖν. Πλὴν ἀλλ' ἔπιεικεστέραν μετ οἶμα τὴν  
 πτωρίαν ἔσοθαι ἐγχελεμένω, διὰ τί μὴ καὶ ἑτέρος ἔσωσα, ἢ διὰ  
 τί καὶ ἑτέρος καὶ ἐμαυτὸν ὄρσοαπάλεσα, πολὺ χείρων γνόμενθ μῆ  
 τὴν ποσαύτιω πμῆν. Νῦν μὲν ἦν ποσαύτιω ἔσοθαι μετ πιτεύω τ  
 κόλασιν, ὄστω ἀπαιτεῖ τῶ ἀμαρτημάτων τὸ μέγεθθ· μῆ ὅ τὸ  
 δέξαοθαι τὴν ἀρχὴν, ἔ ἐπλήν μόνον καὶ τεκπλήν, ἀλλὰ καὶ ποσ-  
 λαπλασίονα, τῶ τὸ πλείονα σκανδαλίσαι, καὶ τῶ μῆ μείζονα πμῆν  
 ὄρσοκῆσαι τῶ τὸ μικρότι Θεῶ.

Κεφ. ια'. Διὰ τι τέτω καὶ τῶ Ἰσραηλιτῶ σφοδρότερον κα-  
 τηγρῶν, τέτω δέικνουσιν αἰσῶν μείζονθ ὄντας κολάσεως ἀξίους, τῶ  
 μῆ τὰς παρ' αὐτῶ γνόμεας εἰς αὐσῶν πμῆς ἀμαρτεῖν, ποτὲ μὲν  
 λέγων. πλὴν ὑμῶς ἔγνω ὄν πασῶν τῶ φυλῶν τῆ γῆς, διὰ τέτω  
 ὄκ-

mejantes trabajos? ¿ò no tienes algun cuidado, viviendo solo contigo mismo? *Chrys.* No me faltan, respondi yo, aun al presente. ¿Cómo es posible, que siendo hombre, y viviendo en esta vida trabajosa, pueda estar libre de afanes, y cuidados? Pero no es lo mismo entrarse en un pielago inmenso, que pasar un rio: tan grande es la diferencia que hay entre estos, y aquellos cuidados. Y al presente, si pudiera yo ser util à los otros, yo mismo lo querria, y sería esta una cosa que yo apeteceria; pero sino puedo ser util al progimo, me contentaré si lógro salvarme à mi mismo, y librarme de la tempestad. *Bas.* ¿Y crees tú ser esta una grande cosa? ¿ò juzgas que de algun modo podrá salvarse aquel, que no haya procurado ayudar à su progimo? *Chrys.* Has dicho bien, respondi yo, porque no puedo creer, que se pueda salvar, el que no tiene cuidado alguno de la salud de su progimo. A aquel desventurado de nada le sirviò el no haver menoscabado el talento; pero fue causa de su perdicion el no haverlo aumentado, y acrecentado otro tanto. Con todo, yo creo que si fuere acusado de no haver procurado la salud del progimo, será mas suave mi castigo, que si fuere llamado à juicio; porque despues de haver recibido una honra tan grande, habiendo empeorado yo, he perdido à otros, y à mi mismo. Al presente, creo que no me espera otro castigo, sino el que corresponda à la grandeza de mis pecados. Pero despues de haver recibido esta potestad, yo creeria tener, no duplicado, ò triplicado castigo, sino mucho mas multiplicado, y mas grave, por haver escandalizado à muchos, y ofendido à Dios, que me havia dado un tan grande honor.

XI. Por tanto, acusando este Señor con mayor fuerza à los Israelitas, muestra con esto haverse hecho dignos de mayor castigo, por haver pecado despues de los honores que havian conseguido de èl, diciendo unas veces: (a) *A vosotros solos he reconocido entre todas las Naciones de la tierra: por tanto,*

cas-

(a) Amos. 3. 2.

castigarè sobre vosotros vuestras impiedades. Y otras: (a) He tomado de vuestros hijos los Profetas, y de vuestros juvenes los Consagrados. Y antes de los Profetas, queriendo manifestar, que reciben mayor pena los pecados cometidos por los Sacerdotes, que los que lo son por personas particulares; (b) ordena, que el Sacrificio que se haya de ofrecer por los Sacerdotes, fuese igual al que se ofrecia por todo el Pueblo. Ahora, semejante ordenacion, es de uno que quiere manifestar, que necesitan de mayor remedio las heridas de los Sacerdotes, y que este debe ser tan grande, quanto es el que contiene, o debe aplicarse à las heridas de todo un Pueblo. Ahora bien, es cierto que no tendrían mayor necesidad, sino fuesen mucho mas graves. Se agravan, pues, mas, no por su naturaleza, sino por la dignidad del mismo Sacerdote, que las comete. Y què hablo yo de los hombres, que manejan este ministerio: (c) las hijas de los Sacerdotes, à las quales nada toca el Sacerdocio, por la dignidad del Padre, son castigadas mas acerbamente por unos mismos pecados; y siendo el pecado igual tanto en estas, como en las hijas de los particulares, siendo uno, y otro pecado de estrupo, con todo es mas grave la pena en las primeras. Vès tù, quàn superabundantemente te muestra Dios, que toma mucho mayor castigo del Sacerdote, que de aquellos que le estàn sujetos? porque castigando con mayor rigor que à las otras à la hija por causa del padre, es constante que no pedirà la misma pena que à los otros, sino mucho mayor, al que es causa de que se le aumente el castigo: y con mucha razon, porque el daño no se ciñe, y estiende à èl solo, sino que trasciende à las almas de los mas débiles, y que tienen puesta en èl la mira. Ezequiel, (d) queriendo enseñarnos esto mismo, pone una distincion entre el juicio de los carneros, y el de las ovejas.

XII. Ahora bien, ¿te parece si ha sido bien fundado nuestro temor? Además de lo que dejo dicho, aunque al presente necesito de trabajar mucho para no ser vencido de las pasiones

del

ἐδικήσω ἐφ' ὑμᾶς τὰς ἀσεβείας ὑμῶν. ποτὲ δ'· Ἐλαβον ἐκ τῶν υἱῶν ὑμῶν εἰς προφήτας, καὶ ἐκ τῶν νεανίσκων ὑμῶν εἰς ἀγισμόν. Καὶ πρὸ τῶν προφητῶν δεῖξαι βεβλόμην, ὅτι τὰ ἀμαρτήματα μείζονα ἐκδέχεται πολλῶ τὴν πμωρίαν, ὅτ' ἂν ὑπὸ τῶν ἱερέων γίνηται, ἢ ὅτ' ἂν ὑπὸ τῶν ἰδιωτῶν, πρῶτον ποσαύτῳ ὑπὸ τῶν ἱερέων προσάγασθαι τὴν θυσίαν, ὅσῳ ὑπὸ πάντων τῶν λαῶν. τὸ δὲ ἐδὲν ἕτερον δηλῶντός ἐστι, ἢ ὅτι μείζονα βοήθειαι δεῖται τὰ τῶν ἱερέων τραύματα, καὶ ποσαύτης, ὅσῳ ὁμῶς τὰ πάντων τῶν λαῶν. μείζονα δ' ὅσα ἂν ἐδείτο, εἰ μὴ χαλεπότερα ἢ· χαλεπότερα δὲ γίνεται, ἐκ τῆ φύσει, ἀλλ' ὑπὸ τῆ ἀξίας τῶν πολυμύτων αὐτὰ ἱερέως βαρύνεται. Καὶ τί λέγω ὅτι ἄνδρας ὅτι τὴν λειτουργίαν μετόνιας; αἱ γὰρ θυγατέρες τῶν ἱερέων, αἷς ἐδείς πρὸς τὴν ἱερωσύνην λόγος, ὁμῶς διὰ τὸ παλαιὸν ἀξίωμα, τῶν αὐτῶν ἀμαρτημάτων πολλὴν πικρῶν ὑπέχουσι τὴν πμωρίαν· ἐπὶ τὸ μὲν πλημμέλημα ἴσον αὐταῖς καὶ ταῖς τῶν ἰδιωτῶν θυγατέρας· πορνεία γὰρ ἀμφοτέρας, τὸ δὲ ὀπιτίμιον πολλῶν τέτων χαλεπότερον. ὁρᾷς μεθ' ὅσῳ σοι δείκνυσι τὴν φεισίαν ὁ Θεός, ὅτι πολλῶν πλείονα τῶν ἀρχμένων ἀπαιεῖ τὴν ἀρχόντα πμωρίαν; ἐπὶ γὰρ δὴ πρὸς τὴν ἐκείνην θυγατέρα δι' ἐκείνου μείζονα τῶν ἄλλων καλῶν, τὴν καὶ ἐκείνη τὴν πρῶτης τῶν βασιάναν αἶπον, ἴσῳ τοῖς ἄλλοις εἰσπράξεται δίκην, ἀλλὰ πολλῶν μείζονα. Καὶ μάλα γε εἰκότως· ἐπὶ γὰρ εἰς αὐτὸν περιέταται μόνον ἡ ζημία, ἀλλὰ καὶ τὰς τῶν ἀσθενεστέρων, καὶ εἰς αὐτὸν βλεπόντων κατὰβάλλει ψυχάς. Τὸ καὶ ὁ Ἰεζουήλ διδάξαι βεβλόμην, διείσησιν ἀπ' ἀλλήλων τὴν τῶν κερῶν καὶ τὴν τῶν πρῶτων κρίσιν.

Κεφ. ιβ'. Ἐὰρ σοι δοκῶμι λόγον ἔχοντα πεφοβῶν φόβον; πρὸς γὰρ τοῖς εἰρημένοις, νῦν μὲν εἰ καὶ πολλὰ μοι δεῖ πόνον, πρὸς τὸ μὴ δὴ κατὰγωνισθῆναι τέλειον ὑπὸ τῶν τῶν ψυχῆς παθῶν, ἀλλ' ὁμῶς ἀνέ-

(a) Amos. 2. 11. (b) Lev. 4. 3. (c) Deut. 22. (d) Ezeq. 34. 17.

ἀνέχουμαι τῶν πόνων, καὶ ἔφεύγω τὴν ἀγῶνα. Καὶ ἢ ὑπὸ κενόδο-  
ξίας ἀλίσκομαι μὲν καὶ νῦν· ἀναφέρω δὲ πολλάκις, καὶ ὅτι ἐάλαν,  
σιωροῶ· ἔστι ὃ ὅτε καὶ ἐπιτιμῶ τῇ δαλωθείσῃ ψυχῇ. Ἐπιθυμία μου  
παραπίπτεισιν ἀτοποι καὶ νῦν· ἀλλὰ ἀρρητέραν ἀνάπτεισιν ἢ φλόγα, τῶν  
ὀφθαλμῶν τῶν ἐξώθεν οὐκ ἔχόντων ἐπιλαβέσθαι τὴν πυρὸς ὕλην.  
Τὴν δὲ κακῶς τὴν δεινὰ λέγειν, καὶ λεγόμενον ἀκύνειν, ἀπήλλαγμα  
παντελὲς· τῶν ἀφελεσμένων ἔπαρόντων· ἔστι ἢ δὴ ἕτοιμοί ποίχοι  
δύνανται ἀναφείναι φωνήν. Ἄλλ' ἔχει καὶ τὴν ὀργὴν ὁμοίως διω-  
κτὸν ἀφαινεῖν, καὶ τοί γε τῶν παροξυσμῶν οὐκ ὄντων. μνήμη ἢ  
πολλάκις ἀνδρῶν ἀτόπων παρασεύσα, καὶ τῶν ὑπὸ αὐτῶν γηρομένων,  
ἐξοιδεῖν μου ἢ καρδίαν ποιεῖ· πλὴν ἀλλ' οὐκ εἰς τέλος· Ἰαχέως  
ἢ αὐτὴν φλεγμαίνουσαν καὶ ἀετῆρομένην, καὶ πείθομαι ἡσυχάζειν, εἰπόντες·  
ὅτι λίαν ἀσύφορον, ἔστι ἢ ἐχάτης ἐθλιότητι, τὰ οἰκεία ἀφέντας  
κακὰ, τὰ τῶν πλησίον περιεργάζεσθαι. ἀλλ' οὐκ εἰς πληθύνειν ἐλ-  
θόν, ἔστι ταῖς μυριάσις ἀποληφθεῖς ἰαχέως, διωκόμενοι αὐτῆς ἀπο-  
λαύειν τὴν νουθεσίαν, ἔστι δὲ οὐκ ταῦτα παιδαγωγῶντας λογισμοὺς εὐρεῖν.  
ἀλλ' ὡσπερ οἱ καὶ κρημῶν ὑπὸ τινῶν βέουματι ἢ καὶ ἑτέρως  
ἀφαινεῖται, ἢ μὲν ἀπώλειαν, εἰς ἣν τελευτῶσι, παραρῶν δύνανται·  
βοήθειαν δὲ τινα ἐπινοεῖν οὐκ ἔχουσιν· οὕτω καὶ αὐτὸς εἰς τὴν πολλὴν  
τῶν πατρῶν θόρυβον ἐμπεσῶν, ἢ μὲν κόλασιν καὶ ἐκάστῳ ἀξιομένῳ  
μου τὴν ἡμέραν διωκόμενοι σιωροῶν· ἐν ἑμαυτῷ ὃ γινέσθαι, κατὰπερ καὶ  
νῦν, καὶ ἐπιτιμῆσαι πάντοθεν τοῖς νοσήμασι λυπηδῶσι τέτοις, οὐκ ἔστι  
ὁμοίως εὐπορον ἐμοί, κατὰπερ καὶ ἑσπότερον. Ἐμοὶ ἢ ψυχὴ τις ἐστὶν  
ἀσθενὴς καὶ μικρὰ, καὶ εὐχείρωτι ἔστι τέτοις μόνον τοῖς πάθεσιν, ἀλλὰ  
καὶ τῶν πάντων πικροτέρῳ φθόνῳ· καὶ οὐτε ὑβρίδος, οὐτε πικρῆς μετρίως  
ἐπίσταται φέρειν· ἀλλὰ μετ' ὑπερβολῆς ἐκείναι τε ἐπαίρεισιν αὐτὴν,  
καὶ ἀπονεύουσιν αὐτοί. Ὡσπερ οὖν θηρία χαλεπὰ, ὅτι ἀνὰ μὲν εὐσω-  
ματῇ καὶ σφειγῇ, τὴν πρὸς αὐτὰ μαχόμενων κρατεῖ, καὶ μάστιγα, ὅτι

ἀν

del animo; con todo, sufro esta fatiga, y no reuso el combate:  
Y aunque ahora no deja de sorprenderme la vanagloria; no obs-  
tante, vuelvo muchas veces sobre mí, y conozco que he caído  
en su red, y alguna vez doy gritos à mi alma, quando la veo  
reducida à esclavitud. Aun ahora experimento en mí deseos  
muy improprios; pero es menos activa la llama que encienden,  
porque falta à los ojos materia exterior, en que prenda el fuego.  
Y por lo que mira à hablar mal de alguno, ò escuchar à quien  
lo diga, estoy libre de esto enteramente, no habiendo con quien  
poder conversar, porque estas paredes no pueden hablar. Pero  
no me es posible evitar del mismo modo los impetus de la ira,  
aunque falte aqui quien me mueva à ella. Ocurriendome fre-  
quentemente à la memoria las acciones que egecutan los hom-  
bres iniquos, siento en mi corazon alguna hinchazon; pero  
aun esto no llega hasta el extremo, porque le tiramos la rienda  
luego que sentimos su ardor, y le persuadimos à que se sos-  
siegue, haciendole cargo ser un absurdo, y proprio de la ma-  
yor miseria, el cuidar, y ser curiosos de los males agenos, de-  
jando à un lado los propios. Pero entregandome al público,  
y sorprendido de mil perturbaciones, no podrè gozar de estos  
avisos, ni hallar aquellos pensamientos que me instruyan tan  
bien: sino que como los que se hallan en un lugar de preci-  
picio, ò se ven arrebatados de un torrente, ò de otra violencia  
semejante, pueden muy bien preveer la ruina en que vãn à  
caer; pero no saben ni aun pensar el modo de salvarse: así yo,  
si cayere en tan gran tumulto de pasiones, podrè muy bien ver  
que cada dia se me aumenta el castigo; pero el estar sobre mí  
mismo como ahora, y el refrenar estas enfermedades por to-  
dos titulos rabiosas, no me será tan facil como antes. Tengo  
yo una alma débil, pequeña, y facil de ser dominada, no  
solamente de estas pasiones, sino de la mas cruel de todas,  
que es la envidia: tampoco sabe llevar con moderacion los ul-  
trages, ni los honores; sino que se engrie con estos excesiva-  
mente, al paso que aquellos la abaten. Y asi como los animales  
feroces, quando se hallan en una buena constitucion de cuerpo,

y

y bien mantenidos, vencen facilmente à los que entran à combatir con ellos, particularmente si estos son débiles, y poco experimentados; pero quando despues los afligen con hambre, se adormece su fiereza, y se debilita la mayor parte de su fuerza, de manera que se atreve à combatir, y luchar con él, otro que no sea muy generoso: así tambien por lo que toca à las pasiones del ánimo, el que las debilita, las sujeta à la recta razon, y modo de bien pensar: y por el contrario, el que las dà alimento, se prepara un combate mas difícil, y se le representa tan terrible, que pasa toda su vida en esclavitud, y temor. ¿Pero qual es el alimento de estas bestias? de la vana gloria, lo son los honores, y las alabanzas: de la soberbia, la grandeza de la autoridad, y del poder: de la embidia, el nombre ilustre, y celebrado del otro: de la avaricia, la liberalidad de aquellos que ofrecen dones: de la liviandad, las delicias, y las continuas conversaciones, y trato con las mugeres: finalmente, otro es el alimento de otros vicios. Ahora: bien cierto es que si me entrego al público, me asaltaràn ferrozmente todas estas bestias, y despedazaràn mi alma, y me seràn terribles, y me haràn mas grave la guerra, que he de mantener con ellas; por el contrario, estandome aqui quieto, verdad es que necesitarè de gran fuerza para domarlas; pero con todo, lo lograrè asistido de la Divina gracia, y en tal caso solo podràn ladrar. Por esto conservo esta pequeña habitacion, no salgo fuera, ni admito à alguno, ni trato con persona nacida, y sufro el oír otras infinitas acusaciones de esta clase, de las que con gusto me descargarìa; pero no pudiendo conseguirlo, siento sus remordimientos, y dolor, porque no me es facil el conversar con los hombres, y permanecer al mismo tiempo en la presente seguridad. Por tanto, te ruego quieras compadecerte de mì, antes que reprehenderme, viendome enredado en tan grande dificultad. Pero creo que aun no he logrado el poderte persuadir. Es tiempo ya que te descubra aquella unica cosa que te he ocultado hasta ahora, y que por ventura à la mayor parte parecerà increíble; pero no por esto me

ἂν ἀσθενεῖς ὡπὶ καὶ ἀπειροί· εἰ δὲ τις αὐτὰ λιμῶ καὶ ἀπείρεια, τὸν τε θυμὸν αὐτοῖς ἐκκοίμισε, καὶ τὴν δυνάμειν τὸ πλέον ἐσβέσσει, ὡς καὶ τὴν μὴ λίαν ἡγναῖον ἀναδέξασθαι τὸν πρὸς ταῦτα ἀγῶνα καὶ πόλεμον· οὕτω καὶ τὰ πάθη τῆς ψυχῆς, ὁ μὲν ἀσθενῆ ποιῶν, ὑπὸ τοῖς ὀρθοῖς αὐτὰ τίησι λογισμοῖς· ὁ δὲ τρέφων ἔπιμελῶς, χαλεπωτέραν αὐτῷ τὴν πρὸς αὐτὰ κατήρησι μάχην, καὶ οὕτως αὐτῷ φοβερά ταῦτα ἀπεργάζεται, ὡς ἐν δουλείᾳ καὶ δουλείᾳ τὸν πάντα χρόνον· βίβιν. Τίς οὖν τῆς θηρῶν τύπων ἢ τροφῆς κενοδοξίας μὲν, πικρῆς ἔπαυσι· Σπυνοίας ὅ, ἐξουσίας ἔδωκεν αὐτῶν μέγιστος· βασιλείας ὅ, αἱ τῆς πλησίον ἐξουσιάζουσιν· φιλαργυρίας, αἱ τῆς παρεχόντων φιλοτιμίας· ἀνελασσίας, πρῶτον, καὶ αἱ συνεχεῖς τῆς γυναικῶν ἐπιθυμίας· καὶ ἕτερον ἑτέρου. Πάντα ὅ ταῦτα εἰς μὲν τὸ μέσον ἐλθόντι σφοδρῶς ἐπιθήσεια ἔσφαράξει μοι τὴν ψυχὴν, καὶ φοβερά ἔσται, καὶ χαλεπωτέρον μοι τὸ πρὸς αὐτὰ ποιήσει πόλεμον. ἐνταῦθα ὅ κατημένω, μὴ πολλῆς μὲν ἔσται οὕτως ὑποταγήσεται τῆ βίας· ὑποταγήσεται δ' οὖν ὅμοι τῆ τῶ Θεῷ χάριτι. καὶ τὴν ὑλακῆς αὐτοῖς ἔδωκεν πλέον. Διὰ ταῦτα τὴ οἰκίσκων φυλάττω τῶτον, καὶ ἀπορίττω, ἔσται ἀπαισιόσας ὅ· καὶ ἀκονάνηθαι καὶ μυρίας ἑτέρας ποιαύτας μέμψεις ἀκύν ἀνέχουσι, ἡδέως μὲν ἀν αὐτάς ἀπολειψάμενοι, τῶ ὅ μὴ δύνασθαι δακνόμενοι ἔσται ἀλγῶν. ἔδωκεν οὖν ἕπορον μοι, ὁμιλητικὸν τε ὅμοι ἡμέσθαι, καὶ ἐπὶ τῆ παρέσης ἀπφαιτίας μένειν. Διὸ καὶ αὐτὸν σε ὡδμακάλω, τὴ ὑπὸ τῶσαύτης δουχερείας ἀπειλημμένον ἐλεεῖν μάλλον, ἢ ἀφβάλλειν. Ἄλλ' ἔδωκεν σε πείσομεν. ἔδωκεν ὅμοι λοιπὸν, ὁ μόνον εἶχον ἀπόρητον, πρὸς σέ καὶ τῶτο ἐμβαλεῖν. Καὶ ἴσως μὲν ἀπαισον ἔσται δόξει πολλοῖς· ἐγὼ δὲ αὐτὸ ἔδωκεν οὕτως εἰς μέσον ἐνεγκεῖν ἀίχμηθισομεν. εἰ γὰρ καὶ πο-

νηρᾶς σιωιδήσεως, ἡ μυρίων ἀμαρτημάτων ἔλεγχος τὸ λεγόμενον ἢ τῷ μέλλοντι ἡμᾶς κρίνειν Θεοῦ πάντα εἰδότης ἀκραιβῶς, τί πλέον ἡμῖν ἐκ τῷ ἀνθρώπων ἀγνοίας ἐγγλέσθαι δυνάσεται; τί οὖν ἔστι τὸ ἀπόρητον; ἀπὸ τῆς ἡμέρας ἐκείνης, ἐν ἣ ταύτῃ ἐπέφηκός μοι ἡ ὑποψία, πολλάκις ἐκινδύνουσέ μοι πῶδαλυθῆναι τὸ σῶμα τέλειον, ποσοῦτος μὲν φόβος, ποσαύτη δὲ ἀθυμία κατέχευε με τὴν ψυχὴν. Τῆς οὖν Χριστοῦ νύμφης τῆς δόξαν ἐνοῶν, τὴν ἀγαθύνει, τὸ κάλλος τὸ πνευματικόν, τὴν σύνεσιν, τὴν εὐκοσμίαν, ἡ τὰ ἑμαυτοῦ λογίζομαι κακά, ἡ διελίμπανον, ἐκείνῃ τε περὶ τῶν ἑμαυτὸν, ἡ τῶν συνεχῶς ἡ ἀξιοπορῶν παρὰ ἑμαυτὸν ἔλεγον. Τίς ἄρα ταῦτα σιωβέβησε; τί ποσοῦτον ἡμαρτήριον ἢ τοῦ Θεοῦ ἐκκλησίας, τί πληκιοῦτο παρῶξίωε τῆς αὐτῆς δεασότης, ὡς τῶν πάντων ἀπμοτάτω πῶδαλυθῆναι ἐμοί, ἡ ποσαύτῃ ὑπομείναι αἰσχύνῃ; ταῦτα πολλάκις κατ' ἑμαυτὸν λογίζομαι, ἡ τοῦ λίαν ἀτόπως μηδὲ τῆς ἐνθύμῃσιν δυνάμειος ἐνεργεῖν, ὡσπερ οἱ πῶδαπλήγῃσιν ἐκείνῃ ἀχαλῆς, οὔτε ὄρεῖν οὔτε ἀκίβειν τι δυνάμενος. ἡ ἡ ἀμνηχανίας με τῆς ποσαύτης ἀφείσεως, ἡ γὰρ ἔστιν, ὅτε ἡ ὑπεξίστατο, διεδέχετο δάκρυα ἡ ἀθυμία. ἡ μὲν τῆς δακρύων κέρον, ἀντεισῆει πάλιν ὁ φόβος, ταρατῶν, ἡ θορυβῶν, ἡ ἀξιοποιῶν με τῆς διάνοιαν. Ποσαύτη ζάλη τὸν παρελθόντα σιωέζων χρονον. σὺ δὲ ἡγνοεῖς, ἡ ἐν γαλήνῃ με διάγειν ἐνόμιζες. ἀλλὰ νῦν σοι σπιοκαλύψαι πειράσομαι τὸν χειμῶνα τῆς ἐμῆς ψυχῆς. τάχα γὰρ μοι ἡ ἀπὸ τῶν συγγνάσῃ, τὰ ἐγκλήματα ἀφείσε. Πῶς οὖν σοι, πῶς αὐτὸν σπιοκαλύψωμεν; εἰ μὲν σαφῶς ἐθέλοισ ἰδεῖν, ἐτέρως σὺκ ἐνῆν, ἀλλ' ἡ τὴν καρδίαν σπιοκμύνασαι τῆς ἐμῆς. ἐπειδὴ δὲ τοῦτο ἀδύνατον, δι' ἀμυδρᾶς τινος εἰκότος, ὡς ἂν οἶός τε ὦ, πει-  
ρά-

me avergonzaré de ponerla en público: porque aunque lo que yo te diré, es argumento de una mala conciencia, y de infinitos pecados, ya que Dios me ha de juzgar, que es el que enteramente lo sabe todo, ¿què utilidad podrè yo tener de que lo ignoren los hombres? ¿Què es, pues, este secreto? Desde aquel dia en que tū me hiciste entrar en lo sospecha de que me querian promover al Obispado, me he visto repetidas veces en peligro de que mi cuerpo se destruyese enteramente: tan grande ha sido el susto, tan grande la tristeza que ha ocupado mi ánimo; porque considerando dentro de mi mismo la gloria, y santidad de la Esposa de Christo, su belleza espiritual, su prudencia, y adorno, y atendiendo por otra parte à mis males, no dejaba de llorarla, y à mi mismo: y suspirando continuamente, y angustiado, decia dentro de mi: ¿Quièn es el que ha podido sugerir este consejo? ¿Què pecado tan enorme ha cometido la Iglesia de Dios? ¿Què cosa tan grande ha irritado à su Señor, para que fuese entregada à el mas vil de todos los hombres, para que sufriese un oprobrio tan grande? Pensando conmigo mismo muchas veces estas cosas, y no pudiendo tolerar, ni aun el pensamiento de esta indignidad, del mismo modo que los que quedan aturdidos por un rayo, me estaba con la boca abierta, sin poder, ni ver, ni sentir cosa alguna; y quando se me aliviaba una tan grave angustia, porque alguna vez tambien se me pasaba, sucedian las lagrimas, y la tristeza: y despues de haverme saciado de llorar, me embestia nuevamente el temor, turbandome todo, y poniendo mi ánimo en inquietud. En tan grande tempestad he vivido en lo pasado, y tū no lo sabias, y juzgabas que tuviese una vida muy tranquila: pero ahora yo procurarè descubrirte la tempestad de mi alma; porque asi tal vez me perdonaràs en adelante, y cesaràs de acusarme. ¿Pero cómo podrè yo, cómo podrè manifestarla? Si tū quisieras verla claramente, no se podria hacer esto de otra suerte, que abriendote mi proprio corazon; pero por quanto es esto imposible, procurarè, quanto me sea permitido, por medio de alguna débil semejanza, ma-  
ni-

nifestarte ahora el humo de mi tristeza: tú despues, por medio de esta imagen, podràs colegir sola la tristeza. Supongamos que se halla desposada con un hombre una doncella, que es hija del Rey de toda la tierra, que se descubre debajo del Sol: y que esta doncella se halla adornada de una indecible hermosura, de manera que sea superior à la humana naturaleza, excediendo en esto con mucha ventaja à todo el sexo de las mugeres, y dejando muy atrás en la virtud del ánimo à todo el genero de los hombres, que son, y serán; y que esta tal sobrepaja en la honestidad de sus costumbres todos los terminos de la Filosofia, y con la gracia de su semblante hace desaparecer toda la gentileza de su cuerpo; y que el esposo se halla tan enamorado de ella, no solo por estos dotes tan sobresalientes, sino que aun sin ellos se vè tan preso de su amor, que exceda en esta pasion à los mas locos amantes, que jamás se hayan conocido. Y despues de hallarse abrasado de un amor tan grande, no falte quien le diga, que aquella maravillosa doncella à quien èl tanto ama, està para ser esposa de un hombre bajo, y humilde, de vil nacimiento, imperfecto en su cuerpo, y el mas iniquo de todos los mortales. ¿Te parece que puedo yo haverte manifestado una pequeña parte de mi dolor? ;Y que basta esto para darte cumplida una tal imagen! Por lo que toca à la tristeza, me parece que sí; porque solo para este efecto la he tomado. Pero para mostrarte, demàs de esto, la grandeza de mi temor y de mi susto, pasemos nuevamente à otra descripcion. Hayá un Egercito compuesto de Infantería, de Cavallería, y de Soldados de Marina: vease el mar cubierto de numero de naves, llenos los campos, y las cimas de los montes de Esquadrones de Soldados de à Pie, y de à Cavallo: brille con los reflexos del Sol el metal de las armas, y por los rayos que desde arriba se despiden, vibren su resplandor los yelmos, y los escudos: se levante hasta el Cielo el ruido de las lanzas, y el relincho de los caballos: no se descubra el mar, ni la tierra, sino que por todas partes aparezca cobre, y acero. Para hacer frente à estos, se pongan en orden los enemigos, hom-

bres

ῥάσομαί σοι ἢ ἢ ἀθυμίας τέως ὑποδείξω καπνόν· σὺ ὃ ἐκ ἢ εἰκόνας τὴν ἀθυμίαν συλλέγειν μόνω. Ὑποθέμεθα εἶναι τινι μνηστῆρ τῷ πάσι τῆς ὑφ' ἡλίῳ κειμένης γῆς βασιλεύοντι θυγατέρα· ταύτῃ τε ἢ κόρῳ κάλλει τε ἔχειν ἀμήχανον, οἷον ἢ ἀνδρωπείαν ὑπερβαίνειν φύσιν, ἔτι τὸ τῷ γυναικῶν ἀπασῶν φύλον ἐκ πολλῶ τῷ ἀφροσύνην νικᾶν· ἢ ψυχῆς ἀρετὴν πσαύτῃ, ὡς ἔτι τῷ ἀνδρῶν γένει, τῷ τε γηομένων, τῷ τε ἰσομένων ποτὲ, πολλῶ τῷ μέτρῳ καλῶν ἀφείναι· ἢ πάντας μὲν ὑπερβῆναι φιλοσοφίας ὄρους τῇ τῷ τρέπων εὐκωμία, πᾶσαν ὃ κρύψαι σώματι ὥραν τῷ οἰκείῃ ὄψεως κάλλει. ἢ ὃ ταύτης μνηστῆρα, μὴ διὰ ταῦτα μόνον περικρατέως ἢ παρθένας, ἀλλὰ ἔτι χωρίς τέτων πάσῃν πὶ τὸς αὐτὴν, ἢ τῷ πάθει τέτρω σὺν μακικωτάτης τῷ πρόπτε γηομένων ἂν ποκρύψαι ἔρατων. εἶτα μετὰ τῷ φίλτρῳ κηρόμυρον ἀκῶσαι ποθεν, ὅτι ἢ θυμαστῆρ ἐρωμένω ἐκείνῃ τῷ εὐτελῶν πῖς ἔτι ἀπερρίμμένων ἀνδρῶν, δυσγῆς, ἔτι τὸ σῶμα ἀνάπηρος, ἢ πάντων τῷ ὄντων μοχθηρότατος μέλλοι τὸς γάμον ἀγαγέως· Ἄρα σοι μικρόν πῖ μέγας ἢ ἡμετέρας ἐδύνης παρεστήσαμην; ἢ ἀρκεῖ μέγρι τέτρω εἴσημα ἢ εἰκόνα; ἢ μὲν ἀθυμίας ἔνεκεν ἀρεῖν οἶμα. ἢ ἢ διὰ τέτρω μόνον αὐτὴν παρειλήφαμην. Ἰνα δέ σοι ἢ τῷ φόβῳ ἢ ἢ ἐκπλήξεως ὑποδείξω τὸ μέτρον· ἐφ' ἑτέραν πάλιν ἰωμὴν ὑπογραφήν. ἢ ἔτω στρατόπεδον ἐκ πεζῶν ἢ ἰππέων ἢ ναυμαχῶν σιμειλεγμένον ἀνδρῶν· ἔτι χαλυπύτω μὲν ἢ θάλασσαν ὃ τῷ τελήρων ἀριθμὸς, χαλυπύτωσαν ὃ τὰ τῷ πεδίων πλήρη ἔτι τὰς τῷ ὄρων κορυφὰς αἰ τῷ πεζῶν ἢ ἰππέων φάλαγγες· ἢ ἀντιλαμπέτω μὲν ἡλίῳ τῷ ὄπλων ὃ χαλκός, ἢ ταῖς ἐκείθην πεμπομέναις ἀκτίσιν ἢ τῷ κεφαλαίων ἢ τῷ ἀσπίδων ἀντιφάσσω μαρμαρυγή· ὃ ὃ τῷ δοράτων κλύπῳ, ἢ ὃ τῶν ἰππων χρεμίσμους τὸς αὐτὸν φερέσσω ἢ ἔρατον· ἢ μήτε θάλασσα φανέσσω, μήτε γῆ, ἀλλὰ χαλκός ἢ σίδηρος πᾶσι χῶ. Ἀντιπῶσι φασίεσσω δέ αὐτοῖς ἢ πολέμιοι, ἀγριοί πῖες

ἀν-



ἄνδρες καὶ ἀνήμεροι. ἐνεσηκέτω ὃ ἦδη καὶ ὁ τῆ συμβολῆς χειρὸς. Εἶτα ἀρπάσας τίς ἐξαίφνης μειράκιον τῶν ἐν ἀγρῶ τραφέντων, καὶ τῆς πηκτιδῶ καὶ τῆ καλαύρωτος πλέον εἰδότην ἔδεν, καὶ ἰσχυρίζετο μὲν αὐτὸ ὄπλοις χαλκίσι, παλαιότα δὲ τὸ τραχίόπεδον ἄσπασ, καὶ δευνύτω λόχους καὶ λοχαγούς, τοξότας, σφειδονήτας, ταξιάρχους, στρατηγούς, ὀπλίτας, ἵππας, ἀκοντιστάς, τελήρεις, τεταράχους, οὗτοι οὐκ εἰ πεφραγμένους τραπίώτας, τῶν ἐν ταῖς ναυσὶν ἀποκειμένων μηχανημάτων τὸ πλήθος. δευνύτω ὃ καὶ τῶν πολεμίων παράπαξιν ἅπασαι, καὶ ὄψεις ἀποτροπαίους τινάς, καὶ σκόλην ὄπλων ἐξηλλαγμένω, καὶ πλήθος ἄσπειρον, καὶ φάραγγας, καὶ κρημνοὺς βαθεῖς, ἐξ ὀσμῆς ὀρώων. δευνύτω ὃ ἐπὶ παρά τοῖς ἐναντίοις καὶ πετομένους ἵππους διὰ ἴνους μαγανείας, καὶ ὀπλίτας δι' αἴρος φερομένους, καὶ πάσης γρηϊείας δύναμιν τε καὶ ἰδέαν. Καταλέγετο δὲ καὶ τὰς τῶν πολέμου συμφοράς, τῶν ἀκοντίων τὸ νέφος, τῶν βελῶν τὰς νιφάδας, τὴν πολλὴν ἀχλὺν ἐκείνω, καὶ τὴν ἀορασίαν, τὴν ζοφωδέσαστιν νύκτα, ἣν τὸ τῶν ποξομάτων σιωπῆσι πλήθος, ἀποστέφον τῆ πυκνότητι τὰς ἀκτῖνας, καὶ κόνιν ἔχον ἥπιον τῶ σκότους οὗτοι ὀφθαλμοὺς ἀμαυρῶσαν, οὗτοι τῶν αἱμάτων χεϊμαρῶν, τῶ πηλόντων τὰς οἰμωγὰς, τῶν ἐσώτων οὗτοι ἀλαλαγμοὺς, τῶν κειμένων τὰς ζωείας, προχοὺς αἱματι βαπτίζομένους, ἵππους αὐτοῖς ἀναβάταις παρῶν φερομένους ἀπὸ τῶ πλήθους τῶν κειμένων νεκρῶν, τὴν γῆν φύρδω ἄσπαστα ἔχουσαν, αἷμα καὶ τόξα καὶ βέλη, ἵππων ὀπλάς ἐξ ἀνθρώπων κεφαλὰς ὁμοῦ κειμένας, καὶ βραχιόνας καὶ τραχιλόν, καὶ κνημίδα καὶ τῆτος ἀφροπῆν, ἐγκεφάλους ξίφουσι παρῶν ἀσπασμένους, ἀκίδα βέλης ἐκκεκλασμένην, καὶ ὀφθαλμὸν ἔχουσαν ἐμπεπερονημένον. καταλέγετο καὶ τὰ τῶ ναυτικῶ πάθη τελήρεις, τὰς μὲν ἐν μέσοις ἀναπνομένας τοῖς ὕδασι, τὰς δὲ αὐτοῖς ὀπλίταις καταδυόμενας. τὸν τῶν ὕδατων ἦχον, τὸν τῶν ναυτῶν θόρυβον, τὴν τῶν στρατιωτῶν βοὴν, τῶν κυμάτων καὶ τῶ αἱμάτων μὲνύμνον τὸν ἀφρῶν.

bres feroces, è inhumanos, y estè ya para comenzarse la batalla. Si en esta disposicion, se arrebatase de improviso à un joven de aquellos que se han criado en el campo, y que no saben de otra cosa que de la zampona, y del cayado, se le vistiese todo de hierro, y se le pasease al rededor de todo el Campo, se le mostrasen los Esquadrones, y sus Conductores, los Ballesteros, Honderos, Centuriones, Oficiales, Soldados de armas pesadas, los cavallos, los Flecheros, las naves, sus Capitanes, los Soldados armados que se hallan amontonados sobre ellas, y el gran numero de maquinas que mantienen sobre si las naves: Se le presentase despues puesto ya en orden de batalla todo el Egercito de los enemigos, y ciertos semblantes espantosos, con la estraña, y diversa figura, y aparato de las armas, y su multitud infinita, los valles, y los profundos precipicios, y despeñaderos de los montes: Se le hiciese ver, demàs de esto, por la parte de los enemigos su Cavallería, que por medio de ciertos encantos volaba por el ayre, y llevaba hombres armados: finalmente, se le diese à entender toda la fuerza, y todos los modos de aquel engaño: Se le contasen las calamidades de la guerra, la nube de los dardos, la lluvia de saetas, y aquella grande obscuridad, y tinieblas, aquella noche tenebrosissima que forma el gran numero de flechas que caen de todas partes, y que con su espesura quitan los rayos del Sol: el polvo, que impide la vista de los ojos, no menos que las tinieblas, los arroyos de sangre, los lamentos del que cae, y los clamores del que se mantiene en pie aun fuerte, los montones de los cadaveres, las ruedas teñidas de sangre, y los cavallos con los ginetes precipitados en tierra por la multitud de los muertos, el suelo cubierto confusamente de todas estas cosas, sangre, picas, arcos, dardos, uñas de cavallos, cabezas humanas, todo mezclado, brazos, y piernas cortadas, cuellos, y pechos atravesados, sesos pegados à las espadas, la punta de un dardo quebrado, y que tiene como ensartado un ojo de un hombre: Si despues se pasase à hacerle saber los sucesos de una batalla naval, unas naves ardiendo en medio del mar, otras anegadas

juntamente con los Soldados, el ruido de las aguas, el clamor de los Marineros, el gritar de los Soldados, la espuma de las olas teñidas con la sangre, y que entra en los navios por todas partes, los cadaveres, unos sobre los tablados, otros sumergidos; otros nadando sobre las aguas, otros arrojados à las orillas, y otros dentro de las mismas olas, cubiertos de tal suerte, que parece quieren cortar el camino à las naves. Y despues de haverle informado de todos los sucesos tragicos de la guerra por menor, se le explicasen los males de la esclavitud, y la servidumbre, que es aun mas dura que la misma muerte. Y habiendole dicho todas estas cosas, se le mandase que sin perder tiempo montase un cavallo, y que se pusiese à mandar todo aquel Egercito. ¿Crees tú que este tal joven podria sufrir, ni aun la relacion sola de todo lo dicho, y que à primera vista no quedaria desmayado?

XIII. No creas que pretendo yo aqui exagerar esto con mi oracion, ni juzgues que son grandes las cosas que dejo dichas; porque encerrados en este cuerpo como en una carcel, no podemos ver nada de las cosas invisibles. Verias ciertamente una batalla mucho mayor, y mas terrible, si pudieras ver con tus ojos los tenebrosos esquadrones del demonio, y el furioso combate. Alli no hay cobre, ni hierro, ni cavallos, ni carros, ni ruedas, ni fuego, ni dardos, ni otras cosas de esta clase, que son visibles, sino otras maquinas mucho mas espantosas: no necesitan estos enemigos de coraza, ni de escudo, ni de espadas, ni de picas; pero basta solo la vista de aquel egercito abominable, para poner en consternacion una alma, si no es muy generosa, y que ademàs de su propria fortaleza, goce de una particular, y grande proteccion Divina. Y si fuese posible, que despojado de este cuerpo, ò aunque fuese dentro de èl, pudieras ver claramente con seguridad, y sin temor toda la disposicion de su egercito, y la guerra que nos hace, verias, no arroyos de sangre, ni cuerpos muertos, sino tantos cadaveres de almas, y heridas tan graves, que toda aquella descripcion, y aparato de guerra que poco antes me has oído, la tendrías por una

ἐὶ ὁμῶς τοῖς πλοίοις ἐπεισιόει πάσι. τοὺς ἐπὶ τῶν κεραιμάτων νεκροὺς, τοὺς κεραιποπιζομένους, ὅσους ἔπιπλέοντας, ὅσους εἰς ὄναι αἰγιαλοὺς ἐμβρασομένους, ὅσους ἔνδον τοῖς κύμασι περικλυζομένους, καὶ ταῖς ναυσὶν σπυφράθοντας τὴν ὁδόν. Καὶ πάσας ἀκείβας διδάξας τὰς τῶ πολέμου τεχνολογίας, περιήγετο καὶ τὰ τῆς αἰχμαλωσίας δεινὰ, καὶ τὴν παντὸς θανάτου χαλεπωτέραν δυσλείαν. Καὶ ταῦτα εἰπὼν, κελύετο τὸν ἵππον ἀναβαίνειν εὐθέως, καὶ τῶ στρατοπέδου παντὸς ἐκείνους στρατηγεῖν. Ἄρα οἶε πρὸς τὴν δειλίαν μόνον ἀρκέσειν τὸν μισοκαίσιον ἐκείνον, ἀλλ' οὐκ ἀπὸ τρώτης ὄψιος εὐθέως ἀφήσει τὴν ψυχὴν;

Κεφ. ιγ'. Καὶ μή με νομίσης ἐπαίρειν τὸ πρῶγμα τῶ λόγου μήδ' ὅτι τῶ σώματι τῶτε κεραιποπιζομένην δεσμοτηρίῳ κεραικλειομένην, τῶ ἀοράτων ἔδεν διωόμεθα ἰδεῖν, μεγάλα τὰ εἰρημένα εἶναι νομίξει. πολὺ γὰρ ταύτης τῆ μάχης μείζονα καὶ φεικωδέστερα εἶδες ἂν, εἰ τῶ ἀφρόβου τὴν ζοφωδέστατον παράταξιν, καὶ τὴν μανιάδην συμβολὴν τῶτοις τοῖς ὀφθαλμοῖς ἰδεῖν ἠδυνήθης ποτέ. Οὐ γὰρ χαλκὸς ἐκεῖ καὶ σίδηρος, ἔδεν ἵπποι καὶ ἄρματα καὶ τροχοὶ, ἔδεν πῦρ καὶ βέλη, ἔδεν ταῦτα τὰ ὀρατά· ἀλλ' ἔτερα πολὺ τῶτων φεικωδέστερα μηχανήματα. ἔδεν τῶτοις τοῖς πολεμίοις θάρακτος, ἔδεν ἀσπίδος, ἔδεν ξιφῶν καὶ δοράτων· ἀλλ' ἀρκεῖ μόνον ἡ ὄψις τῆς ἐπαράτης στρατίας ἐκείνης πρὸς τὴν ψυχὴν, ἣν μὴ λίαν οὔσαι θηναία τύχη, καὶ πρὸς τῆ οἰκείας ἀνδρείας, πολλῆς ἀπολαύσει τῆς παρὰ τῶ Θεῷ περιουσίας. Καὶ εἰ γὰρ ἦν δυνατὸν, τὸ σῶμα ἀποδύντα τῶτε, ἢ καὶ μὲν αὐτῶ τῶ σώματι διωομένην κεραιποπιζομένην καὶ ἀφρόβως ἀπασαν τὴν ἐκείνους παράταξιν, καὶ τὸν πρὸς ἡμᾶς πόλεμον ὀφθαλμοφανῶς ἰδεῖν· εἶδες ἂν ἔ χειμάρρους αἱμάτων, ἔδεν σώματα νεκρά, ἀλλὰ ψυχῶν πλάσματα ποσαῦτα, καὶ πλάσματα οὔτω χαλεπὰ, ὡς ἀπασαν ἐκείνους τῶ πολέμου τὴν ὑπογραφήν, ἣν ἄρτι διήλθον πρὸς σέ, παιδῶν πινῶν ἀθύρματα ἢ νομίσει, ἐὶ παιδιῶν μάλλον ἢ πόλεμον, το-

ὅσοι οἱ καθ' ἑκάστῳ πληθόμενοι ἢ ἡμέραν. τὰ δὲ τραύματα ὅσα ἴσῳ ἐργάζεται ἢ ἰέρωσιν· ἀλλ' ὅσον ψυχῆς ἔ' σώματι τὸ μέσον, ποσῶτον ἐκείνης καὶ ταύτης τὸ διάφορον. ὅτ' ἂν ᾗ λάβῃ ἢ πληγὴν ἢ ψυχῆ, ἔ' πέση, ἢ κείτω καθάπερ τὸ σῶμα ἀνεπαροήτως, ἀλλὰ βασιανίζεται μὲν ἐντεῦθεν ἡδὴ τῇ πονηρᾷ σιωειδήσει τηκομένη· μὴ δὲ ἢ ἐνδείδε ἀπαλλαγὴν, καὶ τὸν τῆς κρίσεως καιρὸν, ἀφανάτω ᾤδεται πτωρία. εἰ δὲ τις ἀναλγήτως ἔχει πρὸς τὰς τῶν ἀφρολόων πληγὰς, μείζον ὑπὸ τῆς ἀναισθησίας ἐκείνῳ γίνεται τὸ δεινόν, ὃ ᾗ ἐπὶ τῇ πρῶτῃ πληγῇ μὴ δηχθεὶς, εὐκόλως δέξεται καὶ δεύτεραν, ἔ' μετ' ἐκείνῳ ἕτεραν. ἢ ᾗ ἀφρολόωνι μέλει τῆς ἐσχάτης ἀναπνοῆς παίων ὁ μαρὸς, ὅτ' ἂν εὖρη ψυχὴν ὑπὸ τῆς πρῆς πρῶτῶν κατὰφρονῶσαν πληγῶν. εἰ δὲ καὶ τῆς συμφορῆς τὸν πρόπον ἐξετάζειν ἐθέλοις, πολὺ ταύτῳ σφοδρότερα καὶ ποικιλωτέρα ἴδουσι ἂν. ἔδὲ ᾗ κλοπῆς ἔ' δόλῳ ποσαύτας τις οἶδεν ἰδέας, ὅσας ἐκείνῳ ὁ μαρὸς· ταύτῃ γὰρ ἢ πλείονα κέκτηται δύναμιν· οὐτε ἔχθραν τις οὕτως ἀκέρυκτον δύναμιτ' ἂν ἔχειν πρὸς ὅτ' ἄγαμ. πολεμιοτάτης αὐτῆ, ὅσῳ πρὸς τὴν ἀνθρωπείαν φύσιν ὁ πονηρὸς. καὶ ἢ πρῶτον δὲ εἴ τις ἐξετάζει, μετ' ἧς μάχεται ἐκείνῳ, ἀνθρώπου μὲν ἐνταῦθα καὶ γελοῖον ᾤδαβαλεῖν· εἰ δὲ τις τὰ ὀργώτατα καὶ ἀπηνέστατα τῶν θηρίων ἐκλεξάμενῳ, ἀντιτιθέμεναι θέλοι τῇ τέττι μανίᾳ, πρῶτα ὄντα καὶ ἡμερώτατα εὐρήσει τῇ ᾤδαβολῇ· ποσῶτον ἔ' πνεῖ θυμὸν, ταῖς ἡμετέραις πρῶτα βάλων ψυχῆς. καὶ ὃ τῆς μάχης δὲ χερόνῳ, ἐνταῦθα μὲν βραχὺς, καὶ ἐν πρῆ βραχεῖ δὲ αὐτῆ πολλαὶ αἱ ἀνακωχαί· ἔ' ᾗ νύξ ἐπεληθῆσα, καὶ ὃ τῶν σφάζειν κάματι, καὶ πρῶτος καιρὸς, ἔ' πολλὰ ἕτερα, ἀναπαύειν τὸν φρατιώτῳ πέφυκεν, ὡς ἔ' σποδῶναι τὴν πρῶτον, ἔ' ἀναπνεῦσαι μικρὸν, ἔ' σίτω καὶ ποσῶ κατὰφύξαι, ἔ' ἕτεροις πολλοῖς ἢ πρῶτῶν ἀνακωχῆσαι δύναμιν. ἐπὶ δὲ τῶν πονηρῶν, ὅσα ἔ' τὰ ὄπλα κατὰφύξαι ποσῶ, ὅσα ἔ' ἐπὶ ὑπνον ἀφροδοῦναι, τὸν βελοόμενον ἀφροδοῦναι

μί-

una niñería, y mas bien por un juguete, que por guerra: tan grande es el numero de los que cada dia quedan heridos: ni las heridas ocasionan un mismo genero de muerte; antes bien es tan grande la diferencia que hay entre una y otra, quanta es la distancia que se nota entre el cuerpo, y el alma. Quando el alma ha recibido una herida, y ha caído, no queda como el cuerpo, sin sentimiento; sino que aqui es atormentada, y affligida de la mala conciencia, y despues quando sale de este mundo, segun lo pide el juicio, es entregada à un castigo eterno. Y si alguno no siente dolor de las heridas que recibe del demonio, se hace el mal mucho mas grave por una tal insensibilidad. Aquel que no siente el golpe de la primer herida, facilmente recibe la segunda, y despues la tercera; pues el maligno no deja de combatirnos en tiempo alguno hasta el ultimo aliento, quando encuentra el alma descuidada, y que desprecia las primeras heridas. Y si quieres informarte del modo con que dispone sus asaltos, los encontraràs muy fuertes, y muy varios. No hay alguno que sepa tantos generos de engaños, y ardidés, como aquel espiritu inmundo, consistiendo en esto su mayor poder; ni alguno puede tener con sus mas fieros enemigos enemistad tan grande, como la que tiene aquel maligno con la naturaleza humana. Y si alguno quiere saber con quanto ardor nos combate, sería cosa ridicula el pretender compararlo con los hombres. Si haciendo eleccion de las bestias mas feroces, y crueles, quisiere ponerlas al lado de su furor, las hallarà en su comparacion mas apacibles, y mansas: tan grande es la indignacion que respira, quando asalta à nuestras almas. Aqui entre nosotros es breve el tiempo de la batalla, y en este corto espacio se dan muchas treguas: porque la noche que sobreviene, el cansancio de proseguir el alcance, el tiempo de tomar alimento, y otras muchas ocasiones que naturalmente ocurren, suelen dar entretanto al Soldado algun reposo, para poder despojarse de las armas, y respirar un rato, y recobrase con la comida, y bebida, y tomar nuevamente sus primeras fuerzas con otros accidentes semejantes. Pero habiendo

Gg 2

de

de pelear contra este maligno, nunca es licito dejar las armas, ni se puede tomar el sueño, para estar libre por todas partes de sus heridas. Una de dos cosas ha de suceder necesariamente; ò caer, y perderse despojado de las armas, ò haver de estar siempre armado, y en centinela; porque èl està siempre con su armada acechando sin interrupcion alguna nuestros descuidos, aplicando mayor cuidado à nuestra perdicion, que el que ponemos nosotros en nuestra salud. Y el no ser visto por nosotros, y sus asaltos improvisos (cosas que son la causa de infinitos males al que no està en continua vigilia) hacen mas dudoso el suceso de esta guerra, que el de aquella. ¿Y querias tú que yo fuese aqui el Conductor de los Soldados de Christo? Esto sería servir de Capitan al demonio. Si el que tiene obligacion de poner en orden à los otros, y de pertrecharlos bien, es el mas imperito de todos, y el mas débil; y por falta de ciencia entrega à los que le estàn encomendados, éste sirve de Capitan mas bien al demonio que à Christo. ¿Pero por què suspiras? ¿por què lloras? mis cosas al presente no son dignas de llanto, sino antes bien de gozo, y de alegria. Pero no asi las mias, respondió Basilio, sino dignas de eternas lagrimas. Apenas he podido conocer hasta ahora, en què males me has metido. Yo vine à tí, para saber cómo debia responder, y què debia decir en tu nombre à los que te acusan; y tú me embias, habiendo puesto sobre mí, en vez de un cuidado otro mayor. Yo ya no me cuido de hablar en tu defensa con aquellos; sino cómo he de poder responder yo à Dios en defensa mia, y de mis males. Te ruego, pues, y te pido, si tienes algun cuidado de mis cosas, si hay algun consuelo en Christo, si algun alivio en nuestro amor, si hay entrañas, y sentimientos de compasion (pues sabes que tú mismo, mas que todos, me has conducido à este peligro) dame la mano, y con aquellas palabras, y hechos que sean eficaces para corregirme, no quieras, ni por un breve espacio de tiempo, abandonarme; antes bien ahora mejor que antes, hazme participante de tu conversacion. *Chrys.* Sonriendome yo al oír esto: ¿què auxilio, le dige, podrè yo dar-

μένειν Διαπαντός. ανάγκη γὰρ δυοῖν θάπτειν, ἢ περὶ εἶν ἔσπολέσθαι θυμωθέντα, ἢ Διαπαντός κρηωπιλισμένον ἑστάναι καὶ ἐρηγηρότα. Ἐ γὰρ ἐκείνῳ Διαπαντός ἔθηκε μὴ τῆς αὐτοῦ ὀφθαλμίας, τὰς ἡμετέρας βραθυμίας παρατηρῶν, πλείονά τε εἰσφέρειν ἀπὸ τῆς ἡμετέρας ἀπώλειαν, ἢ εἰς τὴν σωτηρίαν ἡμεῖς τὴν ἑαυτῶν. Καὶ τὸ μὴ ὁρᾶσθαι δὲ αὐτὸν ὑφ' ἡμῶν, ἔστι τὸ ἐξαπίνης ἔπιτίθεσθαι, ἀ μάλιστα τῶν μυρίων ἐστὶν αἴτια κακῶν τοῖς ὄσιν ἐρηγηρόσι Διαπαντός, πολὺ τῶν ἄλλων ἑσπορώτερον ἐκείνῳ δείκνυσι τὸν πόλεμον. Ἐνταῦθα οὖν ἡμᾶς ἠθέλες στρατηγεῖν τοῖς στραπώταις τῶν Χειρῶν; ἀλλὰ πῶς Διαβόλω τῶντο ἦν στρατηγεῖν. ὅτι ἂν γὰρ ὁ Διατάπειν καὶ Διακοσμεῖν ἑστὶν λοιποὺς ὀφείλων, πάντων ἀπειρότατ' ἔστι ἀσθενέστατ' ἢ ὁ φροδοὺς ὑπὸ τῆς ἀπειρίας ὄσιν περὶ θέντας, πῶς Διαβόλω μᾶλλον ἐστρατήγησεν, ἢ πῶς Χειρῶν. Ἀλλὰ τί φένης; τί δακρύεις; ἔστι γὰρ θρήνων ἀξία τὰ κατ' ἐμὲ νῦν, ἀλλ' εὐφροσύνης καὶ χαρᾶς. ΒΑΣ. Ἀλλ' ἔχει ἔτι τὰ ἐμά, φησὶν, ἀλλὰ μυρίων ἀξία ταῦτα καπετῶν. νῦν γὰρ μόλις ἠδυνήθη σωιδεῖν, οἱ τῶν κακῶν με ἤγαγες. Ἐγὼ μὲν γὰρ εἰσῆλθον πρὸς σέ, ὅ, πὶ ποτὲ ὑπὸ ὄσιν πρὸς ὄσιν ἐγκυλῶντας ἑσπολογήσομαι, θεόμνηθ' μαθεῖν. σὺ δὲ με ἐκπέμπεις ἑτέραν ἀνθ' ἑτέρας φροτιδα ἐνθεις. ἔστι γὰρ ἐπὶ μοι μέλει, τί πρὸς ἐκείνους ὑπὸ ὄσιν, ἀλλὰ τί πρὸς τὸν Θεὸν ὑπὸ ὄσιν ἐμαυτῶν καὶ τῶν ἐμῶν ἑσπολογήσομαι κακῶν. Ἀλλὰ σὺ θεόμνηθ' ἔστι ἀντιβολῶ, εἴ πὶ σοι μέλει τῶν ἐμῶν, εἴ πὶ παράκλησις ἐν Χειρῶν, εἴ πὶ ὀφθαλμίου ἀγάπης, εἴ πὶ σπλάγχνα καὶ οἰκτιρμοὶ, καὶ γὰρ οἶδας, ὅτι με μάλιστα πάντων αὐτὸς εἰς τῶν τὸν κίνδυνον ἤγαγες. χεῖρα ὄρεξον καὶ λέγων ἔστι πρᾶξαι τὰ δυνάμνηα ἡμᾶς ἀνορθῶν, μηδὲ ἀνάγκη πρὸς γὰρ τὸ βραχυτάτον ἡμᾶς ἑσπολιπεῖν, ἀλλὰ νῦν μᾶλλον ἢ πρὸτερον κοινὰ ποιεῖσθαι τὰς Διατριβὰς. ΧΡΥΣ. Ἐγὼ δὲ μειδιάσας, ἔστι τί συμβαλέσθαι, ἔφην, τί δὲ σε ὀνήσαι δυνήσομαι πρὸς ποσῶντον πρᾶγματων ὄγκον; ἀλλ' ἔπειδή σοι τῶντο ἠδὲ, θάψει, ὅ φιλὴ κεφαλή. τὸν χερῶν γὰρ, κατ' ὄν ἂν ἐξῆ

σοι τῆς ἐκείτης φροντίδων ἀναπνεῖν, καὶ παρέσομαι ἔτι τῷ ἀκαταστάτῳ,  
καὶ τῆς εἰς δύναμιν τὴν ἐμὴν ἐλλείψεται ἕδεν. Ἐπὶ τέτοις πλείον  
ἐκεῖθεν διακρύσεις, ἀνίσταται. ἐγὼ δὲ αὐτῷ περιχρηθεὶς, καὶ καταφι-  
λήσας τὴν κεφαλὴν, περιπέμπων, τῷ ἀκαταστάτῳ γυναικίως φέρειν τὰ  
συμβεβηκός. Πιστεύω γὰρ, ἐφίω, τὰ καλέσαντί σε Χριστῷ, καὶ τοῖς  
ἰδίοις ἑπισησάντι περιβάτοις, ὅτι ποσούτῳ ἐκ τῆς ἀφικονίας ταύτης  
κτήσει παρρησίαν, ὡς καὶ ἡμᾶς κατὰ τὴν ἡμέραν ἐκείνην κινδυνεύοντας,  
εἰς τὴν αἰώνιον σε δέξασθαι σκηνήν.

ΙΟΑΝΝΟΥ ΧΡΥΣΟΣΤΟΜΟΥ Λόγων ἐξ ἑπὶ  
ΙΕΡΩΣΥΝΗΣ ΤΕΛΟΣ.



darte, y què socorro en un peso tan grave de cosas? Pero  
pues tú lo quieres así, tèn buen ánimo, y confianza, amado  
mio, porque yo no dejarè de asistirte, y de consolarte, y no  
omitirè cosa alguna, segun mis fuerzas, todo aquel tiempo  
que te permitieren respirar aquellos cuidados que suelen nacer  
de aquí. Dicho esto, y llorando mucho mas amargamente, se  
puso en pie; y yo abrazandole, y aplicando mis labios à su  
cabeza, le acompañaba, exhortandole à llevar generosamente  
lo que le havia sucedido. Yo fío, le dixè, en Jesu-Christo, el  
qual te ha llamado, y destinado al gobierno de sus ovejas,  
que de este ministerio conseguiràs tan grande confianza, que  
aun quando peligramos nosotros, nos recibiràs en tu eterno  
tabernaculo.

FIN DE LOS SEIS LIBROS DEL SACERDOCIO  
DE SAN JUAN CHRYSOSTOMO.



VARIANTES QUE SE ENCUENTRAN  
en la Edicion de Montfaucon.

Pag. 2. lin. 1. <i>ἢ τούς.</i>	In nonnullis Mss. deest part. <i>καί.</i>
1.2. τῆς φιλίας.	Tres habent: τῆς παρ' ἡμῶς φιλίας.
4. κατόπι αὐτούς.	Duo habent: κατόπι ἐκείνας.
Pag. 5. l. 3. οὐς ἐπνούμεθα.	Maxima pars Mss. in margine οὐς ἐπνοού- μεθα.
5. βέλπον ἡμῖν.	Aliquot Mss. βελτία ἡμῖν.
6. ἢ ἔτερε δέ.	Tres Codices, ἢ ἔτερε ἡμῖν ἐφυλάησθε ἀρραγῆ τε ἢ βέβαια.
10. ἢ γένος δέ.	Maxima pars Mss. ἢ γένος μέν.
12. ἢκ ἔπ.	Libri editi habent, ἢ ἐκέπ. In tribus Mss. desideratur ἔπος.
16. ἔμεγεν ἡμῖν.	Nonnulli, ἔμεινεν ἐν ἡμῖν.
19. τῶ χεῖρε.	Maxima pars, τῶ χεῖρε παρταίνας.
Pag. 6. lin. 3. παρεδρεύοντα.	Maxima pars, παρσεδρεύοντα.
5. ἐπειδ' ἢ ποτε.	Alii, ἐπειδὴ δέ ποτε.
ult. φροντίδων. . . . μεζζώνων.	Alii, φροντίδος. . . . μεζζονος.
Pag. 9. l. 8. ἀναδρέψαι.	Alii, ἀρέψαι.
13. εἰς τὴν σήν.	In nonnullis deest εἰς.
19. ἤβδ' ὀρφανία.	Quidam Mss. τὴν ὀρφανίαν, minus recte.
Pag. 10. l. 2. ἐμπνέωμεν.	Alii, ἐμπνέομεν.
7. αἰδεσθῆς.	Duo Mss. μηδὲν αἰδεσθεῖς, ὡς ὀπι- βούλας.
18. ὀπισκοπής.	Quatuor Mss. ἱεροσύνης.
Pag. 13. lin. 1. φεύγειν.	Alii, φυγεῖν.
2. εἰ νέε.	Non pauci Mss. εἰ νέον ἔπος ἀγαθόν. . . . ὀπιθήθειον.
3. ὀπισασίαν.	Maxima pars Mss. ἐπίσασιν.
10. συμβαίνη.	Alii, συμβαῖν.
11. αὐτὸς μηδὲν.	In quibusdam deest αὐτός.
13. ἢ ἡμᾶς πάντως.	Alii, ἐμὲ ἡμᾶς πάντως.
21. τῆς ἁπορίας.	Alii, τῆς ἐπιπρείας.
23. ἕσθ' τῆς ἀθυμίας.	In nonnullis deest ἕσθ'.
26. καταφιλεῖν.	In aliis φιλεῖν.
Pag. 14. lin. 3. τῆς ψυχῆς.	Duo Mss. τῆς ψυχῆς, ἔφη· ἀλλ'.
5. ἠνέφξας.	Nonnulli, ἀνέφξας.
10. φανέντα.	Duo Mss. φανέντα τῆς ἡμέρας μέρος τῆς πόλεως.
26. ἤβδ' δὲ λοιπῶν.	Montf. τὴν δὲ λοιπὴν.
Pag. 17. lin. 10. καδ' εἰς ταύτῳ.	Quatuor Mss. καδ' οὐς δεῖ ταύτῳ ἀμ- τὸς διακαῖν τὴν ἀρχὴν.
24. μηδὲ αὐτῆς.	In plerisque, μηδὲ αὐτὸν τό.

27. ἐδέησεν ἐδέν.  
 Pag. 18. lin. 8. ἢ μικρόν.  
 11. ὁμοφύχους.  
 15. θυχεύρωτοι.  
 21. πολλοὶ ἢ πολλαχόθεν.  
 23. ὀφλισσομεν.  
 Pag. 21. lin. 3. ἢ ἐδὲ εἰς γῶν.  
 6. συμφύεινη συνοφανίαν.  
 13. δυναμίγυ ποίε.  
 23. παύσωνται.  
 26. ἀλλὰ παρ' ἐδέν.  
 Pag. 22. lin. 7. αὐτὸς ἔλωσιν.  
 20. ἐδέν ἢ ἴπον.  
 22. ταμείων.  
 23. ἀφιάσιν.  
 25. ἠπιδῆγοι.  
 Ib. βελομένους.  
 27. μόνον.  
 Pag. 25. l. 1. ἀποφύρονται.  
 16. ἐχέσαστο.  
 24. χροσάσαι.  
 Pag. 26. lin. 5. γνομίμων.  
 23. ἔσπασε τῷ δουδένος.  
 24. τὸ πνίγθ' εὐδέως.  
 25. ἐξίφυγε.  
 Pag. 29. lin. 3. ἀπειλῶν.  
 6. περσυγέθω.  
 22. Post ἀδίκως.  
 Pag. 30. lin. 21. ΙΩ.  
 Pag. 33. lin. 9. τῆς ο κατῆς ἢ τῆς ο κείων.  
 16. μήχει τίττω.  
 21. περὶ αὐτά.  
 22. ἵνα τὸς ἐχθρῶδός.  
 25. ἐκώπως ἀρε.  
 Pag. 37. lin. 27. διποσῶν ἕτερον ἢ τὸ λυπῶν.  
 Pag. 38. lin. 5. περσυγέθω.  
 6. συμβάλλεσθαι.  
 17. ἀλλ' ἢ ἐν τῷ κάρμοντι.  
 18. ἢ γὰρ κλεινομεν.  
 20. ἢ ἐφείται.  
 26. ὅπως ἢ χρισώμεθα.

In nonnullis Mss. deest ἐδέν.  
 Alii, ἐν εἰς μικρόν.  
 Editi, ὁμοφύχους.  
 Alii, θυχεύρωτοι ἔτθ.  
 Montf. πολλοὶ δὲ πολλαχόθεν.  
 Aliquot Mss. ὀφλωμεν.  
 Montf. ἢ μηδὲ εἰς γῶν βαλεῖμυθ.  
 Aliquot Mss. συμβεῖν ἢ συνοφανίαν.  
 In Montf. deest ποίε.  
 Aliquot Mss. παύσωνται.  
 Alii, ἀλλὰ φερύδην τά. Alii, ἀλλὰ φρεῖδα τά.  
 Duo Mss. αὐτὸς ἐλύγχεσιν.  
 In tribus deest ἢ ἴπον.  
 In aliis ταμείων.  
 In quibusdam, ἀφίασιν.  
 In aliis, ἠπιδῆσοι.  
 Montf. & alii, βελομένους.  
 Alii, μόνον.  
 Morel. φέρονται.  
 Editi libri, ἐχέσαστο.  
 Montf. χροσάσαι.  
 Alii, γνομίμων.  
 Montf. & alii, ἔσπασε τὸ δουδέν.  
 In Morel. deest. εὐδέως.  
 Montf. ἔφυγε.  
 Aliquot Mss. & Savil. ἐπείλλων.  
 Montf. & alii, περσυγέθω.  
 Montf. Morel. & Savil. habent, ἢχ ὁ μεθ' ἑγῆς γνάμης τῆτο ποιῶν: quae verba desunt in maxima Mss. parte.  
 In nonnullis Codicibus deest.  
 Montf. & alii, τῆς ο κατῆς ἢ τῆς ο κείων.  
 Montf. μήχει τούτων.  
 Montf. περὶ αὐτά.  
 Morel. ἵνα τὸς ἐχθρῶδός.  
 Aliquot Mss. ἐκώπως ἀρε ἢ δικαίως.  
 Unus Codex habet, διποσῶν τὸ λυπῶν ἢ ἕτερον ἢ μικρόν.  
 Montf. περσυγέθω.  
 Montf. συμβάλλεσθαι.  
 Montf. ἀλλ' ἐν τῷ κάρμοντι.  
 Morel. ἢχ ὅτι κριεῖομεν.  
 Alii, ἐφείται.  
 Montf. ἢ πως χρισώμεθα. Alii, ἔπει ἢ χρισώμεθα.

ult. Qui-

ult. παιδῶσιν.  
 Pag. 41. lin. 2. ἀν τε γὰρ πτε.  
 9. τὴν τομίν.  
 12. ἀδρῶς πᾶντα ἀπερρίψας.  
 16. παρεπώματων.  
 25. παιδεύσιν.  
 Pag. 42. lin. 20. ἐγαγεῖν.  
 21. πλαγομίμων.  
 23. ἢ ἀναγνώσων.  
 26. ἑαυτὴν ἀσπῶν.  
 ult. ἀμύμων.  
 Pag. 45. lin. 1. ὄνησε.  
 2. ὅσῳ τὸ μέσον.  
 14. εἴτα ἄσπ.  
 17. εἰ γὰρ σπιδάζων.  
 Pag. 46. lin. 5. ἐδομυ.  
 19. δικαίαν.  
 Ib. διὰ τίς.  
 ult. ὡς ἐκ ἂν αὐτῷ μόνον.  
 Pag. 49. lin. 3. φεῦδεός.  
 5. αὐτὸ τίθησιν.  
 11. ἢ ἀπέφυγες.  
 12. ἢ πολλάκις.  
 Pag. 50. lin. 1. τῷ νόμω.  
 8. μαρτυρίσεις.  
 14. τῆς ἀληθείας.  
 Pag. 53. lin. 2. εἴπας.  
 23. διὰ τῆς εἰς δαιμόνας.  
 25. φαίλω ἂν.  
 ult. ὕβριν.  
 Pag. 54. lin. 7. ἀφ' ἑαυτῆς.  
 21. ἑσποπείων.  
 Pag. 57. lin. 3. δεξαμένων.  
 18. ἠρῖσάμω.  
 19. διαμαρτεῖν.  
 21. κριτηρορίας.

Quidam Mss. πείσων.  
 Morel. ἀν τε γὰρ πτε σικρτήση δεθεῖς, κλειος δὲ ὄβη τέτω. Savil. & alii. Mss. ἀν τε γὰρ ποτε σικρτήση δεθεῖς, κλειος γὰρ ὄβη.  
 Montf. & alii, τὴν πληγίν.  
 Montf. ἀδρῶς ἀπαντα ρίψας.  
 Alii, ἀμαρτημάτων.  
 Montf. Morel. & alii παιδείων.  
 Aliqui ἐπαγαγεῖν.  
 Savil. & alii. Mss. πεπλανημένων.  
 Quidam Mss. ἢ ἀπαλλαγῶσιν.  
 Savil. & alii. Mss. ἑαυτῶ ἀσπῶν. Nonnulli, ἐν ἑαυτῶ ἀσπῶν.  
 Alii, ἐπαμύμων.  
 Montf. ὄνησε.  
 Quid. ἔσον τὸ μέσον.  
 Montf. εἴτα αὐτὴν ἐξ ἀπερρῆσας. Savil. & quid. Mss. εἴτα αὐτὴν ἑσπ τῆς ἀπ.  
 Alii, εἰ γὰρ ἢ παίζων.  
 Montf. & alii, ἐδῶκαμω.  
 Aliqui, δίκαιον.  
 Montf. διπὴ τὰ τοιαῦτα.  
 Savil. ὡς ἐκ αὐτῷ μόνον.  
 Duo Mss. φεῦδεός δὲξαν τῆς δὲ ἀπ.  
 Montf. αὐτὸ τίθησιν.  
 Montf. ἢ ἂν ἐφυγες.  
 In Savil. & quib. Mss. deest ἢ ante πτε.  
 Aliq. τῷ νόμω ἢ περσυγέθω.  
 Quid. Mss. μαρτυρίσεις.  
 Aliq. Mss. & Savil. in marg. τῆς λείπης.  
 Montf. εἴπας.  
 Alii, διὰ τῆς δαιμόνων πινῆς.  
 Quidam Mss. omittunt φαίλω ἂν, & mox habent ἐχεῖ.  
 Quid. ὕβριν τὸ παρεγῆμα ἠγείσθ.  
 Montf. & alii post ἐφ' ἑαυτῆς habent, πῶς πινῶν χροῖ, quod deest in maxima Mss. parte.  
 Montf. ἑσποπείων.  
 Alii, ἀναδέξαμῶν.  
 Savil. & Morel. ἠρῖσάμω.  
 Aliq. Mss. διαμαρτεῖν.  
 Quid. κριτηρορίας.

22. Hh 2 Sa-



22. τίς γάρ ἐστι.  
Pag. 60. lin. 2. 1. *Que el Sacerdote.*  
Pag. 62. lin. 4. τὴν πρῆν.  
8. εἰ ταύτην.  
9. ἔκριον.  
10. ἢ τσοῦτον.  
18. μὴ δευόμενον.  
Pag. 65. lin. 1. ἐκ ἀνερχόμενον.  
3. πτεύσαι.  
8. φασί.  
11. μέποτε.  
20. πᾶσιν ἔστι.  
22. πάντας. εἰκόσ.  
25. παρεῖσα.  
ult. τέναντιον τὸ ἀπὸ γῆμα.  
Pag. 66. lin. 2. εἰ καὶ πάντες.  
7. ἐπιλείπεται.  
22. καὶ τὸν ἱερέα.  
Pag. 69. lin. 2. 6. πεπλεγμένον.  
Pag. 70. lin. 7. τὸ δεσμῆν.  
9. διαβαίνει τὰς ἑρανῆς.  
15. ἐγγχειριθεῖν τας.  
Pag. 73. lin. 7. τῆς μακαρίας.  
Pag. 74. lin. 7.  
8. ἀμύνασθ.  
15. ὑπὲρ αὐτῶ.  
18. ἔδε.  
20. ἔχουσαν ἀφελῆν.  
26. καὶ τόλμης κρίνειν.  
pen. πτευθέντες.  
Pag. 77. lin. 11. δεῖ.  
14. τῆ δεῖ.  
Pag. 78. lin. 3. ἐπῆνεσαν.  
15. ἐμίλευε.  
25. πνευμάτων.  
Pag. 81. lin. 7. εὐχαί.  
8. λειτργάντων.  
23. δι' ἑαυτῶν.  
Pag. 82. lin. 25. ψυχῆς ἐπὶ πόθεν.  
pen. τὴν γὰρ κεφαλὴν.

Pag.

- Savil. cum maxima Mss. parte, τί γάρ  
ἐκ ἂν εἴπων.  
Hac a numero 12. in Græcis non ex-  
stant, sed a priori Interprete lecta  
videntur.  
Duo habent, τὴν φύσιν, & sic Savil.  
in marg.  
Alii, εἰπα ταύτην.  
Alii, ἔκριον.  
Aliq. τσοῦτω, & infra, ὄσω.  
Savil. & aliq. Mss. μὴ καταδεχόμενον.  
Montf. & alii, ἐκ ἂν ἐλομένη.  
Aliq. Mss. ὑποπέυσαι.  
Savil. & aliq. φήσασι.  
Aliq. Mss. μοί ποτε.  
Montf. πᾶσιν ἔσοι.  
Alii, πάντας. ἀλλ' εἰκόσ.  
Morel. παρεῖσασθ. Savil. παρεωραῖσθ.  
Quid. τέναντιον ὁ λόγος.  
Morel. εἰ καὶ μὴ πάντες.  
Savil. & aliq. Mss. ἀπολείπεται.  
Aliq. Mss. τὸν ἀρχιερέα.  
Montf. πεπλεγμένον.  
Alii, τὸ δεσμῆν.  
Aliq. Mss. διαβαίνει εἰς ἑρανῆς.  
Alii, τῆσιν ἐγγχειριθεῖσιν.  
Morel. τῆς μακαρίας σαρκὸς ἐκείνης.  
In quib. Mss. post. ζωῆς additur, τὸ  
μέσον.  
Montf. ἀμύνασθ.  
Montf. ἐπ' αὐτῶν.  
In quib. deest.  
Quid. Mss. ἔχουσαν ἀφελῆν.  
Alii, καὶ τόλμης κρίνεισθ.  
Alii, ἐμπτευθέντες.  
Montf. δεῖ.  
Alii, τὸ δεῖσθ.  
Montf. ἐπῆνεσαν. Alii, ἐπῆνεσας.  
Alii, ἐμίλευέ με.  
Alii, κωμάτων.  
Montf. ὄρωι.  
Aliq. συλλειτργάντων.  
Aliq. δι' ἑαυτῶν ἰσως ἰχύνουσι.  
Savil. & quid. Mss. ψυχῆς ἢ πόθεν.  
Quid. Mss. εἰ γὰρ κεφαλὴ ἢ ἰχυροτάτη.  
Unus, δεῖ γὰρ τὴν κεφαλὴν ἰχυροτάτην.  
Montf.

Montf.

- Pag. 85. lin. 2. ὅτ' ἂν καὶ.  
13. χήματα.  
Pag. 86. lin. 16. παρεῖνεῖ τὸν μηδόν.  
25. διερευνάσθ.  
Ib. ἐντοφόμενος.  
Pag. 90. lin. 2. καὶ τσοῦτης καρτερίας.  
Pag. 93. lin. 1. ἔτος γάρ.  
4. δέη.  
7. παρὰ πύσαι.  
26. ἐπιθυμῆσαι.  
ult. ἐκ ἔστ.  
Pag. 94. lin. 1. τὰ μικρότατα.  
23. ἢ γὰρ τῶ μέστω.  
ult. πρῶσαι ἔτοιμοι.  
Pag. 97. lin. 4. καὶ συππείον.  
6. αὐτῶ.  
11. οἰκοδομήν.  
25. ἐπιτίθειν ται.  
Pag. 98. lin. 13. ἀρκέσιν.  
14. τῶ ἐπιφύσασθ.  
pen. φιλάργουσι.  
Ib. τὸ ἔστ πατέρων.  
Pag. 101. lin. 16. δέοιτο τρεφῆσθ.  
17. καὶ ὁ μέν.  
Pag. 105. lin. 2. ἐπὶ δέ.  
Pag. 106. lin. 16. αἰπάσθ.  
17. ἀλλά.  
23. διαδῆται.  
Pag. 109. lin. 8. φθόρεσ.  
18. τῆς ἐκκλησίας.  
24. χήσιμά ἔστ.  
25. συμβαλεῖται.  
Pag. 110. lin. 7. δεῖ.  
10. καὶ ἑτέρω τοιαῦτα.  
16. ὄσε.  
17. ἐπαρκέιν.  
Pag. 113. lin. 1. ζητεῖν.  
Pag. 114. lin. 1. τῶ δέονα.  
16. λόγος.  
18. ὑπὲρ δόμα.  
pen. τὴν διακονίαν.  
Pag. 117. lin. 13. μακροθυμίαν.  
Montf. ὅταν γάρ. Savil. & quid. Mss.  
ὅταν δέ.  
Addunt aliq. ἔδεν παρεπιτέμενος.  
Alii, παρεῖνεῖ τὴν πρῆν.  
Montf. διερευνάσθ.  
Montf. ἐντοφόμενος.  
Savil. & quid. Mss. καὶ τσοῦτης καρτερίας.  
Montf. θυμὸς γάρ.  
Alii, δέον.  
Morel. & pauci Mss. σπαράξασθ.  
Alii, εὐπειθήσασθ.  
Montf. ἐκ ἔστ δυνατόν.  
Montf. τὰ μικρά.  
Montf. ἢ γὰρ τῶ τὸ γεγονότος μεγέθει.  
Unus πρῶσαι σπαράξασθ.  
Alii, σπαστόν.  
Montf. αὐτόν.  
Alii, οἰκονομίαν. Alii, οἰκοδομίαν.  
Plurimi Mss. ἐπιτίθειν καὶ παρεπύσαι.  
Alii, ἀρκέιν.  
Montf. ἐγγώεσθ. Aliq. ἀνήγαγε.  
Montf. φιλάργοι.  
Quid. τῶ ἔστ πατέρων γάρ.  
Unus, δέοιτο τρεφῆσθ. Alius, δέοι τρεφῆσθ.  
Infra unus, καὶ οἱ μὲν τὸν οἰκείως... εἰ  
δέ, & sic sequentia in plurali.  
Savil. & quid. Mss. ἐπειδή.  
Alii, αἰπάσθ.  
Deest in Savil. & aliq. Mss.  
Montf. διαδῆ.  
Alii, φθόρεσ.  
Montf. τὴν ἐκκλησιαστικὴν. Alii, τὴν τῆς  
ἐκκλησίας.  
Alii, ἔσοι.  
Alii, συμβάλλεται.  
Montf. δεῖται.  
Montf. καὶ ἑτέροις τοιούτοις. Alii, καὶ ἄλλοις  
ἑτέροις τοιαῦτα.  
Montf. ὄσε.  
Montf. ἀρκέιν.  
Montf. δεῖ ζητεῖν. Alii, ζητεῖν δεῖ, εἰ.  
Alii, τῶ μὴ δέονα.  
Montf. λόγος.  
Morel. ὑπὲρ δόματα.  
Alii, τὴν οἰκονομίαν.  
Montf. παρεπύσαι.

14

Montf.

14. πολὺ πλείονα.  
Pag. 118. lin. 9. ἀπλῶς.  
pen. αὐτῶν.  
Pag. 121. lin. 11. κἄν γάρ.  
19. ὅταν γὰρ ἑαυτῆ.  
22. τὰς ἀφορμὰς.  
Pag. 122. lin. 1. ἐφ' ἐκάστῳ.  
11. δέη.  
12. τὴν οἰκονομίαν.  
22. λογίζεσθ.  
26. μέμψαν.  
Pag. 125. lin. 12. τὸν μὲν δεῖνα.  
  
14. καὶ ἄν.  
19. ἀπολύεσθ.  
ult. ἂν μὴ πρότερον.  
Pag. 126. lin. 4. περιμόψαι.  
8. δεῖ.  
19. ὅπ' αὐτοί.  
22. πάντα πάντα.  
Pag. 130. lin. 1. ἑαυτῶ.  
6. καὶ ἔχων.  
7. ἑσπευσας.  
9. ἀλλ' ἐσύ γε.  
27. ἀτελεύτητον.  
Pag. 133. l. 2. Κεῖς.  
9. ὄργησ.  
  
19. ἐκχρίαι.  
21. πρεσβυτήν.  
Pag. 134. lin. 7. παρηνίας.  
12. ἐμνήθημι.  
14. παρηνίαι.  
15. ἀνανεύσαι, καὶ ἐπὶ τὸ ἔργον.  
  
Pag. 137. lin. 3. ἔπευ γὰρ οἱ.  
6. Ηλί.  
16. ἐχρίσατο.  
Pag. 138. lin. 5. καὶ ἔπ.  
10. πικρότερον.  
19. μετὰ δέ.  
  
Pag. 141. lin. 3. ἐμπιστεύεσθ.  
9. τινὲς ἡμᾶς.  
16. παράγειν.  
ult. ἐγγράφειν.

Pag.

- Montf. πολλῶν πλείονα.  
Deest in quibusdam.  
Alii, αὐτῆ.  
Aliq. Mss. ὅταν γὰρ αὐτοὶ μὴ δύν.  
Alii, αὐτῆ. Alii, αὐτῆ.  
Montf. τὰς ἀφορμὰς.  
Alii, ἐφ' ἐκάστῳ.  
Montf. δέοι.  
Unus, τὴν οἰκονομίαν.  
Savil. & alii, ἀναλογίζεσθ.  
Savil. & alii, μέμψαν.  
Savil. & unus, πρὸς τὸν μὲν δεῖνα. Alius, δεῖνα μὲν φησι.  
Aliq. Mss. κἄν πολλῶν.  
Alii, ἀπολύεσθ. Savil. in marg. ἀπολύεσθ.  
Montf. ἂν μὴ πρότερον ἢ τῆ ψυχῆ.  
Alii, ἀπολύεσθ.  
Montf. δεῖοι.  
Alii, αὐτοὶ γάρ.  
In Montf. deest πάντα.  
Alii, ἑαυτῶ.  
Morel. & alii. Mss. καὶ πᾶς ἂν ἔχων.  
Alii, ἑσπευσας.  
Savil. & alii. Mss. ἀλλὰ σύ γε.  
Alii, τὸν ἀκοίμητον.  
Alii, Κίς.  
Post ὄργησ. Savil. & quid. Mss. ἑδαμῶς inserunt.  
Montf. ἐκχρίαι.  
Quid. πρεσβυτήν.  
Alii, παρηνίας.  
Alii, ἐμνήθημι.  
Montf. παρηνίαι.  
Montf. ἀνανεύσαι, καὶ παρηνίαι. Savil. & alii, ἀνανεύσαι ἐπὶ τὸ ἔργον, ως.  
Alii, γὰρ ἔπει.  
Alii, Ηλί.  
Alii, ἀπεχρίσατο.  
Alii, ἐκ τ' ἂν ἀπον.  
Montf. πικρότερος.  
Montf. μετὰ τὴν τῶ δεῖ χάειν, ἀλλ' ἢ ἐς τί.  
Montf. πιστεύεσθ.  
Alii, τινὲς ἡμῶν παρηνίαι τότε.  
Aliq. Mss. παράγειν.  
Alii, ἐγγράφειν.

Alii,

- Pag. 142. lin. 2. ἐξαπτόσται.  
8. εὐλογον.  
15. μένει.  
pen. ἀπειλή.  
Pag. 145. lin. 1. καὶ ἂν εἰσομῶ.  
9. ὁ δὲ ἔποιτο.  
16. πρὸς τὸ διαφυγεῖν.  
19. ὅσε ἐμπειεῖν.  
26. ἐπὶ δέ.  
Pag. 146. lin. 4. ἀλλ' ἐμείνω.  
8. ἐπαύσαντο μεμψόμενοι.  
  
12. πεπιστευμένοι.  
24. πᾶσαν ψυχῆς.  
  
Pag. 149. lin. 9. οἴχεται.  
14. εὐαγγέλιον.  
Pag. 150. lin. 13. καὶ ναυμάχων.  
14. οἶον ἔχων.  
  
Pag. 153. lin. 3. Μανιχαῖοι.  
5. σφάπῃσι.  
20. φυγῆσα.  
22. πεπαυμένοι.  
23. δεῖ δὲ τὸν.  
Pag. 154. lin. 2. εἰ δέ τις.  
  
6. πολλὸς ἔν.  
10. παράγειν.  
17. ὅτι σοι λέγειν.  
Pag. 157. lin. 15. κατορθωθῆναι.  
  
19. ἀπώλει.  
Pag. 158. lin. 6. ἐδὲν βέλομαι.  
11. τὸ χεῖρ.  
Pag. 161. lin. 7. ἐδὲ ἔπος.  
13. ἢ λειότητά.  
  
17. ἀπαγγελίας.  
ult. ἦρον.  
Pag. 162. lin. 23. τῆς τῶ χεῖρ.  
Pag. 165. lin. 1. ἦβ δαυμασιῶν ἐμείνων.  
17. ἐπιστάτης.  
20. πρὸς παιδείαν.

Pag.

- Alii, ἐξαπτόσται.  
Morel. εὐλογον.  
Montf. μένοι. Alii, μένη.  
Alii, ἀπειλή.  
Alii, εἰσομῶ.  
Montf. αὐτὸς δὲ ἔποιτο.  
Montf. πρὸς τὸ μὴ δια.  
Alii, ὅσε μὴ ἐμπειεῖν.  
Alii, ἐπειδὴ δέ.  
Savil. & alii. Mss. ἀλλ' ἐμείνω.  
Alii, ἐπαύσαντο φεγγόμενοι καὶ μεμψόμενοι.  
Alii, ἐμπιστευμένοι. Savil. in marg. ἐμπιστευμένοι.  
Montf. ψυχῆς. Unus habet, πᾶσαν ψυχῆς ἰδίαν πρὸς φερον ἐπιστάτης δαυμάχων, ἢ ἀρνοεῖς ὅπ.  
Savil. & alii. οἴχεται.  
Alii, εὐαγγέλιον.  
Alii, ναυμάχων καὶ τετραμάχων.  
Alii, ὃν ἔχων. paulo post, Montf. ἀπολάβη.  
Montf. Μανιχαῖοι. μετὰ δὲ τῶ.  
Alii, κατασφάπῃσι.  
Montf. φεγγεσα.  
Aliq. Mss. πεπαυμένοι αὐτόν.  
Alii, δεῖ δὲ τὸν.  
Codd. non pauci, εἰ δέ τις αὐτῶν τὰ δόγματα ἀκείβωτος ἐξετάσσει.  
Alii, πολλὸς δὲ κἄν.  
Montf. παρηνίαν. Alii, πρεσβυτήν.  
Morel. & alii. ἐνι συλλέγειν.  
Savil. ταύτῃ αὐτῶ κατορθωθῆναι. Magna pars Mss. ταύτῃ σοι ματορθ-  
Alii, ἀπώλει.  
Montf. ἐδὲν δύναμαι.  
Alii, τὸ χεῖρ.  
Morel. ἔπος.  
Alii, τὴν λογίτητα Ἰσοκράτους. Alii τὴν λογίτητα Σοκράτους.  
Alii, ἀπλογίας.  
Montf. ἦρον.  
Montf. τῆς ἐσχάτης τῶ χεῖρ.  
In Montf. deest ἐμείνων.  
Montf. ἐπιστάτης.  
Montf. πρὸς παιδείαν.

Montf.

Pag. 166. lin. 1. σκήλεις ταύτα, ἢ ἀρόφαισι.  
11. ὁ πλεώτατος.

ult. συμβαλέει.

Pag. 169. lin. 13. ἔ τὴν ἀθένησαν τὴν  
ἐμείνε.

Pag. 170. lin. 4. χροῖσας.

Pag. 173. lin. 4. ἢ ἀπὸς ἀπέχθειαν.

10. ἔπαθεν

21. δυνάμειος.

24. περσφέρη.

pen. ἠπώμενος.

Pag. 174. lin. 2. ἔτε εἴκει.

16. ἀμφοτέρων.

21. δεικνυδς.

23. δεῖ.

24. κληρορίας.

Pag. 177. lin. 1. ἐκλαλεῖν.

6. ἐκ ἀλαδίν.

16. τοῖς ψύχοις.

21. ἢ ἀλύειν.

Pag. 181. lin. 1. ἐπεκύπησε.

13. δεῖ.

Ib. ἐπὶ δὲ τῇ σπιδῆ.

19. καταμέμφοντα.

20. παρεξύνεδς.

Pag. 182. lin. 9. ἀπελθεῖν.

pen. ἐπαυνοῖτο.

Pag. 185. lin. 1. ἦβδ ἀλεθραῖβδ.

23. λεπτόγειον.

Pag. 186. lin. 3. μετ' αὐτόν.

12. ἐπεμβεαίνων.

20. διανοχλεῖδς.

25. ἀπείρασον.

Pag. 189. lin. 2. ἐντέμειν.

4. εὐδία.

6. κατασκευάζει.

7. τῆς ἐαυτῆ.

Pag. 193. lin. 12. ἢ πάντες οἱ.

13. ἔμα ἢ δύο.

Pag. 164. lin. 9. καταλιμπάνη.

12. ἐκ ἐδέλεισ.

19. τηρήσαι.

Montf. σκήλεις ταύτα ἢ περσφάσεις.

Unus Cod. ὁ τελειότατος τῆς παιδείας  
τρόπος.

Montf. συμβάλλειδς.

Alii, ἔ τὴν ἀθένησαν αὐτὴν ἐμείνε.

Montf. χροῖδς.

Montf. ἢ ἀπὸς ἀπέχθειαν.

Alius, πίπονθε.

Unus post δυνάμειος habet ὑπερρῶν.

Alii, περσφέρη.

Alii, ἠπῶν.

Montf. ἔτε εἴκειν.

Savil. & alii. Mss. ἀμφοτέρων ἐλλοκλέ-  
ται ἦβδ κληδῶν.

Alii, ἐπιδεικνυδς.

Montf. δεῖται.

Alii, κληρορίας.

Alii, ἐκλαλεῖν.

Alii, ἐκ ἀλαδῆ.

Post ψύχοις, alii addunt, δεῖ.

Montf. ἢ ἀλύειν.

Alii, ἐπεκύπησε.

Alii, δεῖται.

Montf. ἀπὸς δὲ τῇ σπιδῆ.

Montf. μέμφοντα.

Savil. & alii. Mss. παρεξύνεδς καὶ φθά-  
σειε διαφθαρήνη.

Alii, ἐπαυνοῖται.

Montf. ἐπαυνοῖται.

Alii, ἦβδ ἀκύντων μήτε ζητεῖται.

Alii, λεπτόγειον.

Alii, μετ' αὐτῶν.

Montf. ὑπερβαίνων.

Plurimi Mss. διανοχλεῖδς.

Alii, ἀπείρασον.

Montf. ἐντέμειν.

Alii. Mss. εὐδία.

Montf. κατασκευάζει.

Alii, τῆς ἐαυτῆ ψυχῆ.

Alii. Mss. ἢ πάντες οἱ.

Savil. & alii. Mss. ἔμα μὲν δὲ δύο, μὲν δὲ  
τρεῖς.

Alii, ἐκκαταλιμπάνη.

Alii, ἐκ ἀνέχοντα.

Alii, συντηρήσαι.

25.

Montf.

25. ἐπισημασία.

26. ἢ χροῖσίων.

27. ἢ μύρων εὐοδμία.

Pag. 197. lin. 2.3. λυμαινόντα πόνω ἢ κη-  
pen. ἀνοία.

Pag. 198. lin. 4. τοῖς ἐν τῷ μέσῳ.

5. τὴν ἔρημον.

12. τῷ περσφέρη.

18. διδασκάλου.

22. συνεχεία.

Pag. 201. lin. 11. ἐπανλαχῆ.

23. ἐπαν τὸ βῆμα, ἢ δ.

25. ἦβδ ἐπιτελεμένων.

Pag. 202. l. 16. εἰδοσμένων.

Pag. 205. lin. 1. χροῖδς.

2. ἐν νόμῳ.

15. νησεία.

24. ἀνεπλήρωσεν.

pen. ἔδεν δέμβου.

Pag. 206. lin. 17. θαυμαστόν.

25. ὅτι τὴν.

Pag. 209. lin. 5. ἔδρεψε.

21. ἐνεθιθεῖς.

Pag. 210. lin. 8. ἐδεμία.

10. ἔπε τὸς θαυμάζοντας.

14. εἰς ἀμηχανίαν ἐκπίπτουσι.

20. τέτυς γάρ.

pen. μάλλον ἦβδ μεμονωμένων.

Pag. 213. lin. 6. ἀλλὰ πάντα τότε.

9. ἀπαντα.

19. ἐπ' εὐθείας.

Pag. 214. lin. 2. βουθεῖν.

11. τί ἂν τις λέγοι.

ult. μανία γὰρ ἦν.

Pag. 217. lin. 2. ψυχῆς.

7. ἢ περσφείδ.

9. περσφῶν γάρ.

ult. ἔ δέ σοι πένων.

Pag. 218. lin. 9. ἐπέρω μνησινί.

15. ἔσωσα, ἢ διὰ τί.

Montf. ἐπισημασία.

Alii, χροῖσίων εἰσπεπεία, ἢ λίδων.

Alii, εἰσδμία, alii, εἰσδία.

Unus, λυμαινόντα πόνω ἢ κηταξέλλου.

Alii, ἀπαντα.

Montf. τῷ ἐν μέσῳ σφραζόμενῳ.

Montf. τὴν ἔρημον.

Savil. & alii, τῷ περσφῶν.

Montf. διδασκάλου.

Morel. & pauci, σιωπεία.

Alii, ἀπανλαχῆ.

Montf. ἀπαν τάγμα βοῶ. ἢ δ.

Alii, ἦβδ τελεμένων. Morel. ἦβδ ἐπιτε-  
λεμένων.

Alii, εἰδοστών.

Alii, χροῖσας.

Quid. Mss. ἐν μόνῳ ττρόπῳ τοῖς κά-  
μυσιν. Alii, ἔνα μόνον φάρμακον τοῖς  
κάμν-

Alii, νησεία.

Alii, ἀνεπίπασεν.

Montf. ἔ δέμβου.

Alii, θαυμαστόν.

Montf. εἰ τὴν.

Alii, ἐξέδρεψε.

Alii, ἐνεθιθεῖς.

Alii, ἐδεμίας.

Montf. ἢτε τὸς μακρὶζοντας.

Alii, εἰς ἀμηχανίας ἐκπίπτουσι.

Alii, τέτυς γάρ.

Unus, μάλλον ἦβδ φαινομένων ἐαυτῶν.

Montf. ἀλλὰ πάντοτε.

Montf. ἀπαν.

Montf. ἐπὶ θεόν.

Quid. Mss. ἐπιβουθεῖν.

Montf. τί ἂν τις λέγοι τὰς λοιπὰς βλά-  
βας. Alii. Mss. τίς εἴποι τὰς ἐν  
τῆς λύπης βλάβας.

Alii, μανίας.

Montf. Savil. alii, κεφαλῆς.

Montf. ἢ σπείδω.

Alii, περσφῶν γάρ.

Montf. Morel. εἰδῆς σοι ἦβδ πόνων τέ-  
των ἀγῶν, εἰδῆ φροντίδω.

Montf. ἐπέρω μνησινί.

Montf. ἔσωσα. ἢ εἰ ἢ.

Pag.

II

Alii,

- Pag. 221. lin. 1. τὰς ἀσβεβείας.  
 10. ἀλλ' ὑπὸ τῆς ἀξίας.  
 16. δείκνυσσι τῆς πειρασίας.  
 20. ἴσω τοῖς ἄλλοις.  
 23. διδάξαι.  
 Pag. 222. lin. 13. ἀσύμφωνον.  
 15. μυρίαῖς ἀποληφθεῖς.  
 17. ἢ καὶ ἐτέρως.  
 Pag. 225. lin. 6. φοβερὰ.  
 Pag. 226. lin. pen. ἐν ἑνῷ.  
 Ib. ἀπογυμνώσασθαι.  
 Pag. 229. lin. 2. ἀθυμίαν συλλέγειν.  
 3. ὑφ' ἡλίου.  
 4. ἀνθρωπίαν.  
 16. ἀγαθῶς.  
 20. ὑποδείξω.  
 Pag. 230. lin. 3. κλαυρόπνοος.  
 19. τὰς σωρείας.  
 23. βραχίονας καὶ τερχήλους.  
 24. ἐκκεκλασμένω.  
 25. πᾶσιν.  
 Pag. 233. lin. 8. τὴν διήγησιν.  
 14. νόμιζε.  
 28. παίδων πηγῶν.  
 pen. καὶ παιδιῶν.  
 Pag. 234. lin. 8. δέχεται.  
 12. ταύτην.  
 15. δύναται ἕν.  
 20. τῇ παρεβολῇ.  
 25. ἀγενεύσαι.  
 Pag. 237. lin. 2. ἐσᾶνοι.  
 Pag. 238. lin. 2. ἐλλείψεται.

In fine addunt quidam Codices hanc vel similem clausulam, *χαίρει καὶ οἰκτιρμοῖς τῶν φιλανθρώπων καὶ ἡμῶν, ἃ παρέπει δόξα, &c.* quam in fine Homiliarum passim videmus.

- Alii, τὰς ἀδικίας.  
 Montf. ἀλλὰ τῇ ἀξίᾳ.  
 Montf. δείκνυσιν ὑπερβολῆς ὁ θεός.  
 Montf. ἴσω τοῖς πολλοῖς.  
 Savil. & alii, δείξαι.  
 Montf. ἀσύμφωνον.  
 Alii, ἀπληροφθεῖς.  
 Savil. & alii. Mss. ἢ καὶ ἐτέρως ἀνάγκης ὁδόμενοι.  
 Alii, φοβερῶτερος.  
 Savil. & alii. Mss. ἐν ἑνῷ.  
 Montf. γυμνώσασθαι.  
 Montf. συλλεγετέ μόνον. Alii, συλλεγετέ μόνον ἕσθ.  
 Montf. ὑφ' ἡλίου.  
 Montf. ἀνθρωπίνω.  
 Montf. ἀγαθῶς.  
 Savil. & alii. Mss. παρεβόησιν.  
 Unus, κλαυρόπνοος.  
 Montf. τὰς σωρείας.  
 Alii, βραχίονας, καὶ τερχήλους.  
 Alii, ἐκκεκλασμένω.  
 Unus, πᾶσιν μικρὰ πλοῖα ἀνὰ πρῆξις κωπηλάταις ἔχοντες τελεῖταις.  
 Savil. & alii. Mss. τὴν διοίκησιν.  
 Montf. Morel. νόμιζε.  
 Savil. & alii. Mss. παίδων τινῶν.  
 Unus, καὶ παιδιῶν.  
 Montf. δέχεται.  
 Alii, ταύτης.  
 Montf. δύναται. Alii, δύνασται.  
 Alii, ἐν τῇ παρεβ-  
 Alii, & Savil. διαγενεύσαι.  
 Montf. ἐσᾶνοι.  
 Montf. ἐλλείψεται. Alii, ἐλλείψεται.

## COSAS NOTABLES.

NOTA 1. pag. 5. lin. 6. Καὶ ἔτερος: Tres Mss. citados por el P. Montfaucon tienen: καὶ ἔτερος ἡμῖν ἐφελάπετο ἀβραγῆ τε καὶ βέβαια: *cetera etiam inter nos firma atque inconcussa servabantur*: la qual lección no es despreciable, pudiéndose aplicar à lo que inmediatamente se sigue, esto es, à la igualdad de condición, de conveniencias, patria, &c. que havia entre los dos Santos.  
 2. Ib. l. 2. ἔτε ἡμοῖ μὲν: Montfaucon interpreta este lugar: *Mihi non opes summa erant, ille extrema premebatur inopia*: y en el índice de cosas notables añade: *Basilius extrema premebatur inopia*, dando à entender, que fue muy pobre San Basilio; pero à la verdad, de este paso solo se infiere, que tenia unas moderadas conveniencias. El que tuviese una mediana inteligencia de la Lengua Griega, conocerà facilmente entenderse en la segunda parte *ἐπιείκως δέ*, la voz *ἔτε*, esto es: *ἐπιείκως ἐσχάτη συνέξη πνίξ*. Esto conviene à la uniformidad, que escribe el Chrysostomo tenia con San Basilio; y esto explican claramente las palabras que se siguen: *ἀλλὰ καὶ τὸ τῆς ἐσίας μέτρον τὸ τῆς περιουσίας ἰσοστάσιον ἐμμεῖστο: sed et facultatum modum consiliorum paritas amul-*

*batur*.  
 3. Ib. l. 11. Ἐπειδὴ δὲ ἔδει: Germano Brixio Altisiodorensis, Canonigo de París, traduce asi este lugar: *Postea vero quam eo a nobis ventum est, ut iam oporteret vitam beatam illam quidem ac felicem persequi*. Refiriendo la voz *μακάριον* à τὸν ἐν μοναχῶν βίον, y dando à entender que los dos Santos abrazaron juntos la vida Solitaria; pero del contexto se infiere claramente, que

pertenece à San Basilio: y sin disputa de las palabras *καὶ γὰρ καὶ τῷ χρόνῳ φθάσας ἡμᾶς: Cum tempore nos antevortisset*. Esto significa la desigualdad de las dos balanzas, la diversidad de ocupaciones, y otras cosas que se siguen.

4. Ib. l. 19. Δέχεται μὲν: en algunos libros se lee: *δέχεται μὲν ἡμᾶς ἀμφὸς τῶν χεῖρε περιουσίας: amhabus ille manibus porrectis nos excipit*.

5. Ib. l. ult. Ἀπάντων ἑαυτὸν: Dos interpretaciones puede admitir este paso: ὃ que San Basilio, dejando à un lado la compañía de los otros, se dedicò à frequentar, y cultivar solamente la del Chrysostomo; ὃ que dejada toda otra ocupacion, y pensamiento, se aplicò solamente à tratar con él. Una, y otra se ajustan bien con el contexto.

6. P. 6. lin. 3. Παρεδρεύοντα: De este lugar infieren algunos, que el Santo Doctor se dedicò en su juvenud al exercicio del foro. Vease Vales. *in not. ad Socrat. Hist. Eccles. lib. VI. Cap. III*. En donde deja en duda, si es legitima la Carta de Libanio à San Juan Chrysostomo, en la que principalmente estriva esta opinion. Esta Carta se halla entre las de San Isidoro Pelusiora, *lib. II. Epistola XLII. pag. 189*. Socrates, y Sozomeno lo niegan: y el primero dà la razon, porque el Santo no abrazò esta profesion: *μᾶλλον δὲ ἐπὶ δικανικῶν ἔργων, καὶ σωμάτων τὴν ἐν τοῖς δικαστηρίοις μοχθηρὸν καὶ ἀδικὸν βίον, ἐπὶ τῷ ἡσύχιον μᾶλλον ἐτρέπετο: Cum jam in eo esset, ut causidicorum professionem amplecteretur, forensis vite incommodis ac periculis cognitis, ad magis tranquillam se convertit*. Se junta à esto la dudosa significacion de τὸν ἐν δικαστηρίῳ πα-

ρεδρευογία, ò como otros leen: προσεδρευογία, que conviene igualmente al que defiende las causas, ò à los que oyen à estos, ò son sus Discipulos. De todo lo qual infiero, que aunque el Santo tuvo pensamientos de seguir esta profesion, y en efecto frequentò las Escuelas, y Tribunales para oír à los Abogados; pero que no se encuentra testimonio, ni prueba que convenza haver exercitado la Abogacia.

7. P. 9. l. 11. Καὶ τὴν σιδηρᾶν: Es un modo proverbial de hablar, para significar un lugar de trabajo, y de pena, que el Santo Doctor aplica, y traslada al estado trabajado de la viudez. Con dificultad se podrá explicar sin aspereza en nuestra lengua, que à la letra suena: *el horno de hierro de la viudez*.

Montfaucon interpreta las voces ἐξφυγον, *non evasi*, lo que parece no ajustarse bien con el sentimiento del Santo, por incluir dicha interpretacion una especie de involuntariedad en abrazar el estado de viuda; mejor parece que se explica por *refugi*, ò *renui*: no reusè abrazar, aunque penoso, el estado de viuda; permanecí gustosa en la condicion de viuda.

8. P. 10. l. 18. Ἐπισκοπῆς: En otros se lee ἱερωσύνης. San Juan Chrysostomo fue ordenado Presbytero por Evagrio, successor de Paulino, el año 386: y Patriarca de Constantinopla despues de Nectario, el dia 26. de Febrero de 397. *Socrat. Hist. Eccl. lib. VI.*

9. P. 13. l. 2. Εἰ γένη ἕτος: Aunque ninguno podia ser promovido al Orden del Sacerdocio, ò à la dignidad Episcopal antes de cumplir los 30. años, como consta del Canon 17. del Concilio Agathense, celebrado año de 506; con todo se dispensaba esta regla, quando la utilidad pública de la Iglesia, ò calidades del sugeto pedian lo contrario. Las Constituciones que se atribuyen à los Apos-

toles, piden la edad de cinquenta años en el que ha de ser promovido al Obispado: *ὡς ἑλαττον ἐτῶν περιήκογία*. Lib. II. Cap. I. Pero si en alguna Parroquia, añaden, no huviere sugeto ya anciano, y si otro de testimonio calificado, y que en su juventud manifieste una edad anciana, puede ser ordenado Obispo. Porque Salomon fue Rey de Israel à los 12. años. Tobias reynó justamente en la edad de 8. años: Joas gobernó al Pueblo, teniendo solos 7. Tenemos algunos egemplares, aunque raros, en la Historia Ecclesiastica, que omito por brevedad.

10. Ib. l. 12. ὡς ἐφ' ἑτέρας: De este paso del Santo se infiere ser licita esta especie de engaño, esturagema, y aun violencia para ordenar à alguno, quando el sugeto puede ser útil, como en las presentes circunstancias contemplaba el Chrysostomo à Basilio.

11. Ib. l. 18. Κεκοδοξήειν: En el cap. 3. del libro 3. prueba el Santo con eficacia, y al tenor de su acostumbrada eloquencia, que sería sin duda un indicio de vanagloria el haver aceptado el ministerio, y no el haverlo reusado.

12. P. 14. l. 8. ἐμβαλεῖν: se entiende *πόδα*.

13. Ib. l. 4. Ἐπὶ τῷ Βασίλειον: Se controvierte, y con gravísimos fundamentos sobre quién fue este Basilio, à quíen San Juan Chrysostomo dirige los presentes dialogos. La opinion de Socrates, que siente haver sido San Basilio Magno Obispo de Cesarea, debe desecharse enteramente. Porque San Juan Chrysostomo al principio de este tratado escribe, que tuvo los mismos Preceptores, que nuestro Basilio: San Basilio Magno estudiò la Rhetorica en Atenas en compañía de San Gregorio Nazianzeno: y el Chrysostomo la aprendió de Libanio mucho tiempo despues en Antioquia. Se junta à esto, que si San Basilio Magno huviera sido su mayor ami-

go,

go, como testifica el Chrysostomo, tendríamos algunos indicios de esta amistad en las Cartas de San Basilio. Y entre las de este, que conocemos, no se encuentra ni una sola dirigida al Chrysostomo. La misma improbabilidad padece la opinion del Phocio, que en su Biblioteca escribe haver sido Basilio Obispo de Seleucia. Porque siendo este ya Obispo el año 351. en que asistió al Concilio Calcedonense: y no habiendo podido suceder la ordenacion de nuestro Basilio sino entre el año 372. y el de 375, como prueba evidentemente el Montfaucon: se vé de aqui claramente quan mal se puede ajustar esta Chronologia, y por consiguiente la inverosimilitud de esta opinion. Las dos no son admitidas comunmente, y con particularidad son refutadas por Baronio el año de Christo 382. El Valesio en las notas al libro 6. cap. 3. de Socrates siente con Baronio, que este amigo del Chrysostomo fue Basilio, Obispo de Rafanea en la Syria, ò Basilio Obispo de Byblos en la Phenicia. Uno, y otro fueron contemporaneos del Chrysostomo, pues se hallan firmados en el Concilio Constantino-politano primero, celebrado el año 381.

Esta opinion parece la mas verosímil, aunque no tiene otra prueba, ò argumento positivo, que la congetura que ofrece, el haver sido contemporaneos, y la proporcion que havia para esta comunicacion, ò trato entre Rafanea, y Antioquia por su vecindad. Otra opinion que sigue el Abad Fleuri tom. 3. Hist. Eccl. lib. 19. §. 7. el año 387. pretende haver sido el sugeto de estos Dialogos, Maximo, Obispo de Seleucia en Isauria; pero no tiene otro fundamento, sino el de que frequentò la Escuela de Libanio juntamente con el Chrysostomo; pero con el mismo se podia sentar, haver sido Teodoro, Obispo de Mopsueta en Cilicia, que tambien fue condiscipulo de nuestro Santo

Doctor, y todos tres se exercitaron en la vida ascetica, bajo la disciplina de Carrero, y de Diodoro, despues Obispo de Tarso, como escribe Socrates. Pero no habiendo razon, ni fundamento que apoye semejante mutacion de nombre, se debe poner esta opinion en el numero de las dos primeras.

14. P. 17. l. 2. Καὶ προστιθέασι: Dos sentidos admite este lugar: *Añaden injurias contra los que nos honraron asi: ò añaden la injuria que por nosotros resulta, à los que nos hicieron este honor*. Aunque las versiones de Montfaucon, Germano, y otras que he visto, siguen la segunda interpretacion; con todo, parece que la primera se ajusta mejor con la letra del Santo, y con la causal, que dá despues *ὅτι τοσούτοις ἐπιτιμώτεροι ἀφέντες ἀνδράς: propterea quod tot tantisque viris à se relictis*.

15. Ib. l. 5. ἵνα χρόνον βραχύν: Montfaucon, y otros interpretan: *Ut ad breve tempus supercilia contraherent, pullas vestes induerent, vultusque tristitiam simularent*: Como efecto todo del estado à que havian sido promovidos, y como parece explicarlo la particula *ἵνα*; pero si no me engaño, el sentido parece ser todo contrario; esto es, que por haverlos visto egecutar de poco tiempo todas estas exterioridades, los havian elevado à una Dignidad, que ni aun por sueños huvieran podido esperar. Lo que dejo al juicio de los mas doctos.

16. P. 21. l. 16. Οὐδὲ πένον: Germano traduce este lugar: *Neque rei, quae deplorata sit, remedium afferre ullum queas*. Se vé, que por atender à la elegancia del estilo, se olvidò enteramente de la letra.

17. P. 22. l. 3. Εἰ μὲν γάρ: La voz *κλοπή* generalmente significa *furtum*; pero en el presente lugar, y en otros muchos denota engaño: En el mismo

scire

sentido la usa el Santo en la hom. LIV. in Genes. pag. 523. E. Edic. de Montf. hablando del engaño que usó Jacob con su Padre: *Ἠκόσμητο πρόσωπον, ἐπι κρητὰ τὴν συμβεβηκυῖαν τῆς Ρ' εβέουλας ἀπαντα δία-σπαζόμενος ὁ Ἰακώβ τὴν παρὰ τῆς πατρὸς εὐλογίαν ἐπεσπάσατο, τὴν ἐσπαινετὴν ἐκείνῳ κλοπῆν ἐπιδέξάμενος: Audistis nuper, quomodo Jacob omnia iuxta consilium Rebecca cum fecisset, à patre benedictionem arripuerit, laudabilem illum dolum protendens.*

18. P. 22. l. 25. Βελομένους: En otros βελομένους, confosos, y esta leccion sigue el Montfaucon; pero mejor, y mas acomodada al contexto parece la de βελομένους, volentes, ex sententia.

19. P. 26. l. 6. Γατρῶν παῖδας: Es una especie de periphrasis, que los Griegos han tomado de los Hebreos: asi dicen: *παῖδες φιλοσοφῶν, ῥητόρων, cetera Philosophorum, Rhetorum filii*, entendiendo los mismos Filosofos, Oradores, &c.

20. Ib. l. 22. Ταύτην παιδείαν: Montfaucon interpreta: *sed morem gerens*; pero parece algo violento: *ταύτην*, id est, *δοξὴν, adore vini persuasus, ὁ δεceptus*, como ha dicho poco antes.

21. P. 29. l. pen. ὁ δὲ ἐξ εὐθείας: se entiende *ὁ δὲ*, y aqui significa *palam, sine ambagibus, sine verborum involucriis*. El sentido del Santo Doctor es, que muchos por caminar sencillamente, y sin esta prudencia, ὁ cautela, han ocasionado gravisimos daños à los que no supieron engañar à su tiempo.

Para que algunos entendimientos débiles no extrañen la doctrina del Santo, que contiene este capitulo, podrán ver à San Geronymo lib. 1. contra Rufino, num. 18. San Agustin Epistola 8. y à Concina, Disertacion 1. de Falso Test. al Eminentísimo Orsi, y à otros que traen este punto de proposito.

22. P. 33. l. 8. Εἰ γὰρ ἡμεῖς: al-

gunos leen: *ὅτι ἂν ἰδοῦν τῶν ὁρετῶν ἢ τῶν οἰκείων, τῶν θρεμματων τῶν ἡμετέρων ἐπιμελημένους, πηλός*: y traducen: *Cum videmus, quosdam à servis aut domesticis pecorum nostrorum curam suscipere*; pero parece deberse preferir la otra leccion, como mas natural, y conforme al contexto.

23. Ib. l. 25. Καὶ τοῖς μετ' ἐκείνων: Hoeschelio interpreta: *Petro, & eius vestigia sequentibus*: en lo que se apartò enteramente del sentido. El Santo Doctor entiende aqui los Sucesores de San Pedro en el cuidado de apacentar el ganado: lo que conviene à los Papas, Obispos, Parrocos, y otros que han recibido en la persona de San Pedro la potestad de las llaves. *Claves illas Regni Cælorum, quas in Beato Petro Apostolo cuncti suscepimus Sacerdotes*, dice S. Ambr. *de Dign. Sacerd. cap. 1.*

24. P. 34. l. 18. Τὸ πλεον, se entiende *μέγας, pars*. Elipsis muy frecuente.

25. Ib. l. 18. Ἀγίσθωσαν: Germano traduce esta voz *prodeant in medium*: con lo que no explica el sentido del Santo Doctor, ni conviene tampoco à los sentimientos de los Canones Eclesiasticos. El verbo *prodeo* significa *presentarse, salir al encuentro*: y tratandose aqui del ministerio Episcopal, ya se ve claramente, que son menos aptos para él, los que salen à buscarlo. Ni se replique, que hallandose superiores en virtud à los otros, como aqui los pide el Santo, pueden por si mismos salir à buscar el ministerio: pues fuera de que repugna esta superioridad de virtud, acompañada de un proprio conocimiento de ella, seria temeridad sin especial vocacion de Dios, ir al encuentro de un cargo tan peligroso, como es el cuidado de las almas. Dexando pues literal la traduccion *proferantur*, ὁ como interpreta el Montf. *egantur in medium*, queda en su lugar

el verdadero sentimiento del Santo, quien con las obras confirmò esta doctrina, escondiendose, en vista de su proprio conocimiento, y engañando à Basilio, en quien reconocia todas las calidades de un buen Prelado, para que elegido le ordenasen.

26. Ib. l. 23. Ἀνθρώπων: El Bengelio observa, que esta voz *ἀνθρώπων* es una glosa que pasó de la margen al texto. El interprete antiguo pone *ratione utentium*, sin añadir *hominum*.

27. P. 38. l. 2. ὅτι ἂν ἐκόντα: Germano deja sin interpretacion estas palabras: *ὅτι ἂν ἐκόντα μὴ ὑπομένει*.

28. Ib. l. 8. Πρώτον: El Montfaucon dexa sin interpretar la palabra *πρώτον*, por no encontrarse despues otra que le corresponda. Germano traduce: *Horum vero* (se deberá sin duda leer *hominum*) *morbi principio haud facile sese homini produnt*: lo que parece mas conforme, y que une bien con lo que dice despues: *Ἐπειδὴ δὲ ἐκ καταφανῆς γένηται: qui morbus ubi sese prodidit.*

29. Ib. l. 19. Μάστιχα μέν: San Agustin dà la razon de esto en la Epist. 153. à Macedonio. Se ve aqui, dice el Santo, que la Iglesia deseaba que no huviese en esta vida sino penas medicinales, para destruir, no al hombre, sino al pecado, y preservar al pecador de la pena eterna, que es sin remedio. Esta conducta de la Iglesia la hacía amable aun à los mismos Paganos.

30. Ib. l. 24. Οὐτε γὰρ: El Santo Doctor encarga aqui principalmente la prudencia con que los Prelados han de portarse en la aplicacion de los remedios, buscando la ocasion, y el modo para que sean eficaces, y evitando el hacer mayor el mal, è inutil el remedio con una aplicacion intempestiva. Deben ser observados con particular reflexion el presente lugar: otro, que se halla mas abajo, y que comienza: *Οὐ γὰρ ἐκλύ-*

*σαι πρὸς βίαν ἐσιν, ἀδὲ ἀναγκάσαι φέβω*. Finalmente, el cap. 18. del lib. 3. En todos ellos manifiesta claramente su sentimiento sobre los límites, y cortapisa de la potestad Eclesiastica en usar de la fuerza para la reduccion de los Hereges, Cismaticos, y pecadores. Los mismos sentimientos que San Juan Chrysostomo, siguieron todos aquellos primeros Padres, atentos à que la Iglesia debe representar en su conducta la mansedumbre de Jesu-Christo: y creyendo, que una conversion forzada no se puede llamar verdadera conversion, ni es proporcionado medio para que los hombres mejoran de cosumbres, ὁ los Hereges, y Cismaticos se reduzcan à su gremio. Es digna tambien de particular atencion la que guardò San Ambrosio, reusando constantemente la comunion de aquellos Obispos que perseguian de muerte à los Priscilianistas. La práctica constante que ha seguido la Iglesia en vista de su obstinacion, rebeldia, y del perjuicio que causaban en el rebaño de Jesu-Christo, despues de haver tentado todos los medios de suavidad, y blandura, y de haver empleado el rigor de las armas espirituales, y canonicas, fue implorar, y valerse del poder de los Principes Seculares. En este sentido se ha de entender la retractacion que hizo San Agustin de la opinion de blandura que seguia, conforme enteramente à la de nuestro Santo Doctor, como consta del lib. 2. Retractat. cap. 5. Edit. Paris. p. 43. *Sunt duo libri mei, quorum titulus est contra partem Donati. In quorum primo libro dixi, non mihi placere, ullius secularis potestatis impetu Schismaticos ad communionem violenter arctari. Et vere tunc mihi non placebat, quoniam nondum expertus eram, vel quantum mali eorum auderet impunitas, vel quantum eis in melius mutandis conferre posset diligentia disciplina.* Y de la Epist. XCH.

ad Vincentium num. 1. & 2. tom. 2. edit. ejusd. p. 230. en donde de proposito trata este punto. Y aunque siente que es muy conveniente usarse de la fuerza contra los Hereges; porque lo contrario seria, como dice el Santo, bolverles mal por mal, permitiendoles, que libre, è impunemente destruyesen el rebaño de Jesu-Christo: como igualmente lo seria, si viendo correr frenetico à un enemigo para precipitarse, se le dexase correr libremente, y no se le detuviere, atase, castigase, &c. pero esta doctrina se entiende siempre con la cortapisa que pone en la primera cita *ullius secularis potestatis impetu*. Ni se replique haverse aplicado muchas veces las penas temporales, y la violencia por los mismos Soberanos Pontífices, y otros Prelados Eclesiasticos contra los Hereges, Cismaticos, &c. y aun haverse visto à la frente de Egercitos enteros para reprimirlos. Pues estos en semejantes casos obraron como Principes Seculares, teniendo el dominio, y administracion temporal de aquellos Estados, ò excediendo los terminos de su potestad sin estas circunstancias. Juntase à esto, que tales prácticas, lejos de servir de apoyo à semejante conducta, excitaron por el contrario la compasion de los animos más cuerdos, considerando la miseria de aquellos tiempos, y quan apartado fuese este metodo de aquella mansedumbre Evangelica que debian representar en todas sus acciones. Tampoco se debilita esta doctrina, con lo que nuestro Santo Doctor escribe poco antes: *ἔστι μὲν γὰρ ἡ ἐνταύθα ἡ δῆσις, ἡ τρυφή, ἀπειρέσις, ἡ κούσσις, ἡ τρυμίν.* Se puede aqui tambien atar (esto es, tienen tambien los Prelados facultad) *de atar, de apartar del pasto, de usar del fuego, y del hierro*, en donde parece que concede la facultad, no solo de ligar, de apartar de la participacion de los Sacramentos, sino tambien de

aplicar el hierro, y el fuego, esto es, las penas temporales. Pero el mismo Santo explica mas abajo el sentido de estas palabras: *ἀλλὰ τὰς σιδήρα τέμνον- τας δίκην παρεπέμψεται λόγος, προσέθηκε διὰ τῆς καταφρονήσεως τρυμίν ἔπειθεν: y si no hiciera caso de las palabras que cortan à semejanza de cuchillo, con este desprecio añadirà otra herida.* Y con mas expresion aun en el cap. 3. del lib. 4. *Κὰν κούσσι δέη ἡ τρυμίν, τὸ τῷ (esto es, τῇ διὰ τῶ λόγῳ διδασκαλίᾳ) χρῆσασθαι ἀνάγκη: y si fuere necesario usar del fuego, ò del hierro; este es, (la doctrina por medio de las palabras) el que se ha de aplicar: τῶτο ἀντὶ πυρός, τῶτο ἀντὶ σιδήρου: Esta hace veces de fuego, y de hierro: Es admirable à nuestro proposito el exemplo que tenemos en la conducta de la Iglesia de Africa, para la reduccion de los Donatistas, que confirma los sentimientos de suavidad de nuestro Santo Doctor los fundamentos que tuvo San Agustin para retratar su opinion, y la doctrina que dexamos expuesta.*

31. P. 46. l. 14. *Κὰν μυριάκις:* El Brixio traduce: *Etiamsi sexcenties nos velis criminibus hujusmodi vocare. El Montf. Etiamsi sexcenties instes, ut crimina depellam.* Lo que parece apartarse del sentido. El Santo lo que quiere dàr à entender aqui, es, que aunque Basilio quiera librarle de responder à los cargos que pertenecen à su persona, esto es, de haverle engañado, &c. con todo, aunque le inste mil veces no lo conseguirà; antes bien quiere satisfacer à los que pertenecen à su persona, como lo hace, antes de pasar à lo que se ha de responder à los acusadores. La interpretacion del Montf. parece que solamente pertenece à la respuesta de los acusadores.

32. Ib. l. ult. *Δεικνύς* El Montf. interpreta estas palabras: *δεικνύς, ὡς ἂν*

*ἂν ἀπὸ μόνον ἀρκείῃ δὲ πρὸς τὰς ποιότητας ἀρίστες, ἀλλὰ μετὰ τῆς ἄλλων ἡ αὐτὸ παρελαμψάνειν χρῆ, de este modo: ut ostenderet, non suum tantum calculum sufficere ad tales electiones, sed cum aliis tamen requiri.* Lo que me parece no ajustarse al sentido del Santo, antes bien serle contrario. El Santo Doctor entra à refutar las razones de Basilio, que se fundaban, en que teniendole bien conocido, pites ninguna de sus cosas le era oculta, debia arender à este conocimiento, y no à la opinion del vulgo, que muchas veces suele ser falsa, y esto aun en el caso de que fuese buena la que se tuviese de él, para convencente, de que de ningun modo era à proposito para desempeñar el ministerio de un Pastor de almas. Este concepto que tenia formado de sí Basilio, creia que seria tambien el de los demás, y particularmente del Chrysostomo, que le havia tratado mas de cerca. Pero San Juan Chrysostomo le responde, valiendose de sus mismas razones, y convenciendole, de que la causa principal que le havia movido à juzgarle digno del ministerio, era el conocimiento que tenia de él, y no la opinion del vulgo. Para apoyar esta razon, trae el testimonio del Apostol, por el que prueba, que aunque es una de las condiciones necesarias para la debida eleccion, el testimonio de los extraños; pero que la principal era el diligente examen, y averiguacion que por sí mismo debe hacer el Elector de las calidades, y prendas del sugeto. Toda la equivocacion està en aplicar al voto del Elector, lo que pertenece al testimonio externo. El sentido es, que el Elector no debe contentarse con solo el testimonio de los de fuera; sino que à las otras calidades que principalmente pide el Apostol, conviene añadir esta; esto es, no su examen, sino el testimonio externo. Así queda sin dificultad

este lugar; por el contrario, no se como la interpretacion del Montf. podrà ajustarse con lo que d'ixo poco antes: *ἡ δὲ τῆς πολλῶν ἀρκείῃ φ' μὴ μόνον ἀλλὰ μετ' ἐκείνης ἡ αὐτῶν μάλιστα πάντων, ἡ σὸς πάντων ἐξέταται νοὶ τὰ δεικνύς: non oportet sola vulgi opinione contentum esse; sed ut cum illa suam pre omnibus addat opus est, utque in primis illius facultates exploret.* Colejense en el texto las dos, que sin duda tienen el mismo sentido, y en la interpretacion del Montf. todo diverso. Lease tambien lo que se sigue, que todo es confirmacion de lo que digo. Y del mismo modo lo que añade despues; esto es, ser falsa muchas veces la opinion del vulgo.

33. P. 49. l. 6. *Ἀλλὰ τὸ ἡ παρενέβαλε:* En el Montf. y en otros se lee: *ἀλλὰ τὸ, ἡ παρὰ τῆς ἐξοθεν, sed addidit, ab iis qui foris sunt.* En otros falta *παρὰ τῆς ἐξοθεν*, y sin duda esta es la veridade a leccion: las palabras que preceden inmediatamente, escàn asi en todos: *δὲ δὲ αὐτῶν μαρτυρίαν ἔχειν καλῶν:* las que traduce Monf. *Oportet autem illum et testimonium, ce.* a añadiendo la conjuntiva *et*, que no tiene correspondiente en el texto alegado: siendo la particula *ἡ* la que tiene toda la fuerza, y no *παρὰ τῆς ἐξοθεν*: finalmente, la que hace que el testimonio de fuera sea solo un adjunto no tan importante, como las demás qualidades que pide San Pablo en un Obispo, y el diligente examen que ha de hacer de sus prendas el que lo ha de elegir, como queda dicho.

34. P. 50. l. 3. *τῆς τῶ Χριστῷ μαρτυρίας:* Brixio traduce: *Apostolorum*, a atandose del texto, que dice *μαρτυρίας*, y tambien del sentido.

35. Ib. l. 19. *Ἰνα δὲ σε ἡ ἀπὸ τῆς ἐρημάτων:* En algunas ediciones fallan las palabras *ἡ ἀπὸ τῆς ἐρημῶν σοι μνημονεύσασθαι.* El Montf. las traduce así:

Kk Ue



*Ut autem te ex verbis tuis arguamus, tibi que verba tua in mentem revocemus: cum hanc, cet.* juntando el pronombre σοί à μνημονεύσωμεν; pero parece mas legitima, y mas conforme al sentido la leccion, si juntandose el σοί à ἐπιμένων, con la leve mutacion de μνημονεύσωμεν en μνημονεύσωμεν, se cierra de este modo: *Ut autem te ex verbis tuis arguamus, etiam ea, quæ à te dicta sunt, in mentem revocabimus. Cum enim, cet.* Fuera de esto, es muy comun entre los Griegos usar el presente de subjuntivo por el futuro primero. En algunos falta la particula γάρ despues de ἐπειδή.

36. P. 54. l. 4. Φησὶσαδὲ: El Montf. quitando la distincion antes de φησὶσαδὲ, traduce este lugar asi: *Nam si fastu vel vana gloria cupidine... ad id deductus sum, ut accusatoribus adstipuler, cet.* En donde parece que el ἐπὶ τῆτο lo refiere, y junta con φησὶσαδὲ: debiendo referirse, segun mi juicio, al hecho de haver reusado el ministerio Sacerdotal. En algunos Codices faltan las palabras φησὶσαδὲ τοῖς κληρικοῖς: la qual leccion siguen algunos. Pero sobreentendiendose por Elipsis la particula ὡς, parece quedar claro el sentido de la version que doy, y que es el mas legitimo, y conforme al contexto. Tiene no obstante su dificultad este lugar.

37. Ib. l. 9. Πίστις ἔτι: En algunos impresos se leen las palabras πίστις μὲν χεῖρ, que conserva Montf. Pero parecen introducidas, y que quitan toda la fuerza al argumento que hace el Santo de menor à mayor: *Si es digno del mayor castigo el que injuria à los que no ofenden, equánta pena merecerà el que corresponde con ingratitud à sus bienhechores?* Las palabras ἔτι γὰρ τῆτο, cet. deben leerse entre parenthesis.

38. Ib. l. 24. Εἰ δὲ πρὸς λόγων: De este lugar, y de la voz μεταστοιχείω, que

mas abajo se aplica al estudio de las letras humanas, podran inferir tal vez algunos ser el estudio de las ciencias ajenas del que sigue la carrera del ministerio Sacerdotal. Pero fuera de que esto queda enteramente refutado con el hecho mismo del Santo, que desde sus primeros años se aplicò à todas estas facultades, se deshace tambien con la reflexion; de que estas son palabras que pone el Santo en boca de los maldicientes. Es verdad, que los primeros Padres de la Iglesia fueron declarados enemigos de las ciencias profanas, por pedirlo asi la sencillez, y pureza de costumbres de aquellos tiempos primitivos; pero los que siguieron, como el Chrysostomo, San Basilio, el Nazianzeno, Origenes, San Agustin, San Geronymo, y otros muchos sobresalieron en todas ellas, y de estas se valian como de armas propias contra los Hereges, è Idolarras. Y al presente, el Obispo, el Sacerdote que no tenga el conocimiento de varias Lenguas, de la antiguedad sagrada, y profana, de los varios sentimientos de los Filósofos antiguos, y modernos; finalmente, del origen, y progreso de los pensamientos humanos; mal podrà defender la Religion Catholica de los tiros de los Hereges; y el Christianismo de las sutilezas, y cabilaciones de los Ateos, Libertinos, y Naturalistas. Vease el Padre Mabillon en sus Estudios Monasticos, en donde con profusion de doctrina trata de proposito este argumento.

39. P. 57. l. 19. Μὴ ὅτι ἔτι πολλά, Germano traduce este lugar: *Ne dicam, necessario futurum fuisse, ut partim ministerii imperitia, partim ætatis hujus vitio in multis aberravimus.* El Montf. siguiendo el mismo sentido: *Ne dicam, nos hac ætate rerumque imperitia in multis necessario aberravimus fuisse.* Pero me parece que el sentido no es este; sino una argumentacion de me-

me-

menor à mayor: esto es: *Si aun portandonos irreprehensiblemente no les faltaria que decir, ¿què seria, quando por nuestra falta de experiencia, y poca edad nos huvieramos visto obligados à faltar en muchas cosas?* Toda esta fuerza me parece que encierra aqui la particula ὅτι.

40. P. 58. l. pen. Τὸν νεόφυτον: San Pablo en la Epistola 1. à Timoteo. III. v. 6. *Non neophytum, ne in superbiam elatus, in judicium incidat diaboli, excluye del ministerio Episcopal al Neofito, ò recién convertido: y San Juan Chrysostomo dà la causal en la explicacion de estas palabras, Hom. X. No dice en este lugar San Pablo, joven, sino nuevamente catequizado: porque si llega à ser Maestro antes de ser Discipulo, puede facilmente entrar en soberbia, &c.* Lo mismo previene el Canon 2. del Concilio Niceno.

41. P. 66. l. 9. Ταχυμάτων: Otros leen παραγμάτων. El sentido de este lugar es, que el Sacerdote pide tal pureza de alma, y tal rectitud de intencion, que el Sacerdote no debe parecer hombre, sino Angel, como despues explica.

42. Ib. l. pen. Φοιτισομένους: Puede significar aqui la Comunión de ambas especies, que se practicaba en algunas Iglesias en los primitivos siglos. Puede tambien entenderse la interna gracia, y purificacion de las almas comunicada por aquel Divino Sacramento.

43. P. 69. l. 4. Ἀπέντων κατέχετοι χερσί. Solia en aquel tiempo darse à los fieles la Eucaristia sobre la mano derecha desnuda, y sostenian con la siniestra. A las mugeres se les ponía sobre la mano derecha cubierta de un lienzo blanco, que se llamaba Dominical. La costumbre de llevarla à sus casas era muy frecuente, particularmente en tiempo de persecucion.

44. Ib. l. 5. Παιῖσι δὲ τῆτο: Germano, siguiendo sin duda la leccion antigua: βλεῖται δὲ τῆτο πέντες διὰ τῆς ὀφθαλμῶν, traduce asi: *Fit autem id nullis præstigiis, sed apertis ac circumspicientibus omnium oculis.* Lo que parece muy ageno, si no se suple, ò añade τῆς πίστεως, para que admira un sentido acomodado.

45. Ib. l. 22. Ἐβόλασεν: El Montf. traduce *gestare potuisse*, siguiendo el significado comun del verbo βασάλω; pero aqui propriamente significa *ferre, ò sustinere*, sufrir, ò soportar.

46. P. 73. l. 6. Ἐνδύμεθα: El Montf. Germano, y otros leen συνδυάμεθα *consepelimumur*, lo que alude à lo del Apostol: *consepulti enim estis cum Christo.* Pero mejor parece la leccion de Fronton Duccio, y que une mejor con las palabras que siguen.

47. P. 77. l. 5. Οὐδὲν μείζονα: Germano dexa sin interpretacion estas palabras.

48. Ib. l. 14. Ὑπερβαίνων: Esto es, que de tal suerte observaba los Divinos Mandamientos, que aun hacia mas de lo que se le havia impuesto.

49. Ib. l. 22. Ἀνάθημα: Esto es, ser separado de Christo, ò privado de los beneficios de Christo.

50. P. 78. l. 9. Κατ' ἀνθρώπων: *Quam pro humano captu* traduce Germano; pero debe ser *quam pro humanis viribus.*

51. Ib. l. 25. Πλεόντα γὰρ: El Montf. traduce este lugar: *Majores sane fluctus iis, quos in mari excitant venti, sacerdotis animum concutunt.* Mas conforme sin duda al sentido, pero no à la letra.

52. Ib. l. ult. Σκόπελος: El Montf. traduce *teterrimus ille vana gloria spiritus*, privando este lugar de la hermosura de la traslacion, y enlace que encierra la voz σκόπελος, y que el mis-

mo traduce mas abajo *scopulus*. Prosigue leyendo *χαλεπώτερος ὢν ἔπερ οἱ μωδοποιοὶ τετρατέυοιαι ἢ Σερήνων*: *Longe infestior illo Sirenarum portento, quod Poetae confingunt*. El Bengelio tiene por glosa introducida en el texto, y sin duda lo son, las voces ἢ Σερήνων: de donde la verdadera leccion me parece ser: *χαλεπώτερος ὢν οἱ μωδοποιοὶ τετρατέυοιαι*: *infestior iis, quos Poetae prodigiose confingunt*, haciendo alusion à los dos escollos de Scyla, y de Charibdis, cuya descripcion tienes en el Homero Odys. κ. v. 73. De este modo queda unida la comparacion. Siguiendo la leccion dicha, convierte las palabras siguientes: *Illum enim multi praeternavigantes effugere sine damno poterant* (potuerunt, que es literal, y hace algo diverso el sentido) *mibi ita molestus hic scopulus est*, etc. Aludiendo segun mi dicliamen, tanto en *illum*, como en *hic* al espiritu, ò escollo de la vanagloria: con lo que queda corriente la voz ἔστων, que en la leccion que yo sigo, parece no se conforma con ὢν, por ser del plural, y asi seria si hiciese relacion à los escollos: El sentido es: *Muchos pudieron, favorecidos de la gracia de Dios, escapar de tan peligroso escollo, de la vanagloria: por lo que toca à mi, me parece tan terrible, que aun ora, quando ninguna necesidad me lleva à tal abysmo, no puedo confesarme puro de este mal.*

53. P. 81. l. 15. Παρρησίας ἀναίρεσις: Germano traduce: *fiducia interitus*. Montf. *fiducia eliminatio*; pero aqui significa *la libertad de hablar*, en el mismo sentido en que Demosthenes dice en la Philip. 2. Τέλη δὴ μετὰ παρρησίας ἔρω πρὸς υμᾶς, ἢ ἢ ἀπεκρύφομαι: *Veritatem libere dicam, neque celabo vobis*. Esto conviene con lo que añade poco despues: ἐπὶ δὲ ἢ δυνάμιαν πειθε-βλημμένων, etc.

54. P. 82. l. 5. Μετέδωκε: El Bengelio siguiendo la leccion del Codice Augustano lee: *μετέδωκεν*, que pone el sentido claro: quedando bastantemente confuso en la comun *μετέδωκε*.

55. Ib. l. 22. Τῆτο δὴ: Germano interpreta este lugar: *Hoc ipsum, hoc ipsum certe est, quod nostra aetate propemodum accidisse vidimus, nisi nos repente Deus è periculis illis asseruisset, partim suae Ecclesiae, partim animarum nostrarum salutis culpam eam condonans*. Esta interpretacion me parece enteramente apartada del sentido de este lugar, que es el mismo de otro, que se encuentra mas abaxo: *ὅπερ ἴνα μὴ καὶ νῦν γένηται*, etc. y que el mismo Germano convierte asi: *Id quod ut ne in praesentia accideret, voluit Deus, ut nos in loca et numero pedestri, quem sors nostra initio tulerat, permaneremus*.

56. P. 85. l. 23. Ἄλλ' ἔδειξ. El Brixio traduce estas palabras: *At vero constantiam hanc praestare nullus habet*: cuya interpretacion parece poco ajustada al sentido. El Montf. *Sed nemo unquam hoc dedecus sustineat*: la que sin duda es mas conforme. Yo me persuado, que el Santo Doctor quiere significar aqui, que no havrà alguno, que irritando conua si la Divina indignacion, quiera mantener obstinadamente esta dignidad, siendo tan peligroso aun solamente el deseirla.

57. P. 89. l. 19. Κρύπτειν σπουδαζών: El Brixio, *vitia, si qua in nobis sunt, dissimulare stude*: restringiendo la proposicion con las palabras que añade, *si qua in nobis sunt*, que no se hallan en el texto, ni convienen à la modestia del Santo, que sienta la proposicion sin restriccion alguna.

58. P. 90. l. 10. Καὶ τὰ ἐν δίκῃ: Montfaucon interpreta estas palabras: *Tum temere, tum in iudicio prolata*. Brixio: *impromeditata, nonnumquam etiam in*

*iudicio contorta*. Pero en el presente lugar ἐν δίκῃ està adverbialmente, y significa lo mismo que simplemente *δίκη*, *σὺν δίκῃ*, ò κατὰ δίκην, *jure, merito, juste* contrapuesto à la voz *ἀπλῶς*, que en muchos lugares de este opusculo significa lo mismo que *μάττω*, ò *εἰκῆ*, *stulte, inconsulto*.

59. Ib. l. 22. Ὁ καὶ εἰς αὐτόν: El Brixio: *Qui solitudini assuetus*; pero aqui significa à aquel, que no sabe moderar su ira, aun quando se halla solo, enojandose consigo mismo, y con sus cosas.

60. P. 93. l. 19. Μὴ ὅτι εἰς τὴν ἄβυσσον: El Brixio convierte este lugar: *Ut ne dicam, cogi illum aliqui in tam multarum curarum altissimum pelagus precipitem ruere*. El que tuviere alguna inteligencia de la Lengua Griega, conocerà facilmente ser esta interpretacion poco conforme à la que yo doy, y que me parece ser la que explica el sentido del Santo Doctor.

61. P. 98. l. pen. Οἱ φιλάργυροι: El Montf. y otros siguen la leccion *φιλάργοι principatus cupidi*; Pero la otra, que se halla en muchos Mss. parece mas acomodada.

62. P. 102. l. 1. Τὴν ἀρχήν: prorsus interpreta el Brixio; pero parece mas natural la que se dà. Esto es, *luego que se vieron pustos en dignidad, tuvieron que ceder, no pudieron resistir*.

63. Ib. l. 13. Δείξαι τὴν κεκτημένον: Montf. dexa estas palabras sin interpretacion. Brixio: *Ut eum, qui Episcopatum obtinuerit, munere illum dignum efficiant*. Pero me parece mas conforme al sentido entender en el τὸν κεκτημένον la posesion de las dos calidades de que và hablando; esto es, la piedad, y las canas.

64. Ib. l. ead. Σχολῆ: Montf. y Brixio interpretan la voz *σχολῆ vix*, que es lo que ordinariamente significa; pero

aqui expresa *multo minus*, siendo una argumentacion de mayor à menor.

65. Ib. l. 26. Προσασίας: Brixio traduce este lugar: *Ut alii aliis vel annorum multitudinem, vel dignitatum gradibus jam antecedeabant, ita demum eos promoventes*. Pero aqui *προσασία* significa la proteccion, empeño, patrocinio, favor. Vease à Henr. Steph. y à Suidas.

66. Ib. l. 26. Εὐρίπυ: Es un Estrecho entre la Beocia, y Eubea, hoy Negroponto, famoso por las corrientes, y por su fluxo, y refluxo que sucede siete veces en el espacio de 24. horas. Vease Strabon lib. 9. pag. para mi 388.

67. P. 106. l. 16. Ἄλλὰ καὶ τὸ πλῆθος: Brixio: *Atque adeo dum causari aliud non possunt, opum divitiarumque copiam causantur: addentes non oportere, quodammodo repente ad dignitatem huiusmodi assumi, sed sensim, et per gradus quosdam*. El Montf. siguiendo el mismo sentido, aunque invertido alguna cosa el orden: *imò et facultatum copiam crimini dant, si nihil aliud proferendum habeant: Quin etiam illud, non oportere statim in hunc honorem assumi, sed sensim et paulatim*.

Pero el que tuviere atencion à estas ultimas palabras, y advirtiere que en muchas ediciones falta este segundo *ἀλλὰ καὶ τὸ μὴ δεῖν*, leyendo solamente *καὶ τὸ μὴ δεῖν*, las que sin duda atan con las que inmediatamente preceden, echarà de ver muy facilmente, que las voces *τὸ πλῆθος ἢ ὄντων*, no deben interpretarse de la abundancia de riquezas, que podian pretextar para excluirlos de la dignidad Sacerdotal: se junta à esto, que poco antes alegaba el Santo en boca de los dichos la misma causa, para hacerlos dignos de la eleccion en el concepto de los mismos, porque asi no tendrian necesidad de las rentas de la Iglesia para poder subsistir, y mantenerse. De todo lo que se in-

fieri segun mi juicio, que la interpretacion legitima debe entenderse del exceso numero de Sacerdotes, que podian alegar, para que no se hiciesen con tanta facilidad las elecciones. Asi queda corriente, y unido todo el sentido de este paso.

68. P. 109. l. ult. Τῶν χηρῶν προστάσιαι: En este lugar parece significar *praefectura*, y no *patrocinium*, que significa en otro lugar que dexamos apuntado.

69. P. 110. l. 5. Ἡ ἑστὶ χηρῶν δεσποσία. En algunos egemplares se encuentra distincion despues de *δεσποσία*, y en esta leccion las palabras Ἡ ἑστὶ χηρῶν *δεσποσία* debia pertenecer à lo que precede; pero en este caso debia leerse en genitivo τῆς χηρῶν *δεσποσίας* regido de la preposicion ἀπό. Mejor leccion es la que siguen Brixio, y Montf. sin distincion alguna, haciendo supuesto de *donci* al nominativo Ἡ ἑστὶ χηρῶν *δεσποσία*.

70. Ib. l. 9. Καὶ γὰρ οικίας: Brixio interpreta este lugar: *Nam & familias pessumdedit, & nuptias direllit: praeterea hac una de causa compertum est, cet.* dando à entender, que la causa de haver egecutado todas estas maldades, havia sido porque las alistaron para recibir los alimentos de la Iglesia. Pero si yo no me engaño, lo que aqui dice el Santo Doctor, es, que semejantes viudas, empleadas en tales acciones, de ningun modo sean puestas en lista, ni admitidas à percibir los alimentos de la Iglesia. Por lo que se debe poner el mayor cuidado en la eleccion que se hace de ellas para esse fin. Vease à San Geronymo en la Epistola XXII. *de custodienda Virginitate ad Eustochium*.

71. P. 114. l. 10. Ἐν πολλῇ πειυσίᾳ, etsi facultatibus abundet, interpreta el Montf. que es lo que suenan las palabras; pero aqui me parece que significan el socorro abundante que se da al pobre; y asi parece pedirlo tambien el cotejo que se hace en las dos partes de esta compara-

cion. En la segunda aquellas palabras, *si junctamente con el consuelo recibe alguna dadiua*, manifiestan el sentido de ἐν πολλῇ πειυσίᾳ de la primera. Eso es, aunque sea socorrido largamente; si es ultrajado, no siente la utilidad del dinero, &c. Todo lo que sigue es confirmacion de lo que digo.

72. P. 117. l. 10. Μετ' εὐλαβείας: *Reverentiam* interpreta Montf. Aqui significa piedad, ò religion.

73. Ib. l. 12. Ἴνα μὴ: *Ne dum consulit tollenda non infirmis inopia*, traduce Brixio. Yo no puedo adivinar, que leccion tuviese presente, ò que se propusiese este docto varon, quando la leccion comun es tan corriente, y tan ajustada al sentido: Ἴνα μὴ τῆς ἑστὶ ἀθενήτων ἀναπαύσεως προσην: *Ne dum aegrotant, ut commodo deservit*.

74. P. 118. l. 12. Ἀπίκρυφος: *Nam si patri filia occultam in animo vigilantiam affert*, traduce Brixio; pero la voz ἀπίκρυφος significa aqui *abscondita*: ò la que permaneciendo en clausura, está, y vive apartada de la vista de los hombres.

75. P. 121. l. 1. Τῷ σκοτίῳ: El Brixio deja sin interpretar estas palabras: τῷ σκοτίῳ τῆς ἐσπέρας ἐχ ἡσπὸν ἑστὶ τῆς οἰκίας τοίχων καλύπτοντος τὴν φανήναι μὴ βελομένην: *Cum vespertine tenebrae conspici nolenti non minorem obicem obtendant, quam parietes domus*. Se hallan en quantos egemplares he podido ver, y por ellas dà à entender el Santo Doctor, que en caso de salir de casa por una urgencia indispensable, sea ya anochecido, y quando la obscuridad de la tarde la sirva igualmente de muro para no ser vista, que las paredes de la casa.

76. Ib. l. 18. Τὸ ἀπροσῆτυτον: *Atque imperio soluta* interpreta el Brixio: Mejor el Montf. *patrocinio destituta*.

77. P. 122. l. 21. Οὐτε ἐρεπτικῆς δωασείας μέτρον: *Neque Episcopalis magnitudinis rationem* traduce el Brixio.

*magnitudinis rationem* traduce el Brixio. El Montf. mas conforme al sentido: *Neque Sacerdotalis potentia mediocritatis*. Vease lo dicho en la nota al cap. 3. del libro 2. pag. 255.

78. P. 130. l. 10. Οὐτε γὰρ αὐτός: *Neque enim possis delictis cujusquam hujusmodi te ipsum dammare*. Brixio. En lo que se aparta enteramente del sentido del Santo Doctor: este pone aqui en boca de San Basilio, que la conciencia no le podia acusar de haver solicitado este honor: por lo que le juzgaba digno de él; y à esta objeccion responde en lo que se sigue, con su acosumbrada fuerza, y eloquencia.

79. Ib. l. 21. Οὕτω φανῆναι κακόν. Brixio siguiendo su acostumbrada libertad en la interpretacion, *pro ejus dignitate qui credidisset, sustinere eam non posse*. Montf. mejor: *Erga eum, qui concredidisset, ita ingratus videret*.

80. Ib. l. 23. Οὐχ εὐρίσκοντας: *qui recte nos adspirarunt ad munus istius praefecturam*. Brixio; pero no es esto lo que dice el Santo.

81. P. 134. l. 18. Ἀπίκρυφον: Brixio omite la interpretacion de estas palabras, que tal vez faltarian en el texto que tuvo presente.

82. Ib. l. 19. Ἐπὶ τῷ ὕδατος: Esto es, ἐπὶ τῷ ὕδατος ἀντιλογίας *ad aquam contradictionis*: donde pecò Moyses, dudando de la promesa de Dios.

83. P. 137. l. 8. Σχολῆ: Brixio: *Nimirum vix nobis*. Montf. *Vix nobis*; pero ya dejamos dicho en otro lugar, qual sea la significacion de la voz σχολῆ en semejantes comparaciones.

84. Ib. l. 10. Καὶ μάλιστα: *Idque eo etiam magis, quod ex his ipsis electionibus plerisque humano studio acceptas referre non oportet*: Brixio: explicando enteramente lo contrario, que dice el texto, como puede verlo facilmente el que lo leyere.

85. Ib. l. 28. Τῷ Σωτῆρι: *Ipsum Servatorem optime de humano genere meritum*. El Bengelio: *Salvatore beneficentissimo*. La voz *Servator*, aunque Latina, no explica suficientemente la fuerza de Σωτήρ, como *Salvator*, aunque menos Latina. Pero deben ceder los escrúpulos Gramaticales à los misterios mas sacrosantos, Vease Pablo Manucio sobre el paso de Cicer. in Verrem Act. II. lib. II. cap. LXIII, en donde explica *servare* de aquel que hace, que no se pierda la salud; y *salutem dare*, del que la restituye, despues de perdida. De la voz *Salvator* usaron Tertuliano, y Lactancio.

86. Ib. l. ult. Οὐ γὰρ ἰατρός: Esta es la leccion del Montf. que sigo. En otros se lee: ὁ γὰρ ἰατρός ἐχ ἵνα σὲ κατακρίνη μᾶλλον, ἢ ληθε δεσποσύων, ἀλλ' ἵνα ἀπαλλάξῃ τῆς νόσου τέλειον.

87. P. 138. l. 7. Τόγα μέγας: En otros egemplares se cierra el sentido despues de las palabras τόγα μέγας τὸ σόν. El Montf. pone dos puntos, de modo que lo que sigue διὰ ταῦτα corresponda à lo que precede ἐχ ἀνδ' ὄν, y que desde διὰ ταῦτα sea la apodosis, ò buelta del periodo.

88. P. 142. l. 22. Δουμισίας: Brixio traduce *functionem*; por lo que se ve que leyò *δικονίαν*. Y sin duda es esta la leccion verdadera. El error pudo nacer de hallarse poco antes la voz *δομισίαν*, que por la semejanza del sonido puede haverse introducido en ese lugar.

89. P. 145. l. 2. Ὅπου δὲ ἡ κόλασις: El Montf. interpreta este lugar: *Ubi autem aeternum supplicium paratur, iis, quos non norunt, Sacerdotium tradunt*: aplicando à los Electores, lo que pertenece à los elegidos. Observese con reflexion la comparacion de que usa en este lugar el Santo Doctor: dease lo que precede, y sigue, y se concluirà sin dificultad pertenecer al elegido esta segunda parte. Habla el Santo del diligente examen, que debe hacer el elegido

de su misma persona, y qualidades, para ceder à la violencia de los Electores: dice, que debe salirles al encuentro, è informarles de su insuficiencia. Añade la comparacion, de que un Labrador no eligiria el oficio de un Soldado, un Piloto el de un Labrador, &c. aunque le amenazasen con mil muertes, en vista de que su ignorancia podia causar gravísimo perjuicio. Dà mas vigor à la comparacion, y dice: Si usamos de tanta providencia en cosas de tan poca monta, ¿es posible, que en donde espera un castigo eterno à los que no saben manejar el Sacerdocio, hemos de entrarnos en un peligro, &c. dando por pretexto la violencia de otros? Estas ultimas palabras, y todas las que siguen, convencen claramente ser menos ajustada la interpretacion que dà el Montf. *his, quos non norunt, Sacerdotium tradunt*: ponen el Sacerdocio en manos de aquellos que no conocen.

90. P. 149. l. 5. Μετὰ τὰ ἔργα: *Post operum exemplum*, interpreta muy bien el Montf. en lo que explica el Santo Doctor, que à la eficacia de las palabras debe preceder el buen exemplo en el Obispo.

91. Ib. l. 16. Πολέμους: Hùgues leyò *πολέμους*: y sin duda esta me parece la verdadera leccion, ya por la correspondencia de la antithesis de *πολέμιος* con *εἰρηνικός*: ya tambien porque es admitida del antiguo interprete, que dice: *Seditiam ad congressus inimicorum*.

92. Ib. l. 25. Ὅμῃ: *Cum una essent* interpreta el Brixio: lo que aunque pueda salvarse, con todo, parece mas conforme al sentido traducirlo, *simul, uno ore*.

93. P. 150. l. 1. Εἰ δὲ τῆς μὲν θυνάμεως: De este lugar, y de lo que dice el Santo Doctor en el cap. VI. de este mismo libro, no se infiere que sintiese haver cesado enteramente la virtud de hacer milagros en la Iglesia. Y aunque tenga

una Homilia, que es la XXXIX. tom. V. Edit. Ducai, cuyo titulo es: *Ἐποὶ ποὺ ἀρὰ ἄρὰ ἄρὰ ἄρὰ*? Con todo, en el Sermon V. *De Laudibus D. Pauli* refiere muchos, y muy ruidosos, que sucedieron en su tiempo. Habla solo comparativamente à los primeros tiempos de la Iglesia, en que correspondientemente al fervor de la grande caridad que brillaba en todos los Fieles, casi todos tenian el don de profecia, y de hacer milagros. Juntese à esto, que en el presente lugar habla singularmente de la persona de un Obispo, en quien dice, que si no se halla el don de milagros, debe aplicarse con mayor teson à persuadir eficazmente por medio del discurso. Pero no por esto dà à entender, que hubiese cesado enteramente este don en todos los Obispos, y en todos los Fieles. Y aunque en el otro lugar citado parece hablar en general de todos; pero alli lo hace tambien comparativamente, esto es, comparando los hombres de su tiempo con un San Pablo: los que asi como le eran muy inferiores en el fervor de la caridad, asi lo eran tambien en el don de los milagros. Fuera de que en dicho lugar atribuye las victorias del Apostol, mas que à los milagros, à su vida irreprehensible, à su zelo, trabajos, &c. Observese aquel paso con atencion.

94. Ib. l. 24. Οὐδὲν αὐτῇ: *Tum longe illi abest septi presidium*, traduce el Brixio, no se con que proposito.

95. P. 153. l. 16. Οἱ τῆν Οὐρανῶν τίνε: No hay Historiador Eclesiastico, que no dè razon individual de todas estas heregias. Vease mas particularmente à San Epifanio en su tratado de Heregias. Marcion excluia la Ley, y los Profetas; pero Valentino admitia el Viejo, y el Nuevo Testamento, como lo dice Tertuliano: *De Præscript. Heret. cap. XXXVIII*. aunque las torciese malamente à sus sentimientos; y aun sus primeros Discipulos siguieron

511

su systema, pero publicaron un nuevo Evangelio, como lo afirma San Ireneo lib. III. Cap. VI. num. 8. El presente lugar debe entenderse de los posteriores Discipulos de Valentino, los cuales borraban del Canon los libros de Moysés, y de los Profetas.

96. Ib. l. ult. Πόλλοι οἱ τῆν Σαβελιῶν: Los Sabelianos no admitian en Dios la distincion de Personas, ò Hypostases, sino solamente la unidad de la Esencia, como los Judios. Los Arrianos admitiendo desigualdad de grandeza, y naturaleza, dividian ésta: por lo que los SS. PP. llamaban Idolatria à la heregia de Arrio. Pablo de Samosato, renovando la heregia de Artemon, admitia un mero hombre à Jesu-Christo: de donde parece, que reconocia solamente la unidad de la Esencia Divina; y por esto, que convenia mejor con la impiedad de Sabelio, y con la Judaica, que con el Arrianismo. Y por consiguiente, no haver comparado bien el Santo Doctor el Arrianismo con la heregia de Pablo de Samosato. A esta dificultad que nace de este lugar, se responde: Que el Santo Doctor compara la heregia de Arrio con la de Pablo de Samosato, no pura, y desnudamente, sino puesta en alguno de aquellos varios adspèctos, con que la proponian diversamente segun las circunstancias de los tiempos, lugares, y personas, para hacerla comparecer Catolica. En la exposicion de su doctrina, que diò Pablo à Dionysio Alexandrino, se encuentra alguna cosa que conviene con el error de Arrio. Pudo muy bien llegar esta exposicion à las manos de San Juan Chrysostomo, y segun esta comparar el Arrianismo con el error de Pablo de Samosato. Segun estos diversos respetos, han comparado diversamente los PP. el Sabelianismo, Arrianismo, &c. à la impiedad Judaica, à la Idolatria, &c.

97. P. 154. l. 24. Δυνατόν: *Quæ neque facile dici possunt*: el Brixio; pero

las voces *μήτε δυνατόν* explican imposibilidad, no dificultad. Y la imposibilidad es la que conviene al sentido de este lugar.

98. P. 161. l. 5. Τοσαύτω χάρειν: El Brixio traduce asi este lugar: *Idque post tantam gratiam, quam partim cœlitus accepit, partim ex se ipse præstitit*: interpretando las voces *χάρειν*, y *ἀπερίην* por sola la voz *gratiam*. Y aunque es verdad que San Pablo no pudo manifestar virtud alguna propria, que no fuese auxiliada, y prevenida de la Divina Gracia; con todo, parece reprehensible esta confusion, y que no explica bien la mente del Santo Doctor en un punto tan delicado, hallandose por otra parte bien clara en el texto.

99. P. 166. l. 21. Τῷ Χριστῷ πνεύσος: *Christi organum illud electum*, traduce el Brixio, faltando no solo à la letra, sino quitando la hermosura de la traslacion con que el mismo Jesu-Christo le honrò, para que derramase abundantemente por toda la tierra su Divina palabra.

100. P. 173. l. 15. Ὡς ἐδὲ πῶς Σοφισαῖς: Entiende aqui el Santo Doctor aquel concurso que se hacia en Atenas para la eleccion de los Profesores que se llamaban Sofistas. Estuvo en tanto credito la eloquencia Sofistica entre los Griegos, que estimaban mas tener el primer grado de eloquencia, que ser elevados à los primeros empleos de la Republica. De aqui nacia los partidos, ò division de los Pueblos en favor, ò en odio de este, ò del otro Sofista: y de aqui pasó tambien à los Oradores Christianos, notandose entre estos las mismas pasiones, y partidos.

101. P. 174. l. 9. Ἀναστάς ἐν τῷ μέσῳ: En medio del Templo havia un Pulpito, que se llamaba *Ambon*: desde donde, mientras se celebraba la Misa, se leian la Epistola, el Evangelio, y los Dipticos Sagrados. Desde este lugar solia

LI

164

tener San Juan Chrysostomo sus Homilias al Pueblo, para que le pudiese oír mejor.

102. P. 178. l. 7. Οὐδὲ ἔτι τὸ πο-  
νεῖσθαι: *Ne sic quidem ab assiduo animi  
maerore vacuus erit*, interpreta el Montf.  
Pero el que atiende un poco à lo que  
se añade después, y al contexto de la ora-  
cion, conocerà facilmente no ser este el  
sentido del Santo Doctor, sino que ne-  
cesita trabajar mas y mas el que mas  
sobiesaliere en el arte de decir. La con-  
firmacion de esto se halla en las pala-  
bras que siguen: *La eloquencia, dice,  
no es obra de la naturaleza, sino de la  
doctrina, de la aplicacion, y del exercicio;  
por lo que aun quando uno haya llegado  
à su perfeccion, si no procura conser-  
varla con el exercicio, y aplicacion, se  
verrà prontamente desamparado de la  
misma eloquencia.*

103. P. 186. l. 16. Ἡ ἢ οἰδύς:  
Habla aqui el Santo Doctor de aquella  
falsa eloquencia que tanto aprecio me-  
recia entre los Gentiles; y se lamenta  
que huviese penetrado en el corazon de  
los Christianos. Cotegese este lugar con  
lo que deja dicho en el cap. III. y sig. del lib.  
IV. donde trata de proposito este punto.

104. P. 197. l. 9. Καὶ τὸ καταφρο-  
νεῖσθαι: *Contemptus ac praevidii penuria,*  
vierte el Montf. con menos propiedad.  
*Et paupertatis contubernium, & sui con-  
temptus*, el Brixio.

105. Ib. l. 23. Αἱ μὲν γὰρ παρὰ  
τῆς γυναικῶν: *Temperantiae assiduitate  
enervantur*, el Montf. Y siguiendo esta  
interpretacion, el sentido es muy diver-  
so: *Por lo que toca à los honores que  
proviene de las mugeres, aunque pue-  
dan debilitarse con la continua aplica-  
cion à la templanza; con todo, pueden  
muy bien derribar al que no sabe mante-  
ner una continua vigilia contra semejan-  
tes asechanzas.* Pero me parece mejor la  
que se dà.

106. P. 198. l. 18. Ἐπιστία: El

Bengelio cree que estas tres voces ἐπι-  
στία διδασκαλία δινηκίς son una glosa  
de ἕπερ: *quod certe plurimum ad virtu-  
tem promovet*: id est, *cohabitatio assi-  
dua Doctoris*, que es la interpretacion  
antigua, sobre que funda su congeura.

107. P. 201. l. 7. Οὐ ἔτι ζώντων:  
En el Montf. se lee *Vivorum*, que sin  
duda es error de impresion. De este lu-  
gar se prueba quales fuesen los senti-  
mientos del Santo sobre las oraciones, y  
sacrificios en sufragio de los difuntos.

108. Ib. l. 21. Τοῦτο πνεῦμα: Esto  
es, la gracia de Dios por medio del ce-  
lestial alimento en el Cuerpo, y Sangre  
de Jesu-Christo.

109. Ib. l. 23. Καὶ ἑσπέρων δυνά-  
μων ἄπαν ἱάγμα βοᾷ. ἢ ὁ περὶ τὸ  
δυσιασεῖον πληρῶτα τόπος: *Totusque  
caelestium virtutum ordo clamat, ac  
vicinus altari locus... ius repletus est.*  
De este lugar se ve claramente, como  
sentia el Santo, sobre la presencia Real  
de Jesu-Christo en la Eucaristia. El Ben-  
gelio en una nota al cap. IV. del lib. III.  
de este Opusculo num. 177. pretende que  
el Santo la negase, como que tampoco  
reconociese ser verdadero sacrificio. Pero  
el que lea el citado lugar, las hom. 83. in  
Math. pag. 787. tom. 7. Edit. Montf. it.  
pag. 778. B. it. hom. 24. in Epist. I. ad  
Corint. tom. 10. pag. 212. E. It. hom. III.  
in Epist. ad Ephes. pag. 21. C. tom. 11.  
It. hom. II. ad Popul. Antioch. tom. 11.  
pag. 34. It. hom. de B. Philogonio. n. 3.  
pag. 494. tom. 1. hallarà no ser éstas  
exageraciones, como dice el Bengelio,  
sino la verdadera creencia del Santo Doc-  
tor. Por lo que toca à Sacrificio, veanse  
hom. XXIV. in Epist. I. ad Corint. pag.  
213. B. It. hom. in S. Eustachium tom.  
11. pag. 606. C. y en otros muchos lu-  
gares.

110. P. 202. l. 3. Καὶ ἕως πίδο-  
μαι: El Bengelio parece tratar de dema-  
siado credulo en esta parte à nuestro San-  
to.

to. A lo que se responde con las palabras  
de San Gregorio Nazianzeno, Orat. XIX.  
p. 294. Παρρησια δὲ πῶν ἀκοαῖς  
τὸν λόγον. Συχαῖς γὰρ βελήλους ἔδδεν  
ἔτι καλῶν ἀξίωτων.

111. P. 205. l. ult. Σωματικῶς εὐ-  
παθείας: El Brixio traduce: *Sic & hic  
monachus eo amplius, alieno indiget  
officio, eaque benignitate, quae vice aliena  
commoveatur*, apartandose del contexto,  
è interpretando las voces *σωματικῶς εὐ-  
παθεία* en *benignitas, quae vice aliena  
commoveatur*: significandose aqui la ro-  
busiez del cuerpo tan necesaria, para que  
un Monge pueda tolerar las fatigas de la  
vida solitaria. El que con mediana re-  
flexion leyere todo el paso, hallarà ser  
legitima esta interpretacion.

112. P. 206. l. 25. Ἀγοράν: de esta  
palabra no se infiere que el Santo hu-  
viese egercitado la Judicatura, ò Aboga-  
cia: significa solamente el bullicio, y  
distraccion que traen consigo los nego-  
cios del siglo, y el haver de tratar con  
muchos. Vease lo que dexamos ya no-  
tado.

113. P. 209. l. ult. Τῆτο δὲ τὸ ἡμι-  
τερον: *Quod nostrate verbo dicitur*, in-  
terpreta el Brixio. Pero aqui el Santo  
Doctor dando un exemplo raro de hu-  
mildad, y de modestia, manifiesta que  
era el mismo, el que iba diciendo el es-  
tado en que se hallaba, como cono-  
cerà claramente el que atendiere à todo el  
paso.

114. Ib. l. ult. Τῶν λιθίνων: se en-  
tiende ἀνδριάνων. Así πλινθος sin otra

cosa se pone por πλινθος ἀνδριάνος, *sta-  
tua ex argilla.*

115. P. 210. l. 1. Διδ. ἔδοτο: El  
Montf. y el Brixio interpre an es.e lugar:  
*Quamobrem pauci admodum sunt, qui  
ex palaestra illa in hac certamina des-  
cendant.*

116. P. 222. l. 2. Ἀναφίρω: El Ben-  
gelio traduce así es.e paso: *Etenim ab  
inani gloria capior equidem etiam nunc:  
captusque cum sum, conspicio.* El verbo  
*ἀναφίρω* significa aqui bolver sobre sí,  
y lo que en Latin *resipisco.*

117. Ib. l. 17. Ἡ ἢ ἔτ' ἔως: Del  
Ms. de Augusta Hoeschelio ha puesto  
en la margen ἢ ἔτ' ἔως ἀνόγκης, lec-  
cion que sigue el Hugues, y que nota  
el Montf. pero que no recibe en el texto.

118. P. 225. l. 2. Ως ἢ τὸν: El  
Montf. dexa sin interpretar las siguientes  
palabras: *ὡς ἢ τὸν μὴ λίαν γενναῖον ἀνα-  
δέξασθαι τὸν πρὸς ταῦτα ἀγῶνα ἢ πρό-  
λεμον.*

119. Ib. l. 7. Δελεία ἢ δελεία: Pa-  
rechesis elegante igualmente usada en  
prosa, y en verso.

120. P. 230. l. 2. Πικτίδος: pro-  
priamente significa un instrumento de  
cuerdas; pero aqui la interpreto con He-  
sichio por *σειγῆς φωνία, ὁ χαμπροῦνα  
pastoril.*

121. P. 234. l. 4. Οὐ κείτοι: *Hic  
prostrata quidem jacet, ma' e jam con-  
scientiae cruciatu contabescens.* Traduce  
Germano, y dexa sin interpretacion las  
palabras: ἢ κείτοι καθ' ἑαυτὸν τὸ σῶμα  
ἀνεπαθήτως.

# SIGUEN OTRAS COSAS notables.

## A

**A**ron, primer Sacerdote de los Hebreos, estuvo para perderse, si Moysès, su hermano, no huviera mitigado la Divina indignacion. Pag. 135.

Aclamaciones, poco decentes de los Sofistas, que se introdugeron en las Iglesias de los Christianos. 172.

Adulaciones, ablandan el corazon. 215.

Alabanzas, difícil cosa es oír las propias sin alegrarse. 176. El que se alegra de oír las, no puede sufrir que alaben à otros: 179. El que no las desprecia, està sujeto à muchos males. Ib. y sig.

Alma, sus vicios son como unas bestias feroces. 80.

Ambiciosos, no solo los que solicitan entrar en el Clero, sino los que han entrado por fuerza, seràn castigados gravisimamente por lo que erraren. 133.

Ambon, qué cosa era? 265.

Amor mutuo distingue à los Discipulos de Christo. 51. El verdadero se prueba por las obras. Ib.

Angeles, bajan del Cielo, y cercan el Altar, mientras se celebra en él el tremendo Sacrificio. 200. Acompañan hasta el Cielo à las almas justas de los Fieles. 203.

Areopagita, convertido por un Sermon de San Pablo. 163.

Artio, negaba la consubstancialidad del Verbo, aplicando la distincion de las personas à la diversidad de la substancia. 155.

Arrogancia, las dignidades son el fomento de este vicio. 224.

Artifice, el que es excelente, debe ser Juez por sí mismo de sus obras. 183.

Asceticos, ò Solitarios, elevados à la Dignidad Episcopal. 103.

Astucia, no siempre es mala. 24. y sig.

Avaro, lo que sucedió con uno poseido de este vicio. 115.

Aura popular, en quanta tranquilidad de espíritu vive el que la desprecia. 188.

## B

**B**Año, el abstenerse de él, era un acto de penitencia, particularmente en los Países muy calientes. Pag. 204.

Basilio, amigo, y Condiscipulo del Chrysostomo. 3. Desea habitar en su compañía. 7. Entregado à los libros, no se presentaba en público. Ib. Es buscado juntamente con el Chrysostomo, para ser consagrados Obispos. 11. Engañado piadosamente del Chrysostomo, es ordenado Obispo. 12. Se le queja de este engaño. 16. Ruega al Chrysostomo, que le asista con sus consejos para desempeñar el ministerio. 239. Quién fue este Basilio? 252.

Bautismo, Ministro ordinario, y primario de este Sacramento era el Obispo. 72.

## C

**C**Alumnia, aunque falsa, se debe atajar. Pag. 175.

Canas, no son indicio de edad, ni tampoco de prudencia. 59.

Capitanes, que vencieron por medio de ardidés, merecian mayor alabanza, que los que vencieron en campo abierto. 23.

Caridad, qual sea la fuerza de esta virtud. 51. y sig. Bajo de este nombre puede insinuarse una familiaridad poco honesta. 215.

Chrysostomo, frequentaba el Foro, y las causas civiles. 7. Asistia con gusto à los Teatros. Ib. Vivía con su madre. Ib. Instancias que esta le hizo, para que no la desamparase. Ib. y sig. Basilio, su grande amigo le insta, para que vivan juntos. 7. Son buscados los dos para ser promovidos al Obispado. 12. Se esconde el Chrysostomo, y engaña à Basilio, para que le ordenasen. Ib. Contento, que recibe de haver engañado à Basilio, y hecho, que le consagrasen Obispo. Ib. No reusò el Obispado por soberbia. 55. Ni tampoco desprecio este ministerio. 63. Quando fue llamado la primera vez para ser promovido à esta Dignidad, havia empleado todo el tiempo en las Letras Humanas. 55. Confiesa à Basilio, que si se huiera reconocido digno, huiera antes abrazado el estado de Obispo, que el de los Solitarios. 208. Su humildad. 223. y sig. Promete à Basilio asistirle en el ministerio con sus consejos. 239.

Christianos, à estos les es menos permitido el usar de la fuerza para corregir à los pecadores: y por qué? 39. y sig. Christo, tenido de las manos de todos. 68. y 259. Su Cuerpo dado à los moribundos, y recibido con buena disposicion, les aprovecha mucho para una buena muerte. 203.

Comunion bajo de ambas especies. 259. Consagracion de la Eucaristia: sentimientos de los Griegos, y de San Juan Chrysostomo sobre este punto. 67. y 200. *V. Eucaristia.*

Consagrados, estos eran los Nazarenos: entre otras austeridades que practicaban, era una el no gustar jamás el vino, ni la zerbeza. 220.

Curiosos, hay muchos en escudriñar, lo que Dios no ha querido que sepamos: muy descuidados en la Fé, y en el modo de vivir. 155. y sig.

## D

**D**Ebiles, y relajados, se han de reducir poco à poco, y biandamente. 1 ag. 40.

Demonio, que guerra tan atròz nos hace. 232. y sig.

Demostenes, su vehemencia en el decir. 160.

Desprecio de los pobres, es condenado. 80.

Detracciones, apenas pueden evitarlas los Predicadores. 179.

Dificultad de gobernar hombres por la diversidad de sus genios. 40.

Difuntos, oraciones por ellos. 200.

Dios, solo se ha de tener en mira en todas nuestras acciones. 183. y sig.

Divinidad, una la del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo. 155.

Dogmas espurios, deben desecharse del Obispo. 148.

Dominical, que cosa era. 259.

## E

**E**Clesiasticos, males à que están sujetos. 80. Deben unir las buenas costumbres à la doctrina. 1 ag. 164. y sig. hasta 167.

Electores, los que han de dar un sugeto idoneo para el Sacerdocio, no han de atender para la eleccion, y aprobacion, solo à la fama, y opinion del Pueblo: sino que juntamente con ella deben por

por sí mismos informarse del modo de portarse de aquel sugeto. 47. Causan grandes inquietudes, y daños à las Iglesias, si hacen sin mucho consejo, y madurez las elecciones de los Prelados. 83. Division que solia reynar antiguamente entre los que conferian alguna Dignidad, à Obispado. Es doctrina muy notable. 100. Diferentes inclinaciones que los movian para elegir à uno mas que à otro. 103. Y causas que alegaban. 107. No les vale la excusa, de que no tenian conocimiento del elegido. 140. Responderán por los pecados que hicieron los indignos, que eligieron. 143.

Elegido, no debe ceder à la fuerza de los Electores, sin haver examinado bien primero sus proprias fuerzas. 139. y sig. Con mayor atencion aún, que los Electores. 143. Debe salir al encuentro, è informar à los Electores, sacandoles del error. Ib.

Elenistas, aterrados por San Pablo. 160.

Elias, sacrificio que ofreció. 68.

Eloquencia, desampara al que no aplica un continuo estudio, y exercicio. 179.

La excelente se halla en muy pocos. Ib. Qual es la que se condena en los Eclesiasticos. 258.

Embidia, debe ser despreciada por un Prelado. 175.

Enfermedad del alma, solo el hombre la puede conocer en sí mismo. 39.

Enfermos, son en cierto modo una cosa llena de fastidio, y sin accion: prudencia grande, y diligencia de que debe estar adornado, el que cuida de su asistencia. 116.

Engaño piadoso usado por San Pablo. 28. Quales sean licitos. Ib.

Episotias de San Pablo, admiradas de los Gentiles, y de los Judios. 163.

San Es. evan, por que los Apostoles le encomendaron el cuidado de las viudas. 148.

Estratagemas que usan los Capitanes para vencer. 23.

Eucaristia, verdadero Sacrificio. 67. Misterio de la Eucaristia terribilísimo. 68. Se daba en la mano à todos. Ib. y à las mugeres en la mano cubierta con un velo. 259. Sentimientos del Santo sobre la Eucaristia. 200.

Eutico, cayò de una ventana, por oír un Sermon de San Pablo; fue curado por el Santo Apostol. 163.

Euripo, los Griegos lo usan proverbialmente. Que era? 261.

Excomunion, potestad que hay en la Iglesia para fulminarla. 127.

Exemplo malo del Prelado, quánta fuerza tiene con los subditos. 95.

Extrema-Uncion, reconocida del Chrysostomo por verdadero Sacramento. 75.

## F

**F**uerza, ninguno puede padecerla, sino el que quiere. Pag. 144.

## G

**G**loria vana, mas nociva que los escollos de Scila, y de Caribdis. Pag. 79. y sig. La fomentan los honores, y las alabanzas. 196.

Gobernar à otros, sin saber gobernarse à sí mismo, es un grande absurdo. 92. y 95. Gobernar à hombres, es muy diferente de gobernar un rebaño de Ovejas. 35. y sig.

Gobierno de las almas, no bastan para estas virtudes de uno que vive para sí. 223.

Gracia preveniente reconocida del Chrysostomo. 139.

Griegos. *V. Consagracion.*



## H

**H**ado, introducido por algunos. P. 152.  
 Hebreos, reprehendidos por el Profeta Amos. 219.  
 Hechos, solos no bastan para enseñar. 167.  
 Hell, fue castigado por la omision que tuvo en contener à sus hijos. 135.  
 Hereges, si se debe aplicar la fuerza para corregirlos. 43. y 255.  
 Hijas de los Sacerdotes, mas gravemente castigadas por igual pecado en la Ley antigua. 220.  
 Hijos codiciosos, no pueden sufrir la larga vegèz de sus padres. 99.  
 Honras, debe tener mucha cautela el Obispo para recibirlas. 196. Son el alimento de la vanagloria.

## I

**I**diora, ¿qué significa esta voz? 156. y sig.  
 Iglesia, tumultos de las Iglesias por las elecciones temerarias de los Prelados. 83. En nada difiere del Euripo, quando es mal administrada. 103. Su tranquilidad se convierte en tempestad, y naufragio, quando recibe en si hombres pestilenciales. 108. Sus tesoros han de està depositados en la buena voluntad de los Fieles. 116. No deben faltar, ni tampoco sobrar sus tesoros. Ib. La Iglesia de Christo es el Cuerpo de Christo. 147. Huye el extremo de los Valentianios, Marcionistas, y Judios. 152.  
 Igualdad de condicion entre Basilio, y el Chrysostomo. 3. y 4.  
 Indignacion Divina: causa de ella, el que se confien las cosas mas santas, y tremendas à hombres iniquos. 103. Y el que se excluyan, los que son dignos. 104.

Injurias, no debemos hacer caso de las que resultan à los hombres, quando por conservarles el honor, nos vemos obligados à ofender à Dios. 52.

Ira desordenada, embo: a la perspicacia del entendimiento, è impide la pureza del ánimo. 91. Males que trae consigo. Ib. y sig.

Isocrates, su gracia, y dulzura. 160.

Israelitas, castigados mas gravemente por sus pecados, despues de los beneficios que recibieron. 219.

## J

**J**onatàs, con engaño libra à David de las manos de su padre. Pag. 24.

San Juan Chrysostomo. V. *Chrysostomo*.

Judas, Apostol elegido por el Señor, se desesperò, y ahorcò. 136.

Judios, quieren entera la observancia de la Ley, contra la voluntad del Señor. 152.

Juicio, diferente que hará Dios entre el Pastor, y su rebaño. 220.

Juicios de Dios incomprendibles. 155.

Justo, el hallar lo justo no es pequeña dificultad; y no lo es menor, el no violarlo despues de hallado. 123.

## L

**L**Egos, obligacion que tienen de instruirse en la Doctrina Sagrada. P. 167.

Letras Humanas, desacreditadas por los ignorantes. 258. Hombres grandes que las profesaron. Ib. Qué se debe entender por Letras humanas? Ib. Son necesarias para defender la Religion. Ib. Se deben referir à la Doctrina Sagrada.

Licaonia, sus habitadores creyeron que San Pablo era Mercurio, y por qué? 163. Ib.

Literatura Sagrada, necesaria à los Obispos. 151. y sig.

Ma-

## O

**O** Obispo, el desearle, es desear una obra buena; pero es malo el desear su autoridad, y dominacion. Pag. 84. y sig. Qué gran mal sea el darle à los indignos. 100. y sig. Deseado muchas veces por los mismos Ministros del Obispo. 99.

Obispo. V. *Prelado*.

Obligacion de los Eclesiasticos, particularmente Obispos de estudiar los libros Santos. 164.

Obras buenas, no bastan solas para enseñar; se requiere tambien la doctrina. 167.

Ocasiones, descubren los vicios del ánimo. 95.

Orador, le ha de bastar el testimonio de su conciencia, de que ha compuesto su oracion con el fin solo de agradar à Dios: ha de despreciar las alabanzas. 184. No se han de escuchar, como si fueran Representantes, ò Musicos. 172. El mas docto tiene necesidad de mayor estudio, que otro, en quien se halla menor doctrina, y habilidad. 179.

Ordenaciones, hechas muchas veces sin consejo. 83. Y por favor de los hombres 100.

Ornamentos del vestido Sacerdotal del Pontifice de los Hebreos. 67.

Oyentes, se sientan à escuchar un Sermon prevenidos de favor, ò de odio, buscando divertirse, no aprovecharse. 172. y 179.

## P

**P**ablo de Samosato, su heregia muy semejante à la de Sabelio. Pag. 155.

San Pablo, teme por la potestad que le havia sido confiada. 76. No fue idiota. 156. y sig. Confundiò à fuerza de dis-

Mm

cur

## M

**M**Aniqueos. Pag. 152.

Marcion, sus sequaces excluían la Ley que diò Dios à Moysès del numero de las Escrituras Sagradas. 152.

Medicos, se valen alguna vez del engaño, para restituir la salud à los enfermos. 24. y sig.

Micol, libra astutamente à su marido de las manos de Saúl. 24.

Milagros, no han cesado en la Iglesia. 151. y 264.

Monges, elegidos Obispos. 103. Se pide en ellos menor virtud, que en los Obispos. 199. Mas facil su metodo de vida que el del Obispo. Ib. Temen, y están solícitos por solas sus personas. Ib.

Moysès, reusa el Principado de los Hebreos. 135. Privado de entrar en la tierra de promision, y castigado. Ib. Familiaridad que tuvo con Dios. Ib.

Muertos, en batalla, aunque vencidos en el cuerpo, son vencedores en el ánimo. 23.

Mugeres, excluidas del Sacerdocio, y ministerio Episcopal. 80. Libertad que se tomaban. Ib. y 83. San Pablo las prohíbe enseñar en la Iglesia. 80. Diversos modos de araviarse que tenian. 195. Peligro de tratar con ellas, aun de cosas espirituales. 212.

## N

**N**Azarenos. V. *Consagrados*.

Neofito, se llamaba el recién convertido, y el que del estado laical era promovido al Obispado, sin haver exercitado otras Ordenes. 59. y 259. No debia ser promovido tan facilmente, y por qué? Lugar de San Pablo. 259.

Nombre bueno, con cuánto zelo deba defenderse, y guardarse. 216.

curso à los Judios, y à los Elenistas. 160. A los Epicureos, y Stoicos. Ib. Le creyeron ser Mercurio por su elocuencia. Ib. Admirado de todos por la eficacia de sus cartas. Ib. Doctrina que dà sobre la instruccion que deben tener los Prelados, los Sacerdotes, los Christianos. 164. y sig.

Paciencia, muy necesaria en el Obispo. 112. Y en el que distribuye los alimentos à las viudas, y à los pobres. 111. y sig.

Padre, Hijo, y Espiritu Santo, un solo Dios. 155.

Palabras de suavidad, son mejores que el mismo don. 155. Eficacia de palabras, y de persuasion necesaria en el Prelado. 148. y sig. Palabras, y obras son necesarias para instruir. 167.

Parcialidad en los Obispos, condenada. 108.

Pasiones irritadas, quántos males producen. 212.

Pecado, de un hombre de consideracion, y conocido de muchos, trae un daño comun à todos. 95. Se mide, no por la grandeza del hecho, sino por la dignidad del que lo ha cometido. Ib.

San Pedro, Primado del Santo Apostol. 32. Preguntado tres veces por Jesu-Christo si le amaba, y por qué? Ib.

Platon, gravedad de sus escritos. 160.

Pobres, como deben ser socorridos, y avisos à los Limosneros. 112. y sig. No se les ha de injuriar. Ib.

Pobreza, la involuntaria es un mal en cierta manera insaciable. 111. Es un lugar muy digno de norarse. Ib.

Potestad de atar, y desatar los pecados concedida à los Sacerdotes, reconocida claramente del Chrysostomo. 71.

Predicadores. V. *Oradores*.

Prelado, tanta, y aun mayor ha de ser la diferencia entre el Prelado, y sus Subditos, quanta hay entre los brutos, y criaturas racionales. 35. Enemigos, con

quienes tiene que combatir. 36. Tiene que conocer las enfermedades de sus ovejas para curarlas. Ib. Dificultad de todo esto. Ib. y sig. Doctrina admirable del Santo sobre este punto. Ib. y sig. Debe aplicar la persuasiòn para reducir à los que se han apartado de la verdadera creencia. 43. No puede usar de la fuerza. Ib. Debe tener dos calidades principales, amor del proximo, y prudencia. 52. No le califica el titulo, sino el desempeño de la obligacion. 79. Debe reusar la carga; y si admitida, incurre en algun delito, no debe esperar el juicio de los otros, sino prevenirlo, dexando el empleo. 84. Los que temen ser removidos de él, sufren una amarga esclavitud. 87. El hacer dimision del ministerio, quando conviene, no trae consigo menor corona que el mismo ministerio. Ib. Las austeridades, ayunos, vigiliàs, &c. le serviràn muy poco, si no tiene un ánimo fuerte. 88. y 91. Si no es muy sufrido, y pacifico. Ib. y sig. Doctrina, de que debe estar adornado. 156. hasta el fin del libro. Ha de proponer la doctrina sazónada de gracia: sin dejarse llevar de la vanagloria: no acomodando el Sermon al paladar, sino al aprovechamiento de los oyentes. 172. 175. y sig. No debe despreciar las voces del vulgo; ni tampoco abatirse considerablemente. 176. Es Embajador de Dios. 200.

Presencia de Christo en la Eucaristia. 67. y 68.

Proximo, grande absurdo pensar en los vicios del proximo, y no en los propios. 223.

Prudencia del ánimo, es mas util para vencer al enemigo, que la abundancia de dinero, ò el numero de los Soldados. 24. No se mide por las canas. 59.

Publicanos, crueles en cobrar los tributos. 8.

Re-

## R

**R**elajados, se han de reducir poco à poco, y blandamente. Pag. 40.

Remedios à los vicios se han de aplicar con cautela. 43. Es doctrina muy notable.

Repugnancia de los pecadores para sujetarse à la cura del Medico espiritual. 40. y sig.

## S

**S**abelianos, no mejores que los Judios. Pag. 155.

Sabelio, negaba la distincion de las Personas. 155.

Sabios, los que lo son mas, tienen necesidad de trabajar mas, que los menos doctos. 179.

Sacerdote, debe ser tan puro, como si estuviera en los mismos Cielos. 67. Tiene una potestad, que no concediò Dios à los Angeles, ni à los Arcangeles. 71. Diferencia entre los Sacerdotes de la Ley antigua, y de Gracia. 72. Los que desprecian à los Sacerdotes, son mas execrables, que Datàn, y los que le siguieron. Ib. Diferencia grande entre los Sacerdotes, y los Padres naturales. 75. Debe tener un alma pura del deseo de Dignidades. 84. No vive para sí solo, sino para muchos. 88. Sus defectos no pueden estar ocultos. 95. Todos cercan al Sacerdote, dispuestos à herirle, y à derribarle. Ib. Sus almas han de ser, como fue on los cuerpos de aquellos Santos Jovenes en el horno de Babilonia. 96. Ademas de la piedad, necesitan tener una prudencia consumada. 100. Deben tener un alma mas pura que los rayos del Sol. 195. Necesitan de mayor pureza que los Solitarios. Ib. Han de brillar, como luces

que iluminan al mundo. 203. Son la sal de la tierra. Ib.

Sacerdocio, es la mayor prueba de amor à Christo. 31. y sig. Entre el Sacerdocio, y un Reyno, hay la distancia que entre el espiritu, y la carne. 63. Se egercita en la tierra, pero tiene la clase de las cosas celestiales. 67. Diferencia entre el antiguo, y el nuevo. Ib. y sig. El Sacerdocio no debe culparse de muchos males que suceden, sino à los que abusan de él.

Sacrificio, el que se ofrecia por los pecados del Sacerdote, era igual al que se ofrecia por los de todo el Pueblo. 220. De la Misa. V. *Eucaristia*.

Salud del proximo, el que no la cuida, no puede salvarse. 219.

Sangre de Christo en el Sacrificio. 67.

Saùl, no fue hecho Rey, sino por fuerza: esto no obstante, fue castigado por lo que errò. 133.

Sermones, los que se han de hacer al público, piden gran fatiga, y atencion. 171.

Solicarios. V. *Monges*.

Sospechas, aunque falsas, no deben despreciarse. 215.

Sufragios por los Difuntos. 200.

## T

**T**yrano, todos le lisongean, mientras se mantiene en el dominio; pero no hay quien no se le atreva, luego que le ven caído. Pag. 96.

Tucidides, su gravedad de esulo. 160.

## V

**V**alentino, sus sequaces excluían del Caalogo de las Escrituras Sagradas, la Ley que diò Dios à Moysès. P. 152.

Vanagloria, escollo temibilisimo que debe

Mm 2

evi-

evitar el Sacerdote. 79. y sig.  
 Vegèz, ni esta, ni la buena vida retirada,  
 bastan para calificar à un hombre por  
 digno del ministerio Episcopal. 103.  
 Vestidos negros, usados por los Eclesias-  
 ticos. 16.  
 Virgenes, gran cuidado que ocasionan à  
 un Prelado. 116. Sustentadas en otro  
 tiempo con las facultades de la Iglesia.  
 120. Hacen profesion de representar  
 en la tierra el modo de vivir de los An-  
 geles. 119. Deben salir poco de casa:  
 abstenerse de vanos discursos, è igno-  
 rar aun el nombre de las villanias, y  
 de la adulacion. Ib.  
 Viudas, sus cuidados, y trabajos. 7. En

otro tiempo eran alimentadas con las  
 rentas de la Iglesia. 111. Su presiden-  
 cia pide mucho cuidado: precaucion  
 grande que se debe tener para poner-  
 las en lista, y subministrarlas los ali-  
 mentos. Ib. Son muy libres, quejosas,  
 y desagradecidas. 112.

Ultrage, el pobre que le recibe, no siente  
 la utilidad de la limosna por el dolor que  
 ha padecido de verse ultrajado. 115.

Vulgo de los subditos, se mira en las  
 costumbres de los que le gobiernan,  
 y procura asemejarse à ellos. 92. Dice  
 sin reflexion lo que le viene à la bo-  
 ca, sin cuidar de si es, ò no ver-  
 dad. 176.

FIN.

